Juan Bautista
Duhau



LA IGLESIA TODA SERVIDORA

DE TODOS LOS HOMBRES EN EL PENSAMIENTO Y LA ACCIÓN PASTORAL DEL PADRE OBISPO JORGE NOVAK

La Iglesia toda servidora de todos los hombres en el pensamiento y la acción pastoral del Padre Obispo Jorge Novak

Juan Bautista Duhau

EDITORIAL DE LA PALABRA DE DIOS

Duhau, Juan Bautista
La Iglesia toda servidora de todos los hombres en el pensamiento y la acción pastoral del Padre Obispo Jorge Novak / Juan Bautista Duhau. - 1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : De la Palabra de Dios, 2020.

Libro digital, PDF
Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-47310-6-7

1. Tesis Doctorales. 2. Instituciones Religiosas. 3. TeologÌa Pastoral. I. TÌtulo.

CDD 253.092

Diseño de tapa e interior: Cristian Chaives

© Editorial de la Palabra de Dios
24 de Noviembre 1212 - C1242AAB – Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Tel/Fax: (5411) – 49318388 / Email: editorial@cristovive.org.ar
www.cristovive.org.ar

Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723. Todos los derechos reservados. Impreso en Argentina. Printed in Argentina.

Cuando nació nuestra diócesis, Espíritu de vida,
parecías brotar del Cuerpo de Cristo sereno manantial,
cuya agua se podía cruzar, a la altura del tobillo.
Luego fuiste creciendo progresivamente como caudal,
hasta llegar a las rodillas y hasta la cintura.
Finalmente ya no hacíamos pie, ni podíamos vadear.

(J. NOVAK, Novena de Pentecostés, 2001)

Espíritu Santo, Padre de los pobres y dador de dones,
derrama sobre nosotros, generosamente, tus gracias y carismas.
Que madures, como en la Iglesia ideal de los orígenes,
en nuestros días el fruto del amor, de la alegría y de la paz.
Infunde en nuestros mártires la fortaleza para el testimonio
y en los pregoneros del Evangelio la santa audacia de los Apóstoles.
Da a nuestros jóvenes la capacidad del entusiasmo cristiano
y la voluntad indeclinable de realizar el designio vocacional.

(J. NOVAK, Novena de Pentecostés, 1997)

Quince años de vida diocesana quilmeña
nos hacen testigos de tu presencia atenta y eficaz.
Nos hiciste crecer en comunión fraterna y solidaria,
suscitaste y animaste el fervor de nuestras comunidades.
Las vocaciones para el ministerio sagrado y la vida consagrada,
para el apostolado de los fieles laicos son respuesta a tu inspiración.
Por intercesión de María Inmaculada, Madre de la Iglesia,
hemos crecido bajo tu acción suave y poderosa.

(J. NOVAK, Novena de Pentecostés, 1991)

Índice general

Presentación 13
Introducción 21
1. Motivaciones personales para el abordaje del tema de investigación 21
2. Objetivos e hipótesis de esta investigación 24
2.1 Objetivos generales y específicos propuestos 24
2.2 Hipótesis planteadas en la investigación 26
3. Estado de la cuestión en los temas de nuestra investigación 28
3.1 Iglesia ministerial en la propuesta renovadora del Concilio Vaticano II 29
3.2 La recepción del Concilio Vaticano II y el Magisterio latinoamericano (Puebla y Medellín) en diversos sujetos y ámbitos 36
3.3 "El padre Novak marcó un rumbo en la Iglesia argentina" 44
3.3.1 Defensor de los derechos humanos 46
3.3.2 Amigo de Dios y de los pobres 49
3.3.3 Servidor de la unidad de los cristianos 51
3.3.4 Misionero incansable 53
3.3.5 La enfermedad como experiencia vital de acción del Espíritu Santo 56
4. Ubicación, fuentes y método de nuestra propuesta 58
4.1 Ubicación de nuestra propuesta 59
4.2 Fuentes de nuestra investigación 61
4.3 Método de trabajo 63
5. El contenido de esta investigación 67
6. El camino recorrido y agradecimientos 71

Primera sección: El Padre Obispo Jorge Novak 77

Capítulo I: El Padre Obispo Jorge Novak y sus tres familias 79
1. Introducción 79
2. "El árbol de la vida": la familia y el lugar de origen 81
3. La familia elegida: La Congregación del Verbo Divino 88
4. La familia a la que se entregó: la diócesis de Quilmes 99
   4.1. Los años fundacionales (1976-1979) 102
   4.2. Consolidación y desarrollo de la nueva diócesis (1980-1985) 109
   4.3. La visita de Dios en la enfermedad (1985-1986) 114
   4.4. "Una Iglesia que camina en Quilmes con su pastor" (1987-2001) 116
5. Conclusiones 121

Capítulo II: El Padre Obispo Jorge Novak, buen pastor y profeta 127
1. Introducción 127
2. "El dolor de los desaparecidos me modeló como pastor" 128
3. "Piensen en los pobres…prepárense a servir a los pobres" 141
4. Caminos de unidad: "el ecumenismo es una invitación a la reconciliación" 150
5. "Pobre de mí si no predicara el Evangelio": un obispo en estado de misión permanente 160
6. Conclusiones 174

Conclusiones de la primera sección 181

Segunda sección: Jorge Novak, pastor comprometido en plasmar la Iglesia «toda servidora de todos los hombres» 189

Introducción a la segunda sección 191

Capítulo III: La renovada imagen de la Iglesia propuesta por el Concilio Vaticano II 195

1. Introducción 195
2. La Iglesia, Pueblo de Dios a imagen de la Trinidad 197
3. La acción del Espíritu Santo en la Iglesia Pueblo de Dios 209
4. El misterio de comunión que hace de la Iglesia el Pueblo de Dios misionero 213
5. La sinodalidad, expresión de la comunión del Pueblo fiel de Dios 219
6. Conclusiones 225

Capítulo IV: La Iglesia servidora a imagen de la Trinidad 229
1. Introducción 229
2. La salvación de los hombres es iniciativa del Padre y obra de Cristo, siervo humilde 232
2.1 Jesús, el Siervo doliente de Dios 240
2.1.1 La «Carta Pastoral de Cuaresma sobre el Siervo doliente» del año 1984 244
2.1.2 La Iglesia camina tras las huellas de Cristo Siervo 254
2.1.3 La imagen del Siervo, documento personal de identidad de Jesús 258
3. Una servicialidad impulsada por el Espíritu Santo 262
4. Conclusiones 278

Capítulo V: Nueva imagen de la Iglesia fruto de la recepción del Concilio, Medellín, Puebla y San Miguel 285
1. Introducción 285
2. El Concilio Vaticano II y su propuesta a la Iglesia de servir al hombre de hoy 288
3. Las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano en Medellín y Puebla proponen a la Iglesia ser humilde pueblo de Dios servidor de todos los hombres 303
3.1 La Iglesia, pueblo de Dios misionero de estilo sinodal 310
3.2 Desarrollo integral y liberación del hombre 314

3.3 Opciones pastorales preferenciales dentro de la pastoral de conjunto de la diócesis quilmeña 318
4. El Documento de San Miguel de la Conferencia Episcopal Argentina: imagen real de una Iglesia que se renueva para servicio del mundo (*SM* IV.7.b) 333
5. Conclusiones 346

Capítulo VI: Rasgos de la Iglesia servidora «de todos» en el magisterio del Padre Obispo Jorge Novak 353
1. Introducción 353
2. La Iglesia está al servicio del mensaje de la Palabra de Dios 355
3. La Iglesia servidora de la caridad para todas las personas en su variedad de situaciones de vida y de experiencias de fe 362
4. La Iglesia servidora de la unidad y de la reconciliación 386
4.1 El Documento *Iglesia y Comunidad Nacional* 386
4.2 La Iglesia servidora de la unidad y de la reconciliación en el magisterio del Padre Obispo Jorge Novak 391
5. La sinodalidad, expresión de la Iglesia de todos y para todos 398
6. Conclusiones 409

Conclusiones de la segunda sección 417

Tercera sección: Diversidad de servicios y ministerios en la Iglesia «toda servidora de todos los hombres» 427

Introducción a la tercera sección 429

Capítulo VII: Diversidad de servicios y ministerios laicales en la Iglesia servidora 441
1. Introducción 441
2. El valor de los ministerios laicales en la Iglesia servidora 444
3. Ministerios laicales desarrollados en la Iglesia de Quilmes 457

3.1 Animadores y animadoras de la comunidad 457
3.2 Lectores y acólitos 461
3.3 Ministros extraordinarios de la eucaristía y agentes de liturgia 471
3.4 Catequistas 473
3.5 Animadores y promotores bíblicos 479
3.6 Misioneros 480
3.7 Voluntarios o agentes de Cáritas 486
3.8 Testigos cualificados de la celebración del matrimonio 489
3.9 Voluntarios de la Pastoral de la Salud 491
4. Conclusiones 492

Capítulo VIII: Incorporación del servicio diaconal y renovación del ministerio sacerdotal y episcopal en la Iglesia servidora 499
1. Introducción 499
2. Abriendo caminos para el ministerio diaconal en la Iglesia servidora 501
3. Renovación de la identidad ministerial presbiteral 523
4. El «humilde servicio» del obispo «en» y «de» una Iglesia misionera y ministerial 535
5. Conclusiones 552

Capítulo IX: Los centros de formación 559
1. Introducción 559
2. Instituto Diocesano de Catequesis «San Pablo Apóstol» 563
3. Escuela de Ministerios para laicos «San Juan Evangelista y San Lucas» 569
4. Seminario Mayor «María Reina de los Apóstoles» y Centro Vocacional «San Roque González y Compañeros Mártires» 582
5. Centro de Estudios Filosóficos y Teológicos «Santo Toribio de Mogrovejo» (CEFITEQ) 587
6. Instituto de Teología a Distancia 593
7. Escuela para el Diaconado Permanente «San Lorenzo mártir» 597
8. Centro de Formación Bíblica (CEFORBIQ) 599

9. Centro de Formación Misionera (CEFORMIQ) 602
10. Escuela Social y Centro de Formación Social «Don Jaime de Nevares» (CEFORSOQ) 605
11. Conclusiones 612

Conclusiones de la tercera sección 617

Conclusiones generales 625
1. Un contexto particular: el surgimiento de una nueva diócesis 629
2. El proyecto del Padre Obispo Jorge Novak: la Iglesia toda servidora de todos los hombres 632
2.1 La historia personal de Jorge Novak 633
2.2 La recepción del Concilio y de las reflexiones postconciliares latinoamericanas y argentinas 636
2.3 La visión de la Iglesia surgida de la recepción del Concilio Vaticano II 639
2.4 La necesidad de hacer concreto el servicio de la Iglesia por medio de múltiples y diversos servicios y ministerios 644
3. La Iglesia, toda servidora de todos los hombres, es obra del Espíritu Santo a imagen de Jesús siervo humilde y de María, la servidora del Señor 650

Anexo 657

Bibliografía 659
1. Fuentes primarias 659
2. Documentos y fuentes de la Diócesis de Quilmes 690
3. Fuentes secundarias 692
4. Entrevistas y comunicaciones personales 698
5. Documentos y textos magisteriales 699
6. Obras monográficas 702
7. Artículos y contribuciones 708

Siglas y Abreviaturas

AAS	*Acta Apostolicae Sedis.*
AA	Concilio Vaticano II, Decreto *Apostolicam Actuositatem.*
AG	Concilio Vaticano II, Decreto *Ad Gentes.*
AT	Antiguo Testamento.
CAR	Conferencia Argentina de Religiosos.
CEA	Conferencia Episcopal Argentina.
CEBs	Comunidades Eclesiales de Base.
CELAM	Conferencia Episcopal Latinoamericana.
ChL	Juan Pablo II, Exhortación Apostólica post-sinodal *Christifideles laici,* 30 de diciembre de 1988.
COEPAL	Conferencia Episcopal Argentina, Comisión Episcopal de Pastoral.
CSSR	Congregación del Santísimo Redentor.
CTr	Juan Pablo II, Exhortación Apostólica *Catechesi Tradendae* sobre la catequesis en nuestro tiempo, 16 de octubre de 1979.
DENT	Balz, Horst; Schneider, Gerhard (eds.), *Diccionario exegético del Nuevo Testamento,* Salamanca, Sígueme, 1998.
DP	Conferencia Episcopal Latinoamericana, Documento de Puebla, 1979.
DoV	Juan Pablo II, Carta Encíclica *Dominum et Vivificantem*, 18 de mayo de 1986.
EG	Francisco, Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium,* 24 de noviembre de 2013.

EN	Pablo VI, Exhortación Apostólica *Evangelii nuntiandi,* 8 de diciembre de 1975.
EV	*Enchiridion Vaticanum*, Bologna, EDB, vol. 1-22, 1981-2006.
ICN	Conferencia Episcopal Argentina, Documento *Iglesia y Comunidad Nacional,* 08 de mayo de 1981.
LG	Concilio Vaticano II, Constitución Dogmática sobre la Iglesia *Lumen Gentium*.
MED	Conferencia Episcopal Latinoamericana, Documento de Medellín, 1968.
MEDH	Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos.
NT	Nuevo Testamento.
PC	Concilio Vaticano II, Decreto *Perfectae caritatis*.
PG	Juan Pablo II, Exhortación Apostólica post-sinodal *Pastores Gregis*, 16 de octubre de 2003.
PO	Concilio Vaticano II, Decreto *Presbyterorum ordinis.*
SD	Juan Pablo II, Carta Apostólica *Salvifici doloris,* 11 de febrero de 1984.
SDB	Salesianos de Don Bosco.
s/f	Sin datos que permitan indicar la fecha completa.
SM	Conferencia Episcopal Argentina, Documento de San Miguel, 1969.
s/pág.	Sin datos que permitan indicar la página.
SVD	Misioneros del Verbo Divino.
RH	Carta Encíclica *Redemptoris Hominis*, 4 de marzo de 1979.

Presentación

Jesús se presentó entre nosotros como el servidor por excelencia

La investigación teológica[1] del Pbro. Dr. Juan Bautista Duhau mpd ha identificado, analizado, explicitado y evaluado los aportes de la reflexión magisterial y las acciones pastorales del Siervo de Dios Padre Obispo Jorge Novak svd –y la diócesis de Quilmes– promotoras de una Iglesia "toda servidora de todos los hombres" y conducentes al desarrollo de ministerios diversos en la Iglesia particular. Para ello el estudio aborda la *recepción* del magisterio propuesto por el Concilio Vaticano II (1962-1965), las Conferencias Episcopales Latinoamericanas de Medellín (1968) y Puebla (1979), y el Documento de San Miguel de la Conferencia Episcopal Argentina (1969), con particular referencia a la Iglesia en su carácter de servidora, y a los ministerios eclesiales episcopal, presbiteral, diaconal y especialmente laicales.

El papa Francisco quiso abrir el Año Santo de la Misericordia el 8 de diciembre de 2015 coincidiendo con el quincuagésimo aniversario (1965-2015) de la conclusión del Concilio Ecuménico

1. El título de la tesis doctoral presentada es: "La Iglesia toda servidora de todos los hombres en el pensamiento y la acción pastoral del Padre Obispo Jorge Novak".

Vaticano II. Explicitó esta coincidencia al señalar que "la Iglesia siente la necesidad de mantener vivo este evento. (…) [Se retomaba] Una nueva etapa en la evangelización de siempre. Un nuevo compromiso para todos los cristianos de testimoniar con mayor entusiasmo y convicción la propia fe. La Iglesia sentía la responsabilidad de ser en el mundo signo vivo del amor del Padre", *Misericordiae Vultus* 4.

El Pbro. Dr. Carlos Schickendantz indicaba que el aniversario áureo (año 2015) del Concilio Vaticano II abrió las puertas a publicaciones científicas, con temarios diversos.[2] Distinguió tres áreas de publicaciones. Una histórica, que se ocupaba del evento en sí mismo, con sus diversas etapas –antepreparatoria, preparatoria y los cuatro períodos y tres intersesiones– en las que se desarrolló el Concilio Vaticano II. La segunda atendía a estudios sistemáticos del evento destacando la perspectiva hermenéutica y una tercera se orientaba a procesos de recepción regional. Reconocemos con Schickendantz que "no es posible trazar una línea clara de división en muchos autores y trabajos que pertenecen a más de una de las áreas referidas".[3]

La investigación del Pbro. Juan Bautista, es una contribución para "mantener vivo este evento" eclesial, al decir del papa Francisco y una reflexión científica en las tres perspectivas identificas por Schickendantz: lo histórico, lo sistemático y la recepción regional. Brevemente me detendré en estos aspectos.

2. Cf. Carlos Schickendantz, "Las investigaciones históricas sobre el Vaticano II. Estado de la cuestión y perspectivas de trabajo", (en línea) <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0049-34492014000100006> (consulta: 10 de marzo de 2016).
3. Cf. Ibidem.

El estudio que presentamos "apunta al conocimiento explícito de la historia vivida"[4] por el P. O. Jorge Novak en tanto protagonista de la misma. La reflexión de M. D. Chenu lo corrobora al expresar: "La teología es la fe comprometida en la historia; la teología debe hacer presente en el tiempo el dato revelado en la vida actual de la Iglesia y en la experiencia actual de los cristianos".[5] Julio Ramos –teólogo pastoralista– integra la historia –como criterio de acción pastoral–, ya que la Iglesia sigue la obra de Cristo, quien realizó la acción salvífica en "la mediación de los sucesos históricos humanos".[6] Este criterio la impulsa a inculturarse en los momentos de la historia y a reconocer el paso de Dios por ella entre luces y sombras. La Iglesia anuncia a Jesucristo en la historia porque está presente en ella. La Iglesia "ministerial" –servidora– es posible y consistente en cuanto está vinculada con el mundo, la humanidad y la historia. La novedad –entre otras– del Concilio Vaticano II fue abrir una reflexión sobre la Iglesia, sin autorreferencialidad (cf. Evangelii Gaudium 8) y en perspectiva dialogal-servidora del mundo.

Como lo ha estudiado el Pbro. Juan Bautista aflora una relación constitutiva y no meramente consecutiva. No existe anteriormente la Iglesia para relacionarse con la humanidad y la historia, sino que ésta se constituye en esa vinculación. Pero no está relacionada con el mundo desde cualquier manera, sino en tanto es signo scaramental del reinado de Dios. Reino de justicia y servicialidad universal al que Dios quiere convertir el mundo y a las personas/culturas que lo habitan.

4. Bernard Lonergan, *Método en Teología*, Sígueme, Salamanca, 2006[4], 169.
5. Marie Dominique Chenu, *Une* école *de théologie: Le saulchoir*, Paris, Cerf, 1985, 141-142.
6. Julio Ramos, *Teología Pastoral*, Madrid, BAC, 1995, 109.

La sistematización teológica de la tesis, como lo indica el teólogo antes citado arranca desde las cuestiones suscitadas por las doctrinas. En este estudio las identificamos en el magisterio y la acción del P. O. Novak. Con ellas el Pbro. Juan Bautista elaboró una adecuada conceptualización, reconociendo los logros y límites del obispo y tendió a "una cierta comprehensión de las realidades espirituales, ya sea manifestando su coherencia interna, ya sea inspirándose en analogías sugeridas por experiencias humanas más familiares".[7]

Asimismo, explicita y pondera las iniciativas pastorales desarrolladas en la diócesis de Quilmes bajo la conducción de su primer Pastor para generar, formar y establecer diversidad de servicios y ministerios que animaran una Iglesia misionera. La investigación se fundamenta en la renovada concepción de la Iglesia surgida en el Concilio Vaticano II y mira la recepción creativa realizada de esta eclesiología conciliar en un escenario, la diócesis de Quilmes.

Reconocemos una reflexión teológica original al vincular la recepción del Concilio Vaticano II-Medellín-San Miguel y Puebla desde el ministerio de un pastor en una Iglesia particular nacida en el contexto de la primera etapa posconciliar en Argentina. Y por haber focalizado dicha recepción en la figura del servicio (iglesia ministerial) proclamado por el papa San Pablo VI al finalizar el Concilio Vaticano II.[8] Tema actualizado

7. Bernard Lonergan, *Método en Teología,*131, desarrollado en las págs. 323-340.
8. "Aún hay una cosa que juzgamos digna de consideración: toda esta riqueza doctrinal tiene una única finalidad; servir al hombre en todas las circunstancias de su vida, en todas sus debilidades, en todas sus necesidades. La Iglesia se ha declarado en cierto modo la sirvienta de la humanidad, precisamente en un momento en el

en el magisterio de Francisco mediante los modelos de una Iglesia en salida[9] misericordiosa[10].

Percibimos que el empleo de las operaciones metodológicas –que estructuran la originalidad antes señalada– están jalonadas unas con otras, permitiendo reconocer frutos acumulativos y progresivos. Dichas operaciones son: la investigación y selección de datos pertinentes, y la interpretación de la información recolectada comprendiendo su significación.

Siguiendo a Bernard Lonergan la investigación de los datos (etapa guiada por una inteligencia práctica), consistió en recabar, catalogar y seleccionar de entre muchos escritos y otras tantas obras del P. O. Jorge Novak, aquellos que se refieren a la Iglesia en su carácter de servidora y más específicamente los que reflexionan o indican líneas directrices sobre los ministerios y servicios en la Iglesia particular quilmeña.

Se trata de una investigación especial en la que recoge los datos referidos a una cuestión o a una situación particular. Dada la sorprendente cantidad de escritos que ha elaborado el primer obispo de Quilmes no podría ser nunca una investigación exhaustiva. Señalamos con Lonergan que el estudio logrado no pretende ser acabado, ya que la "investigación histórica

que su magisterio y gobierno pastoral, por las solemnes celebraciones del Concilio ecuménico, han adquirido mayor esplendor y vigor; más aún, el propósito de practicar el servicio ha ocupado realmente un lugar central", *Concilio Vaticano II. Constituciones. Decretos. Declaraciones.*, Madrid, BAC, 1993, 1179.

9. Cf. Francisco, *Evangelii gaudium* 20-24.

10. Cf. Francisco, *Misericordiae vultus* y *Misericordia misera*.

son asuntos de no poca oscuridad".[11] Sin embargo, debemos reconocer la distinción que le corresponde al Pbro. Juan Bautista por ordenar y sistematizar por primera vez, aquellos documentos que abordan específicamente la temática de su estudio.

La investigación supuso el esfuerzo por interpretar la significación teológica-pastoral de los datos relevados en el contexto histórico de la Iglesia naciente de Quilmes teniendo en cuenta la intención de su primer obispo. Para ello se propuso interpretar –dando razones del contenido– los documentos escritos, progresando desde los datos que ofrece el texto hasta las configuraciones teológicas y pastorales en que se plasmaron. Esta labor interpretativa buscó re-exponer y glosar los textos de P. O. Jorge Novak en virtud de sus conexiones y referencias a las realidades magisteriales antes indicadas, teológicas y pastorales en las que se realizaron, de las que informa y aquellas que busca "dar forma" en el desarrollo pastoral de la diócesis de Quilmes. [12]

Observamos que el Pbro. Juan Bautista iluminado por el pasado de la figura ministerial del P. O. Jorge Novak con su reflexión teológica ayuda a "afrontar el presente", como servicio propio del teólogo, llamado a "auscultar, discernir e interpretar, con la ayuda del Espíritu Santo, las múltiples voces de nuestro tiempo y valorarlas a la luz de la palabra divina, a fin de que la

11. Bernard Lonergan, *Método en Teología*, 169.
12. Para la operación de interpretación se inspiró en el pensamiento del pensador francés Paul Ricoeur, cf. "¿Qué es un texto?", en: Paul Ricoeur, *Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II*, México, Fondo de Cultura Económica, 2002[2], 127-148; Paul Ricoeur, "El modelo del texto: la acción significativa considerada como un texto", en: *Ibid*., 169-195.

Verdad revelada pueda ser mejor percibida, mejor entendida y expresada en forma más adecuada", *Gaudium et Spes* 44.

El P. O. Jorge Novak, –apasionado historiador de la Iglesia y que ha marcado huellas ministeriales en la Iglesia de Quilmes y la sociedad argentina–, en su afán de servicialidad se dejó inspirar en san Lucas 22,24-27 y san Juan 13,4ss. Allí Jesús se presentó como el que está sentado a la mesa y sirve. Jesús fue un anfitrión diferente. Era un anfitrión que operaba él mismo de sirviente. Atendió haciendo las cosas él mismo, sin dar órdenes. Realizó las cosas sirviendo y lideró haciéndose el menor de todos.

Jesús se presentó entre nosotros como el servidor por excelencia, el Hijo de Dios que "vino no a ser servido, sino a servir y dar su vida en rescate de todos", san Marcos 10,45. El servidor no busca privilegios. Por ello, la vida y misión P. O. Jorge Novak dentro de la comunidad eclesial quilmeña la podemos identificar con la actitud de "abajamiento" señalada en la Carta a los Filipenses 2,6-8.

Jesús vivió entre nosotros como sirviente porque se atrevió a identificarse completamente con la humanidad. El P. O. Jorge Novak en la promoción de una iglesia "toda servidora de todos los hombres" puede convertir en un referente de la servicialidad asumida por el Maestro de Nazaret. La investigación que presentamos nos orienta hacia ese horizonte.

P. Dr. Luis O. Liberti svd
Pilar (Buenos Aires) 21 de marzo de 2020

Introducción

El presente libro es el fruto del trabajo realizado en la elaboración de mi tesis doctoral en Teología, bajo la dirección de R. P. Dr. Luis Liberti, en la Facultad de Teología de la Universidad Católica Argentina entre los años 2017 y 2019.

1. Motivaciones personales para el abordaje del tema de investigación

Luego de dedicar mi trabajo de disertación escrita para la Licenciatura en Teología a estudiar la relación entre las nuevas realidades que reaparecen periódicamente (carismas) en la historia de la Iglesia y la forma básica permanente de la vida eclesial (ministerio),[1] deseo continuar profundizando mi reflexión en la temática eclesiológica, atendiendo especialmente a la recepción de la perspectiva de la Iglesia como Pueblo de Dios propuesta por los padres conciliares y contenida en los documentos del Concilio Vaticano II.

1. J. B. Duhau, *La relación orgánica entre la institución y los carismas en la Iglesia-comunión* (Tesis de Licenciatura en Teología Dogmática – Universidad Católica Argentina, Facultad de Teología) [en línea], 2014, <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/tesis/relacion-organica-institucion-carismas.pdf > [consulta: 01 de marzo de 2019].

Entre aquellos hombres que buscaron plasmar concretamente la mirada sobre la Iglesia señalada por el Concilio Vaticano II se encuentra Jorge Novak (1928-2001), primer obispo de la Diócesis de Quilmes. Como él mismo señaló su mente había sido "fuertemente modelada por el Concilio Vaticano II"[2] y su "línea pastoral siempre se ha inspirado en la documentación del Concilio Vaticano II".[3]

Sin haberlo conocido personalmente me une a él un afecto particular.

Vivo mi fe y mi ministerio sacerdotal inserto en un Movimiento eclesial surgido en Argentina en la segunda mitad del siglo XX, el Movimiento de la Palabra de Dios. Este Movimiento, fue acogido y acompañado en sus primeros años de fundación en la Diócesis de Quilmes por el Padre Obispo Jorge Novak. Él recibió en la diócesis a su fundador, el P. Ricardo Lorenzo Mártensen, en momentos críticos para este carisma en la Iglesia (1980); posteriormente aprobó los estatutos provisorios del Movimiento de la Palabra de Dios (1982), recibió la expresión de los compromisos de consagración del P. Ricardo Mártensen en la Rama de Nazaret Masculino (1984) y realizó la aprobación definitiva diocesana de los Estatutos del Movimiento (1988).

La vinculación de los miembros del Movimiento de la Palabra de Dios con la Diócesis de Quilmes, se nutre de una particular comunión con la persona del Padre Obispo Jorge y sus iniciativas pastorales.

---

2. J. Novak, "Presentación-Testimonio del primer volumen del «Libro del Sínodo»: Cómo viví el acontecimiento del Sínodo, 20 de noviembre de 1983", en: Diócesis de Quilmes, *El Libro del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes*, I, Quilmes, Diócesis de Quilmes, 1984, 5.

3. J. Novak, "Discurso de apertura de la primera sesión del primer Sínodo Diocesano de Quilmes, lunes 21 de septiembre de 1981", en: Diócesis de Quilmes, *El Libro del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes*,I, 58.

Atraído por su figura inspiradora deseo actualizar el anhelo de Jorge Novak de hacer concreta la Iglesia «toda servidora de todos los hombres» inspirada por el Concilio Vaticano II.[4] Un sueño coincidente con la actual propuesta que nos hace el Papa Francisco, quien ve a la Iglesia como un hospital de campaña, capaz de curar heridas y dar calor a los corazones de los fieles, cercanía, proximidad. Si "Francisco es un nuevo comienzo del comienzo de la reforma de la Iglesia iniciada en el Concilio"[5], el magisterio y las acciones pastorales de Jorge Novak en la Iglesia local de Quilmes pueden ser consideradas, por analogía, «el comienzo en el comienzo de la reforma de la Iglesia iniciada en el Concilio».

Así Carlos Tissera, tercer y actual Obispo de Quilmes, señala que el Padre Obispo Novak se preocupó por que todos se formaran con la convicción de que la Iglesia para ser fiel a su propia naturaleza debía «salir de sí misma evangelizando»; en una clara coincidencia con la propuesta de una Iglesia «en salida» realizada por el Papa Francisco.[6]

Esta Iglesia servidora en salida logra hacerse concreta cuando en ella se desarrollan diversidad de servicios y ministerios, y los correspondientes trayectos formativos que hacen madurar a los

4. Es necesario indicar que en el momento histórico en que Jorge Novak desarrolla su ministerio pastoral no hay aún una conciencia de la necesidad de un lenguaje inclusivo, capaz de dar cuenta de la igual dignidad de las mujeres y de toda criatura desde la fe cristiana. Dado que no se había producido todavía en su contexto una transformación de los discursos en la búsqueda de un modelo más igualitario la utilización del pronombre indefinido plural masculino refiere e incluye a la totalidad de las personas que componen el cuerpo social (mujeres y hombres, niñas y niños, etc.).

5. C. M. Galli, "Diálogo teológico con Walter Kasper: La recepción de la eclesiología conciliar en la Argentina", *Teología* 118 (2015) 178.

6. C. J. Tissera, "Homilía en la misa por el 13º aniversario de la pascua del Padre Obispo Jorge Novak, 9 de julio de 2014", Archivo Diocesano de Quilmes, 2014.

fieles en el desarrollo del servicio que la comunidad cristiana requiere para su crecimiento histórico.

La figura de Novak y su magisterio pastoral es una fuente donde investigar y realizar un análisis ponderado y explicativo del discurso eclesiológico sobre un tema imprescindible para la existencia de una Iglesia evangelizadora: el desarrollo de ministerios y servicios principalmente laicales en el seno de la comunidad cristiana. Se trata de uno de los caminos de renovación eclesial abiertos en el inmediato postconcilio y el Padre Obispo Jorge puede ser, en este sentido, un modelo de pastor abierto a esta renovación, que supo generar senderos nuevos para el desarrollo de servicios y ministerios en la Iglesia local de Quilmes.

En el estudio sistemático de sus homilías, cartas pastorales, conferencias y circulares y de sus decisiones pastorales como Obispo de Quilmes esperamos descubrir intuiciones y propuestas válidas para pensar la Iglesia «servidora de todos» impulsada en la renovación propuesta por el Concilio Vaticano II.

Confiamos también que el abordaje reflexivo del pensamiento del Padre Obispo Jorge Novak pueda ser un humilde servicio a la difusión de sus obras e iniciativas.

2. Objetivos e hipótesis de esta investigación

2.1 Objetivos generales y específicos propuestos

El objetivo general de este trabajo consiste en identificar, analizar, explicar y ponderar los aportes de la reflexión magisterial y las acciones pastorales del P. Obispo Jorge Novak

promotores de una Iglesia «toda servidora de todos los hombres» y conducentes al desarrollo de servicios y ministerios diversos en la Iglesia local de Quilmes.

A partir de este objetivo general establecemos los siguientes objetivos específicos:

Presentar la figura del Padre Obispo Jorge Novak desarrollando su biografía, señalando elementos importantes en la trayectoria de su vida, y resaltando las notas características de su ministerio que configuraron un modo de ser Pastor en su diócesis y conformaron una Iglesia local a partir de su servicio episcopal.

Señalar la recepción de los elementos de renovación propuestos por el Concilio Vaticano II, por las Conferencias Episcopales Latinoamericanas de Puebla y Medellín, y por la Conferencia Episcopal Argentina en el Documento de San Miguel en relación a la Iglesia, especialmente en su carácter de servidora, y a los ministerios en la Iglesia (episcopal, presbiteral, diaconal y especialmente laicales) en la acción pastoral y el pensamiento del primer obispo de la Diócesis de Quilmes.

Identificar en el pensamiento de Jorge Novak desarrollos teológicos y propuestas pastorales válidas para caracterizar una Iglesia «servidora de todos» impulsada en la renovación propuesta por el Concilio Vaticano II.

Explicar y ponderar las iniciativas pastorales desarrolladas en la Diócesis de Quilmes bajo la conducción de su primer Pastor para generar, formar y establecer diversidad de servicios y ministerios que dieran vida a una Iglesia misionera.

2.2 Hipótesis planteadas en la investigación

Teniendo en cuenta las motivaciones personales para el abordaje del tema y los objetivos planteados nos proponemos plantear nuestra investigación desde un grupo de hipótesis:

a) **La Iglesia, Pueblo de Dios misionero al servicio de la humanidad, necesita el desarrollo de diversidad de servicios y ministerios.**

La utilización de la categoría Pueblo de Dios en la eclesiología del Vaticano II permitió reconocer la igualdad fundamental de todos los miembros de este pueblo y renovar la conciencia de la acción del mismo Espíritu Santo en todos creyentes por el bautismo y por la predicación misionera. Es el Espíritu quién infunde vida a las estructuras de salvación que Cristo ha instituido para que la Iglesia desarrolle: el anuncio del evangelio, la celebración de los sacramentos, los ministerios en orden a la misión. La Iglesia se pone en marcha porque Cristo "envió sobre los discípulos a su Espíritu vivificador, y por Él hizo a su Cuerpo, que es la Iglesia, sacramento universal de salvación" (*LG* 48). El mismo Espíritu Santo impulsa a la Iglesia a colaborar para que se cumpla el querer de Dios, así "predicando el Evangelio, la Iglesia atrae a los oyentes a la fe y a la confesión de la fe, los prepara al bautismo, los libra de la servidumbre del error y los incorpora a Cristo para que por la caridad crezcan en Él hasta la plenitud" (*LG* 17).

Por ello nuestra primera hipótesis plantea que la existencia de la Iglesia como Pueblo de Dios misionero al servicio de la

humanidad necesita el desarrollo de diversidad de servicios y ministerios en el seno de la comunidad eclesial.

b) **La autocomprensión de la Iglesia en clave de servicialidad implica el desarrollo de la ministerialidad en todos sus miembros, y especialmente de ministerios y servicios laicales.**

Lumen Gentium, en la segunda parte del parágrafo 12, remarca que la acción del Espíritu Santo no sólo se realiza mediante los sacramentos y las virtudes, sino que existe un modo distinto de su obrar por medio de gracias especiales, «*gratias quoque speciales*», que se distribuyen en fieles de cualquier condición. Estas gracias especiales, también denominadas dones o carismas, se distinguen de las gracias concedidas universalmente por medio de los sacramentos y los ministerios, como pueden ser "las gracias de santificación, de dirección o gobierno y de crecimiento en la virtud" (cf. LG 12). Según LG 12 estos carismas –«*quae charismata*»– conceden aptitudes a los fieles que los hacen diligentes en el desarrollo de las obras y necesidades que presenta la Iglesia especialmente para construirla y renovarla. Se trata de gracias variadas, algunas extraordinarias pero otras sencillas y comunes en la comunidad eclesial, adecuadas y útiles para la actividad de la Iglesia.

De aquí que nuestra segunda hipótesis afirme que una autocomprensión de la Iglesia en clave de servicialidad implica el desarrollo de la ministerialidad en todos sus miembros, y especialmente de ministerios y servicios laicales.

c) **El Padre Obispo Jorge Novak afirmó la necesidad del desarrollo de una diversidad de ministerios para la configuración de la Iglesia local de Quilmes como una Iglesia «toda servidora de todos los hombres».**

La Diócesis de Quilmes, en su dinámica fundacional, y gracias al impulso del ministerio pastoral de Jorge Novak vio nacer, crecer y desarrollarse muchas iniciativas pastorales conducentes a la formación de agentes pastorales en diversidad de ministerios y servicios en cuatro dimensiones: el desarrollo de múltiples ministerios laicales; la recepción del restablecimiento del diaconado y desarrollo de su identidad en Iglesia local de Quilmes; la renovación de la identidad ministerial presbiteral; la configuración original del «humilde servicio» del obispo «en» y «de» una Iglesia misionera y ministerial.

Por tanto, nuestra tercera hipótesis sostiene que el Padre Obispo Jorge Novak había llegado al convencimiento de la necesidad del desarrollo de una diversidad de ministerios para la configuración de la Iglesia local de Quilmes como una Iglesia «toda servidora de todos los hombres».

3. Estado de la cuestión en los temas de nuestra investigación

Como hemos señalado en los objetivos e hipótesis de trabajo nuestro proyecto de investigación se fundamenta en la renovada concepción de la Iglesia surgida en el Concilio Vaticano II y mira la recepción realizada de esta eclesiología conciliar en un

escenario, la diócesis de Quilmes, y principalmente en el Padre Obispo Jorge Novak.

Por consiguiente presentaremos el estado de la cuestión en el tema que nos ocupa señalando primero, como marco de nuestra investigación, la propuesta renovadora del Concilio Vaticano II que enmarca la posibilidad de pensar una Iglesia misionera y ministerial (3.1); para luego describir los trabajos de investigación que abordan la recepción del Concilio Vaticano II y el Magisterio latinoamericano (Puebla y Medellín) en distintos escenarios y actores principalmente latinoamericanos (3.2); finalmente presentaremos la figura del Padre Obispo Jorge Novak, desarrollando los núcleos o ejes fundamentales de su tarea evangelizadora, los cuales son una referencia de las áreas de estudio que se recorren al abordar esta figura eclesial y los desarrollos académicos sobre estos temas (3.3).

3.1 Iglesia ministerial en la propuesta renovadora del Concilio Vaticano II

La palabra «ministerio» en el lenguaje neotestamentario traduce el término griego *diakonía*, expresión que designa la actitud fundamental, orientada por las palabras y la conducta de Jesús, para nombrar funciones específicamente cristianas e internas de la comunidad, a saber, la labor caritativa, la proclamación de la palabra y las tareas de liderazgo.[7] Las cartas paulinas nos reflejan que Pablo se auto comprende como servidor de Jesucristo, y en el ejercicio de su servicio apostólico considera

7. Cf. A. Weiser, *diakonía*, en: DENT II, 914.

la proclamación del Evangelio como la actividad fundamental y central de su ministerio.[8]

En la vida de las comunidades paulinas, la *diakonía* es sobre todo la atención caritativa a los necesitados, bien dentro de la comunidad de cada uno (Rm 12, 7; 1 Co 16; 15) o bien sea en favor de la comunidad de Jerusalén, a la que se ayuda en forma de una colecta (Rm 15, 25.31; 2 Co 8, 4.19s; 9, 1.12s). Pero el término puede designar también, sintéticamente, todos los servicios o ministerios que hay en la comunidad (1 Co 12, 5). Las circunstancias existentes en la comunidad con su terminología y su tendencia a expresar típicamente los oficios de servicio, condujo al origen del oficio (o ministerio) de diácono, que en el NT se menciona por vez primera en Flp 1, 1.[9]

En las cartas paulinas se utilizan diversos conceptos para hablar de los regalos o dones ofrecidos por el Espíritu Santo a los creyentes. Schürmann presenta cuatro términos distintos, utilizados por Pablo, para describir, y no con el objetivo de definir, la acción del Espíritu Santo en la comunidad: *pneumatika* (dones del Espíritu) o simplemente *pneumata* (espíritus), *charismata* (dones de la gracia), *diakonías* (servicios) y *energímata* (operaciones de prodigios).[10]

En este sentido, los ministerios serán un don de la gracia para Pablo, quien comprendió que los ministerios del NT son capacidades ofrecidas gratuitamente por el Espíritu de Dios al servicio de la Nueva Alianza (Cf. 2 Co 3) y en esto basó su concepción del ministerio, en que no hay ministerio que no sea

8. Cf. Ibid., 914-915.
9. Cf. Ibid.,915.
10. Cf. H. Schürmann, "Los dones espirituales de la gracia", en: G. Baraúna (ed.), *La Iglesia del Vaticano II: estudios en torno a la Constitución Conciliar sobre la Iglesia*, Barcelona, Juan Flors, 1968³, 580.

un carisma, o vaya unido a esos carismas como manifestaciones sobrenaturales del poder de la gracia.[11] La revelación experimentada en Damasco generó una nueva conciencia del servicio neotestamentario, donde la gracia recibida es una capacitación y una misión, y hace del apostolado "todo ese conjunto que en la Nueva Alianza se llama misión y gracia".[12]

Esta concepción neotestamentaria de servicio será revisada y propuesta nuevamente por el Concilio Vaticano II.

Uno de los cambios fundamentales presentados por el Concilio Vaticano II ha sido proponer una nueva mirada sobre la vida de la Iglesia partiendo no desde sus aspectos visibles sino desde su aspecto más profundo, es decir, desde el misterio mismo de la fe. El camino eclesiológico planteado por el Concilio parte de la imagen de Dios como misterio comunitario para dar cuenta de la realidad misma de la Iglesia.

Al reconocer el Concilio la prioridad de la *communio fidelium* se abre un camino de absoluta novedad y fecundidad que, partiendo de la base sacramental del bautismo en todos los fieles en vez del vértice ministerial en algunos, permite considerar la unidad de la Iglesia como Pueblo de Dios dentro de su diversidad y habilita una recta concepción de las relaciones existentes dentro de la comunión eclesial entre los simples fieles y los ministros sagrados.[13] Así se realiza un equilibrio más estable

11. Cf. Ibid., 585.
12. Ibid., 587.
13. Cf. A. Antón, *El Misterio de la Iglesia*, Madrid, BAC, II, 1987, 902. En consonancia con esta concepción señala el Papa Francisco que "en esta Iglesia, como en una pirámide invertida, la cima se encuentra por debajo de la base. Por eso, quienes ejercen la autoridad se llaman «ministros»: porque, según el significado originario de la palabra, son los más pequeños de todos". Francisco, *Discurso en Conmemoración del 50 aniversario de la institución del Sínodo de Obispos*, 17 de octubre de 2015 [en línea], Ciudad del Vaticano, Librería Editrice Vaticana, 2015 < http://bit.ly/312FVx4 > [consulta: 01 de junio de 2019].

entre las estructuras jerárquicas y comunitarias, ya que el pueblo entra en la categoría de fin y el servicio de la jerarquía en la categoría de medio, y la realidad de la comunidad precede a la existencia de diversidad de miembros. Todos los fieles participan por la unción bautismal del sacerdocio de Jesús, se trata de un sacerdocio de comunión del pueblo de Dios y lo ejercen en una multitud de sacrificios espirituales a través de las obras de la vida cristiana y la participación en los sacramentos, sobre todo en la celebración de la Eucaristía.[14]

La acuñación por parte del Concilio de la categoría de Iglesia–sacramento comporta la posibilidad de una eclesiología relacional como articulador de la doble dimensión de la Iglesia: humana y divina, visible e invisible; [15] de este modo intentó desligarse de una eclesiología de la sustancia y esbozó las líneas maestras de una eclesiología relacional donde la Iglesia existe como pueblo de Dios, sobre todo, en y desde las diversas relaciones (hacia dentro y hacia fuera) que la constituyen como sujeto social de la fe.[16]

La Iglesia es el nuevo Pueblo de Dios, establecido por Cristo que unifica en un mismo Espíritu a judíos y gentiles (cf. *LG* 9),[17] y se constituye Pueblo de Dios porque sus miembros escuchan la llamada de Dios y se congregan respondiendo a la convocatoria del Padre, esta respuesta los hace hermanos y expresión de la fraternidad humana. La Iglesia así entendida es comunidad que

14. Cf. J. Ratzinger, "La eclesiología de la Constitución *Lumen Gentium*", en: J. Ratzinger, *Convocados en el camino de la fe. La Iglesia como comunión,* Madrid, Cristiandad, 2004, 135. Cf. A. Antón, *El Misterio de la Iglesia*, II, 901-902.
15. Cf. S. Pie Ninot, *Eclesiología : la sacramentalidad de la comunidad cristiana,* Salamanca, Sígueme, 2007,175-176, 184.
16. M. Kehl, *La Iglesia, eclesiología católica*, Salamanca, Sígueme, 1996, 83.
17. Cf. A. Antón, *El Misterio de la Iglesia*, II, 677-729.

peregrina en la historia hacia la consumación de todas las cosas en Dios, es comunidad de hermanos al servicio de la fraternidad universal, que vive en sí misma la paradoja de la unidad que reúne una pluriformidad de carismas, comunes y jerárquicos (cf. *LG* 32). La utilización de la categoría Pueblo de Dios para predicar sobre la Iglesia es la que produce el giro copernicano en la eclesiología del Vaticano II pues significó "reconocer teórica y prácticamente la prioridad de la igualdad fundamental de todos los miembros de este pueblo sobre toda otra distinción entre las varias categorías de personas".[18] El nuevo modo de concebir la Iglesia consiste en contemplar la perspectiva del edificio total para luego dar el adecuado lugar a cada una de las partes, categorías y grupos.[19]

En esta perspectiva el Pueblo de Dios es un pueblo sacerdotal que ofrece sacrificios espirituales y anuncia con su testimonio la salvación alcanzada por Cristo (cf. *LG* 10). Se trata de un sacerdocio de comunión del pueblo de Dios, que es «común», «universal» y «bautismal», ya que todos los bautizados por la unción participan de él.[20] Esta diversidad humana que es integrada en el cuerpo eclesial se complementa con la variedad de miembros que componen el Pueblo de Dios, conformado como una estructura compleja de diversos órdenes y roles (cf. *LG* 13).

18. Ibid., 742.
19. Cf. G. Philips, *La Iglesia y su misterio en el Concilio Vaticano II: Historia, texto y comentario de la Constitución Lumen Gentium,* Barcelona, Herder, I, 1968.
20. Señala Blazquez, citando a Tillard, que la expresión «sacerdocio común», sería mejor substituirla por «sacerdocio de comunión», comunión en el sacerdocio de Cristo, comunión de todos en el único sacerdocio bautismal. Cf. R. Blázquez, "Sacerdocio común y sacerdocio ministerial en la misión de la Iglesia", *Ius Canonicum* 84 (2002) 475.

Uno de los rasgos particulares de la mirada sobre la Iglesia ofrecido por el Concilio ha sido acentuar la acción del Espíritu Santo en la comunidad eclesial.[21] *Lumen Gentium* atribuye al Espíritu Santo una función de animación del cuerpo eclesial: "la articulación social de la Iglesia sirve al Espíritu Santo, que la vivifica, para el acrecentamiento de su cuerpo (cf. Ef 4,16)" (*LG* 8). Como señala la reciente Carta *Iuvenescit Ecclesia,* "un paso decisivo en la correcta comprensión de la relación entre los diversos dones jerárquicos y carismáticos se realiza con las enseñanzas del Concilio Vaticano II" (*IE* 9).

El Espíritu Santo guía a la Iglesia y le provee y gobierna con diversos dones jerárquicos y carismáticos (cf. *LG* 4), distribuye gracias especiales en los bautizados, dones que hacen aptos a los creyentes para construir la Iglesia y que necesitan de un discernimiento apostólico en su ejercicio (cf. *LG* 12); la recepción de los carismas genera el derecho y la obligación de ejercitarlos para bien de los hombres y edificación de la Iglesia (cf. *AA* 3); siempre buscando la unidad y la comunión (cf. *AG* 28). Es el Espíritu quién unifica la Iglesia "en comunión y ministerio" (*LG* 4), donde "la prioridad corresponde a la comunión, puesto que el ministerio fue instituido para su servicio".[22]

Hay un acento puesto en el aporte de renovación ya que el Espíritu Santo derrama dones distintivos a los fieles para que "sean también ellos «administradores de la multiforme gracia de Dios» (1 Pe 4,10), para edificación de todo el cuerpo en la caridad (Cf. Ef 4,16)" (*AA 3*). Queda resaltado en varios pasajes de la doctrina conciliar la libertad del Espíritu Santo que obra según quiere distribuyendo los carismas (Cf. *AA 3,*

21. Cf. A. Antón, *El Misterio de la Iglesia*, II, 922.
22. G. Philips, *La Iglesia y su misterio,* I, 114.

AG 4. 23), que son numerosos y diversos (Cf. *AG* 28) y que se ofrecen para la utilidad de la comunidad (Cf. *AA* 3). El decreto sobre el apostolado de los laicos *Apostolicam Actuositatem* continúa enseñando que los creyentes poseen el derecho y la obligación de ejercitar los carismas recibidos en bien de la Iglesia y del mundo. Esta puesta en práctica de los carismas recibidos debe concretarse en la libertad del Espíritu Santo y siempre, en unidad con la comunidad eclesial, especialmente con los pastores "a quienes pertenece el juzgar su genuina naturaleza y su debida aplicación, no por cierto para que apaguen el Espíritu, sino con el fin de que todo lo prueben y retengan lo que es bueno" *(AA 3)*.[23]

El decreto *Ad Gentes* resalta cómo el Espíritu Santo genera la unidad de la Iglesia en la comunión y en el servicio y provee de diversos dones jerárquicos y carismáticos vivificando las instituciones eclesiásticas y lo hace algunas veces tomando la delantera a la acción apostólica, indicando así como el Espíritu acompaña y dirige a la Iglesia por medio del ministerio apostólico pero en oportunidades se anticipa a éste en suscitar respuestas a las necesidades de la comunidad eclesial (Cf. *AG* 4).

Esta renovación en la mirada sobre la Iglesia como Pueblo de Dios, en su diversidad de ministerios y servicios, que primó durante la primera fase de recepción del Concilio, es la que buscaremos investigar en la recepción realizada por un miembro del Episcopado argentino, el Padre Obispo Jorge Novak. Tarea que supondrá en una primera etapa catalogar y seleccionar aquellos documentos relevantes para poder, luego, interpretar y ponderar el modo de

23. Cf. Y. M-J. Congar, *El Espíritu Santo*, Barcelona, Herder, 1991[2], 199.

considerar a la Iglesia y a los ministerios y servicios en ella por parte del primer Obispo de la Diócesis de Quilmes.

3.2 La recepción del Concilio Vaticano II y el Magisterio latinoamericano (Puebla y Medellín) en diversos sujetos y ámbitos

El tema de la recepción, como vigencia e incidencia, del Concilio Vaticano II en algún ámbito de la Iglesia es de plena actualidad.[24] El valor propiamente eclesial de la recepción, como aporte de la reflexión teológica, fue realizado por Y. Congar,[25] quién la caracterizó "como un acto que reconoce y atestigua que aquello responde al bien de la Iglesia, pues se refiere a una decisión (dogma, canon, normas éticas) que debe asegurar el bien de la Iglesia",[26] también como "(…) el proceso por el cual un *cuerpo eclesial* hace verdaderamente suya una determinación que no se ha dado a sí mismo, reconociendo en la medida promulgada, una regla que conviene a la suya…".[27]

Es posible destacar dos orientaciones para entender el proceso de recepción del Concilio Vaticano II en su relación entre los contenidos de verdad y la vida de la Iglesia. Por una parte la visión propuesta por Walter Kasper quien afirma que la recepción del Vaticano II "nos invita a estudiar para entender,

24. Cf. J. Scampini, "Elementos teológicos relativos a la recepción y su aplicación al Concilio Vaticano II", en: J. Scampini, *La recepción teológica del Concilio Vaticano II,* Buenos Aires, Agape, 2015, 13.
25. Cf. Ibid., 30.
26. Y. M.-J. Congar, "La recepción como realidad eclesiológica"", *Concilium* 77 (1972) 82.
27. Y. M.-J. Congar, "La réception comme réalité ecclésiologique", *Revue des sciences philosophiques et théologiques* 56 (1972) 370, en: J. Scampini, "Elementos teológicos relativos a la recepción y su aplicación al Concilio Vaticano II", 30-31.

convertirnos para practicar y –completando lo antes propuesto– testimoniar para anunciar";[28] y por otra la orientación ofrecida por Hermann Josef Pottmeyer quien sostiene la necesidad de una renovación de la Iglesia en el Espíritu Santo para una auténtica recepción del Concilio, "tarea que se impone a la interpretación del Concilio y que va más lejos que una simple interpretación de los textos".[29]

Es posible hablar de la recepción de una determinada enseñanza, por ejemplo de la recepción de uno de los documentos emanados del Concilio Vaticano II o de un tema específico tratado, dado que en la Iglesia "sólo la apropiación por todos los ámbitos de la vida eclesial de aquello que ha sido propuesto por un Concilio le otorga su verdadera autoridad".[30] Dadas las expectativas diversas de los variados actores eclesiales este proceso de recepción "es lento y jamás verdaderamente acabado"[31] y por ello permite evaluar "la recepción del Concilio Vaticano II en las Iglesias locales, o por determinados «sujetos» o ámbitos de la Iglesia".[32] Se han realizado estudios relativos a la recepción del Vaticano II en: 1) un cierto espacio geográfico-cultural: a) continentes: Asia y África; b) regiones: América

28. W. Kasper, "El desafío permanente del Vaticano II. Hermenéutica de las aseveraciones del Concilio", en: *Teología e Iglesia*, Barcelona, Herder, 1989, 401-415, 408; citado por V. R. Azcuy, "La pobreza de la Iglesia y los signos de los tiempos. Medellín como recepción inacabada del vaticano II", *Teología* 110 (2013) 116.
29. H. J. Pottmeyer, "Hacia una nueva fase de la recepción del Vaticano II. Veinte años de hermenéutica del Concilio", en: G. Alberigo; J.-P. Jossua, *La recepción del Vaticano II*, Madrid, Cristiandad, 1987, 66; citado por V. R. Azcuy, "La recepción del Concilio Vaticano II en el Pueblo de Dios. Testimonios sobre la renovación desde las formas de vida", *Teología* 112 (2013) 205.
30. J. Scampini, "Elementos teológicos relativos a la recepción y su aplicación al Concilio Vaticano II", 38.
31. Ibid., 39.
32. Ibid., 41.

Latina; c) países: Estados Unidos, Brasil, Australia; 2) «sujetos» o ámbitos: a) comunidades religiosas en general, o en particular una comunidad religiosa en una ciudad; b) ámbitos teológicos (los manuales de eclesiología españoles).[33]

Queda en evidencia que existen dos dimensiones de la recepción que van unidas; una dimensión "es comprender bien qué es recepción y cuáles son sus aspectos; y otra es cómo «recepcionamos», en cada una de las circunstancias geográficas e históricas actuales, este concilio en particular".[34]

En la actualidad se ha abierto un nuevo tiempo en la investigación basado en las Actas conciliares recientemente completadas y la organización y puesta en disponibilidad de muchos archivos.[35] Se abren horizontes inexplorados, donde el estudio sobre la historia del Concilio se continúe con la historia de su recepción,[36] y se emprenda "un verdadero trabajo histórico sobre los 50 años de recepción, de instrumentalización o no recepción del Vaticano II".[37]

Entre ellos se estudian a los más diversos protagonistas del Concilio Vaticano II, los más próximos a nuestra realidad son los que estudian los aportes de los obispos brasileños, la participación del episcopado uruguayo, del episcopado chileno

33. Ibid., nota 49, 41.
34. R. Polanco, "Concepto teológico de recepción con vistas a su aplicación al desarrollo posterior al Concilio Vaticano II", *Teología y Vida*, 54 (2013), 221.
35. Cf. C. Schickendantz, "Los estudios históricos sobre el Vaticano II. Un panorama actualizado", en: J. Scampini, *La recepción teológica del Concilio Vaticano II*, Buenos Aires, Ágape, 2015, 99.
36. G. Alberigo (dir.), *Historia del Concilio Vaticano II*, Salamanca, Sígueme/Peeters, V, 2008, 11, en: ibid.
37. Cf. C. Schickendantz, "Los estudios históricos sobre el Vaticano II. Un panorama actualizado", 120.

y de algunas figuras representativas de América Latina como el Cardenal Rául Silva Henriquez y el Cardenal Helder Cámara.[38]

En particular, y en nuestro país, se han publicado todas las intervenciones orales y escritas de los obispos argentinos entre los años 1962 y 1965,[39] "presupuesto indispensable para un estudio más preciso y detallado de la situación y la teología de la Iglesia argentina" y su aporte al Concilio Vaticano II.[40]

Entre las pocas fuentes sobre el tema el historiador Loris Zanatta nos ofrece un extenso artículo sobre la participación de los obispos argentinos específicamente en la primera sesión del Concilio, [41] Fortunato Mallimaci analiza los *vota* de los obispos argentinos en el Concilio,[42] y Ernesto Salvia reseña la recepción del Vaticano II en la Argentina.[43]

Al analizar la producción académica sobre la recepción de las propuestas del Concilio Vaticano II en espacios geográficos-culturales, ámbitos o «sujetos» en las realidades próximas podemos mencionar el trabajo de Richard Arce quien estudia

38. Cf. Ibid., 107-111.

39. L. Liberti, "Intervenciones de los Obispos Argentinos en el Concilio Ecuménico Vaticano II", [en línea], 2016, <http://www.luisliberti.org> [consulta: 01 de marzo de 2019]; L. Liberti, *Los Obispos argentinos en el Concilio Vaticano II*, Buenos Aires, Sociedad Argentina de Teología/Ágape/Guadalupe, 2015; L. Liberti, "Los obispos argentinos y el esquema De Ecclesiae del Concilio Vaticano II", en V. Azcuy, J. C. Caamaño; C. M. Galli (eds.), *La Eclesiología del Concilio Vaticano II, Memoria, Reforma y Profecía*, Buenos Aires, Facultad de Teología-Agape, 2015, 37-60; L. Liberti, *La participación de los Obispos de Argentina en los esquemas del Concilio Vaticano II*, 3 tomos, Buenos Aires, Guadalupe, 2018.

40. C. Schickendantz, "Los estudios históricos sobre el Vaticano II. Un panorama actualizado", 113.

41. Cf. L. Zanatta, "Il 'mal di Concilio' della Chiesa argentina. Radiografia di un Episcopato al Vaticano II. Prima sessione e intersessione. Ottobre 1962 - Settembre 1963", en M. T. Fattori - A. Melloni (eds.), *Experience, Organizations and Bodies at Vatican II*, Bibliotheek van de Faculteit Godgeleerdheid, Leuven, 1999, 141-216.

42. F. Mallimaci, "La continua crítica a la modernidad, análisis de los «vota» de los obispos argentinos al Concilio Vaticano II", *Sociedad y Religión* 10/11 (1993) 65-82.

43. E. Salvia, "La recepción del Concilio Vaticano II en la Argentina", A*rchivium* 30 (2014) 299-310.

la recepción del Concilio Vaticano II en la Arquidiócesis de Montevideo durante los años 1965 a 1985.[44]

En el ámbito de la Iglesia argentina cabe señalar algunos aportes importantes en la temática de la recepción del magisterio conciliar en distintos espacios geográficos-culturales, ámbitos o «sujetos».

Al considerar la teología como «ámbito» y al teólogo como «sujeto» nos encontramos con la figura de Lucio Gera (1924-2012), y la búsqueda en la investigación teológica de analizar la recepción realizada en sus propuestas teológico-pastorales, por parte de Gerardo Farrell[45] y por Virgina Azcuy.[46] En este sentido, uno de los objetivos de la recopilación y publicación de sus obras ha sido dar cuenta de sus aportes como receptor e intérprete del Concilio Vaticano II.[47]

---

44. En su Disertación para el Doctorado en la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Gregoriana (2006), bajo la dirección de Salvador Pié-Ninot, el autor se propuso realizar un estudio eclesiológico del proceso mediante el cual la diócesis de Montevideo hizo suya la novedad del Concilio, en los primeros veinte años posteriores al evento, período del episcopado de Mons. Carlos Partelli Keller. Un elemento contextual interesante de la investigación es que el período de veinte años estudiado coincide con el tiempo previo, de consolidación y finalización de trece años de gobierno militar de facto. R. Arce, *La recepción del Concilio Vaticano II en la Arquidiócesis de Montevideo (1965-1985)*, Montevideo, OBSUR (Observatorio del Sur), Facultad de Teología del Uruguay Mons. Mariano Soler, 2008.

45. G. Farrell, "Lucio Gera y la recepción pastoral del Concilio Vaticano II en Argentina", en: R. Ferrara; C. M. Galli, *Presente y futuro de la teología en Argentina. Homenaje a Lucio Gera*, Buenos Aires, Paulinas, 1997, 107-120;

46. V. R. Azcuy, "La teología y la Iglesia en la Argentina. Entrevista a Lucio Gera", *Teología* 116 (2015), 157-187.

47. L. Gera, *Escritos teólogico-pastorales de Lucio Gera. T.I: Del Preconcilio a la Conferencia de Puebla (1956-1981)*, V. R. Azcuy, C. M. Galli, M. González (comp.), Buenos Aires, Ágape/Facultad de Teología UCA, 2006; L. Gera, *Escritos teológico-pastorales de Lucio Gera. T.II: De Puebla a nuestros días (1982-2007),* V. R. Azcuy, J. C. Caamaño, C. M. Galli (comp.), Buenos Aires, Ágape/ Facultad de Teología UCA, 2007; L. Gera, *Meditaciones sacerdotales,* V. R. Azcuy, J. C. Caamaño, C. M. Galli (comp.), Buenos Aires, Ágape/ Facultad de Teología UCA, 2015.

Del mismo modo nos encontramos con la figura teológica de Rafael Tello (1917-2002) quien se encuentra en la primera etapa de recepción del Concilio, y es una de las principales influencias pastorales en la Argentina del posconcilio. Es significativo en este sentido el último libro compilado por la Fundación Saracho, en la búsqueda de difundir y estudiar el aporte de este teólogo a la recepción del Concilio en la Argentina: "El viejo Tello en la COEPAL: sus intervenciones entre los peritos de la Comisión Episcopal de Pastoral en la recepción del Concilio Vaticano II en Argentina (1968-1971)".[48] También es un aporte muy importante al tema el trabajo de Fabricio Forcat, quien realiza una publicación seriada en fascículos sucesivos en formato digital, denominada Ediciones Volveré, desde mayo de 2015. Esta publicación tiene como objetivo constituir un reservorio de fuentes documentales inéditas vinculadas a la teología y la evangelización, especialmente en relación con Rafael Tello y al trabajo de la COEPAL.[49]

Virginia Azcuy es una de las investigadoras que en Argentina ha realizado varias publicaciones evaluando la recepción del Vaticano II en ámbitos de la Iglesia: al considerar la importancia de todo el Pueblo de Dios en el proceso de recepción del Concilio Vaticano II explora las dinámicas de renovación de las diferentes formas de vida;[50] analiza y propone caminos de recepción de la introducción por parte del Vaticano II del tema de los

48. G. Rivero (ed.), *El viejo Tello en la COEPAL: sus intervenciones entre los peritos de la Comisión Episcopal de Pastoral en la recepción del Concilio Vaticano II en Argentina (1968-1971)* Buenos Aires, Patria Grande/Fundación Saracho/Ágape, 2015.
49. F. Forcat (ed.), Ediciones Volveré [en línea], 2015, < http://bit.ly/2iEAf6Q > [consulta: 01 de abril de 2019].
50. V. R. Azcuy, "La recepción del Concilio Vaticano II en el Pueblo de Dios. Testimonios sobre la renovación desde las formas de vida", *Teología* 112 (2013) 203-249.

laicos y la mujer/las mujeres en la Iglesia;[51] junto con Carlos Schickendantz estudian la Conferencia de Medellín, como único caso de recepción continental del Concilio y ejercicio colegiado de discernimiento teológico pastoral de los signos de los tiempos.[52]

Al pensar específicamente en las iglesias locales argentinas y en sus obispos como ámbitos y sujetos de la recepción conciliar encontramos el estudio de la recepción eminentemente pastoral de la teología subyacente en el Concilio y Medellín en los aportes teológicos pastorales que Mons. Enrique Angelelli propusiera.[53] Los frutos de esta investigación realizada por Luis Liberti se plasmarán en la publicación de un libro,[54] y su continuidad en numerosos artículos académicos sobre el tema.[55] El trabajo sobre

51. V. R. Azcuy, "Hacia una nueva imaginación: sobre el laicado y las mujeres en la Iglesia", *Teología* 88 (2005), 537-556.

52. V. R. Azcuy, "La pobreza de la Iglesia y los signos de los tiempos. Medellín como recepción inacabada del Vaticano II", *Teología* 110 (2013), 111-138; V. R. Azcuy, "El discernimiento teológico-pastoral de los signos de los tiempos en Medellín: lectura interpretativa de los grandes temas de la II Conferencia", *Teología* 107 (2012), 125-150; C. Schickendantz, "Único ejemplo de una recepción continental del Vaticano II. Convocatoria, desarrollo y estatuto eclesial-jurídico de la Conferencia de Medellín (1968)", *Teología* 108 (2012), 25-53.

53. L. O. Liberti, *Mons. Enrique Angelelli, pastor que evangeliza promoviendo al hombre integralmente: intérprete teológico pastoral del Concilio Vaticano II y de los documentos finales de Medellín*, (Tesis de doctorado – Universidad Católica Argentina, Facultad de Teología) [en línea], 2004, <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/tesis/mons-enrique-angelelli-pastor-evangeliza.pdf> [consulta: 01 de marzo de 2019].

54. L. O. Liberti, *Mons. Enrique Angelelli, Pastor que evangeliza promoviendo integralmente al hombre: Intérprete teológico pastoral del Concilio vaticano II y de los Documentos Finales de Medellín*, Buenos Aires, Guadalupe, 2005

55. L. O. Liberti, "Mons. Enrique Angelelli, Obispo de La Rioja. El corazón y el perfil de un profeta del Concilio Vaticano II", *Proyecto* 41 (2002), 129-146; L. O. Liberti, "Reflexiones y aportes de Mons. Enrique Angelelli a la redacción del Decreto Presbyterorum ordinis del Concilio Vaticano II ", *Pastores* 25 (2002), 61-66; L. O. Liberti, "Pbro. Enrique Angelelli, Asesor de la Juventud Obrera Católica (JOC) de Córdoba entre 1951 y 1960. Los desafíos de la JOC ante el conflicto entre el gobierno justicialista y la Iglesia (1954 y 1955)", en: *X Jornadas de Teología, Filosofía y Ciencias de la Educación*, Córdoba,

la figura de Enrique Angelellli ha continuado, en este último tiempo, también en conjunto con Pablo Pastrone,[56] quien ha estudiado la recepción diocesana de la muerte de Mons.Enrique Angelelli.[57]

Luis Liberti, miembro de la Congregación del Verbo Divino, quien ha conocido personalmente a Jorge Novak, estudia y realiza también algunas publicaciones sobre el Padre Obispo.[58]

Sobre uno de los temas que nos ocupa, la recepción del Concilio Vaticano II por parte de Jorge Novak, contamos con un escrito realizado por Marcelo Colombo al celebrarse, en la Diócesis de Quilmes, el 50º aniversario del inicio del Concilio,

2003, 67-72, L. O. Liberti, "Mons. Enrique Angelelli, Pastor plasmado en la fragua del Concilio Vaticano II", *Teología* 87 (2005), 463-482; L. O. Liberti, "Una aproximación a la pastoralidad del Concilio Vaticano II, en la interpretación de Mons. Enrique Angelelli", *Anatéllei: se levanta* 13 (2005), 13-31; L. O. Liberti, "Mons. Enrique Angelelli: «Todo Concilio en la Iglesia es también una metanoia de la Comunidad Cristiana»", en: C. Schickendantz, *A 40 años del Concilio Vaticano II. Lecturas e interpretaciones*, Córdoba, Editorial de la Universidad Católica de Córdoba, 2005, 193-209; L. O. Liberti, "La participación de los cristianos en la comunidad política en la perspectiva de Enrique Angelelli ", Exposición del 27 de marzo de 2008 en el Primer Congreso de Teólogas Latinoamericanas y Alemanas, San Miguel, 2008; L. O. Liberti, "La participación de los cristianos en la comunidad política en las perspectivas de los obispos Enrique Angelelli y Jorge Novak", *Anatéllei: se levanta* 31 (2014), 81-94; L. O. Liberti, "Alguna fundamentación teológica de los Derechos Humanos y su aplicación pastoral en Enrique Angelelli, obispo de La Rioja 1968-1976", Exposición del 16 de mayo de 2016, en el VIII Encuentro Nacional de Docentes Universitarios Católicos (ENDUC), Pontificia Universidad Católica Argentina, Buenos Aires, 2016.

56. L. O. Liberti, P. N. Pastrone, *Enrique Angelelli, obispo de La Rioja: a imagen del Buen Pastor*, Buenos Aires, Guadalupe/Agape, 2016.

57. P. N. Pastrone, Mons. Enrique Angelelli, obispo de La Rioja (1968-1976): recepción diocesana de su muerte: testimonios y valoraciones, (Tesis de Licenciatura en Teología –. Universidad Católica Argentina,. Facultad de Teología), 2013; P. N. Pastrone, *Pascua en La Rioja : pastor con el pueblo y desde el pueblo : recepción diocesana de la muerte de Mons. Enrique Angelelli*, Buenos Aires, Docencia, 2015

58. L. O. Liberti, "Predicar y servir al Evangelio. Rasgos del ardor misionero de Jorge Novak", en: L. O. Liberti, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza*, 313-328; L. O. Liberti, "La participación de los cristianos en la comunidad política en las perspectivas de los obispos Enrique Angelelli y Jorge Novak".

circunstancia en la que se buscó hacer memoria de su recepción en la vida del primer Obispo de esta Iglesia local.[59]

3.3 "El padre Novak marcó un rumbo en la Iglesia argentina"[60]

Jorge Novak nació el 04 de marzo de 1928 en San Miguel Arcángel (Adolfo Alsina, Provincia de Buenos Aires) en una familia de «alemanes del Volga», en un ambiente marcado por el trabajo sacrificado de su padre y la atención dedicada de su madre a la educación de los hijos, ocho en total, uno de ellos fallecido tempranamente. La vivencia familiar era profundamente religiosa y se conjuntaba con la realidad local, una población pequeña, una parroquia atendida pastoralmente por la Congregación del Verbo Divino, de la cual surgieron innumerables vocaciones a la vida religiosa y sacerdotal.[61]

A comienzos de 1939, con 11 años, se incorpora al «prejovenado» de la Congregación del Verbo Divino en su localidad natal, y en 1941 a la casa de formación de Rafael Calzada (Buenos Aires). En 1953 realizó su profesión perpetua y es ordenado sacerdote el 10 de enero de 1954. Realiza un Doctorado en

59. M. Colombo, "El Padre Obispo Jorge Novak y el Concilio Vaticano II", en: Diócesis de Quilmes, *Jorge Novak, Padre Obispo de la Iglesia del Concilio,* Quilmes, Diócesis de Quilmes, 2012, 85-97.

60. I. Pérez del Viso, "El padre Novak", *Cías* 505 (2001) 334.

61. Para la información biográfica seguimos las siguientes fuentes: A. I. Dessy, "Semblanza de Monseñor Jorge Novak", en: E. de la Serna, *Padre Obispo Jorge Novak svd, amigo de los pobres, profeta de la esperanza*, Buenos Aires, Guadalupe, 2002, 29-30; A. I. Dessy, "Ministerio episcopal de Jorge Novak. 19 de sepiembre de 1976 -9 de julio de 2001", en: L. O. Liberti, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza*, Buenos Aires, Guadalupe, 2006, 15-122; L. Ripa Alsina, "Jorge Novak, Obispo de Quilmes", en: L. O. Liberti, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza*, 173-184.

Historia de la Iglesia en la Universidad Gregoriana, que finaliza en el año 1958, y luego desarrolla una intensa actividad docente en esa área en el Escolasticado de su familia religiosa en Rafael Calzada, en la Facultad de Teología de la Universidad Católica de Buenos Aires, en el Seminario "San José" de la Arquidiócesis de La Plata y en el Instituto de Cultura Religiosa Superior.

Cumple diversas funciones en su Congregación, Prefecto de estudiantes de teología, Rector del seminario, Consejero Provincial y desde 1972 Superior Provincial. En 1976 fue elegido presidente de la Conferencia Argentina de Religiosos.

El 26 de junio de 1976 el Papa Pablo VI crea la diócesis de Quilmes y nombra a Jorge Novak primer obispo de la misma el 7 de agosto de ese mismo año. El 19 de septiembre de 1976 es ordenado y toma posesión de la nueva diócesis. Asume su tarea con un espíritu de servicialidad y de configuración con la propuesta realizada por el Concilio Vaticano II para su tarea de pastor.

> "Soy administrador y el Señor me pedirá cuenta estricta. Sé que no puedo tener otro modelo que a Cristo mismo, pastor y servidor humilde y paciente. Sé que en Pablo hallo una realización suprema del ministerio episcopal. Y leo en la documentación del Vaticano II cuando debe hacer y cómo debe ser el obispo. Ahora les pido, hermanos, me ayuden a ser lo que Cristo y su Iglesia esperan de mi entrega." [62]

"El padre Novak marcó un rumbo en la Iglesia argentina" indica Peréz del Viso, y "su figura se fue afirmando y alguno de sus principios se fueron imponiendo".[63] Estos principios o ejes fundamentales de la tarea evangelizadora del Padre Obispo quedaron sintetizados en la lápida de su sepultura y son una

62. J. Novak, "Mi primer mensaje a la Diócesis, 19 de septiembre de 1976".
63. I. Pérez del Viso, "El padre Novak", *Cías* 505 (2001), 334.

referencia de las áreas de estudio que se recorren al abordar esta figura eclesial:

"Padre Obispo Jorge Novak 4/3/1928–9/7/2001.
«Pobre de mí si no predicara el Evangelio» (1 Corintios 9,16)
Amigo de Dios y de los pobres; misionero incansable;
defensor de los derechos humanos,
servidor de la unidad de los cristianos."

A partir de estos cuatro grandes ejes temáticos presentaremos, a continuación, el camino profético recorrido por el Padre Obispo Jorge Novak en su ministerio episcopal.

3.3.1 Defensor de los derechos humanos

Jorge Novak asume su ministerio episcopal en un momento crítico, la dictadura militar se encuentra en el poder desde el 24 de marzo de ese mismo año y rápidamente desarrolla un sistema represivo violento que asola el país. Esta realidad golpea rápidamente en las puertas de la nueva curia ya que "desde los primeros días de la diócesis acudieron los familiares de los desaparecidos y de los detenidos",[64] los cuales son recibidos y acompañados de un modo profético por el Padre Obispo. La respuesta a esta realidad fue el despliegue de toda una pastoral en el área de los Derechos Humanos, que se inicia motivada por las violaciones de los derechos básicos personales durante la dictadura militar (1976-1983) y se continúa y amplia en sus horizontes de abordaje tras la recuperación democrática.

64. J. Novak, "Discurso de apertura de la primera sesión del primer Sínodo Diocesano de Quilmes, lunes 21 de septiembre de 1981", en: Diócesis de Quilmes, *El Libro del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes*, I, 68.

La Universidad Nacional de Quilmes desarrolló, entre 1995-1998, una profunda investigación sobre este tema: "La Iglesia de Quilmes durante la dictadura militar; derechos humanos y la cuestión de los desaparecidos".[65] El trabajo surge de las inquietudes de Luisa Ripa, Orlando Yorio y Fortunato Mallimaci en 1994,[66] fue dirigido por Emilio Mignone,[67] y acompañado por un grupo de investigadores amplio y entusiasta.[68] Los resultados de esta investigación permitieron afirmar que "la acción de Jorge Novak ha sido singularmente meritoria y notable…en favor de los que sufren en general y de los desaparecidos y sus familias, en especial",[69] y motivaron al grupo de investigación a

65. E. Mignone, *La Iglesia de Quilmes durante la dictadura militar, 1976-1983. Derechos humanos y la cuestión de los «desaparecidos». Informes de avance I y II e Informe Final*, Quilmes, Centro de Derechos Humanos "Emilio Mignone", Universidad Nacional de Quilmes, 1995-1998.

66. "Convencida de que detractores y admiradores de Novak compartían un desconocimiento profundo de sus verdaderas razones, propuse una investigación rigurosa a varios historiadores y politicológos, sin éxito. Cuando Orlando Yorio se enteró del proyecto, se entusiasmó al punto de declarar: «Dedicaría mi vida a un estudio así». Le dije que necesitábamos un sociólogo de la religión y poco después estábamos armando el proyecto en Villa Urquiza, domicilio de Fortunato Mallimaci. Pedimos a Emilio Mignone que fuera el director y en cuanto se aprobó el proyecto se acercaron profesores y recientes graduados a integrar un equipo amplio y entusiasta." L. Ripa Alsina, "Para entender un poco más una relación difícil y entregada", en: L. O. Liberti, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza*, 214.

67. Cf. Fondo Emilio Fermín Mignone, "Documentación vinculada a su actividad como director del proyecto de investigación «La Iglesia de Quilmes durante la dictadura militar, 1976-1983. Derechos humanos y la cuestión de los desaparecidos», desarrollado en la Universidad Nacional de Quilmes entre 1994 y 1998, así como de algunos eventos vinculados a esa actividad, como la organización y participación de distintos encuentros y el nombramiento del obispo Jorge Novak como Profesor Honorario de la UNQ", Fondo Archivo Emilio F. Mignone, Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), Buenos Aires.

68. El Grupo de Investigación fue conformado por Luisa Ripa, Orlando Yorio, Fortunato Mallimaci, Marcelo Colombo, Rodolfo Luis Brardinelli, Mario Fort, Luis Eduardo Zorzín y los alumnos becarios, María Alejandra Bianco, Graciela Gutiérrez y Daniel Carceglia.

69. E. Mignone, "Pedido de distinción presentado al Consejo Superior de la Universidad Nacional de Quilmes, 4 de marzo de 1996", en: L. O. Liberti, *Jorge Novak: Testigo y*

solicitar a la Universidad Nacional de Quilmes la designación de Monseñor Jorge Novak como Profesor Honorario, máxima distinción que contempla el Estatuto de esa casa de estudios.[70] Distinción realizada el 22 de marzo de 1996, en cuya ocasión diserta el Padre Obispo.[71]

A raíz de este trabajo de investigación los participantes en el nombrado grupo publican diversos artículos sobre el tema,[72] y realizan presentaciones en distintos congresos y reuniones académicas.[73]

El desarrollo de la acción evangelizadora en la Pastoral de los Derechos humanos durante el ministerio de Jorge Novak como Obispo diocesano de Quilmes ha sido estudiado, desde

sembrador de esperanza, 171.

70. R. L. Brardinelli, "Derechos Humanos y responsabilidad", en: L. O. Liberti, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza*, 167.

71. J. Novak, "Disertación en la Universidad de Quilmes con ocasión de mi nombramiento como Profesor Honorario", en: L. O. Liberti, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza*, 189-200.

72. R.L Brardinelli, "Resurgimiento religioso, el caso de Monseñor Novak y la iglesia de Quilmes durante la dictadura militar (1976-1983)", *Scripta Ethnologica* 20 (1998) 73-84; R. L. Brardinelli, "Novak fente al horror", *CIAS* 508 (2001), 553-574; O. Yorio, "El Obispo Jorge Novak frente al problema de los desaparecidos", *CIAS* 455 (1996), 355-362.

73. F. Mallimaci, "La frontera limite de la vida y la muerte. Los obispos católicos y Mons. Novak de Quilmes en la temática de los desaparecidos entre 1976 y 1983 en Argentina", Simposio: Fronteras: exclusión, globalización e integración desde la historia de las iglesias, Las Cruces-EEUU, Universidad de Nueva México, 1997; L. Ripa, "La Iglesia de Quilmes y la cuestión de los desaparecidos: algunas implicancias teóricas de la de la acción del Obispo Novak", XVII Congreso Mundial de Historia de las Religiones, México, 1995; L. Ripa, "Acción pastoral del Obispo Jorge Novak y de la Iglesia de Quilmes frente al problema de los desaparecidos: 1976-1983", II Jornadas de Historia de la Iglesia, Universidad Católica Argentina, Buenos Aires, 1996; L. Ripa, "Una interpretación acerca de «lo que nos pasó»", Primeras Jornadas de Religión, Sociedad y Derechos Humanos, Universidad Nacional de Quilmes, Quilmes, 1997; L. Ripa, "La pertenencia eclesial, una reflexión a raíz de una investigación sobre la Iglesia de Quilmes", III Jornadas de Historia de la Iglesia, Universidad Católica Argentina, Buenos Aires,1997; L. Ripa, "Convicciones religiosas y conductas políticas: el caso Novak", X Jornadas sobre alternativas religiosas en América Latina "Sociedad y religión en el tercer milenio", Buenos Aires, 2000.

la perspectiva de la Teología Pastoral, por Isabel Iñiguez en su trabajo de Disertación escrita para la Licenciatura en Teología con especialización en Teología Pastoral y publicado en el año 2014: "Jorge Novak y la Pastoral de los Derechos Humanos: fidelidad a los «signos de los tiempos»".[74] Este trabajo de reflexión e investigación se volcó asimismo en colaboraciones colectivas,[75] y presentaciones en actividades académicas.[76]

3.3.2 Amigo de Dios y de los pobres

Unida a esta preocupación por los derechos humanos atacados por un gobierno de facto se expresa también en el magisterio y en la preocupación pastoral del P. Obispo «una opción-amor por los pobres», como bien señala Marcelo Colombo: "Por ser amigo de Dios, estaba con sus preferidos, los pobres, a quienes quería servir no desde la lástima y la lejanía, sino con una compasión cristiana cercana, en clave de justicia y amor".[77]

Se presentan en este servicio a los pobres realizado por Novak algunas motivaciones profundas que se encuentran en la base de sus gestos y de sus palabras como amor-opción por los pobres:

74. I. Iñiguez, *Jorge Novak y la Pastoral de los Derechos Humanos: fidelidad a los «signos de los tiempos»*, Buenos Aires, Guadalupe, 2014.
75. I. Iñiguez, "La pastoral de los derechos humanos desde una eclesiología de inclusión y comunión", en: L. O. Liberti, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza*, 249-275; I. Iñiguez, "Esperanza en acción cercanía y coraje. Una mirada sobre la Pastoral de los Derechos Humanos de Jorge Novak", *Dossier Nueva Tierra* 9 (2016) 48-62.
76. I. Iñiguez, "Figuras significativas de la pastoral de los Derechos Humanos: el Obispo Jorge Novak, el diálogo con las Madres de la Plaza de Quilmes y el trabajo conjunto en el MEDH", VIII Encuentro Nacional de Docentes Universitarios Católicos (ENDUC), Universidad Católica Argentina, 2015
77. M. D. Colombo, "Optar preferencialmente por los pobres", en: L. O. Liberti, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza*, 281.

a) la obediencia a Dios en el mandato e inspiración de elegir a los pobres en una opción preferencial por ellos hasta el martirio si fuere necesario; b) el servicio a los pobres como una medida del amor y del seguimiento de Jesús, como un parámetro de discernimiento para la radicalidad evangélica verdaderamente vivida y no sólo proclamada (cf. *DP* 1145); c) la conexión profunda entre la evangelización y la promoción humana; d) la conciencia de que el pobre no es un mero destinatario de la acción solidaria o catequística sino un actor privilegiado de la historia eclesial diocesana; e) la certeza de que la historia es y será en el fin de los tiempos el lugar donde quedará plasmado el esfuerzo fiel de la comunidad eclesial por ser solidarios con el sufriente y el necesitado.[78]

Esta certeza, que late en el corazón y en la mente del P. Obispo, sumada a la realidad socioeconómica de su diócesis genera una acuciante preocupación: "No tardó en planteárseme con mucho vigor el tema de la justicia".[79] Así es como Jorge Novak reflexiona y realiza acciones pastorales destinadas a atender los derechos de las personas y los pueblos: vivienda, pueblos originarios, paz, trabajo, salud, educación, pena de muerte, respeto y cuidado por la vida, inseguridad, niños, jóvenes y mujer.[80] Concreta, en este sentido, una verdadera *diakonía* que amplía la mirada sobre los Derechos humanos para no mirar sólo al pedido y la defensa de la vida, sino al alcance para todos los hombres de una vida

78. Cf. Ibid., 304-311.
79. J. Novak, "Una vida en la justicia y en la esperanza. Testimonio en las Segundas Jornadas «Justicia y esperanza en la opción por los pobres». Disertación en el Instituto Superior de Teología, 8 de agosto de 1987"; Cf. M. D. Colombo, "Optar preferencialmente por los pobres", 281.
80. Cf. I. Iñiguez, "La pastoral de los derechos humanos desde una eclesiología de inclusión y comunión", 262.

digna; y se hace también *didáscalos,* maestro que enseña de la necesidad de promover integralmente al hombre.[81]

3.3.3 Servidor de la unidad de los cristianos

Tanto Marcelo Colombo como Eduardo de la Serna, testigos privilegiados de la vida de Jorge Novak, señalan que es difícil separar o distinguir los distintos campos de acción en su ministerio, ya que los vivía como una unidad de su actuar pastoral. Esto ocurre también con sus iniciativas ecuménicas, que están unidas desde el primer momento con su preocupación por los derechos humanos.[82]

Apenas recorrido un mes como obispo Jorge Novak integra el Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos (a cont. MEDH), como cofundador y copresidente, siendo la diócesis de Quilmes, la primera entre las Iglesias locales católicas en sumarse a esta iniciativa.[83] Así describía Novak esa opción realizada al cumplirse 10 años de aquel momento:

> "En este mes de octubre cumplo 10 años de Copresidencia del MEDH. Aceptar el cargo, en el mismo acto fundacional del MEDH, no me resultó fácil, por más de una razón. Tuve la certeza de obrar bien y, a la distancia de una década, compruebo históricamente que no me equivoqué. Agradezco al primer presbiterio de la diócesis la comprensión que demostró para con mi actitud ecuménica en el área de los Derechos Humanos, en la semana de ejercicios espirituales que le prediqué en noviembre de 1976. Gracias al MEDH pude contribuir a responder

81. Cf. I. Iñiguez, *Jorge Novak y la Pastoral de los Derechos Humanos: fidelidad a los «signos de los tiempos»*, 62-74.
82. Cf. M. D. Colombo, "Optar preferencialmente por los pobres", 279; E. de la Serna, *Padre Obispo Jorge Novak svd, amigo de los pobres, profeta de la esperanza*, Buenos Aires, Guadalupe, 2002, 193.
83. Cf. I. Iñiguez, *Jorge Novak y la Pastoral de los Derechos Humanos: fidelidad a los «signos de los tiempos»*, 87.

> con dos recursos más al requerimiento de la situación de violencia: la denuncia pública y la asistencia a las familias más carenciada como efecto de la desaparición o encarcelamiento de quien les ganaba el sustento diario."[84]

A partir del trabajo conjunto con el Pastor Juan Van del Velde (1920-2010), de la Iglesia Reformada, y con Federico Pagura (1923-2016), obispo de la Iglesia Evangélica Metodista Argentina, en medio de los dolores y angustias que vivía la Argentina, se comienza a recorrer un camino de unidad y diálogo entre las distintas comunidades cristianas.[85] Diálogo que se sostendrá y profundizará cada vez más durante los años de servicio episcopal de Jorge Novak hasta llegar a permitirle expresar en su testamento:

> "He vivido y muero en comunión con los hermanos de las demás Comunidades cristianas no católicas a las cuales el Señor me llevó a conectarme en la oración y en la acción evangelizadora, aunque no haya podido celebrar esta comunión de modo perfecto, pues todos esperamos todavía la iniciativa del Espíritu que nos permita superar las diferencias existentes, considero una gracia insigne haber dedicado mi vida y ofrendar ahora mi muerte, para que la hora feliz de la plena comunicación de los bienes espirituales se anticipe."[86]

Tanto este aspecto de la tarea ecuménica pionera del P. Obispo Jorge Novak como la dimensión de la opción preferencial por los pobres no ha sido abordada en estudios académicos profundos. Sobre la dimensión ecuménica se realizan menciones en los artículos y colaboraciones de Isabel Iñiguez,[87] y un trabajo de

84. J. Novak, "Mis 10 años dedicados a la promoción de los Derechos Humanos", en: E. de la Serna, *Padre Obispo Jorge Novak svd, amigo de los pobres, profeta de la esperanza*, 63.
85. Cf. F. Pagura, "El ecumenismo se demuestra andando", en: L. O. Liberti, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza*, 125. También A. Blatezky, "Mi último encuentro con el Padre Obispo Jorge Novak", en: L. O. Liberti, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza*, 331-333.
86. J. Novak, "Testamento", en: L. O. Liberti, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza*, 203.
87. Cf. I. Iñiguez, "La pastoral de los derechos humanos desde una eclesiología de

esta misma investigadora aborda directamente el tema.[88] Sería entonces un campo fértil para una profundización que permita caracterizar y ponderar el aporte realizado por Jorge Novak y el grupo de pastores y creyentes de las diversas denominaciones cristianas en la gestación y desarrollo del diálogo ecuménico y de las iniciativas sociales a partir de estos encuentros.

3.3.4 Misionero incansable

El carisma misionero de su familia religiosa de origen, la Congregación misionera del Verbo Divino, es una importante influencia en la mirada pastoral del Padre Obispo. Se hace evidente su compromiso con el dinamismo misionero de la Iglesia, ya sea ad-intra de la Iglesia local con la «Carpa misionera» en los barrios más periféricos, como hacia otras diócesis del país acompañando a los diversos grupos misioneros o con el compromiso activo de la propia diócesis en el envío de sacerdotes al África.[89]

Este rasgo evangelizador y misionero de Jorge Novak es abordado por Luis Liberti, en el volumen que lo tiene como editor y recoge algunos puntos significativos de su dilatado ministerio episcopal.[90] Liberti constata una profunda identificación del Padre Obispo con el espíritu evangelizador de San Pablo, que recreando con estilo propio el modelo misionero paulino

inclusión y comunión"; I. Iñiguez, *Jorge Novak y la Pastoral de los Derechos Humanos: fidelidad a los «signos de los tiempos»*

88. Cf. I. Iñiguez, "Figuras significativas de la pastoral de los Derechos Humanos: el Obispo Jorge Novak, el diálogo con las Madres de la Plaza de Quilmes y el trabajo conjunto en el MEDH".

89. Cf. E. de la Serna, *Padre Obispo Jorge Novak svd, amigo de los pobres, profeta de la esperanza*, 225.

90. L. O. Liberti, "Predicar y servir al Evangelio. Rasgos del ardor misionero de Jorge Novak", en: L. O. Liberti, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza*, 313-328.

busca encarnar una espiritualidad misionera como paradigma definitivo de Iglesia en la naciente Iglesia local quilmeña.[91]

Desde la centralidad de la Palabra de Dios que anima al servicio y la entrega generosa busca configurar un Pueblo de Dios servidor:

> "Con su testimonio asume el compromiso evangelizador que Jesús ha confiado a toda la Iglesia. Reavivando el eco del mandato de Cristo: «Vayan por todo el mundo proclamen el Evangelio a toda la creación» (Mc 16,15). Haciendo todo lo posible para que la diócesis se abra permanentemente al diálogo salvífico con el mundo: con sus sectores, con sus estructuras, con sus «areópagos». Y que este diálogo sea activo, en forma de una colaboración solidaria en las situaciones de emergencia de la humanidad, especialmente la que padece mayores injusticias. Queriendo ratificar el dinamismo evangelizador de las parroquias, los colegios, los centros de pastoral, etc. Favoreciendo la salida de los diversos agentes de evangelización a los barrios y de las zonas marginales, apurando el paso misionero, acortando distancias."[92]

La acción pastoral de Jorge Novak se halla fuertemente influenciada por el hecho de tener que liderar el inicio de una nueva diócesis, con un vasto territorio, una población creciente y una realidad eclesial muy limitada en sus recursos físicos y humanos. Partiendo de las propuestas emanadas de los documentos conciliares busca el "crecimiento tanto en personal (presbíteros y diáconos permanentes surgidos de sus respectivos Centros de Formación) como en organismos y estructuras diocesanas (multiplicación de parroquias y capillas)".[93]

La búsqueda de configurar la identidad de la nueva diócesis se realizará desde amplias convocatorias de comunión y participación, siendo la primera de ellas un faro permanente

91. Cf. Ibid. 313-314.
92. Ibid. 316.
93. A. I. Dessy, "Semblanza de Monseñor Jorge Novak", 30.

para los lineamientos pastorales de la diócesis: el Primer Sínodo de la Iglesia de Quilmes. Este Sínodo fue anunciado por el Padre Obispo ya en la primera reunión del Presbiterio de la recién nacida diócesis de Quilmes, el lunes 27 de setiembre de 1976, donde frente a la consulta de un sacerdote por el respeto a las líneas pastorales vigentes respondió: "Sin duda, porque no es prudente innovar inconsultamente, y dejaré las cosas hasta la celebración del Sínodo diocesano".[94] Se desarrolló durante tres sesiones formales que coincidieron con las primaveras de 1981, 1982 y 1983.[95] Sobre el Primer Sínodo de Quilmes contamos con la reciente investigación realizada por Federico Ripaldi titulada "Primer Sínodo Diocesano de Quilmes (1981-1983). Un acontecimiento histórico-eclesial en la recepción del Concilio Vaticano II".[96]

De esta primera instancia de participación, a la que continuarán otras,[97] surge el pedido de "la formación de ministros ordenados y no ordenados"[98], tema que se reiterará "machaconamente a

94. J. Novak, "Presentación-Testimonio del primer volumen del «Libro del Sínodo»: Cómo viví el acontecimiento del Sínodo, 20 de noviembre de 1983", en: Diócesis de Quilmes, *El Libro del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes,* I, 5.
95. Ibid., 8.
96. F. Ripaldi, *Primer Sínodo Diocesano de Quilmes (1981-1983). Un acontecimiento histórico-eclesial en la recepción del Concilio Vaticano II*, (Tesis de Licenciatura con especialización en Historia de la Iglesia– Universidad Católica Argentina, Facultad de Teología) [en línea], 2018, <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/tesis/primer-sinodo-diocesano-quilmes.pdf> [consulta:01 de marzo de 2019]
97. Las instancias de participación y comunión incluyen dos Sínodos Diocesanos (el Primero –1981 a 1983– sobre la Palabra de Dios y el Segundo –1992 a 1994– sobre la Familia), la Asamblea del Pueblo de Dios (1987), los Congresos de Laicos (1989 y 1996-1997), un Congreso Misional Diocesano (1992), el Congreso Diocesano de la Juventud (1989), dos Congresos diocesanos de Educación Católica y un Congreso diocesano de Catequesis. Cf. A. I. Dessy, "Semblanza de Monseñor Jorge Novak", 30.
98. "Conclusiones del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes", en: Diócesis de Quilmes, "El Libro del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes. Conclusiones y Orientación Pastoral", III, Diócesis de Quilmes, Quilmes, 1984, 38.

lo largo de las asambleas sinodales"[99] resaltando la necesidad de formar agentes pastorales. Esta será una de las grandes tareas emprendidas por el Padre Obispo que se plasmará en la diversidad de ministerios y de centros de formación para estos ministerios desplegados en la diócesis, entre ellos: la Escuela del Diaconado y la fuerte presencia y actuación de un gran número de diáconos en la Iglesia local,[100] la creación del Seminario Diocesano y el Centro de Estudios Filosóficos y Teológicos "Santo Toribio de Mogrovejo" (CEFITEQ) para la formación de los sacerdotes, el Instituto de Teología a Distancia y el Instituto del Profesorado «Espíritu Santo», la Escuela de Ministerios que formará animadores de comunidad, ministros Lectores y Acólitos, el Instituto Diocesano de Catequesis "San Pablo Apóstol", los centros de formación en Doctrina Social de la Iglesia, el Centro de Formación Bíblica (CEFORBIQ) y el Centro de Formación Misionero (CEFORMIQ).

Acerca de este dinamismo misionero y evangelizador propuesto por el Padre Obispo Jorge Novak a su diócesis podemos señalar que la reflexión teológica académica se reduce actualmente a la producción citada del P. Luis Liberti.

3.3.5 *La enfermedad como experiencia vital de acción del Espíritu Santo*

Antes de concluir este apartado de nuestro estado de la cuestión no queremos dejar de señalar un aspecto original y fecundo de la vida y reflexión del Padre Jorge Novak. Se trata de su relación con la enfermedad y la constatación de la fragilidad

99. E. Langer, "Padre Obispo Jorge Novak, amigo y padre de los Diáconos", en: L. O. Liberti, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza*, 148.
100. Cf. Ibid.

física y emocional como un lugar de revelación y acción del Espíritu Santo, como él mismo señalara en su "Carta pastoral de Pentecostés a los enfermos" en el año 1995:

> "Por eso invoco sobre ustedes, con ocasión de Pentecostés, el don de fortaleza, para que puedan sobrellevar los dolores que la evolución de la prueba les impone. Sabemos que la enfermedad es un misterio, no sólo en su realidad global, sino también en los muchos detalles que la cualifican.
>
> Con mucho respeto y afecto los animo a ponerse bajo la acción fortificante y consoladora del Espíritu Santo, abriendo sus corazones a su comunicación de profunda paz, de religiosa entrega a la voluntad del Padre Dios y aún al gozo interior que, como fruto sazonado, madura el Espíritu Santo en los buenos seguidores de Jesús."[101]

Jorge Novak sufrió, durante un viaje en el año 1985 a Costa Rica, una fuerte enfermedad que lo paraliza en sus miembros pero que logra ser controlada, sin llegar a paralizar sus músculos respiratorios.[102] Cuando sus condiciones de salud lo permitieron fue trasladado en el avión presidencial hacia el país, el 8 de septiembre, coincidentemente con el 110º aniversario de la fundación de la Congregación del Verbo Divino. Todo el año siguiente será un año de fuerte trabajo en su rehabilitación y recuperación, y a medida que comienza a reincorporarse a sus tareas cotidianas, surge "una temática nueva en los escritos pastorales de Novak, las «Cartas a los Enfermos», con ocasión de Cuaresma, Pascua, Pentecostés, Navidad y otras fechas

101. J. Novak, "Carta pastoral de Pentecostés a los enfermos, 31 de mayo de 1995".
102. La enfermedad que lo afecta es el Síndrome de Guillain-Barré, una afección rara en la que el sistema inmunitario del paciente ataca los nervios periféricos. Sufrirá con el paso de los años otras dificultades de salud; en el año 1993 padece un leve accidente cerebrovascular que lo afecta en capacidad física y le genera una dificultad permanente en su movilidad fina. Cf. A. I. Dessy, "Ministerio episcopal de Jorge Novak. 19 de sepiembre de 1976 -9 de julio de 2001", 57-59,88.

del Calendario litúrgico o diocesano".[103] A partir de esta experiencia se vuelve un promotor de la Pastoral de la Salud, y fue en el período 1993-1999 el primer Presidente de la Comisión Episcopal para la Pastoral de la Salud de la CEA.

Esta faceta del Padre Obispo es descripta por el P. Mateo Bautista, quien fuera su cercano colaborador como secretario de la mencionada Comisión Episcopal.[104] En la lectura de los escritos de Novak sobre la temática encuentro un fecundo acervo teológico-pastoral que es de desear sea explorado y rescatado, dada la riqueza que presenta para iluminar la acción evangelizadora de la Iglesia en la atención y acompañamiento de la realidad de la enfermedad.

4. Ubicación, fuentes y método de nuestra propuesta

Luego del recorrido realizado en la elaboración de este estado de la cuestión estamos en condiciones de señalar que no existe otro trabajo académico que aborde en profundidad al Obispo Jorge Novak o a la Iglesia diocesana de Quilmes como «sujetos» en la recepción del Concilio Vaticano II en las Iglesias locales argentinas.

Si podemos señalar como un antecedente valioso de nuestra propuesta el trabajo realizado por Luis Liberti al estudiar la recepción realizada por Mons. Enrique Angelelli del Concilio y querer plasmarlo en la conformación de la diócesis de La Rioja como una Iglesia servidora y misionera. Se trata de la recepción

103. Ibid., 59.
104. Cf. M. Bautista, "Novak: un hombre de salud-salvación", en: L. O. Liberti, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza*, 131-143.

de una «temática»: el proyecto de una Iglesia local servidora y ministerial fruto de la recepción conciliar.

Ambos temas son para nosotros referencias importantes para pensar la recepción realizada por Jorge Novak del Concilio Vaticano II, de las II y III Conferencias del Episcopado Latinoamericano y del Documento de San Miguel del Episcopado argentino en relación a la Iglesia en su carácter de servidora y a la realidad de los ministerios en la diócesis de Quilmes en cuatro dimensiones: desarrollo de múltiples ministerios laicales; recepción del restablecimiento del diaconado y desarrollo de su identidad en Iglesia quilmeña; renovación de la identidad ministerial presbiteral; configuración original del «humilde servicio» del obispo «en» y «de» una Iglesia misionera y ministerial.

4.1 Ubicación de nuestra propuesta

Nuestra investigación se propone analizar y ponderar la acción pastoral del Padre Obispo Jorge Novak en la Iglesia local de Quilmes, es decir, intenta estudiar la Iglesia en su vida y no sólo en su estructura. Siguiendo a J. Y. Congar, para estudiar la Iglesia como vida es necesario "conjugar la luz que arrojan las fuentes propiamente doctrinales con la que procede de la historia e incluso con la que procede de la propia experiencia".[105] En consecuencia este trabajo se desarrollará en una mutua interacción entre la Teología Sistemática, la Teología Pastoral y la Historia de la Iglesia; esta inter-relación permitirá considerar teológicamente la acción pastoral del Padre Obispo Jorge Novak

105. Y. M.-J. Congar, *Verdadera y falsa reforma en la Iglesia*, Salamanca, Sígueme, 2014, 27.

en la Iglesia local de Quilmes. Más aún, en un movimiento de fecunda reciprocidad las realizaciones y reflexiones pastorales identificadas, clasificadas y evaluadas posibilitarán explicar con rigor científico su significatividad eclesiológica.

Nos proponemos poner en interrelación la acción eclesial del pueblo de Dios en el mundo (acción pastoral) con la reflexión sobre las manifestaciones e intervenciones de Dios en la humanidad a través de Jesucristo por medio de la Iglesia (reflexión teológica).[106] En nuestro caso en particular buscaremos reflexionar teológicamente a partir de las acciones pastorales que movilizaron el desarrollo de una diversidad de ministerios proponiendo una Iglesia local «toda servidora de todos los hombres».

Si bien es correcto afirmar que toda acción pastoral es previa a la reflexión teológica, estas acciones pastorales parten como premisa de diversos principios e imperativos teológicos que conducen la acción pastoral; por ello, será también parte de nuestra tarea identificar aquellos principios teológicos con los cuales el Padre Obispo Jorge Novak se condujo en la concreción de sus acciones pastorales.[107]

Nuestra reflexión teológica buscará también conducirse por un claro sentido pastoral ponderando la significatividad de los ministerios y servicios en la construcción de la Iglesia como Pueblo de Dios servidor de la humanidad.[108]

Deseamos poner en mutua relación las acciones pastorales (Teología Pastoral), creadoras de realidad en la historia del

106. Cf. C. Floristan, *Teología práctica. Teoría y praxis de la acción pastoral*, Salamanca, Sígueme, 1998³, 139.
107. Cf. Ibid., 148.
108. Cf. Ibid., 149

Pueblo de Dios (Historia de la Iglesia), con una reflexión teológica (Teología Sistemática) capaz de analizar críticamente lo que se ha hecho en su contexto. Más aún, en recíproca y circular relación, donde se expliciten los principios teológicos que dieron origen a aquellas acciones pastorales e identificando el contexto histórico y eclesial que permitió estas manifestaciones. Para finalmente, y a partir de la reflexión crítica realizada, se pueda mirar el contexto presente y avizorar propuestas pastorales que permitan continuar proponiendo una Iglesia «toda servidora de todos los hombres».

4.2 Fuentes de nuestra investigación

Jorge Novak fue un prolífico escritor, quién nos ha legado una producción fecunda. Al momento se han podido catalogar más de 20.000 páginas de sus homilías, cartas pastorales, conferencias, charlas y circulares a su diócesis y a otros destinatarios, tanto intra-eclesiales como de la sociedad civil y de otras confesiones religiosas.

El trabajo de investigación planteado en esta disertación escrita se complementa con la colaboración en el acondicionamiento y limpieza de diversas series documentales del Fondo Jorge Novak del Archivo Diocesano de Quilmes, la digitalización de estas series documentales y su publicación en el repositorio digital de escritos del P. Obispo Jorge Novak.[109]

El trabajo sistemático de investigación en ese abundante y, muchas veces inédito material, será la fuente primaria donde

109. Diócesis de Quilmes, Fondo Documental Jorge Novak – Archivo Digital, [en línea], 2014. <http://www.archivojorgenovak.org.ar> [consulta: 01 de marzo de 2019].

reconocer el interesante aporte del Padre Obispo sobre esta Iglesia toda servidora de todos los hombres.

Tomaremos como fuente de nuestra investigación los documentos escritos conservados en el Archivo Diocesano de Quilmes, seleccionando –entre ellos– aquellos relevantes para señalar el pensar y el actuar pastoral del Padre Obispo Jorge Novak en relación a la Iglesia en su carácter de servidora y a los ministerios en las cuatro dimensiones mencionadas: desarrollo de múltiples ministerios laicales; recepción del restablecimiento del diaconado y desarrollo de su identidad en Iglesia quilmeña; renovación de la identidad ministerial presbiteral; configuración original del «humilde servicio» del obispo «en» y «de» una Iglesia misionera y ministerial.

A menos que se indique lo contrario todas las citas realizadas de los documentos de Jorge Novak proceden del Archivo Diocesano de Quilmes y pueden ser consultadas en el repositorio digital mencionado.

Como complemento a las fuentes documentales realizaremos algunas entrevistas puntuales y consultas a informantes clave. Las mismas nos proveerán aclaraciones que no se presentan explícitamente en la documentación escrita y que permitirán comprender algunos de los datos recabados.

Acompañaremos el desarrollo de la investigación con profusas citas textuales de las fuentes documentales, las cuales han sido reproducidas respetando los resaltados realizados por el autor: subrayados, mayúsculas, letras en negrita o cursivas. Consideramos oportuno señalar que algunos de estos resaltados pueden sorprender al lector, pero invitamos a leerlos como parte de la intención del autor por destacar algún aspecto o tema. Además, debemos considerar que algunos textos citados fueron

escritos originalmente para ser declamados y por ello muchos de estos resaltados responden al estilo retórico de Jorge Novak.

4.3 Método de trabajo

Deseamos desarrollar una investigación creativa en un tema que consideramos pertinente para nuestro presente y futuro eclesial, y queremos realizarlo mirando el legado recibido del P. Obispo Jorge Novak.

Proponemos un camino metodológico donde las operaciones que lo jalonen, relacionadas unas con otras, nos permitan cosechar frutos acumulativos y progresivos.[110] Las operaciones que conforman nuestro esquema de trabajo son: la investigación y selección de datos pertinentes, y la interpretación de la información recolectada comprendiendo su significación.

Como bien señala Bernard Lonergan la investigación de los datos es una tarea concreta guiada por una inteligencia práctica,[111] por ello en nuestro caso la tarea de investigación consistirá en recabar, catalogar y seleccionar de entre estos escritos mencionados aquellos que se refieren a la Iglesia en su carácter de servidora y más específicamente aquellos que reflexionan o indican líneas directrices sobre los ministerios y servicios en la Diócesis de Quilmes.

Se trata entonces de una investigación especial, ya que recoge "los datos que se refieren a una cuestión o a un problema particular".[112] Dada la impresionante cantidad de escritos que se han conservado de Novak no podrá ser nunca una investigación

110. Cf. B. Lonergan, *Método en teología*, Salamanca, Sígueme, 2006[4], 12.
111. Cf. Ibid., 145.
112. Ibid., 127.

exhaustiva, pero si sistemática y ordenada para poder recolectar, clasificar y ponderar aquellos documentos principales que aborden específicamente la temática propuesta.

La segunda operación de nuestro esquema metodológico supondrá el esfuerzo por interpretar la significación teológica-pastoral de los datos relevados en el contexto histórico de la Iglesia naciente de Quilmes en el cercano post-concilio teniendo en cuenta la mente y la intención de Jorge Novak.[113] Para ello buscaremos interpretar dando razones del contenido de los documentos escritos, progresando desde los datos que nos da el texto hasta las configuraciones teológicas y pastorales en que se plasman. De allí que esta labor interpretativa busque re-exponer y glosar los textos del P. Obispo Novak en virtud de sus conexiones y referencias a las realidades magisteriales (especialmente en la recepción del Concilio Vaticano II, Medellín, Puebla y San Miguel), teológicas y pastorales en las que se realizaron, de las que informa y aquellas que busca «dar forma» en el desarrollo pastoral de la diócesis de Quilmes.

Para esta operación de interpretación nos dejaremos guiar por el pensamiento de Paul Ricoeur.[114] Para este autor todo texto es un discurso fijado por la escritura,[115] y todo discurso es un acontecimiento en forma de lenguaje que "se refiere a un mundo que pretende describir, expresar o representar".[116] El texto al fijar el discurso establece el significado del acontecimiento, por lo que el acontecimiento queda superado por la significación que abre «un mundo» proyectado por las referencias del texto; entonces "lo

113. Cf. Ibid.
114. P. Ricoeur, "¿Qué es un texto?", en: P. Ricoeur, *Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II,* México, Fondo de Cultura Económica, 2002², 127-148; P. Ricoeur, "El modelo del texto: la acción significativa considerada como un texto", en: Ibid., 169-195.
115. Cf. P. Ricoeur, "¿Qué es un texto?", 127.
116. P. Ricoeur, "El modelo del texto: la acción significativa considerada como un texto", 170.

que entendemos primero en un discurso no es a otra persona sino un proyecto".[117] Se produce así una distancia con el autor, se abre una brecha entre el significado objetivo del discurso y la intención subjetiva del autor, y ya la posibilidad de comprender correctamente no se da en "un simple regreso a la supuesta intención del autor".[118]

Los documentos del Padre Obispo Jorge Novak que analizaremos no sólo son textos, sino que al revelar decisiones y acciones pastorales son «acciones significativas» y por lo tanto el acontecimiento de la acción también revela un significado y muestra un contenido proposicional.[119] Para Ricoeur tanto los actos de habla [discursos fijados en el texto] como las acciones significativas [discursos expresados como acciones significativas] permiten una dialéctica de acontecimiento y significación,[120] donde es posible identificar tanto el contenido proposicional como el sentido y la intención del acontecimiento.[121]

Estas acciones significativas dejan huellas, ponen su marca, allí donde contribuyen "a la aparición de pautas que se convierten en los documentos de la acción humana",[122] su importancia trasciende "la pertinencia de la situación inicial", son capaces de permanecer y ser re-presentadas de nuevo en nuevos contextos sociales,[123] permiten nuevas interpretaciones y tienen un abanico universal de destinatarios e intérpretes.[124] Estas características son las que originan los procedimientos explicativos y admiten buscar la intención de los textos y de las acciones significativas, posibilitan explicar y

117. Ibid., 174.
118. Ibid., 184.
119. Cf. Ibid., 176.
120. Cf. Ibid., 177.
121. Cf. Ibid., 178.
122. Cf. Ibid., 179.
123. Cf. Ibid., 180-181.
124. Cf. Ibid., 182.

comprender, permiten conjeturar y validar como operaciones en una relación circular, "como enfoques subjetivo y objetivo del texto".[125]

Un primer movimiento dialéctico que va desde la explicación a la comprensión permite comprender al explicar los motivos que impulsaron el discurso –como texto o como acción significativa–. Los discursos admiten que apliquemos conjeturas probables sobre su significación, que pueden ser validadas, es decir que si podemos explicar las dimensiones intencionales y motivacionales de la acción estamos en condiciones de comprender «el para qué» de estos discursos.

El movimiento contrario comprende el mundo que abre el texto, "capta las proposiciones del mundo abiertas por las referencias del texto", y por ello puede explicarlo, en una "comprensión totalmente mediatizada por el conjunto de los procedimientos explicativos que la preceden y acompañan".[126] Se trata de un compromiso personal del lector que busca comprender la significación profunda del discurso y al hacerlo, lo hace suyo.

A partir entonces de estas premisas aportadas por Paul Ricoeur nos proponemos comprender el discurso de Jorge Novak sobre un tema, comprendiéndolo a partir de sus intenciones y sobre la base de lo que se quiso decir.[127] Buscaremos identificar el contenido proposicional y el sentido del discurso buscando develar «el mundo» o «proyecto» en relación a la Iglesia servidora y a sus ministerios y servicios proponiendo algunas conjeturas válidas que expliquen las motivaciones e intenciones del P. Obispo y así nos permitan comprender.

125. Cf. Ibid., 186.
126. Ibid., 194.
127. Cf. P. Ricoeur, *El conflicto de las interpretaciones. Ensayo de hermenéutica*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2003, 9.

Esta comprensión hará surgir un «re-decir» de los discursos y acciones pastorales del Padre Obispo Jorge Novak que reactiven el decir de sus textos.[128]

5. El contenido de esta investigación

Someramente podemos señalar que nuestro trabajo de investigación se organiza en tres secciones. Una primera sección se enfoca en la figura del Padre Obispo Jorge Novak, presentado su recorrido biográfico y los aspectos proféticos de su vida. La segunda sección reúne el pensamiento teológico-pastoral de Jorge Novak presentando su recepción del Concilio Vaticano II, del magisterio latinoamericano (Documentos de Medellín y Puebla), y del magisterio argentino (Documento de San Miguel) en aquello que configura una nueva imagen de la Iglesia como servidora y "realmente solidaria del género humano y de su historia" (GS 1); para posteriormente abordar, en el pensamiento de Novak, los desarrollos teológicos que permiten describir algunos rasgos de una Iglesia «servidora de todos».

La tercera sección de nuestra investigación se propone mostrar que el Padre Obispo Jorge Novak había llegado al convencimiento de la necesidad del desarrollo de una diversidad de ministerios para la configuración de la Iglesia local de Quilmes como una Iglesia «toda servidora de todos los hombres». En esta parte del trabajo plantearemos la alta valoración del Padre Obispo de los ministerios en el Pueblo de Dios y su preocupación por la formación de todos los agentes de pastoral en una Iglesia misionera y ministerial.

128-Cf. P. Ricoeur, "¿Qué es un texto?", 147.

Con respecto a la primera sección ésta se encuentra divida en dos capítulos. En nuestro primer apartado presentaremos la biografía de Jorge Novak a partir de tres momentos y circunstancias fundamentales en su historia: su población natal y su familia; la Congregación del Verbo Divino donde recorrió su formación y comenzó su camino de vida religiosa y de ministerio sacerdotal; su ministerio como obispo frente a la naciente diócesis de Quilmes [Capítulo I].

En un segundo apartado resaltaremos cuatro notas características de su ministerio, que la misma diócesis de Quilmes hoy reconoce como líneas fundamentales que configuraron y conforman su camino como Iglesia particular. Al desarrollarlas podremos identificar razones y motivaciones profundas que impulsaron el particular ministerio del Padre Obispo. Estos cuatro grandes ejes son: la preocupación por los Derechos Humanos, la opción preferencial por los pobres, la búsqueda de la unidad de los cristianos y la misión evangelizadora de la Iglesia [Capítulo II].

La siguiente sección, organizada en cuatro capítulos, aborda el pensamiento teológico-pastoral del Padre Obispo Jorge Novak que da cuenta y fundamenta su compromiso por plasmar la Iglesia como una comunidad toda servidora de todos los hombres. Esta conciencia del primer obispo de Quilmes se fundamenta en una activa recepción del Concilio Vaticano II, del magisterio latinoamericano (Documentos de Medellín y Puebla), y del magisterio argentino (Documento de San Miguel).

En el primer apartado de la segunda sección nos adentraremos en la eclesiología trinitaria propuesta por el Concilio Vaticano II, reconociendo los aportes ofrecidos por los padres conciliares,

y el posterior desarrollo de estas proposiciones en el marco de la eclesiología de comunión [Capítulo III].

En el segundo momento presentaremos las reflexiones teológico-pastorales del Padre Obispo sobre el misterio de la Iglesia. Para Jorge Novak la comunidad eclesial es signo e instrumento de salvación y encuentra la raíz y el fundamento de su misión en el misterio trinitario, tal como lo plantean los documentos conciliares [Capítulo IV].

Luego desarrollaremos la recepción que realiza Jorge Novak de las enseñanzas del Concilio Vaticano II, de los documentos de Medellín, Puebla y San Miguel sobre la Iglesia en su carácter de servidora. A partir de la lectura de las fuentes reseñaremos como la enseñanza de los padres conciliares y la experiencia de la colegialidad postconciliar impactan en las reflexiones de Jorge Novak sobre la Iglesia y lo impulsan a definir acciones pastorales concretas que han de configurar la Iglesia servidora de la humanidad [Capítulo V].

En el último capítulo de esta segunda sección profundizaremos algunos rasgos propuestos por el Padre Obispo a la Iglesia local de Quilmes con el firme objetivo de transformarla en una comunidad servidora de todos los hombres. Los cuatro rasgos que reseñaremos son: la Iglesia es servidora de la Palabra de Dios, la Iglesia es servidora de la caridad para todas las personas en su variedad de situaciones de vida y de experiencias de fe; la Iglesia es servidora de la unidad y la reconciliación; y la sinodalidad como camino de la comunidad eclesial para expresarse como la Iglesia toda servidora de todos los hombres [Capítulo VI].

La sección que corona nuestra investigación, compuesta de tres apartados, muestra con profundidad las distintas iniciativas pastorales desarrolladas en la Diócesis de Quilmes para generar,

formar e intentar establecer diversidad de servicios y ministerios que den vida a una Iglesia toda servidora de todos los hombres. En la conciencia del Padre Obispo la Iglesia, para ser realmente instrumento universal de salvación, debe encontrar los caminos efectivos y prácticos para llegar con su servicio y ministerio a todos los hombres. Estos caminos encuentran una fundamental motivación en la llamada vocacional realizada por Dios al creyente, vocación que debe encontrar caminos auténticos para ser plasmada prácticamente en la comunidad eclesial.

Por ello, en el primer momento de esta última sección, resaltaremos el valor del laico y su posibilidad vocacional en la Iglesia naciente de Quilmes y mostraremos las distintas acciones pastorales realizadas para motivar vocacionalmente a los fieles laicos a gestar y poner en práctica múltiples ministerios laicales [Capítulo VII].

En un segundo momento expondremos la contribución de los ministerios ordenados en la construcción de la comunidad eclesial servidora de todos los hombres. Con este objetivo presentaremos la recepción del restablecimiento del diaconado en cuanto grado propio y permanente de la jerarquía y el desarrollo de una identidad propia en la Iglesia local de Quilmes; luego la renovación de la identidad ministerial presbiteral; y finalmente, la configuración original del «humilde servicio» del obispo «en» y «de» una Iglesia misionera y ministerial [Capítulo VIII].

Concluiremos nuestra tercera sección describiendo las distintas acciones pastorales desarrolladas para organizar espacios propios de formación para cada una de las distintas vocaciones que conforman una Iglesia ministerial. Para Jorge Novak la necesaria preparación de todos los ministerios en la Iglesia hace imprescindibles espacios formales dedicados a la formación de los

agentes pastorales y por ello acompaña la fundación de variados centros de formación en la diócesis. [Capítulo IX].

Finalmente, en las conclusiones generales presentaremos una síntesis e interpretaremos la significación teológica-pastoral de los datos revelados en el contexto histórico de la Iglesia de Quilmes teniendo en cuenta la mente y la intención del Padre Obispo Jorge Novak. Aquí pondremos en juego la luz que nos aportó la reflexión teológica sobre la Iglesia en su carácter de servidora con los elementos recogidos en las fuentes documentales y en la experiencia pastoral de la Iglesia de Quilmes durante el ministerio del Padre Obispo Jorge Novak. Será oportunidad de hacer conversar las experiencias relevadas y la reflexión realizada que movilizaron el desarrollo de una diversidad de ministerios como propuesta pastoral para el crecimiento de la Iglesia toda servidora de todos los hombres.

6. El camino recorrido y agradecimientos

Las primeras inquietudes que dan inicio a esta investigación fueron sembradas por los múltiples testimonios recibidos en la diócesis de Quilmes de parte de los testigos de la vida y el ministerio del Padre Obispo Jorge Novak.

Esas vivencias impactaron en mí y se fueron asentando en los diálogos de sobremesa de mi comunidad consagrada de Nazaret en Florencio Varela; en las disfrutadas conversaciones con el P. José María Aguirre Amirola († 07/03/2017) y el P. Rubén Bienedell –entre los años 2012 y 2015– se gestó la búsqueda inicial de ponerme en contacto con los escritos del Padre Obispo.

Tras haber finalizado la Licenciatura en Teología en el año 2014 bullía la posibilidad de continuar profundizando mi

formación teológica, sin que surgiera una temática que fuera lo suficientemente atractiva para motivar el arduo trabajo de una disertación escrita para el Doctorado en Teología. Recuerdo el diálogo con mi director de la tesis de Licenciatura, el P. Dr. fray Jorge Scampini, invitándome a asentar la experiencia realizada y su recomendación de darme un tiempo para madurar la posibilidad de un nuevo paso en mis trabajos académicos. Agradezco en este momento esos consejos llanos que me permitieron abrir nuevos espacios para una inédita reflexión.

En el año 2016, gracias a la generosidad de Isabel Iñiguez y el P. Armando Dessy, comencé a colaborar en las tareas de digitalización de las series documentales del Fondo Jorge Novak. El trabajo semanal en la tarea archivística, escritorio de por medio con Isabel, y luego la tarea de construir el repositorio digital de escritos de Jorge Novak me permitieron sumergirme en la inmensidad de sus documentos. Quiero expresar mi gratitud para con Isabel Iñiguez, pues sin su confianza no habría podido entrar con tanta familiaridad y cercanía al mundo de los escritos del Padre Obispo.

La reflexión realizada con anterioridad sobre la relación entre el ministerio y los carismas me dieron una luz particular para leer los textos teológico-pastorales producidos durante el ministerio episcopal de Jorge Novak. Fue así como pude percibir la gran riqueza de reflexión sobre un tema que siempre me ha movilizado como es la ministerialidad en la Iglesia renovada a la luz del Concilio Vaticano II.

A mediados del año 2016 tuve oportunidad de entrevistarme con el Pbro. Dr. Carlos María Galli, director del ciclo de Doctorado en la Facultad de Teología de la Universidad Católica Argentina, para conversar sobre un primer esbozo de proyecto

de trabajo bajo el título: "Una Iglesia misionera y ministerial. El anhelo del P. Obispo Jorge Novak de una Iglesia toda servidora de todos los hombres". El diálogo realizado y sus pertinentes sugerencias me encaminaron para desarrollar este proyecto de investigación que hoy encuentra su momento culmen.

Ya en la segunda mitad del año 2016 comencé a trabajar en el proyecto definitivo de mi investigación con la ayuda y compañía del R. P. Dr. Luis Liberti como director de tesis. El proyecto fue aprobado en octubre de 2017 y a partir de allí comenzó el proceso de trabajo en la labor planteada.

En paralelo a estos pasos la participación en algunas reuniones de la Comisión Diocesana de la Memoria "Padre Obispo Jorge Novak", el inicio de las tareas de la Causa de Canonización del Padre Obispo Jorge Novak y el comienzo de los trabajos de su Comisión Histórica significaron un fuerte impulso y un signo de la relevancia de la investigación planteada.

Estos espacios de encuentro y diálogo fueron muy significativos, y numerosos participantes de estos ámbitos han colaborado a través de testimonios y observaciones al enriquecimiento del trabajo propuesto. Quisiera mencionar especialmente a Rita Catrihual por la colaboración brindada en el acceso a los documentos y en la ayuda para su adecuada indexación y citación.

Deseo expresar mi más sincero agradecimiento a las personas que colaboraron con este trabajo de investigación respondiendo a las consultas realizadas y ofreciendo su tiempo en las entrevistas personales. Quiero recordar especialmente a Graciela Gutiérrez, quién en medio de una visita sorpresiva que le hice antes de su fallecimiento, me regaló un hermoso

testimonio de la preocupación pastoral del Padre Obispo por los agentes pastorales de su diócesis.

También quiero agradecer la mutua cooperación con el P. Lic. Federico Ripaldi, desde la amistad compartida las conversaciones sobre la historia de la diócesis de Quilmes me estimularon y ayudaron a la comprensión del tema en estudio.

Muchas personas cercanas me han estimulado a sostener el ritmo de trabajo en la redacción de esta tesis y especialmente quiero reconocer la colaboración de la Prof. Alicia Pascual en la lectura y corrección de los primeros capítulos.

Las observaciones y planteos, en la lectura atenta de las distintas etapas de escritura, realizados por el P. Luis Liberti han sido una posibilidad de clarificar y señalar con mayor profundidad las conclusiones a las que he arribado. Tengo un sincero agradecimiento por su compañía cercana a mis inquietudes y por el trato sencillo y afable en cada de nuestros encuentros y en las recomendaciones que me fue acercando.

Estoy también agradecido a las observaciones y sugerencias recibidas por parte de la Dra. Marcela Mazzini, el Pbro. Dr. Pablo Pastrone y el Pbro. Dr. Fernando Gil al evaluar el proyecto de esta investigación, ellas enriquecieron mi trabajo y colaboraron a dar un adecuado enfoque al trabajo. Ya la instancia final de este proceso de investigación y especialmente la edición del libro se ha visto beneficiada de las sugerencias realizadas nuevamente por el Pbro. Dr. Pablo Pastrone y por la Dra. Virginia Azcuy, recibidas durante la defensa de esta Disertación Doctoral en noviembre del año 2019.

Finalmente quiero agradecer a todos los compañeras y compañeros de camino. Si hay algo que la vida y la experiencia de la fe me han regalado son las bellas compañías: mis padres,

mi hermano y su hermosa familia, amigas y amigos, compañeras y compañeros de estudio y de trabajo, hermanas y hermanos de camino en la fe, en la aventura de la vida consagrada y del ministerio. A todos ellos, ¡gracias! Si hay un modo palpable en que Dios expresa su presencia y compañía es en cada uno y cada una de ustedes. Por eso, nuevamente, ¡gracias!

Primera Sección

El Padre Obispo Jorge Novak

Capítulo I
El Padre Obispo Jorge Novak y sus tres familias

1. Introducción

"Escribir la vida sigue siendo una esfera inaccesible y, sin embargo, sigue siempre impulsando el deseo de narrar, de comprender."[1]

En este primer capítulo de nuestro trabajo nos proponemos presentar la persona del Padre Obispo Jorge Novak desarrollando su biografía. Como bien señala Francois Dossé los trabajos sobre las biografías de las personas nunca terminan, siempre es posible exhumar una nueva fuente, alcanzar un nuevo testimonio,[2] y en el caso de una vida tan rica en medio de un tiempo histórico tan complejo hace necesario reconocer el límite que presentará esta biografía que desarrollaremos. Limitada por dos razones principalmente, primero porque el recorrido de Jorge Novak ha sido amplio y muy particularmente comprometido en un tiempo histórico de la Argentina y de la Iglesia en Argentina enrevesado y teñido de complicadas circunstancias, segundo porque la amplitud de documentos y testimonios que surgen a medida que

1. F. Dosse, *El arte de la biografía*, México, Universidad Iberoamericana, 2007, 15.
2. Cf. Ibid., 15.

se despliegan las investigaciones y se organizan los documentos dejados por el Padre Obispo son innumerables.

También debemos reconocer que no es nuestro principal objetivo desarrollar una biografía exhaustiva de Jorge Novak sino que, desde la empatía de quien escribe, buscamos re-visitar la persona de Jorge Novak mostrando que "la biografía puede ser una manera privilegiada de empezar a restituir una época con sus sueños y sus angustias".[3] De esta manera conocer la vida de Jorge Novak nos puede permitir ver "cómo la vida entera de un individuo está presente en una de sus obras, en uno de sus hechos [y] cómo en esa vida está presente una época entera".[4]

Al proponernos dar cuenta de la biografía del P. Obispo asumimos la perspectiva propuesta por el P. Armando Ireneo Dessy al despedir al Padre Obispo Jorge Novak en la misa exequial celebrada en la Iglesia Catedral de Quilmes el martes 10 de julio de 2001.[5] Este cercano colaborador en su ministerio episcopal y memoria viviente de la diócesis hace presente en sus palabras tres familias con las que Jorge Novak compartió sus setenta y tres años de vida: la familia de origen donde nació; la familia que eligió y

3. Cf. Ibid., 18.

4. W. Benjamin, "Sur le concept d´histoire", en: W. Benjamin, *Ecrits francais*, Paris, Gallimard, 1991, 347. Citado por ibid., 15.

5. El Pbro. Armando Ireneo Dessy, nació en Florencio Varela el 03 de julio de 1940, fue ordenado sacerdote en esa misma localidad el 11 de abril de 1970. Inicialmente sacerdote en la diócesis de Avellaneda, al dividirse aquella circunscripción eclesiástica con la creación de la Diócesis de Quilmes, pasó a formar parte del presbiterio de la naciente Iglesia local. Acompañó la actividad inicial del P. Obispo Jorge Novak siendo secretario o secretario de actas de distintos organismos diocesanos y desde 1999 colaboró con la secretaria y luego Canciller de la Diócesis, la Hermana Noemí Alascio. Es miembro de diversos organismos diocesanos, entre ellos Canciller y presidente de la Comisión de Memoria "Padre Obispo Jorge Novak". Su sola participación en las distintas actividades de la diócesis desde su fundación lo hacen un testigo privilegiado, a esto debe sumarse una prodigiosa memoria que le permite recordar con mucha exactitud momentos y sucesos de la vida de Jorge Novak.

donde se formó, la Congregación del Verbo Divino; la familia a la que fue destinado y donde se entregó, la Diócesis de Quilmes.[6]

2. "El árbol de la vida": la familia y el lugar de origen

"Siempre se es niño, /el pasado que fue/el niño"[7]

"Dejo constancia de mi gratitud emocionada a la familia cristiana en cuyo seno Dios quiso que yo naciera. Agradezco a mis venerables padres el ejemplo de fe, de oración, de sentido de Iglesia, de laboriosidad, de caridad cristiana, de respeto a todos los hombres que humilde y silenciosamente me brindaron. Sobrellevando con esperanza cristiana la pobreza y el rigor de los tiempos, me transmitieron la experiencia de una felicidad que sólo podía venir de Dios."[8]

"El árbol de la vida" se titula el primer apartado del relato de infancia escrito por Jorge Novak el 10 de enero de 1988, en el 34º aniversario de su ordenación sacerdotal.[9] La imagen de la vida como un árbol nos permite introducirnos en los primeros años de su existencia para descubrir, a partir de este hermoso testimonio personal, las raíces donde se cimentó su vocación sacerdotal y pastoral.

Jorge Novak nació el 04 de marzo de 1928 en la localidad de San Miguel Arcángel, perteneciente al partido de Adolfo Alsina en la Provincia de Buenos Aires, Argentina.[10] Llegó a la familia

6. Cf. A. I. Dessy, "Palabras de despedida al Padre Obispo Jorge Novak", en: E. de la Serna, *Padre Obispo Jorge Novak svd, amigo de los pobres, profeta de la esperanza*, Buenos Aires, Guadalupe, 2002, 431.
7. F. Pessoa, *Un disfraz equivocado*, Madrid, Nórdica, 2015, 12.
8. J. Novak, "Testamento", en: L. O. Liberti, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza*, Buenos Aires, Guadalupe, 2006, 204.
9. Cf. J. Novak, "Recuerdos de mi infancia", en: E. de la Serna, *Padre Obispo Jorge Novak svd, amigo de los pobres, profeta de la esperanza*, Buenos Aires, Guadalupe, 2002, 17-28.
10. Jorge Novak nació el 29 de enero de 1928, aunque su nacimiento fue registrado ante las autoridades civiles el 04 de marzo del mismo año y esta es la fecha utilizada en todos los documentos, aún en la lápida de su sepultura,

conformada por sus padres, Jorge Novak y Cristina Prediger, quienes casados en 1917 ya contaban con tres hijas.

Su padre se desempeñó como peón de estancia y carrero, oficio heredado de su progenitor. El oficio de carrero suponía un arduo trabajo manual, en el invierno hachando leña en los montes de la Provincia de La Pampa y en el verano acarreando el trigo embolsado desde los campos a la estación del ferrocarril. "Precariedad, esfuerzo humano y agotadora fatiga"[11] configuraban el modo de ganar el sustento para sostener la familia, y fueron modelo del valor del trabajo y el esfuerzo personal para Jorge Novak.

Su madre había nacido en Rusia en 1899, y llegó a la Argentina en 1908 con su madre y hermanas al encuentro del padre, quién se había adelantado en la búsqueda de un nuevo lugar de desarrollo familiar. Desde el nacimiento de Jorge la madre se dedicó al cuidado de los hijos y la atención de la casa, siendo quién nucleaba la familia: "Fue la presencia ininterrumpida, de cada día, de cada hora".[12]

> "Nuestra mamá fue, sobre todo, una mujer de mucha oración. Nos enseñó a rezar de palabra, pero, sobre todo, con su ejemplo. Era tal su entrega a la oración que una de mis hermanas, bromeando, le decía a mamá que exageraba, que iba a atravesar el cielo. Me quedó grabada la imagen maternal, firme ante el cuadro del comedor, mientras nosotros ya nos habíamos retirado al dormitorio, en oración que nos parecía interminable. Cuando, finalmente, había concluido, apagaba la lámpara y la casa quedaba a oscuras".[13]

Jorge Novak solo conoció a sus abuelos paternos, inmigrantes llegados a principios del siglo XX con su familia, quienes fueron

11. J. Novak, "Recuerdos de mi infancia", 17.
12. Ibid., 18-19.
13. Ibid., 19.

primero peones rurales y luego minifundistas en la Provincia de la Pampa. En sus recuerdos resalta la religiosidad sencilla aprendida de su testimonio: "El abuelo me llevaba a caballo a recorrer el trigal y de sus labios brotaba insistente la oración. Caminando por el patio rezaba el rosario. Por la noche, reunida la familia en torno a la mesa luego de cenar, leía en alta voz la página correspondiente del Santoral (*Heiligengeschichte* o *Heiligenlegende*)."[14]

La familia se ampliaba con la cercanía de los tíos y primos, más afectiva que geográfica con los parientes asentados en la provincia de La Pampa, con vínculos doblemente fuertes y afectivos con las hermanas de su mamá todas vecinas con quienes se compartían tres rondas de mates diarias y las visitas de su tío materno Jorge Prediger, sacerdote misionero verbita, y testimonio cercano de la vocación misionera.[15]

La vivencia familiar encontraba su sustrato "en el humus de la cultura cristiana" de la población donde se asentaba la familia Novak, San Miguel Arcángel.

Esta localidad forma parte de las poblaciones fundadas por los contingentes de inmigrantes alemanes denominados «alemanes del Volga».[16] En 1903 la expansión hacia el sur del territorio de

14. Ibid., 21.

15. Cf. Ibid., 22, 26.

16. Como consecuencia de la Guerra de los Siete años (1756-1763) y los Manifiestos de la Zarina Catalina II (1762-1763) que invitaban a miembros de la confederación alemana a establecerse en la zona del río Volga se dio una primera etapa de inmigración con el asentamiento de colonias alemanas en aquella zona entre los años 1764 y 1767. Dado que en la segunda mitad del siglo XIX todos los privilegios concedidos (p. ej. el derecho a vivir en las tierras ofrecidas agrupados en colonias, conservar sus costumbres, idioma y religión) se fueron suprimiendo, se inicia una segunda etapa de inmigración hacia los Estados Unidos, Brasil y Argentina durante la década de 1870. Si bien muchos colonos parten con intenciones de asentarse en Brasil, algunos llegan finalmente a Argentina y arriban a Buenos Aires, donde en enero de 1878 desembarcan 1006 colonos del Volga. Primero se instalaron en las colonias de Hinojo (Partido de Olavarría, Provincia de Buenos Aires) y General Alvear (Entre

la Provincia de Buenos Aires de los alemanes del Volga da origen a la población de San Miguel de Gascón, luego denominada San Miguel Arcángel.[17] Como sucedió en otras localidades donde predominaban los inmigrantes alemanes, estos gestionaron la venida de un sacerdote que pudiera desarrollar el ministerio en su lengua. Primero será atendida por un sacerdote diocesano de lengua alemana, luego por el P. Juan Kotulla, inicialmente verbita e incardinado posteriormente en la diócesis de La Plata, y en el año 1928 queda en manos de los misioneros del Verbo Divino.[18]

El mismo Jorge Novak señala en sus memorias de infancia que su abuelo paterno formaba parte de los peones llegados junto con los primeros colonos. En su recuerdo se resalta la vivencia de la vida desarrollada en una pequeña localidad, menciona para 1930 una población de 3.000 habitantes, con las características de un pueblo sereno: "mi infancia transcurrió en una paz casi perfecta, con la vista clavada instintivamente en el campo inmenso, con sus suaves lomas por un lado y por el otro, lejísima, la cumbre de la Sierra de la Ventana, que la ilusión óptica pintaba de azul".[19]

Ríos), para desde allí expandirse. En la Provincia de Buenos Aires se sucede la llegada de nuevos contingentes de colonos que dan origen a nuevas colonias, tanto dentro del mismo partido de Olavarría (Nievas y San Miguel) como más al sur en la zona de Coronel Suarez (en aquella época denominada Sauce Corto) gestando las Colonias Santísima Trinidad, San José y Santa María. Por el rápido crecimiento vegetativo de las colonias y el continuado flujo inmigratorio se originan nuevos asentamientos (Arroyo Corto y Cascada) y, más tarde, San Miguel de Gascón. Cf. V. J. Imsant, *Los Misioneros del verbo Divino en Argentina (1889-2003)*, Buenos Aires, Guadalupe, 2003, 23-26.

17. Originariamente, la colonia se llamó San Miguel, por considerar la fecha fundacional el 29 de septiembre, fiesta del Arcángel San Miguel, y honrando a Miguel Kees, el colono fundador que había adquirido la mayor extensión de tierra. Dada la existencia de muchas poblaciones homónimas se le añadió el distintivo de Gascón, por la cercanía de la estación ferroviaria, para posteriormente agregarle el apelativo de Arcángel. Cf. Ibid., 125, 136.

18. Cf. Ibid., 124-125.

19. J. Novak, "Recuerdos de mi infancia", 23.

La colonia de San Miguel Arcángel era una pequeña población alejada de ciudades populosas, sin acceso al ferrocarril, no contaba con rutas asfaltadas (aún sigue siendo así en el año 2019) y con escasos medios de comunicación, reconocida por la profunda fe católica de la población inmigrante que daba como fruto un gran número de vocaciones consagradas.[20] Sobre la vivencia religiosa de la colonia señala el libro editado en conmemoración de los 50 años de la Congregación del Verbo Divino: "en esta población que asciende a 1000 almas se tienen 14500 comuniones anuales. Esta cifra es un buen exponente de la intensa vida religiosa en esa colonia".[21]

> "Mis recuerdos relacionados con las celebraciones habidas en nuestro templo parroquial son inagotables y persistentes: la penetrante predicación del párroco, que se comentaba luego en casa; el brillante coro, particularmente solemne en las grandes fiestas, con sus vigilias, misas y vísperas, el mes de María, con sus flores y sus rezos, el Canto de la Pasión, en la Semana Santa, con sus melodías ancestrales; el impresionante Viernes Santo, cuando todo el pueblo parecía estar de riguroso retiro espiritual."[22]

Como señalamos es significativo en la historia de esta comunidad la proporción de vocaciones religiosas surgidas de un lugar con tan pocos habitantes: 38 religiosas,[23] 4 obispos,[24] 34 sacerdotes,[25] y 3 hermanos coadjutores verbitas.[26] En la

20. Cf. V. J. Imsant, *Los Misioneros del verbo Divino en Argentina (1889-2003)*, 315.
21. SVD, *La Congregación del Verbo Divino en la Argentina 1889-1939*, Buenos Aires, Guadalupe, 1940, 96.
22. J. Novak, "Recuerdos de mi infancia",, 25.
23. Pertenecientes al Instituto Nuestra Señora de Luján, las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada Concepción de María de Bonlanden, las Misioneras Siervas del Espíritu Santo y las Hermanas de la Caridad Cristiana (Mallinckrodt).
24. Enrique Rau (1899-1971), Jorge Mayer (1915-2010), Jorge Gottau (1917-1994), Jorge Novak (1928-2001).
25. Pertenecientes al clero secular y al regular (CSSR, SVD, SBD).
26. Cf. J. Brendel, *Hombres rubios en el surco*, Rafael Calzada, Guadalupe, 1969, 237-238.

descripción de Jorge Novak: "eran los años de «primicias» (primeras misas cantadas) de tantos hijos de esta parroquia tan bendecida con vocaciones".[27]

Podemos imaginar como influiría en el ambiente del pueblo las frecuentes ordenaciones sacerdotales y las celebraciones de las primeras eucaristías solemnes, teniendo en cuenta que las 35 ordenaciones se sucedieron entre 1922 (la ordenación del primer sacerdote, Miguel Rau) y 1964 (la última, de Hilario Gottfried).

> "Pasé a ser el monaguillo más asiduo. Mi condición de «pueblero» me daba las condiciones ideales para ello, sobre todo en el verano. En efecto muchos monaguillos «se borraban», cuando más misas diarias se celebraban, ya que los sacerdotes del propio pueblo, cada vez más numerosos, pasaban todos un par de semanas con sus familiares".[28]

Al asumir la Congregación del Verbo Divino la parroquia de la localidad en el año 1928, año de nacimiento de Jorge Novak, tanto el pueblo como la comunidad religiosa verbita quedan unidos en el desarrollo de su historia durante el siglo XX.

Uno de los hechos que amalgamará esta unidad es la constitución de una casa de formación en el lugar. En San Miguel existía un edificio disponible que había sido construido como asilo por el P. Juan Kotulla y funcionó como entidad de beneficio hasta 1922. Al asumir la parroquia la Congregación del Verbo Divino ya se propuso utilizar el edificio como casa de formación para la gran cantidad de vocaciones que se perfilaban en la zona.[29]

---

27. J. Novak, "Recuerdos de mi infancia", 25.
28. Ibid., 25.
29. Cf. V. J. Imsant, *Los Misioneros del verbo Divino en Argentina (1889-2003)*, 315-316.

> "Es una población alejada del vaivén de los ferrocarriles. Su hermosa iglesia está ubicada en el centro del pueblo. La casa parroquial, un edificio que el primer cura, Pbro. Juan Kotulla, tenía destinado para su proyectado asilo, cambió de destino cuando se le ofreció terreno más apropiado a orilla de la Laguna Carhué. Esta casa está hoy ocupada por la Escuela Apostólica, cuyos alumnos se preparan para entrar en el Jovenado de la Sociedad del Verbo Divino".[30]

Será en 1938 que la Congregación decida abrir la mentada casa de formación, la cual es inaugurada el 14 de marzo del mismo año, con algunas sencillas reformas en la casa y la adaptación de un comedor como capilla doméstica. Se destina al P. Demetrio Terlecki como rector, al Hno. León Bizuga como profesor, ayudado en las clases de religión por el párroco Federico Vormann y al Hno. Hilario Schäfer para distintos servicios. La actividad escolar comenzó con seis alumnos que cursaban el primer año de latinidad y habían cursado un año en Rafael Calzada, eran el núcleo destinado a dar ejemplo a los ingresantes, que sumaban 11 alumnos e integraban el curso de preparatoria. El P. Federico Mayer, quien fuera luego compañero cercano a Jorge Novak, es el único de aquellos 17 alumnos fundadores que sería ordenado sacerdote de la Congregación. [31]

> "El Rector Terlecki presidió la solemne misa cantada en honor del Espíritu Santo. Tanto el celebrante como el P. Vormann se dirigieron al pueblo que se había hecho presente en gran número para destacar la significación del colegio que se abría y el honor que importaba para la colonia que se estableciera en su medio aquella casa de formación de futuros sacerdotes misioneros".[32]

30. SVD, *La Congregación del Verbo Divino en la Argentina 1889-1939,* 95.
31. Cf. V. J. Imsant, *Los Misioneros del verbo Divino en Argentina (1889-2003)*, 316.
32. Ibid., 316.

Podemos imaginar al niño Jorge Novak con 10 años recién cumplidos asistiendo con su familia a esta inauguración, las impresiones causadas en su interior por la vivencia cercana de esta experiencia, que el mismo relata: "En San Miguel Arcángel, la Congregación del Verbo Divino había abierto en 1938 un «pre-jovenado». En el camino a la escuela había visto jugar a los internos, pues pasábamos junto a la cancha. Los domingos los tenía muy cerca de mi puesto de monaguillo en la Iglesia".[33]

3. La familia elegida: la Congregación del Verbo Divino

Jorge Novak afirma que desde muy temprano se experimentó llamado a la consagración, marcado por dos focos de atracción: el deseo del sacerdocio, testimoniado por el párroco y por la gran cantidad de sacerdotes que retornaban a la localidad en tiempo de descanso; el lugar de estudio de los verbitas, Villa Calzada, que conocería por los relatos de los estudiantes que regresaban también en período vacacional y especialmente, por los relatos de su tío Jorge: "«Villa Calzada» soñada, tema de tantos comentarios familiares en mis años de niñez". [34]

La llamada al seguimiento radical de Cristo era clara también en cuanto a la familia carismática dónde responder: "Me quedaba clara una exigencia, que acepté como llevada por una lógica incuestionable: tenía que estar dispuesto a marchar a cualquier parte del mundo, como misionero del Verbo Divino".[35]

33. J. Novak, "Recuerdos de mi infancia", 26.
34. Ibid., 26.
35. Ibid., 26.

La respuesta a esta llamada la dará a muy temprana edad, con 11 años recién cumplidos se incorpora al pre-jovenado, a comienzos de 1939.

> "A fines de febrero me despedí de los míos, para mi primera separación (acaba de cumplir 11 años). No iba a ir muy lejos (unos 600 metros), pero, dado el régimen del internado de entonces, la separación sería rigurosa. Papá cargó sobre su fuerte hombro el baúl, yo llevaba en mi mano la almohada. Así, a paso tranquilo, llegué a destino, iniciando una etapa nueva y decisiva. No iba a dar un solo paso atrás, por la misericordia de Dios."[36]

La reseña realizada por Valerico Imsant nos ilustra el modo de vida que llevará el joven Jorge Novak al incorporarse a la casa de formación.[37] Los alumnos diariamente compartían la Eucaristía y los demás ejercicios de piedad propios de la época en la capilla doméstica, por las tardes las vísperas diarias en la iglesia parroquial con la comunidad, y los domingos a las nueve de la mañana asistían al templo parroquial para la misa cantada.[38]

La casa que los alojaba era complementada con un terreno vecino donde habilitaron la cancha de futbol y las visitas ocasionales a un campo distante tres kilómetros para una excursión recreativa. Las crónicas también relatan alguna peregrinación a la ermita de Saavedra, donde se venera aun actualmente a Nuestra Señora de Luján: "De Saavedra hasta la ermita nos llevaron en camiones, en medio de nubes de polvo. La ermita, a 50 metros de altura, ofrece un aspecto bonito, al

36. Ibid., 26.
37. Los datos surgen de las crónicas recopiladas en los boletines de la Congregación del Verbo Divino, en este caso de "Río-Platense SVD" 9 (31) 1939 y siguientes.
38. Cf. V. J. Imsant, *Los Misioneros del verbo Divino en Argentina (1889-2003)*, 317.

fondo están las sierras de casi mil metros de altura. Volvimos muy contentos, aunque tragamos tierra".[39]

Otra nota de color, sobre las actividades desarrolladas en el año 1939, nos ayudan a hacernos una imagen de aquel año transcurrido en el pre-jovenado por Jorge Novak:

> "En 1939, fue enviado desde el escolasticado de Calzada, como auxiliar docente, el Hno. Pedro Schönfeld. Su desempeño, al parecer, fue muy eficiente, pues ya para las fiestas mayas de ese año, los chicos del pre-jovenado se lucieron en un acto público con una exhibición de gimnasia sueca con bastones, saltos en largo, saltos en alto y con garrocha y otros ejercicios de atletismo que dejaron boquiabiertos a los asistentes «pues nunca habían visto tal cosa». De entrada impactaron por su presentación en uniforme: pantalón azul, camisa blanca y gorra vasca. No sabemos cómo se las ingenió el joven estudiante para conseguir tales uniformes en medio de la estrechez en que se desenvolvía la vida del prejovenado en aquellos días."[40]

El año siguiente lo encontrará en el Colegio Apostólico San Francisco Javier de Rafael Calzada, donde se incorporará al «jovenado» o «seminario menor»; aunque para una permanencia breve ya que, en febrero de 1941, ésta instancia formativa será trasladada a Esperanza, Santa Fe.[41] Dada la falta de espacio en las instalaciones de Rafael Calzada se decide trasladar el seminario menor a las instalaciones del Colegio San José,[42]

39. Ibid., 318.
40. Ibid., 318.
41.Los primeros dos misioneros verbitas llegan a la Argentina el 23 de octubre de 1889, y se instalan en la localidad de Esperanza (Entre Ríos) donde los colonos alemanes allí residentes les ofrecen una capilla y una casa anexa donde pudieran instalar una escuela. En el año 1891 llegan dos sacerdotes más y dos hermanos y con su llegada se bendice e inaugura la capilla y la casa, que pronto comienza a funcionar como escuela. Se constituye así el Colegio San José de Esperanza quien recibirá también alumnos en internado. Cf. Ibid., 75-77.
42.Uno de los inconvenientes del Colegio Apostólico San Francisco Javier era la convivencia de todos los niveles de formación en la misma casa, ya que los aspirantes ingresaban para completar la escuela primaria y continuar con los cursos de latinidad,

que a partir de 1932 había sufrido una gran disminución en su matrícula debido a la crisis económica de esos años y contaba con instalaciones para recibir cien alumnos sin grandes reformas y sin afectar la actividad educativa normal.[43]

Jorge Novak se incorpora junto con sus grupos de pares al Colegio San José,[44] donde convivieron los jóvenes que se formaban para la vida religiosa junto con los demás alumnos del colegio. Se trató de una experiencia novedosa, que implicó un cambió en los planes de estudio, debió abandonarse el plan humanístico acostumbrado (denominado en el uso interno «latinidad») para ajustarse a los planes oficiales del Estado. Este cambio no se realizó sin dificultades y contrariedades por el costo que supuso a las autoridades de la casa y de la Congregación estas adaptaciones.

Complementaban la formación intelectual las actividades deportivas, las sesiones de mate y compartir con los compañeros, las representaciones teatrales, el coro, las salidas o paseos al campo que el colegio poseía.[45] De aquellos años transcurridos en Esperanza nos llega el testimonio de Valerico Imstad:

> "Quienes, allá lejos, en la década del 40, compartíamos nuestras clases, nuestros juegos y nuestra vida en el Colegio San José, con aquel adolescente calladito, tranquilo y un poco distante, no podíamos sospechar, ni remotamente, que nuestro compañero de estudios y de juegos sería, con el correr de los años, una de las más preclaras figuras de la Iglesia argentina en el siglo XX. Había llegado desde una lejana y modesta colonia llamada San Miguel Arcángel (Prov. Bs. As.), con unas escasas pertenencias en el bolso, un gran ideal en el corazón y la timidez

luego realizaban allí mismo su noviciado, cursaban los estudios de filosofía y teología hasta alcanzar la profesión perpetua y la ordenación sacerdotal. Cf. Ibid., 322.

43-Cf. Ibid., 320.

44-Se trasladaron a Esperanza cuatro cursos, con 90 alumnos, entre ellos el 2º año de humanidades, donde se encontraba Jorge Novak. Cf. V. J. Imsant, *El Colegio Apostólico San Francisco Javier de Rafael Calzada*, Rafael Calzada, Guadalupe, 1993, 110.

45-Cf. V. J. Imsant, *Los Misioneros del verbo Divino en Argentina (1889-2003)*, 326-328.

de un chico de campo a cuestas. Jorge Novak, por entonces, no descollaba para nada entre los cientos y tantos alumnos de la sección del seminario, en el Colegio San José de Esperanza (Sta. Fe)."[46]

Cumplidos los 17 años Jorge Novak retorna al Colegio Apostólico en Rafael Calzada:

"En 1945, de regreso a Calzada, para el Noviciado, la Filosofía y la Teología. Años densos, años fecundos, años plenos. Encontré excelentes formadores. La comunidad se hallaba en una época de gran florecimiento vocacional. Sobre todo se respiraba un espíritu de oración, de estudio, de trabajo. Dios me dio unos compañeros sensacionales, animados por los mismos ideales. También este cúmulo de circunstancias espiritualmente favorables constituían una sola y grande manifestación del amor misericordioso de Dios, siempre fiel."[47]

En los años que trascurre la formación de Jorge Novak se realizaban dos años de noviciado, para pasar luego al «escolasticado», que comprendía los estudios de filosofía, de tres años, y los de teología en cuatro años donde las asignaturas fundamentales se dictaban en latín.

Las jornadas en el Colegio Apostólico comenzaban a las 05:10, a las 05:30 se encontraban en la Iglesia para la oración de la mañana y la posterior meditación en el lugar; los teólogos que contaban con cuartos individuales o de a dos (en el caso de Jorge Novak compartía la habitación con Federico Mayer)[48] contaban

46.V. J. Imsant, *Jorge Novak SVD* [en línea] <http://www.svdargentina.org.ar/?p=4570> [consulta: 01 de octubre 2017].

47. J. Novak, "Recuerdos de mi infancia", 27.

48.Federico Feliciano Mayer SVD había nacido el 6 del mes de octubre de 1927 en Puán (Buenos Aires), pero su familia vivió en San Miguel Arcángel, su hermano Jorge será sacerdote diocesano, luego primer obispo de Santa Rosa, La Pampa, y años después arzobispo de Bahía Blanca. Federico Mayer ingresó en el año de su creación al preseminario menor de su pueblo, donde al año siguiente se incorpora Jorge Novak. De entonces ha recordado la participación como niños en la inauguración del

con el privilegio de realizar la meditación en la habitación.[49] Con una interrupción de 5 minutos comenzaba la Eucaristía hasta las 07:30, con el desayuno al finalizar. A las 08:30 comenzaban las cuatro clases de 45 minutos de la mañana y a las 12:00, previa oración y examen de conciencia, se almorzaba. Contaban con un espacio de recreación hasta las 14:00 y las clases de la tarde se extendían de 14:30 a 16:00. Entre las 16:00 y las 17:00 se realizaba la merienda y un espacio recreativo para contar luego con tiempo de estudio hasta las 19:00. Luego se realizaba una celebración litúrgica con exposición del Santísimo, la cena, un espacio de recreación y a las 20:40 la oración de la noche. El día finalizaba a las 21:30.[50]

En medio de este ritmo de estudio Jorge Novak realiza su primera profesión religiosa el 1º de marzo de 1947, y el mismo día del año 1953 realiza la profesión perpetua. El 10 de enero de 1954 es ordenado sacerdote junto con otros cuatro compañeros, entre ellos Federico Mayer. Lo acompañaron en aquel gran día sus padres, su hermano y tres de sus hermanas.[51]

Santuario de la Virgen de Luján de la Sierra, en Saavedra en la arquidiócesis de Bahía en el mes de octubre de 1938. Comparte con Jorge Novak el ingreso al noviciado, los primeros votos, los votos perpetuos y la ordenación sacerdotal. Cf. R. Zbrum, *Federico Feliciano Mayer SVD*, [en linea] <http://www.svdargentina.org.ar/?p=5400> [consulta: 01 de octubre de 2017].

49. Federico Mayer cuenta en una entrevista una anécdota de la vida compartida con Jorge Novak en esta etapa de formación: "Teníamos severamente prohibido, de parte de nuestros superiores, hablarnos dentro de la pieza. Y claro, Jorge Novak, era, como te digo, un «Natanael», un hombre recto, sincero, consigo mismo, con la Congregación y con el mundo que le rodeaba. Nadie podría dudar o sospechar de una «dobleza» en él, no había doblez. Era una sola cosa, una sola pieza. Y entonces, de vez en cuando, yo trataba, a ver si lograba que hablara dentro de la pieza. Empezaba un tema o una pregunta, para lo cual no me contestaba, je, je." Panam SVD, "Entrevista a Federico Feliciano Mayer", [en linea] < https://www.youtube.com/watch?v=dxUWhXwqepw > [consulta: 01 de octubre de 2017].

50. Cf. V. J. Imsant, *El Colegio Apostólico San Francisco Javier de Rafael Calzada*, 78.

51. Cf. J. Novak, "Recuerdos de mi infancia", 27.

"A comienzos de febrero, la «primicia» en San Miguel Arcángel. ¡Primicia doble, en un mismo día! Nos recibieron solemnemente, según la usanza tradicional, con jinetes enjaezados, con arcos de triunfo, la infaltable salva de bombas. Como todo debía ser rigurosa expresión de la vida, a plena recepción un furioso viento pampero dijo ¡presente! Levantando una polvareda tan espesa que por un momento parecía que la noche se anticipaba. Pero fue una broma que duró poco; el resto de la tarde y todo el día siguiente fueron espléndidos. ¡Ni que pensar los sentimientos surgidos espontáneamente del corazón al escuchar el repique jubiloso de las campanas invitando a fiesta! ¡Y el coro, y las luces, y las oraciones, y los saludos de todo el mundo samiguelense! La infancia volvía con fuerza para hablar de la belleza de una vocación que había madurado definitivamente…"[52]

En el paso por el Colegio Apostólico quedó en evidencia el talento de Jorge Novak, como bien señala Federico Mayer: "Era un talento, un hombre muy talentoso, muy estudioso, serio y quizás en la época del estudiantado demasiado serio, lo cual cambió más tarde".[53] Se avizora así una gran capacidad para el estudio y una espiritualidad profunda y sincera, por lo que los superiores deciden enviarlo a Roma a fin de cursar estudios superiores en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma entre los años 1954 y 1958.[54]

"Le gustaba la historia. Jorge Novak como estudiante del Seminario Menor en San Miguel, también en Esperanza, no jugaba al futbol. Jorge Novak a lo sumo jugaba ajedrez, u otro juego más bien de quietud, no de mucho movimiento. Cuando todos los muchachos nos vestíamos y nos preparábamos para jugar un partido de futbol solemne, en aquella época, él estaba en eso. Y también aprovechaba cuando las aulas estaban vacías, porque nuestras aulas siempre tenían algún cuadro, o de San Martín, de Belgrano, de alguna batalla, de Maipú, de Ayacucho, lo que sea…Y él estaba delante de estas imágenes, de estos cuadros, tarareando algún canto, tranquilo, y sabía describir perfectamente cómo se operó la batalla, quién era San Martín, quién era Belgrano, y los otros héroes que teníamos así en nuestras aulas de estudio. Era ya un hombre estudioso de la historia. Eso era lo que más le gustaba."[55]

52.Ibid., 27.
53. Panam SVD, "Entrevista a Federico Feliciano Mayer".
54. V. J. Imsant, *Jorge Novak SVD.*
55. Panam SVD, "Entrevista a Federico Feliciano Mayer".

Es de destacar que la experiencia formativa en el Colegio Apostólico generaba en los estudiantes una "apertura propia de una congregación evangelizadora",[56] y se vivía como una verdadera fiesta la partida de por vida de los misioneros hacía sus destinos. Al momento de la ordenación sacerdotal se invitaba a expresar el deseo de dos lugares donde desplegar la misión apostólica y Jorge Novak solicitó ser enviado a Nueva Guinea o a Japón, en cambio, recibió la misión de formarse para poder enseñar y colaborar en la formación de los futuros misioneros.[57]

El 8 de mayo de 1958 Jorge Novak realiza la defensa de su Disertación doctoral "La personalidad de Mons. Mariano Escalada, obispo auxiliar de Buenos Aires a la luz del Archivo Vaticano (1832-1835)", frente los profesores Michael Batllori y Ricardo García Villoslada.[58] Se encuentran presentes en esta defensa pública el embajador argentino y dos verbitas misioneros, que estaban en camino a la misión en India, el P. Pedro Sevald (1922-2013) y el P. Víctor Heit (1921-2016).[59] De esta investigación doctoral realizada se desprenderán luego

56. J. M. Poirier, *Jorge Novak: Iglesia y Derechos Humanos*, Buenos Aires, Ciudad Nueva, 2000, 29.
57. Cf. Ibid., 29.
58. Miquel Batllori (Barcelona, 1909 – Sant Cugat del Vallès, Barcelona, 2003). Historiador y teólogo. Doctor en Historia y licenciado en Derecho, Filosofía y Teología. En 1928 ingresa en la Compañía de Jesús, y en 1940 es ordenado sacerdote. En 1951 es nombrado director de la revista *Archivum Historicum Societatis Iesu*; en 1952 comienza a impartir clase de Historia Moderna en la Facultad de Historia Eclesiástica de la Universidad Gregoriana de Roma, cuya cátedra gana en 1955.
Ricardo García-Villoslada Alzugaray (Los Arcos, Navarra, 26 de abril de 1900 - Loyola, Guipúzcoa, 7 de enero de 1991). Ingresa a los dieciséis años en la Compañía de Jesús, es ordenado en el año 1929. Tras pasar por la Universidad de Münich, en 1934 se doctora en Historia y empieza a dar clases en la recién creada facultad de Historia Eclesiástica de la Universidad Gregoriana de Roma. De 1940 a 1948, dicta cursos de Historia Eclesiástica en la Universidad Pontificia de Salamanca. Desde 1949, vuelve de nuevo a la Gregoriana de Roma, donde ejerce de profesor de Historia Moderna hasta su jubilación en 1975.
59. Panam SVD, "Entrevista a Federico Feliciano Mayer".

dos artículos publicados en la naciente Revista Teología de la Facultad de Teología de la Universidad Católica Argentina.[60]

Jorge Novak regresa al país ese mismo año e inmediatamente fue destinado a la actividad docente en el Colegio Apostólico, a lo que luego se sumaron los pedidos para sus servicios de docente especializado en la Facultad de Teología de Villa Devoto, en el Seminario Mayor de La Plata y en el Instituto Superior de Cultura Religiosa de Buenos Aires.[61]

> "Yo he sido profesor durante cuarenta años. Nunca me he dedicado a la investigación, salvo en ocasión de mi tesis de doctorado. Se me ha pedido ejercer la docencia y, a lo largo de los años, he enseñado sobre todas las épocas de la historia de la Iglesia. No me he especializado en la patrística, en la edad media o en la moderna. La historia de la Iglesia guarda siempre un atractivo muy particular: los primeros siglos son tan estructurales, tan ejemplares, con personalidades y textos llenos de enseñanza."[62]

El profesor de Historia de la Iglesia Jorge Novak no se destacaba por una comunicación expresiva o dinámica, y en muchas oportunidades, en sus clases o conferencias, escribía el contenido y lo leía en modo solemne y pausado, aun cuando hablaba espontáneamente "se manifestaba como quien da una clase «magistral»".[63] Estas características de su modo de dirigirse a su público podían hacer aburridas sus clases pero esto no era

60. J. Novak, "Nombramiento de Monseñor Escalada como Obispo Auxiliar de Buenos Aires: a la luz del Archivo Vaticano", *Teología* 1 (1962) 89-96; J. Novak, "Reclamo de Monseñor Mariano Escalada por la retención de su bula de nombramiento como auxiliar de Buenos Aires", *Teología* 1 (1963) 272-285.
61. Cf. V. J. Imsant, *Jorge Novak SVD.*
62. J. M. Poirier, *Jorge Novak: Iglesia y Derechos Humanos*, 31.
63. D. E. Alvarado, *Historia de un Hombre de Dios: testimonios y recuerdos sobre el Padre Obispo Jorge Novak*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, PPC Cono Sur, 2016, 11.

óbice para que se transparentara su gran espiritualidad y un modo de expresar las ideas que impactaba en sus oyentes.[64]

A partir del año 1959 comienza a asumir roles y funciones de responsabilidad en la conducción del Colegio Apostólico y de la Provincia en la familia verbita: Consejero de la Comunidad Local (1959-1961), Prefecto de los clérigos del Colegio Apostólico (1959-1967), Consejero Provincial, Consejero Viceprovincial (1965-1967), Rector del Colegio Apostólico de Rafael Calzada (1968-1970) y, desde 1971 hasta ser designado Obispo, Superior de la Provincia Argentina Sur (ARS). Durante el año 1975 actuó como Visitador Apostólico de la Congregación de las Hermanas de Nuestra Señora de la Inmaculada Concepción (Azules).

> "Si el P. Novak acaso soñaba con una vida tranquila al frente de sus cátedras de Historia Eclesiástica, Dios se encargó pronto de desengañarlo. Sobre él comenzaron a recaer cargos de gran responsabilidad. En 1960, ya fue designado Prefecto del escolasticado, lo que en aquellos años implicaba una tarea nada fácil, sobre todo cuando la vida religiosa entró en crisis -como todo lo eclesiástico- a raíz de la renovación conciliar del Vaticano II. En 1966, fue elegido Vice-Superior Provincial y, en 1969, Rector de la comunidad de Rafael Calzada. Tres años después, fue nombrado Superior Provincial. Aquellos años de efervescencia posconciliar, años de búsqueda de caminos sin recorrer, de experiencias inéditas y de ensayos inverosímiles, eran capaces de alterar los nervios del superior más sereno y experimentado. Convengamos que a Jorge le tocó dirigir la Provincia en un período difícil y de gran desconcierto."[65]

En la década de 1960 encontramos a Jorge Novak dirigiendo, junto con el P. Alejandro Honeker (†1983), un Seminario de Teología para Laicos, con una duración de dos años y dictado durante tres tardes de la semana. Su surgimiento se debía la

64. Cf. Ibid., 11.
65. V. J. Imsant, *Jorge Novak SVD.*

influencia de las orientaciones del Concilio Vaticano II sobre una mayor participación de los laicos y también a las directivas de la Congregación que buscaban hacer del Colegio Apostólico un foco de irradiación cultural.[66]

En los años que el P. Jorge Novak se desempeñó como Superior la Provincia contaba con 77 sacerdotes y 23 hermanos,[67] y la situación general no era muy alentadora. Señala Imsant que los primeros años de la década de 1970 y hasta el Capítulo General de 1977 fueron complicados, debido a la gran crisis que sobrevino sobre la vida religiosa en el inmediato postconcilio:

> "Lo más notorio en la provincia ARS –como posiblemente en las demás–, fue la desorientación general que reinaba, la falta de rumbo y la carencia de objetivos. Todo se cuestionaba, a la vez que se ensayaban nuevas experiencias. El individualismo se acentuaba y el encapsulamiento se apoderaba de las comunidades."[68]

En medio de este ambiente crítico se mantenía en la Provincia "una política de apertura",[69] la búsqueda de nuevos horizontes y el interés por iniciar compromisos apostólicos que estuvieran de acuerdo con el espíritu misional; bajo la conducción de Jorge Novak se realiza la Asamblea-Capítulo de 1975 donde se trabajó profundamente sobre la figura del Fundador y la orientación misionera que debía caracterizar los compromisos pastorales de la Congregación en territorio argentino.[70] Como respuesta concreta se buscó un campo de acción misionera y así se aceptó la parroquia de Cutral-Có en la provincia de Neuquén.

66. Cf. V. J. Imsant, *Los Misioneros del verbo Divino en Argentina (1889-2003)*, 292.
67. Datos del año 1975. Cf. Ibid., 397.
68. Ibid., 401.
69. Ibid., 400.
70. Cf. Ibid., 403.

> "El 23 de marzo de 1976 los padres Carlos Reis y Pedro (Pepe) Yagas, llegaron a Neuquén traídos en el Ford Falcon del Seminario San Francisco Javier de Rafael Calzada, por el Provincial Jorge Novak y por el Vice Provincial José Gallinger. La apertura de la Misión en Neuquén fue una respuesta a la llamada del Concilio Vaticano II a volver a las fuentes del carisma fundacional. Y, como muchas otras provincias verbitas, también la nuestra buscaba retomar sus compromisos en "misiones de frontera"."[71]

Esta experiencia de vida religiosa y de servicio a la familia del Verbo Divino será el trampolín que lanzará a Jorge Novak al desafío de conducir como Pastor la Iglesia de Quilmes, experiencia que él reconoció y agradeció profundamente, como dejó asentado en su testamento:

> "Desde muy temprano mi vida eclesial quedó marcada indeleblemente por los ideales apostólicos que el Señor había comunicado como carisma propio al fundador y padre de la Congregación, el beato Arnaldo Janssen. Mi espiritualidad fue compenetrada totalmente por el culto asiduo, bíblico y litúrgicamente fundamentado, al Espíritu Santo. En la Congregación del Verbo Divino profesé la vida religiosa, viviendo con alegría el compromiso consagrado de los votos de castidad, pobreza y obediencia en el marco de la comunidad que me edificaba por su excelente espíritu."[72]

4.La familia a la que se entregó: la Diócesis de Quilmes

El año 1976 encuentra al P. Jorge Novak SVD en su rol de Superior de la Provincia Sur Argentina de la Congregación de los Misioneros del Verbo Divino y también como presidente de la Conferencia Argentina de Religiosos (CAR).[73]

---

71. P. Galván, "Memoria agradecida: inicios en Neuquén", [en línea] http://www.svdargentina.org.ar/?p=9091 [consulta: 01 de octubre 2017].
72. J. Novak, "Testamento", 205.
73. Las Instituciones de Vida Consagrada masculina en 1954 se nuclearon en el "Consejo

El 19 de junio de 1976 el Papa Pablo VI crea la Diócesis de Quilmes por medio de la Constitución Apostólica *Ut spirituali*,[74] desprendiendo su territorio de la diócesis de Avellaneda, queda comprendida por los partidos de Quilmes, Berazategui y Florencio Varela; el 7 de agosto designa obispo de la nueva circunscripción eclesiástica al P. Jorge Novak.[75]

El contexto en que Jorge Novak es llamado a desarrollar su ministerio episcopal es complejo. Si bien durante los años 1970 a 1975 el país estaba atravesado por un clima generalizado de intolerancia y violencia, donde la represión ilegal y paraestatal había ido creciendo notablemente, el año 1976 supuso un gran cambio en el escenario argentino.[76] El 24 de marzo se inicia la dictadura más cruel y violenta de la historia argentina del siglo XX, y en concomitancia con ella un proceso de reconversión económica y social donde la apertura económica, la paridad cambiaria y la política arancelaria producen un grave daño en el sector productivo y los nuevos grupos de poder salen muy beneficiados por un proceso de acumulación financiera.[77] El régimen militar impuso como norma el terrorismo de Estado y las libertades públicas e individuales fueron violadas brutal y sistemáticamente; desde un Estado controlado por las Fuerzas Armadas se impuso un régimen de terror que utilizó como

de Superiores Mayores Religiosos de la República Argentina (C.S.M.R), y a partir de 1970, con un renovado vigor impulsado también por el Concilio Vaticano II, dieron origen a la "Confederación Argentina de Religiosos" (CAR). Al ser nombrado obispo Jorge Novak es reemplazado como presidente por el P. Leonardo Cappelluti SCJ (1933-2016) quién ya había prestado servicios en la CAR como vocal y vicepresidente. Cf. V. Azcuy, N. Rodríguez, "Memoria De Leonardo Cappelluti SCJ", *Teología* 121 (2016) 190.

74. Pablo VI, "Ut spirituali", AAS 68 (1976) 546-547.

75. Cf. *AAS* 68 (1976) 519.

76. Cf. J. Suriano, "Introducción: Una Argentina diferente", en: J. Suriano, *Dictadura y democracia: 1976-2001*, Buenos Aires Sudamericana, 2005, 14.

77. Ibid.12.

estrategia la eliminación y desaparición sistemáticas de personas, que tuvo las características de un verdadero genocidio.

Este fenómeno represivo se sostuvo mediante el apoyo explícito a la dictadura (por la activa participación en funciones de gobierno de los miembros de diversos partidos políticos nacionales y provinciales) o a través de complicidades silenciosas que coadyuvaron a conformar un respaldo tanto de diversos sectores de la sociedad civil (la cúpula eclesiástica, las asociaciones empresariales, etc.) como de los medios de comunicación.[78]

Hacia dentro de la comunidad eclesial la situación también estaba atravesada por los conflictos y la ingeniería del terrorismo de estado exacerbó hasta el límite tensiones que ya existían en el diverso mundo del catolicismo argentino.[79] Como señala Catoggio por un lado las fuerzas armadas, que pretenden representar al catolicismo, adoptan un sistema represivo sobre la base de la desaparición de personas, la tortura, y el asesinato; por otro, los obispos de la misma Iglesia Católica, que en su absoluta mayoría se anotician de este sistema perverso y no lo denuncian públicamente. [80]

Se suceden diversos hechos de violencia sobre miembros de la Iglesia y en la madrugada del 4 de julio de 1976 son asesinados los miembros de la comunidad palotina de la parroquia San Patricio, en el barrio de Belgrano de la ciudad de Buenos Aires.[81] En la tarde del 4 de agosto del mismo año es asesinado el obispo de La Rioja Enrique Angelelli; a este asesinato martirial Jorge

78. Cf. Ibid., 14-15.
79. Cf. M. S. Catoggio, *Los desaparecidos de la Iglesia: El clero contestatario frente a la dictadura*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2016, 109.
80. Cf. E. Mignone, *Iglesia y Dictadura. El papel de la Iglesia a la luz de sus relaciones con el régimen militar*, Buenos Aires, Página 12 - UNQ, 1999, 15.
81. Cf. Ibid., 209.

Novak se sentirá unido por la cercanía con la noticia de su elección como obispo.[82]

4.1 Los años fundacionales (1976-1979)[83]

Jorge Novak recibió la ordenación episcopal el 19 de septiembre de 1976 de manos del Nuncio Apostólico Pío Laghi y actuaron como co-consagrantes Antonio Quarracino (Obispo de Avellaneda) y Jorge Kemerer (Obispo de Posadas y también religioso verbita). Al finalizar la celebración dirigió sus primeras palabras como obispo e hizo conocer sus primeras disposiciones: la designación de la religiosa Noemí Alascio como secretaria,[84]

82. L. O. Liberti, "Mons. Enrique Angelelli, Obispo de La Rioja. El corazón y el perfil de un profeta del Concilio Vaticano II", *Proyecto* 41 (2002) 15.

83. Para adentrarnos en los hechos más sobresalientes del ministerio episcopal de Jorge Novak seguiremos la propuesta realizada por Armando Dessy, aunque adoptaremos una periodización distinta que nos permita una presentación no exhaustiva. El autor busca indicar núcleos integradores de los diversos acontecimientos y situaciones que se desarrollaron a lo largo de 25 años en torno a las cuatro líneas directrices del ministerio episcopal del primer obispo de Quilmes –Derechos Humanos, la Misión permanente, el Ecumenismo y la Opción preferencial por los pobres– e intenta plasmar la evolución desarrollada en el Pueblo de Dios que peregrina en Quilmes durante ese período. Cf. A. I. Dessy, "Ministerio episcopal de Jorge Novak. 19 de sepiembre de 1976 -9 de julio de 2001", en: L. O. Liberti, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza*, Buenos Aires, Guadalupe, 2006, 15-122.

84. La Hermana Noemí Alascio (1920-2015) ingresó en su juventud a la Congregación de las Hermanas de Nuestra Señora del Rosario de Buenos Aires (Rosarinas), hizo su profesión religiosa en 1945. Prestó diversos servicios en el ámbito de la Educación de la Diócesis de Avellaneda y luego en la Diócesis de Quilmes, más concretamente en la Junta Regional de Educación Católica. A los 55 años es nombrada Auxiliar General de Secretaría en la naciente diócesis de Quilmes, desde ese momento organiza eficientemente, previa consulta a otras Diócesis, el Archivo Diocesano, una gran obra de ordenamiento y clasificación de la documentación, elogiada por especialistas en el tema. En 1987 es nombrada Secretaria Auxiliar de Cancillería, y en 1995 Canciller, función que continuará desarrollando tras la muerte de Mons. Novak, hasta mediados del año 2007, en que por su edad (86 años) y por razones de su salud presenta su renuncia a Mons. Stöckler. Cf. A. I. Dessy, "Datos biográficos de la Hna. Noemí Alascio".

del diácono Tomás Blades como colaborador,[85] y la apertura de la nueva Curia diocesana la mañana siguiente en dependencias facilitadas por las Hermanas de Nuestra Señora del Rosario de Buenos Aires. Él mismo agradecería en los años siguientes la bienvenida recibida:

> "Encabezando esta primera entrega del boletín quiero hacerlo con un vivo sentimiento de GRACIAS! A todos. La bienvenida que me brindaron ha sido tan cálida y fraterna que no puedo sino agradecer y declararme totalmente comprometido con cada uno en mi propia entrega. Les ruego que transmitan a todas las comunidades y a todas las instituciones ese mi íntimo sentir."[86]

Una de sus primeras disposiciones fue la convocatoria de las diversas realidades de la diócesis a un encuentro y diálogo. El 27 de septiembre se reúne con el presbiterio de la diócesis, pocos días después con la vida consagrada y el 15 de octubre con dos representantes laicos por cada una de las parroquias. En el diálogo abierto con su presbiterio se planteó la continuidad de lo propuesto por el documento de la diócesis de Avellaneda sobre pastoral sacramental conocido como «Bernal '69». La respuesta del obispo fue contundente: "Todo sigue tal cual hasta que hagamos el Sínodo diocesano".[87] Se avizora en un momento muy germinal la decisión del P. Obispo de realizar un Sínodo diocesano que indicará el camino pastoral para la naciente diócesis.

85. El P. Tomás Eduardo Blades (1942- 2008) fue ordenado diácono en la Diócesis de Avellaneda en 1975 y en diciembre de 1978 fue ordenado sacerdote por Jorge Novak.
86. J. Novak, "Carta Pastoral por la bienvenida que le brindaron". Como ya hemos indicado en la introducción de este trabajo, todas los documentos y fuentes citados del Padre Obispo Jorge Novak provienen del Archivo Diocesano de Quilmes.
87. A. I. Dessy, "Ministerio episcopal de Jorge Novak. 19 de sepiembre de 1976 -9 de julio de 2001", 21.

> "El lunes 27 de setiembre de 1976 tuvo lugar, en Bernal, la primera reunión del Presbiterio de la recién nacida diócesis de Quilmes. Entre las consultas que me hicieron, una parecía tener un peculiar sentido de sondeo de mi modo de encarar pastoralmente la animación de la comunidad diocesana. Me preguntó un sacerdote si yo iba a respetar las líneas pastorales trazadas en un documento de la diócesis de Avellaneda conocido como «Bernal '69». Recuerdo que me limité a responder: «Sin duda, porque no es prudente innovar inconsultamente, y dejaré las cosas hasta la celebración del Sínodo diocesano». La mención del Sínodo nada tenía, en ese momento, de datación y programación concreta. Pero tampoco había que reducirla a un mero principio teórico. En mi mente, fuertemente modelada por el Concilio Vaticano II, la convocatoria de un Sínodo, era un propósito subyacente que sólo necesitaba un poco de experiencia episcopal para concretarse."[88]

Del encuentro con el laicado de la diócesis surge también una expresión que se hará realidad en el servicio del Padre Obispo, mencionada por uno de los participantes será repetida por él más de una vez: "Queremos un obispo «caminador»".[89] De inmediato designó un presbítero para formar una Comisión de Laicos, que inspirándose en el modelo de la Pontificia Comisión para los Laicos animará la vida laical en la diócesis,[90] y a partir del primer martes del mes de noviembre destina ese día de la semana para visitar las parroquias, dinámica que continuará en los años subsiguientes.

Y en estos, los primeros días de la existencia de la diócesis de Quilmes y del ministerio episcopal, se produce un fenómeno inesperado, la llegada a las oficinas de la Curia de familiares de

88. J. Novak, "Presentación-Testimonio del primer volumen del «Libro del Sínodo»: Cómo viví el acontecimiento del Sínodo, 20 de noviembre de 1983", en: Diócesis de Quilmes, *El Libro del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes*, I, Quilmes, *Diócesis de Quilmes*, 1984, 5.

89. A. I. Dessy, "Ministerio episcopal de Jorge Novak. 19 de sepiembre de 1976 -9 de julio de 2001", 20.

90. Cf. J. Novak, "Discurso de apertura de la primera sesión del primer Sínodo Diocesano de Quilmes, lunes 21 de septiembre de 1981", en: Diócesis de Quilmes, *El Libro del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes,* I, 66.

desaparecidos y detenidos buscando ser escuchados por el nuevo Obispo: "Desde los primeros días de la diócesis acudieron los familiares de los desaparecidos y de los detenidos a disposición del PEN (Poder Ejecutivo Nacional)".[91]

> "El 19 de septiembre de 1976 fui ordenado Obispo de la recién creada diócesis de Quilmes. No sospechaba en aquel momento que muy pronto me encontraría con un mundo insospechado de familias afectadas visceralmente por atroces dolores espirituales. Familias, en cierta medida moralmente proscriptas en nuestra propia patria."[92]

En el mes de noviembre se realiza el primer retiro del presbiterio, como una oportunidad de un compartir más distendido entre el obispo y los sacerdotes. Es de resaltar la presencia del P. Orlando Yorio en aquel retiro, pues su persona será muy significativa para la historial inicial de la diócesis de Quilmes.[93] En este retiro, donde las prédicas eran realizadas por

91. Ibid. 68.

92. J. Novak, "Disertación en la Universidad de Quilmes con ocasión de mi nombramiento como Profesor Honorario", 189.

93. Orlando Yorio (1932- 2000) nace en Santo Lugares (Argentina) ingresa en el año 1955 a la Compañía de Jesús, es ordenado sacerdote en 1966 y caomienza a desempeñarse como profesor de Teología en el Colegio Máximo (San Miguel), donde llegará a ser Vicedecano en el año 1969. En 1970 inicia con el P. Francisco Jalics, también jesuita, una experiencia como comunidad de inserción en Ituizangó, junto con seis estudiantes del teologado; en 1973 realiza una nueva experiencia comunitaria en un departamento en la ciudad de Buenos Aires; y habiendo integrado desde el año 1970 el equipo de Pastoral de Villas del Arzobispado de Buenos Aires por su inserción en la villa del Bajo Flores, a fines de 1974 comienza a vivir allí con dos compañeros: Luis Dourron y Francisco Jalics. En año 1976, ya acaecido el golpe militar, en una confusa situación en que reciben cuestionamientos desde su propia Congregación y la pérdida de las licencias ministeriales en la Arquidiócesis de Buenos Aires son secuestrados Orlando Yorio y Francisco Jalics por la Armada Argentina. Pasan cinco meses en condición de desaparecidos, secuestrados en condiciones muy duras y bajo torturas. El 24 de octubre de 1976 son liberados y Orlando es recibido por Jorge Novak, quién el 1º de noviembre lo incardina en la Diócesis de Quilmes. Como queda indicado en el Primer Boletín de la Diócesis: "El Padre Orlando Virgilio Iorio está incorporado a esta diócesis". En estas

el Padre Obispo, él mismo comunicó a los sacerdotes que estaba comprometido en el movimiento por los derechos humanos.[94]

En el mes de diciembre, pocos días antes de la Navidad, se realizará en la Catedral de Quilmes una celebración litúrgica del Movimiento Ecuménico, donde el Padre Obispo junto con algunos pastores protestantes rezarán por las víctimas de la violencia y las desapariciones.[95]

En el año 1977 se funda el Seminario Diocesano de Catequesis, dando inicio a la fundación de diversos centros de formación en la diócesis;[96] se celebra la primera ordenación sacerdotal, del diácono Gino Gardenal; y se realiza la primera peregrinación diocesana, en este caso, al Santuario de Schönstatt con la intención de agradecer por el primer año de la diócesis, transfigurar las celebraciones del Día de la Primavera y del Estudiante en un acontecimiento salvífico y para suplicar a Dios por que surjan de la juventud diocesana vocaciones sacerdotales y religiosas, vocaciones laicales, consagradas y apostólicas y para que el Plan Matrimonio y Familia iniciado sea un instrumento eficaz de evangelización.[97]

---

circunstancias es que participa del 15 al 17 de noviembre del encuentro del presbiterio de Quilmes. El martes 23 de noviembre el Obispo, acompañado por el P. Armando Dessy, se hace presente en el Aeropuerto de Ezeiza para asegurarse que Yorio embarque hacia Roma, donde Novak le había gestionado cursar la Licenciatura en Derecho Canónico en la Pontificia Universidad Gregoriana. Cf. A. I. Dessy, "Ministerio episcopal de Jorge Novak. 19 de sepiembre de 1976 -9 de julio de 2001", 22-23; L. Carabelli (ed.), *Orlando Yorio: Relatos de vida. Contemplando a Dios junto al pobre*, Rosario, Didascalia, 2011, 5-15; J. Novak, "Movimiento de Curia", *Boletín Diocesano* 1 (1976) 28.

94. Cf. J. M. Poirier, *Jorge Novak: Iglesia y Derechos Humanos*, 47.

95. Cf. Ibid., 47.

96. Cf. J. Novak, "Carta circular emanada por el Sr. Obispo con motivo de la creación del Seminario diocesano de Catequesis", *Boletín Diocesano* 2 (1977) 130-131.

97. Cf. J. Novak, "Peregrinación diocesana al Santuario de Schöenstatt (Florencio Varela), 17 de septiembre de 1977 ", *Boletín Diocesano* 2 (1977) 83-84.

Ya en este año comienza a perfilarse una característica de Jorge Novak obispo, la gran capacidad de elaboración y de organizada comunicación con su diócesis. A lo largo de su ministerio episcopal redactó seis grandes series de documentos: las Circulares (cerca de 3.500 circulares, con un promedio anual de 140 títulos),[98] sus Homilías, algunas de ellas muy significativas, las Conferencias y Charlas ofrecidas tanto en el ámbito diocesano como en otras instancias, sus Mensajes radiales para distintas emisoras,[99] los mensajes y saludos que enviaba a los acontecimientos que no podía concurrir, y finalmente sus Cartas Pastorales, algunas de ellas verdaderos documentos magisteriales donde busca formar la conciencia del Pueblo de Dios que camina en su diócesis y donde deja asentado su pensamiento frente a los grandes acontecimientos de la realidad socio-política y eclesial.[100]

El año 1978 encuentra desarrollada en la diócesis una experiencia de participación laical novedosa. La inicial «Comisión para los laicos», renovada y enriquecida, había organizado varias asambleas diocesanas de laicos con delegados representando a las parroquias: "Nuestra primera experiencia a ese nivel duró dos años: 1976-1978. Un solo y seguro denominador común daba

98. En sus Circulares hace presentes las informaciones de la Santa Sede, en muchas oportunidades con motivo de las Jornadas Mundiales, los documentos emitidos por la Conferencia Episcopal Argentina (CEA), los acontecimientos de la Iglesia argentina como la Colecta Anual de Cáritas, la Colecta Más por Menos y el Día Bíblico Nacional, por señalar algunas temáticas. Cf. A. I. Dessy, "Ministerio episcopal de Jorge Novak. 19 de sepiembre de 1976 -9 de julio de 2001", 24-25.

99. Jorge Novak realiza mensajes radiales semanales para las emisoras Radio Provincia de Buenos Aires del 12-2-1984 al 15-7-2001, Radio Universidad de La Plata del 4-3-1990 al 15-7-2001, Radio Quilmes del 12-4-1990 al 28-2-1992, Radio Porteña de Capital Federal del 23-6-1990 al 22-10-1994; y mensajes radiales diarios para las emisoras Radio Martín Fierro de Florencio Varela entre 1991 y 1993, Radio FM Vida del Obispado de Quilmes del 13-12-1993 al 11-8-2001 y la Radio Gente Nueva del 25-4-1999 al 11-8-2001.

100. Cf. A. I. Dessy, "Ministerio episcopal de Jorge Novak. 19 de sepiembre de 1976 -9 de julio de 2001", 24-26.

a los delegados de zonas muy dispares consistente comunión: saberse Iglesia para un mundo bien concreto".[101]

Las regulares reuniones de presbiterio y la Semana de Pastoral comienzan a tratar la preparación a la III Conferencia Episcopal Latinoamericana de Puebla y el futuro Sínodo.[102] El Obispo concreta la constitución del Consejo Presbiteral, y en el mes de julio se eligen los integrantes convocados por elección del cuerpo presbiteral y se designan los restantes miembros; en el mes de septiembre designa su primer Vicario General; se crean nuevas parroquias, se habilitan nuevas capillas y se organiza la diócesis en cuatro zonas pastorales; se crea la Escuela Diocesana de Ministerios; se impulsa la constitución de Consejos Pastorales Parroquiales con el horizonte de la creación del Consejo Pastoral Diocesano, lo cual se produce al año siguiente.[103]

Al producirse el conflicto argentino-chileno en la disputa por las islas del Canal de Beagle el obispo Novak se expide en circulares, cartas pastorales y homilías con una clara definición por la resolución no violenta de las tensiones entre los pueblos y la elección de la paz como el camino evangélico para el desarrollo de las naciones.

En el año 1979 se realiza la primera peregrinación diocesana a Luján, con lo que se comienza esta tradición aún sostenida en la Iglesia de Quilmes. Al comenzar el Año Mariano Nacional se recibe una imagen réplica de la Virgen de Luján

101. J. Novak, "Presentación-Testimonio del primer volumen del «Libro del Sínodo»: Cómo viví el acontecimiento del Sínodo, 20 de noviembre de 1983", en: Diócesis de Quilmes, El Libro del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes, I, 6.
102. Cf. Ibid., 5.
103. Cf. A. I. Dessy, "Ministerio episcopal de Jorge Novak. 19 de sepiembre de 1976 -9 de julio de 2001", 28-29.

en una concentración multitudinaria, como nunca se había contemplado en la zona.

En la segunda mitad del año 1979, para el tercer aniversario de la creación de la diócesis, el Obispo constituye un primer grupo de trabajo en preparación a la celebración del Sínodo diocesano, presidido por él e integrado por dos sacerdotes, una religiosa y un matrimonio.[104]

En la Navidad de ese año se lee en todas las misas el anuncio que convoca a la realización del Sínodo: "Pues bien, precisamente en la Navidad de 1979 hice leer en la diócesis el Pregón anunciador del Primer Sínodo Diocesano."[105]

4.2 Consolidación y desarrollo de la nueva diócesis (1980-1985)

La consolidación de la nueva diócesis con el servicio episcopal del Padre Obispo se logrará a través del camino sinodal que tuvo como centro la celebración del Primer Sínodo de la Iglesia de Quilmes; a este sobresaliente hecho se unirá la respuesta de esta Iglesia particular al fenómeno de la crisis económica y social que embarga a las zonas más populares y que contribuirá a definir uno de los rasgos distintivos de la diócesis: el compromiso por el cambio social y el cuidado de los más pobres.

La 4º Semana Pastoral, desarrollada durante 1980 y animada por Lucio Gera, se dedicará a analizar en profundidad el Documento

104. Cf. J. Novak, "Presentación-Testimonio del primer volumen del «Libro del Sínodo»: Cómo viví el acontecimiento del Sínodo, 20 de noviembre de 1983", en: *El Libro del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes*, Quilmes, Diócesis de Quilmes, 1984, 6.
105. Ibid., 7.

de Puebla. Las conclusiones se vuelcan en el documento «Varela 80», cuya redacción final fue realizada por Orlando Yorio, recientemente regresado de sus estudios de Derecho Canónico en la Universidad Gregoriana.[106] El Documento de Puebla tendrá una gran influencia en la reflexión que se realice en las diversas etapas de desarrollo del Sínodo diocesano, debido especialmente a la difusión que realizará el Obispo en múltiples intervenciones.

La convocatoria del Sínodo se realizará en Pentecostés de 1980, pero previamente se integró la Comisión Presinodal Central, la cual compuesta por 30 miembros se reúne dos veces por mes, experiencia que describe el mismo Obispo:

> "Me resultó una experiencia inolvidable. Mi presencia la consideraba una obligación aceptada y cumplida espontáneamente. Recuerdo perfectamente que costó hallar la metodología apropiada, pero Dios nos ayudó. Nos poníamos a escuchar primero la Palabra de Dios. Toda reunión de cristianos ha de comenzar con la escucha atenta y la respuesta obedencial de la fe. Pero más que nunca había que practicarlo al sesionar la Comisión Central de un «Sínodo de la Palabra y de la Evangelización»."[107]

A partir de estos encuentros y orientados por el lema «comunión y participación», propuesto por Puebla, se organizan los grupos de trabajo de donde surgirán las primeras Comisiones Pre-sinodales. Estas comisiones asumen el método Ver-Juzgar-Actuar, y se abocan a reunir los datos e interpretaciones necesarios para el trabajo de la Asamblea sinodal.[108]

En mayo de 1981 es aprobado por la Conferencia Episcopal Argentina el documento *Iglesia y Comunidad Nacional*, en cuya

106. Cf. A. I. Dessy, "Ministerio episcopal de Jorge Novak. 19 de sepiembre de 1976 -9 de julio de 2001", 33.
107. J. Novak, "Presentación-Testimonio del primer volumen del «Libro del Sínodo»: Cómo viví el acontecimiento del Sínodo, 20 de noviembre de 1983", 7.
108-Ibid., 7.

elaboración participa Jorge Novak aportando sus conocimientos en el aspecto histórico. El documento reclama el retorno a la democracia y solicita medidas políticas conducentes a esta realización.[109]

El proceso abierto por el gobierno militar en las políticas sociales y económicas supuso el abandono de las medidas que privilegiaban el pleno empleo, la demanda del mercado interno como factor de crecimiento y el papel del Estado garante del bienestar de las personas. La consecuencia se comenzó a percibir en los años subsiguientes, se inicia un proceso de exclusión social con un fuerte crecimiento de la pobreza, un gran aumento de la desocupación y el ensanchamiento de la brecha los más ricos y los más pobres.[110] Esta realidad comienza a percibirse crudamente en la Iglesia local de Quilmes al aumentar la cantidad de personas que recurrían a las organizaciones de ayuda de la diócesis; luego, en la primavera de 1981, comienza la apertura de los comedores populares en capillas y parroquias.[111]

Dada esta grave circunstancia el presbiterio propone una "Marcha del Hambre", la cual no es permitida por las autoridades.

109. Cf. A. I. Dessy, "Ministerio episcopal de Jorge Novak. 19 de sepiembre de 1976 -9 de julio de 2001", 36-37.

110. Cf. J. Suriano, "Introducción: Una Argentina diferente", 13.

111."Desde nuestro encuentro del primero de Mayo del año pasado, cómo se ha desmejorado la situación social! Hemos tenido las más tristes experiencias en el territorio de nuestra diócesis. Ya no sólo hubo que seguir con sueldos insuficientes. El espectro de las suspensiones de trabajo fue haciendo su aparición cada vez con mayor frecuencia. Hubo algo más desgarrador aún: cierre de fábricas, con sus consecuencias, en cadena, para las familias, instituciones, empresas dependientes. Por lo pronto sólo señalo con fuerza el fenómeno mismo, ya que sus causas son complejas y requieren un análisis más profundo y exhaustivo. Nuestra impotencia en dar soluciones concretas en nada ha restado la voluntad de presencia, de acompañamiento, de mediación. Hemos ofrecido, cada vez que se nos requería, el concurso de nuestra oración. Testimonio de ello ha sido la misa que celebré en el recinto mismo de la empresa textil Bornalesa. Y el Vía Crucis presidido por mí, en las calles de Quilmes, el viernes santo por la noche. Porque veo que, más que nunca, la vida del trabajador es una subida al Calvario." J. Novak, "Mensaje a los trabajadores de la diócesis, 1° de mayo de 1981".

El Padre Obispo eleva sus quejas por esta restricción a la libertad religiosa y propone como alternativa la convocatoria a una misa, que fue multitudinaria, en la Iglesia de San Cayetano.[112] Se produce también un nuevo fenómeno social en estos tiempos, el surgimiento de asentamientos en la zona, que son acompañados de cerca por el Obispo y los colaboradores inmediatos de la Comisión Justicia y Paz.[113]

Entre septiembre y octubre de 1981 se desarrolla la Primera Sesión del Primer Sínodo Diocesano, se establecen las Comisiones sinodales y se prevén tres Plenarios Sinodales. Al realizarse el primero de ellos, en marzo de 1982, "hay un sentir de los sinodales del cual se hace eco el Obispo Novak: declarar a la diócesis en estado de emergencia ante la situación económica. Y realizar gestos que acompañen tal declaración."[114] Consecuentemente se realiza una «Campaña de solidaridad» y se planifica una «Campaña de 100 días» con el objetivo de recaudar fondos para la compra de mercadería.

El desarrollo, en sus diversas etapas, del Sínodo diocesano se verá atravesado por fuertes acontecimientos sociales y cambios en el país, como fueron la Guerra de Malvinas (1982) y la transición democrática (1983). El conflicto bélico supuso una nueva insistencia del Padre Obispo para apoyar la causa de la paz.

Novak participa el 5 de octubre de 1982 en la «Marcha por la Vida» convocada por varios organismos de defensa de los Derechos Humanos. El mismo explica, en una Circular, que su decisión de participar se debe a que en la sociedad argentina

112. Cf. A. I. Dessy, "Ministerio episcopal de Jorge Novak. 19 de sepiembre de 1976 -9 de julio de 2001", 37-38.
113. Cf. Ibid., 40.
114. Ibid., 42.

subsiste, como uno de los más graves problemas, el tema de los desaparecidos, y es preocupante que se lo quiera solucionar con el manto de silencio por medio de un pacto político.[115]

En septiembre de 1983 se realiza la última Sesión Sinodal y la Clausura del Sínodo Diocesano con la decisión del Obispo y del Sínodo de declarar a esta Iglesia «en estado de misión».[116] Otra de las propuestas de los sinodales que influyeron fuertemente en la persona de Jorge Novak fue el pedido de que se expresara como «padre obispo» y no como «monseñor».

> "Creo que el pedido de la asamblea sinodal de Quilmes está justificado. Tiene un profundo sentido teológico y, además, desde el punto de vista pastoral, es más cercana a la gente. Me parece que ayuda a que se intuya y se descubra precisamente al padre, lejos de esa dignidad formal que muchas veces se ha creído que debe tener el obispo. Yo me siento muy feliz con esa designación. No he hecho campaña para cambiar de monseñor a padre (se ríe), pero he saludado calurosamente esa idea que es un voto, un deseo expresado por 300 sinodales de nuestra diócesis". [117]

En este año 1983 se inaugura la «Casa de Retiros Cura Brochero» como experiencia de evangelización popular; se realiza la apertura del Profesorado «Espíritu Santo», y se inaugura el Seminario Diocesano.[118]

---

115. "Mi decisión de participar de la «Marcha por la Vida» el 5 de este mes de octubre, en mi carácter de Copresidente del Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos, se basó en la autoridad de este magisterio. Creo que estamos ante uno de los dilemas más terribles de nuestra historia: la posibilidad de vivir, o no, con serenidad la alegría de la fraternidad". J. Novak, "Circular 95/82: Mi participación en la Marcha de la Vida, 12 de octubre de 1982".
116. Cf. A. I. Dessy, "Ministerio episcopal de Jorge Novak. 19 de sepiembre de 1976 -9 de julio de 2001", 47.
117. J. M. Poirier, *Jorge Novak: Iglesia y Derechos Humanos*, 16.
118. Cf. A. I. Dessy, "Ministerio episcopal de Jorge Novak. 19 de sepiembre de 1976 -9 de julio de 2001", 45-49.

Los años subsiguientes el Padre Obispo se abocará fuertemente, en colaboración con el Presbiterio y el Consejo de Pastoral, a la puesta en marcha de las decisiones adoptadas en el Sínodo diocesano, especialmente impulsado por la conciencia de conducir una Iglesia «en estado de misión».[119]

4.3 "La enfermedad que Dios me envió como gracia, me ha llevado a reflexionar detenidamente sobre mis nueve años de pastoreo de esta nueva diócesis". La visita de Dios en la enfermedad (1985-1986)

Dado el público reconocimiento a la tarea del Padre Obispo en el campo de los Derechos Humanos es invitado a participar del Simposio Interamericano sobre Derechos Humanos en San José de Costa Rica. Comienza este viaje el 29 de agosto de 1985 y el 2 de septiembre, ya en Costa Rica, se declaran los síntomas del Síndrome de Guillain-Barré, una afección rara en la que el sistema inmunitario del paciente ataca los nervios periféricos.[120] Cuando sus condiciones de salud lo permitieron fue trasladado en el avión presidencial hacia el país, el 8 de septiembre, coincidentemente con el 110º aniversario de la fundación de la Congregación del Verbo Divino.

Todo el año siguiente será un año de fuerte trabajo en su rehabilitación y recuperación, y a medida que comienza a reincorporarse a sus tareas cotidianas, surge "una temática nueva en los escritos pastorales de Novak, serán las «Cartas a

119. Cf. Ibid.
120. Cf. Ibid., 57-59.

los Enfermos», con ocasión de Cuaresma, Pascua, Pentecostés, Navidad y otras fechas del Calendario litúrgico o diocesano".[121]

A partir de esta experiencia se vuelve un promotor de la Pastoral de la Salud, y en el período 1993-1999, es el primer presidente de la Comisión Episcopal para la Pastoral de la Salud de la CEA.[122]

> "Cuando el virus de Guillain Barré me redujo a parálisis total, el 2 de septiembre del año pasado, comprendí que me encontraba ante una inesperada y extraordinaria experiencia de Dios. Más de una vez había expresado en mi proclamación de la Palabra de Dios que hay momentos en nuestra vida en que hacemos una nueva experiencia de este encuentro indescriptible: Dios y nuestra conciencia. Todo queda marcado por la fuerza del acontecimiento, el lugar, la hora, las demás circunstancias. Todo resulta tan vivencial y transformante que quisiéramos fijar la memoria con algún momento que desafiare la erosión del tiempo. Son teofanías íntimas y bien personales, pero que evocan las quedan registradas en la Biblia".[123]

En medio de un lento proceso de recuperación, que le significará al Obispo una fuerte reducción de sus tareas y mucho trabajo de rehabilitación, surgen dos grandes temáticas: la próxima visita papal y la celebración de una Asamblea Diocesana en ocasión del décimo aniversario de creación de la diócesis y el quinto del inicio del Primer Sínodo. La Asamblea fue convocada con el tema central «Biblia y comunidad», con la propuesta de retomar el objetivo principal del Sínodo («La

121. Ibid., 59.
122. "Hace un año quedó constituida definitivamente la Comisión Episcopal de Pastoral de la Salud. Los Obispos argentinos me eligieron presidente de la misma. Con ayuda de los otros dos obispos miembros de la misma y con la eficaz colaboración de los religiosos y religiosas dedicados a los enfermos, así como de sacerdotes delegados por los diversos obispos diocesanos hemos avanzado en la toma eclesial de conciencia con respecto al acompañamiento de nuestros enfermos." J. Novak, "Carta Pastoral de Navidad a los enfermos, 17 de diciembre de 1992".
123. J. Novak, "Carta del aniversario de mi enfermedad, Circular 70/86, 2 de septiembre de 1986".

Iglesia de la Palabra»), mantener firme el crecimiento de las estructuras diocesanas en la línea de la evangelización y alentar un nuevo impulso a la dinámica pastoral de una diócesis «en estado de misión».[124]

4.4 "Una Iglesia que camina en Quilmes con su pastor" (1987-2001)

El camino de la diócesis de Quilmes queda configurado por aquellos años fundacionales, donde tanto la impronta sellada por su primer Pastor como el espíritu de unidad en torno a algunos núcleos básicos planteados por el Primer Sínodo, serán notas permanentes en el desarrollo de esta Iglesia particular en los años subsiguientes.

Al Primer Sínodo y a la Asamblea del Pueblo de Dios (1987), seguirán los Congresos de Laicos (1989 y 1996-1997), un Congreso Misional Diocesano (1992), el Congreso Diocesano de la Juventud (1989), un Segundo Sínodo Diocesano (1993-1994), dos Congresos diocesanos de Educación Católica y un Congreso diocesano de Catequesis. Todas instancias de participación y comunión que irán generando nuevas líneas de trabajo para las distintas instancias y realidades de esta Iglesia diocesana.

En el año 1992 se comienza con el trabajo de misión y evangelización popular con la «Carpa Misionera», que recorrerá con misiones populares de dos semanas de duración el territorio diocesano, especialmente aquellas zonas donde la población no es suficientemente atendida por las parroquias y capillas existentes.

124. Cf. J. Novak, "Carta Pastoral de Pentecostés convocando a la diócesis a la Asamblea del Pueblo de Dios, 18 de mayo de 1986".

> "También se ha incrementado la acción evangelizadora hacia adentro de la diócesis. En el decanato de Florencio Varela fue desarrollándose la «misión bajo carpa» en las 18 parroquias de ese distrito. La iniciativa ha sido de tan buen signo que ya hemos decidido institucionalizarla, desplegando esa iniciativa pastoral en forma permanente, con un sacerdote dedicado exclusivamente a ella."[125]

Se suceden las acciones pastorales en distintos niveles: el Centro de Estudios Filosóficos y Teológicos (Cefiteq) en 1985; la creación y continuo acompañamiento de los Hogares Escuelas «Madre Teresa de Calcuta» para Niños en 1988; la inauguración del Ceformiq (Centro de formación misionera de Quilmes) destinado a la formación de los misioneros hacia dentro de la diócesis y para las misiones de verano al interior del país, el envío misionero de un sacerdote a Benín (África) y la creación de la Casa de Ejercicios «San José» en Ranelagh en 1993; la apertura del Centro de Formación Social «Don Jaime de Nevares» en el año 1997; la inauguración del Centro de Formación Bíblica (Ceforbiq) y los «Cursos de Teología para Laicos» del Cefiteq en el año 2001.

En el año 1996 surge una experiencia distintiva de la diócesis quilmeña, la convocatoria a celebrar la «Misa de la Esperanza» en el mes de octubre, con una preparación que consiste en un ayuno el día anterior y el aporte de mercaderías durante la Eucaristía.

> "Hermanos: a pedido de los sacerdotes de la Diócesis convoco a una misa concelebrada, que llamamos «de la esperanza» He consultado cuidadosamente esta solicitud. La hemos conversado en el Consejo Presbiteral. El presbiterio, en su plenario del diez del mes en curso, se pronunció, unánimemente a favor de la iniciativa. Como Pastor no me era licito desoír esta sugerencia, que partía del corazón de quienes están permanentemente en contacto con el dolor, con la angustia, con la desesperanza. […] Los sacerdotes recogen el eco inmenso del clamor de un pueblo que va llegando hasta los límites del sufrimiento. Hay hambre,

125. J. Novak, "Saludo de Navidad a los Sres. Obispos, Circular 144/92, diciembre de 1992".

> falta la vivienda, la inseguridad acecha, la salud se deteriora. Sobre todo persiste el drama terrible de la desocupación. Más aún: va ganando nuevos espacios de la sociedad. Nos hacemos intérpretes de nuestros fieles en su apelación a Dios, como último recurso en la emergencia. Desde el cielo, pero muy cercano a nosotros, el Señor repite: «Yo he visto la opresión de mi pueblo… he oído los gritos de dolor… conozco muy bien sus sufrimientos» (Éxodo 3,7)"[126]

En este mismo año la salud del Padre Obispo volverá a resentirse. Una elevada tensión arterial, en concomitancia con una diabetes crónica, producirán un accidente cerebro-vascular, reducirán nuevamente sus capacidades físicas y obligarán a un período breve de internación. A partir de este momento dejará de conducir su automóvil y se verá afectada su capacidad de escritura, que había recuperado con mucho esfuerzo luego del Guillain Barré.[127]

Un acontecimiento importante será la llegada de un colaborador directo, designado por el Papa Juan Pablo II: el Obispo Coadjutor Mons. Gerardo Farrell (1997-2000). Nombrado el 29 de marzo de 1997, hasta el momento se desempeñaba como Vicario General de Morón, será ordenado obispo el sábado 12 de abril en la Iglesia Catedral de Morón y, pocos días después se irá presentando a las distintas instancias diocesanas.[128] Al año siguiente, luego de un camino de conocimiento de la Iglesia quilmeña el Padre Obispo Jorge Novak delega en su Obispo coadjutor una serie de campos pastorales:

126. J. Novak, "Carta Pastoral para la misa de la Esperanza, 19 de septiembre de 1996".
127. Cf. A. I. Dessy, "Ministerio episcopal de Jorge Novak. 19 de sepiembre de 1976 -9 de julio de 2001", 89.
128. Cf. Ibid., 99.

> "El año transcurrido me ha permitido valorar el espíritu y la capacidad operativa en tareas pastorales que caracteriza a Monseñor Gerardo Tomás. Después de conversarlo más de una vez, hemos acordado la delegación de algunas áreas a su responsabilidad Episcopal. Esa ha sido, sin duda, la intención del Santo Padre al ponerlo a mi lado, con el derecho de sucesión. Comunico, en consecuencia, a la Comunidad Diocesana que Monseñor Gerardo Tomás Farrell tendrá a su cargo los siguientes campos: Educación, Catequesis, Pastoral Social, Cáritas, Medios de Comunicación, Fundación «Jorge Novak», Administración."[129]

Lamentablemente el servicio episcopal del Obispo coadjutor será breve, en la primavera de 1999 debió ser operado de un cáncer en el sistema digestivo, como informa el Padre Obispo a la diócesis: "Dios, en su infinita providencia y en su misericordia sin límites, ha probado a nuestro querido Obispo Coadjutor, Monseñor Gerardo Tomás Farrell, con una enfermedad sorpresiva. En momentos en que redacto esta carta a ustedes ha superado, con éxito, una operación."[130] Al año siguiente, el 19 de mayo de 2000, fallece y es sepultado en la Catedral de Quilmes.[131]

El año 2001 será ocasión del festejo jubilar de la diócesis, que cumplirá 25 años de su existencia. Sin saberlo el Padre Obispo

---

129. J. Novak, "Comunicado sobre la delegación de Areas Pastorales al Padre Obispo Coadjutor, Mons. Gerardo Tomás Farrell, Circular 20/98, 2 de marzo de 1998".
130. J. Novak, "Carta Pastoral a los enfermos, 3 de noviembre de 1999".
131."En las notas de condolencia que nos han llegado a raíz del piadoso tránsito a la eternidad de nuestro Obispo Coadjutor Gerardo Tomás Farrell, se rescataba en una de ellas la frase pronunciada por él el año pasado, en la Catedral, el «Día del Enfermo», terminada la administración de la Santa Unción, decía: «el Obispo es importante; también es importante el sacerdote; pero es mucho más importante un enfermo». El cáncer avanzaba inconteniblemente y le hacía penetrar en lo más profundo de la existencia cristiana en esta peregrinación terrena. Que mis reflexiones sean como un eco de esta palabra sabia y definitiva de un hombre que supo abrazarse a la Cruz de Cristo, en el calvario que vio apagarse lentamente la trayectoria de su ministerio episcopal." J. Novak, "Homilía en la Misa de cuerpo presente, con ocasión del traslado de los restos mortales de Monseñor Gerardo Tomás Farrell, 19 de junio de 2000".

toma sus últimas decisiones significativas y convoca a la Asamblea del Pueblo de Dios para el mes de agosto, como instrumento de participación y comunión y prolegómeno de la convocatoria a un 3º Sínodo Diocesano a celebrarse en el año 2002.

El Padre Obispo Jorge Novak sufre una nueva complicación en su deteriorada salud en el mes de junio de 2001, a raíz de una úlcera estomacal debe ser intervenido quirúrgicamente el 22 de ese mes. Luego de la internación y del diagnóstico de cáncer de estómago retorna a su casa en el Obispado. Pero a los pocos días sufre una descompensación por lo que debe ser nuevamente internado y el lunes 9 de julio del año 2001 fallece.

Fue velado en la Catedral de Quilmes desde esa mañana en una multitudinaria despedida y recibió sepultura en la Capilla de Nuestra Señora de Luján, junto al Obispo Gerardo Farrell. La lápida de su sepultura sintetiza su vida y ministerio: "Padre Obispo Jorge Novak 4/3/1928-9/7/2001. 'Pobre de mí si no predicara el Evangelio' (1ª Corintios 9,16). Amigo de Dios y de los pobres; misionero incansable; defensor de los derechos humanos; servidor de la unidad de los cristianos". [132]

Fue la despedida de "un hombre que vivió a fondo su vida, de un cristiano fiel a su Maestro, de un sacerdote íntegro, de un Obispo que entendía el ministerio como una paternidad y que se entregó a la gente como un padre que vive y trabaja callada, cotidiana y generosamente por sus hijos".[133]

132.A. I. Dessy, "Ministerio episcopal de Jorge Novak. 19 de sepiembre de 1976 -9 de julio de 2001", 120-121.
133. J. Casaretto, "Prólogo", en: E. de la Serna, *Padre Obispo Jorge Novak svd, amigo de los pobres, profeta de la esperanza*, Buenos Aires, Guadalupe, 2002, 11.

5. Conclusiones

"Si, después de morir, quisieran escribir mi biografía/ nada más sencillo.
Hay sólo dos fechas; la de mi nacimiento y la de mi muerte.
Entre una y otra cosa son todos los días míos."[134]

Nos propusimos en este primer capítulo de nuestro trabajo acercarnos a la figura del Padre Obispo Jorge Novak desarrollando su biografía, no de forma exhaustiva, sino buscando visitar su persona y descubrir como en su vida está presente una época entera del país y de la Iglesia en Argentina.

Jorge Novak bebió en las raíces familiares una vida sencilla y muy religiosa; recibió cercanamente ejemplos de fe, de oración, de sentido de Iglesia, de laboriosidad, de caridad cristiana, de respeto a todos los hombres. Las raíces de un árbol asentadas sobre el valor del trabajo con su esfuerzo personal, su cansancio agotador y hasta su precariedad en la imagen de su padre; y de la familia reunida en el calor del hogar, donde la fe es una vivencia sencilla y unificadora a la vez en el testimonio de su madre.

Raíces que se asientan sobre el humus de una fuerte vivencia religiosa en la cultura local, donde la experiencia religiosa es parte de la cotidianeidad de las familias y experiencia de celebración en la eucaristía dominical. Una sabiduría popular que valora la vida ofrecida en la consagración y en el sacerdocio, que celebra la posibilidad de la misión evangelizadora en sus amigos y vecinos.

134. F. Pessoa, *Poemas de Alberto Caeiro*, Madrid, Visor, 1984, 145.

De estas raíces surge un retoño, un joven sencillo, callado, tranquilo y un poco distante, con un gran ideal en el corazón y la timidez de un chico de campo.

La juventud, como proceso de maduración humana e intelectual, se da durante los años de la formación. Formación recibida en un ambiente fecundo y pleno donde se respiraba un espíritu de oración, de estudio, de trabajo; y una vida de comunidad donde se comparten los ideales en un ambiente animoso y ofrecido; una comunidad que edificaba por su excelente espíritu y donde Jorge Novak vivió con alegría los votos de consagración asumidos. Como él mismo señaló, su vida eclesial quedó marcada profundamente por el carisma apostólico y misionero de San Arnoldo Janssen y su espiritualidad bebía en un culto asiduo, bíblico y litúrgicamente fundamentado, al Espíritu Santo.

Se avizora en esos años la seriedad y la dedicación con que Jorge Novak se aboca al estudio, el talento de que gozaba y el gusto por la historia especialmente, unido a una vida profunda, espiritual y de verdadera experiencia de fe. Si bien él anhelaba la misión hacia países lejanos no dudó en asumir la misión recibida de formarse para poder enseñar y colaborar en la formación de los futuros misioneros.

Sin estridencias dedica su vida a la tarea docente y de formación, con un estilo serio, solemne; aún con esta modalidad, por momentos monótona en el modo de transmisión, dejaba transparentar una gran espiritualidad y una profunda reflexión que daba peso e impacto a las ideas expresadas.

Asume roles de conducción y de gran responsabilidad en la Congregación del Verbo Divino en los años de efervescencia posconciliar, en un período difícil y de gran desconcierto, donde

la vida religiosa atraviesa diversas crisis de identidad y se dan experiencias inéditas y ensayos inverosímiles. En el desarrollo de sus servicios más generales se mantiene en un espíritu de apertura, busca nuevos horizontes e inicia compromisos apostólicos acordes al carisma misional de su Congregación.

La experiencia de vida religiosa y de servicio a la familia del Verbo Divino se hace camino y experiencia que lo lanza al desafío de conducir como Pastor la naciente Iglesia de Quilmes, en el contexto de la dictadura más cruel y violenta de la historia argentina del siglo XX.

Desarrolla un estilo episcopal propio, fuertemente modelado por las enseñanzas del Concilio Vaticano, por el magisterio latinoamericano y por el magisterio que surge en el caminar de la propia Iglesia particular. Así se despliega un ministerio de la «comunión y participación» en la convocatoria de múltiples instancias sinodales y para-sinodales (Asambleas, Congresos, etc.); ministerio que parte de la escucha atenta y obediencial a la Palabra de Dios y enseña a realizarla; la integración del laicado como un miembro activo en la diócesis; un servicio de la cercanía y la proximidad, no de un dignatario formal sino de un Padre Obispo, en la capacidad de caminar la parcela a él encomendada y de mantener una exhaustiva comunicación con múltiples instancias y realidades de su rebaño; una pastoral que busca hacer de los encuentros masivos y populares instancias de acercamiento a la Virgen María, a la paz y a la esperanza como valores de fe y profundamente humanos; un pastoreo comprometido con un cambio social verdadero fomentando el trabajo, el desarrollo de las personas y el cuidado de los más pobres y marginados.

Como bien señaló uno de sus hermanos en el episcopado es posible reconocer en Jorge Novak una experiencia de paternidad homologa a la de su padre, carrero sufrido en el trabajo manual, la vivencia de un padre que vive y trabaja callada, cotidiana y generosamente por sus hijos, en este caso, los hijos que por la fe la Iglesia como madre fecunda le ha confiado.

La experiencia de la enfermedad, percibida como una gracia y no como una desgracia por el Padre Obispo, configurará también su ministerio a diez años de haberlo comenzado. Será para él oportunidad de constatar y anunciar que la experiencia de la fragilidad física y emocional es un lugar de revelación y acción del Espíritu Santo.

En el próximo capítulo profundizaremos en otros rasgos sintéticos de la vida y el ministerio del Padre Obispo Jorge Novak: su profunda amistad con Dios y con los pobres; su espíritu de misionero incansable; su inclaudicable defensa de los derechos humanos y su servicio fiel y generoso a la unidad de los cristianos.

Capítulo II
El Padre Obispo Jorge Novak, buen pastor y profeta

1. Introducción

Hemos presentado la persona de Jorge Novak en un recorrido biográfico, señalando elementos importantes en la trayectoria de su vida. En este segundo paso de nuestra tarea nos proponemos resaltar las notas características de su ministerio que configuraron un modo de ser Pastor en su diócesis y conformaron una Iglesia local a partir de su servicio episcopal.

El reconocimiento de su personalidad y de su itinerario de vida nos permitirán identificar el origen de algunas de sus motivaciones para asumir un determinado modo de servicio a su diócesis y a la sociedad en general; en otros casos, podremos observar los cambios y transformaciones que recorre Jorge Novak al atravesar las circunstancias que se le presentan, al querer servir a la Iglesia y a la humanidad toda.

Podemos reconocer cuatro grandes ejes temáticos que configuraron, y aún lo hacen, a la Iglesia de Quilmes. Estas cuatro líneas directrices fueron propuestas por el mismo Padre Obispo con ocasión de preparar los festejos por los 25 años de creación de

la diócesis. Con sorpresa constató Eduardo de la Serna que estos mismos ejes fueron conductores de las celebraciones exequiales de Jorge Novak.[135] No se trata de compartimentos estancos, sino que unos se relacionan con otros y recíprocamente, ya que "los cuatro ejes de su ministerio episcopal le pertenecen a su persona y su diócesis y, como tal, están integrados en él".[136]

Estos cuatro puntales en el servicio del Padre Obispo y de la historia diocesana son la preocupación por los Derechos Humanos, la opción preferencial por los más pobres, el trabajo ecuménico en busca de la unidad de los cristianos y, finalmente, la constante preocupación misionera por la evangelización.

2."El dolor de los desaparecidos me modeló como pastor"[137]

Si bien Jorge Novak niega "cualquiera participación en actividades referidas a los derechos humanos antes de ser Obispo",[138] también el mismo señala que unos meses antes, en su rol de presidente de la CAR, había comenzado a tomar contacto con el movimiento ecuménico reunido en torno a la preocupación por los derechos humanos.[139] En definitiva, lo que es claro, es que no era una temática en la que estuviera implicado, y con la cual se compromete profundamente en los primeros meses de

135. Cf. E. de la Serna, *Padre Obispo Jorge Novak svd, amigo de los pobres, profeta de la esperanza*, Buenos Aires, Guadalupe, 2002, 33.
136-Ibid., 33.
137. J. Novak, "Declaraciones al Diario El Sol, Quilmes, 11 de octubre de 1982" en: R. L. Brardinelli, "Novak fente al horror", *CIAS* 508 (2001) 560.
138. L. Ripa Alsina, "Para entender un poco más una relación difícil y entregada", en: L. O. Liberti, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza*, Buenos Aires, Guadalupe, 2006, 225.
139. Cf. J. M. Poirier, *Jorge Novak: Iglesia y Derechos Humanos*, 41.

su ministerio episcopal. El disparador de este fuerte compromiso fue que, apenas inaugurada la curia de Quilmes, "entraron, al principio a cuentagotas, pero después muchísimos familiares de desaparecidos".[140]

La dictadura militar, que asumió el poder en marzo de 1976, utilizó como estrategia para la dominación del país frente al conflicto con diversas organizaciones subversivas un sistema represivo fundado en la intimidación, la tortura, la muerte y la desaparición de personas. Se estableció así, desde el poder del Estado, un plan criminal a partir de la violación organizada de los derechos fundamentales del hombre que consistió en la planificación sistemática de una estructura secreta a través de «grupos de tareas u operaciones» y de centros clandestinos de detención.[141]

> "El sistema de detención-desaparición respondió al siniestro objetivo de someter al individuo al mayor aislamiento y soledad, con la intención de desconectarlo de la vida pública y la vida privada, para facilitar la rapidez de las investigaciones. En su desamparo, el detenido-desaparecido, privado de toda protección legal y de defensa, fue sometido al dominio total de sus captores (siendo torturado, forzado a colaborar, asesinado), sin que se recabaran noticias de su persona."[142]

La experiencia de recoger las denuncias, los detalles personales de cada caso en el contacto diario con las familias de los desaparecidos, marcó profundamente como pastor a Jorge Novak. El mismo análoga esta experiencia a una transformación obrada por la gracia de Dios, la recepción de estas historias de

140. Ibid., 42.
141. Cf. H. Quiroga, "El tiempo del «Proceso»", en: J. Suriano, *Dictadura y democracia: 1976-2001*, Buenos Aires, Sudamericana, 2005, 56.
142. Ibid., 57.

sufrimiento le imprimen un carácter, una señal, a su ministerio pastoral.

> "Era muy impresionante: horas y horas de escuchar gente. Salía uno y entraba otro. Siempre la misma historia. Esto me marcó profundamente como pastor; escuchar todas esas confidencias y tratar de brindar consuelo me imprimió un carácter, una señal."[143]

Si en su etapa de profesor «estaba en las nubes», la vivencia cruda de la realidad doliente lo transforma y cambia:

> "…no tuve que hacer un viraje, sino despertarme a una realidad…no había actuado porque no había tenido necesidad de definirme…honestamente hice lo que conocía. Por eso he dicho muchas veces que mi primera experiencia fuerte como Obispo ha sido en este campo, justamente por los derechos humanos".[144]

De este modo las circunstancias de la realidad misma lo configuran como un obispo de la solidaridad y del respeto de la persona humana, e imprimen la preocupación y el compromiso concreto por los derechos del hombre como un rasgo marcado de su ministerio episcopal.

A pocos meses de ser ordenado obispo, para la Navidad de 1976, acompaña la realización de una celebración ecuménica en la Iglesia Catedral donde se pide por los desaparecidos y las víctimas de la represión y comienza a señalar esta preocupación en sus comunicaciones a la diócesis.

> "En el marco de una humanidad extrañamente sacudida por la violencia de los asesinatos a mansalva, de los secuestros, de los desaparecidos, de los detenidos sin causa declarada, de las torturas físicas y morales (lista de males reiteradas

143. J. M. Poirier, *Jorge Novak: Iglesia y Derechos Humanos*, 42.
144. L. Ripa Alsina, "Jorge Novak, Obispo de Quilmes", 175.

> veces denunciada por los Papas y los Episcopados) la Navidad vuelve a cobrar la dimensión escueta y justa del original: un niño que yace pobremente y marginado en el pesebre".[145]

La organización de esta celebración corresponde al Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos (MEDH), donde se integra Jorge Novak e inmediatamente es designado copresidente. Desde esta organización se desarrollará una gran tarea de acompañamiento de los detenidos-desaparecidos y sus familiares, mediante la asistencia económica a las familias y a los detenidos, la acción legal, el acompañamiento pastoral mediante las celebraciones ecuménicas y la presencia pública por medio de las Marchas hacia la Plaza de Mayo.[146]

La lectura de las diversas fuentes nos permite observar una evolución de Jorge Novak que "se transformó súbitamente en un abanderado de la lucha por los Derechos Humanos en la Argentina".[147] En esta conversión de su corazón pastoral, Novak interpreta como un signo profético la concomitancia de su nombramiento episcopal con el asesinato de Mons. Enrique Angelelli para continuar la obra del pastor riojano en la defensa de los Derechos Humanos.

> "Si, sí. Angelelli fue para mí siempre un modelo. Y ahora se constató que era el mismo día…en que murió Angelelli (que) se publicó mi nombramiento. Yo me considero un poco el que tomó la antorcha de este hombre, lejos de mí los méritos de él. Pero un hombre que yo pude conocer, gracias a Dios y Dios no da puntada sin hilo. Si él hace coincidir esas fechas es porque hay un mensaje. Así que siempre me ha inspirado su ejemplo."[148]

145. J. Novak, "Carta Pastoral de Navidad, 21 de diciembre de 1978".
146. Cf. R. L. Brardinelli, "Novak fente al horror", 563-566.
147. E. de la Serna, *Padre Obispo Jorge Novak*, 35.
148. L. Ripa Alsina, "Jorge Novak, Obispo de Quilmes", 175.

Si Novak previamente poseía un conocimiento relativo de la situación socio-política, limitado a un rol interno en su familia religiosa y a su tarea docente, el contacto con las nuevas y dolorosas realidades lo impresionan fuertemente y lo convierten en un "valiente y expuesto defensor de los derechos de cada hombre a la vida y a una vida digna".[149]

Su interés intelectual por la historia, por el discernimiento de los hechos históricos a la luz del Evangelio y del anhelo del Reino de Dios, es un elemento que se pone en juego para leer la realidad sufriente, ya no del pasado, sino en el presente doloroso de su diócesis y su país. Su capacidad de captar los hechos de la realidad, se vuelve conciencia y lucidez de lo que estaba ocurriendo, como nos relata Luis Farinello:

> "Yo me recuerdo, lo llevaba todas las noches con el autito de las hermanas de San José donde atendía hasta la casa de Lavalle al 2000 donde él dormía. Y me decía Novak en el auto: Padre, ayer fueron siete casos de desaparecidos, antes de ayer fueron catorce, en Berazategui, en Varela…alguien me puede engañar, Padre, pero tantas cosas, tantos casos, algo está pasando aquí, algo está pasando aquí. Fue como descubriendo lo que pasaba en el país."[150]

Dado que la historia de los hombres concretos le marca un camino singular que él mismo quiere recorrer busca seguir el ejemplo de aquellos santos que supieron dar respuestas nuevas y creativas a los emergentes y requerimientos de los tiempos.[151]

149. Ibid., 176.

150."Testimonio de Luis Farinello" en: Instituto Senderos -San Miguel Arcángel, *Una historia diferente. Iglesia y dictadura,* Documental en torno a la figura de Mons. Jorge Novak, Obispo de Quilmes, realizado por alumnos del Instituto Senderos de San Miguel Arcángel (Prov. Bs. As.) en el certamen "Jóvenes y memoria" organizado por la Comisión Provincial por la Memoria. Año 2005-2006, [en línea] https://www.youtube.com/watch?v=E-QgCa03aFs [consulta: 01 de octubre 2017].

151. Cf. L. Ripa Alsina, "Jorge Novak, Obispo de Quilmes", 183.

Como fruto de esta nueva conciencia, Novak comienza a celebrar las Misas con los familiares de los desaparecidos, en un gesto de "un gran simbolismo" y como fruto de "un nuevo modo de comprender al pobre, en este caso, al desaparecido".[152] El descubrimiento del sufrimiento de los desaparecidos y sus familiares lo mueve a identificarse con sus dolencias y a conmoverse con sus necesidades: "En la vida de Jesús cobra vigor la parábola del buen samaritano: ¿Pondremos en duda que el desaparecido y aún sus familiares son ese hermano nuestro, siniestrado al borde del camino? Para salvarse no queda más alternativa que acercarnos y compartir."[153]

Vale destacar entonces que Jorge Novak integra a las personas desaparecidas y sus familiares en la categoría de «pobreza»; asume, en un lenguaje quizá elíptico o metafórico, a los desaparecidos como víctimas de la violencia y de una acción injusta y por ello «pobres» con los que él personalmente debe identificarse y con quienes la Iglesia y la sociedad debe solidarizarse.[154]

Un modo de hacerse uno con ellos y de denunciar la injusticia vigente es la realización de las misas mensuales con los familiares de los desaparecidos. Se trata de celebraciones solidarias y regeneradoras ofrecidas una vez por mes al Señor "junto con los familiares de personas desaparecidas o detenidas por largo

152. "Testimonio de Marcelo Colombo" en: Instituto Senderos -San Miguel Arcángel, *Una historia diferente. Iglesia y dictadura.*

153. J. Novak, "Homilía en la misa celebrada con los familiares de los desaparecidos, Iglesia de San José y Santa Cecilia, 14 de mayo de 1983".

154. Luisa Ripa propone que, en la narrativa discursiva de Novak, la categoría de «pobreza» aparece como una metáfora de toda violencia: "interpretamos esta elipsis como una forma de decir lo que no se podía decir, haciendo de la pobreza una forma paradigmática de nombrar a la violencia". L. Ripa Alsina, "Para entender un poco más una relación difícil y entregada", 243.

tiempo y sin formación de causa, a disposición del Poder Ejecutivo Nacional":[155]

> "Así esta Misa, mensualmente intenta recoger e interpretar un fenómeno social único por sus características y su magnitud: la incertidumbre de muchas familias, en absoluto mayoría católicas, que ignoran el paradero de sus hijos o miembros desaparecidos, y la espera extenuante de muchas otras, sin respuesta a la pregunta sobre la causa y la duración de la detención de los suyos, sin intervención alguna de sus jueves naturales".[156]

En agosto de 1979, en ocasión de conmemorar el martirio de San Juan Bautista, Novak señala que el Obispado ha registrado más de 1200 testimonios de quienes se acercan en busca de consuelo, de signos de solidaridad en el dolor, implorando ayuda asistencial y legal, ansiando una plegaria.[157]

En esta acción pastoral en la defensa de los Derechos Humanos es posible detectar también un proceso, un camino que fue recorriendo Jorge Novak, como lo han podido percibir los investigadores de la Universidad Nacional de Quilmes. El modo en que se manifiesta públicamente sobre el tema presenta variantes (parte con declaraciones fuertes y claras en el año 1976, un silencio total en los años 1977-1978, nuevas manifestaciones en 1979 que se acrecientan y fortalecen a partir del año 1982) y con matices en la explicitación del tema de acuerdo con el ámbito donde se realicen (con mayor claridad en el exterior y en medios ecuménicos, con silencios y rodeos en los documentos locales).[158]

155. J. Novak, "Carta Pastoral sobre nuestra solidaridad en la oración con los familiares víctimas de la violencia, 29 de agosto de 1979".
156. Ibid.
157. Cf. Ibid.
158. Cf. L. Ripa Alsina, "Para entender un poco más una relación difícil y entregada", 220.

Para que el trabajo en la defensa de los Derechos Humanos, en el ámbito de la naciente diócesis, no quedara reducido a actitudes ocasionales Novak crea en julio de 1978 la Comisión Diocesana de Justicia y Paz. A ella se sumará un equipo de laicos que recibe gran cantidad de denuncias, recopila esa información y la hace llegar a las autoridades vaticanas.[159]

En la realidad de la Iglesia argentina la postura de Jorge Novak será marginal y muy poco acompañada por sus pares en el episcopado; serán Miguel Hesayne (obispo de Viedma) y Jaime de Nevares (obispo de Neuquén) quienes en conjunto con Novak se pronuncien con determinación sobre la cuestión.[160]

> "Mil novecientos setenta y siete fue un año crítico para el Episcopado. Las denuncias sobre desapariciones, asesinatos, torturas y detenciones prolongadas arreciaban. Las familias de las víctimas habían comenzado a organizarse y las reuniones de la asamblea episcopal y de la comisión permanente se realizaban con el marco de centenares de personas que pugnaban por entrevistarse con las autoridades de ambos cuerpos y obtener alguna palabra de esperanza, que nunca llegaba. Las concentraciones frente a la casa de ejercicios María Auxiliadora, en San Miguel, eran particularmente penosas. Con la vigilancia de la policía de la Provincia de Buenos Aires –cuya presencia los obispos admitían–, padres, madre, hijos, hermanos, esposos, amigos de detenidos-desaparecidos pasaban largas jornadas sin otra perspectiva que la visita de algún prelado sensible al problema, como Zaspe, de Nevares, Novak, Hesayne o una anodina y fugaz entrevista con el secretario de la Conferencia, monseñor Galán o el jefe de prensa, P. Berg."[161]

159. Cf. R. L. Brardinelli, "Novak fente al horror", 567.
160. "No todo es negativo en Iglesia y dictadura. Mignone reconoce y admira el heroísmo de los obispos argentinos que lucharon por los derechos humanos en sus respectivas diócesis. Menciona a Jaime de Nevares, obispo de Neuquén; Miguel Hesayne, obispo de Viedma; y Jorge Novak, obispo de Quilmes." M. Del Carril, *La vida de Emilio Mignone: justicia, catolicismo y derechos humanos*, Buenos Aires, Emecé, 2011, 336.
161. E. Mignone, *Iglesia y Dictadura. El papel de la Iglesia a la luz de sus relaciones con el régimen militar*, 53.

Novak mismo señala que, en 1977, propuso a la Asamblea de la Conferencia Episcopal Argentina asumir como cuerpo colegiado la causa de los derechos humanos con respecto a los desaparecidos y ofreció la posibilidad de adherirse al Movimiento Ecuménico, pero su propuesta fue rechazada.[162]

En su relación con el colegio episcopal se percibe en Novak una postura paradojal. Por un lado, un rechazo y desilusión al modo en que la CEA aceptaba en sus asambleas la presencia de representantes del gobierno militar y rechazaba la presencia de otros actores sociales,[163] por la incapacidad del cuerpo episcopal de una declaración conjunta más directa que señalara a los culpables. Por otro lado, su preocupación por dar testimonio de unidad en el episcopado argentino.[164]

> "Al día siguiente yo tomé la palabra, era mi primera intervención. Dije que si nos teníamos que pronunciar sobre este gobierno, pedía que fueran admitidos a exponer también los de la vereda de enfrente, que hablaran los obreros, que la gente diera su opinión sobre las consecuencias políticas de ese gobierno. Pero la moción no fue aceptada."[165]

162. Cf. J. M. Poirier, *Jorge Novak: Iglesia y Derechos Humanos*, 48.
163. Es significativo que en mayo de 1977 la CEA recibió a los Jefes de Inteligencia y de Operaciones del Comando General del Ejército para informar acerca de la lucha anti-subversiva y para advertir que la postura de la defensa de los derechos humanos era una politización de la actividad eclesial y, como ya hemos señalado, rechazó colegiadamente la posibilidad de recibir a los organismos de defensa de los Derechos Humanos. Cf. M. Obregón, *Entre la cruz y la espada. La Iglesia católica durante los primeros años del «Proceso»*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2005, 134,136. Comenta el mismo Jorge Novak: "otra vez se presentó el general Viola para introducir a dos generales que hablaron sobre la represión. Cenaron con los obispos y después pasaron un video sobre la «conversión» de un montonero. Yo no lo vi. No aceptaba eso." J. M. Poirier, *Jorge Novak: Iglesia y Derechos Humanos*, 50.
164. Cf. J. M. Poirier, *Jorge Novak: Iglesia y Derechos Humanos*, 48-50.
165. Ibid., 49.

> "Siempre me ha mortificado esa desproporción: tan amplia apertura ante los representantes de un gobierno de facto, y con las manos sucias de sangre, y tanta dificultad para escucharnos a nosotros mismos, a nuestros laicos"[166]

Esta tristeza de Novak por la actuación de la CEA en sus máximos dirigentes queda en evidencia también al referirse al modo en que obraron para detener la ayuda económica recibida desde *Misereor*, la ayuda católica alemana para acción social.[167]

> "Nunca más pudimos recibir ayuda. Y después no quieren pedir perdón. Porque los siniestrados eran católicos, hijos de la Iglesia. Y esa ayuda religiosamente iba a destino: a los encarcelados, a los familiares de los desaparecidos, a las solicitadas que había que sacar, cuando los diarios se animaban a sacarlas."[168]

Jorge Novak se incorpora a la Conferencia Episcopal en un momento en que ésta se encuentra atravesada por fuertes tensiones internas; una de las polarizaciones se debía a la postura de un importante grupo de obispos que identificaban la nación con su catolicidad y los ubicaba en un común sustrato ideológico con las Fuerzas Armadas. Esta concepción de la Argentina como nación católica hacía difícil expresar un cuestionamiento abierto a la violación de los derechos humanos y se sustentaba en el temor a la fractura del cuerpo episcopal.[169]

> "Varios factores condujeron a la Iglesia, desde los primeros momentos, a asistir impotente a los delitos del régimen; y en muchos casos a tolerarlos y justificarlos. Después de consumada la tragedia, surgió una gran polémica sobre su «silencio». El

166. Ibid.
167. *Misereor* es la Obra episcopal de la Iglesia católica alemana para la cooperación al desarrollo.
168. R. L. Brardinelli, "Novak fente al horror", 565.
169. Cf. M. Obregón, *Entre la cruz y la espada. La Iglesia católica durante los primeros años del «Proceso»*, 134.

primero de esos factores era la historia, ya que entre la Iglesia y las fuerzas armadas existía en la Argentina una vieja alianza. Eran tantos los vínculos entre ellas que muchos obispos ni siquiera concebían la idea de enfrentarse con los militares. Por eso, cuando parecía evidente que urgía pedirles explicaciones, eligieron una vía confidencial, el diálogo en familia. El segundo factor era la naturaleza ideológica del vínculo, pues ambas se consideraban tutoras de la nación católica y el régimen representaba la última trinchera de su defensa. Por lo tanto, para la mayoría de la Iglesia fue natural aliarse con el régimen. Algunos trataron de usar el catolicismo para inducirlo a la moderación, otros se identificaron con su furia palingenésica. El tercer factor tenía raíces menos remotas, ya que la violencia de los militares superó a la de los regímenes precedentes o de los grupos armados, pero era su continuación. Sin embargo, dado que todos o casi todos los tipos de violencia política en el país evocaban la religión para organizar la protesta contra el régimen de un modo creíble, la Iglesia debería haberse apartado del mito que la alimentaba, el nacional católico."[170]

Novak se presentará entonces como un pastor que en medio de fuertes críticas vive en comunión con el resto del episcopado, pero se afirma con rasgos distintivos, con una fuerte identidad. Su postura expresa una unidad en las diferencias y sostiene la necesidad de un servicio humilde a la verdad como testigo y transmisor de "la denuncia que escucharon mis oídos y registró mi corazón y expresando los gestos que inspiró la humana solidaridad y cristiana caridad."[171]

"Me atrevo a llamarme testigo porque, dada mi condición de obispo, he podido saber datos y circunstancias de tal magnitud y número que me capacitan para describir este breve y duro período de nuestra historia con rasgos bien definidos. Sin ser, sin más, el dueño de la verdad, me considero, a fuer de testigo, servidor de ella."[172]

170. L. Zanatta, *La larga agonía de la nación católica. Iglesia y dictadura en la Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2015, 223-224.
171. J. Novak, "Disertación en la Universidad de Quilmes con ocasión de mi nombramiento como Profesor Honorario", 190.
172. Ibid., 190.

Esta dimensión del servicio a los hombres en la tarea de la defensa de los Derechos Humanos no era entonces un elemento presente en el presbítero verbita Jorge Novak, es una dimensión que surge sorpresivamente en el ejercicio del ministerio episcopal. Jorge Novak encuentra y acoge en su corazón de Pastor la dolorosa realidad inicial de los desaparecidos y sus familiares: "eran nuestras las dolencias que él llevaba y nuestros los dolores que soportaba" (Isaías 53,4).[173] Frente a esta necesidad responde de forma creativa, primero personalmente y con el paso del tiempo haciendo partícipe de sus respuestas al dolor hallado a la comunidad diocesana de Quilmes.

El P. Obispo acuña un verdadero magisterio, el cual sistematiza y enseña, ad-intra de la comunidad eclesial y ad-extra en diversas instituciones y ámbitos educativos: "Mi magisterio ha llenado un triple objetivo: de consolación y esperanza a los familiares inmediatamente afectados; de evangelización a la opinión pública y de enseñanza a nuestros fieles de parroquias y colegios".[174]

Hacia dentro de la Iglesia presenta su magisterio por medio de sus Cartas Pastorales, Circulares y Homilías, muchas de ellas multiplicadas masivamente; por el desarrollo de jornadas, cursos y cuadernillos sobre Doctrina Social y Derechos Humanos. [175]

En el diálogo abierto a distintos actores sociales realiza diversas charlas y conferencias: Los Derechos Humanos desde el punto de vista de la Religión (Encuentro promovido por el Movimiento Judío

173. J. Novak, "Homilía en la misa celebrada con los familiares de los desaparecidos, Iglesia de San José y Santa Cecilia, 14 de mayo de 1983".
174. J. Novak, "Carta Pastoral sobre nuestra actitud solidaria con los familiares de los desaparecidos, 8 de mayo de 1983".
175. Cf. I. Iñiguez, "La pastoral de los derechos humanos desde una eclesiología de inclusión y comunión", en: L. O. Liberti, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza*, Buenos Aires, Guadalupe, 2006, 255.

de los Derechos Humanos, Quilmes, 1984); Declaración de los principios para la Cátedra de Derechos Humanos del Departamento de Derecho de la Universidad de Lomas de Zamora (1985); Clase Magistral abierta en la Carrera de Abogacía (Lomas de Zamora, 1985). En el año 1985 expone en el Simposio Interamericano sobre Derechos Humanos en Costa Rica y comienza a desarrollar su labor docente en la Cátedra de Derechos Humanos en la Universidad Nacional de Lomas de Zamora.

Se propone también la difusión pública de las orientaciones del Magisterio de la Iglesia en los medios gráficos locales (Diario El Sol y Perspectiva Sur, entre otros),[176] también en reportajes de revistas "cuando el periodismo pudo animarse a tratar con mayor seguridad el tema" (en la revista «Familia Cristiana» y «Siete Días»).[177]

A este profundo magisterio se integra el desarrollo de una auténtica Pastoral de los Derechos Humanos,[178] que se hace concreta en sus acciones pastorales: gesta un espacio de encuentro, de atención y de ayuda a los familiares de desaparecidos y detenidos, a partir del cual se compromete en la ayuda a las familias afectadas; inicia la Comisión diocesana de Justicia y Paz, y sus delegaciones parroquiales, estructura pastoral que permite extender el trabajo desarrollado personalmente por el Obispo;[179]

176. Cf. Ibid., 256.

177. J. Novak, "Carta Pastoral sobre nuestra actitud solidaria con los familiares de los desaparecidos, 8 de mayo de 1983".

178. Cf. I. Iñiguez, "La pastoral de los derechos humanos desde una eclesiología de inclusión y comunión", 254-255.

179. Siguiendo las orientaciones de la Santa Sede y en especial el *Motu Proprio Catholicam Christi Ecclesiam* por el que Pablo VI creó, en 1967, la Pontifica Comisión Justicia y Paz Jorge Novak creó la Comisión Diocesana homónima. Formada por doce laicos, un presbítero asesor y la presencia permanente del Obispo en todas las reuniones iniciales se propuso en su estatuto: esforzarse por conocer las lesiones a la justicia, las violaciones de los derechos humanos, las injusticias que se producen en las situaciones concretas y recoger informaciones, objetivas y completas en tales casos;

la comunicación personal de las razones que lo llevaban, como obispo, a realizar gestos de cercanía y consuelo con los familiares de los desaparecidos y a participar en las denominadas «Marchas por la Vida»; la presencia activa en el MEDH asumiendo sus finalidades y acciones concretas y promoviendo desde el servicio al hombre concreto un fuerte impulso al ecumenismo.[180]

Como hemos podido desarrollar el encuentro con la dolorosa realidad de los desaparecidos modeló el estilo pastoral de Jorge Novak como obispo, y dio inició a un fecundo ministerio pastoral de los Derechos Humanos. Pero no será esta la única circunstancia que configure su ministerio episcopal, sino que seguirá descendiendo «a la casa del alfarero» donde seguirá siendo transformado, como veremos en el siguiente apartado.

3."Piensen en los pobres... prepárense a servir a los pobres"[181]

Jorge Novak conoce la experiencia de la pobreza desde sus raíces en la vivencia familiar, se trataba de una vida muy sencilla,

manifestar la solidaridad cristiana con todos aquellos que sufren la injustica cuantas veces lo justifique la gravedad de las situaciones o de los hechos, después de ponerse de acuerdo con el Obispo, Pastor de la Iglesia diocesana.

180. J. Novak, "Carta Pastoral sobre nuestra actitud solidaria con los familiares de los desaparecidos, 8 de mayo de 1983". El MEDH primariamente busca ejercer un servicio cristiano de consolación y acompañamiento a favor de los familiares que sufren la larga agonía de ignorar el paradero y la situación de salud, de vida o muerte de seres queridos; ofrece gratuitamente atención jurídica; en la medida posible facilita asistencia a necesidades emergentes (subsistencia, ayuda a los detenidos, pasajes para visitar a los detenidos, escolaridad de los niños, reubicación de los liberados); organización de reuniones abiertas de oración; publicación de solicitadas como verdaderos mensajes evangelización al gran público, organización y participación en manifestaciones públicas en conjunto con otras organizaciones.

181. J. Novak, "Homilía en la misa concelebrada al inaugurar la Casa de la Caridad de la diócesis, 26 de septiembre de 1982".

donde el trabajo manual y agotador del padre generaba el sustento que, administrado con austeridad, permitía el crecimiento de la familia. Otra es la realidad a la que se enfrenta, como Padre y Pastor de su diócesis, es la vivencia de «un panorama desconsolador».

> "El Obispo tenía un conocimiento absolutamente exacto y puntual del significado terrible, cotidiano de la pobreza de sus hermanas/os más pequeños. Recordó nuevamente sus propios orígenes, señalando sin embargo, que la diferencia es que a su familia nunca le faltó el trabajo para ganar el «pan nuestro de cada día»."[182]

A través de las personas que se acercan a la Curia diocesana y del testimonio de los párrocos pero, sobre todo, por el directo y permanente contacto con la realidad de la población en las visitas pastorales reconoce las tremendas penurias que atraviesan los más vulnerables de la diócesis.

> "Vastos sectores de la población, señaladamente entre los trabajadores, hace años acusan el impacto de una situación económica-social que se ha ido agudizando, con dramática intensidad, en los últimos meses. Para el inmediato futuro, el pronóstico aparece aún más denso de preocupaciones para miles de familias de la diócesis".[183]

Novak constata las grandes heridas que se abren en el cuerpo social: sueldos bajísimos, fábricas con personal despedido o suspendido, imposibilidad de muchos de acceder a la vivienda, la atención médica inalcanzable para gran parte de la población, grandes cambios en la legislación laboral que producen desesperación en los trabajadores.[184]

182."Testimonio del Pastor Arturo Blateszky en la Celebración Ecuménica en la Catedral de Quilmes durante el velatorio del Padre Obispo Jorge Novak, 10 de julio de 2001", en: E. de la Serna, *Padre Obispo Jorge Novak*, 216.
183. J. Novak, "Carta Pastoral sobre la Cuaresma, 20 de febrero de 1980".
184. Cf. Ibid.

Su ministerio episcopal se desarrollará dentro de un proceso económico del país que transformó estructuralmente la sociedad argentina, generando un aumento de la exclusión social persistente aún en el siglo XXI, un crecimiento de la pobreza y de la desocupación, el distanciamiento notorio entre lo que más y menos tienen y la fuerte reducción de la movilidad ascendente.[185]

Si el primer golpe a la puerta de su ministerio episcopal fue la tragedia de los desaparecidos será la demanda de los pobres la que se presente al poco tiempo llamando, demandando, una respuesta evangélica al drama de las múltiples necesidades del pueblo sufriente de su diócesis. Su respuesta será de una particular sensibilidad por la realidad de los pobres, de una notable indignación ética por su situación expresada en sus reflexiones y testimonios pastorales y de una incansable búsqueda de desarrollar iniciativas concretas para combatir o mitigar los dolores de lo más humildes.[186]

Se trata de una profundización de su opción por la defensa de los derechos humanos, de un volver a optar por la protección de los derechos del hombre abriendo nuevos caminos. Así el mismo Jorge Novak lo expresaba al proponer al MEDH una refundación de su actuar:

> "Hace pocos años el Obispo […] decía que había que hacer una refundación del MEDH porque el genocidio seguía con la muerte de nuestro pueblo, por la falta de pan, por la falta de techo, de vida digna, había que seguir y no desfallecer en el esfuerzo de construir una vida nueva para todo nuestro pueblo y nos invitaba a todos los hermanos y hermanas a seguir, a hacer este esfuerzo y este sacrificio…"[187]

185. Cf. J. Suriano, "Introducción: Una Argentina diferente", 13.
186. Cf. E. de la Serna, *Padre Obispo Jorge Novak*, 329.
187. "Testimonio del P. Felix Gibbs" en la Celebración Ecuménica en la Catedral de Quilmes, durante el velatorio del Padre Obispo Jorge Novak; en: ibid.218.

La realidad del hombre, hacia donde la Iglesia ha vuelto su mirada (cf. MED Intr. 1) "es el camino primero y necesario de la Iglesia" (cf. *RH* 14), y reclama comprensión, solidaridad y acción consecuente. En un nuevo paso de comprensión de la realidad histórica Novak decide sumergirse, más allá de la superficie engañosa, en la profundidad lacerante, en los abismos del dolor provocado por la injusticia y la prepotencia para compartir esta realidad y buscar regenerarla.[188]

Marcelo Colombo, al presentar la opción preferencial por los pobres como una dimensión constitutiva de la personalidad pastoral del Padre Obispo, señala cinco claves para comprender su servicio a los pobres: a) la escucha-obediencia a la inspiración y al mandato de Dios, expresados en la Palabra de Dios, en los signos de Dios en la historia, en el Concilio; b) el servicio a los más necesitados como respuesta de vida a la fe profesada; c) la conciencia cabal del pobre como un Tú privilegiado con un rostro concreto con quien sentarse a dialogar, especialmente a escuchar en su realidad necesitada pero capaz también de dar y darse: el trabajador desocupado, el jubilado mal pago, el joven sin futuro, etc.; d) la inquebrantable unidad entre el anuncio del Evangelio y el servicio a los pobres, primeros y privilegiados destinatarios de la misión de la Iglesia; e) la certeza de saberse llamado, como hijo de la Iglesia, a ser solidariamente fiel con las necesidades de todos los hombres.[189]

Estas cinco claves y otros aspectos del ministerio de Jorge Novak pueden re-leerse asimismo desde las categorías, planteadas

188. Cf. J. Novak, "Clase magistral en la Universidad de Lomas de Zamora, 26 de marzo de 1985".
189. Cf. M. D. Colombo, "Optar preferencialmente por los pobres", en: L. O. Liberti, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza*, Buenos Aires, Guadalupe, 2006, 306-310.

por el mismo Padre Obispo, de «comprensión, solidaridad y acción consecuente» en el servicio a los pobres.

«Comprensión»

Al asumir como profesor titular de la Cátedra de Derechos Humanos, creada en la Universidad Nacional de Lomas de Zamora en el año 1985, dicta una clase magistral donde testimonia su cambio de mirada sobre la realidad a partir de comprender la información que le acercan las familias que se acercaban a su encuentro.

> "Mi visión de la realidad humana hubo de cambiar forzosa y rápidamente. Hasta entonces tenía mi propia opinión sobre los hechos, pero basada en una información insuficiente y deteriorada. Cada grupo familiar que trasponía los umbrales de mi oficina me comunicaba, a modo de ósmosis misteriosa, su carga de dolor y de angustia, reclamando comprensión, solidaridad, acción consecuente.
>
> Comprendí entonces cabalmente, a partir de estos diálogos que llenaban las más de las páginas de mi libro de audiencias, que la historia tiene una superficie engañosa y una profundidad lacerante. Comprendí que sólo quien desciende decididamente a bucear en los abismos del dolor provocado en la historia por la injusticia y la prepotencia, para compartirlo y para regenerarlo, adquiere en plenitud creciente su propia dimensión humana".[190]

Se trata de un "aprendizaje duro pero eficaz" que busca la veracidad de los hechos y descubre sus causas profundas, es una sincera búsqueda de la verdad sin atajos ni escondrijos.[191] Es una escucha de los hechos:

190. J. Novak, "Clase magistral en la Universidad de Lomas de Zamora, 26 de marzo de 1985".
191. Cf. Ibid.

> "No tardó en planteárseme con mucho vigor el tema de la justicia. Trabajadores suspendidos, primero, y luego despedidos, cada vez en mayor número, apelaban a la Iglesia como lugar de refugio. Comenzaron a cerrarse fábricas y talleres, ante los nuevos vientos que soplaban en la planificación socio-económica".[192]

"Piensen en los pobres"[193] invita a los jóvenes, un pensar capaz de comprender la realidad, que se plantea con seriedad los hechos y los contrasta con los valores del Reino.

Se impone un examen de conciencia, una revisión de los valores que permita pensar, mirar, acordarse de los pobres y ser transformados por esta nueva perspectiva alcanzada por una sincera observación de la realidad.

«Solidaridad»

Esta seria comprensión de la realidad de los más desfavorecidos no es una evaluación externa a través del cristal sino que es una solidaridad profunda, descripta por Novak como bucear "en los abismos del dolor provocado en la historia por la injustica y la prepotencia, para compartirlo".[194] Se trata de compartir la realidad en una solidaria amistad, por eso es difícil separar "su amistad con Dios de su opción-amor por los más pobres",[195] expresada en una compasión cristiana cercana. Esta solidaridad está expresada cabalmente en sus actividades del domingo previo a sufrir su enfermedad.

192. J. Novak, "Una vida por la justicia y la esperanza", en: M. D. Colombo, "Optar preferencialmente por los pobres", 281.
193. J. Novak, "Homilía en la misa concelebrada al inaugurar la Casa de la Caridad de la diócesis, 26 de septiembre de 1982".
194. J. Novak, "Clase magistral en la Universidad de Lomas de Zamora, 26 de marzo de 1985".
195. M. D. Colombo, "Optar preferencialmente por los pobres", 281.

"En agosto de 1985 recorrí aún durante la semana, varias comunidades que en junio habían sido víctimas de la terrible inundación que todos llevamos bien grabada en la memoria. El domingo 25 de ese mes, por la tarde, pasé en dos capillas mi última jornada intensa. Ignoraba entonces que en contados días quedaría, aunque en forma transitoria, totalmente discapacitado. Pasé horas imborrables la tarde de ese día del Señor. Las recientes lluvias hacían difícilmente transitables las «veredas» y apenas se podía dar con algún lugar por donde cruzar las calles. Compartí con las familias que acudieron a los dos centros de oración la Eucaristía, los alimentos, la vida. Una vida compenetrada de angustias, en la que la Iglesia aparecía en su plena y cabal misión de humilde servidora.

Al llegar al pavimento me insistieron en entrar en una casa, para limpiar mis zapatos, a los que el barro se había pegado abundantemente. Mientras circulaba el mate, me dejaron en perfectas condiciones el calzado. Era medianoche cuando, en Camino Belgrano, totalmente a oscuras, tomé el colectivo para ir a Quilmes a descansar.

No me costó mucho, mientras repasaba esa tarde y las similares del mes de agosto, sacar un par de conclusiones. Me decía: «Yo siento el agua y el barro y las emanaciones malolientes de curtiembres y otras industrias de vez en cuando. Estos hermanos sufren en forma permanente estos inconvenientes. ¿Quién se acuerda de ellos en forma seria? ¿Quién se acerca para promover la dignidad de hijos de Dios que palpita en el buen corazón de estos vecinos?»

Si el Señor me hubiera llamado pocos días después, dando por terminado mi ministerio episcopal, no habría dejado de alegrarme el hecho de pasar el último domingo, en plenitud de fuerzas, con los hermanos que tanto han· sufrido y siguen sufriendo. Pero no habría sido menos cierto que por el par de zapatos embarrados que yo presentaba tímida y filialmente al Padre Dios, Él me habría desviado la vista a miles y miles de pies que se cubren continuamente de polvo o de barro al salir de su casa y al volver a ella. Son los pies del trabajador camino a la fábrica; los del niño y adolescente rumbo a la escuela; los de las mamás que enderezan el paso a cumplir tareas domésticas para poner sobre la mesa el pan que el marido imposibilitado de conseguir trabajo no llega a ganar para los hijos."[196]

Recorrer, pasar horas, compartir la Eucaristía, los alimentos, la vida con aquellos que sufren expresando que la Iglesia se acuerda y como humilde servidora se hace solidaria de quienes menos tienen; estas son las actitudes del Pastor que sabe solidarizarse y reconocer

196. J. Novak, "Carta Pastoral sobre nuestra opcion preferencial por los pobres, 25 de julio de 1986".

que el Señor lo invita a mirar la realidad, no sólo para reconocerla sino para compartirla y abrazarla, asumirla para responder con creatividad a los desafíos que presenta.

«Acción consecuente»

Pero, "no basta por cierto reflexionar, lograr mayor clarividencia y hablar; es menester obrar",[197] es tiempo de actuar: "Es el momento de inventar con imaginación creadora la acción que corresponde realizar, que habrá de ser llevada a término con la audacia del Espíritu y el equilibrio de Dios" (MED Intr. 3). Así como la asamblea de obispos latinoamericanos se sintió llamada a tomar decisiones y realizar proyectos, no para quedar en la ilusión planificadora si no dispuestos a ejecutarlos como un compromiso personal aún a costa de sacrificios, también Jorge Novak se experimenta urgido a actuar.

Comprendiendo y compartiendo se inicia un movimiento de revisión y de necesaria conversión, que lleva al Padre Obispo a desarrollar múltiples iniciativas pastorales para combatir o mitigar los efectos de la pobreza en sus fieles. No sólo se trata de pensar en los pobres sino de prepararse para servirlos.[198]

> "¡Se impone constantemente el examen de conciencia! No basta una bella formulación de priorizar pastoralmente al pobre. ¡Hay que actuar con sencillez y humildad, pero también con urgencia y con valentía! Cobra actualidad la palabra profética: 'Se te ha indicado, hombre, qué es lo bueno y qué exige de ti el Señor; nada más que practicar la justicia, amar la fidelidad y caminar humildemente con tu Dios' (Miqueas 6, 8)."[199]

197. Ibid.
198. Cf. J. Novak, "Carta Pastoral sobre la Cuaresma, 20 de febrero de 1980".
199. J. Novak, "Carta Pastoral sobre nuestra opcion preferencial por los pobres, 25 de julio de 1986".

Se tratará de tiernas plantas y de obras modestas pero significativas: la concientización y movilización de las campañas nacionales (Cáritas y Más por Menos); el desarrollo de una institucionalidad más rica al servicio de la caridad en la diócesis (celebrando asambleas de Cáritas, articulando los servicios de Cáritas diocesana y parroquial, etc.); la respuesta de las distintas comunidades a la realidad del hambre con la generación de comedores en las parroquias; el acompañamiento del presbiterio a los nuevos asentamientos que se producen en territorio diocesano; el desarrollo de Campañas de Solidaridad para aliviar las angustias de los necesitados; la construcción de la Casa de la Caridad; el desarrollo de la obra de los «Hogares Madre Teresa» para la contención de los niños y niñas en situaciones de riesgo, y muchas otras iniciativas pastorales.

La elección de las ideas clave de «comprensión, solidaridad y acción consecuente» en el servicio a los pobres nos permiten reconocer este rasgo predominante en la personalidad pastoral de Jorge Novak que permite describirlo como «amigo de Dios y de los pobres».

Ya hemos podido recorrer dos aspectos centrales del ministerio pastoral del Padre Obispo, en los siguientes apartados de este capítulo podremos reconocer otros dos elementos referenciales de sentido que configuraron su servicio humilde y se encarnaron en la naciente Iglesia de Quilmes.

4.Caminos de unidad: "el ecumenismo es una invitación a la reconciliación"[200]

Dando un nuevo paso en la comprensión de aquellas notas distintivas de la personalidad del Padre Obispo Jorge Novak nos sumergimos ahora en el fuerte impulso que supo darle al crecimiento de la unidad entre las diversas confesiones cristianas.

Como antecedente remoto de su preocupación ecuménica podemos señalar su atracción por la oración sacerdotal de Jesús al Padre presentada en el Evangelio de San Juan (cf. Jn 17), su análisis histórico de la vida de Martín Lutero que le permite señalar los aspectos positivos de su vida y los rasgos de conversión evangélica presentes en el espíritu de la Reforma; como antecedentes mediatos hallamos la valoración realizada del movimiento ecuménico surgido en la primera mitad del siglo XX, la propuesta de las Semanas de Oración por la unidad de los cristianos, la movilización eclesial producida por el Decreto *Unitatis Redintegratio* (*UR*) del Concilio Vaticano II, el contacto con la «espiritualidad de la unidad» en sus años de estudio en Roma y su integración en 1978 al grupo de obispos amigos del Movimiento de los Focolares;[201] finalmente, como referencia inmediata, avizoramos el trabajo en unidad con otras confesiones en la defensa de los Derechos Humanos, como origen del trabajo ecuménico del Padre Obispo y como principio de toda actividad que une a las diversas confesiones cristianas.

En sus conversaciones con José María Poirier, durante el año 2000, Jorge Novak afirmó que la unidad como ideal siempre impactó

200. J. Novak, "Carta Pastoral con ocasión del 500º aniversario del nacimiento de Martín Lutero, 1 de noviembre de 1983".
201. Cf. J. M. Poirier, *Jorge Novak: Iglesia y Derechos Humanos*, 71.

en su vida ya que "la oración sacerdotal era uno de los textos que más me atraían":[202] "Ya las palabras de Jesús son decisivas (Juan 17) al aludir a la última conexión que media entre la unidad perfecta de sus seguidores y la proclamación eficaz del Evangelio".[203]

> "Esta voluntad de Cristo queda reflejada en su oración sacerdotal, la primera Súplica por la unidad de los cristianos: «que todos sean uno; como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste (Juan 17,21). Recojamos el eco de esta plegaria, nosotros que sufrimos los efectos del desgarrón de la desunión."[204]

> "Durante todo el año la causa de la unidad cristiana ha de motivar nuestra oración. La de Jesús es ejemplo y mandato: «que sean uno como nosotros somos uno y el mundo conozca que tú me has enviado» (Juan 17,23)."[205]

Así mismo, la vivencia cercana del «ideal de la unidad», vivido en relación con el Movimiento de los Focolares, lo llevaron "a ser ecuménico en profundidad y asumir esta causa", sintiéndose "en íntima comunión con Chiara Lubich y con muchos obispos de todo el mundo".[206]

Con ocasión del 500º aniversario del nacimiento de Martín Lutero, durante el año 1983, Novak propone a su diócesis una nueva Carta Pastoral. En ella recuerda que el centenario anterior de esta conmemoración supuso graves controversias entre luteranos y católicos, más en el presente "se han depuesto las ac-

202. Ibid., 71.
203. J. Novak, "Exhortación Pastoral sobre la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, 29 de mayo de 1981".
204. J. Novak, "Exhortación Pastoral relativa a la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, 3 de junio de 1984".
205. J. Novak, "Exhortación Pastoral sobre la Semana de Oración por la Unidad de los cristianos, 9 de mayo de 1997".
206. J. M. Poirier, *Jorge Novak: Iglesia y Derechos Humanos*, 72.

titudes intolerantes" y se ha convertido el modo de relacionarse entre los fieles de las diversas iglesias.[207] Esta conversión se debe, para Jorge Novak, a las preocupaciones ecuménicas incluidas por Juan XXIII en los temas a ser tratados por el Concilio Vaticano II, quien así generaba "un suave y trascendente golpe de timón" a las relaciones de la Iglesia católica con otras confesiones cristianas.[208]

> "La unidad, para mí, fue también una vocación asumida en las actividades ecuménicas. Este es un camino maravilloso que exige replantearse de una manera nueva el conocimiento de las razones y de la historia de los demás cristianos. En otros tiempos, lamentablemente, la apologética se había ensañado en todas las iglesias."[209]

El conocimiento profundo de la figura de Martín Lutero, como estudiante en la Pontifica Universidad Gregoriana y en la posterior tarea docente, le permitieron a Jorge Novak reconocer tantos aspectos positivos en la vida de Martín Lutero:

> "Busqué siempre en consecuencia la mayor objetividad posible al exponer los orígenes del protestantismo. No sólo por el nuevo espíritu ecuménico, sino por amor a la verdad, hemos de reconocer en la vida de Martín Lutero actitudes y valores auténticamente evangélicos. Es emocionante su ardiente adhesión a Cristo, su fe viva en Él y su amor incondicional a Jesús. Es maravillosa la tendencia, tan arraigada en Lutero, de referir el mensaje de la Escritura toda sistemáticamente a Cristo. Es extraordinaria su dedicación a la Biblia: una vida fijamente puesta al servicio de Libro Sagrado nos llena de admiración y respeto. Cabría señalar la personalidad abismalmente religiosa de Lutero: su insistencia en la gracia y en la oración".[210]

---

207. J. Novak, "Carta Pastoral con ocasión del 500º aniversario del nacimiento de Martín Lutero, 1 de noviembre de 1983".
208. Cf. Ibid.
209. J. M. Poirier, *Jorge Novak: Iglesia y Derechos Humanos*, 71.
210. J. Novak, "Carta Pastoral con ocasión del 500º aniversario del nacimiento de Martín Lutero, 1 de noviembre de 1983".

Las reflexiones propuestas por el Decreto *Unitatis Redintegratio* se vuelven una referencia imprescindible para el compromiso formal con el Movimiento Ecuménico. Jorge Novak reconoce que los Obispos, reunidos en el Concilio Vaticano II, contrajeron el compromiso de buscar la reconstitución de la unidad perdida.[211] Por ello las proposiciones del Concilio suponen un cambio de mentalidad que invita a revisar ampliamente las actitudes y a renovar las relaciones con los hermanos separados; es una intervención manifiesta del Espíritu Santo que no puede ser dejada de lado ni sepultada en el olvido.[212]

> "En el Concilio Vaticano II el Espíritu de Dios habló al corazón de nuestra Iglesia, llevándola a un compromiso formal con el Movimiento Ecuménico iniciado medio siglo antes. Especialmente en el Decreto «*Unitatis Redintegratio*» se aborda específicamente el tema del Ecumenismo. Se nos dan indicaciones precisas para actuar en la convergencia que interesa como tendencia a todas las confesiones cristianas. Por clara asistencia de la gracia divina esta sorprendente actitud conciliar fue universalmente recibida y acatada por nuestras comunidades".[213]

> "Con mayor o menor ritmo, pero siempre con firme convicción y con incansable lealtad hemos procurado un diálogo tan sincero como respetuoso. Nos han guiado como diócesis los principios pastorales del Decreto Conciliar sobre el Ecumenismo y las sucesivas precisiones del Magisterio del Papa y del Colegio Episcopal. Los logros son manifiestos y obran como garantía de ulteriores progresos en nuestras relaciones mutuas".[214]

211. Cf. J. Novak, "Exhortación Pastoral sobre la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, 29 de mayo de 1981".
212. Cf. J. Novak, "Carta Pastoral: Invitación a celebrar de la Semana de Oración por la Unidad de los cristianos, 22 de mayo de 1977".
213. J. Novak, "Exhortación Pastoral con ocasión de la Semana de Oración por la unidad de los cristianos, 2 de junio de 2000".
214. J. Novak, "Exhortación Pastoral para la celebración de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, 21 de mayo de 2001".

A esta conciencia surgida de la reflexión intelectual y del conocimiento histórico se unen la experiencia de las Semanas de oración por la Unidad de los Cristianos, "remedio al escándalo de la desunión progresiva":[215]

> "La semana de Oración por la Unidad es eco de la plegaria de Cristo. Ante todo, el Señor nos impone la unidad como formal mandato. Una unidad profunda en la verdad y en el amor, como se da la comunión entre las tres personas divinas."[216]

Para Jorge Novak la lectura histórica del creciente deterioro de las relaciones entre quienes creen en el Dios Trino y anuncian a Jesucristo como único Salvador es un escándalo, que ya ha consumido tres cuartas partes del tiempo histórico del desarrollo del cristianismo, y debe ser enmendado.[217]

> "Seamos honestos con la verdad: durante muchos siglos, los cristianos hemos eslabonado una secuela de rupturas. También nosotros los católicos hemos tenido nuestra parte de responsabilidad, de pecado; valga la abierta confesión del Concilio Vaticano II. Las consecuencias de estas sucesivas rupturas son lamentables aún hoy: han impedido la eficaz evangelización de continentes enteros; han desvirtuado de sentido cristiano a la cultura moderna; ha facilitado el avance impresionante del ateísmo, de la incredulidad, de la inmoralidad en el mundo que nos rodea."[218]

La Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos se presenta entonces como un remedio calificado al hecho condenable de la separación cristiana, que causa indignación

215. J. Novak, "Exhortación Pastoral con ocasión de la Semana de Oración por la unidad de los cristianos, 2 de junio de 2000".
216. J. Novak, "Exhortación Pastoral para la celebración de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, 21 de mayo de 2001".
217. Cf. J. Novak, "Exhortación Pastoral con ocasión de la Semana de Oración por la unidad de los cristianos, 2 de junio de 2000".
218. J. Novak, "Carta Pastoral: Invitación a celebrar de la Semana de Oración por la Unidad de los cristianos, 22 de mayo de 1977".

y es un gran escollo para la evangelización.[219] La celebración de esta Semana, reiterada anualmente, es ocasión de revisar la decisión por el diálogo ecuménico y la constatación de las actitudes que se desprenden de estas convicciones:

> "¿Qué lugar ocupa el ecumenismo en nuestra catequesis, en nuestra teología, en nuestro culto mariano y en nuestra acción de favor de la justicia y de la paz? Sobre todo: ¿cómo avanzamos en la comprensión del decreto *Unitatis Redintegratio* sobre el ecumenismo? ¡No desperdiciemos esta gracia del Espíritu Santo?"[220]

Se trata de participar activamente del «ecumenismo espiritual» con la conciencia de que la causa de la unidad de los cristianos supera las fuerzas y capacidades humanas y depende sólo de la gracia de Dios.[221]

> "Con pobreza de espíritu, reconozcamos que las consecuencias de nuestro pecado sobrepasan nuestras responsabilidades humanas de recuperación y de convergencia. Necesitamos absolutamente la creatividad, la capacidad divina de unir y congregar, que es propia del Espíritu de Dios."[222]

Por eso, siguiendo las recomendaciones de los padres conciliares, la oración es una práctica muy eficaz en la búsqueda

---

219. La Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos se celebra tradicionalmente del 18 al 25 de enero en el hemisferio norte, y en el hemisferio sur en torno a Pentecostés. Originalmente propuesta en 1908 por el sacerdote anglicano Paul Watson como un octavario durante el periodo entre la fiesta de san Pedro y la de san Pablo, se transformó en una semana de Oración siguiendo las propuestas del abad Paul Couturier, quien realiza una elaboración definitiva y una nueva propuesta para la Semana. Cf. J. Scampini, *La conversión de las Iglesias, una necesidad y una urgencia de la fe: La experiencia del Groupe des Dombes como desarrollo de un método ecuménico eclesial (1937-1997)* Fribourg, Éditions Universitaires, 2003, 165.

220. J. Novak, "Exhortación Pastoral para la Semana de Oración por la unidad de los cristianos, 02 de junio de 1987".

221. Cf. J. Scampini, "El movimiento ecuménico a 40 años del Concilio Vaticano II", *Teología* 88 (2005) 641.

222. J. Novak, "Carta Pastoral: Invitación a celebrar de la Semana de Oración por la Unidad de los cristianos, 22 de mayo de 1977".

de la unidad: "La conversión del corazón y santidad de vida, juntamente con las oraciones privadas y públicas por la unidad de los cristianos, ha de considerarse como el alma de todo el movimiento ecuménico, y con razón puede llamarse ecumenismo espiritual" (*UR* 8).[223]

> "Es una grata obligación vivir intensamente esta Semana de Súplicas por la recuperación de la nota de la unidad plena de los bautizados. Ninguna de nuestras comunidades puede desentenderse de este deber. No construir la unidad es destruirla: no se da término medio. Y la oración es la más eficaz, aunque no la única, de nuestras colaboraciones a la voluntad de Cristo."[224]

Sin embargo, es necesario señalar que en el magisterio del Padre Obispo se percibe una preocupación por evitar un cierto formalismo, que deje a las iniciativas ecuménicas relegadas a ser un barniz inocuo de la vida eclesial, por eso esta búsqueda del ecumenismo espiritual será siempre una exhortación al cambio concreto de actitudes, a una auténtica *metanoia.*

> "El ecumenismo no puede reducirse para nosotros en un nuevo formalismo, en base al cual hacemos, de vez en cuando, algún encuentro espiritual. El ecumenismo supone un cambio de mentalidad y exige de cada uno una actitud bien definida a favor de la recuperación de la unidad perdida."[225]

> "Ningún programa de renovación tiene eficacia si no es asumido concretamente por cada diócesis. Todo quedará en hermosas formulaciones, todo será simplemente una bella ilusión, si los Obispos no ponemos seriamente manos a la obra. Se entiende que nosotros, los Obispos, acompañados de nuestros sacerdotes, religiosos y laicos."[226]

223. J. Novak, "Exhortación Pastoral para la Semana de Oración por la unidad de los cristianos, 02 de junio de 1987".
224. J. Novak, "Exhortación Pastoral relativa a la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, 3 de junio de 1984".
225. J. Novak, "Carta Pastoral con ocasión del 500º aniversario del nacimiento de Martín Lutero, 1 de noviembre de 1983".
226. J. Novak, "Exhortación Pastoral sobre la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, 29 de mayo de 1981".

En consecuencia, el nacimiento de la experiencia práctica en la unidad de las diversas confesiones cristianas se da como respuesta de salvación a las circunstancias porque "el ecumenismo es impulsado por hechos salvíficos" y no son las reflexiones académicas las que jalonan el camino del movimiento ecuménico.[227]

> "El ecumenismo es impulsado por hechos salvíficos: no son los libros doctos, a los que resto su importancia relativa, los que marcarán el ritmo del movimiento ecuménico. Son las acciones concretas de la historia las que, compartidas con espíritu de reconciliación y purificadoras por la presencia santificadora del Espíritu Santo, acelerarán los pasos convergentes de las Confesiones cristianas."[228]

Para el Obispo de Quilmes serán los sufrimientos de las víctimas del régimen militar lo que movilice la unidad con otras confesiones cristianas al comienzo de su servicio episcopal.

> "Y recuerdo el año 1976. El 22 de septiembre de 1976, aquí en esta misma catedral, se realizó quizá la primera celebración litúrgica por la violación de los derechos humanos y en esta catedral había más de 500 personas. Oficiaron la celebración ecuménica el Obispo Monseñor Jorge Novak y el obispo de la Iglesia Metodista Juan Carlos Gattinoni."[229]

Partiendo de la fe común en Jesucristo y de "la búsqueda apasionada del Reino de Dios y su justicia",[230] aúnan sus esfuerzos el Pastor Juan Van der Velde (1920-2010) de la Iglesia

227. Cf. J. Novak, "Carta a los Sinodales: Encarando el ecumenismo con los anglicanos en 1982, 28 de agosto de 1982".
228. Ibid.
229. "Liturgia de oración y testimonio en la Celebración Ecuménica en la Catedral de Quilmes, durante el velatorio del Padre Obispo Jorge Novak", en: E. de la Serna, *Padre Obispo Jorge Novak*, 213.
230. F. Pagura, "El ecumenismo se demuestra andando", en: L. O. Liberti, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza*, Buenos Aires, Guadalupe, 2006, 125.

Reformada, el Pastor Federico Pagura (1923-2016), obispo de la Iglesia Evangélica Metodista Argentina y Jorge Novak. Ellos serán los co-presidentes del naciente Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos e iniciarán una larga actividad conjunta en la defensa de la vida y en el diálogo entre las diversas confesiones cristianas.

El diálogo ecuménico se pone en movimiento entonces por una necesidad acuciante y se hace tarea de salvación para quienes lo asumen; por eso Federico Pagura afirmará que "el ecumenismo se demuestra andando".[231] Esta conciencia se hace manifiesta en el modo de proponer tanto el ecumenismo espiritual como el ecumenismo de los hechos y las obras en defensa de los derechos humanos de los más desfavorecidos.

Si, como ya señalamos, el padecer de las familias de los desaparecidos y las víctimas de la violencia represiva es el impulso del camino ecuménico en el inicio de su labor pastoral en la diócesis; la causa de la justicia social se vuelve propulsión constante de la unidad con otras confesiones cristianas durante los 25 años de su ministerio.

Reflexionando sobre la fe cristiana en una celebración ecuménica, en conjunto con los luteranos, señala que se ha alcanzado una meta en el diálogo conjunto, pero no se trata del final del recorrido sino solo una etapa, una posta en el camino del testimonio de los cristianos en la historia. El detenerse es posibilidad de celebrar y emprender nuevos objetivos que promuevan y aceleren la unidad reclamada por Jesús en su oración sacerdotal, entre ellos la cuestión social.

231. Ibid.

> "Pero hemos de aludir a otros imperativos brotados de nuestra común fe en Cristo. Me refiero a la cuestión social. No podemos darnos descanso como cristianos mientras entregamos a la inercia, mientras haya un solo niño desnutrido, un solo anciano olvidado, un solo hogar sin techo".[232]

Es necesario un testimonio conjunto, un ecumenismo de acciones y hechos transformadores para que la palabra cristiana, el eco de Dios entre los hombres, sea confirmada por un testimonio de vida:

> "El hambre de las muchedumbres, la desprotección de la salud, la intemperie a que son condenados los privados de techo, la inseguridad ambiente, la desocupación generalizada, son fenómenos que equivalen a la negación misma del mensaje evangélico. Por eso nuestra cercanía, nuestra amistad entre los cristianos, nuestra colaboración en la promoción de la dignidad humana constituye un eco incuestionable de Dios en nuestra historia."[233]

La acción ecuménica desplegada no tiene como horizonte sentirnos mejor entre los cristianos sino, a partir de la unidad de quienes creemos en Cristo, dar testimonio de vida, de justica y de paz.

> "El Obispo Jorge no era apenas Obispo de la Iglesia de ustedes, ha sido un hombre que ha enviado Dios para todos los cristianos en este rincón del mundo, así lo hemos vivido nosotros y es por eso que queremos dar gracias a Dios por este gesto tan grande, tan profundo, tan en el sentimiento suyo de buscar la unidad, no para sentirnos mejor sino para dar testimonio de vida, de justicia y de paz, en este mundo tan necesitado, tan sufrido y tan dolorido."[234]

En definitiva, el ecumenismo era para Jorge Novak un don de Dios y una tarea para los hombres; una propuesta radical a recorrer los senderos de la convergencia para ponerse al

232. E. de la Serna, *Padre Obispo Jorge Novak*, 210.
233. J. Novak, "Homilía en la Celebración Ecuménica, 16 de junio de 2000".
234. "Liturgia de oración y testimonio en la Celebración Ecuménica en la Catedral de Quilmes, durante el velatorio del Padre Obispo Jorge Novak", en: E. de la Serna, *Padre Obispo Jorge Novak*, 215.

servicio del hombre hasta "que la unidad en la acción por la justicia y la paz brille en el mundo desorientado como signo de reconciliación y esperanza".[235]

5."Pobre de mí si no predicara el Evangelio":[236] un Obispo en estado de misión permanente

Llegamos así al último de los rasgos que nos hemos propuesto destacar en la vida y el ministerio del Padre Obispo: la necesidad acuciante de anunciar el Evangelio a todos los hombres.

Esta motivación profunda de su actuar pastoral se configura en él desde pequeño, en la vivencia familiar y en la cultura de la localidad de San Miguel Arcángel, que en los años de su infancia se encuentra atravesada vitalmente por una vida religiosa profunda de una intensa respuesta vocacional. Jorge Novak describe, como ya hemos podido señalar, la ilusión con que recibía el testimonio de su tío sobre la vida de la casa de formación en Villa Calzada, la alegría con que se celebraban las primeras misas de los misioneros recién ordenados, la dedicación con que servía en el altar reiteradamente cuando los misioneros regresan a la localidad natal en el período de vacaciones. Podemos contemplar esta honda motivación en sus propias palabras: "Yo a los once años entré en el centro vocacional. Era la edad en que se dejaba la escuela para ir a trabajar. Tenía muchas ganas de ser misionero".[237]

---

235. Ibid., 209.
236. Esta es la traducción que el Padre Obispo Jorge Novak elige para referirse al texto de 1 Co 9, 16 en:J. Novak, "Mi primer mensaje a la Diócesis, 19 de septiembre de 1976".
237. J. M. Poirier, *Jorge Novak: Iglesia y Derechos Humanos*, 24.

La respuesta al llamado a seguir radicalmente a Jesús con la consagración de su vida a Él, está ligada profundamente en Jorge Novak al deseo de ofrecer su vida como misionero del Verbo Divino.

> "Nunca dudé de mi vocación. No es que el Señor me hiciera fácil el camino, pero me ahorró todo cuestionamiento interior, permitiéndome responder gradualmente a la gracia con absoluta claridad de mira, rectilínea norma de conducta, esforzada superación de las pruebas. Pasando un período de vacaciones con mi familia, un sacerdote de nuestro pueblo, adscrito al clero diocesano, me invitó a pasar al Seminario del obispo. Mi respuesta de adolescente fue inmediata y tajante: «Eso ni se discute»."[238]

Su experiencia formativa en el Colegio Apostólico San Francisco Javier no haría más que profundizar esta huella misionera en su vida. La animación misionera era parte del ambiente compartido en la casa de formación y encontraba momentos celebrativos muy especiales en el envío que se realizaba a los misioneros. Al recibir la cruz misional se recibía el encargo misionero, se coronaba la finalización de la etapa formativa y se celebraba la respuesta a la propuesta misionera que le realizaba la congregación y la Iglesia. Era vivido "siempre con el mismo entusiasmo de parte de quienes eran enviados y con idéntico espíritu apostólico por parte de la comunidad enviante".[239]

> "Entre los actos de mayor trascendencia en la vida del Colegio Apostólico, cabe anotar el envío de misioneros. Habida cuenta que la finalidad de la institución era la formación de misioneros, la entrega de la cruz misional y la despedida del misionero representaban la concreción del ideal por el que todos se desvivían

238. J. Novak, "Recuerdos de mi infancia", 26.
239. V. J. Imsant, *El Colegio Apostólico San Francisco Javier de Rafael Calzada*, 87.

y trabajaban sin descanso y que, en definitiva, constituía la razón de ser de esta comunidad. Por eso se trataba de realzar estos acontecimientos ante los ojos de propios y extraños".[240]

Otros factores que impactaban fuertemente en la animación misionera, realizada entre la comunidad que conformaba el Colegio apostólico, eran las actividades propuestas por la Academia Santa Teresita y la divulgación a través de las revistas internas. La Academia, conformada y guiada por los propios estudiantes, con un objetivo literario-misional buscaba fomentar el ideal misionero y ofrecer caminos prácticos para perfeccionarse en la expresión oral y escrita; entre las actividades que desplegaban sus miembros se encuentran: la organización de los actos literario-musicales que respondían a una motivación misional; el apoyo espiritual de los misioneros por medio de la oración; el sostenimiento del taller de fabricación de rosarios, la encuadernación y la filatelia que era un aporte económico para ayudar a los misioneros; la organización de Conferencias Misionales informando a la comunidad de la marcha de las distintas misiones; la recopilación de fotografías para la difusión de la tarea misional y de objetos recibidos de las misiones para el museo misional.[241] Las distintas revistas internas, surgidas a lo largo de los años, eran una posibilidad para los estudiantes de presentar artículos de estudio, producciones poéticas y también de ofrecer noticias, donde, en ocasiones, colaboran los egresados que enviaban sus relatos de las primeras experiencias misionales desde los más variados lugares del país o del extranjero.[242]

240. V. J. Imsant, *Los Misioneros del verbo Divino en Argentina (1889-2003)*, 284.
241. Cf. V. J. Imsant, *El Colegio Apostólico San Francisco Javier de Rafael Calzada*, 92-93.
242. Cf. Ibid., 94.

Todo este microcosmos bullía en torno a la decisión de partir para siempre a otras tierras a anunciar el Evangelio como misionero. Este fue el ambiente donde Jorge Novak eligió transcurrir su adolescencia y primera juventud, años de ideales fuertes y de altas motivaciones que configuran el espíritu de las personas. Así se conforma en su corazón una gran expectativa por la vida misionera.

> "Terminada la formación, para nosotros era una fiesta enorme la despedida de por vida. Sentíamos por nuestros compañeros más avanzados admiración y envidia. Teníamos una expectativa enorme por terminar los estudios y recibir el destino. Nuestra formación estaba totalmente impregnada por el carisma de la evangelización de los pueblos. Además, nos habíamos preguntado largamente sobre sí teníamos o no esa fuerte vocación. Sentía claramente la propia vocación con libertad y alegría".[243]

Esta apertura propia de una gran congregación evangelizadora impregna el corazón de Jorge Novak que, sin embargo, verá transformados sus sueños de la misión en Nueva Guinea o en Japón por el llamado a colaborar desde la actividad académica en la formación de los futuros misioneros. Por el contrario, a lo que podríamos suponer, su anhelo misionero no se apagó, sino que supo ser encauzado luego en cada nueva llamada que el Señor le fue realizando.

Desde estas profundas raíces misioneras configurará su ministerio episcopal, como testimonió su obispo coadjutor Gerardo Farrell:

> "Ya en el Obispado, pasados unos meses, encontré en el Padre Obispo Jorge ante todo un pastor misionero. Creo que la motivación central de todos sus compromisos y la línea básica que quiere llevar adelante la diócesis: para que sea cada vez más una diócesis misionera".[244]

243. J. M. Poirier, *Jorge Novak: Iglesia y Derechos Humanos*, 28.
244. Ibid., 137-138.

A la hora de darle identidad a su servicio misionero como Obispo, Jorge Novak abreva en dos fuentes que lo configuran radicalmente: San Pablo, apóstol y misionero; y la imagen del Buen Pastor, generoso en la entrega por sus ovejas.[245]

> "Busqué en el Apóstol la imagen del servidor intrépido e incansable del Evangelio. Medité mucho la descripción del buen pastor, en las palabras y en la vida de Jesús. No me resulto difícil descubrir en la rica tradición de la Iglesia Obispos heroicamente fieles a su ministerio."[246]

Ya en su primer mensaje a la diócesis hará referencia al apóstol Pablo señalando que la evangelización es la actividad prioritaria de los cristianos, tomando como expresión emblemática 1 Cor 9,16. Podemos descubrir también cómo, en un momento muy inicial de su servicio episcopal, pone en evidencia sus orígenes en una comunidad religiosa de carisma misionero y declama claramente su decisión de darle a la diócesis a él confiada un carácter misionero en sintonía con la expresión paulina nombrada.

> "POBRE DE MI SI NO PREDICARA EL EVANGELIO
>
> Es nuestra tarea más urgente como comunidad cristiana la evangelización, lo que hallo expresado en esta frase punzante del Apóstol (1 Cor 9, 16). Nos lo ha recordado el Papa solemnemente el año pasado en un documento que nos habrá de servir de guía e inspiración. Hagamos, hermanos, un gran esfuerzo para lograr que nuestras comunidades sean esencialmente misioneras y evangelizadoras: la familia, la parroquia, las fraternidades religiosas, los colegios, las instituciones, los movimientos de renovación. Por mi parte, procedente de una comunidad estrictamente misionera, pondré mi mejor empeño para que la diócesis como suma de comunidades vibre como Pablo: POBRE DE MI SI NO PREDICARA EL EVANGELIO."[247]

245. Cf. L. O. Liberti, "Predicar y servir al Evangelio. Rasgos del ardor misionero de Jorge Novak", en: L. O. Liberti, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza*, Buenos Aires, Guadalupe, 2006, 315.
246. J. Novak, "Discurso de apertura de la primera sesión del primer Sínodo Diocesano de Quilmes, lunes 21 de septiembre de 1981".
247. J. Novak, "Mi primer mensaje a la Diócesis, 19 de septiembre de 1976".

De este modo Pablo "es particularmente asumido como el modelo definitivo de la Iglesia y señala la espiritualidad misionera en sus exigentes reclamos".[248] Para Jorge Novak el mensaje paulino señala con claridad el plan misericordioso de Dios que busca la salvación de todos y por ello la Iglesia como comunidad consciente de esta misión debe asumir con radicalidad este compromiso evangelizador.

> "Este designio divino debe ser proclamado clara y continuamente por una comunidad que profesa su fe pascual en Cristo. Tal comunidad se llama Iglesia. ¡Pobre de la Iglesia si es remisa en ese deber evangelizador! (expresión de San Pablo, en 1 Corintios 9, 16 que se apropia el Vaticano II en la Constitución *Lumen Gentium* Nº 17)."[249]

La otra fuente señalada donde abreva el magisterio misionero del Padre Obispo es la imagen del Buen Pastor, referencia ineludible de la misión del Hijo que "no vino a ser servido, sino a servir" (Mc, 10, 45; cf. *AG* 3). Es el mismo Jesús quien afirma que da la vida por sí mismo, (cf. Jn 10, 18) la ofrece por los amigos (cf. Juan 15,13) y especialmente por los afligidos y agobiados para darles alivio (cf. Mt 11, 28-29).[250]

> "Si las actitudes interiores que deben animar a los obreros de la evangelización configuran el espíritu bien puede Jesús presentársenos como modelo incomparable, como Buen Pastor, como amigo, como Buen Samaritano, como Siervo".[251]

248. J. Novak, "La espiritualidad misionera como exigencia de la fe. Encuentro de formación misionera, 24 de mayo de 1999". Cf. L. O. Liberti, "Predicar y servir al Evangelio. Rasgos del ardor misionero de Jorge Novak", 314.
249. J. Novak, "Carta Pastoral sobre la necesidad de promover en la Diócesis las Obras Misionales Pontificias".
250. Cf. J. Novak, "La espiritualidad misionera como exigencia de la fe. Encuentro de formación misionera, 24 de mayo de 1999".
251. Ibid.

También este principio se encuentra ya fundacionalmente expresado en su primer mensaje a la diócesis. El Buen Pastor es el que exhorta a la imperiosa obligación de servir hasta dar la vida con un amor modesto, servidor y crucificado.

> "DEBEMOS DAR LA VIDA POR NUESTROS HERMANOS
> Todo el contexto de esta exhortación (1 Juan 3, 16) nos habla de la prioridad del amor. La fe que nos congrega encierra implícita una imperiosa obligación de servir. En un mundo necesitado del testimonio cristiano de reconciliación y de desinterés, para superar la violencia que desata el egoísmo, queremos volver al esquema del Evangelio. Hagamos de nuestra comunidad diocesana una manifestación bien concreta y palpable de una Iglesia que cifra su fuerza en el Amor. Ese amor modesto, servidor y crucificado que nos enseñó Jesús y que su Espíritu continúa renovando vigorosamente en los miembros de su Cuerpo que somos nosotros. No dar algo: darnos sin pausa, sin desilusiones, sin cansancio a destiempo. Lo dice Jesús (Juan 5, 13): NO HAY AMOR MÁS GRANDE QUE DAR LA VIDA POR LOS AMIGOS."[252]

El espíritu que debe animar al misionero son las actitudes de Jesús Buen Pastor, estas son las actitudes interiores que deben animar a los obreros de la evangelización (cf. *EN* 74).[253]

> "También las comunidades cristianas de América y sus misioneros, han de afianzarse en aquellas actitudes que Jesús exigía a sus discípulos cuando los enviaba a anunciar de su parte la venida del Reino de Dios, dando gratis todo lo que gratis habían recibido y desembarazándose de todo aquello que pudiera entorpecer su misión genuinamente evangelizadora. Su única pretensión ha de ser seguir los pasos del maestro, que no vino «a ser servido sino a servir», adoptando sus mismas opciones de vida y prolongando su misión en la tierra para que todo ser humano tenga vida y la tengan en abundancia".[254]

252. J. Novak, "Mi primer mensaje a la Diócesis, 19 de septiembre de 1976".
253. J. Novak, "La espiritualidad misionera como exigencia de la fe. Encuentro de formación misionera, 24 de mayo de 1999".
254. J. Novak, "Ponencia en la Asamblea Diocesana Misionera, 03 de abril de 2000".

El primer llamado a esta vocación misionera, en la conciencia eclesial de Jorge Novak, es el Obispo. Esta consideración de su responsabilidad primigenia como evangelizador en su diócesis y en la Iglesia la recibe de diversas fuentes, pero primordialmente del Concilio (cf. LG 25-25; *CD* 12-18; *AG* 19-22) y del magisterio latinoamericano, que en Puebla presenta al Obispo como el primer evangelizador, primer catequista y primer anunciador de la Palabra (cf. *DP* 287).[255]

> "Lo que constituye la singularidad de nuestro servicio sacerdotal, lo que da unidad profunda a la infinidad de tareas que nos solicitan a lo largo de la jornada y de la vida, lo que confiere a nuestras actividades una nota específica, es precisamente, esta finalidad presente en toda acción nuestra: «Anunciar la Buena Noticia de Dios».[256]

Jorge Novak vive su vocación evangelizadora unida insoslayablemente al servicio a los pobres, quienes son los primeros destinatarios de la misión (cf. *DP* 1142). El anuncio del Reino de Dios a los pobres, propuesto en su magisterio, no se fundamenta en una lectura de la realidad meramente estadística, en una evaluación económica de la realidad o en un análisis sociológico de la sociedad sino en la necesidad del compromiso evangélico de la Iglesia con los más necesitados (cf. *DP* 1141). Así lo señalaba Mons. Gerardo Farrell, al dar testimonio como colaborador y amigo de la labor del Padre Obispo:

> "Me di cuenta también, que la motivación central del compromiso social que tanto caracterizaba a la diócesis y a su personalidad, no tenía una razón sociológica, sino el mismo espíritu misionero que llevaba la fe en Cristo, con toda

255. Cf. L. O. Liberti, "Predicar y servir al Evangelio. Rasgos del ardor misionero de Jorge Novak", 315.
256. J. Novak, "Ponencia en la Asamblea Diocesana Misionera, 03 de abril de 2000".

su consecuencia humanista, no sólo a cada uno de los barrios y rincones de la diócesis, sino a todo hombre herido en su dignidad personal por la falta de respeto de algunos de sus derechos".[257]

Como en los otros rasgos de la personalidad pastoral de Jorge Novak que hemos descripto, las inquietudes motorizadoras de su ministerio no son meramente intelectuales o espirituales, sino que se vuelven concreciones.

"El Concilio Vaticano II quiere que se promueva la animación misionera. El espíritu misionero nos ha de caracterizar, sin darnos descanso. El Concilio Vaticano II también dejó consignas concretas. Una doctrina que no pasa de ser acción es poco seria, porque demuestra falta de conversión y falta de valentía."[258]

Alimentado fecundamente por esta mentalidad, el dinamismo evangelizador de la diócesis prosperará en variados signos del entusiasmo misionero. Con ocasión del VI Congreso Misionero Latinoamericano (COMLA), en el año 1999, Novak enumera algunos de los pasos dados: el desarrollo de las misiones parroquiales con variados formatos, donde se visita a las familias y se les hace entrega de un mensaje; la rotación de las Carpas misioneras por el territorio diocesano a partir del año 1992; los grupos misioneros que visitan otras diócesis durante el verano; la propuesta de Encuentros de Evangelización a cargo de los movimientos de renovación; el desarrollo de la Obra Misional Pontificia de la Infancia Misionera presente en las parroquias; la preparación de los voluntarios a las misiones parroquiales o inter-diocesanas en el Centro de Formación Misionera de Quilmes (CEFORMIQ); los dos sacerdotes sirviendo

257. J. M. Poirier, *Jorge Novak: Iglesia y Derechos Humanos*, 138.
258. J. Novak, "Ponencia en la Asamblea Diocesana Misionera, 03 de abril de 2000".

en la diócesis de Puerto Iguazú y los dos misioneros enviados a la misión *ad gentes* (en 1993 a Benín, en 1999 a Ruanda).[259]

En el año 2000, en la proximidad de cumplirse los 24 años de su servicio a la diócesis, y señalando el esfuerzo realizado en concretar sus propósitos al asumir su rol como obispo, propone algunos motivos concretos para agradecer a Dios:

> "Podemos dar gracias a Dios por las misiones parroquiales llevadas a cabo, por los 40.000 fieles de nuestros barrios que han pasado por los Encuentros de evangelización, por los miles y miles de fieles que han vuelto a encontrar a Cristo o han profundizado su encuentro con Él a través de distintos momentos y organizaciones de apostolado. Podemos dar gracias a Dios por la labor tesonera y paciente de nuestros Centros de Formación Pastoral, de los que han egresado centenares y centenares de apóstoles laicos. Podemos dar gracias a Dios por el impulso dado al movimiento bíblico, poniendo a disposición de muchos miles de familias la lectura edificante de la Palabra de Dios."[260]

Tres de los gestos misioneros de la diócesis serán de alto valor para el Padre Obispo: el envío de sacerdotes misioneros al África, el proyecto de la Casa de Evangelización Cura Brochero, y la labor de las Carpas misioneras.

La posibilidad de hacer cierto el envío de misioneros *ad gentes* es quizá una realización personal para Jorge Novak, quién deseando ser misionero no había recorrido ese camino; es palpable la alta valoración dada a este paso, ya que en la misa de envío del primer sacerdote misionero el P. Obispo le regala su cruz pectoral para que la porte como misionero.[261] Más aún, ya radicados los sacerdotes en sus lugares de misión

259. Cf. J. Novak, "Carta Pastoral sobre el VI Congreso Misionero Latinoamericano, 3 de junio de 1999".
260. J. Novak, "Ponencia en la Asamblea Diocesana Misionera, 03 de abril de 2000".
261. Cf. E. de la Serna, *Padre Obispo Jorge Novak*, 225.

Novak mantenía un frecuente contacto con ellos, primero por carta postal y luego mediante el correo electrónico; en estas comunicaciones buscaba que experimentaran la cercanía del Obispo y de la comunidad diocesana y por ello incluían la reseña sencilla de variadas noticias diocesanas.[262] Esta actitud de cercanía con sus misioneros podemos observarla en esta expresión de una de sus esquelas: "Me siento en plena comunión contigo en estas andanzas misioneras en tu entrega apostólica. Mi oración y la de la diócesis sube día a día al Señor, para que te comunique, siempre de nuevo, la fuerza del Espíritu."[263]

De este modo, el envío de sacerdotes misioneros será un gesto palpable de la conciencia diocesana, abierta a salir a los caminos para proclamar en todas las lenguas la obra de la salvación.

> "Nuestro Padre Osvaldo es, a partir de hoy, expresión viviente de nuestra conciencia diocesana, abierta a la dimensión del mundo. Proclamará el misterio pascual de Jesús en la lengua de los hermanos negros de la República de Benín. […] Como entonces, al comienzo de la evangelización del mundo, los habitantes de ese país africano se congregarán, se llenarán de asombro, de admiración y de estupor al escuchar el Evangelio, traducido, por una verdadera encarnación cultural a sus usos y costumbres."[264]

La segunda de las obras significativas, por su carácter evangelizador, fue la construcción de la «Casa Cura Brochero», en la parroquia de Bosques, partido de Florencio Varela. Inaugurada el 27 de febrero de 1983, en terrenos donados por la Institución Salesiana, se convertirá en el lugar donde realizar los «Encuentros de Evangelización». Estos se desarrollan como

262. Cf. Ibid., 316.
263. J. Novak, "Carta al Padre Osvaldo Baloni, 22 de mayo de 1995", 318.
264. J. Novak, "Homilía en la Misa de Envío del Padre Osvaldo Baloni".

una experiencia de evangelización popular, y se presentan como una continuidad pastoral con los retiros propuestos por el Cura Brochero o por Mamá Antula.[265]

> "[…] hallan los «Encuentros de Evangelización» su centro físico. Desde julio de 1979 en que se desarrolló el primero de ellos, hubo que peregrinar por diversos lugares. En esos cuatro años se desarrollaron más de 30 con 2800 participantes. La Providencia del Padre de los cielos (¿quién de nosotros se arrogaría la paternidad de esta ininterrumpida irrupción del Espíritu Santo, renovándonos con la fuerza del Evangelio?) hizo las cosas de tal modo que, de ahora en adelante, la tarea pastoral de los equipos podrá desenvolverse con mayor concentración en la evangelización misma."[266]

Los llamados "Encuentros de Evangelización", que se realizan desde el viernes por la tarde al domingo por la tarde y en los que participan, con mayoría abrumadora, los vecinos de los barrios humildes, son la base de una experiencia de renovación eclesial en la evangelización de los pobres.[267] En este sentido, el proyecto pastoral de la «Casa Cura Brochero» era para Jorge Novak y en sus propias palabras: "un monumento vivo (tomo

265. Cf. A. I. Dessy, "Ministerio episcopal de Jorge Novak. 19 de sepiembre de 1976 -9 de julio de 2001",, 45.
266. J. Novak, "Bendición de la Casa de Ejercicios «Cura Brochero»", *Notiq* 2 (1983) 5.
267. La Casa de Encuentros de Evangelización Cura Brochero tiene su prehistoria en los retiros populares de fines de semana organizados por un grupo de sacerdotes y laicos de la pastoral popular a finales de la década de 1970. El P. Gino Gardenal comienza a organizar estos retiros en la diócesis como una experiencia donde reencontrarse con la experiencia de fe recibida en la familia y en la cultura del lugar de origen. La construcción de una Casa de Retiros era la posibilidad de salvar la dificultad económica que suponía para los más pobres realizar una experiencia de evangelización por el costo monetario. Cf. G. Castori, "El cura de los pobres. Una historia de la pastoral popular quilmeña. Entrevista a Lucio Carvalho Rodrigues", *El mensajero de San Antonio* Noviembre (2010) s/pág.

el sentido de “piedras vivas” de 1 Pedro 2,5) al acontecimiento eclesial de Puebla, en su opción por los pobres y los jóvenes”.[268]

Tanto el proyecto de la Casa como el de la Carpa Misionera se llevan adelante gracias al impulso del P. Gino Gardenal (1948-2009),[269] el primer sacerdote ordenado por el Padre Obispo en el año 1977.[270] El Padre Gino era un gran devoto de la Virgen de Luján, tanto así que fue ordenado un 8 de mayo de diácono [1976] y de presbítero [1977], y a él se debe la iniciativa de la "Misión bajo carpa", llamada por algunos la “Carpa de la Virgen”, de la que fue promotor y animador a

268. J. Novak, "Conferencia —Testimonio en la Facultad de Teología de la Universidad Católica Argentina, 23 de mayo de 1990", en: *Jorge Novak, Padre Obispo de la Iglesia del Concilio*, Quilmes, Diócesis de Quilmes, 2012, 27-28.

269. El Padre Gino Gardenal había nacido en Cognellano, provincia de Treviso [Italia] el 27 de febrero de 1948. Llegado a Argentina con su familia siendo niño se radicó en la zona de Quilmes Oeste, donde transcurrieron los años de su niñez y juventud. Era el segundo de tres hermanos [Carlos y Bruno]. Ligado a la Comunidad Parroquial de Nuestra Señora de Lourdes fue madurando su vocación al sacerdocio mientras trabajaba como obrero en la zona. Ingresado como seminarista de Avellaneda al Seminario "San José" de la Arquidiócesis de La Plata en 1969, cursó allí sus estudios de Filosofía y Teología. En 1972 comenzó a realizar tareas pastorales de fin de semana en la Parroquia Nuestra Señora de Luján de Zeballos [Florencio Varela], con especial dedicación a los barrios situados a lo largo de la Ruta 36 [ex Ruta 2]: Bosques, Ricardo Rojas, El Rocío, Rotonda, Carolina y Barrio Parque, Villa Hudson, entre otros. Fue ordenado diácono por Monseñor Antonio Quarracino, en la citada Parroquia de Zeballos el 8 de mayo de 1976. Creada la nueva Diócesis de Quilmes en 1976, a partir del 19 de setiembre pasó a formar parte de la misma, siendo ordenado presbítero por Monseñor Jorge Novak, en la Catedral de Quilmes, el 8 de mayo de 1977, siendo designado pocos días después como "Vicario Local" de la Vicaría "Nuestra Señora del Milagro" de Bosques. Al ser elevada dicha Vicaría a la condición de Parroquia el 8 de setiembre de 1978, pasó a desempeñarse como primer párroco de la misma. Desde dicha sede parroquial concretó la presencia de la Iglesia en numerosos barrios con la fundación de varias capillas, algunas de las cuales luego dieron origen a la creación de nuevas parroquias: San Rosa de Lima, Inmaculado Corazón de María, San Francisco de Asís, Nuestra Señora del Valle. Cf. A. I. Dessy, "Semblanza del P. Gino Gardenal en ocasión de su fallecimiento, 30 de septiembre de 2009".

270. Cf. J. Novak, "Homilía en la Ordenación para Presbítero de Gino Gardenal, 08 de mayo de 1977".

partir de 1991.[271] Como señala uno de sus colaboradores más cercanos: "su fecunda creatividad y su entrega al prójimo vivida apasionadamente lo llevó a dos proyectos que aún hoy llevan el sello de su particular originalidad: la Carpa Misionera y la Casa de Retiros Espirituales Cura Brochero".[272]

La Carpa misionera se vuelve así una expresión singular de la búsqueda de llegar a la gente más marginada de los barrios, asentamientos y villas, a aquellos a quienes con la pastoral ordinaria no se podía llegar. Esta iniciativa pastoral se instala por dos semanas en cada lugar y con misioneros laicos visita las casas para bendecirlas, invitar a las actividades, dejarles la estampa de la Virgen de Luján, proponer la visita del sacerdote o del diácono para acompañar a los enfermos, llevándoles la comunión y celebrando los sacramentos de la Reconciliación y Unción de los Enfermos entre otras actividades.[273]

En suma, la vocación misionera recibida desde pequeño, cimentada en la juventud se ve coronada en la vida del P. Obispo Jorge Novak en su tarea episcopal como primer evangelizador que propone a su diócesis ser una comunidad evangelizadora y evangelizada. Es evidente en la lectura de sus innumerables producciones, de las cuales sólo hemos alcanzado a citar o comentar un número muy reducido, su celo apostólico y su afán por contagiar el anhelo del anuncio del Evangelio a todos los hombres.

Definitivamente, si partimos de aquella expresión paulina que titula este apartado –"Pobre de mí si no predicara el Evangelio"–, la vida de Jorge Novak ha sido de una gran

271. Cf. A. I. Dessy, "Semblanza del P. Gino Gardenal en ocasión de su fallecimiento, 30 de septiembre de 2009".
272. G. Castori, "El cura de los pobres. Una historia de la pastoral popular quilmeña. Entrevista a Lucio Carvalho Rodrigues".
273. Cf. Ibid.

fecundidad evangélica en la proclamación de la Buena Nueva del Reino de Dios. Exuberancia de vida, que no fue una mera riqueza personal, sino que buscó los cauces concretos para regar y fertilizar a los fieles de su diócesis y a quienes entraban en contacto con él para que participaran de este mismo anhelo evangélico.

6. Conclusiones

Ha llegado el momento de recoger y recopilar los elementos más significativos de las cuatro notas características del ministerio del Padre Obispo Jorge Novak abordadas en este segundo capítulo; registros que nos permiten reconocer su singular servicio como Pastor de la Diócesis de Quilmes: la preocupación por los Derechos Humanos, la opción preferencial por los más pobres, el trabajo ecuménico en busca de la unidad de los cristianos y la constante preocupación misionera por la evangelización.

El interesante recorrido realizado por estos cuatro aspectos, de ninguna manera absolutamente exhaustivo, nos han permitido reconocer algunas raigambres de hondo calado como causa y fundamento de opciones y motivaciones claras en su andar como Obispo y Pastor.

Como afirmamos en nuestro último parágrafo, su ardor misionero encuentra la chispa inicial en su experiencia vocacional infantil y juvenil, madurada en la etapa formativa del Colegio Apostólico y en el deseo de ser misionero *ad gentes*. La conciencia de la necesidad de que el Evangelio sea anunciado a todos los hombres mora en lo profundo de su experiencia espiritual y desde

allí se hace programa de vida personal y propuesta pastoral a la Iglesia local que le ha sido confiada.

Simultáneamente con la fuerte conciencia de la necesidad del anuncio del Evangelio descubrimos en Jorge Novak la certeza que esta proclamación exige el testimonio de la unidad entre todos los cristianos y, en ese sentido, la historia de separaciones es un escándalo que produce la falta de fecundidad de las acciones apostólicas.

Su deseo de servir a los más pobres y desfavorecidos brota, conjuntamente, de la experiencia primigenia de la pobreza y austeridad de la vivencia familiar y de su gran capacidad para leer los signos de los tiempos, que le permitió descubrir la realidad de injusticia y desamparo en que habitaban muchos de sus hermanos y lo convocó a una denuncia activa de su situación y a la gestación de proyectos concretos, como signos de esperanza y propuestas pedagógicas, que enseñan de la posibilidad de la transformación. En palabras de Marcelo Colombo: "El «mediocre profesor de historia de la Iglesia», según me confesó autocalificándose en una oportunidad, sabía leer procesos históricos y mostrar su relación con la actualidad."[274] Acorde con esto observamos en el Padre Obispo un estilo altamente comprensivo de la realidad del hombre, como camino primero y necesario de la Iglesia, que supone como segundo momento la solidaridad y las acciones consecuentes.

Esta es una de las grandes características de Jorge Novak, una fidelidad creativa. Fidelidad a los hechos contemplados, reconocidos, observados no con un prismático de poderoso alcance sino compartidos, en la corta distancia que permite

274. M. D. Colombo, "Optar preferencialmente por los pobres", 310.

embarrarse los zapatos, oler los olores nauseabundos del ambiente suburbano, saborear el mate dulce que engaña el estómago hambreado. Es una lealtad entrañable a la sabiduría que la vida alcanza, son las lecciones de los momentos más oscuros u olvidados de la historia humana, que no pueden ser dejadas de lado, abandonadas, escondidas por molestas, sino que deben ser asumidas en una constante *metanoia* de actitudes y decisiones. Creatividad que permite concretar, no quedando en el mero análisis o en la simple contrastación con la doctrina cristiana, sino que es acción porque "una doctrina que no pasa a ser acción es poco seria, demuestra falta de conversión y falta de valentía".[275]

De aquí que resalte en Jorge Novak un acento sólido en pasar a la acción en la ayuda a los pobres, en el ecumenismo, en la evangelización; no es un abstraccionismo diletante en los análisis de la realidad que expone luego las verdades reveladas para quedarse allí, sino un deseo vibrante de pasar a la acción gestando un espacio, una realidad, una obra, que muestre los efectos de la fe en Dios entre los hombres, pues "no se trata de un amor genérico, bucólico, romántico. Es el amor probado, el amor concreto, efectivamente comunicado a quien lo necesitó".[276]

Otra marca reiterada, que surge al conocer la personalidad de Jorge Novak, es la apertura al cambio, a la mutación no superficial, a la valentía de ver la realidad de un modo distinto y de actuar desde nuevas categorías, desde novedosos criterios. Aquí es donde aparece la conciencia del Padre Obispo de su condición de servidor. No es él el dueño de las verdades y de las opiniones, él es un humilde servidor que al sumergirse en la

275. J. Novak, "Ponencia en la Asamblea Diocesana Misionera, 03 de abril de 2000".
276. M. D. Colombo, "Optar preferencialmente por los pobres", 310.

noche del dolor de los hombres se pregunta cómo servir a esa "vida compenetrada de angustias".[277]

¿Qué característica personal le permitió a Jorge Novak hacer lo que hizo cuando nadie más lo hacía, por ejemplo, en el campo de los derechos humanos? Su capacidad de dejarse modelar por la historia, por los hechos que se suceden unos a otros y son constatables, son probados, son reales. Y si son reales, y dolorosos, y claman al cielo, quien se considera servidor, de Dios y de los hombres, en medio de una Iglesia servidora, debe dar una respuesta fiel. No puede negar la realidad, debe ser valiente para afirmar las causas de la humanidad sufriente en un servicio intrépido e incansable.

Jorge Novak contaba con un rasgo distintivo, que le permitió obrar cuando otros no lo hacían, su capacidad de dejarse modelar, y así pudo describir su experiencia: "el dolor de los desaparecidos me modeló como pastor".[278] La escucha, con constancia y empatía, del dolor de los familiares de desaparecidos y detenidos bajo la dictadura militar más sangrienta fue un aprendizaje serio, duro pero eficaz. Su corazón de pastor fue modelado por el dolor lacerante de quienes no podían saber de sus seres queridos, de aquellos a quienes se le negaba el derecho fundamental a conocer el destino de quienes amaban.

Sin embargo, esta experiencia de ser modelado no es una vivencia que sobreviene de los hechos de la realidad solamente, sino que es también una experiencia debida al Espíritu de Dios, que marca el corazón con la señal de su presencia y descubre

277. J. Novak, "Carta Pastoral sobre nuestra opcion preferencial por los pobres, 25 de julio de 1986".
278. J. Novak, "Declaraciones al Diario El Sol, Quilmes, 11 de octubre de 1982" en: R. L. Brardinelli, "Novak fente al horror", 560.

la voluntad de Dios. Así Jorge Novak podrá afirmar que la recepción de las historias de sufrimiento le imprimieron un carácter, una señal a su servicio como Obispo.

Se configura de este modo un servicio episcopal de la solidaridad y del respeto a la persona humana en su profunda dignidad, que permite descubrir y gestar creativamente acciones simbólicas, celebraciones solidarias y regeneradoras, como fueron las Misas con los familiares de los desaparecidos que permitieron recoger e interpretar el fenómeno único en la historia argentina de la incertidumbre del destino de los desaparecidos y expresar la cercanía pastoral con las dolencias y las necesidades de estas familias.

Es claro que la experiencia de abrirse a la necesidad de justicia de los familiares de los desaparecidos cambia y transforma a Jorge Novak. Cuando es elegido para la ordenación episcopal y para el servicio a la Iglesia en Quilmes no tenía una sensibilidad particular por el tema de los derechos humanos pero la apertura al sufrimiento lo configura como un testigo humilde y veraz.

De aquí que su testimonio veraz sea otra señal distintiva de su ministerio que se plasma en la elaboración de un verdadero magisterio sistematizado de los derechos humanos, dirigido a la comunidad eclesial y nacional con el triple objetivo de consolar y llevar esperanza, de evangelizar a la opinión pública y enseñar a la comunidad cristiana.

Esta valentía y decisión por la denuncia de los atropellos a los derechos humanos significó para Novak entrar en tensión con una mayoría del Episcopado argentino que miraba con simpatía al gobierno militar y sus políticas represivas. Esta tensión supuso asumir una postura paradojal que implicaba sostener la comunión con el cuerpo de obispos argentinos, y al

mismo tiempo la diferenciación de un episcopado incapaz de rechazar abiertamente la política represiva desde el Estado. A esto se debió seguramente, como han podido señalar algunas investigaciones, la variación en el modo en que se manifiesta públicamente sobre el tema de acuerdo con el momento y al lugar en que se exprese.[279]

Llegado a este punto podemos indicar otra particularidad del obispo de Quilmes que es la búsqueda constante por la comunión y la fidelidad a la Iglesia en su conjunto, ya sea a nivel universal, con el episcopado latinoamericano o con los obispos argentinos en su conjunto. Frente a las tensiones e inquietudes que surgen el camino será el diálogo y la búsqueda de espacios para expresar la verdad conocida mediante un servicio humilde y veraz, en medio de las diferencias.

En el campo de las relaciones con otras confesiones cristianas podemos destacar que lo caracteriza liderar un ecumenismo de los hechos salvíficos, un actuar en conjunto con todos los cristianos que de cauce a acciones significativas por aquellos que más sufren; en un primer momento las víctimas y sus familiares de la sangrienta represión y en un segundo momento los que sufren el hambre y la falta de recursos por las condiciones sociales y económicas del país. Si bien Jorge Novak impulsa claramente un ecumenismo espiritual, que pide al Espíritu Santo con fe viva el don de la unidad y da testimonio de convergencia en las reuniones espirituales, no es este un punto de llegada, sino un trampolín que permite dar el salto a la búsqueda conjunta de caminos concretos de respuesta a las necesidades de los hombres.

279. Cf. L. Ripa Alsina, "Para entender un poco más una relación difícil y entregada", 220.

Sintetizando, pues, diremos para terminar que encontramos en el Padre Obispo Jorge Novak las cualidades de un profeta en su tiempo, capaz de mostrar caminos nuevos en medio de las oscuras circunstancias que atraviesan la comunidad cristiana y la sociedad en su conjunto. Profeta que a partir de la lectura creyente de los hechos es capaz de ampliar los horizontes de comprensión de la realidad y dejarse modelar para proponerse y proponer a otros caminos de justicia y paz.

Profeta y buen pastor pues los cambios y transformaciones en que se sumerge en su calidad de servidor no son sólo una conversión personal, sino que se vuelven propuestas de vida para el pueblo cristiano y para la sociedad. Profeta y buen pastor que enseña y exhorta, que actúa e invita a sumarse a todos a las acciones solidarias y transformadoras de la realidad.

Todas estas características descritas, lo configuran como un Buen Pastor que conoce a sus ovejas y las guía por las sendas de la vida, lo hacen un servidor fiel de la Iglesia y de la sociedad en que desarrolla su ministerio.

Conclusiones de la primera sección

"Palabra que llegó a Jeremías de parte del Señor, en estos términos:
«Baja ahora mismo al taller del alfarero, y allí te haré oír mis palabras».
Yo bajé al taller del alfarero, mientras él trabajaba en el torno.
Y cuando la vasija que estaba haciendo le salía mal,
como suele pasar con la arcilla en manos del alfarero,
él volvía a hacer otra, según le parecía mejor." (Jer 18, 1-4)

Procuraremos recapitular en este momento el trabajo realizado al proponernos presentar la figura del Padre Obispo Jorge Novak, desarrollando su biografía [Capítulo I] y describiendo los aspectos proféticos de su vida que lo configuraron como un buen Pastor [Capítulo II].

En un primer paso y con entusiasmo nos hemos sumergido, también con la humildad de saber que se trata de un esbozo propedéutico, en esta aventura de pasión que es la biografía del primer Obispo de Quilmes,[280] intentando describir algunos aspectos de su personalidad y buscando reconocer elementos importantes en su trayectoria de vida. En un segundo paso nos propusimos desplegar describiendo cuatro aspectos centrales

280. Cf. F. Dosse, *El arte de la biografía*, 21.

de su ministerio episcopal que se han transformado en rasgos identitarios de la diócesis que él condujera como primer pastor.

Este trabajo nos ha permitido descubrir el origen de algunas de sus motivaciones profundas para imprimirle un sesgo personal a su servicio a imagen del Buen Pastor, y conjuntamente, reconocer que algunos de los cambios y transformaciones que atraviesa son verdaderas conversiones que lo sitúan como un profeta en medio de su pueblo y de la sociedad argentina de su tiempo.

Así mismo hemos podido advertir algunas relaciones entre el recorrido de vida de Jorge Novak y sus posteriores decisiones y los modos con que asumió las tareas y servicios que el decurso de la historia le asignaron. Constatamos una dinámica que integra arraigados rasgos de su personalidad con nuevas actitudes surgidas del descenso a la casa del alfarero, donde es modelado por los hechos de la realidad y el dolor de las personas discernidos en clave creyente.

El pasaje del libro del profeta Jeremías, que encabeza estas conclusiones, nos resulta sugerente para señalar el proceso realizado por Jorge Novak al asumir su servicio episcopal y verse abajado rápidamente a la tenebrosa oscuridad del pecado y de la muerte, de la angustia y del dolor de los desaparecidos y detenidos, de la desesperación de sus familiares. Un primer descenso que traería otros, luego la realidad sufriente del pobre, privado del pan que alimenta y de la cultura que dignifica, de la vivienda que protege y de la educación que permite superarse.

Conociendo la pobreza austera de la vida familiar en la cultura agropecuaria sencilla de su localidad natal, le tocó bajar hasta conocer la miseria de los que, sin tierra para habitar, se asentaban muy precariamente en los partidos del conurbano de

su diócesis. Conociendo el valor del trabajo realizado en precarias condiciones, con gran esfuerzo personal y un cansancio agotador, como Obispo pudo descender hasta conocer la desesperación de quién no consigue un trabajo digno, hasta la angustia de quien ve destruida sus fuentes laborales en el cierre sistemático de las fábricas, hasta la abnegación de la ama de casa que se dedica al trabajo doméstico muy lejos de su hogar porque no hay trabajo para su marido y sus hijos.

Y ese descenso en la noche del dolor de los hombres lo transforma, lo modela, lo convierte porque es necesario servir a esa vida compenetrada de angustias, es imprescindible responder al desafío que presenta la historia en su crudeza de testimonios inobjetables y de hechos constatables con una respuesta fiel en un servicio valiente, intrépido e incansable.

Teniendo en cuenta esta necesidad se une a quienes creen en el Dios Trino y anuncian a Jesucristo como único Salvador para presentar un testimonio unánime en defensa de los derechos humanos. Su conciencia profunda de la necesidad de anunciar el Evangelio a todos los hombres lograda en su formación religiosa misionera, sumada a la seriedad con que consideraba un escándalo la separación entre los cristianos, hallan un cauce vital en un ecumenismo de los hechos salvíficos que lo caracterizará. Las palabras proclamadas y el testimonio ofrecido en el conjunto de las confesiones cristianas configuran un ecumenismo de acciones y hechos transformadores que se convierten en un eco incuestionable de Dios en nuestra histori».

La cuestión social y la promoción de la dignidad humana como motor y propulsor de la unidad entre los cristianos se vuelve una característica del Padre Obispo, que el alfarero vuelve a hacer según le parece mejor.

Hay que mencionar además que conocer su vida, desplegar los rasgos centrales de su ministerio y plantear las circunstancias en que se desarrollaron nos permitió ver cómo la vida entera de Jorge Novak está presente en alguna de sus acciones pastorales y en ciertas decisiones personales, pero también cómo en su vida y en su ministerio está presente un momento histórico de la Iglesia y de la sociedad argentinas.

La imagen del descenso a la casa del alfarero nos sigue iluminando. Con una sincera fe en la Iglesia, de la quiere ser servidor fiel e insobornable, adherido indestructiblemente al Papa y en entrañable comunión con los hermanos obispos,[281] la historia de la Iglesia argentina lo hace bajar hasta la tristeza y la desilusión de un colegio episcopal incapaz de una palabra de denuncia y de diferenciación de quienes llevaban adelante un sistemático plan de exterminio mediante una estrategia de intimidación, tortura, muerte y desaparición de personas. Frente a las tensiones internas del episcopado y la imposibilidad de cuestionar abiertamente la violación de los derechos humanos, Jorge Novak se posiciona como un obispo de la solidaridad y del respeto a la persona humana; se afirma con una fuerte identidad, con rasgos distintivos sin por ello romper la comunión con el resto del episcopado, sabe llevar la cruz de la incomprensión de sus pares.[282] Frente a quienes lo acusan de agitador o se horrorizan porque encabeza una protesta o una marcha en reclamo de los Derechos Humanos el mismo señalará: "No puede ser agitador el que defiende el bien primario de la sociedad y lo hace pacíficamente. El que defiende el Evangelio y lo hace

281. Cf. J. Novak, "Mi primer mensaje a la Diócesis, 19 de septiembre de 1976".
282. Cf. I. Pérez del Viso, "El padre Novak", *Cías* 505 (2001) 333.

públicamente: yo no lo hago clandestinamente. Mis actos están a la luz del día".[283]

El intelectual, el aburrido profesor, el que estaba en las nubes y evidentemente prefería, por personalidad, un lugar reservado es llamado y responde a un servicio de anuncio y denuncia pública, es convocado y confiesa con fidelidad creativa su testimonio veraz en defensa y promoción de los derechos humanos. El joven sencillo, callado y tranquilo, con la timidez propia de un chico de campo es capaz de dar un salto en la adultez de su vida para servir con su voz profética a quienes no tienen voz.

Su gusto por la historia, su pasión por el trabajo intelectual, su respuesta fiel a un pedido intempestivo y no buscado de dedicarse a la enseñanza y la formación se vuelve respuesta providencial del Dios alfarero en la persona de Jorge Novak para la Iglesia y la sociedad argentinas. No podemos negar que los caminos de la Providencia son inescrutables, pero a nosotros se nos ha permitido contemplar cómo aquella, metafóricamente hablando, frustrada vocación misionera resultó devenir en respuesta profética capaz de encarnar un signo de la presencia de Dios y del Espíritu de Verdad en medio de un episcopado más preocupado por su propia unidad que por las abiertas violaciones a la dignidad de las personas. En el capítulo de la historia de la Iglesia argentina durante la última dictadura argentina es una luz de esperanza el testimonio de los pocos obispos comprometidos con la defensa de los derechos humanos, y uno de ellos es el Obispo de Quilmes Jorge Novak.

283. J. Novak, "El Obispo de Quilmes, Jorge Novak, analiza el documento de las FFAA, Reportaje en «Siete Días»", en: E. de la Serna, *Padre Obispo Jorge Novak svd, amigo de los pobres, profeta de la esperanza*, Buenos Aires, Guadalupe, 2002, 181.

Llegados a este punto podemos señalar que esta posibilidad de ser modelado y responder a los desafíos del tiempo presente se basa, ciertamente, en el discernimiento que integra tanto el aspecto histórico como la experiencia del vínculo profundo y personal con el Maestro interior, el Espíritu Santo. Jorge Novak es un hombre de oración, con una experiencia interior lograda de vínculo real y concreto con el Espíritu Santo. Los hechos de la realidad, discernidos en la presencia del Espíritu Santo, son posibilidad de ser iluminado por las revelaciones que transforman la conciencia de un modo nuevo.

A partir de la contemplación de la historia humana y eclesial Jorge Novak es capaz de distinguir las huellas de Dios y mirar panorámicamente el transcurrir de la historia en sus acontecimientos, historia que será juzgada un día por el Dios de la Vida.[284]

> "Sabía leer la letra chica de la vida humana, disculpar, sonreír, disfrutar un texto de un padre de la Iglesia, compartir el dramatismo de la ejecución de un mártir o llorar los pecados de la Iglesia. Sus ojos azules se ensimismaban en la contemplación panorámica de esa historia, juzgada y asumida por el Dios de la Vida."

El Padre Obispo vivió también la experiencia de la grave enfermedad, que le supuso asumir el sufrimiento de la pérdida de muchas de sus capacidades y el trabajo abnegado por la recuperación aceptando la ayuda y el acompañamiento de quienes supieron asistirlo. Con todo, capitaliza la vivencia de la enfermedad y la convierte en oportunidad de ofrecimiento y oración por el pueblo que le ha sido confiado y por quienes más sufren; más, no se queda allí, sino que a partir del aprendizaje de su propia convalecencia acuña un profundo magisterio en el

284. M. D. Colombo, "Optar preferencialmente por los pobres",, 91.

acompañamiento pastoral a los enfermos y sostiene con gestos pastorales cercanos la prioridad del lugar de la persona enferma en la comunidad cristiana.

Por último, un rasgo peculiar de su ministerio que deseamos resaltar es su sincero anhelo de que todos conozcan los desafíos que se presentan tanto en la comunidad cristiana como en la sociedad civil y puedan participar de las respuestas, sencillas pero concretas a la vez, que él mismo y la Iglesia de Quilmes propone como respuesta fiel y creativa. Este es también un rasgo de su servicio al Pueblo de Dios, y por esta convicción es que realiza un gran esfuerzo en la comunicación y la difusión de sus reflexiones, exhortaciones, así como también de las obras que se realizan en la comunidad eclesial.

Jorge Novak "supo ser palabra desde Dios que habla a la realidad",[285] supo ser profeta que en la cercanía de oración con Dios iluminó las oscuridades y propuso nuevos amaneceres. Y supo ser buen Pastor que da su vida sirviendo por sus ovejas y amigos; así se configuró como un servidor fiel y creativo de la Iglesia y de la sociedad, fue un buen servidor del Pueblo de Dios en su corazón.

> "Creo que los grandes ejes de la Diócesis con que el querido Padre Jorge nos marcó tienen la imagen del «Pueblo de Dios» en su corazón. Porque los pobres son el corazón de ese pueblo, el ecumenismo es buscar la unidad de ese Pueblo de Dios, los derechos humanos son el grito en común con aquellos hermanos, miembros del mismo pueblo que han (y siguen siendo) abusados o violados en su dignidad, y la misión permanente es la búsqueda que ese pueblo de Dios sea el hogar fraterno de todos y todas".[286]

285. E. de la Serna, "Escrito a minutos de la muerte del Padre Obispo", en: E. de la Serna, *Padre Obispo Jorge Novak svd, amigo de los pobres, profeta de la esperanza*, Buenos Aires, Guadalupe, 2002, 429.
286. E. de la Serna, "Carta con motivo de los 40 años de la Diócesis de Quilmes, 18 de septiembre de 2016".

Segunda Sección

Jorge Novak, pastor comprometido en plasmar la Iglesia «toda servidora de todos los hombres»

Introducción a la segunda sección

Teniendo en cuenta que la recepción "implica un aporte propio de consentimiento, de juicio en ocasiones, expresando así la vida de un cuerpo que pone en juego recursos espirituales originales";[1] reflexionaremos sobre el primer Obispo de Quilmes y esa Iglesia local como aquel cuerpo que puso en juego recursos originales para aceptar críticamente la contribución del magisterio conciliar, de las propuestas magisteriales latinoamericanas y argentinas en relación con la Iglesia. Esta recepción es un asumir afirmativamente, un análisis crítico, que posteriormente permite hacer opciones pastorales. De este modo aquello que se descubre y asume en la vida de la comunidad eclesial local, se puede dar a conocer testimonialmente, como propuesta a todos los hombres y a toda la Iglesia.

En esta segunda sección analizaremos el pensamiento teológico-pastoral de Jorge Novak presentando su recepción del Concilio Vaticano II, del magisterio latinoamericano (Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano en Medellín y Puebla), y del magisterio argentino (Documento de San Miguel). Buscaremos hacer énfasis en aquellos elementos

1.Y. M.-J. Congar, "La recepción como realidad eclesiológica", *Concilium* 77 (1972) 58.

que configuran, en el pensamiento del Padre Obispo, una nueva imagen de la Iglesia como servidora y "realmente solidaria del género humano y de su historia" (GS 1).

Para Jorge Novak, si la Iglesia fija su mirada en Jesús servidor, no puede exigir otro reconocimiento que ser servidora de la humanidad y "en su paso por la historia ha de revestirse con el ropaje de una sirvienta humilde y solícita".[2]

En un primer momento de esta segunda sección presentaremos el cambio de paradigma que supuso la visión de los documentos del Concilio Vaticano sobre la Iglesia y cómo esta renovada perspectiva se desplegó teológicamente. Deseamos presentar algunos fundamentos eclesiológicos que surgen del Concilio, se desarrollan y profundizan en la reflexión teológica y en el magisterio universal posconciliar, y también impactan en las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano y en las reflexiones de la Conferencia Episcopal Argentina.

Una somera presentación de la eclesiología del Pueblo de Dios, de la renovada y saludable pneumatología que se desprende de los documentos conciliares, y la descripción del desarrollo posconciliar de la eclesiología de comunión y de la noción de sinodalidad nos permitirán luego reconocer sus influencias y aportes en el magisterio y la acción pastoral del Padre Obispo Jorge Novak [Capítulo III].

La reflexión teológico pastoral de Jorge Novak bebe en el Concilio y desde él sostiene que el misterio de la Iglesia radica en la Trinidad; por ello en nuestro segundo capítulo de esta sección buscaremos ilustrar esta conciencia, que afirma el fundamento trinitario de la misión eclesial [Capítulo IV]. A

2. J. Novak, "Homilía en la misa concelebrada de apertura de la 2da. Sesión del Primer Sínodo Diocesano, 19 de septiembre de 1982".

partir de las afirmaciones del Concilio sobre la Iglesia como misterio comunitario a imagen de la Trinidad, el magisterio del Padre Obispo ilumina teológicamente la misión de la Iglesia. Su enseñanza muestra que la comunidad eclesial es servidora e instrumento de un proyecto de salvación para todos los hombres, y este proyecto ha sido acordado en el seno de la comunión de las tres personas divinas. En este apartado expondremos como Jorge Novak propone relaciones específicas de cada una de las Personas trinitarias con la tarea eclesial de servir a la humanidad.

En un tercer momento de esta sección argumentaremos que la categoría «Iglesia servidora» fluye desde la fuente del magisterio eclesial del Concilio, de las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano y de la CEA y recorre el pensamiento de Mons. Novak; para ello hemos seleccionado, entre sus innumerables escritos, algunas de las referencias más significativas a los documentos relevantes de cada una de estas fuentes [Capítulo V]. Consideramos que las orientaciones ofrecidas por el Concilio, por los Documentos de Medellín y de Puebla, y por el Documento de San Miguel son recibidas por el Padre Obispo y motorizan muchas de sus intuiciones sobre el modo en que la comunidad eclesial debe ofrecer su servicio solícito y humilde a todos los hombres.

La recepción de estas propuestas son paradigmas del modo en que Jorge Novak asume las sugerencias de la Iglesia en su reflexión magisterial en una forma original y crítica; por ello daremos cuenta de las categorías rescatadas y resaltadas en estos acontecimientos para configurar una Iglesia que asume la servicialidad desde todos sus miembros y abierta a servir a todos los hombres. Particularmente, nos detendremos a señalar algunas características de la recepción de la Iglesia en Argentina

del Concilio y de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, expresadas en el Documento de San Miguel. Sugerentemente, Jorge Novak hace hincapié en el espíritu y en la letra de estas reflexiones de los obispos argentinos que inspiran su ministerio de conformar una Iglesia local servidora.

En el cuarto momento abordaremos los desarrollos teológicos que permiten describir algunos rasgos de una Iglesia «servidora de todos» en el pensamiento y en las acciones pastorales planteadas por Jorge Novak [Capítulo VI]. Queremos desarrollar algunas características que a modo de notas y señales el Padre Obispo propuso a la Iglesia local para configurarla como una comunidad servidora de todos. Son categorías amplias que se destacan en el esfuerzo de Jorge Novak por plasmar una Iglesia de la servicialidad desde variedad de ministerios y carismas para todos los hombres: el servicio primordial al mensaje de la Palabra de Dios; el servicio de la caridad para todas las personas en su variedad de situaciones de vida; el servicio de la unidad y de la reconciliación y; finalmente, la sinodalidad como método y espíritu para descubrir los caminos concretos y actuales que permiten expresar efectivamente estas notas de la Iglesia servidora.

Capítulo III:
La renovada imagen de la Iglesia propuesta por el Concilio Vaticano II

1.Introducción

El Concilio Vaticano II supuso un cambio de paradigma especialmente en su visión sobre la Iglesia. Tanto el pontificado de Juan XXIII como la celebración del Concilio abrieron caminos para "pensar la Iglesia como el Pueblo de Dios que vive y acompaña a la familia humana".[3] En este primer capítulo de esta sección deseamos profundizar en la mirada sobre la Iglesia propuesta por la asamblea conciliar y desarrollada en el posconcilio, para desde allí reconocer la recepción realizada por Jorge Novak y la Iglesia naciente de Quilmes de estas orientaciones y lineamientos.

3.C. M. Galli, "El «retorno» del Pueblo de Dios misionero. Un concepto-símbolo de la eclesiología del Concilio a Francisco", en: V. R. Azcuy; J. C. Caamaño, C. M. Galli, *La Eclesiología del Concilio Vaticano II. Memoria, Reforma y Profecía*, Buenos Aires, Agape, 2015, 406.

Uno de los cambios fundamentales presentados por el Concilio Vaticano II ha sido proponer una nueva mirada sobre la vida de la Iglesia partiendo no desde sus aspectos visibles sino desde su condición más profunda, es decir, desde el misterio mismo de la fe. El camino eclesiológico planteado por el Concilio parte de la imagen de Dios como misterio comunitario para afirmar la realidad misma de la Iglesia, que "continuando a Jesús, el Pontífice, el hacedor de puentes, es la comunicadora entre la Trinidad y el mundo".[4]

Se trata de una visión renovada de la Iglesia que da en el Concilio un paso "hacia una mejor y más profunda comprensión de sí misma y de su mensaje".[5] Sabemos que fue costoso para los padres conciliares, en el derrotero de la discusión de los esquemas previos, llegar a descubrir un tema central que diera una orientación básica a todo el trabajo del Concilio Vaticano II. La expresión «Iglesia de Cristo, luz del mundo» propuesta por Juan XXIII, y retomada por el Cardenal Suenens al dirigirse a la asamblea, se convirtió en este tema central necesario para conducir y orientar las reflexiones.

Esta idea básica tiene dos elementos principales. El primero de ellos permite a la comunidad eclesial preguntarse «¿Qué dices de ti misma?», y el segundo muestra la preocupación por el modo de relacionarse la Iglesia con el mundo a través de múltiples cuestiones como la persona humana, la justicia, la

4. M. J. Llach, "La Iglesia que dialoga con el mundo y Jesucristo que funda la antropología: la red de sujetos teológicos puestos en juego por el Concilio Vaticano II", en: V. R. Azcuy; J. C. Caamaño, C. M. Galli, *La Eclesiología del Concilio Vaticano II. Memoria, Reforma y Profecía*, Buenos Aires, Agape, 2015, 477.
5.W. Kasper, *La Iglesia de Jesucristo. Escritos de Eclesiología* I, Maliaño (Cantabria), Sal Terrae, 2013, 161.

paz del mundo y la evangelización de los pobres.[6] Este será el centro aglutinante de las numerosas preocupaciones que debía abordar el Concilio y permitió que surgiera una nueva mirada sobre la comunidad eclesial en un diálogo franco y abierto con el mundo y se dejara atrás una actitud reticente en la relación con las realidades temporales.[7]

Hay que mencionar, además que la nueva mirada sobre la Iglesia es consecuencia del estilo de discurso elegido por los padres conciliares para transmitir su mensaje. El modo de comunicar de los documentos del Concilio, especialmente al hablar sobre la comunidad eclesial, quiso realzar el aprecio por la Iglesia buscando conseguir el asentimiento de los receptores, sin imponer, sino más bien deseando enseñar por medio de la persuasión y el ejemplo.[8] Así los documentos "ensalzan ideales, luego sacan conclusiones de ellos, y a menudo explican con cierto detalle consecuencias prácticas".[9]

2. La Iglesia, Pueblo de Dios a imagen de la Trinidad

Uno de los más importantes textos promulgados en el Concilio es la Constitución Dogmática sobre la Iglesia *Lumen Gentium*. La elaboración de este texto fue compleja y objeto de controversia durante el desarrollo de los trabajos conciliares; desde el inicio del Concilio se esperaba que la Constitución completara el trabajo interrumpido del Concilio Vaticano I,

6. Cf. J. W. O`Malley, *¿Qué pasó en el Vaticano II?*, Santander, Sal Terrae, 2012, 214.
7. Cf. Ibid., 215.
8. Cf. Ibid., 73.
9. Ibid., 73.

logrando ampliar la reflexión que entonces quedara acotada al tema del papado a una mirada global sobre la Iglesia.[10]

Los aportes fundamentales del Vaticano I determinaron la imagen teórica y práctica sobre la Iglesia en la primera mitad del siglo XX: a) la autoridad como aspecto decisivo y central; b) la prioridad dada a la institución y al aspecto social de la Iglesia; c) una orientación papalista; d) prioridad teórica y práctica dada a las estructuras jerárquicas de la Iglesia con el peligro inevitable de presentar una imagen clericalizada; e) una opción metodológica por una eclesiología de tipo apologético y de carácter jurídico.[11]

Frente a esta imagen de la Iglesia que –mediante esquemas triunfalistas, clericalistas y juridicistas– se presentaba "como institución jerárquica, como *societas perfecta*, que, frente a los errores del tiempo, intentaba defenderse también en el exterior contra la pérdida de su propio poder espiritual, social y político"[12], los Padres conciliares –reunidos en el Concilio Vaticano II– propusieron que la Constitución sobre la Iglesia trasluciera "el espíritu del evangelio, un espíritu misionero y el espíritu del servicio".[13]

En palabras de Gerard Philips, redactor principal de la Constitución, "no ha sido casualidad que la Constitución Dogmática sobre la naturaleza de la Iglesia fuera tomando poco

10. Para una profundización del tema puede consultarse J. A. Komonchak, "Hacia una eclesiología de comunión", en: G. Alberigo (ed.), *Historia del Concilio Vaticano II*, T IV, Salamanca, Sígueme-Leuven: Peeters, 2008, 17-98.
11. Cf. A. Antón, *El Misterio de la Iglesia*, Madrid, BAC, II, 1987, 394-423.
12. H. J. Pöttmeyer, "La Iglesia en camino para configurarse como Pueblo de Dios", en: C. M. Galli, A. Spadaro (ed.), *La reforma y las reformas en la Iglesia*, Maliaño (Cantabria), Sal Terrae, 2016, 82.
13. Ibid.

a poco proporciones de clave de bóveda del Vaticano II: todo lo demás, en efecto, está determinado por ella".[14]

El Concilio Vaticano II propone una nueva mirada sobre la vida de la Iglesia partiendo no desde sus aspectos visibles sino desde su aspecto más profundo, es decir, desde el misterio mismo de la fe. Esto es visible ya desde el título del primer apartado de la *Lumen Gentium*: «El misterio de la Iglesia». Aquí queda en evidencia la decisión de evitar grandes esquemas conceptuales, presentados en un lenguaje escolástico o por medio de una metafísica abstracta, para optar por "la humilde aceptación del misterio".[15]

Así el camino eclesiológico planteado por el Concilio parte de la imagen de Dios como misterio comunitario para dar cuenta de la realidad misma de la Iglesia. La Constitución *Lumen Gentium* plantea una nueva concepción eclesiológica, comenzando por la contemplación del misterio mismo del ser eclesial "y lo comprende en todas sus dimensiones, desde sus raíces hasta su plenitud escatológica".[16]

Como señala Pöttmeyer "al misterio de la Iglesia pertenecen sus orígenes",[17] ya que la comunidad eclesial es imagen del Dios trinitario y encuentra su fundamento en su obra.[18]

En consecuencia, la Iglesia es "el pueblo reunido con la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo" (*LG* 4), un pueblo misionero por naturaleza "puesto que toma su origen de

14. G. Philips, *La Iglesia y su misterio en el Concilio Vaticano II : Historia, texto y comentario de la Constitución Lumen Gentium,* I, Barcelona, Herder, 1968, 96.
15. J. W. O`Malley, *¿Qué pasó en el Vaticano II?*, 71.
16. C. M. Galli, "El «retorno» del Pueblo de Dios misionero. Un concepto-símbolo de la eclesiología del Concilio a Francisco", 408.
17. H. J. Pöttmeyer, "La Iglesia en camino para configurarse como Pueblo de Dios", 82.
18. Cf. Ibid.

la misión del Hijo y del Espíritu Santo, según el designio de Dios Padre" (*AG* 2).

El Concilio, al intentar proponer una mirada renovada sobre la Iglesia, sostuvo que "el Dios uno y trino es el principio y fundamento trascendente de la historia de la salvación".[19] En el actuar del Dios trino se manifiesta "la actividad del Padre, del Hijo hecho hombre y del Espíritu Santo: la Iglesia es Pueblo de Dios, cuerpo de Cristo y templo del Espíritu Santo".[20]

Al mismo tiempo la Constitución sobre la Iglesia asume una perspectiva cristocéntrica, explícita desde el inicio de su texto, al indicar que es Cristo la luz de las naciones, luz que el Concilio con la ayuda del Espíritu desea presentar a todos los hombres por medio del anuncio del Evangelio (Cf. *LG* 1).[21]

La Iglesia asume así un carácter de signo, de instrumento, que remite a Cristo como fuente de toda claridad, y por esta razón los padres conciliares asumen la categoría de «sacramento» para referirse a la acción de Cristo mismo a través de la Iglesia:[22] "La Iglesia es en Cristo en algún modo un sacramento, es decir, signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano..." (*LG* 1).

El Concilio aplica el concepto de sacramento a la Iglesia sustentado en la concepción de «misterio» como expresión del plan salvador de Dios revelado en Cristo y en la Iglesia; por vez primera lo aplica en un discurso cristológico y no litúrgico sacramental matizando su utilización con el agregado del adverbio «como» para señalar su relatividad frente a la absolutez

19. S. Madrigal Terrazas, *El giro eclesiológico en la recepción del Vaticano II*, Maliaño (Cantabria), Sal Terrae, 2017, 69.
20. H. J. Pöttmeyer, "La Iglesia en camino para configurarse como Pueblo de Dios", 83.
21. Cf. S. Madrigal Terrazas, *El giro eclesiológico en la recepción del Vaticano II*, 91.
22. Cf. Ibid., 92-93.

de Cristo como sacramento del Padre.[23] Es importante resaltar que "la Iglesia como sacramento para la salvación del mundo es un motivo dominante que recorre muchos documentos del concilio (*LG* 1;9;48;49; *GS* 45; *SC* 26; *AG* 1;5)".[24]

> "El *aggiornamiento* del Concilio consistió precisamente en colocar de nuevo en el primer plano el *mysterium* de la Iglesia, captable sólo por la fe, en lugar de mantener la concentración en la forma visible y jerárquica, que había predominado durante los tres últimos siglos de forma unilateral."[25]

La acuñación por parte del Concilio de esta categoría de Iglesia sacramento comporta la posibilidad de una eclesiología relacional como articulador de la doble dimensión de la Iglesia: humana y divina, visible e invisible; [26] de este modo intentó desligarse de una eclesiología de la sustancia y esbozó las líneas maestras de una eclesiología relacional donde la Iglesia existe como Pueblo de Dios, sobre todo, en y desde las diversas relaciones (hacia dentro y hacia fuera) que la constituyen como sujeto social de la fe.[27]

La mediación que realiza la Iglesia como sacramento de Cristo en el mundo –como comunidad de fe, esperanza y amor (cf. *LG* 8)– es puesta de manifiesto en *Gaudium et spes* en un texto paradigmático: "Todo el bien que el Pueblo de Dios puede dar a la familia humana al tiempo de su peregrinación en la tierra, deriva del hecho de que la Iglesia es «sacramento universal de

23. Cf. S. Pie Ninot, *Eclesiología : la sacramentalidad de la comunidad cristiana,* 175-176.
24. H. J. Pöttmeyer, "La Iglesia en camino para configurarse como Pueblo de Dios", 82.
25. W. Kasper, *Teología e Iglesia*, Barcelona, Herder, 1989, 380.
26. Cf. S. Pie Ninot, *Eclesiología : la sacramentalidad de la comunidad cristiana,* 184.
27. M. Kehl, *La Iglesia, eclesiología católica*, 83.

salvación», que manifiesta y al mismo tiempo realiza el misterio del amor de Dios al hombre" (*GS* 45).[28]

Esta posibilidad de mirar la Iglesia como relación encuentra su clave de comprensión en la eclesiología trinitaria propuesta por el Concilio, al manifestar desde el primer capítulo de *Lumen Gentium* que la Iglesia "viene de la Trinidad, está estructurada a imagen de la Trinidad y camina hacia el cumplimiento trinitario de la historia".[29] La Iglesia, como peregrina comunión de personas, encuentra su origen y su forma en la misma Trinidad; la comunidad de personas trinitarias forma la Iglesia como comunidad que enseña, celebra y anuncia en un dinamismo relacional.[30]

Se trata de una nueva visión eclesiológica que permite atisbar el misterio de la Iglesia en sus elementos sobrenaturales y místicos y abre caminos para recuperar "las dimensiones pneumatológicas y cristológicas de la realidad eclesial: surge la idea de la Iglesia comunión, concebida a partir de la Trinidad".[31]

Significativamente, el Concilio ha presentado a las Personas de la Trinidad obrando como tal, mostrando así como cada una –el Padre, el Hijo y el Espíritu– realizan en la historia lo que singularmente es:

> "El Padre en su condición de Padre. El Hijo como tal Hijo y el Espíritu Santo en su propiedad peculiar de Espíritu. Cada una de las Personas divinas se ha manifestado en la historia de la salvación actuando la misma obra salvífica, pero según su condición «nocional» o «personal». El Padre ha tomado la iniciativa de la salvación; la ha proyectado; ha enviado al Hijo y, por el Hijo, al Espíritu Santo. El Hijo, a su vez, ha actuado en calidad de «Enviado», llevando a cabo la obra de la salvación que el

28. Cf. S. Pié-Ninot, *La Teología Fundamental*, Salamanca, Secretariado Trinitario, 2001[4], 567; W. Kasper, *Teología e Iglesia*, 325-350.
29. B. Forte, *La Iglesia de la Trinidad. Ensayo sobre el misterio de la Iglesia comunión y misión*, Salamanca, Secretariado Trinitario, 1996, 72.
30.Cf. M. J. Llach, "La Iglesia que dialoga con el mundo y Jesucristo que funda la antropología: la red de sujetos teológicos puestos en juego por el Concilio Vaticano II", 478.
31. B. Forte, *La Iglesia de la Trinidad*, 59.

> Padre le encomendó. Y el Espíritu Santo ha sido enviado por el Padre, en nombre de Jesús, como el Paráclito, que debe hacer comprender todo el misterio de Cristo, desenmascarar al mundo y guiar a los discípulos a la verdad completa."[32]

Es posible reconocer que el redescubrimiento de las dimensiones de «misterio» y «comunidad», en la reflexión teológica que impregna el Concilio, fue impulsada por la renovación de los estudios de las fuentes bíblicas, patrísticas y litúrgicas, pero también por "la necesidad de fundamentar conceptualmente la nueva vivencia comunitaria de la Iglesia",[33] necesidad que respondía a los signos de los tiempos y que no era abordada por los antiguos esquemas eclesiológicos.[34]

Entonces, la mirada eclesiológica de los padres conciliares nos presenta una Iglesia - comunión, donde todos somos miembros del Pueblo de Dios, porque todos somos hijos de Dios, creyentes con la misma dignidad recibida en el don bautismal. Es la comunión la que transforma a la comunidad eclesial en un ícono vivo de la misma comunidad trinitaria.[35] "En un primer momento, no nos dábamos cuenta de las implicancias que había en ella [Lumen Gentium]: el capítulo II, la apertura, todos ordenados a la Iglesia … En aquel tiempo decir «todos ordenados a la Iglesia» era abrir horizontes insólitos (cf. LG 14-16)".[36]

La categoría central de «comunión» en la eclesiología del Concilio Vaticano II queda significativamente plasmada

32.N. Silanes, "La Iglesia de la Trinidad en el Concilio Vaticano II", en: XV Simposio Internacional de Teología de la Universidad de Navarra (1994), Navarra, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 1996, 315-316.
33. C.M. Galli, "El Pueblo de Dios en los pueblos de América Latina" *Sedoi* 110 (1991) 12.
34. Cf. Ibid.
35. Ibid., 72.
36. V. Azcuy, "La teología y la Iglesia en la Argentina. Entrevista a Lucio Gera", *Teología* 116 (2015) 173.

al referirse a la Iglesia como «Pueblo de Dios», concepto sintético que es utilizado para titular el segundo capítulo de la Constitución.[37] La Iglesia es el nuevo Pueblo de Dios, establecido por Cristo que unifica en un mismo Espíritu a judíos y gentiles:

> "Pues quienes creen en Cristo, renacidos no de un germen corruptible, sino de uno incorruptible, mediante la palabra de Dios vivo (Cf. 1 P 1,23), no de la carne, sino del agua y del Espíritu Santo (Cf. Jn 3,5-6), pasan, finalmente, a constituir «un linaje escogido, sacerdocio regio, nación santa, pueblo de adquisición..., que en un tiempo no era pueblo y ahora es pueblo de Dios» (1 P 2, 9-10). (*LG* 9)

La Constitución *Lumen Gentium* muestra con fluidez la relación existente entre la realidad de la Trinidad que se entrega a la humanidad, de manera especial en Jesús, con el misterio de

37. El concepto de «Pueblo de Dios» surge del Nuevo Testamento y a lo largo de la época patrística formó parte de la auto-conciencia de la Iglesia. En la edad media se utiliza escasamente ya que esta noción plantea dos aspectos, que acentúan la historicidad de la Iglesia, poco afines a la teología escolástica: situar a la Iglesia en la última fase del devenir histórico en la acción de Dios con su pueblo y como pueblo que peregrina en la historia hacia la patria celeste. Asimismo, en la edad moderna, se insiste teológicamente en los aspectos institucionales de la Iglesia como reacción a las tendencias espiritualistas y a las críticas reformistas; se prefieren los conceptos de «cuerpo» y de «sociedad» para afirmar la realidad jurídico-institucional de la Iglesia. Posteriormente se impusieron las categorías de «cuerpo místico» y de «sociedad perfecta» en una visión corporativa y organológica y el concepto de «pueblo» se restringe a la idea de pueblo fiel contrapuesto a la jerarquía de la Iglesia. Consecuentemente, la noción de «pueblo de Dios» no es utilizada en los tratados eclesiológicos ni se utiliza en los documentos de trabajo del Vaticano I, prefiriéndose los conceptos filosófico-jurídicos sobre la Iglesia como «*societas visibilis perfecta inaequalis*» y quedando el término pueblo para designar a los simples fieles subordinados a la jerarquía.
La idea de «pueblo de Dios» se fue abriendo camino en la teología con anterioridad a la Encíclica *Mystici Corporis* de 1943 y surge en la eclesiología veinte años antes del inicio del Concilio Vaticano II. Se produce una reacción buscando nuevas categorías frente al monopolio de la noción de «cuerpo místico», desarrollándose una teología de la historia de la salvación que redescubre la dimensión histórica de la salvación y como protagonista de esta historia a la Iglesia como nuevo Pueblo de Dios, continuador del Israel veterotestamentario. Cf. A. Antón, *El Misterio de la Iglesia*, 677-729.

la Iglesia como comunión de fieles que es conformada "como un organismo, una multitud unida en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo".[38]

La Iglesia se constituye Pueblo de Dios porque sus miembros escuchan la llamada de Dios y se congregan respondiendo a la convocatoria del Padre, esta respuesta los hace hermanos y expresión de la fraternidad humana. La Iglesia así entendida es comunidad que peregrina en la historia hacia la consumación de todas las cosas en Dios, es comunidad de hermanos al servicio de la fraternidad universal, que vive en sí misma la paradoja de la unidad que reúne una pluriformidad de carismas, comunes y jerárquicos, como señala el Concilio:

> "…existe una auténtica igualdad en todos en cuanto a la dignidad y a la acción común de todos los fieles en orden a la edificación del cuerpo de Cristo. La diferencia, en efecto, que estableció el Señor entre los ministros sagrados y el resto del pueblo de Dios lleva consigo la unión, pues los pastores y los demás fieles están unidos entre sí porque se necesitan mutuamente [...] Así, dentro de la diversidad, todos dan testimonio de la maravillosa unidad en el cuerpo de Cristo.." (*LG* 32)

La utilización de la categoría Pueblo de Dios para predicar sobre la Iglesia es la que produce el giro copernicano en la eclesiología del Vaticano II pues significó "reconocer teórica y prácticamente la prioridad de la igualdad fundamental de todos los miembros de este pueblo sobre toda otra distinción entre las varias categorías de personas".[39] Al abordar primero la realidad de todo el pueblo y describir, en un segundo paso, las distintas categorías que lo componen, los padres conciliares reconocieron

38. M. J. Llach, "La Iglesia que dialoga con el mundo y Jesucristo que funda la antropología: la red de sujetos teológicos puestos en juego por el Concilio Vaticano II", 479.
39. A. Antón, *El Misterio de la Iglesia*, 742.

la precedencia de la misión común de todo el pueblo creyente; lo que supone un equilibrio más estable entre las estructuras jerárquicas y comunitarias ya que el pueblo entra en la categoría de fin y el servicio de la jerarquía en la categoría de medio.[40]

El Concilio presenta la Iglesia mediante palabras que señalan un sentido de horizontalidad, e incluso de igualdad entre sus miembros. Como bien indica O`Malley, la expresión más ampliamente invocada, aún con sus dificultades semánticas, con ese sentido es «pueblo de Dios», junto con «hermanos y hermanas» y «sacerdocio común de los fieles». [41]

Al presentar G. Philips la materia, estructura y justificación del segundo capítulo de la *Lumen Gentium* se explaya en demostrar que era necesario partir de comprender al Pueblo de Dios en su conjunto, comenzar por lo común describiendo inicialmente a la comunidad antes de detallar las especialidades o categorías que lo componen. El nuevo modo de concebir la Iglesia consiste en contemplar la perspectiva del edificio total para luego dar el adecuado lugar a cada una de las partes, categorías y grupos.[42] La realidad de la comunidad precede a la existencia de diversidad de miembros, más aún cuando la diferenciación de estos miembros corresponde a la función de medios, de servicios, de caminos para el desarrollo del propio pueblo como fin.

> "Además, para ser justos con el *universalismo* inherente a la esencia de la Iglesia, una eclesiología bien proporcionada debe asegurar en el seno de la unidad un sitio a la legítima diversidad, y no afrontar primero las divergencias para tratar a continuación de amalgamarlas con más o menos aciertos".[43]

40. Cf. Ibid., 741-742.
41. Cf. J. W. O`Malley, *¿Qué pasó en el Vaticano II?*, 76.
42. Cf. G. Philips, *La Iglesia y su misterio,* I, 164.
43. Ibid.

Este Pueblo de Dios, presentado por el Concilio, es un pueblo mesiánico que recapitula toda su existencia en Cristo: lo tiene por cabeza; vive de acuerdo a la dignidad y la libertad de los hijos de Dios; regido por el mandato del amor mutuo; y, finalmente, su meta es Cristo en la consumación del reino de Dios (Cf. *LG* 9). La Iglesia al ser constituida comunión de vida, de caridad y de verdad tiene como vocación ser, en medio de la humanidad, semilla de unidad, de esperanza y de salvación.[44]

Esta vocación es, en un sentido profundo, una consagración a Dios de toda la vida del cristiano "por la regeneración y la unción del Espíritu Santo como casa espiritual y sacerdocio santo, para que, por medio de toda obra del hombre cristiano, ofrezcan sacrificios espirituales y anuncien el poder de Aquel que los llamó de las tinieblas a su admirable luz (Cf. 1 P 2,4-10)" (*LG* 10). El Pueblo de Dios es un pueblo sacerdotal (Cf. Ap 1,6; Cf. 5,9-10) que ofrece sacrificios espirituales y anuncia con su testimonio la salvación alcanzada por Cristo. Este sacerdocio, del que todos los fieles participan por la unción bautismal, ha sido fundamentado reiteradamente en la exhortación que presenta la primera carta de San Pedro:

> "También ustedes, a manera de piedras vivas, son edificados como una casa espiritual, para ejercer un sacerdocio santo y ofrecer sacrificios espirituales, agradables a Dios por Jesucristo. […]Ustedes, en cambio, son una raza elegida, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo adquirido para anunciar las maravillas de aquel que los llamó de las tinieblas a su admirable luz: ustedes, que antes no eran un pueblo, ahora son el Pueblo de Dios; ustedes, que antes no habían obtenido misericordia, ahora la han alcanzado." (1 Ped 2,5.9-10)

44. Cf. Ibid., I, 171.

Se trata de un «sacerdocio de comunión» del Pueblo de Dios, que es «común», «universal» y «bautismal», ya que todos los bautizados por la unción participan de él.[45] Y este sacerdocio común se ejerce en una multitud de «sacrificios espirituales» a través de las obras de la vida cristiana y la participación en los sacramentos, sobre todo en la celebración de la Eucaristía.

El Pueblo de Dios, que reúne en sí a miembros de todas las geografías y de todas las culturas, a imagen de la unidad trinitaria, es también uno y es realizado en la unidad por el "Espíritu de su Hijo, Señor y Vivificador, quien es para toda la Iglesia y para todos y cada uno de los creyentes el principio de asociación y unidad en la doctrina de los Apóstoles, en la mutua unión, en la fracción del pan y en las oraciones (Cf. Hch 2,42 gr.)" (*LG* 13). La catolicidad de la Iglesia refleja que el reino de Dios, que no respeta fronteras humanas, se comienza a establecer en el mundo y produce que "todos los fieles dispersos por el orbe comunican con los demás en el Espíritu Santo, y así, «quien habita en Roma sabe que los de la India son miembros suyos»" (*LG* 13).

Esta diversidad humana que es integrada en el cuerpo eclesial se complementa con la variedad de miembros que componen el Pueblo de Dios, conformado como una estructura compleja de diversos órdenes y roles.

> "En virtud de esta catolicidad, cada una de las partes colabora con sus dones propios con las restantes partes y con toda la Iglesia, de tal modo que el todo y cada una de las partes aumentan a causa de todos los que mutuamente se comunican y tienden a la plenitud en la unidad. De donde resulta que el Pueblo de Dios no

45. Señala Blazquez, citando a Tillard, que la expresión «sacerdocio común», sería mejor substituirla por «sacerdocio de comunión», comunión en el sacerdocio de Cristo, comunión de todos en el único sacerdocio bautismal». Cf. R. Blázquez, "Sacerdocio común y sacerdocio ministerial en la misión de la Iglesia", *Ius Canonicum* 84 (2002) 475.

> sólo reúne a personas de pueblos diversos, sino que en sí mismo está integrado por diversos órdenes. Hay, en efecto, entre sus miembros una diversidad, sea en cuanto a los oficios, pues algunos desempeñan el ministerio sagrado en bien de sus hermanos, sea en razón de la condición y estado de vida, pues muchos en el estado religioso estimulan con su ejemplo a los hermanos al tender a la santidad por un camino más estrecho." (*LG 13)*

Este Pueblo de Dios, conformado por diversidad de personas, a imagen de la comunidad trinitaria es la comunidad que permite a cada persona realizar su particularidad personal y ser, a imagen del Dios trinitario, una comunión comunicativa para el mundo que espera el anuncio del Evangelio.[46]

La posibilidad de que todos los fieles crezcan en su vocación como comunidad y pueblo de Dios está dada por la efusión del Espíritu Santo, ya que él es quien guía y obra en la Iglesia a fin de que realice el proyecto del Reino de Dios y anuncie el Evangelio. Esta conciencia también ha sido actualizada en la reflexión del Concilio Vaticano, motivo por el cual abordaremos en nuestro próximo apartado la acción del Espíritu Santo en la Iglesia a la luz de los documentos conciliares.

3. La acción del Espíritu Santo en la Iglesia Pueblo de Dios

Uno de los rasgos particulares de la mirada sobre la Iglesia ofrecido por el Concilio ha sido acentuar la acción del Espíritu Santo en la comunidad eclesial.[47] Acción que está presente en los Evangelios ya desde el bautismo de Jesús, impulso que recibe el Salvador para iniciar su misión y que comunicará a

46. Cf. G. Zarazaga, "La Trinidad en el horizonte de la comunión", *Stromata* 59 (2003) 135.
47. Cf. A. Antón, *El Misterio de la Iglesia*, II, 922.

sus seguidores. Desde los comienzos la Iglesia primitiva tuvo conciencia de la acción del Espíritu Santo en ella. En Pentecostés se cumple la promesa de la efusión universal del Espíritu (Hch. 2, 4.17 ss.) que Jesús Resucitado recibe del Padre y transmite a la Iglesia; el mismo Espíritu se despliega en los creyentes por el bautismo y por la predicación misionera.

El Espíritu obra en la Iglesia de diversos modos, p. ej. en la institución de los ministerios, manifestándose con poder en hechos extraordinarios, por medio de la predicción profética, instruyendo e indicando a la comunidad como llevar adelante su misión, dando fuerzas para dar testimonio en la persecución, etc.[48] En el libro de los Hechos "*pneuma* implica siempre una intervención definitiva de Dios que se realiza en la Iglesia por mediación de Jesús y que, sin embargo, no aparece claramente definida en su modo de manifestarse; éste puede ser extático, y también puede realizarse sin un tan gran lujo de circunstancias; pero su influjo rebasa siempre los límites de lo común y ordinario".[49]

Los documentos conciliares se sostienen en una clara referencia cristológica, dando vida a una pneumatología saludable y no a un pneumatocentrismo. "El Espíritu es el Espíritu de Cristo; realiza la obra de Cristo, la construcción del cuerpo de Cristo. Se nombra incesantemente al Espíritu Santo como principio de la vida de este cuerpo que es la Iglesia".[50]

Es el Espíritu el que infunde vida a las estructuras de salvación que Cristo ha instituido para que la Iglesia desarrolle: el anuncio del evangelio, la celebración de los sacramentos, los ministerios

48. Cf. E. Kamlah, "Espíritu", en: DTNT II 141.
49. Ibid., 141-142
50. Y. M-J. Congar, *El Espíritu Santo*, 196.

en orden a la misión. La Iglesia se pone en marcha porque Cristo "envió sobre los discípulos a su Espíritu vivificador, y por Él hizo a su Cuerpo, que es la Iglesia, sacramento universal de salvación" (*LG* 48) y es el mismo Espíritu Santo el que impulsa a la Iglesia a colaborar para que se cumpla el querer de Dios, así "predicando el Evangelio, la Iglesia atrae a los oyentes a la fe y a la confesión de la fe, los prepara al bautismo, los libra de la servidumbre del error y los incorpora a Cristo para que por la caridad crezcan en El hasta la plenitud" (*LG* 17).[51]

En ese sentido *Lumen Gentium* atribuye al Espíritu Santo una función de animación del cuerpo eclesial: "la articulación social de la Iglesia sirve al Espíritu Santo, que la vivifica, para el acrecentamiento de su cuerpo (Cf. Ef 4,16)" (*LG* 8). Se presenta así a la Iglesia, siguiendo la Carta a los Efesios y la teología de Ireneo, participando en la unción de Cristo por el Espíritu llamada a la santidad y a santificar el mundo.[52]

> "Y para que nos renováramos incesantemente en El (Cf. Ef 4,23), nos concedió participar de su Espíritu, quien, siendo uno solo en la Cabeza y en los miembros, de tal modo vivifica todo el cuerpo, lo une y lo mueve, que su oficio pudo ser comparado por los Santos Padres con la función que ejerce el principio de vida o el alma en el cuerpo humano." (*LG* 8)

Será la acción del Espíritu Santo la que realice la institución y la revelación de la Iglesia fundando así el tiempo de la Iglesia que es tiempo del Espíritu.[53] El Espíritu es entonces fuente de vida, de novedad de Dios que anima y moviliza a los creyentes:

51. Cf. Y. M-J. Congar, *Un pueblo mesiánico. La Iglesia, sacramento de la salvación*, Madrid, Cristiandad, 1976, 50-51.
52. Cf. Y. M-J. Congar, *El Espíritu Santo,* 196.
53. "El tiempo de la Iglesia se llama también, con toda razón, tiempo del Espíritu. Este tiempo no es un dato ilusorio sino una corriente concreta y progresiva. Los términos

> "El Espíritu, lejos de desmantelar la institución, está para animar el cuerpo institucional. Al igual que el ser humano que es cuerpo, y no espíritu encerrado en la materia, la Iglesia es realmente una organización, pero una organización viva y vivificadora. Privada de su influjo vital y de su cohesión interna, la estructura está condenada a anquilosarse y finalmente a desaparecer".[54]

Será Pablo VI quien explicite esta dimensión pneumatocéntrica planteada en los documentos del Concilio al relacionar al Espíritu Santo con la misión evangelizadora de la Iglesia.[55] En la exhortación *Evangelii nuntiandi* describe al Espíritu Santo, alma de la Iglesia, como el "agente principal de la evangelización" –ya que "no habrá nunca evangelización posible sin la acción del Espíritu Santo" que impulsa a anunciar el Evangelio y hace aceptar y comprender la Palabra de salvación– y como "término de la evangelización" pues "solamente El suscita la nueva creación, la humanidad nueva a la que la evangelización debe conducir" (*EN* 75).

Concluyendo este apartado podemos señalar que las enseñanzas del Concilio sobre el Espíritu Santo y su acción en la Iglesia se desprenden como consecuencia de la presentación de la Trinidad en clave histórico-salvífica.

Dado que el magisterio post-conciliar se desarrolla en el marco de una reflexión que asume el Concilio Vaticano II alcanzando un nuevo momento de comprensión de sus propuestas, donde se considera principalmente a la Iglesia como «comunión», a continuación presentaremos el desarrollo de las perspectivas conciliares en el marco de la eclesiología de comunión.

---

usados por el concilio corresponden plenamente a este realismo histórico de la venida de Cristo y del Espíritu Santo a este mundo y al dinamismo de su acción en la Iglesia". En: G. Philips, *La Iglesia y su misterio,* I, 105.

54. Ibid., II, 423.

55. Cf. A. Antón, *El Misterio de la Iglesia*, II, 923.

4. El misterio de comunión que hace de la Iglesia el Pueblo de Dios misionero

En la primera etapa de recepción del Concilio uno de los temas eclesiológicos centrales y conflictivos fue el concepto de Pueblo de Dios. Para algunas interpretaciones se habían realizado lecturas "unilaterales, superficiales e ideológicas de *Lumen Gentium*"[56],y se entendió el concepto primordialmente con un sentido lingüístico político dando lugar a debates sobre la democratización en la Iglesia.[57]

Por estos motivos, si durante la primera fase de recepción del Concilio se profundizó la discusión teológica acerca del concepto de Pueblo de Dios, a partir del Sínodo de los Obispos de 1985 predominó en cambio el intento de resumir la totalidad de la eclesiología conciliar en la expresión «eclesiología de comunión».[58]

Este Sínodo, convocado el 25 de enero de 1985 por Juan Pablo II,[59] fue un momento decisivo en la recepción de la eclesiología conciliar,[60] donde en medio de un clima eclesial

56. Cf. S. MADRIGAL TERRAZAS, *Vaticano II: Remembranza y actualización. Esquemas para una Eclesiología*, Maliaño (Cantabria), Sal Terrae, 2002, 228.
57. Cf. J. RATZINGER, *Convocados en el camino de la fe: la Iglesia como comunión,* Madrid, Cristiandad, 2004, 133.
58. Cf. S. MADRIGAL TERRAZAS, "Problemática actual en torno al binomio Iglesia universal-Iglesias locales", en: F. RODRÍGUEZ GARRAPUCHO (ed.), *La Iglesia local: hogar de comunión y misión*, Salamanca, Publicaciones Universidad Pontificia, 2006, 49-52; J. M. R. TILLARD, "El «Informe final» del último Sínodo" *Concilium* 32 (1986) 393-407.
59. La II° Asamblea General Extraordinaria del Sínodo de los Obispos se desarrolló entre el 25 de noviembre y el 8 de diciembre de 1985 bajo el tema "Vigésimo aniversario de las conclusiones del Concilio Vaticano II" en un contexto caracterizado por una fuerte polarización del debate eclesiológico post-conciliar. Cf. R. D. Battaglia, *La Chiesa evento di comunione: la riflessione teologica contemporanea sull'ecclesiologia di comunione nella prospettiva aperta dal Sinodo del 1985*, Siena, Cantagalli, 2013, 14.
60. Cf. Ibid., 19.

complejo se buscó poner la mirada sobre los documentos del Concilio Vaticano II, elaborar un balance de su recepción y proponer caminos de desarrollo de las propuestas conciliares.[61] Este segundo Sínodo extraordinario de Obispos propuso tanto la categoría de «comunión» como clave de interpretación del Concilio, "como un programa de orientación, de renovación y de acción para la Iglesia postconciliar".[62]

El trabajo previo al Sínodo, y los momentos iniciales de éste, dejaron ver que existía un centro de interés en la relación entre la Iglesia universal y las iglesias particulares y entre unidad y diversidad en la Iglesia, asociado a una crítica al centralismo del gobierno de la curia vaticana.[63] La noción de comunión-*koinonía*, presente en los documentos conciliares, permitió dar una respuesta positiva y propositiva a estos intereses.

La idea de comunión-*koinonía,* significativa en la auto-conciencia eclesial del primer milenio, es revitalizada como verdad de fe y de vida para la Iglesia por los padres sinodales. Así se centra la teología del misterio de la Iglesia en la comunión y ésta se convierte en categoría central para la eclesiología post-conciliar. Se trata de una comunión de vida del hombre con Dios mediante Cristo y su Espíritu y comunión de los hombres entre sí que se constituyen en familia de Dios.[64] Como señala Kasper, el significado básico de «*communio*» es la comunión con Dios como participación en los bienes de salvación que Él ofrece y que lleva a la comunión de los cristianos entre sí. El principio de la «*communio*» no es la unidad sino su consecuencia, ya que

61. Cf. W. Kasper, *La Iglesia de Jesucristo*, Santander, Sal Terrae, 2013, 162-165.
62. S. Madrigal Terrazas, *Vaticano II: Remembranza y actualización,* 213.
63. Cf. Ibid., 183.
64. Cf. A. Antón, *El Misterio de la Iglesia*, II, 900.

de la comunión con la salvación que Dios ofrece por medio de su palabra y de los sacramentos se desprende la unidad entre los creyentes.[65]

Desde este concepto de «*communio*» la relación final del Sínodo señala que "la eclesiología de comunión es una idea central y fundamental en los documentos del Concilio".[66]

> "La eclesiología de comunión es el fundamento para el orden en la Iglesia y principalmente para una justa relación entre la unidad y la pluriformidad en la Iglesia."[67]

Ratzinger afirma que el intento del Sínodo de realizar una especie de balance de los veinte años posteriores del Concilio inició el camino para resumir la totalidad de la eclesiología conciliar en un concepto que no ocupó un lugar central en el Vaticano II pero que, correctamente interpretado, "puede servir como síntesis de la eclesiología conciliar".[68]

Fue esta teología de la comunión asumida por el Concilio la que abrió un camino de absoluta novedad al reconocer la prioridad de la *communio fidelium*, permitiendo reconocer los elementos comunes a todas las categorías de personas dentro de la *communio* y poniendo en "el primer plano de la consideración la unidad, la solidaridad, la igualdad esencial en el orden de la

65. Cf. W. Kasper, T*eología e Iglesia,* Barcelona, Herder, 1989, 380-389.
66. Sínodo de 1985, *Relatio finalis* (7/12/1985), II, C, 1 en: *EV* 9, 1800.
67. Ibid.
68. J. Ratzinger, "La eclesiología de la Constitución *Lumen Gentium*", en: J. Ratzinger, *Convocados en el camino de la fe. La Iglesia como comunión,* Madrid, Cristiandad, 2004, 135.
Cuando el Card. Ratzinger señala que el concepto de «comunión» debe ser correctamente interpretado está señalando que el término, al convertirse en tema usual con posterioridad al Sínodo de 1985, se fue adulterando, como ya había ocurrido con el concepto «pueblo de Dios». Se redujo su significado a la temática de la relación entre iglesia local e Iglesia universal. Cf. Ibid., 138.

dignidad propia de la existencia cristiana, la cualidad de discípulos de Cristo, propia de todos los miembros de la comunidad".[69]

> "Las consecuencias que se desprenden, para trazar la teología del ministerio eclesiástico y para el ejercicio de su misión en la Iglesia, de la acentuación de la totalidad de la *communio fidelium* sobre sus diversas categorías de personas y de haber escogido como punto de partida la *base* sacramental de la regeneración cristiana en todos los fieles, en vez del *vértice*, también sacramental, de los llamados a ejercer una misión jerárquica en la Iglesia, se revelan extraordinariamente fecundas para una recta concepción de las relaciones existentes dentro de la comunión eclesial entre los simples fieles y los ministros sagrados, y para una puesta al día del ejercicio de la autoridad en la Iglesia. Surge igualmente un enfoque más apto para declarar la *unidad* de la Iglesia dentro de una *legítima diversidad*, por ejemplo, entre clérigos, religiosos y seglares, todos en camino hacia una misma meta escatológica; entre la Iglesia *universal* e Iglesias *particulares*, entre la Iglesia única y su *variedad* de tradiciones occidentales y orientales."[70]

La centralidad de este concepto comenzó a expresarse en los posteriores documentos, especialmente en aquellos que presentaron el trabajo sinodal, al analizar la situación y misión de los diversos miembros de la comunidad eclesial.[71]

La Exhortación Apostólica post-sinodal *Christifideles laici* da cuenta de la centralidad de la eclesiología de comunión al señalar:

---

69. A. Antón, *El Misterio de la Iglesia*, II, 901-902.
70. Ibid. 902.
71. Así la Exhortación Apostólica post-sinodal *Christifideles laici* expresó las conclusiones de la VII Asamblea General Ordinaria (1987) sobre "La vocación y la misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo"; la Exhortación Apostólica post-sinodal *Pastores Dabo Vobis* incorporó las conclusiones de la VIII Asamblea General Ordinaria (1990) sobre "La formación de los sacerdotes en las circunstancias actuales"; la Exhortación Apostólica post-sinodal *Vita Consecrata* presentó las conclusiones de la IX Asamblea General Ordinaria (1994) sobre "La vida consagrada y su misión en la Iglesia y en el mundo"; la Exhortación Apostólica post-sinodal *Pastores Gregis* expuso las conclusiones de la X Asamblea General Ordinaria (2001) sobre "El Obispo: servidor del Evangelio de Jesucristo para la esperanza del mundo".

> "La eclesiología de comunión es la idea central y fundamental de los documentos del Concilio. La koinonia-comunión, fundada en la Sagrada Escritura, ha sido muy apreciada en la Iglesia antigua, y en las Iglesias orientales hasta nuestros días. Por esto el Concilio Vaticano II ha realizado un gran esfuerzo para que la Iglesia en cuanto comunión fuese comprendida con mayor claridad y concretamente traducida en la vida práctica. ¿Qué significa la compleja palabra "comunión"? Se trata fundamentalmente de la comunión con Dios por medio de Jesucristo, en el Espíritu Santo. Esta comunión tiene lugar en la palabra de Dios y en los sacramentos. El Bautismo es la puerta y el fundamento de la comunión en la Iglesia. La Eucaristía es fuente y culmen de toda la vida cristiana (Cf. *Lumen gentium*, 11). La comunión del cuerpo eucarístico de Cristo significa y produce, es decir edifica, la íntima comunión de todos los fieles en el cuerpo de Cristo que es la Iglesia (Cf. 1 Co 10, 16 s.)". (*ChL* 19)

La Exhortación Apostólica post-sinodal *Pastores Dabo Vobis* afirma que "es en el misterio de la Iglesia, como misterio de comunión trinitaria en tensión misionera, donde se manifiesta toda identidad cristiana" (*PDV* 12) y la Exhortación Apostólica post-sinodal *Vita Consecrata* indica que la igual dignidad de todos los miembros de la Iglesia, en su variedad de formas, es obra del Espíritu; quién constituye la Iglesia como una comunión orgánica en la diversidad de vocaciones, carismas y ministerios (cf. *VC* 31).

Al abordar el tema del ministerio de los obispos la X Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, indicó que "la atención prestada al ministerio propio de los Obispos ha completado el cuadro de esa eclesiología de comunión y misión que es necesario tener siempre presente" (*PG* 2). De este modo, y dado que "tanto en su fuente como en su modelo trinitario, la comunión se manifiesta siempre en la misión, que es su fruto y consecuencia lógica" (*PG* 22), se propone a los obispos favorecer un dinamismo de comunión como testimonio de la unidad.

Finalmente, Juan Pablo II al proponer la preparación al Jubileo del año 2000 indicó la necesidad de revisar en un serio examen de conciencia "también la recepción del Concilio, este gran don del Espíritu a la Iglesia al final del segundo milenio" (*TMA* 36), respondiendo a la siguiente pregunta:

> "¿Se consolida, en la Iglesia universal y en las Iglesias particulares, la eclesiología de comunión de la *Lumen gentium*, dando espacio a los carismas, los ministerios, las varias formas de participación del Pueblo de Dios, aunque sin admitir un democraticismo y un sociologismo que no reflejan la visión católica de la Iglesia y el auténtico espíritu del Vaticano II?" (*TMA* 36)[72]

Como podemos ver la eclesiología de comunión se convirtió así en un paradigma central desde donde analizar y realizar propuestas para la dinámica relacional de los diversos miembros y realidades de la Iglesia.

Como señala Madrigal Terrazas el tiempo posconciliar ha desarrollado dos grandes nombres para pensar la Iglesia: «pueblo de Dios» y «misterio de comunión».[73] Dos maneras de abordar desde la eclesiología la compleja realidad de la comunidad eclesial, que también pueden volverse antagonistas o quedarse encerradas en sus propios límites.

Como quisimos dejar señalado en el título de este apartado el sustrato de estas dos visiones no debe ser el antagonismo sino el reconocimiento de "la perspectiva sacramental, que enuncia que la Iglesia es manifestación visible de la gracia de Cristo

72. En este mismo sentido propuso para la reflexión de todos los fieles profundizar en la doctrina eclesiológica del Concilio Vaticano II contenida sobre todo en la Constitución dogmática *Lumen Gentium* y centrarse con particular solicitud sobre el valor de la unidad dentro de la Iglesia, a la que tienden los distintos dones y carismas suscitados en ella por el Espíritu (Cf. *TMA* 47).

73. Cf. S. Madrigal Terrazas, *Vaticano II: Remembranza y actualización*, 269.

en la comunidad humana".[74] Así el camino de la reflexión eclesiológica, iniciado en el Concilio Vaticano II y profundizado posteriormente, nos permite afirmar que, desde el misterio de comunión que es la Iglesia, podemos comprenderla como pueblo de Dios misionero en medio del mundo.

Un nuevo paso en nuestro trabajo será mostrar los caminos prácticos por medio de los cuales este Pueblo de Dios-misterio de comunión expresa en la vida, en el modo de obrar y realizar su misión evangelizadora, su realidad más profunda. Así en nuestro próximo apartado abordaremos la sinodalidad como la dinámica que expresa esta comunión del Pueblo de Dios.

5. La sinodalidad, expresión de la comunión del Pueblo fiel de Dios

¿Cómo es posible reconocer concretamente en la vida y el actuar de la comunidad eclesial a la Iglesia como un verdadero Pueblo que camina en comunión? Notoriamente la sinodalidad es una expresión que nos habla de una Iglesia Pueblo de Dios en comunión, que se manifiesta en un estilo «comunional», tanto en sus vínculos internos como realidad comunitaria como en sus relaciones con el resto de la sociedad.[75]

La Iglesia, como ya hemos señalado, encuentra su origen y su forma en la Trinidad que se da a los hombres y los reúne en un Pueblo, conformándolos como un organismo, como una comunidad de personas que se hace concreta, se fragua en la

74. Ibid., 269.
75.Cf. S. Pie Ninot, *Eclesiología : la sacramentalidad de la comunidad cristiana,* 565.

participación, la interacción, la relación, en definitiva, en la sinodalidad.[76]

Si bien sabemos que el Concilio Vaticano II no puso el acento en la sinodalidad sino más bien en la colegialidad, es evidente que el concepto de sinodalidad se desarrolla a partir de los principios propuestos por los padres conciliares y profundizados en la reflexión y en la praxis de la Iglesia en el camino posconciliar.

> "Aunque el término y el concepto de sinodalidad no se encuentren explícitamente en la enseñanza del Concilio Vaticano II, se puede afirmar que la instancia de la sinodalidad se encuentra en el corazón de la obra de renovación promovida por él.
>
> En efecto, la eclesiología del Pueblo de Dios destaca la común dignidad y misión de todos los bautizados en el ejercicio de la multiforme y ordenada riqueza de sus carismas, de su vocación, de sus ministerios. El concepto de comunión expresa en este contexto la sustancia profunda del misterio y de la misión de la Iglesia, que tiene su fuente y su cumbre en el banquete eucarístico. Este concepto designa la *res* del *Sacramentum Ecclesiae*: la unión con Dios Trinidad y la unidad entre las personas humanas que se realiza mediante el Espíritu Santo en Cristo Jesús. La sinodalidad, en este contexto eclesiológico, indica la específica forma de vivir y obrar (modus vivendi et operandi) de la Iglesia Pueblo de Dios que manifiesta y realiza en concreto su ser comunión en el caminar juntos, en el reunirse en asamblea y en el participar activamente de todos sus miembros en su misión evangelizadora."[77]

La palabra «sínodo», término muy valorado por la antigua Tradición eclesial, "indica el camino que recorren juntos los miembros del Pueblo de Dios".[78] Con un sentido más específico

76. M. J. Llach, "La Iglesia que dialoga con el mundo y Jesucristo que funda la antropología: la red de sujetos teológicos puestos en juego por el Concilio Vaticano II", 479.
77. Comisión teológica internacional, *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia*, en: S. Madrigal Terrazas (ed.), *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia. Texto y comentario del Documento de la Comisión Teológica Internacional*, Madrid, BAC, 2019, nº 6.
78. Comisión teológica internacional, *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia*, nº 3.

"designa las asambleas eclesiásticas convocadas en diversos niveles (diocesano, provincial o regional, patriarcal, universal) para discernir, a la luz de la Palabra de Dios y escuchando al Espíritu Santo, las cuestiones doctrinales, litúrgicas, canónicas y pastorales".[79]

Del concepto «sínodo» deriva luego el sustantivo abstracto «sinodalidad», término que es necesario precisar para comprenderlo correctamente. Alphonse Borras ve en la sinodalidad "una propiedad de la Iglesia que se desprende de su naturaleza comunional" y que hace de ella "una cualidad de la *ecclesia* que la concierne en cuanto «Iglesia-sujeto»",[80] remitiendo la c*ommunio fidelium*, al plano de las relaciones comunionales entre los fieles.[81]

El concepto de sinodalidad se enraíza en el sacerdocio común de los fieles y es un concepto clave que muestra "la identidad de la Iglesia como Pueblo de Dios *en camino*, […] subraya la común dignidad de todos los cristianos y afirma la corresponsabilidad de todos en la misión evangelizadora en razón de la gracia bautismal".[82]

El documento de la Comisión Teológica Internacional sobre "La sinodalidad en la vida y la misión de la Iglesia" indica como fundamentos teologales de la sinodalidad la realidad de la Iglesia que "tiene su fuente, su modelo y su meta en la unidad de la

79. Ibid., 4.

80.A. Borras, "Sinodalidad eclesial, procesos participativos y modalidades decisionales", en: C. M. Galli, A. Spadaro, Antonio (ed.), *La reforma y las reformas en la Iglesia*, Maliaño (Cantabria), Sal Terrae, 2016, 232-233.

81. Cf. Ibid.

82. Cf. S. Madrigal Terrazas, "Introducción", en S. Madrigal Terrazas (ed.), *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia. Texto y comentario del Documento de la Comisión Teológica Internacional*, Madrid, BAC, 2019, XI.

Santísima Trinidad";[83] y como principio "la acción del Espíritu en la comunión del Cuerpo de Cristo y en el camino misionero del Pueblo de Dios".[84] Este mismo Espíritu es derramado "sobre el Pueblo de Dios para hacerlo participar de su vida nutriéndolo con la Eucaristía y guiándolo en comunión sinodal".[85]

Como podemos observar estos fundamentos, principios y dinámicas de la sinodalidad están impregnados de la eclesiología trinitaria propuesta por el Concilio Vaticano II,[86] desplegada y desarrollada en la reflexión eclesial posconciliar nucleada en torno a la eclesiología de comunión: "La Constitución dogmática *Lumen Gentium* ofrece los principios esenciales para una pertinente inteligencia de la sinodalidad en la perspectiva de la eclesiología de comunión".[87]

Por otra parte, el punto de partida de la sinodalidad es la "real igualdad y unidad de todos los bautizados (*LG* 32)";[88] la referencia fundamental es el sacerdocio común de todo el pueblo de Dios; esta sinodalidad se expresa articulada en tres elementos: la corresponsabilidad de todo el Pueblo de Dios, la colegialidad episcopal y la cooperación de los presbíteros con el obispo; finalmente, el modo de actuar sinodal es aquel que recupera la relevancia y el valor comunitario del consejo.[89]

---

83. Comisión teológica internacional, *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia*, nº 45.
84. Ibid., nº 46.
85. Ibid., nº 48.
86. Cf. C. M. Galli, "Iglesia sinodal y sinodalidad de la Iglesia: fundamentos teologales y teológicos", en S. Madrigal Terrazas (ed.), *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia. Texto y comentario del Documento de la Comisión Teológica Internacional*, Madrid, BAC, 2019, 114.
87. Comisión teológica internacional, *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia*, nº 54.
88. S. Pie Ninot, *Eclesiología : la sacramentalidad de la comunidad cristiana*, 570.
89. Cf. Ibid; 570-574.

Dado que la Iglesia es la convergencia de todos los bautizados será una auténtica dinámica de sinodalidad eclesial la que exprese "la corresponsabilidad bautismal de todos los fieles en la diversidad y la complementariedad de sus carismas, «de tal suerte que todos, a su modo, cooperen unánimemente en la obra común» (*LG* 30)."[90]

De esta manera la sinodalidad es una dimensión constitutiva de la Iglesia y señala primordialmente un estilo peculiar que caracteriza a la comunidad eclesial y se expresa en caminar juntos y reunirse en asamblea del Pueblo de Dios, es decir, se manifiesta o debe manifestarse en la vida ordinaria de la Iglesia.

Este vivir y obrar de la comunidad eclesial "se realiza mediante la escucha comunitaria de la Palabra y la celebración de la Eucaristía, la fraternidad de la comunión y la corresponsabilidad y participación de todo el Pueblo de Dios, en sus diferentes niveles y en la distinción de los diversos ministerios y roles, en su vida y en su misión".[91]

Esta sinodalidad eclesial no es tan solo un estilo, sino que también debe realizarse concretamente en estructuras y procesos eclesiales "en los que se expresa de forma institucional la naturaleza de la Iglesia en los distintos niveles de su realización".[92] Desde el punto de vista teológico y canónico la sinodalidad significa "aquellas estructuras y aquellos procesos eclesiales en los que la naturaleza sinodal de la Iglesia se expresa de forma

90. A. Borras, "Sinodalidad eclesial, procesos participativos y modalidades decisionales", 233-234.

91. Comisión teológica internacional, *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia*, nº 70a.

92. J. San José Prisco, "Las estructuras de la sinodalidad en la Iglesia local: consideraciones canónicas", en: S. Madrigal Terrazas (ed.), *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia. Texto y comentario del Documento de la Comisión Teológica Internacional*, Madrid, BAC, 2019, 141.

institucional",[93] tanto a nivel local, regional como universal. Estas estructuras y procesos eclesiales "están al servicio del discernimiento de la autoridad de la Iglesia, llamada a indicar, escuchando al Espíritu Santo, la dirección que se debe seguir".[94]

Finalmente, y con un sentido más concreto, la sinodalidad designa "la realización puntual de aquellos acontecimientos sinodales en los que la Iglesia es convocada"[95] involucrando a todo el Pueblo de Dios para discernir el camino y asumir orientaciones relevantes para la misión evangelizadora.[96]

Concluyendo, podemos afirmar que el impulso para llevar a cabo una adecuada figura sinodal de Iglesia es parte de la puesta en acto que la reflexión posconciliar ha logrado realizar al renovar las estructuras de la comunidad eclesial. Los frutos de renovación propiciados por el Vaticano II han impactado positivamente en la corresponsabilidad y la participación de todo el Pueblo de Dios en la vida y la misión de la Iglesia.

6. Conclusiones

En este tercer capítulo nos hemos propuesto presentar algunos elementos del patrimonio eclesiológico, propuesto por los

93. Comisión teológica internacional, *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia*, nº 70b.
94. S. Madrigal *Terrazas,* "El enraizamiento de la figura sinodal de la Iglesia en el desarrollo histórico de la Revelación", en: S. Madrigal Terrazas (ed.), *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia. Texto y comentario del Documento de la Comisión Teológica Internacional*, Madrid, BAC, 2019, 108.
95. Comisión teológica internacional, *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia*, nº 70c.
96. Ibid.

padres conciliares, y contenido en los documentos del Concilio Vaticano II. También hemos querido presentar los desarrollos eclesiológicos que se fueron realizando como profundización de la reflexión en el posconcilio. Especialmente, hemos puesto el acento en la comprensión de la Iglesia como sacramento y comunión, y encontrando en la eclesiología trinitaria propuesta por la Constitución *Lumen Gentium* los fundamentos para recuperar las dimensiones pneumatológicas y cristológicas de la comunidad eclesial.

El Concilio aplica el concepto de sacramento a la Iglesia sustentado en la concepción de «misterio» como expresión del plan salvador de Dios revelado en Cristo y en la Iglesia; esbozando principios rectores de una eclesiología relacional donde la Iglesia existe como pueblo de Dios que inaugura el reino de Dios. Reino que es comunión, reunificación del universo, fraternidad universal y fermento de comunión.

Al reconocer el Concilio la prioridad de la *communio fidelium* se abre un camino de absoluta novedad y fecundidad que, partiendo de la base sacramental del bautismo en todos los fieles en vez del vértice ministerial en algunos, permite considerar la unidad de la Iglesia como Pueblo de Dios dentro de su diversidad y habilita una recta concepción de las relaciones existentes dentro de la comunión eclesial entre los simples fieles y los ministros sagrados.

Así se realiza un equilibrio más estable entre las estructuras jerárquicas y comunitarias, ya que el pueblo entra en la categoría de fin y el servicio de la jerarquía en la categoría de medio, y la realidad de la comunidad precede a la existencia de diversidad de miembros. Todos los fieles participan por la unción bautismal del sacerdocio de Jesús, se trata de un «sacerdocio de comunión»

del pueblo de Dios y lo ejercen en una multitud de «sacrificios espirituales» a través de las obras de la vida cristiana y la participación en los sacramentos, sobre todo en la celebración de la Eucaristía.

Uno de los rasgos particulares de la mirada sobre la Iglesia ofrecido por el Concilio ha sido acentuar la acción del Espíritu Santo en la comunidad eclesial, atribuyéndole una función de animación del cuerpo eclesial y señalando que Él es quien infunde vida a las estructuras de salvación que Cristo ha instituido. La Iglesia no es una estructura anquilosada, sino que –gracias a la acción vivificadora del Espíritu que anima y moviliza a los creyentes– es realmente una organización, pero una organización viva y vivificadora, es decir, un cuerpo vivo, un organismo eclesial.

Esta reflexión sistemática, que funda una sana pneumatología, fuente de toda eclesiología, restituyó en la Iglesia una conciencia de la acción habitual del Espíritu Santo en la comunidad eclesial y permitió reconocer el valor de la sinodalidad como estilo y modo de vida, así como la necesidad desarrollar auténticas estructuras sinodales a todo nivel en la Iglesia.

Como hemos podido señalar, los principios fundamentales para el ejercicio de la sinodalidad en la Iglesia son visiblemente elementos de la eclesiología trinitaria propuesta por el Concilio Vaticano II y profundizada en la recepción posconciliar, especialmente en el desarrollo de la eclesiología de comunión.

De esta manera se alcanza una mirada renovada sobre la Iglesia donde la comunidad eclesial se propone a sí misma iluminar el mundo con una luz que no es propia, es la luz de Cristo; luz reflejada con una presencia que trasluce el espíritu del evangelio, el espíritu misionero que anuncia y propone

y el espíritu del servicio para darse a todos los hombres en su variedad de situaciones de vida.

Este modo de llevar adelante la misión de la Iglesia no es una mera postura sino todo un estilo, una clave hermenéutica que permite afirmar que la servicialidad está presente como una de las principales actitudes propuestas por el Concilio para la comunidad eclesial en sus documentos.

Hemos reflexionado sobre algunos importantes elementos que el Concilio Vaticano II renovó, actualizó y dinamizó en la Iglesia. Este capítulo de nuestro trabajo nos ofrece los fundamentos teológicos, especialmente eclesiológicos, para visitar a continuación el magisterio y la acción del Padre Obispo Jorge Novak –propuestos a la naciente diócesis de Quilmes– y descubrir en ellos las resonancias de las orientaciones ofrecidas por los padres conciliares y por la reflexión teológica y magisterial del posconcilio.

Capítulo IV:
La Iglesia servidora a imagen de la Trinidad

1. Introducción

Jorge Novak señala que la iniciativa de la salvación es acordada en la comunión de la santa Trinidad, en su mismo seno, y se expresa en la actividad misionera de la Iglesia.[97]

> "Desde el seno de la Trinidad
> Los Obispos del Concilio Vaticano II, al exponer los principios doctrinales del Decreto *Ad Gentes* sobre la Actividad Misionera de la Iglesia describen la iniciativa salvífica acordada en la comunión de la Santa Trinidad."[98]

Para Novak es "el designio salvífico del Padre de Jesucristo y de nuestro Padre" el que abre, para los hombres, el camino hacia la fiesta del Reino.[99] Por eso la Iglesia está llamada a recordar "que hemos sido elegidos desde siempre, para compartir la santidad

97. Cf. J. Novak, "La espiritualidad como exigencia de la fe. Encuentro de fomación misionera, 24 de mayo de 1999", en: E. de la Serna, *Padre Obispo Jorge Novak svd, amigo de los pobres, profeta de la esperanza*, Buenos Aires, Guadalupe, 2002, 246.
98. Ibid.
99. Cf. J. Novak, "Homilía en el Encuentro Ecuménico, 16 de junio de 2000", 200.

misma de Dios, para vivir en un amor incontaminado, reflejo y signo del amor que existe y obra en la Santísima Trinidad".[100]

El misterio íntimo de Dios es "el misterio de un Dios que es familia, comunión interpersonal plena entre el Padre, Hijo y Espíritu Santo".[101] La lectura del Evangelio de San Juan mueve a Jorge Novak a describir "la realidad de la Trinidad felicísima (como la cualifica nuestra liturgia) inclinada misericordiosamente sobre nosotros, los hombres, en la misión del Verbo y del Espíritu, para invitarnos a entrar en comunión vital con ella".[102]

La salvación es la experiencia de la "admirable revelación del Dios Uno y Trino, cuyo amor ha desbordado en plenitud sobre los […] bautizados en Cristo Jesús";[103] y esa experiencia es la que debe mover a la comunidad eclesial a descubrir más profundamente el designio salvífico de Dios para proponerlo al mundo con el anuncio y con el testimonio de vida.

> "Por lo demás somos bien conscientes de ser, como Iglesia, instrumento necesario de salvación, signo de la presencia eficaz de Cristo en la historia. Nuestra santidad, nuestra comunión con Dios, en Cristo, por la gracia del Espíritu Santo, tiene una dimensión indeclinablemente misionera."[104]

Esta salvación, proyecto del Dios Trinitario que se hace misión de la Iglesia, es expresada en el Concilio desde la clave del servicio a la humanidad. La salvación, que nace en el seno de la Trinidad, se despliega en el servicio de los cristianos a la

100. Ibid., 200.
101. J. Novak, "Homilía en la Misa Concelebrada en la Basílica del Espíritu Santo, 06 de junio de 1988".
102. Ibid.
103. J. Novak, "Homilía en el Encuentro Ecuménico, 16 de junio de 2000", 201.
104. J. Novak, "Carta Pastoral de Cuaresma: «volvamos a Dios», 28 de enero de 1990".

humanidad toda, como bien señala Pablo VI en su discurso al finalizar las sesiones del Concilio Vaticano II:

> "Otra cosa debemos destacar aún: toda esta riqueza doctrinal se vuelca en una única dirección: servir al hombre. Al hombre en todas sus condiciones, en todas sus debilidades, en todas sus necesidades. La Iglesia se ha declarado casi la sirvienta de la humanidad precisamente en el momento en que tanto su magisterio eclesiástico como su gobierno pastoral han adquirido mayor esplendor y vigor, debido a la solemnidad conciliar: la idea del servicio ha ocupado un puesto central."[105]

Si Pablo VI suaviza su discurso señalando que "la Iglesia se ha declarado casi la sirvienta de la humanidad", en cambio Jorge Novak afirma sin reservas que la Iglesia es servidora de la humanidad como sirvienta humilde y solícita.[106] En la perspectiva eclesiológica del Padre Obispo la Iglesia debe ser "servidora e instrumento del proyecto divino". [107]

El Concilio, especialmente en *LG* 2-4, presenta una visión eclesiológica de la Trinidad y una visión trinitaria de la Iglesia; de este modo aborda la Trinidad desde su obrar, como economía salvífica, y pone de manifiesto que la Iglesia tiene unos principios de existencia en la misma Trinidad. Como resultado queda expresado que la Iglesia vive una relación específica con cada una de las Personas trinitarias.[108]

105. Pablo VI, "Epílogo del Concilio Ecuménico Vaticano II: Alocución durante la última Sesión pública, 7 de diciembre de 1965", *AAS* 58 (1966) 51-59.
106. J. Novak, "Homilía en la misa concelebrada de apertura de la 2da. Sesión del Primer Sínodo Diocesano, 19 de septiembre de 1982".
107. J. Novak, "Intrucción Pastoral preparando las elecciones. La liberación cristiana, 23 de julio de 1987".
108. Cf. L. Gera, "El misterio de la Iglesia", en: V. Azcuy; J. C. Caamaño, C. M. Galli, *La Eclesiología del Concilio Vaticano II. Memoria, Reforma y Profecía*, Buenos Aires, Agape, 2015, 115-117.

Desde esta perspectiva es que el Padre Obispo podrá señalar rasgos particulares para cada una de las personas trinitarias, como fuente, impulso y meta de la tarea eclesial de servir a la humanidad.

2. La salvación de los hombres es iniciativa del Padre y obra de Cristo, siervo humilde

La Iglesia se constituye Pueblo de Dios porque sus miembros escuchan la llamada de Dios y se congregan respondiendo a la convocatoria del Padre, esta respuesta los hace hermanos y expresión de la fraternidad humana.

La salvación de los hombres brota del plan salvífico del Padre; es un acto de bondad del Padre por el mundo, y específicamente, por el hombre que habita el mundo. La intención del Padre es salvar al hombre, y esta misión de salvación se realiza por medio de las misiones del Hijo y del Espíritu.[109]

La lectura del Decreto *Ad Gentes*, en consonancia con varios textos evangélicos (cf. Jn 3, 16-17; Rom 8, 32; Jn 16, 27; Mt 5, 48), permite a Jorge Novak presentar la condición misionera de la Iglesia como designio de Dios Padre que dimana de su amor como fuente (cf. *AG* 2):[110] "Si el designio del Padre al decretar nuestra redención ha sido su caridad Fontal, nuestra respuesta misionera ha de estar totalmente compenetrada del mismo amor, como actitud interior".[111] Si la motivación del designio salvífico

109. Cf. Ibid., 119-120.
110. Cf. J. Novak, "La espiritualidad como exigencia de la fe. Encuentro de fomación misionera, 24 de mayo de 1999", 246.
111. Ibid. 247.

del Padre es un acto de amor,[112] las motivaciones misioneras del Pueblo de Dios han de brotar de la misma fuente y deben expresarse como parte de aquel mismo amor del que brotan.

Esta iniciativa del Padre es un gesto concreto, el envío del Hijo para revelar a los hombres el camino de salvación: "Llevado del impulso de su amor misericordioso, el Padre nos envió a su propio Hijo, para hacerse hermano nuestro. En sus gestos, en su mensaje el Plan de Dios queda totalmente al descubierto. ¿Qué traducción haría falta a la vista y a la escucha de un mensaje que es directo, sencillo y atrayente?".[113]

> "Con la encarnación comienza la gran misión trinitaria. Es enviado el Hijo al mundo, como lo será luego el Espíritu Santo. La iniciativa corresponde al Padre según explícita afirmación de Jesús: «Yo si lo conozco porque vengo de él y es él el que me envió» (Jn 7,29). El Hijo responde obedientemente, bajo la acción del Espíritu Santo, como también lo atestigua el mismo Jesús".[114]

Gracias a este impulso misericordioso del Padre se revela concretamente el proyecto de Dios para la humanidad en un mensaje directo, sencillo y atrayente: las palabras y los gestos de Jesús de Nazaret.

La Constitución sobre la Iglesia, desde una perspectiva cristocéntrica, señala que Cristo es la luz de las naciones, luz que el Concilio con la ayuda del Espíritu desea presentar a todos los hombres por medio del anuncio del Evangelio (Cf. *LG* 1).[115]

---

112. Cf. L. Gera, "El misterio de la Iglesia", 119.
113. J. Novak, "Discurso de apertura de la 2da. Sesión del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes, 20 de septiembre de 1982".
114. J. Novak, "Carta Pastoral de Pentecostés: «Sepárenme a Saulo y a Bernabé...» (Act 13,2), 8 de mayo de 1999".
115.Cf. G. Philips, *La Iglesia y su misterio en el Concilio Vaticano II : Historia, texto y comentario de la Constitución Lumen Gentium*, Barcelona, Herder, 1968, I, 91.

La Iglesia asume así un carácter de signo, de instrumento, que remite a Cristo como fuente de toda claridad, y por esta razón los padres conciliares proponen la categoría de «sacramento» para referirse a la acción de Cristo mismo a través de la Iglesia:[116] "La Iglesia es en Cristo en algún modo un sacramento, es decir, signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano..." (*LG* 1).

Bebiendo en esta fuente magisterial Novak afirma que la Iglesia está llamada a ser sacramento y signo del Hijo, que "no vino a ser servido, sino a servir y dar su vida como redención de muchos, es decir, de todos" (cf. Mc 10,45; cf. *AG* 3).[117] La comunidad eclesial es, para Jorge Novak, el medio y el instrumento que, en el seno de la Trinidad, ha sido llamado y elegido para manifestar aquel amor fontal del Padre expresado en las acciones salvíficas de Jesús.

De este modo el Padre Obispo puede afirmar que la llegada de Jesús invita a "descubrir el designio salvífico de Dios";[118] es por medio de la carne de Cristo que "Dios nos hace llegar su mensaje eterno e inmutable. Ha llegado el tiempo propicio para construir el Reino de Dios".[119]

La historia de la humanidad continúa anhelando la revelación de la salvación de Dios y reclama a la Iglesia este servicio: "El mundo anda mal porque no conoce a Jesús. Y no lo conoce porque los cristianos no tenemos el suficiente ardor y entusiasmo en proclamar la obra salvífica que llevó a cabo".[120]

116. Cf. Ibid., 92-93.
117. J. Novak, "La espiritualidad como exigencia de la fe. Encuentro de fomación misionera, 24 de mayo de 1999", 247.
118. J. Novak, "Mensaje de Navidad, 24 de diciembre de 1982".
119. Ibid.
120. J. Novak, "Carta Pastoral de Navidad, 12 de diciembre de 1995".

> "La historia sigue siendo «grávida de Cristo», en el sentido de que anhela la aplicación de los frutos y bendiciones que aportó la primera venida del Salvador. La humanidad, pese a sus contradicciones, necesita y requiere la paz del corazón, la armonía de las familias, la paz en la sociedad. Nosotros, como Iglesia de Jesús, somos el instrumento universal de salvación, somos la expresión del corazón de Jesús inflamado de amor, somos el brazo prolongado en la historia del Mesías que vino a instaurar la paz en la justicia."[121]

La Iglesia, para ser este sacramento visible de Cristo, debe contar como modelo por excelencia al mismo Jesús,[122] ya que en el seguimiento y adhesión a Jesús se encuentra el sentido de la propia vida y la posibilidad de insertar esta vida en la historia.

Más aún, las acciones concretas de la Iglesia servidora surgen como respuesta al seguimiento de las enseñanzas y el ejemplo de Jesús. La motivación de la acción solidaria de la comunidad eclesial "ha de centrarse en Cristo".[123]

> "Les hablo a ustedes en su carácter de jóvenes cristianos, de jóvenes que han hecho del seguimiento de Cristo la gran elección de su vida. Ustedes han de cultivar sobre todo esta adhesión con Jesús, si quieren darle sentido a la propia existencia y a su inserción en la historia."[124]

> "Como cristianos seguimos la enseñanza y el ejemplo de Jesús. Por una parte, él quiso sufrir los rigores de la carencia de vivienda. No la tuvo para nacer; fue prófugo con sus padres; en su vida pública no tuvo donde reclinar la cabeza (ver Lc 9, 58), murió en una cruz. Quiso compartir la suerte de millones de hombres que hoy no tienen dónde vivir dignamente su vida de familia. Pero Jesús también nos exhorta a solucionar el problema. En el Juicio Final dirá: «estaba de paso y me alojaron» (Mt 25,35). Esta obligación atañe a todos."[125]

121. J. Novak, "Carta de Adviento, 22 de noviembre de 1995".
122. Cf. J. Novak, "Exhortación Pastoral para la Campaña de la Fraternidad, 13 de febrero de 2001".
123. J. Novak, "Exhortación Pastoral para la Colecta «Más por Menos», 30 de agosto de 1993".
124. J. Novak, "Mensaje para los jóvenes de la diócesis, 8 de septiembre de 1993".
125. J. Novak, "Instrucción Pastoral sobre los «Sin techo», 4 de agosto de 1993".

Jorge Novak va a presentar, en su magisterio, varias imágenes de Cristo como modelo para una Iglesia que sea signo e instrumento de servicialidad: "Si las actitudes interiores que deben animar a los obreros de la evangelización configuran el espíritu bien puede Jesús presentársenos como modelo incomparable, como Buen Pastor, como amigo, como Buen Samaritano, como Siervo".[126]

Un ejemplo de esta propuesta de ser servidores al modo de Jesús, de entre las muchas que podemos encontrar recorriendo las exhortaciones del Padre Obispo, es cuando dirigiéndose a los servidores de las comunidades diocesanas encargados de visitar a los enfermos, los anima diciendo:

> "Sean ustedes servidores al modo de Jesús. Ustedes son la expresión viviente de la comunidad cristiana acercándose al lecho de dolor de nuestros hermanos en la fe y aún de quienes no la comparten con nosotros, o no la comparten plenamente. Mediten y asimilen en forma progresiva la parábola del buen samaritano y la escena del lavatorio de los pies."[127]

De entre todas las imágenes bíblicas resaltadas para ilustrar el modo en que se debe llevar adelante el servicio en la comunidad eclesial, encontramos que la figura más radical y más estimada por Jorge Novak, es la de Cristo Siervo: "vuelve a dibujarse en nuestra conciencia la imagen del Siervo, que se transformó, un poco, en el documento personal de identidad de Jesús. Sigamos ahondando lo que Dios nos dice en los Cánticos de Isaías (42; 49; 50; 52·53)".[128] Dada la profundidad con que reflexiona y enseña Mons. Novak sobre la imagen de Cristo como Siervo

126 J. Novak, "La espiritualidad como exigencia de la fe. Encuentro de fomación misionera, 24 de mayo de 1999", 247.
127. J. Novak, "Carta de Pentecostés a los enfermos, 6 de mayo de 1989".
128. J. Novak, "Letras que acompañan el mandato sinodal del I Sínodo de Quilmes, 31 de mayo de 1981".

doliente profundizaremos en ella en el siguiente apartado (cf. El Siervo doliente de Dios).

Cristo mismo es quien convoca a los hombres a colaborar en la tarea de la salvación: "Jesucristo Salvador, al mismo tiempo que asegura su presencia eficaz en la historia, también reclama nuestra colaboración. Él nos convoca a la solidaridad. Muchas familias esperan de nosotros un gesto sincero de solidaridad."[129]

"Nuestro modelo por excelencia sigue siendo Jesús, Maestro y Señor";[130] y por ello las tareas de solidaridad llevadas adelante por los cristianos son modeladas por las actitudes del mismo Jesús, testimoniadas en diversos textos evangélicos citados en el magisterio del Padre Obispo.

A continuación, presentamos algunos ejemplos que ilustran como Jorge Novak reconoce y resalta las actitudes de servicialidad de Jesús en el Nuevo Testamento para proponerlas a la comunidad eclesial. El siguiente elenco muestra cómo, de diversos modos y para distintas circunstancias, recurre a estas actitudes de Jesús para motivar a la servicialidad:

a) el lavatorio de los pies en la última Cena:

"En el lavatorio de los pies, apelando a esa investidura, advirtió a los Apóstoles, y en ellos a nosotros: «también ustedes deben lavarse los pies unos a otros. Les he dado el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes» (Jn 13, 14-15)." [131]

"Esta unidad de los fieles en el misterio ha de irradiarse en el mutuo servicio. Así lo significó Jesús al lavar los pies de los suyos, agregando un mandato formal: el del amor recíproco según su propio ejemplo. Un amor humilde, un amor operante, un amor sacrificado."[132]

129. J. Novak, "Exhortación Pastoral convocando a la Misa de la Esperanza, 1 de noviembre de 1997".
130. J. Novak, "Exhortación Pastoral para la Campaña de la Fraternidad, 13 de febrero de 2001".
131. Ibid.
132. J. Novak, "Homilía en la Solemnidad del Cuerpo y de la Sangre de Cristo, 09 de

b) la multiplicación de los panes:

"No es un consejo sino un mandato su indicación a los discípulos: "Denles de comer ustedes mismos" (Mateo 14,16). En el veredicto final de la historia dirá: "tuve hambre y ustedes me dieron de comer… lo que hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo (Mt 25, 35.40). Nuestra Cáritas organiza la ayuda a los necesitados, como organizó Jesús el servicio en la multiplicación de los panes."[133]

"La opción por los pobres arraiga en la Biblia y brota del corazón de Cristo, quien, siempre de nuevo sintió compasión por las muchedumbres hambrientas y abandonadas a su propio destino. Nosotros mantenemos en alto esta opción, como prueba de fidelidad a Jesús, que entregó su vida para que todos gozaran del legítimo bienestar."[134]

c) la parábola del Buen Samaritano:

"En la vida de Jesús cobra vigor la parábola del buen samaritano: ¿Pondremos en duda que el desaparecido y aún sus familiares son ese hermano nuestro, siniestrado al borde del camino? Para salvarse no queda más alternativa que acercarnos y compartir. [135]

d) la ofrenda de la vida por los amigos:

"Jesús nos enseñó la clave para solucionar los conflictos humanos: considerarnos amigos y estar dispuestos a ofrendar la vida por nuestros amigos (ver Juan 15,13)."[136]

e) los gestos solidarios que son gestos realizados a la misma persona de Jesús:

junio de 1985".
133. J. Novak, "Exhortación Pastoral para la Campaña de la Fraternidad, 13 de febrero de 2001".
134. J. Novak, "Carta Pastoral de Adviento «Un llamado en Navidad», 20 de noviembre de 1994".
135. J. Novak, "Exhortación Pastoral para la Campaña de la Fraternidad, 13 de febrero de 2001".
136. Ibid.

"Jesús se atribuye el gesto de ayuda que hacemos a nuestros hermanos necesitados. Recordemos una vez más la escena del Juicio Final (Mt 25,40): «Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo".[137]

"La Colecta Nacional de Cáritas […] es uno de los signos de la nueva evangelización más evidentes, ya que Jesús considera válida la proclamación de su mensaje que queda avalada por gestos bien concretos de solidaridad hacia su persona, representada en los que pasan hambre, sufren sed, tiritan de frío, carecen de vivienda, están afectados por la enfermedad, se ven privados de la libertad."[138]

"En el hermano hambriento y sediento, en el enfermo y desnudo, en el forastero y encarcelado se prolonga y actualiza la presencia de Cristo. Para ser admitidos en el cielo a contemplar su rostro deslumbrante, para fijar nuestra mirada absorta en la de Jesús, hemos de descubrir y valorar ahora ese rostro desfigurado y anónimo del pobre. Hemos de llegar aquí a compartir la pasión de Cristo en el sufrimiento de nuestros hermanos, si queremos compartir en e1 cielo la gloria del Salvador".[139]

Lo dicho hasta aquí supone que la Iglesia es medio o sacramento de salvación que continúa la misión de Cristo, comunicando a los hombres los frutos de la salvación. La comunidad eclesial al asumir los rasgos de Cristo revela la salvación que Él trajo, muestra a los hombres el proyecto del Reino de Dios (cf. *LG* 8).

"Como cristianos no podemos reducir nuestro análisis de la situación a una rápida enumeración de los males que nos aquejan. Si Jesús hubiera reducido su presencia sobre la tierra a esta tarea, nada habría cambiado en el mundo. Jesús trajo a los hombres el proyecto de Dios de cambiarlo todo: la mentira por la verdad, la injusticia por el respeto a la dignidad de todo ser humano, la guerra por la paz,

137. J. Novak, "Exhortación Pastoral para la Colecta «Más por Menos», 30 de agosto de 1993".
138. J. Novak, "Exhortación Pastoral con motivo de la Colecta Nacional de Cáritas, 30 de mayo de 1993".
139. J. Novak, "Exhortacion Pastoral para la Asamblea Diocesana de Caritas, 3 de noviembre de 1984".

la opresión por la promoción humana, el odio por el amor. Para demostrar la seriedad de su compromiso con el hombre, Jesús no sólo habló incansablemente a las multitudes sobre el Reino de Dios. Ante todo lo encamó en su vida, adoptando un mundo sencillo y compartiendo la muerte que corrían los más débiles. Sobre todo dio su propia vida, para rubricar con el testimonio irrecusable de su sangre la verdad y justicia que encerraba su mensaje. Como Iglesia asumimos la prolongación de la Misión de Cristo."[140]

2.1 Jesús, el Siervo doliente de Dios

Jorge Novak hace presente de un modo muy significativo en su magisterio la imagen de Jesús como Siervo. Tan especial es la figura del Siervo doliente que dedica una Carta Pastoral de 26 folios especialmente al tema.

Por esto deseamos profundizar en el sentido ejemplar y modélico que toma, en el magisterio del Padre Obispo, la figura del Siervo adjudicada a Jesús, el Servidor fiel. De esta imagen podremos extrapolar también actitudes propuestas a la Iglesia servidora como continuadora de la misión que el Hijo ha recibido en el seno de la Trinidad.

Antes de adentrarnos en las reflexiones del Padre Obispo, donde resalta la figura del Siervo, presentaremos una breve introducción para contextualizar las fuentes bíblicas.

Los cánticos del Siervo son textos entre los más estudiados de la Biblia; numerosos trabajos se han centrado en su dimensión literaria, en analizar su lugar dentro de la obra del Segundo

140. J. Novak, "Mensaje a los jovenes de la diócesis para el «Día de la Juventud», 14 de septiembre de 1986".

Isaías y marcadamente han buscado resolver la velada identidad del Siervo, tratando de explicar su relación o no con Israel.[141]

Estos poemas, de por sí complejos de analizar, se ubican en el tiempo del exilio de Israel en Babilonia, donde la institución del sacrificio está extinguida y confrontada con la majestuosidad del culto babilonio. Es necesario dar un nuevo sentido al culto sacrificial – central para la fe de Israel– al pueblo que vive la experiencia del exilio como el abandono de Dios, debido a su pecado y al olvido de la Ley del Señor.[142]

La segunda parte del libro de Isaías, luego de una introducción, comienza con la constatación del fracaso de la casa de David para realizar concretamente el designio de Yahvé que es hacer subir a todos sus hijos a su casa. Luego el libro narra los caminos y medios de la puesta en práctica de este designio.[143]

El Siervo de Yahvé es una figura misteriosa nombrada en cuatro poemas del Segundo Isaías (42, 1-4; 49,1-6; 50,4-9; 52,13-53,12). Si el sentido global del libro de Isaías es narrar el proceso de conversión del pueblo; el Segundo Isaías quiere exhortar al pueblo a realizar ese sincero proceso de conversión apelando a las imágenes terribles del exilio. De esta manera, tanto el Segundo como el Tercer Isaías enseñan los caminos por los que el pueblo pecador se convierte, junto a las naciones, en la comunidad de los salvados que adora al Señor en Sion (cf. 66,18-23).[144]

141. Cf. H. Barrios Tao, "Teología del sacrificio en Is 52,13-53,12: siervo nuevo, elección nueva, misión nueva, «ofrenda» nueva", *Theologica Xaveriana* 175(2013), 31.
142. Cf. Ibid., 32.
143. Cf. D. Janthial, *El libro de Isaías: o la fidelidad de Dios a la casa de David,* Estella, Verbo Divino, 2008, 32.
144. Cf. F. R. Darder, *Isaías 40-66*, España, Desclée De Brouwer, 2008, 32.

Alonso Schökel indica que en Is 40-55 aparece 21 veces la palabra «servidor» o «siervo», en singular (con la excepción de 54,17) y en sentido honorífico (excepto en 49,7). En catorce ocasiones recibe el nombre de Israel o Jacob y esto impulsaría a indicar que en los textos restantes se trata del mismo protagonista: el pueblo de Dios.[145]

Sin embargo, algunos de los rasgos de este siervo hablan más de un individuo que de un pueblo; esto es evidente al señalarse que el Siervo es modelo de paciencia, fidelidad, inocencia y guarda consonancia con el Nuevo Testamento que aplica algunos de estos textos a Jesús.[146]

Por eso, más que desentrañar la identidad del Siervo es central descubrir el significado de su figura simbólica. El Siervo representa la decisión de desprenderse de las ataduras del pasado y permitir a la Palabra de Dios que actúe, convirtiendo a Israel de una ortiga en un arbusto frondoso. El Siervo representa a quién se decide por abrazar la Palabra y hacer triunfar el proyecto de Israel (cf. 53, 11): "Desde la perspectiva humana, la opción del Siervo carecía de sentido (49,21); pero, desde la óptica de Dios, la decisión del Siervo posibilita la reconstrucción de Jerusalén (53,11)".[147]

Entre el Segundo Isaías y los poemas del Siervo se observa una notable evolución en esta figura simbólica. Algunos textos presentan el pasaje de un siervo identificado (41, 8.9; 42,19-22.24; 43, 10) a una persona desconocida; otros fragmentos hablan de un servidor rebelde y pecador, sordo y ciego (42, 18-20) para pasar a presentar a un personaje heroicamente dócil (50, 4.6;

145. Cf. L. Alonso Schökel, *Profetas. T.I: Isaías. Jeremías*, Madrid, Cristiandad, 1987[2], 272.
146. Cf. Ibid.
147. Cf. F. R. Darder, *Isaías 40-66*, 34.

53, 7.9), inocente (53, 5-9), capaz de justificar a la multitud (53, 11); por último, en otros pasajes se pasa de describir a un siervo testigo de la liberación obrada por el Señor (43, 12; 44, 8) a una persona activa que con su libre sacrificio se convierte en «alianza del pueblo » (42, 6), «luz de las naciones» (49, 6).[148]

En la narración del Segundo Isaías el Siervo es figura del pueblo exiliado y liberado por Yahvé. Es el Señor quién llama al pueblo deportado, lo elige como siervo y se compromete a no rechazarlo (41,9). El texto nos remite la realidad de Judá en el inmediato postexilio y también a lo largo del periodo persa; los primeros que pudieron regresar a Jerusalén, unidos a quienes habían permanecido, conforman el «resto fiel» que intentan poner en práctica los designios de Dios. El texto manifiesta que el Señor ratifica su alianza con el «resto fiel», lo sostiene con su ayuda, y lo convierte así "en el siervo de Dios que debe testimoniar ante los israelitas infieles y frente a todas las naciones la exclusiva divinidad de Yahvé".[149]

Los cantos del Siervo nos presentan la salvación del pueblo fiel como una redención "de tipo religioso, de escucha de cuanto dice Dios (42, 3.7; 50, 4; 53, 4-5), de eliminación del pecado (53, 4-5) por medio de la ofrenda de sí a Dios (53, 10-12), de forma que la salvación alcanza a todos los hombres (49, 6; 53, 12)."[150]

Oculta tras el rostro sufriente del Siervo (52,13-53,12) el Nuevo Testamento ha percibido la experiencia entregada de Cristo durante la pasión (Mt 26, 27), y ha notado también, de

148. Cf. B. Marconcini, *El Libro de Isaías (40-66)*, Madrid, Ciudad Nueva, 1999, 29.
149. F. R. Darder, *Isaías 40-66*, 76-77.
150. B. Marconcini, *El Libro de Isaías (40-66)*, 30.

manera metafórica, la alusión a la experiencia triunfante de la resurrección (53,10; cf. Mt 28).[151]

Planteado algunos elementos bíblicos nos adentraremos ahora en la lectura que hace Jorge Novak de la figura del Siervo para iluminar la vida y el actuar pastoral de la comunidad eclesial.

2.1.1 La «Carta Pastoral de Cuaresma sobre el Siervo doliente» del año 1984

En el año 1984 Jorge Novak realiza una Carta Pastoral de Cuaresma, inspirada en la Carta Apostólica *Salvifici doloris* del Papa Juan Pablo II,[152] donde invita a meditar el misterio del Siervo doliente. La Carta Pastoral se desarrolla en siete puntos y se presenta a los fieles progresivamente en los domingos de cuaresma y el Viernes Santo.[153] Como el Padre Obispo señala no es un tema nuevo en su magisterio, sino que retoma un contenido presentado anteriormente.

Su insistencia en proponer la temática es "la riqueza insondable de la Palabra de Dios que vuelve a iluminar siempre de nuevo el cambiante panorama de nuestras situaciones humanas". [154] Esta expresión es ocasión de señalar que una constante en los escritos pastorales de Jorge Novak es el método reflexivo utilizado que sigue pasos característicos: parte del

151. Cf. F. R. Darder, *Isaías 40-66*, 37-38.
152. Juan Pablo II, Carta Apostólica *Salvifici doloris* sobre el sentido cristiano del sufrimiento humano, 11 de febrero de 1984, *AAS* 76 (1984) 201-250.
153. Cf. J. Novak, "Anotaciones a mi Carta Pastoral de Cuaresma, 22 de febrero de 1984".
154. J. Novak, "Carta Pastoral de Cuaresma sobre el Siervo doliente de Dios: 1a. entrega, 26 de febrero de 1984".

recurso a la Sagrada Escritura, señala distintos hechos o circunstancias históricas, presenta la enseñanza del magisterio eclesial, describe diversas situaciones del contexto social concreto y cercano (local o diocesano). Este método tiene como objetivos: iluminar desde los valores del Evangelio la realidad, proponer actitudes para afrontarla y motivar acciones concretas por parte de la comunidad eclesial o la sociedad civil para transformarla.

En la primera entrega de la serie de Cartas Pastorales sobre el Siervo Doliente, Jorge Novak parte de la siguiente expresión del Canto del Siervo: "No vociferará ni alzará el tono" (Is 42,1-9). Desde ella resalta la mansedumbre del siervo que el evangelista afirma se cumplió en Jesús de Nazaret (cf. Mt 12, 15-21). Es la mansedumbre del Salvador, que se hace propuesta de vida y de felicidad para los que siguen sus enseñanzas (cf. Mt 5,4). De modo que la mansedumbre es uno de los atributos de la identidad humana de Cristo: "Al querer darnos los rasgos descollantes de su identidad humana incluyó la mansedumbre: «aprendan de mí, que soy manso y humilde corazón» (Mt 11,29)."[155]

Esta mansedumbre no tiene como consecuencia la debilidad del Siervo para expresar con ímpetu, en un servicio real y concreto, la liberación que viene a traer; por el contrario,

> "La mansedumbre no va reñida en la vida de Cristo, y conforme se lo indicaba la visión profética del Siervo, con la fortaleza exigida por su misión liberadora. «No desmayará, ni se quebrará, hasta implantar en la tierra el derecho». La liberación aportada por Jesús a la historia se expresa en gestos concretos, ya que son bien concretos los males que aquejan a la humanidad: abrir los ojos ciegos; sacar del calabozo al preso; rescatar de la cárcel a quienes viven en tinieblas."[156]

155. Ibid.
156. Ibid.

En consecuencia, lo que se afirma de Cristo debe poder afirmarse también de su Iglesia, por ello "lo que aquí se pide es un compromiso activo, un ejercicio efectivo, una acción seria en favor de la justicia y de la paz".[157] Un ejemplo de esta necesidad de un compromiso efectivo lo ilustra el Padre Obispo reseñando el Documento de Puebla (cf. *DP* 142-149).[158]

En la segunda entrega, Mons. Novak pone el acento en el misterio de la vocación personal (cf. Is 49, 1-7) y en la conciencia, dada por la experiencia de fe, que Dios llama a la vida marcando a las personas con una misión bien determinada.[159]

El Siervo doliente ha sido llamado a la misión fatigosa de la reunificación de las tribus de Israel y la evangelización de todos los pueblos y Dios lo capacitó para ello haciéndolo espada afilada y flecha puntiaguda: "La expresión no significa la violencia en imponer la salvación, sino la eficacia intrínseca de la Palabra de Dios (cf. Heb 4,12)."[160]

Dado que esta segunda entrega de la Carta Pastoral se ofrece en la semana que la liturgia conmemora la Solemnidad de San José y la Encarnación del Señor, Jorge Novak señala pertinentemente algunas actitudes de San José y de la Virgen María que son testimonio de la comunión profunda con Cristo.

> "El Siervo doliente debía tener una Madre. Concretamente fue María. De ella dirá el evangelista testigo: «Junto a la cruz de Jesús estaba su Madre (Juan 19,25). La Iglesia la contempla y celebra en el contexto de la pasión como la Dolorosa, en íntima y activa comunión".[161]

157. Ibid.
158. Cf. Ibid.
159. J. Novak, "Carta Pastoral de Cuaresma sobre el Siervo doliente de Dios: 2a. entrega, 12 de marzo de 1984".
160. Ibid.
161. Ibid.

> "La Solemnidad de San José, esposo de santa María Virgen, como definitivamente dice la liturgia introduce en escena a un hombre «justo» (Mateo 1, 19) y silencioso. La santidad de este hombre, aparece envuelta en el silencio de las palabras, pero queda atestiguada por la elocuencia de los hechos. Su obediencia a la voluntad de Dios es impresionante, por lo espontánea, inmediata y plena."[162]

Cada una de estas reflexiones presentadas son oportunidad para que el Padre Obispo presente algunas preguntas para la revisión de vida personal y comunitaria. En esta ocasión invita a apreciar "en toda su dimensión lo que significa ser «instrumento universal de salvación»":[163]

> "¿No expresa la sacramentalidad de la Iglesia del modo más profundo, la exigencia de una colaboración activa y constante? ¿Es la nuestra una comunión verdaderamente profunda con Cristo, al modo de María en la encarnación y en la cruz? ¿Puede haber acción evangelizadora eficaz sin la celebración de los sacramentos, que nos comunica la fuerza del Espíritu de Jesús glorioso? ¿Aceptamos nuestra colaboración con el misterio de la redención al modo de José: en la oración, en el silencio, en la acción efectiva? ¿No tendríamos que sentirnos motivados en dinamizar al máximo, con una preparación creativa, la acción evangelizadora intensiva y extensiva de la diócesis?"[164]

Para dar dimensión continental e histórica al misterio de Cristo, expresado en la peculiar colaboración de Santa María y de San José al proyecto de Dios, presenta también la reflexión magisterial del Documento de Puebla (cf. *DP* 292-294).[165]

La tercera entrega de la Carta medita sobre el tercer canto del Siervo (cf. Is 50, 4-11) y se presenta en el contexto de la próxima ordenación de siete nuevos diáconos permanentes para

162. Ibid.
163. Ibid.
164. Ibid.
165. Cf. Ibid.

la diócesis. En ella Jorge Novak reflexiona a partir de la expresión: "El mismo Señor me ha dado una lengua de discípulo, para que yo sepa reconfortar al fatigado con una palabra de aliento" (Is 50, 4). Afirma la necesidad de considerar tres momentos o actitudes de la vida del Siervo como modelos para el discipulado: la escucha de la Palabra para poder levantar el ánimo del pueblo y saber decir al abatido una palabra de aliento; la aceptación, con total libertad y entrega, de las consecuencias de su ministerio, afrontando con paciencia las persecuciones; por último, la inalterable confianza que "confiere a la vida y a los trabajos del Siervo la fortaleza sobrehumana que nos llena de admiración en los misioneros y en los catequistas que han inmolado su sangre por el Evangelio".[166]

El texto anunciado es una interpelación a la lectura de la Biblia tanto en forma personal como comunitaria, buscando que ilumine la vida concreta de cada jornada y sea "principio de conducta para todo el día" y es una invitación a revisar el servicio eclesial como ministros de la Palabra de Dios, para no eclipsarla con los modos propios de hablar o de vivir.[167]

Teniendo en cuenta la cercana ordenación diaconal afirma que el Canto del Siervo ofrece a los nuevos diáconos un bello estilo de vida para su ministerio y pone en relación la reflexión realizada con las preguntas que dirige públicamente el Obispo a los candidatos en el Ritual de Ordenación.

El cuarto capítulo de la exhortación pastoral de la Cuaresma de 1984 reflexiona sobre la realidad del sufrimiento y la enfermedad a partir del cuarto Poema del Siervo (cf. Is 52,13-

166. J. Novak, "Carta Pastoral de Cuaresma sobre el Siervo doliente de Dios: 3a. entrega, 19 de marzo de 1984".
167. Ibid.

53,12), específicamente el comentario se inicia con la expresión: "hombre de dolores, curtido en el sufrimiento" (cf. Is 53,3).[168]

El sufrimiento del servidor, es decir de Jesús el Mesías, tiene el sentido profundo de alcanzarnos la salvación; el fruto de su inmolación es la redención y el perdón de nuestros pecados; su entrega es la gracia que nos hace hijos de Dios. La insistencia del cuarto poema en describir "un cuerpo llagado, humillado, inmolado", es una exhortación a la conversión, al cambio de vida y especialmente a dejar las obras del pecado que desvían del sentido profundamente cristiano y espiritual del cuerpo humano. Es también una llamada de atención sobre el misterio de la enfermedad como oportunidad para reconocer la realidad del sufrimiento en la comunidad cristiana y la acuciante llamada de los enfermos abandonados en la sociedad humana.[169]

La afirmación del cántico "el soportó el castigo que nos trae la paz" (cf. Is 53, 5) es expresión de consuelo en la conmemoración del segundo aniversario de la invasión a la Islas Malvinas. La reflexión invita al consuelo para con los sufrimientos soportados por los jóvenes convocados a la guerra, es llamada de atención sobre la situación de los excombatientes e invita a la oración por los caídos en la guerra y pidiendo la paz "sobre la base de la justicia y en el dinamismo del amor cristiano".[170]

El quinto envío realizado por Mons. Novak busca acercar a los fieles de la diócesis la plegaria realizada por Jesús en las horas de su pasión. Esta reflexión la realiza a partir de la meditación del salmo 22, presentando la oración apasionada del Salvador en el marco del

168. Cf. J. Novak, "Carta Pastoral de Cuaresma sobre el Siervo doliente de Dios: 4a. entrega, 25 de marzo de 1984".
169. Cf. Ibid.
170. Ibid.

más duro sufrimiento. Es "una de las experiencias más abismales del hombre: sentirse abandonado de todos, hasta de Dios."[171]

Esta sección de la Carta Pastoral propone una nueva actitud del Siervo como modelo de comportamiento de los servidores y de la Iglesia servidora a su imagen: la capacidad de revertir toda sensación de abandono por parte de Dios con la decisión de abandonarse a su santa voluntad.

> "…sobre todo Cristo, como Siervo Doliente de Dios, recapitula la historia del sufrimiento humano para transformarla en una sociedad nueva, fraterna, justa. Para ello, salda con creses la deuda del pecado y sus trágicas consecuencias.
>
> Por eso su oración no queda en la mera lamentación de Job. La última palabra también será un clamor, pero de abandono filial: «Jesús, dando un fuerte grito, dijo: ¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!» (Lucas 23,46). Con su actitud el divino Maestro nos ofrece una enseñanza maravillosa: revertir la sensación de abandono de Dios con nuestro abandono a su santa voluntad. Es una fórmula absolutamente eficaz, que transforma la tristeza en gozo, el sufrimiento en paz, la debilidad en fortaleza invencible.
>
> Esto es posible porque el dolor de Cristo, y la oración con que superó, incluyeron todas nuestras situaciones personales, familiares y sociales.
>
> Oremos lentamente con las palabras de este salmo, recitado por Jesús en su pasión, que es su «actividad» culminante como Siervo Doliente y Redentor."[172]

Esta reflexión suscita la pregunta por la dedicación de las comunidades a la oración y a la intercesión por los dolores de la humanidad. Así como Jesús recita en su Pasión las palabras del Salmo 22 y con su oración supera el dolor de la entrega que incluye "todas nuestras situaciones personales, familiares y sociales",[173] también la comunidad cristiana está llamada a

171. J. Novak, "Carta Pastoral de Cuaresma sobre el Siervo doliente de Dios: 5a. entrega, 1 de abril de 1984".
172. Ibid.
173. Cf. Ibid.

hacerse eco en la oración de las intenciones más universales de la humanidad y de las más locales y concretas.

Reflexionar sobre la oración del Siervo Doliente es oportunidad de valorar el significado de los Institutos puramente contemplativos en la Iglesia y el don que suponen en la diócesis (cf. *PC* 7).

La sexta entrega de esta epístola, que estamos desgranando sistemáticamente, pone el acento "en esa subida lenta y fatigosa que fue el «vía crucis», el camino de la cruz a cuestas" (cf. Mt 27, Mc 15; Lc 23; Jn 19). [174] En esta escena de la pasión del Siervo encontrará Jorge Novak también situaciones paradigmáticas que iluminan actitudes evangélicas, a ser asumidas por los servidores de la Iglesia particular de Quilmes.

Por ejemplo, la contemplación de Jesús llevando personalmente la cruz y la necesaria ayuda que le brinda Simón de Cirene, permite señalar la convocatoria del Salvador a que el hombre coopere con la obra de salvación y se experimente perentoriamente llamado a la solidaridad:

> "Pero iba a necesitar ayuda y se la va a brindar Simón de Cirene. Mateo apunta: «Lo obligaron a llevar su cruz» (27, 32). Es comprensible que desde los más remotos orígenes del cristianismo se viera aquí, más allá del hecho histórico, una escena ejemplar, interpretando un designio misterioso de Dios: que el hombre colabora con el Salvador y que se prefigura un apremiante llamado a la solidaridad".[175]

Con otra imagen, en este caso cuando Jesús se dirige a las mujeres compasivas con la expresión "lloren más bien por ustedes y por sus hijos" (cf. Lc 23, 38-31), Novak desea poner

174. J. Novak, "Carta Pastoral de Cuaresma sobre el Siervo doliente de Dios: 6a. entrega, 8 de abril de 1984".
175. Ibid.

el acento en la causa profunda del sufrimiento del Hijo de Dios encarnado y en el llamado a una verdadera conversión: "La causa es nuestro pecado, el término buscado es nuestra salvación llevándonos a la conversión. Una piedad sentimental que no sea expresión de un cambio interior es estéril. Y el cambio es volver a Dios, reconociendo nuestro pecado y haciendo «obras dignas de penitencia»."[176]

Estas reflexiones permiten al Padre Obispo invitar a rezar el Vía Crucis llevando fuerza y esperanza a los que cargan con su propia cruz. Y va a resaltar que, en el camino de los que cargan su cruz, faltan cireneos y mujeres compasivas y sobran verdugos y opresores.

> "Al rezar el Vía-Crucis sepamos llevar fuerza y esperanza a los que recorren su propio camino con la cruz a cuesta. Los millones de trabajadores-golondrina de nuestro continente; los millones de familias a la deriva; los millones de prófugos en el mundo; los millones de jóvenes movilizados para marchar a la guerra. Con frecuencia sobran en este itinerario los verdugos, los perseguidores, los opresores. Faltan los Cireneos y las mujeres compasivas. ¡Qué nuestra oración sea solidaria con tanto dolor, para que esa marcha de la humanidad culmine en la alegría de la Pascua!"[177]

Las sugerencias suscitadas por la contemplación de la Pasión de Jesús –el modelo del Cireneo y de las mujeres compasivas– no son solamente motivo de meditación y oración, sino que son posibilidad de revisar la actividad concreta realizada por la comunidad diocesana en favor de quienes «cargan su cruz por el camino»:

176. Ibid.
177. Ibid.

"La lectura de la Pasión de Cristo suscita en nosotros una reflexión que cuestiona y libera. El sábado 31 de marzo 150 voluntario de Cáritas de todas las parroquias se congregaron en asamblea diocesana. Les propuse algunas preguntas que puedo repetir aquí, ya que cabe formularlas a la luz de las escenas de Simón de Cirene y de las mujeres compasivas. En lo tocante al voluntariado: ¿aumenta el número de agentes de Cáritas en nuestras parroquias, barrios, colegios? ¿se nota la presencia activa de la juventud en sus filas? En lo tocante a los recursos: ¿fluyen generosa y regularmente, acorde a las necesidades? ¿puede percibirse el auge de la puesta en común de los bienes? Respecto del espíritu: ¿hay auténtico espíritu de servicio, al estilo de Jesús, respetando al necesitado mientras se lo asiste? ¿formamos a los voluntarios para transformarlos en buenos servidores? ¿corre parejas la vida espiritual con la eficiencia de la tarea cumplida? Mirando a las necesidades: ¿persisten las de los años anteriores? ¿hay otras nuevas? ¿pueden preverse algunas más para el otoño ya iniciado y el invierno?"[178]

La última y séptima sección de la Carta Pastoral llega hasta el Viernes Santo de la Pasión y mira al misterio de la muerte del Siervo desde la catequesis apostólica ofrecida por Pablo en la Carta a los Filipenses, especialmente en el cántico del capítulo 2,6-11. Para Jorge Novak este himno apostólico es un llamado patético a la unidad, es una adhesión total a Cristo y es una invitación a la esperanza e ilumina la figura y la obra del Siervo Doliente.[179]

Iluminado por la sugestiva expresión "se anonadó a sí mismo" (cf. Flp 2,7) Jorge Novak escribe una reflexión con vuelo poético sobre el despojo absoluto del Siervo que enseña el camino de la humildad hasta ser «uno más, y entre los más humildes».

178. Ibid.
179. Cf. J. Novak, "Carta Pastoral de Cuaresma sobre el Siervo doliente de Dios: 7a. entrega, 15 de abril de 1984".

> "«Se anonadó a sí mismo». Eclipsó el fulgor de una prerrogativa que destelló sólo en la montaña de la transfiguración. Contuvo las energías del espíritu para someter su cuerpo al hambre y a la fatiga. Para que restallaran sobre él los azotes, para que se hincaran en su cabeza las espinas. Para que afearan los salivazos su rostro y horadaran sus pies y manos los clavos. Uno más. Y entre los más humildes. Entre los desamparados de la justicia. Entre los criminales. No le iba a quedar nada: ni las ropas, ni su Madre. Se despojó de todo."[180]

Como ya hemos señalado, y presentaremos en el siguiente apartado, no es esta la única oportunidad en que el Padre Obispo Jorge Novak meditará y extraerá propuestas para su ministerio y el servicio de la Iglesia a partir del cántico del Siervo o de la imagen del Siervo doliente presentada por el Nuevo Testamento. Teniendo en cuenta esto, luego de reseñar otros escritos, estaremos en condiciones de presentar una recapitulación más acabada de los conceptos surgidos de esta reflexión que iluminan a la Iglesia en su carácter de servidora de todos los hombres.

2.1.2 La Iglesia camina tras las huellas de Cristo Siervo

Jesús, el «Servidor de Dios», con su experiencia de ofrecimiento señala un sendero para aquellos que deciden seguirlo. Para Novak "el Canto del Siervo sufriente nos catequiza acerca de la obra salvífica de Cristo. La reiteración del texto es pedagógica y resuena en nuestros corazones una realidad que nos ha de llenar de asombro, de respeto y de gratitud."[181]

---

180. Ibid.
181. J. Novak, "Mensaje cuaresmal a los enfermos, 23 de febrero de 1993".

Si Jesús es un modelo para la servicialidad de la comunidad eclesial, la figura de Cristo como Siervo de Dios es el arquetipo radical para quienes desean configurar su vida con él.

> "En esta Cuaresma podemos insistir en la figura de Cristo como Siervo de Dios. El mismo se apropió esta imagen para identificarse y caracterizar su misión mesiánica. Meditando en los cuatro poemas del Libro de Isaías, en los Salmos y, sobre todo, en los relatos de la Pasión, descubriremos la senda oculta que nos llevará al Corazón de Jesús. Es el Siervo humilde, servidor, sufrido, sacrificado que nos atrae irresistiblemente y se constituye en modelo de nuestra conducta".[182]

El Siervo doliente de Dios es «ejemplo para admirar, venerar e imitar» y por ello la Iglesia, para Jorge Novak, se debe sentir convocada a caminar "tras las huellas de Cristo Siervo":[183]

> "El Siervo doliente de Dios, según el Libro de Isaías, asume solidariamente los sufrimientos de los demás, para el rescate salvífico de la sociedad. La espalda de este Siervo se describe cruzada por los azotes. El rostro es irreconocible, por las heridas y salivazos que lo cubren. Aplicándole la figura de la oveja indefensa, se anticipa la actitud de Jesús antes sus acusadores y torturadores, ante quienes guardaba un elocuente silencio, mientras lo calumniaban y herían. Un ejemplo para admirar, venerar e imitar."[184]

El camino de la Iglesia es cargar con las dolencias del mundo y soportar los dolores de la humanidad, siguiendo el modelo del Siervo sufriente (cf. Is 5, 34): "Así debemos ser como Iglesia, como comunidad fiel a Cristo: servidores humildes y valientes de todo hombre sometido a la injusticia y a la violencia".[185]

182. J. Novak, "Carta Pastoral de Cuaresma, 12 de febrero de 1997".
183. J. Novak, "Letras que acompañan el mandato sinodal del I Sínodo de Quilmes, 31 de mayo de 1981".
184. J. Novak, "Carta a los enfermos de la diócesis, 15 de marzo de 1995".
185. J. Novak, "Homilía en la misa celebrada con los familiares de los desaparecidos, Iglesia de San José y Santa Cecilia, 14 de mayo de 1983".

> "Les propongo algunas reflexiones que me sugiere el 4to. Canto del Siervo sufriente de Dios (Isaías, capítulo 53). Tengamos en cuenta que esta figura misteriosa tiene su cumplimiento pleno en Jesús. La pasión dolorosa y gloriosa de Cristo ha sido anticipada proféticamente en este Canto. Meditar esta página del libro de Isaías es entrar en las profundidades abismales de los sufrimientos de Jesús. Abismo de dolor son las torturas físicas padecidas por el Salvador. Abismo de dolor son sus humillaciones hasta soportar la muerte en cruz. Abismo de dolor son la traición de Judas, las negaciones de Pedro, el abandono de sus amigos. Pero también estamos ante un abismo de amor, porque los sufrimientos de Cristo entran en el designio salvífico del Padre, cuya motivación suprema es el amor que espera, perdona y eleva al pecador."[186]

En efecto, la Iglesia es enviada por Cristo, camina siguiéndole como modelo por excelencia, con una férrea voluntad de estar al servicio de todos los fieles y del anuncio del Evangelio. Este recorrido debe realizarse al modo de Jesús "como fruto de una actitud interior de humildad, paciencia y sacrificio personal".[187]

Hay que mencionar además que Jesús, el Siervo de Yahveh, no sólo es un modelo ejemplar en su comportamiento servicial, sino que él mismo es «servidor de los suyos». En su condición de servidor de la Iglesia, él "ha provisto a su comunidad con una sobreabundancia de servicialidad".[188] Al presentar, en ocasión del Primer Sínodo de Quilmes, la necesidad inequívoca de incorporar nuevos ministerios en la Iglesia particular de Quilmes (diáconos permanentes, lectores, acólitos, animadores de comunidades) afirma que no lo hace desde la queja por la falta de sacerdotes sino desde la alegría

186. J. Novak, "Mensaje cuaresmal a los enfermos, 23 de febrero de 1993".
187. J. Novak, "La espiritualidad misionera como exigencia de la fe. Encuentro de formación misionera, 24 de mayo de 1999".
188. J. Novak, "Discurso de apertura de la 2da. Sesión del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes, 20 de septiembre de 1982".

de reconocer que Jesús Servidor impulsa la vida eclesial a un nuevo paso de fecundidad ministerial.

> "Para comenzar es necesario insistir que no nos referimos a tales ministerios como si fueran transitoriamente una ayuda a los presbíteros, por el número insuficiente de ellos. El punto de partida de nuestro análisis pastoral no es un lamento de penuria, sino la gozosa constatación de una plenitud. Jesús, Siervo de Yahveh, y servidor de los suyos, ha provisto a su comunidad con una sobreabundancia de servicialidad."[189]

Si la Iglesia y los fieles están llamados a caminar tras las huellas de Cristo Siervo más aún el Pastor de la diócesis se siente llamado a recorrer este sendero y por ello pide la gracia de ser, también él, siervo humilde que imita al Siervo de Dios:

> "Por eso te ruego, Madre, que en esta nueva gestión de mi ministerio episcopal, cumpla al pie de la letra el mandato de Jesús, mandato que nos ha dado a los sucesores de los apóstoles al decirles a ellos que tenían que imitarle en el lavatorio de los pies, es decir: hacerse servidores de todos.
>
> Te pido, Madre, que me ayudes a ser el buen pastor que camina delante de las ovejas, que da la vida por las ovejas.
>
> Te pido que me ayudes a ser el siervo humilde que imita a Jesús, Siervo de Yahvé, que culminó su vida entregándola en el ara de la Cruz." [190]

189. Ibid.

190. J. Novak, "Consagracion al Inmaculado Corazón de María, 08 de diciembre de 1985". Esta Consagración la expresó el P. Obispo al reencontrarse con su diócesis luego del prolongado tiempo de recuperación, en ella expresa también su sentir de un nuevo comienzo en su servicio episcopal luego de experimentar tan cercana la posibilidad de su muerte.

2.1.3 La imagen del Siervo, documento personal de identidad de Jesús

Exploremos finalmente, a modo de recapitulación, los elementos que nos ofrece la reflexión de Jorge Novak sobre el Siervo doliente como luz que brota de la Palabra de Dios, y busca iluminar de modo nuevo el cambiante panorama de las diversas situaciones humanas.

Para Novak los rasgos y actitudes del Siervo de Dios son paradigmas ejemplares de raíz bíblica, que deben ser asumidos por los servidores de la Iglesia particular de Quilmes, y en primer lugar por el Obispo mismo.

El Padre Obispo utiliza para describir los rasgos del Siervo un lenguaje poético, lleno de adjetivos. Así, por ejemplo, señala que la mansedumbre es uno de los rasgos descollantes del siervo que no depara como consecuencia su debilidad. Más bien, la mansedumbre se da simultáneamente con una gran fortaleza; es un ímpetu que expresa, en gestos reales y concretos, la liberación aportada por Jesús a la historia.

El actuar manso del Siervo tiene la eficacia de la Palabra de Dios, espada afilada y flecha puntiaguda, es ejercicio efectivo, compromiso activo, acción seria en favor de los hombres afectados por los males que aquejan a la humanidad. La vocación del Siervo, el misterio de su llamada personal, es misión fatigosa para la cual ha sido capacitado por el Padre.

Su actitud comprometida en la salvación de los hombres la encontramos también en los restantes miembros de la familia de Nazaret. José y María son testimonio de la comunión profunda con Cristo; la Madre es ejemplo de la íntima y activa comunión con el ofrecimiento doloroso del Hijo, José es prototipo del

justo, que silenciosamente, se ofrece espontánea, inmediata y plenamente a realizar la voluntad de Dios.

Los cristianos reunidos en la comunidad eclesial, seguidores del Siervo, están llamado a apreciar en toda su dimensión la vocación a la que han sido llamados. Su misión, como Pueblo reunido bajo el signo de la Cruz, es ser un signo, un sacramento del Siervo sufriente y siguiéndolo a Él, como Él mismo se ofreció, convertirse en instrumento universal de salvación.

Ser este instrumento universal de salvación significa que la Iglesia está llamada a ser activa, efectiva y seriamente quien exprese en gestos concretos la misión redentora del Hijo en favor de la justicia y de la paz.

Entrar verdaderamente en comunión con el Servidor de Dios, a imagen de José, y también de María en la encarnación y en la cruz, significa asumir la exigencia de una colaboración activa y constante en el misterio de la redención. Dado que son bien concretos los dolores que aplastan a la humanidad sufriente, también deben ser concretos, eficaces y fuertes los gestos realizados por la Iglesia al asumir la misión liberadora de Cristo.

Muchos hombres y mujeres, niños y niñas viven la experiencia abismal de sentirse abandonados de todos, hasta de Dios. Para aquellos que se identifican con el sufrimiento del Siervo la experiencia del abandono y la desolación del hombre sufriente es tanto una llamada de atención como una invitación a una conversión más profunda, y más aún es un pedido de Dios a que la comunidad cristiana se identifique con los humillados y desprotegidos.

Seguir el modelo del Servidor de Dios para el discípulo supone: una escucha atenta a la Palabra de Dios para poder animar con

mentalidad bíblica a la comunidad eclesial y poder acercar al abatido una palabra de aliento; la paciencia y la aceptación de las persecuciones que se viven como consecuencia del servicio y el ministerio; y, finalmente una confianza inalterable, aún a riesgo de la entrega martirial, que será en definitiva el culmen del servicio ofrecido por el servidor a imagen del Siervo Doliente y Redentor.

El camino del Calvario ofrece otras imágenes paradigmáticas que iluminan actitudes evangélicas a ser asumidas por los servidores de la Iglesia particular de Quilmes. A imagen de Simón de Cirene la Iglesia se experimenta convocada a colaborar solidariamente con la obra de salvación y motivada a dinamizar al máximo, en un esfuerzo de creatividad, la acción evangelizadora y solidaria en favor de quienes «cargan su cruz por el camino».

Como la realidad demuestra sobran verdugos y opresores y por ello la comunidad eclesial debe esforzarse en llamar a muchos más cireneos y mujeres compasivas que aumenten las fuerzas voluntarias para la actividad concreta realizada por la comunidad diocesana, y especialmente entre los más jóvenes. La necesidad de aumentar los agentes pastorales activos de las parroquias, barrios y colegios debe ser también, al estilo de Jesús –Siervo humilde–; permitiendo ofrecer un trabajo solidario con auténtico espíritu de servicio, respetando al necesitado mientras se lo asiste.

La comunidad eclesial debe esforzarse en formar a los voluntarios para transformarlos en buenos servidores, en quienes sea coherente la vida espiritual con la eficiencia de la tarea cumplida.

Este Siervo humilde, servidor, sufrido, sacrificado, atrae irresistiblemente y se vuelve modelo de conducta para los servidores de la comunidad eclesial, desde el Obispo hasta el voluntario de la solidaridad en la capilla más humilde. El despojo absoluto del Siervo enseña el camino de la humildad hasta ser uno más, y entre los más humildes de modo que el camino de la Iglesia es cargar con las dolencias del mundo y soportar los dolores de la humanidad, siguiendo su modelo.

Para Jorge Novak las actitudes y el modo de obrar de Jesús, el Siervo manso, es un principio rector de su conducta y marca el espíritu con que desarrolla su servicio episcopal. Pongamos por caso lo sucedido en diciembre de 1981, cuando las madres de Plaza de Mayo ocupan la Iglesia Catedral realizando un ayuno y oración como modo de visibilizar sus reclamos. Novak interpreta lo sucedido señalando que "nuestro mundo sufre el mal de la irreconciliación, por lo cual pueden producirse imprevistos como el que nos tocó vivir".[191] Si bien desaprueba el hecho, comunicando a todos los obispos argentinos y a la opinión pública que la diócesis no tiene ninguna responsabilidad y ha sido injustamente víctima de un hecho inédito, apuesta por la serenidad y la sinceridad del diálogo:

> "En su conjunto, cuanto nos tocó vivir nos llevó a confrontarnos con el Evangelio. En la mansedumbre de Cristo, y en la sinceridad de un diálogo que agota todos los recursos, he hallado y seguiré encontrando mi principio rector y el espíritu de mi servicio pastoral".[192]

191. J. Novak, "Carta del Obispo a la Diócesis sobre la desocupación de la Catedral, 23 de diciembre de 1981".
192. Ibid.

La Iglesia servidora puede hacer suya la oración del Pastor: «Por eso te rogamos Madre que nos hagas Iglesia servidora de todos, capaz de dar la vida por las ovejas, siervos humildes que imitan a Jesús, el Siervo de Yahvé».[193]

Como veremos seguidamente, la posibilidad de que la comunidad eclesial sea verdadera y concretamente servidora de todos imitando los rasgos de Jesús, es vivir animados por el Espíritu Santo derramado en la Iglesia.

3. Una servicialidad impulsada por el Espíritu Santo

La persona del Espíritu Santo es central en la experiencia espiritual y pastoral de Mons. Novak. Como él mismo testimonia, su vivencia personal de la acción animadora del Espíritu Santo es también acción dinamizadora de la comunidad eclesial en su misión de hacer presente la obra de salvación, soñada en el seno de la Trinidad y revelada en la persona del Hijo.

> "Cuando Pablo VI me nombró primer obispo de Quilmes, el Señor me inspiró la certeza de que, poniéndome bajo la acción del Espíritu Santo iría viendo claro, contaría con los recursos personales y necesarios y encontraría el camino hacia el corazón de los sacerdotes y de los fieles. Nunca me aparté de mi lema: «Ven, Espíritu Santo». Soy testigo de que el Espíritu Santo ha cumplido ampliamente su asistencia de Consolador, Defensor, Maestro interior, Animador de la oración y de la misión. Estoy absolutamente convencido de que también nos iluminará y robustecerá en los años que nos aguardan".[194]

193. J. Novak, "Consagracion al Inmaculado Corazón de María, 08 de diciembre de 1985".
194. J. Novak, "Carta Pastoral con ocasión de los 15 años de la diócesis, 8 de septiembre de 1991".

Evidentemente, Jorge Novak es hijo de la espiritualidad de San Arnoldo Janssen, que "dejó estampada en sus escritos espirituales la certeza de que en la medida en que se desarrollara el culto al Espíritu Paráclito, éste obraría maravillas en la Iglesia y, por medio de ella, en el mundo, ni más ni menos como lo hizo en los orígenes mismos del cristianismo."[195]

Dejemos que el magisterio del Padre Obispo nos muestre quién es el Espíritu Santo y cómo anima y guía a la Iglesia servidora. Para organizar la vasta y profusa enseñanza de Jorge Novak sobre el Espíritu Santo utilizaremos tres categorías, propuestas por él mismo en su "Carta Pastoral sobre la activa presencia del Espíritu Santo en la Iglesia" (1981), estas son: unción, comunión, misión.[196]

Estas tres categorías nos permiten reunir y organizar diversas enseñanzas sobre la acción del Espíritu Santo en la Iglesia. Como veremos a continuación queda en evidencia la importancia dada por el Padre Obispo a la obra del Espíritu Santo como generador, sostén y fuente de reparación de la unidad en la comunidad eclesial. De allí que desarrollemos con mayor profusión la categoría de comunión e ilustremos con la palabra misma de Jorge Novak esta acentuación.

Unción

Jesús mismo fue ungido por el Espíritu Santo en la encarnación, también la Iglesia ha recibido la unción del Espíritu Santo y esto

195. J. Novak, "Homilía en la Misa Concelebrada en la Basílica del Espíritu Santo, 07 de junio de 1987".
196. J. Novak, "Carta Pastoral sobre la activa presencia del Espíritu Santo en la Iglesia, 17 de mayo de 1981".

"supone necesariamente recibir de él, como mediador, la fuerza, la alegría, el amor".[197]

Cristo, revelador del proyecto del Padre, es el verdadero protagonista del proyecto de salvación; para que esta propuesta de redención de toda la humanidad no quede sólo en palabras envía el Espíritu Santo que pone en movimiento a la comunidad eclesial: "El verdadero protagonista es Cristo, que nos ofrece el dinamismo de su Espíritu".[198]

> "Como Autor de la vida y restaurador de la paz social, actúa con la fuerza de su Espíritu, para que el proyecto del Evangelio se traduzca en hechos y llegue, a plasmarse en la llamada civilización del Amor."[199]

El Espíritu Santo es el Don por excelencia, es la Promesa del Padre, que se comunica al creyente como fruto del misterio pascual de Jesús.[200] Al recibir este don gratuito el creyente es animado en su corazón por la misma fuerza de consolación que acompañó el ministerio de Jesús:

> "No se puede describir mejor la inhabitación del Espíritu Santo en nuestros corazones que haciéndola ver como un reflejo de la animación ejercida por el divino Consolador en el mismo Jesús. Lo envió a predicar a los pobres, lo llenó de compasión ante las muchedumbres dolientes, lo sostuvo en su dolorosa pasión, lo resucitó del Sepulcro e hizo que se sentara a la derecha del Padre en el cielo. Así también está con nosotros, está en nosotros, está para nosotros."[201]

---

197. Ibid.
198. J. Novak, "Instrucción Pastoral para los integrantes de las Comisiones Diocesanas con vistas a la Asamblea del Pueblo de Dios, 1 de junio de 1986".
199. J. Novak, "Intrucción Pastoral preparando las elecciones. La liberación cristiana, 23 de julio de 1987".
200. Cf. J. Novak, "Homilía en la Misa Concelebrada en la Basílica del Espíritu Santo, 07 de junio de 1987".
201. J. Novak, "Carta de Pentecostés a los enfermos, 19 de mayo de 1996".

El Espíritu Santo es maestro interior, capaz de enseñar y de revelar todo lo que el cristiano necesita para cumplir plenamente con su vocación más profunda. Su presencia se reconoce por la fe y se experimenta por el testimonio en el sagrario de la conciencia, donde el Defensor anima la oración y da testimonio íntimo de la condición de Hijo de Dios.

> "El Espíritu Santo les enseñará todo. Son revelaciones inesperadas, que transforman nuestras conciencias en templos radiantes de belleza y de luz. Hasta buenos cristianos descuidan detenerse en meditarlas y cultivarlas, relegando sus vidas a un proyecto que nunca se pone propiamente en marcha. En el clima bien logrado de la amistad («ya no los llamo servidores, porque el servidor ignora lo que hace su señor; yo los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que oí de mi Padre» Juan 15, 16) les participa el misterio de la gracia santificante, de la vida teologal, de la inhabitación del Espíritu Santo."[202]

Jorge Novak es un hombre de oración, con una experiencia profunda de un clima bien logrado de amistad con Jesús, sabe por su propia experiencia interior que el Espíritu Santo, real y concretamente, realiza revelaciones inesperadas que transforman e iluminan la conciencia de un modo nuevo. Busca transmitir su vivencia personal a quien lo escucha, con la certeza que quien se abre a meditar y a cultivar en las revelaciones que recibe del Espíritu Santo se pone en marcha con proyectos que construyen el Reino de Dios, quien se descuida relega su vida a un proyecto que nunca se pone en marcha.

El auxilio del Espíritu Santo, como Maestro interior, se percibe fuertemente entonces en la experiencia del discernimiento. Él impulsa al creyente a examinarse, para corregir sus tendencias

202. J. Novak, "Homilía en la Misa Concelebrada en la Basílica del Espíritu Santo, 07 de junio de 1987".

más íntimas y secretas: "La acción del Espíritu Santo en el discernimiento: en el ámbito interno de la comunidad cristiana la conversión ha de madurar frutos sazonados de santidad. Presente y actuante en la Iglesia, el Espíritu Santo «probará al mundo dónde está el pecado, dónde está la justicia y cuál es el juicio» (Juan 16, 8)."[203] La apertura del cristiano a este auxilio del Defensor permitirá a la comunidad cristiana vivir como hombres nuevos y tener "la garantía de permanecer unidos al Hombre Nuevo Cristo, cada vez más transformados en Él por el Espíritu que se nos ha dado".[204]

Este Don del Espíritu Santo se recibe en la "festiva y frecuente celebración de los sacramentos"; en el encuentro personal y comunitario con el Señor de la Pascua el Padre no deja de darnos, cada vez con más plenitud, el Don de lo alto.[205]

> "Para el peregrinar de la Iglesia en la historia, para nuestra existencia personal concreta, el Paráclito, enviado por el Padre por mediación de Cristo, enseñara todo, recordándonos lo dicho por Jesús. Realmente no podemos sentirnos huérfanos ya que el Salvador, volviendo continuamente a nosotros en el encuentro sacramental, nos asegura cada vez una nueva efusión del Don del Padre, del Espíritu Consolador."[206]

Comunión

El Espíritu Santo, derramado en Pentecostés, realiza la unidad del nuevo Pueblo de Dios, la Iglesia, que reúne en sí a miembros

203. J. Novak, "Carta Pastoral de Cuaresma, 31 de enero de 1994".
204. J. Novak, "Carta Pastoral sobre la activa presencia del Espíritu Santo en la Iglesia, 17 de mayo de 1981".
205. Cf. Ibid.
206. J. Novak, "Homilía en la Misa Concelebrada en la Basílica del Espíritu Santo, 06 de junio de 1988".

de todas las geografías y de todas las culturas, a imagen de la unidad trinitaria: "para esto, finalmente, envió Dios al Espíritu de su Hijo, Señor y Vivificador, quien es para toda la Iglesia y para todos y cada uno de los creyentes el principio de asociación y unidad en la doctrina de los Apóstoles, en la mutua unión, en la fracción del pan y en las oraciones (cf. Hch 2,42 gr.)" (*LG* 13).

Es el Paráclito quien "unifica en comunión y ministerio" a la Iglesia (cf. *LG* 4),[207] obrando en los sacramentos de la iniciación cristiana la construye y compromete a la comunión de espíritus y de corazones.[208]

> "En cada celebración sacramental, el Señor gloriosamente resucitado y siempre presente en su Iglesia, al establecer misteriosa y realmente su encuentro salvífico con nosotros, nos deja el regalo por excelencia, siempre ansiado y urgentemente necesitado: el Espíritu Santo. ¡Un solo Cuerpo y un solo Espíritu: Y lo somos y los tenemos por los sacramentos de la iniciación cristiana: bautismo, confirmación y eucaristía!"[209]

La acción del Espíritu sostiene a la Iglesia, que como «sacramento universal de salvación» lleva a los hombres a la unión consumada con el Padre. La animación del Espíritu Santo sustenta a la Iglesia como institución y como acontecimiento.[210] Como institución porque "la comunidad cristiana es una estructura santa (1 Co 3, 16-17) ya que en ella habita el Espíritu Santo. Y es una estructura sólida, aunque todavía en plena

207. J. Novak, "Carta de Pentecostés: El Espíritu Santo y la familia, 8 de mayo de 1994".
208. Cf. J. Novak, "Carta Pastoral sobre la activa presencia del Espíritu Santo en la Iglesia, 17 de mayo de 1981".
209. J. Novak, "Homilía en la Misa Concelebrada en la Basílica del Espíritu Santo, 07 de junio de 1987".
210. Cf. J. Novak, "Exhortación Pastoral para el retiro espiritual del Jubileo, 29 de junio de 1983".

realización (cf. Ef 2, 21-22)".[211] Como acontecimiento porque la Iglesia peregrina se ve afectada por el pecado de quienes la integran, y en consecuencia el brillo de la revelación divina se ve opacado por las tradiciones meramente humanas y por las actitudes farisaicas.[212] Los movimientos de reforma en la Iglesia que provocan el necesario cambio son suscitados por el Espíritu Santo.

Al conmemorar los 25 años del Concilio Vaticano II, por medio de profundas reflexiones en homilías y cartas pastorales, y no en una sola oportunidad sino recordando los aniversarios de cada gran documento conciliar, se detiene a analizar el Decreto *Unitatis Redintegratio* sobre el ecumenismo. Allí, al presentar la llamada que Cristo hace a la Iglesia hacia una perenne reforma (cf. *UR* 6), afirma que el Espíritu Santo como alma de la Iglesia custodia su fidelidad a la Palabra de Dios:

> "«La Iglesia católica no es un museo de arqueología. Es la antigua fuente de aldea que ofrece el agua a las generaciones actuales lo mismo que a las pasadas», decía Juan XXIII el 13 de noviembre de 1960. Lo eterno en la Iglesia es el Evangelio; el Espíritu Santo, alma de la comunidad cristiana, vigila para que la Esposa de Cristo no sea infiel a esta Palabra de Dios."[213]

211. J. Novak, "Carta Pastoral sobre la activa presencia del Espíritu Santo en la Iglesia, 17 de mayo de 1981".
212. Cf. J. Novak, "Exhortación Pastoral para el retiro espiritual del Jubileo, 29 de junio de 1983".
213. J. Novak, "Instrucción Pastoral con motivo de los 25 años del decreto conciliar Unitatis Redintegratio sobre el ecumenismo, 16 de noviembre de 1989". En esta afirmación Jorge Novak está citando la Homilía realizada por el Papa Juan XXIII luego de la celebración de la Eucaristía según el rito eslavo bizantino. Cf. Juan XXIII, "Homilía de su Santidad Juan XXXIII después de la misa eslavo bizantina, domingo 13 de noviembre de 1960", AAS 52 (1960) 958-964.

La gran obra de renovación suscitada por el acontecimiento singular del Concilio Vaticano II es, patentemente, obra del Espíritu Santo para Jorge Novak. Lo va a señalar constantemente a lo largo de su magisterio, como lo ejemplifican algunas de sus intervenciones sobre el tema:

> "El Espíritu Santo tocó el corazón de los Obispos reunidos en el Concilio Vaticano II. En todos ellos se operó una renovación admirable, que los llevó o redescubrir, en su condición de sucesores de los Apóstoles, su irremplazable función de animadores máximos de la actividad misionera universal en sus diócesis respectivas."[214]

> "El Concilio Vaticano II atribuye la renovación sorprendente de la Iglesia al Espíritu Santo, tal como aparece en los diversos «movimientos»: bíblico, litúrgico, catequístico, ecuménico, misionero."[215]

> "La maravillosa renovación obrada en la Iglesia a partir del Concilio Vaticano II la atribuimos, con toda razón, a la presencia activa del Espíritu Santo. Lo afirman los Padres obispos conciliares, al mencionar el avance del movimiento bíblico, litúrgico, ecuménico, misional, caritativo."[216]

> "En nuestro siglo la intervención del Espíritu Santo se ha manifestado con toda evidencia en la convocatoria, en el desarrollo y en la culminación del Concilio Vaticano II. Ante los cambios profundos y acelerados de la historia contemporánea hacía falta una amplia reflexión, a la luz del evangelio, sobre la actitud que habría de asumir la Iglesia, si quería ser fiel a su misión evangelizadora. Los Padres conciliares en sus documentos, dejaron múltiple testimonio de haberse movido bajo la acción del Espíritu de Jesús. Basta mencionar el movimiento litúrgico, bíblico, ecuménico, misionero que los Obispos asumieron e impulsaron con toda convicción y energía".[217]

214. J. Novak, "Exhortación Pastoral para el Domingo Mundial de las Misiones, 18 de octubre de 1984".
215. J. Novak, "Homilía en la Misa Concelebrada en la Basílica del Espíritu Santo, 07 de junio de 1987".
216. J. Novak, "Carta Pastoral de Pentecostés sobre la Iglesia-Misión, 25 de abril de 1996".
217. J. Novak, "Carta Pastoral de Pentecostés: «Sepárenme a Saulo y a Bernabé...» (Act 13,2), 8 de mayo de 1999".

La presencia del Espíritu Santo se percibe concentrada y consistente ahí donde la Iglesia se encuentra en dificultades o se abre en disponibilidad a recibir la ayuda necesaria para la tarea de ser sacramento de salvación en las circunstancias concretas del presente eclesial y social. Esta presencia densa del Espíritu allí donde la Iglesia se reúne en comunión para escucharlo, por ejemplo, en las reuniones sinodales universales y continentales, tiene su expresión mayor en la experiencia del Concilio Vaticano II:

> "¿Quién no se asombrará al constatar que las tranquilizadoras advertencias dadas por Jesús a las suyos en la Última Cena han tenido el más feliz cumplimiento en nuestra época? Todos estamos de acuerdo en que la celebración del Concilio Vaticano II ha sido posible, gracias a la docilidad del Papa Juan XXIII (de quien conmemoramos el viernes pasado los 25 años de su muerte) a una clara moción del Espíritu Santo. A su vez los Padres Conciliares vuelven a testimoniar, una y otra vez, la intervención del Espíritu de Verdad en los diversos aspectos de la renovación eclesial. Los grandes movimientos de renovación, que afectan necesariamente a todos los fieles, son atribuidos a la acción persistente del Espíritu de Cristo: el movimiento litúrgico, bíblico, ecuménico, misional, social."[218]

Los capítulos congregacionales son también espacios fuertes de comunión donde la presencia del Espíritu Santo es patente:

> "Nos hemos convocado hoy para expresar nuestra comunión espiritual con la asamblea mayor de los misioneros del Verbo Divino: el Capítulo General. Se trata de una Asamblea particular importante por ser electiva del Superior General y de su Consejo. Como en los grandes momentos de la vida de la Iglesia (sobre todo la elección de los Papas y la apertura de los Concilios Ecuménicos), también los misioneros del Verbo Divino invocan al Espíritu Santo con el canto de las inspiradas estrofas del Himno "*Veni, Creator Spiritus*".[219]

218. J. Novak, "Homilía en la Misa Concelebrada en la Basílica del Espíritu Santo, 06 de junio de 1988".
219. Ibid.

Y ya en el nivel de la Iglesia local, los sínodos y asambleas de la Iglesia de Quilmes son, para el Padre Obispo, momentos donde la presencia del Espíritu es más densa, más palpable:

> "Pero hay momentos en que es más densa esta presencia, cuando como pueblo de Dios afrontamos momentos particularmente difíciles o cuando nos ponemos más atentamente a escuchar las indicaciones que nos imparte por medio de su Espíritu. Este es el sentido de nuestro Sínodo, que entra con la 2ª. Sesión (17-19.09) en una nueva etapa. Creemos que el Señor nos quiere ayudar de modo particular a ser su instrumento, sacramento de salvación para los habitantes de la zona diocesana".[220]

El modo de la participación en estas instancias sinodales es, también, posibilidad de descubrir la madurez en el Espíritu de las comunidades que componen la Iglesia particular de Quilmes. La designación de los sinodales y la actitud del miembro elegido son signos de la obra del Espíritu en la comunidad: "La designación como sinodal es una interpretación de las mociones del Espíritu Santo actuante en la Iglesia".[221]

> "La designación de los sinodales se constituye en un test de la madurez de cada comunidad. De su voluntad de respuesta a la convocatoria. De su comunión interna. De su índice de participación en la pastoral de la parroquia, del barrio, del colegio. En su libertad de espíritu, dejándose guiar exclusivamente por el Espíritu de Cristo."[222]

La vida de la santidad en la Iglesia, es para Jorge Novak, otra manifestación palmaria de la constante intervención del Espíritu Santo en la Iglesia:

220. J. Novak, "Carta Pastoral a la vista de la 2da. Sesión de nuestro 2do. Sínodo, 06 de septiembre de 1993".
221. J. Novak, "Carta Pastoral sobre el Sinodal, 19 de abril de 1981".
222. Ibid.

"… llamo la atención sobre otra manifestación que autentica inequívocamente a la constante intervención del Espíritu Santo en la Iglesia: me refiero a la constelación de santos y santas que Pablo VI y Juan Pablo II han propuesto a nuestra veneración e imitación. ¡No se ha extinguido el Espíritu en la Iglesia del siglo 19 y del siglo 20! En mártires, confesores y vírgenes de todas las edades, y en todos los continentes resplandece Cristo, moldeado nuevamente en sus seguidores y seguidoras con resplandores de santidad por el verdadero artífice interior, el Espíritu Santo".[223]

Hay que mencionar, además, que la comunión como obra del Espíritu Santo se alcanza por la oración. La vinculación del Padre Obispo con la persona del Espíritu Santo no es un rasgo que queda en su ámbito íntimo y personal, sino que él busca proponer constantemente a la Iglesia que conduce la ferviente invocación al Espíritu Santo.

"…nuestra mirada se vuelve con insistencia al Espíritu Santo, que anima y renueva las comunidades. «El que pueda entender, que entienda lo que el Espíritu dice a las Iglesias» (Ap. 2,7.11.17.19; 3,6.13.22). Como consolador esperamos nos dé el aliento necesario para afrontar todos los trabajos que supone un Sínodo. Como maestro de las Escrituras confiadamente le pedimos nos muestre el camino de un servicio más generoso al mensaje de salvación que administramos."[224]

"La fervorosa súplica a Dios en favor del impulso misionero de la Iglesia ha sido práctica corriente de las primeras comunidades cristianas."[225]

Continuamente propone, con firmeza, el desarrollo pastoral de espacios de oración comunitaria pidiendo la asistencia del Espíritu Santo:

223. J. Novak, "Homilía en la Misa Concelebrada en la Basílica del Espíritu Santo, 06 de junio de 1988".
224. J. Novak, "Carta Pastoral «Convocatoria del primer Sínodo Diocesano de Quilmes», 25 de mayo de 1980".
225. J. Novak, "Exhortación Pastoral para la Novena preparatoria de Pentecostés, 24 de mayo de 1984".

> "Invoquemos con gran insistencia al Espíritu Santo, animador por excelencia de la Iglesia. Pidámosle que ejerza generosamente en nuestra Iglesia particular de Quilmes, la misión que le confió Jesús de ser el Maestro interior de la verdad plena; de ser el Consolador, el Abogado defensor; supliquémosle que, conforme nos lo reveló el Apóstol suscite en nosotros con fuerza la conciencia de nuestra condición de hijos de Dios; que active en nuestros corazones y en nuestras comunidades la oración humilde y pura. Insistamos ante el Espíritu Santo a que despierte en nosotros el entusiasmo misionero, como en los comienzos de la Iglesia: «un día, mientras celebraban el culto del Señor y ayunaban, el Espíritu Santo les dijo: resérvenme a Saulo y Bernabé para la obra a la cual los he llamado» (Hechos 13,2)".[226]

La insistencia con que exhorta a los fieles a la oración e invocación al Espíritu Santo no es un pedido formal, sino que es todo un trabajo personal del Obispo en escribir y diagramar propuestas devocionales muy bien preparadas, profundamente documentadas y que incluyen materiales de formación, reflexiones a partir del magisterio reciente de la Iglesia, referencias a las enseñanzas de los Padres de la Iglesia y hasta la recuperación de los himnos litúrgicos más tradicionales:

> "Repitamos frecuentemente los himnos que la liturgia entona al Espíritu Santo, acabada síntesis de espiritualidad arraigada en la Sagrada Escritura y mil veces comprobada por la larga experiencia de la Iglesia, en los Sínodos y Concilios, en los Santos y en memorables instituciones de apostolado: «Tú que abogado fiel eres llamado, del Altísimo don, perenne fuente de vida eterna; caridad ferviente, espiritual unción, fuego sagrado» (Himno de las vísperas de Pentecostés).[227]

Cada año propone una Novena de oración tanto para Pentecostés como para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos. Los escritos devocionales o con propuestas

226. J. Novak, "Carta Pastoral de Pentecostés convocando a la diócesis a la Asamblea del Pueblo de Dios, 18 de mayo de 1986".
227. Ibid.

devocionales son un verdadero género pastoral entre los escritos del Padre Obispo. Los subsidios producidos para estas novenas son escritos de 20, 30, y hasta 40 folios, donde presenta a los fieles un tema general para los nueve días de oración y luego desarrolla en todo su contenido la propuesta para cada día. Baste como muestra el esquema de un día del Subsidio para la Novena de Pentecostés del año 1996, propuesto como pequeña celebración o encuentro de la comunidad eclesial: Motivación, Canto de Entrada, Lectura evangélica, Lectura de la enseñanza de los Santos Padres, Lectura del magisterio (en el año 1996 se ofrecen fragmentos de la Exhortación Apostólica post-sinodal *Christifideles laici*), Preces comunitarias, Padre Nuestro, Oración final, Canto de salida.

Misión

El Espíritu Santo es el protagonista de la misión de la Iglesia, es quien orientó a Jesús por los campos y aldeas de Palestina, es quien impulsó a los Apóstoles por los caminos del mundo; "él llenó de ardor entusiasta y de celo abrasador a los misioneros de todos los tiempos" y "también ahora se comunica como fuego y como luz a centenares de miles de hombres y mujeres, que dejan hogar y patria, para adaptarse a nuevas culturas, proponiendo a otros pueblos la salvación del Evangelio".[228]

Asiduamente enseña el Padre Obispo a sus fieles la importancia de suplicar pidiendo que descienda el Espíritu Santo sobre la comunidad eclesial, como en Pentecostés descendió

228. J. Novak, "Carta Pastoral de Pentecostés sobre la Iglesia-Misión, 25 de abril de 1996".

sobre la primera Iglesia, ya que desde aquel día memorable "el Espíritu Santo no cesará de impulsar a los seguidores de Cristo por los caminos de la evangelización de los pueblos".[229]

> "La acción incansable de los misioneros es testimonio perenne de la iniciativa del Espíritu que animó a la Iglesia, para prolongar la obra redentora de Cristo, venido al mundo no para condenarlo, sino para salvarlo (Juan 3, 17), anunciando la liberación a los pobres y oprimidos por el pecado y sus consecuencias (Lucas 4,18-19)."[230]

La Iglesia, tiene la misión universal de ofrecerse a sí misma como medio de salvación para los hombres y está llamada a colaborar activamente con el Espíritu Santo. Para Jorge Novak el Espíritu Santo es quien anima a la comunidad cristiana a hacer concreta la obra de salvación.

> "Como Iglesia estamos investidos de una dimensión mediadora al servicio de la salvación obtenida por Cristo con su misterio pascual, que no podemos frustrar. Hemos de cooperar activamente con el Espíritu Santo que impulsa incesantemente la aplicación de la Redención."[231]

Es la tercera persona de la Trinidad quien ejerce la función de mostrar cómo hacer presente la salvación hoy, y quien impulsa con su fuerza y su poder a realizarlo. Por ello, el Padre Obispo exhorta a los servidores de la Palabra de Dios a ser "hombres llenos del Espíritu Santo, para que nuestra predicación, como la de San Pablo, sea «demostración del poder del Espíritu», y los

229. J. Novak, "Homilía en la Misa Concelebrada en la Basílica del Espíritu Santo, 07 de junio de 1987".
230. Ibid.
231. J. Novak, "Exhortación Pastoral recomendando los Cursos de Pastoral Vocacional, 9 de octubre de 1988".

oyentes basen su fe «no en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios» (1 Corintios 2, 4-5)".[232]

El Espíritu Santo es quien capacita a los hombres y mujeres en la Iglesia para llevar adelante la obra de evangelización, él mueve y suscita a ir más allá de la propia personalidad en respuesta a la vocación recibida. Como ya hemos señalado, al abordar la biografía de Jorge Novak, él reconoce que el Espíritu Santo lo ha impulsado más allá de su propia experiencia y reconoce que lo mismo ha sucedido en la persona del fundador de su familia religiosa: "El Espíritu Santo, a quien Jesús encomendó mantener despierta la memoria de la Iglesia para vivir en plenitud e irradiar lo verdad del Evangelio, movió al beato Arnoldo a superar los reparos que le imponían su natural modestia y humildad".[233]

Es guía interior para discernir, pero también es el encargado de guiar a la Iglesia en medio de las circunstancias concretas de cada tiempo histórico: "Así como a Jesús el Espíritu Santo le había señalado el «tiempo justo», así también se lo ha señalado oportunamente a la Iglesia. […] Las circunstancias concretas, analizadas a la luz de la fe, permiten descubrir las indicaciones del Espíritu."[234]

En una admirable conjunción de mirada histórica y discernimiento espiritual, Jorge Novak afirma que el debilitamiento de la luz del Evangelio y la esterilidad de la comunidad eclesial en algunos momentos históricos obedece al olvido del Espíritu Santo:

232. J. Novak, "Carta Pastoral de Cuaresma, 31 de enero de 1994".
233. J. Novak, "Homilía en la Misa Concelebrada en la Basílica del Espíritu Santo, 06 de junio de 1988".
234. J. Novak, "Carta Pastoral de Pentecostés: «Sepárenme a Saulo y a Bernabé...» (Act 13,2), 8 de mayo de 1999".

> "Las épocas de la historia de la Iglesia débiles en cumplir la misión evangelizadora inherente a la Iglesia son épocas pobres en espiritualidad, pobres en honrar y obedecer al Espíritu Santo. Las comunidades cristianas débiles en testimonio misionero demuestran que no están atentas a las exigencias del Espíritu, quedando desoladoramente estériles. Si nos perdemos en iniciativas de segundo y tercer orden, descuidando la misión evangelizadora universal, nos privamos de la fuerza del divino Paráclito; no deberíamos extrañarnos de la insuficiencia de recursos y de resultados frente al avance arrollador del secularismo, frente a la acción atomizadora de las sectas, frente a la penetración insidiosa de las ideologías."[235]

En cambio, el surgimiento de fuerzas renovadoras y el despertar de realidades novedosas se debe, evidentemente, a la acción del Espíritu Santo en la Iglesia. Así, por ejemplo, la valoración posconciliar del rol del laico en la comunidad eclesial:

> "El despertar del laicado en la Iglesia pertenece a las manifestaciones del Espíritu de Jesús. El anuncio es más imperioso y urgente que nunca. La incorporación de los laicos a la nueva evangelización es fundamental para la renovación ·de nuestras comunidades eclesiales y su consiguiente proyección misionera (cf. ChL 34)."[236]

En definitiva, el Espíritu Santo es quien mueve con fuerza la Iglesia para llegar con el feliz anuncio del Reino de Dios a todos los rincones y a todos los sectores de la Iglesia diocesana y por eso debe ser invocado con fervorosa insistencia.

El Padre Obispo Jorge Novak vive su ministerio impulsado por el Espíritu Santo e implora continuamente, e invita a suplicar constantemente, la venida del Espíritu para la misión de anunciar el Evangelio integralmente a todos los hombres.

235. J. Novak, "Homilía en la Misa Concelebrada en la Basílica del Espíritu Santo, 07 de junio de 1987".
236. J. Novak, "Carta Pastoral de Pentecostés sobre la Iglesia-Misión, 25 de abril de 1996".

"Con la fuerza del Espíritu Santo

A la vista de la escena del lavatorio de los pies cumplido por Jesús en la última Cena (Juan 13) invoquemos con fervor al Espíritu Santo para que nos llene de alegría y de generosidad en el servicio de nuestros hermanos. Somos débiles e inconstantes: Él es el Espíritu que impulsa a la Iglesia, como a Jesús, a evangelizar a los pobres.

Sepamos perseverar, sepamos convocar a muchos más para que se integren en los cuadros de servicios de Cáritas. Mantengamos el espíritu de comunión y de disciplina, que de ese modo se ayudará mejor y más eficazmente al hermano indigente."[237]

4. Conclusiones

La misión de la Iglesia es expresión concreta y visible de la gran misión trinitaria en el pensamiento de Jorge Novak; la actividad misionera de la Iglesia tiene su origen en la iniciativa de la salvación acordada en la comunión de la santa Trinidad. La comunidad eclesial es invitada, por la inclinación misericordiosa de la Trinidad sobre la humanidad, a participar de la misión del Verbo y del Espíritu.

En entrañable comunión con la enseñanza de la Iglesia en el Concilio Vaticano II, Jorge Novak afirma que la Iglesia es instrumento necesario de salvación, signo de la presencia eficaz de Cristo por la gracia del Espíritu Santo. La salvación, que nace en el seno de la Trinidad, se despliega en el servicio de los cristianos a la humanidad toda, en la dimensión indeclinablemente misionera de la Iglesia.

La salvación de los hombres es iniciativa del Padre y obra de Cristo, siervo humilde, que en la encarnación inicia la gran

237. J. Novak, "Exhortacion Pastoral para la Asamblea Diocesana de Caritas, 3 de noviembre de 1984".

misión trinitaria. Las palabras y los gestos de Jesús de Nazaret revelan concretamente el proyecto de Dios para la humanidad en un mensaje directo, sencillo y atrayente.

Novak afirma que la comunidad eclesial es sacramento y signo del Hijo, que "no vino a ser servido, sino a servir y dar su vida como redención de muchos, es decir, de todos" (cf. Mc 10,45; cf. *AG* 3); es el medio y el instrumento que manifiesta aquel amor fontal del Padre expresado en las acciones salvíficas de Jesús, es el brazo prolongado en la historia de Cristo.

La Iglesia, para ser este sacramento visible de Cristo, sigue la enseñanza y el ejemplo de Jesús, que motiva la misión solidaria de la comunidad eclesial con la humanidad. Las imágenes evangélicas transparentan las actitudes interiores y los gestos concretos que deben animar a los obreros de la evangelización para ser servidores al modo de Jesús: la parábola del buen samaritano, el lavatorio de los pies en la última Cena, la multiplicación de los panes, la ofrenda de la vida por los amigos, la escena del Juicio Final. De entre todas las imágenes bíblicas elegidas por el Padre Obispo para señalar las actitudes de la Iglesia Servidora, la que desarrolló con más cariño y más profusamente, la que propone más radicalmente también, es la imagen de Cristo como Siervo doliente, verdadero documento personal de identidad de Jesús.

Cristo, el Siervo de Dios, es un paradigma ejemplar de raíz bíblica para los servidores de la Iglesia particular de Quilmes, inclusive el Obispo mismo. La servicialidad de la comunidad eclesial debe expresarse con una gran mansedumbre y fortaleza, es un actuar manso como ejercicio efectivo, compromiso activo y acción seria en favor de los hombres afectados por los males que aquejan a la humanidad. Los creyentes comprometidos asumen

una misión fatigosa para la cual han sido capacitados por el Padre, por medio del Espíritu, identificándose con la íntima y activa comunión de María y el ofrecimiento espontáneo, inmediato y pleno de José a realizar la voluntad de Dios.

La Iglesia servidora reconoce que hay muchos hombres y mujeres que viven hundidos en el abandono de los hombres y se experimentan abandonados por Dios, estos son dolores concretos y constatables. Por eso los gestos y acciones de la Iglesia deben ser concretos, eficaces y fuertes con los humillados y desprotegidos. La Iglesia, asumiendo el sufrimiento a imagen del Siervo, identificándose con los cireneos y mujeres compasivas, se experimenta motivada a dinamizar al máximo, en un esfuerzo de creatividad, la acción evangelizadora y solidaria en favor de quienes cargan su cruz por el camino.

El despojo absoluto del Siervo enseña el camino de la humildad a la Iglesia, le permite asumirse servidora humilde y solícita de las dolencias del mundo y soportar los dolores de la humanidad hasta ser uno más, y entre los más humildes.

Este proyecto de servicialidad necesita de la ayuda de Dios, de la obra del Espíritu Santo. El mismo Espíritu, que obró maravillas en la Iglesia en los orígenes del cristianismo, es enviado para dinamizar a la comunidad eclesial y traducir en hechos el proyecto del Evangelio. La fuerza del Espíritu Santo anima a la Iglesia y es capaz de enseñar y de revelar todo lo que el cristiano necesita para cumplir plenamente con su vocación más profunda.

La vivencia espiritual de Jorge Novak lo impulsa a proponer a los creyentes una apertura sincera al obrar del Espíritu Santo, que se revela concretamente a quien se abre a sus manifestaciones con proyectos que construyen el Reino de Dios.

El Defensor es fuente de un discernimiento auténtico para vivir como hombres nuevos unidos al Hombre Nuevo Cristo, cada vez más transformados en Él por el Espíritu que se nos ha dado.

En la enseñanza del Padre Obispo se sostiene que este mismo dinamismo puede observarse en la Iglesia como proyecto comunitario, que encerrada pierde la luz del Espíritu y queda detenida en meros proyectos teóricos y normas fariseas.

El Espíritu Santo, derramado en Pentecostés, realiza la unidad del nuevo Pueblo de Dios; como alma de la Iglesia custodia su fidelidad a la Palabra de Dios y la llama a una constante reforma. El signo evidente en la historia reciente de la perenne obra de renovación es el acontecimiento singular del Concilio Vaticano II, patente obra del Espíritu.

Tanto cuando el Pueblo de Dios afronta contingencias dificultosas, como cuando genera espacios sinodales de discernimiento, la presencia del Espíritu Santo es más densa, concentrada y consistente; Él mismo quiere ayudar de modo particular a que la Iglesia sea su instrumento y sacramento de salvación.

El Espíritu Santo es quien llena de generosidad y alegría a la comunidad eclesial para servir a los hermanos, y la libera de las debilidades e inconstancias que le impiden perseverar en la evangelización de los pobres. La Iglesia debe orar con insistencia a este Maestro interior de la verdad plena para que despierte el entusiasmo misionero, y con libertad pueda ofrecerse a sí misma como medio de salvación para los hombres.

Finalmente, podemos señalar que el Padre Obispo Jorge Novak asume claramente la eclesiología propuesta por el Concilio en la Constitución Lumen Gentium. Al plantear una acción del Espíritu eficaz en el seno de la Iglesia renuncia a una

eclesiología centrada solamente en Cristo, como único principio de vida para la comunidad eclesial. Al presentar la Iglesia como imagen de la Trinidad, se asume la función constitutiva y animadora del Espíritu en ella.

Como hemos podido constatar este enfoque no mengua la importancia de Cristo, dado que la perspectiva eclesiológica sigue siendo cristocéntrica y la Iglesia es un sacramento de Cristo para los hombres. Pero sin olvidar que es la ayuda del Espíritu Santo la que permite a la Iglesia mostrar con hechos concretos la luz, que es Cristo, para la humanidad.

Para Jorge Novak la Iglesia es institución, sólida y firme que se sostiene en la apostolicidad y en los sacramentos, y es concomitantemente acontecimiento, posibilidad de cambio y reforma por acción del Espíritu Santo que suscita los modos nuevos para que la Iglesia haga presente el Evangelio en la realidad histórica.

Esta mirada, que integra la animación del Espíritu Santo en la comunidad eclesial, se abre al discernimiento que permite evaluar si los distintos servicios y modos de presentar el Evangelio funcionan al servicio de la comunidad o se encuentran anquilosados, dormidos, opacados y dificultan o impiden la edificación del Reino de Dios.

Por último, este acento trinitario y pneumático permite valorar la plenitud de la revelación derramada sobre todos los bautizados, y abre a descubrir las múltiples vocaciones y estados de vida que componen la comunidad eclesial. Así se percibe con claridad que la acción del Espíritu Santo obra en todo el Pueblo de Dios y permite que todos los creyentes encuentren su lugar activo y responsable en los diversos servicios que la Iglesia quiere ofrecer a la comunidad eclesial y a la humanidad toda.

Capítulo V:
Nueva imagen de la Iglesia fruto de la recepción del Concilio, Medellín, Puebla y San Miguel

1. Introducción

La gran referencia de Jorge Novak es la enseñanza de la Iglesia expresada en el magisterio de los sucesivos Papas, y en la experiencia de colegialidad postconciliar. Desde ella parte para reflexionar sobre la Iglesia misma, para definir acciones pastorales y para motivar al pueblo diocesano.

Desde su primer mensaje a la diócesis, como hito inicial de su servicio episcopal, hasta su testamento, como última referencia, no dejará de señalar que ha sido norma invariable de su conducta poner en práctica las orientaciones doctrinales y pastorales del Concilio.[238]

238. Cf. J. Novak, "Testamento", en: L. O. Liberti, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza*, Buenos Aires, Guadalupe, 2006, ; J. Novak, "Mi primer mensaje a la Diócesis, 19 de septiembre de 1976".

"Profeso mi entrañable comunión con los hermanos obispos unidos al Papa como colegio, según las enseñanzas del Concilio Vaticano II, cuyos documentos marcarán la orientación de mi ministerio episcopal."[239]

"Mis propias actitudes con respecto a la vigencia del Concilio Vaticano II son claras, continuas, rectilíneas. Mi originalidad como obispo, he repetido en diversas circunstancias, es no ser original más que una total fidelidad al espíritu conciliar de Juan y de Pablo. Nadie duda de la prontitud y alegría con que la diócesis comparte estos puntos de vista. La mejor prueba la constituye la celebración del Sínodo diocesano."[240]

"Al morir reitero una consigna muchas veces explicitada ante el Pueblo de Dios: «mi originalidad consiste en no ser original, sino en inspirar cada uno de mis pasos y gestos en las orientaciones espirituales, doctrinales y pastorales del Concilio Vaticano II». He hallado en este acontecimiento salvífico toda la luz, toda la seguridad, todo el estímulo que necesitaba para ser Obispo de la porción de fieles confiada a mi responsabilidad, en este último cuarto de siglo XX."[241]

Algo semejante le ocurre en relación con el magisterio latinoamericano, afirmando siempre su comunión profunda con las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano y su identificación profunda con los compromisos asumidos por el colegio episcopal de América Latina, especialmente en las reuniones de Medellín y Puebla.

"Expreso de modo irrevocable mi comunión con la iglesia que peregrina en América Latina. He asumido con alegría los compromisos que los Obispos reunidos en Medellín y en Puebla estipularon para con el pueblo creyente de nuestras comunidades diocesanas y para con la opinión pública en general."[242]

239. J. Novak, "Mi primer mensaje a la Diócesis, 19 de septiembre de 1976".
240. J. Novak, "Mensaje con ocasión de los 25 años de la muerte del Papa Juan XXIII, 29 de mayo de 1988".
241. J. Novak, "Testamento", 203.
242. Ibid.

Para Jorge Novak, como para toda una generación que vivió tan cercanamente el hecho del Concilio y el ejercicio de la colegialidad episcopal latinoamericana, tanto el Vaticano II como Medellín y Puebla no son tan sólo documentos conclusivos sino acontecimientos con una gran carga de densidad histórica, interpretados como intervenciones de Dios que imbuyeron de esperanza a la Iglesia y a la humanidad.[243]

En nuestro caso, y siempre desde la fuente principal que son los escritos del Padre Obispo, queremos presentar la recepción que realiza Jorge Novak de las enseñanzas del Concilio Vaticano II sobre la Iglesia en clave de «servidora de la humanidad». Estas enseñanzas, con diversos matices, se intentaron reunir y proponer como prácticas pastorales en las orientaciones ofrecidas por las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano en las reuniones de Medellín y Puebla.[244]

También, la CEA hizo su esfuerzo de adaptar al país las propuestas de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en el Documento de San Miguel.[245] Nos

243. "Vaticano II y Medellín fueron ante todo hechos. Para muchos hoy, aparecen tan sólo como documentos; es normal e inevitable. Yo quisiera esta noche poder testimoniar que fueron momentos históricos, formidables intervenciones de Dios en la historia de la Iglesia, en la historia de la humanidad. Lo que para tantos hoy no son más que textos, para mi generación fueron acontecimientos de júbilo, repletos de aire fresco, cargados de esperanza." M. Moyano Herrera, "A veinte años de Medellín", en: V. Azcuy; C. M. Galli, M. González, *Escritos teólogico-pastorales de Lucio Gera. T.I: Del Preconcilio a la Conferencia de Puebla (1956-1981)*, Buenos Aires, Ágape - Facultad de Teología UCA 2006, 460-461.

244. "Medellín y Puebla son dos momentos fuertes de la vida de la Iglesia de América Latina. Ambas, con diversos matices, intentaron recoger y poner en práctica las orientaciones del Concilio Vaticano II". E. Pironio, *Diálogo con Laicos*, Buenos Aires, Patria Grande, 1986, 13-14 en: V. Azcuy;C. M. Galli,M. González (ed.), *Escritos teólogico-pastorales de Lucio Gera. T.I: Del Preconcilio a la Conferencia de Puebla (1956-1981)*, Buenos Aires, Agape-Facultad de Teología UCA, 2006, 475.

245. El Documento de San Miguel señala en su Introducción que el fin primordial de la Asamblea episcopal realizada del 21 al 26 de abril de 1969 en la Casa Ejercicios María

proponemos presentar este texto del magisterio argentino en su contexto, para ponerlo en diálogo con la lectura realizada de estas orientaciones del episcopado argentino por parte del primer obispo de Quilmes.

El fundamento de esta selección realizada es la conjetura de que Jorge Novak asume en conjunto la enseñanza del Concilio, de su recepción en Medellín – San Miguel y Puebla y desde allí propone a la Iglesia local de Quilmes configurarse como una Iglesia servidora de todos los hombres.

> "Hemos puesto constantemente la mira en la meta fijada por el Concilio Vaticano II. Hemos aceptado irrestrictamente las orientaciones pastorales de Medellín y Puebla. Nos hemos integrado sistemáticamente en el marco de la Conferencia Episcopal Argentina."[246]

2. El Concilio Vaticano II y su propuesta a la Iglesia de servir al hombre de hoy

El Padre Obispo Jorge Novak comienza su ministerio episcopal en el año 1976, a escasos 11 años de la conclusión del Concilio Vaticano II (1962-1965). Vivió los convulsionados primeros años del postconcilio desempeñando diversas funciones en su familia religiosa: formador (1959-1969), Superior local (1969-1972) y Superior provincial (1972-1976). Al conmemorar los 25 años de la clausura del Concilio y "al modo de un sencillo

Auxiliadora de San Miguel es "adaptar a la realidad actual del País, las Conclusiones de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, celebrada en Medellín desde el 26 de agosto hasta el 6 de septiembre de 1968". (*SM*, I. Introducción General)

246. J. Novak, "Carta Pastoral con motivo de los 25 años de la promulgación de la Constitución Conciliar Lumen Gentium, 1 de noviembre de 1989".

testimonio" señala que aún como sacerdote, formador de misioneros o profesor asume el Concilio sin reservas:

> "Como sacerdote asumí el Concilio sin reservas, con la inteligencia y con el corazón abiertos a lo que el Espíritu decía a la Iglesia (ver Apocalipsis 2-3). Como formador de misioneros hice todo lo posible para que el mensaje conciliar modelara interiormente a esos espíritus idealistas y generosos. Como profesor procure que mis exposiciones se revistieran de la verdad que brotaba del Concilio, con ese respeto, amplitud y profundidad que nos alegra y edifica."[247]

Desde el inicio de su servicio episcopal señala que es un «lector» de los documentos del Concilio: "Leo en la documentación del Vaticano II cuánto debe hacer y cómo debe ser el obispo".[248] En el examen detallado de las fuentes de nuestra investigación nos encontramos con permanentes referencias a los documentos conciliares. Los mismos son siempre presentados y comentados desde los documentos originales, sin que aparezca en ningún momento el recurso a un comentario o estudio sobre ellos; los únicos comentarios o análisis a los que recurre son los realizados por los sucesivos Papas y por el magisterio eclesial, especialmente los Sínodos de Obispos.

Podemos decir que Jorge Novak no sólo lee los documentos del Concilio, sino que los «hace leer». Son permanentes sus exhortaciones a los fieles de la diócesis, especialmente aquellos con especiales responsabilidades pastorales, proponiendo la lectura y reflexión de los documentos completos del Concilio.

247. J. Novak, "A los 25 años del Concilio. Conferencia-testimonio en la Facultad de Teología de la UCA, 23 de mayo de 1990".
248. J. Novak, "Mi primer mensaje a la Diócesis, 19 de septiembre de 1976".

> "Aunque no resulte estrictamente necesario, pues lo damos por supuesto, sí es muy oportuno ratificar nuestra adhesión al Concilio Vaticano II. A su letra y a su espíritu. La letra: la lectura de los documentos del Concilio es una tarea impuesta en forma permanente a los agentes de pastoral, para evitar interpretaciones más bien subjetivas. El espíritu: para serle fiel es preciso seguir el desarrollo que ha tenido la renovación conciliar en los documentos pontificios y episcopales, en la celebración de los Sínodos Romanos de obispos, en la vida misma de la Iglesia."[249]

También son insistentes las sugerencias a contar con el libro completo de los documentos del Vaticano II como bibliografía obligatoria en las instituciones diocesanas y en las bibliotecas particulares de los agentes pastorales.

> "Superar el espejismo. Buenos son los cursos teóricos y doctrinales sobre los 16 documentos conciliares. Pero pocos, muy pocos los beneficiados. No es frecuente encontrar en nuestras bibliotecas parroquiales, de colegios, de instituciones, buenos comentarios del Vaticano II. Tal vez ni estén los mismos documentos. Hay un hecho estadístico incontrovertible: las muy escasas ediciones de los mismos ¡en 20 años de vida de la Iglesia!"[250]

En muchas ocasiones sus homilías y cartas pastorales incluyen textos íntegros de estos documentos, que se introducen señalando que no es necesario decir nada más, sino acceder a las propuestas realizadas por los Obispos en las conclusiones conciliares. Por ejemplo, al presentar el decreto *Orientalium Ecclesiarum* afirma: "… nada nos exime de la lectura y del estudio del decreto conciliar. Sin embargo, y alentando ese empeño, reproduzco unas pocas afirmaciones del Concilio, para darle a mi escrito pastoral un contenido más concreto".[251]

249. J. Novak, "Mensaje para el encuentro de reflexión de los miembros del 3º Consejo Diocesano de Pastoral, 6 de agosto de 1988".
250. J. Novak, "Exhortación Pastoral para el retiro espiritual del Jubileo, 29 de junio de 1983".
251. J. Novak, "Exhortación Pastoral con ocasión de los 25 años del Decreto conciliar sobre las Iglesias orientales católicas, 12 de noviembre de 1989".

> "Todo lo que se refiere a la puesta en práctica de las orientaciones del Concilio Vaticano II reclama de nuestra conciencia católica todo el esfuerzo de nuestras comunidades. Los jubileos de determinados documentos conciliares se constituyen, por sí mismos, en momentos de serena evaluación y de nuevo impulso".[252]

Claramente para Novak el Concilio Vaticano II "pasó a ser un acontecimiento de inmensas repercusiones en la Iglesia y fuera de ella"[253]. En su mirada el Concilio no representa un comienzo absoluto, pero sí un nuevo momento en la concepción de sí misma de la Iglesia y de su relación con el mundo contemporáneo.[254]

> "Es evidente que este Concilio no aportó nada nuevo a la revelación divina, porque el Hijo de Dios encarnado nos terminó por decir lo que todavía ignorábamos de Dios (ver Hebreos 1,2; Juan 15,15). Pero ¡qué distinta resulta la Iglesia en sus gestos, en sus palabras, en sus obras! Para no simplificar excesivamente, digamos que ha comenzado a ser distinta".[255]

Indiscutiblemente, uno de sus grandes desvelos y motivo constante de sus exhortaciones pastorales será la plena aplicación de las enseñanzas del Concilio y la realización de la totalidad de sus propuestas.

> "La renovación conciliar es piedra de toque para todos. No basta una adhesión declamatoria. Mal puede alguno de nosotros justificarse si ignora la doctrina del Vaticano II y si no da pasos concretos en la realización de la totalidad de su programa. Esto vale, sobre todo, para quienes ejercen funciones de pública responsabilidad en la Iglesia."[256]

---

252. Ibid.
253. J. Novak, "Medellín: efusión del Espíritu sobre América Latina", en: T. Rasilla, L. O. Liberti, *Guía del montaje audiovisual: Mons. Enrique Angelelli, pastor riojano*, Buenos Aires, Verbo Audiovisuales, 1984,
254. Cf. S. Madrigal Terrazas, "La recepción del Concilio Vaticano II", *Revista Iberoamericana de Teología* 13 (2011) 59.
255. J. Novak, "Exhortación Pastoral para el retiro espiritual del Jubileo, 29 de junio de 1983".
256. J. Novak, "Jornada Mundial de las Misiones, 18 de octubre de 1977".

Jorge Novak solía afirmar que su originalidad como obispo es la de no ser original, sino fiel al Concilio, más su modo de expresar su fidelidad demuestra una comprobable originalidad. Para él tanto la letra del Concilio expresada en sus documentos como el espíritu son un verdadero programa de animación pastoral y allí radica su originalidad como obispo.[257] Es una recepción activa que muestra la fidelidad al acontecimiento conciliar con una fuerte e intensa actividad pastoral que busca concretar las propuestas recibidas.

> "Con la Iglesia Universal reiteramos nuestra inclaudicable voluntad de ser fieles al Concilio Vaticano II, como toma de conciencia de nuestra identidad profunda en el misterio, como renovación sincera en todos nuestros sectores componentes; como diálogo fluido y abarcador con el hombre que nos rodea con su mundo de carencias y de aspiraciones."[258]

Esta fuerte voluntad de fidelidad al Concilio podemos encontrarla expresada en estas tres dimensiones: la nueva conciencia de la profunda identidad eclesial; la certeza de una necesaria renovación en todos los sectores que la componen; la apertura al diálogo fluido y abarcador con el hombre y su realidad.

> "Para nosotros, hijos de la Iglesia, el Concilio Vaticano II (1962-1965) convocado e iniciado por Juan XXIII, retomado y concluido felizmente por Pablo VI, señala uno de los momentos más bellos en la ya larga lista de esfuerzos de renovación cumplidos en los 20 siglos de historia cristiana. Tres grandes aspectos caracterizan esta asamblea de obispos:

257. Cf. J. Novak, "A los 25 años del Concilio. Conferencia-testimonio en la Facultad de Teología de la UCA, 23 de mayo de 1990".
258. J. Novak, "Homilía en la Misa Concelebrada en la peregrinación del 11º aniversario de la diócesis, 19 de septiembre de 1987".

Primero: toma de conciencia de quién es la Iglesia y para qué la envió Cristo, su Fundador, en misión evangelizadora por los caminos del humano peregrinar.

Segundo: renovación de todos sus miembros y de todos sus sectores, para responder adecuadamente del «ser» y del «obrar».

Tercero: diálogo sincero, profundo y universal con el hombre que en la historia vive, actúa y sufre, peregrina en buena o difícil convivencia. En el vasto círculo del diálogo, la Iglesia, al decir de los obispos, ofrece un aporte tan original como esencial: la paz."[259]

El Concilio, como acontecimiento y documentos, indican al Padre Obispo que la Iglesia está llamada a ser signo e instrumento de salvación para los hombres; esta vocación eclesial no es un mero enunciado de los documentos conciliares, sino que es expresión concreta de la Iglesia que sale solidariamente en ayuda de los más necesitados.

"Nuestro homenaje al Concilio Vaticano II no se vuelca en frases retóricas: se hace gesto solidario con el que sufre. La santa misa de hoy asume la causa de la Vida, de la Verdad y de la Justicia: una práctica reiterada en nuestra diócesis."[260]

"La reciente descomunal inundación provocada por el Río de la Plata azotado por la sudestada nos emplazó, por enésima vez, a una situación de emergencias en una vasta cadena de emergencias por las que atraviesan las familias de nuestro conurbano. ¿Qué significa la venida de Cristo en estas circunstancias? ¿Qué clase de Adviento es éste? ¿A qué nos compromete como Iglesia?

Se cumplen, en el momento de firmar esta Carta, 25 años de la promulgación de la Constitución Lumen Gentium, del Concilio Vaticano II. En este documento, tan importante para nuestra comprensión del misterio de la Iglesia, los obispos presentan a ésta como «signo e instrumento de salvación». Se entiende que la salvación aludida es la merecida por Cristo con su pasión, muerte y resurrección. El Señor quiere venir al hombre, una y mil veces, a través de su Esposa, la Iglesia.

[…]Adviento es también un período en que ha de aparecer concretamente, aunque sin efectos publicitarios, la solidaridad cristiana. Muchos necesitan de

259. J. Novak, "Carta Pastoral de Pentecostés «La Iglesia y la paz», 30 de mayo de 1982".
260. J. Novak, "Homilía en la misa por la Vida, la Verdad y la Justicia, 22 de enero de 1984".

nosotros. Preparemos la venida del Señor, removiendo los obstáculos interpuestos a su camino por el egoísmo y la insensibilidad. Que los pobres, los enfermos, los olvidados de la sociedad sientan nuestra caridad, afectuosa y eficaz."[261]

Es una renovada conciencia que obliga a definir la identidad de la nueva Iglesia local recibiendo la eclesiología propuesta por el Concilio y leyendo, simultáneamente, los signos de los tiempos. La historia concreta del pueblo argentino, en que nace la nueva diócesis, impone la necesidad de definir una respuesta pastoral renovada basada en el *aggiornamento* propuesto por el Concilio.

"Ahora *nos preguntamos*: ¿hemos sido fieles a la Eclesiología del Concilio Vaticano II? Nacimos como diócesis en 1976, a los 10 años de la clausura del Concilio. Se nos daba la oportunidad de emprender nuestra convivencia diocesana a la luz del gran acontecimiento salvífico, madurado por el Espíritu Santo como alternativa providencial de renovación para una más eficaz misión.

La historia concreta nos había obligado a definir nuestra identidad como signo e instrumento de salvación: un régimen dictatorial plasmado según la ideología de la Seguridad Nacional; la realidad dramática de desapariciones de personas; la privación ilegítima de la libertad; el congelamiento de los organismos de participación; el cierre de fábricas; los desocupados y subocupados; el hambre; la guerra; la normalización institucional democrática. ¿Dimos siempre la respuesta pastoral justa?"[262]

La certeza de la necesidad de una respuesta pastoral renovada encuentra sus fundamentos en la propuesta del Concilio: "La Iglesia que ha de renovarse permanentemente para ir revistiéndose del Hombre Nuevo (Efesios 4,23-24). Esta exigencia intrínseca de renovación conoce momentos históricos

261. J. Novak, "Carta Pastoral de Adviento, 21 de noviembre de 1989".
262. J. Novak, "Carta Pastoral de Pentecostés convocando a la diócesis a la Asamblea del Pueblo de Dios, 18 de mayo de 1986".

fuertes, tiempos privilegiados por la acción del Espíritu Santo. Entre ellos ya queda registrado el Concilio Vaticano II."[263]

> "Ese Espíritu suscitó en la Iglesia universal una profunda renovación, mediante el Concilio Vaticano II. Nuestra joven diócesis siempre ha tratado de caminar a la luz de este acontecimiento salvífico. Ahora, urgido por la insistente llamada de Juan Pablo II, quiere comprometerse aún más con el espíritu conciliar, para ser signo inequívoco e instrumento eficaz de salvación."[264]

La reflexión eclesiológica realizada por los Padres Conciliares sobre el misterio de la Iglesia en las Constituciones *Lumen Gentium* y *Gaudium et spes*, en el Decreto *Ad Gentes,* y en otros de sus documentos es movilizadora para proponer una lógica de reforma y renovación en la Iglesia local.

> "El 21 de noviembre se cumplirán 25 años de la promulgación, por parte del Papa Pablo VI, del más importante de los documentos del Concilio Vaticano II. Me refiero a las Constitución Lumen Gentium, en el que se propone a nuestra fe católica la doctrina sobre la Iglesia. Demostraríamos insensibilidad espiritual ante la trascendencia del contenido de esa Constitución si no nos detuviéramos a reflexionar, a ponderar, a consolidar nuestra respuesta obediente".[265]

La apertura presentada por el acontecimiento conciliar a un diálogo dinámico y capaz de mirar toda la realidad del hombre muestra el camino a la Iglesia local. La senda señalada es la solidaridad con la familia humana, dialogando con ella en sus necesidades más profundas para ofrecer servicialmente el poder salvador del Evangelio con la fuerza del Espíritu Santo (cf. *GS* 3).

263. J. Novak, "Exhortación Pastoral sobre el nuevo Código de Derecho Canónico, 10 de noviembre de 1983".
264. J. Novak, "Carta sobre el espíritu del Asambleista - Asamblea del Pueblo de Dios, 15 de agosto de 1986".
265. J. Novak, "Carta Pastoral con motivo de los 25 años de la promulgación de la Constitución Conciliar Lumen Gentium, 1 de noviembre de 1989".

> "La Iglesia tiene la misión de llevar la luz del Evangelio a la sociedad humana, obrando, mediante sus propias comunidades, a modo de fermento renovador. Ella no puede ser indiferente a los dolores y a la esperanza del hombre, como dicen los Padres del Vaticano II en la constitución *Gaudium et Spes*."[266]

Uno de los rasgos predominantes de esta nueva mirada sobre la Iglesia misma que el Padre Obispo rescata es que la Iglesia es «servidora de la humanidad». Esta imagen de la Iglesia debe ser apropiada, en el sentido de recibida y asumida por la nueva Iglesia local.

> "Juan XXIII intuyó que la renovación de la Iglesia habría de ser más vasta y más profunda. Movido por el Espíritu Santo convocó el Concilio Vaticano II. Había que abrir ampliamente las ventanas de la Iglesia. La Esposa de Cristo tiene esencialmente una tarea servidora, que ha de llevar a cabo con paso sostenido de misionera de la historia."[267]

El gran mérito del Concilio Vaticano fue, para Jorge Novak, asumir y proyectar sistemáticamente a todos los sectores del Pueblo de Dios las valientes iniciativas de rejuvenecimiento y revitalización provocadas en el cuerpo eclesial por el Espíritu Santo a través de los diversos movimientos de renovación.[268] Estas iniciativas asumidas y proyectadas por el Concilio son, a su vez, aceptadas y propuestas por el Padre Obispo a la diócesis naciente: a) la evangelización como misión de la Iglesia en su conjunto y de cada cristiano en respuesta a su vocación apostólica; b) la centralidad de la Escritura y de la liturgia; c) la dignidad de la persona humana expresada en la solidaridad

266. Diócesis de Quilmes, *El Libro del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes*, I, 1984, 10-11.
267. J. Novak, "Medellín: efusión del Espíritu sobre América Latina", 11.
268. Cf. J. Novak, "Carta Pastoral con ocasión de los 15 años de clausura del Concilio Vaticano II, 8 de diciembre de 1980".

a los más necesitados; d) la valoración de la Iglesia local como expresión concreta de la comunidad eclesial; e) el desarrollo de las estructuras de comunión y participación necesarias para renovar la Iglesia; f) la promoción de múltiples y diversas vocaciones; g) el servicio a la unidad de los cristianos.

Si bien muchos de estos elementos han sido mencionados anteriormente al describir algunos rasgos de la persona del Padre Obispo, en esta oportunidad reseñaremos diversos textos donde el mismo presenta estas iniciativas vinculadas claramente a su recepción del Concilio Vaticano II:

a) La presencia evangelizadora de la Iglesia y el apostolado como vocación cristiana. Para Novak cada comunidad creyente, desde la diócesis hasta la parroquia es corresponsable en la evangelización de todos los hombres (cf. *AG* 37; *OT* 2, *PO* 6).[269]

"Resulta lógico, entonces, que el Concilio Vaticano II, en el decreto renovador «Ad Gentes», asumiera, ordenara y propusiera toda una vasta y totalizante actitud pastoral respecto de la evangelización de los pueblos".[270]

"En la 2a. mitad de este siglo 20, la Iglesia universal se ha esmerado en renovar su impulso evangelizador. Basta repasar los documentos del Concilio Vaticano II y las orientaciones surgidas de los Sínodos Romanos de Obispos, como las vertidas en páginas tan inspiradas como la Exhortación Apostólica «Evangelii Nuntiandi». Demás está decir que aludo también a Medellín y Puebla."[271]

269. J. Novak, "Jornada Mundial de las Misiones, 18 de octubre de 1977".
270. J. Novak, "Exhortación Pastoral para el Domingo Mundial de las Misiones, 18 de octubre de 1984".
271. J. Novak, "Exhortacion Pastoral para la Asamblea Diocesana de Caritas, 3 de noviembre de 1984".

b) La centralidad de la Escritura y de la liturgia en la vida renovada de la Iglesia (cf. *DV* 24.51)

"El Concilio Vaticano II ha recomendado con mucha fuerza la renovación bíblica en todos los campos de la vida cristiana, particularmente en la Liturgia. Nuestra Asamblea del Pueblo de Dios quiere profundizar estos postulados conciliares. Se abre una perspectiva bien amplia y concreta para el ministerio de los lectores.

[…] Ya se ve, por estos textos del Concilio, que no son los únicos, la importancia del servicio eclesial a la Palabra de Dios. La Escuela del Lectorado aparece, en esta perspectiva, como un instrumento providencial. Desde la experiencia vivida queremos superarnos, para que el Reino de Dios pueda ser edificado con mayor fidelidad por nuestra comunidad diocesana".[272]

c) La dignidad de la persona humana expresada en la solidaridad

"Van 20 años de la iniciación del Concilio Vaticano II. Desde ese acontecimiento la Iglesia se propuso repasar su propia imagen. Y volvió a definirse como la servidora de la humanidad. No le quedaba otra alternativa al contemplarse en el espejo del Evangelio. Allí Jesús, su Esposo, se le presentaba como Siervo de Dios, como esclavo, para el rescate de la humanidad. Allí se le presentaba María como la esclava del Señor.

Nuestra diócesis quiere apropiarse decididamente los propósitos del gran Concilio de nuestro siglo. En su zona de influencia eclesial, los partidos de Quilmes, Berazategui y Florencio Varela, quiere ser servidora de todos, pero especialmente de los más necesitados.[273]

272. J. Novak, "Exhortación Pastoral a los ministros lectores de la diócesis con vistas a la Asamblea Diocesana del Pueblo de Dios, 11 de junio de 1986".
273. J. Novak, "Homilía en la misa concelebrada al inaugurar la Casa de la Caridad de la diócesis, 26 de septiembre de 1982".

d) La valoración de la Iglesia local como expresión concreta de la comunidad eclesial

"Pues bien: la Iglesia se concreta en la diócesis. Es ella, en cada una de sus realizaciones locales, la que debe asumir, apropiarse y transmitir la letra y el espíritu del Concilio Vaticano II. El gran embalse conciliar no beneficiará sino a las regiones que hagan el tendido de alta tensión hacia ellas generando luz y fuerza; o canalicen hasta el corazón de su geografía las aguas que fecundan páramos y eriales".[274]

"En el esquema del Concilio Vaticano II

La renovación suscitada por el Espíritu Santo en el Concilio va a realizarse en la Iglesia concreta que es la diócesis, o quedará muy disminuida en las posibilidades que creó para la evangelización del mundo. En tal sentido nos espera aún una ardua tarea creativa y organizadora."[275]

e) El desarrollo de las estructuras de comunión y participación necesarias para renovar la Iglesia

"En el intento de ser leales con la Eclesiología enseñada por los Padres del Concilio Vaticano II hemos: establecido los organismos de comunión y participación previstos, convocado reiteradas veces al Pueblo de Dios (Sínodo, Asamblea del Pueblo de Dios, Congresos, Simposios, Procesiones, Peregrinaciones, Acciones de Solidaridad); el desarrollo de los Colegios de Ministros Sagrados, la promoción vocacional, la afirmación y ajuste de los Centros diocesanos de formación, la creación de numerosas parroquias nuevas, etc."[276]

"El Concilio pidió formalmente la constitución de Comisiones, que abracan un arco tan amplio como la Liturgia y Justicia y Paz. Así se imponen los Consejos o Comisiones de laicos, de Medios de Comunicación Social, de Catequesis, de Evangelización de los Pueblos, de Ecumenismo, de Cultura, de Pastoral Familiar,

274. J. Novak, "Exhortación Pastoral para el retiro espiritual del Jubileo, 29 de junio de 1983".
275. J. Novak, "Instrucción Pastoral para los integrantes de las Comisiones Diocesanas con vistas a la Asamblea del Pueblo de Dios, 1 de junio de 1986".
276. J. Novak, "Carta Pastoral con motivo de los 25 años de la promulgación de la Constitución Conciliar Lumen Gentium, 1 de noviembre de 1989".

de Administración de los bienes de la Iglesia, de Cáritas y otras más. Los solemnes compromisos asumidos en Encuentros tan gravitantes como Medellín y Puebla también reclaman Comisiones especiales de trabajo: pensemos en las opciones preferenciales por los pobres y por los jóvenes."[277]

"Pero no podemos quedarnos en lo ya hecho. Nos falta mucho. Para probarlo señalo algunas realidades elocuentes: no en todas las parroquias existen los consejos pastorales; más de una Comisión diocesana es apenas una expresión de buena voluntad; no todos los movimientos de renovación demuestran plena inserción en la vida de la diócesis en los ideales de la Iglesia universal. Juan XXIII, desde el cielo, sigue alentándonos a perseverar en el esfuerzo de aplicación plena del Concilio".[278]

f) La promoción de múltiples y diversas vocaciones en la Iglesia local

"Una de las propuestas de largo aliento contenidas en la «Lumen Gentium» ha sido la restitución de diaconado como ministerio permanente. […] La venerable tradición del diaconado, mantenida en las Iglesias orientales, el magisterio del Papa y de los Obispos, la experiencia concreta que se va acumulando y la reflexión teológica nos llevarán a cobrar conciencia más nítida de lo que nos ofrece el Nº 29 de la «Lumen Gentium».[279]

"La promoción vocacional no puede dejarse a la improvisación, a algún momento fugaz, a la inspiración aislada de alguna persona más fervorosa. Es la comunidad eclesial la que ha de considerar la pastoral de las vocaciones como una de sus máximas preocupaciones. Para asegurar esta animación pastoral la Iglesia propone y exige un servicio bien concreto, la Obra de las Vocaciones. Aceptemos la autoridad del Concilio Vaticano II […] (cf. *OT* 2)."[280]

277. J. Novak, "Instrucción Pastoral para los integrantes de las Comisiones Diocesanas con vistas a la Asamblea del Pueblo de Dios, 1 de junio de 1986".
278. J. Novak, "Mensaje con ocasión de los 25 años de la muerte del Papa Juan XXIII, 29 de mayo de 1988".
279. J. Novak, "Carta Pastoral con motivo de los 25 años de la promulgación de la Constitución Conciliar Lumen Gentium, 1 de noviembre de 1989".
280. J. Novak, "Exhortación Pastoral sobre el Seminario, 12 de diciembre de 1982".

g) El servicio de la Iglesia a la unidad entre los cristianos

"El decreto sobre las Iglesias orientales católicas es poco conocido, dato bien sintomático. No quiero decir, sin más, que cabría aplicar el aforismo «lo que no se conoce no se ama». Sin duda que todos amamos de verdad, en la comunión plena de la fe católica, a nuestros hermanos de los ritos orientales. Pero también es preciso reconocer que, en familia, el conocimiento no puede reducirse a formas borrosas y hasta inexactas."[281]

"En el Concilio Vaticano II se manifestó el Espíritu Santo a los obispos urgiéndolos a tomar bien en serio la voluntad de Cristo sobre la unidad perfecta de su Iglesia. Lo mismo pasó en las restantes Iglesias y Comunidades cristianas. El cambio de mente y de corazón que se nos pedía era inmenso. La voluntad de poner manos a la obra, igualmente enorme. ¿Hemos dado la respuesta proporcionada a causa tan sagrada, a tarea tan urgente, a manifestación tan evidente del Espíritu de Dios? ¿Hemos actuado como instrumentos sensibles, generosos y eficaces de este paso del Señor por su Iglesia? Dada nuestra breve existencia como diócesis, lo más urgente es proyectarnos decididamente hacia el futuro, optando por las orientaciones del Capítulo II del decreto *Unitatis Redintegratio*. Echémosle una ojeada."[282]

"Experiencia ecuménica de la diócesis. La vida de la Iglesia particular de Quilmes es breve y sólo acaba de dar sus primeros pasos. Trece años apenas permiten presentar trazos muy sencillos y poco arraigados. Sin embargo, hemos tenido una conducta bien precisa en materia de ecumenismo. Me animo a sintetizarla en frases concisas, que sólo pretenden enunciar, sin llegar a describir el contenido de cada una:

- la tendencia ecuménica ha sido clara, sin oscilaciones ni discontinuidades;
- los contactos con los pastores de las Comunidades cristianas no católicas de nuestra zona diocesana han sido anudados desde la primera hora y mantenidas hasta el presente;
- Hemos puesto en práctica la recomendación conciliar de la colaboración mutua, en la acción infatigable por defender y promover la dignidad del

281. J. Novak, "Exhortación Pastoral con ocasión de los 25 años del Decreto conciliar sobre las Iglesias orientales católicas, 12 de noviembre de 1989".
282. J. Novak, "Instrucción Pastoral con motivo de los 25 años del decreto conciliar Unitatis Redintegratio sobre el ecumenismo, 16 de noviembre de 1989".

ser humano (soy Cofundador y Copresidente del Movimiento Ecuménico por los Derechos Humanos);
- Hemos participado, mediante delegados, de encuentros ecuménicos internacionales;
- Hemos recibido la visita de jefes de Iglesias no católicas procedentes de Europa y América;
- La diócesis ha tenido y sigue teniendo su Comisión de Ecumenismo,
- En el CEFITEQ hay una catedra de teología ecuménica."[283]

Concluyendo este apartado podemos afirmar entonces que la recepción del Concilio Vaticano II tiene en Jorge Novak dos actitudes fundamentales. Por un lado, una fidelidad constante a las propuestas de los documentos conciliares tanto en su contenido objetivo como el espíritu de renovación que estos impulsan. Por otro lado, una concreción de las orientaciones ofrecidas por los padres conciliares en decisiones y acciones pastorales que manifiestan la vigencia del Concilio no sólo como pensamiento sino como vida en la Iglesia local. Esta vigencia y fidelidad al Concilio se hará, en consecuencia, recepción de las indicaciones ofrecidas por las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano en Medellín y Puebla.

"Fidelidad al Concilio Vaticano II

El Papa vendrá a urgimos la vigencia del Concilio Vaticano II. […] Hagamos una lectura atenta del mismo e implementemos coherentemente una programación abarcadora y eficaz. Vivamos el misterio de la Iglesia con fidelidad, celebremos la Liturgia con alegría, vayamos decididamente al reencuentro con los demás hermanos cristianos que, como nosotros, buscan la unidad perfecta, proclamemos el Evangelio a todos los pueblos, demos incansablemente el testimonio de la caridad que nos enseñó Jesús y nos dejó como mandato para identificarnos.

Queremos ser una Iglesia diocesana fiel al seguimiento de Cristo e incansable en recorrer los caminos del hombre. La Iglesia que celebra la historia de la salvación, para canalizar sus aguas vivificantes hacia los campos en que se debate

283. Ibid.

dramáticamente el hombre con su historia. Queremos ser una Iglesia bien presente al quehacer humano, mediante la información, la comprensión y la acción consecuente. Queremos vibrar al unísono con todos los pueblos latinoamericanos, cuyo destino compartimos y cuyo futuro esperanzador iremos construyendo al unísono, según las indicaciones avanzadas por los obispos en Medellín y en Puebla.[284]

3. Las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano en Medellín y Puebla proponen a la Iglesia ser humilde pueblo de Dios servidor de todos los hombres

El servicio episcopal de Jorge Novak se encuentra orientado por el magisterio de los obispos latinoamericanos, y tanto la II como la III Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano son vividas por Jorge Novak como acontecimientos que presentan a la Iglesia "líneas pastorales inequívocas".[285]

En su magisterio episcopal encontramos múltiples referencias a Medellín, como documento y como espíritu. Teniendo en cuenta que la diócesis de Quilmes nace en el año 1976, y ya en ese mismo año se propone la realización de una tercera Conferencia para el año 1978, la incidencia de la II Conferencia va a ser de mayor relevancia en los años iniciales de la diócesis. Posteriormente, en los años de crecimiento y consolidación de la diócesis, marcados por el 1º Sínodo quilmeño y su posterior puesta en práctica, la incidencia de Puebla es más marcada

284. J. Novak, "Homilía en la misa concelebrada de las fiestas patronales diocesanas, 8 de diciembre de 1986".
285. J. Novak, "Homilía en la Misa Concelebrada en la peregrinación del 11º aniversario de la diócesis, 19 de septiembre de 1987".

tanto en los pronunciamientos como en las decisiones pastorales del Padre Obispo.[286]

Las dos Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano, tanto Medellín como Puebla, son valoradas por Jorge Novak como hitos muy significativos de una activa recepción continental del Concilio. El inicio de este proceso lo encuentra en la providencial puesta en marcha del CELAM en el año 1955 y el Discurso que realiza Pablo VI al Episcopado Latinoamericano en las postrimerías del Concilio.

> "Providencialmente, pocos años [antes] de la convocatoria conciliar, más precisamente en 1955, se había constituido el CELAM, organismo coordinador de las diócesis latinoamericanas. Pablo VI, al término del Concilio, dirigió a todos los obispos de ese continente un importante discurso. Era una verdadera exhortación, animada por el afecto fraternal, a tomar nota de las características peculiares de unidad. También les advertía acerca de la responsabilidad exigida por el momento histórico".[287]

> "En nuestro continente encontramos una institución muy original de la Iglesia, verdadera primicia en su género. Es el CELAM, lugar de encuentro y de coordinación de las Conferencias Episcopales de los países de nuestra América Latina. Los Papas le han prestado una gran atención en su servicio de confirmación de la fe de sus hermanos en el Episcopado. Pablo VI dirigió a todos los Obispos latinoamericanos presentes en el Concilio Vaticano II un largo y medular discurso pastoral al término mismo de esa asamblea ecuménica episcopal. El mismo

286. "De todas maneras, en la 2ª mitad de 1976 ya se miraba a la 3ª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Celebrada ésta en Puebla (México) desde fines de enero hasta mediados de febrero de 1979, requirió de nosotros los obispos la mayor concentración posible al esfuerzo evangelizador, propuesto por los obispos en Puebla bajo el lema «comunión y participación». De este modo, en la práctica, mi ministerio episcopal se desarrolló con la consigna «fidelidad al Concilio Vaticano II y fidelidad a Puebla»." J. Novak, "A los 25 años del Concilio. Conferencia-testimonio en la Facultad de Teología de la UCA, 23 de mayo de 1990".

287. J. Novak, "Medellín: efusión del Espíritu sobre América Latina", 11-12.

Pablo VI habló a los integrantes de la 2da. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Medellín), dando sabias orientaciones siempre válidas (1968)."[288]

"El 24 de noviembre de 1965, dos semanas antes de clausurar solemnemente el Concilio Vaticano II, Pablo VI pronunció una alocución a los Obispos latinoamericanos. Se conmemoraba el 10º Aniversario de la Constitución del CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano). El encuentro significaba la puesta en marcha del Concilio en nuestra región. Pero significaba todavía más: el paso adelante que daba el Episcopado Latinoamericano en la historia, haciéndose sentir muy pronto con una presencia excepcional en la Iglesia Universal".[289]

La novedad del Concilio empuja a la búsqueda de una presencia activa de la Iglesia en el desarrollo y la integración de América Latina,[290] que se concreta en la convocatoria de la II Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Medellín del 26 de agosto al 6 de septiembre de 1968 con el tema: "La Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio".[291]

"Los Obispos querían ser fieles al objetivo propuesto a la Conferencia: «La Iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio». Hemos de admitir que nos hallamos ante un esfuerzo serio, al servicio de la renovación de la Iglesia y promovida por el Espíritu Santo en el Concilio Vaticano II."[292]

288. J. Novak, "Discurso de Apertura de la Tercera Sesión del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes, 12 de septiembre de 1983".
289. J. Novak, "Presencia de la Iglesia en América Latina desde el Vaticano II. Conferencia pronunciada en el Cefiteq, 14 de marzo de 1996".
290. La X Asamblea Extraordinaria del CELAM (1966) tuvo como tema "La presencia activa de la Iglesia en el desarrollo y en la integración de América Latina" e inició la reflexión teológica sobre el desarrollo en América a partir de la lectura de *Gaudium et Spes* y la asunción del método ver-juzgar-actuar para el análisis de la realidad americana. Cf. A. Cadavid, "Historia del Magisterio Episcopal Latianoamericano", *Medellín* 74 (1993) 182.
291. Cf. Ibid.
292. J. Novak, "Mensaje a los 25 años de Medellín, 24 de agosto de 1993".

Novak reconoce en Medellín una recepción situada de *Gaudium et Spes* y *Populorum Progressio,* al conectar la pastoral con esfuerzos sociales que favorecen el "paso de condiciones de vida menos humanas, a condiciones más humanas" (MED, Intr 6).[293]

> "En 1967 publicaba Pablo VI su formidable Encíclica «Populorum Progressio». Este documento ejercería un impacto decisivo en el acontecimiento memorable de Medellín. La providencia guiaba a los pastores a empalmar con la situación de extrema pobreza de nuestro Continente, para lanzar a la opinión pública el grito evangelizador de la opción por los pobres".[294]

> "Supuesta esta voluntad de encuadrarse en las líneas doctrinales y pastorales del Concilio, descubrimos también el impacto producido en los Obispos reunidos en Medellín por dos Encíclicas de Pablo VI, publicadas el año 1967, un año antes. Nos referimos a los grandes Documentos «Populorum Progressio» y «Humanae Vitae». Es evidente que las grandes causas de la Vida y del Desarrollo Integral animaron el espíritu de Medellín (cf. MED Intr. 4)."[295]

La relectura y la evaluación de los impresionantes compromisos, consensuados y asumidos públicamente, por el Episcopado Latinoamericano son para Jorge Novak el estímulo para una tarea apasionante. Entre ellos señala la necesidad de lograr que la Iglesia se libere de los vínculos de la riqueza, de prestigios ambiguos, de ataduras temporales y de connivencias para desarrollar un servicio más fuerte y transparente en favor de los hombres.[296]

Para el Padre Obispo, Medellín es el Vaticano II adaptado al Continente y sus 16 documentos, llenos de espíritu evangelizador

293. Cf. R. Luciani, "Medellín, cincuenta años después. El camino hacia la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano ", *SIC* 803 (2018) 133.
294. J. Novak, "Presencia de la Iglesia en América Latina desde el Vaticano II. Conferencia pronunciada en el Cefiteq, 14 de marzo de 1996".
295. J. Novak, "Mensaje a los 25 años de Medellín, 24 de agosto de 1993".
296. Cf. Ibid.

indelebles, son claras propuestas pastorales que promueven la revitalización de la comunidad eclesial.[297]

El trabajo de los obispos en Medellín fue, para Jorge Novak, admirable y meritorio; destaca especialmente la conciencia histórica bien despierta demostrada y el estilo pastoral señalado, que la Iglesia no debe descuidar.[298] En sus reflexiones señala la clara perspectiva de Medellín para denunciar las injustas situaciones del continente, por ejemplo, al declarar la necesidad de la paz para el mundo vuelve sobre el esquema del documento por considerarlo iluminador.

> "La asamblea de obispos de Medellín (1968) dedicó su segundo documento a la paz. Vale la pena trascribir el esquema, pues sigue siendo iluminador. Al registrar la realidad, detecta tensiones entre clases y colonialismo interno (diversas formas de marginalidad; desigualdades excesivas entre las clases sociales; frustraciones crecientes; formas de opresión de grupos y sectores dominantes; poder ejercido injustamente por ciertos sectores dominantes; creciente toma de conciencia de los sectores oprimidos). Detecta tensiones internacionales y neocolonialismo externo (aspecto económico: distorsión creciente del comercio internacional; fuga de capitales económicos y humanos; evasión de impuestos y fuga de ganancias y dividendos; endeudamiento progresivo, monopolios internacionales e imperialismo internacional del dinero. Detecta tensiones entre los países de América Latina (nacionalismo exacerbado; armamentismo)."[299]

También, puede confesar que Medellín suscitó serias contradicciones y sufrió una campaña solapada de desprestigio que afectó el corazón de algunos hombres y comunidades; y, en consecuencia, "en más de uno «Medellín» como letra y espíritu se fue apagando".[300]

297. Cf. J. Novak, "Medellín: efusión del Espíritu sobre América Latina", 12.
298. Cf. J. Novak, "Mensaje a los 25 años de Medellín, 24 de agosto de 1993".
299. J. Novak, "Carta Pastoral de Pentecostés «La Iglesia y la paz», 30 de mayo de 1982".
300. J. Novak, "Medellín: efusión del Espíritu sobre América Latina", 12.

Posteriormente, el Padre Obispo asume la preparación y el desarrollo de la III Conferencia del Episcopado Latinoamericano en una clara continuidad de Medellín, indicando que las consultas previas fueron posibles gracias a la vida eclesial que se había desarrollado en el período entre 1968-1978.

> "La preparación de la Conferencia de Puebla fue la mejor prueba de lo que Medellín había sembrado. Las comunidades dispersas por el inconmensurable territorio de América Latina, como predisponiéndose a la fórmula que propondrían en Puebla los Obispos («comunión y participación»), oraron, reflexionaron, redactaron sus sugerencias en una movilización pastoral inédita, en tales dimensiones, en el mundo católico."[301]

Puebla es, como el Concilio y Medellín, documento y acontecimiento que saca de la inercia a la comunidad eclesial y la coloca en "la órbita del dinamismo evangelizador", es una "vida, que hay que aceptar plenamente en la totalidad de la Iglesia: sectores, personas, instituciones."[302] Su fuerza surge de la convergencia de la colegialidad de los Sínodos Romanos y del Episcopado de Latinoamérica:

> "Confluencia de ambas vertientes: Puebla 79. La colegialidad episcopal que se expresa en el Sínodo Romano de Obispos y la que se canaliza por el CELAM se dieron convergencia en el acontecimiento continental de Puebla. En efecto: Pablo VI fijó como tema de la 3a. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano la adaptación de *Evangelii Nuntiandi* a la realidad de nuestros países."[303]

---

301. J. Novak, "Presencia de la Iglesia en América Latina: del Concilio Vaticano II a Puebla. Conferencia en el Instituto Superior de Cultura Religiosa, 25 de agosto de 1980".
302. J. Novak, "Exhortación Pastoral para el retiro espiritual del Jubileo, 29 de junio de 1983".
303. J. Novak, "Discurso de Apertura de la Tercera Sesión del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes, 12 de septiembre de 1983".

Apenas acaecido el acontecimiento de Puebla, Novak propone al pueblo diocesano formarse para poder asumir las propuestas de los obispos latinoamericanos.

> "Desde entonces reiteradamente nuestro Padre Obispo ha manifestado su adhesión cordial al documento. Solemnemente lo hizo en la fiesta de Corpus del mismo año 1979. La invitación a la Iglesia diocesana para asumir y dejarse guiar por las conclusiones reunidas en él ha sido una dominante en su predicación y las reuniones y encuentros de la Iglesia diocesana."[304]

Como Obispo experimenta la obligación impostergable de impulsar el estudio y la aplicación del Documento; por ello, organiza un curso abierto a lo largo del año, un curso intensivo y motiva la lectura y el estudio a nivel parroquial sobre el tema.[305] Y este mismo compromiso lo transmite a los agentes pastorales quienes tienen "la responsabilidad de informar sobre el curso y animar eficazmente a participar de él".[306]

La pronta aplicación de las propuestas de Puebla supone también un espíritu que debe acompañar su plena aceptación: "Vale aquí lo afirmado respecto del Vaticano II: Puebla no puede circunscribirse a una letra y esta letra no se asimila con un ciclo de conferencias."[307]

304. Diócesis de Quilmes, *El Libro del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes. Conclusiones y Orientación Pastoral*, III, 5.
305. Como expositores fueron invitados Mons. Justo Oscar Laguna, obispo de San Isidro, y el P. Mateo Perdía, religioso pasionista, ambos participantes de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y el P. Alfredo Carlos Chiesa, profesor de la Facultad de Teología de la Universidad Católica Argentina. Cf. J. Novak, "Circular 44/79: Curso abierto sobre el Documento de Puebla, 4 de junio de 1979".
306. Ibid.
307. J. Novak, "Exhortación Pastoral para el retiro espiritual del Jubileo, 29 de junio de 1983".

> "A nivel diocesano organizaremos un curso abierto que durará todo este año. Pero ello no basta: todas nuestras instituciones han de cumplir un efectivo esfuerzo en difundir el documento, organizar encuentros de reflexión sobre él y apropiarse su espíritu."[308]

Como señalamos en el apartado anterior, Jorge Novak asume radicalmente que la misión de la Iglesia es ser signo e instrumento de salvación y para avanzar en esa meta las dos Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano – Medellín y Puebla - brillan como antorchas luminosas y programáticas inspirando su ministerio episcopal y el crecimiento de la diócesis quilmeña.[309]

Presentamos a continuación, organizado en tres parágrafos, la recepción de estas Conferencias en el pensamiento del Padre Obispo que motivan algunas de sus elecciones pastorales. El magisterio latinoamericano genera, en la enseñanza del Padre Obispo, una mirada renovada sobre la Iglesia como Pueblo de Dios misionero y de estilo sinodal (3.1) y una lúcida conciencia sobre el hombre necesitado de liberación y de un desarrollo integral (3.2). Estos dos renovados puntos de vista producen consecuentemente una serie de opciones pastorales preferenciales dentro de la pastoral de conjunto de la diócesis quilmeña (3.3).

3.1 La Iglesia, pueblo de Dios misionero de estilo sinodal

En la consideración de Jorge Novak la asamblea episcopal de Medellín generó múltiples signos de un despertar de la

308. J. Novak, "Mensaje de Pascua a la Diócesis, 12 de abril de 1979".
309. Cf. J. Novak, "Mensaje para el encuentro de reflexión de los miembros del 3º Consejo Diocesano de Pastoral, 6 de agosto de 1988".

conciencia eclesial y de un creciente compromiso evangelizador, gracias a ella "la Iglesia en América Latina supo de martirios, de testimonios heroicos, de evangelización entusiasta".[310]

> "Fidelidad y continuidad
>
> El Señor ha tenido a bien prolongar la acción evangelizadora propuesta en Medellín.
>
> El Señor nos exige también a nosotros fidelidad como instrumentos de su presencia.
>
> Después de Medellín hubo pastores que fueron fieles a esta consigna hasta el derramamiento de su sangre. Con ellos ofrendaron la vida sacerdotes, religiosos/as y laicos, en gran número. Ellos regaron con su sangre los surcos abiertos por Medellín y no exhortan con su ejemplo a la fidelidad".[311]

Acorde con ello y leyendo principalmente el Documento de Puebla, Jorge Novak asume que la Iglesia es Pueblo y Familia de Dios, que vive en comunión por la filiación divina y por el alto valor de la fraternidad cristiana; la vida sacramental y la acción vivificante del Espíritu Santo realiza esta comunión y motiva a la participación de todos los cristianos en la misión evangelizadora de la Iglesia (cf. *DP* 238-249).[312] Encuentra en Puebla un eco de la enseñanza del Concilio sobre la Iglesia como instrumento de la historia de salvación: "el lugar donde se concentra al máximo la acción del Padre, que en la fuerza del Espíritu de Amor busca solícito a los hombres, para compartir con ellos –en gesto de solícita ternura– su propia vida trinitaria" (*DP* 227).[313]

310. J. Novak, "Carta Pastoral con motivo de los 25 años de la promulgación de la Constitución Conciliar Lumen Gentium, 1 de noviembre de 1989", Archivo Diocesano de Quilmes, 1989.
311. J. Novak, "Mensaje a los 25 años de Medellín, 24 de agosto de 1993".
312. Cf. J. Novak, "Carta Pastoral sobre la Iglesia como «Pueblo de Dios», 22 de agosto de 1986".
313. Ibid.

La conciencia de la Iglesia posconciliar se ha despertado y ha recuperado el valor de lo esencial: el mandato misionero del Resucitado (cf. Mc 16,15). Puebla representa un paso importantísimo en la recuperación de la memoria histórica de tantos misioneros que, por medio del anuncio evangélico promovieron la dignidad y libertad del hombre latinoamericano (cf. *DP* 348).

> "La asamblea general del CELAM en Puebla (1979) cuyo objetivo era adaptar la doctrina de la Exhortación «Evangelii Nuntiandi» a nuestra América Latina, asume suficientemente la apertura mundial del mandato evangelizador dirigido por Cristo a su Iglesia, como testamento y última voluntad."[314]

Como signo de esta conciencia misional en la Iglesia el Padre Obispo gusta destacar en reiteradas oportunidades "el meritorio esfuerzo de algunas Iglesias particulares proclamando su «Año Misional»: Bahía Blanca 1980-1981; San Luis 1981-1982; Formosa 1982-1983; Buenos Aires 1983-1984."[315] Y a partir de esta renovada mentalidad misional insiste en la necesidad de que la comunidad diocesana se abra a la evangelización universal. Para ello le resulta iluminadora la enseñanza del Documento de Puebla que promueve un compromiso formal y explícito de intensificar los servicios mutuos entre Iglesias particulares y proyectarse en la misión *ad gentes* (cf. *DP* 368).[316]

---

314. Ibid.

315. J. Novak, "Exhortación Pastoral para el Domingo Mundial de las Misiones, 23 de octubre de 1983".

316. J. Novak, "Carta Pastoral sobre la Iglesia como «Pueblo de Dios», 22 de agosto de 1986". Afirma Puebla en el nº 368 citado: "Finalmente, ha llegado para América Latina la hora de intensificar los servicios mutuos entre Iglesias particulares y de proyectarse más allá de sus propias fronteras «ad gentes». Es verdad que nosotros mismos necesitamos misioneros. Pero debemos dar desde nuestra pobreza. Por otra parte, nuestras Iglesias pueden ofrecer algo original e importante; su sentido de la

La Iglesia es Pueblo servidor en el misterio de la comunión (cf. *DP* 270-281), con el testimonio de la santidad cristiana (cf. *DP* 971-975), en el campo de la liberación y de la promoción humana (cf. *DP* 470-506).

Este Pueblo de Dios asume un estilo participativo y una metodología sinodal coherente con la realidad misma de la Iglesia, que es comunión y participación: "Demos un paso más en nuestra reflexión: la metodología más coherente con el misterio mismo de la Iglesia (que es comunión y participación) es el Sínodo diocesano. Es, por eso mismo, también más eficaz".[317]

El trabajo en asamblea sinodal es, para Jorge Novak, un signo claro y novedoso de una activa recepción de las reuniones episcopales de Medellín y Puebla.: "…la preparación de Puebla fue más intensa que la de Medellín y marca el comienzo de un estilo participativo que se impondrá en lo sucesivo en acontecimientos similares."[318]

Por ello la realización del 1º Sínodo de la Iglesia de Quilmes es aplicación de las enseñanzas de los obispos reunidos en ambas Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano.

> "Basta releer mis cartas Pastorales, mis Circulares, mis Homilías para comprobar que la diócesis ha asumido inmediatamente, y de lleno, el acontecimiento-documento de la 3a. Conferencia General del CELAM, en Puebla. Ustedes mismos, sin embargo, constituyen, como asamblea sinodal, el signo más inequívoco de que

salvación y de la liberación, la riqueza de su religiosidad popular, la experiencia de las Comunidades Eclesiales de Base, la floración de sus ministerios, su esperanza y la alegría de su fe. Hemos realizado ya esfuerzos misioneros que pueden profundizarse y deben extenderse." (*DP* 368)

317. J. Novak, "Exhortación Pastoral para el retiro espiritual del Jubileo, 29 de junio de 1983".

318. J. Novak, "Presencia de la Iglesia en América Latina desde el Vaticano II. Conferencia pronunciada en el Cefiteq, 14 de marzo de 1996".

creemos que Cristo, con su Espíritu, se hizo presente en Puebla y que estamos dispuestos a que nada de lo que allí nos ha sugerido se pierda.[319]

"Salgo aquí al encuentro de una objeción posible: hasta que termine el Sínodo habrán pasado varios años desde la celebración de la Asamblea de Puebla: ¿no se va demasiado tiempo hasta aplicar la orientación dada en Puebla? Todo lo contrario: porque para hacer seriamente las cosas, hay que preparar las condiciones favorables. Pero, sobre todo: el Sínodo ya es aplicar lo que Puebla nos pide e indica."[320]

3.2 Desarrollo integral y liberación del hombre

La especial resonancia de la encíclica *Populorum Progressio* en la Conferencia de Medellín, unida a la preocupación latinoamericana por la promoción humana y su concretización en los más pobres, es resaltada por Jorge Novak. Estos principios se transforman en ideas rectoras de una pastoral diocesana encarnada que atiende al desarrollo integral de todo el hombre y de todos los hombres.

"El tema centras de las 7as. Jornadas propone a nuestra consideración el desafío de releer la documentación de Medellín, que sigue siendo uno de los hitos más significativos de la Iglesia Latinoamericana en la segunda mitad de nuestro siglo. Medellín, como acontecimiento y documentación, sigue teniendo vigencia. Nuestras comunidades diocesanas, al mirarse en ese espejo, descubren mejor su identidad salvífica y la urgencia de su misión en la historia. Las orientaciones sobre el desarrollo integral de todo el hombre y de todos los hombres, eco fiel de las páginas de la Encíclica «Populorum Progressio», nos interpelan con mucha fuerza. La doctrina sobre la liberación cristiana de los pueblos del continente es más actual que hace 25 años."[321]

319. J. Novak, "Discurso de Apertura de la Tercera Sesión del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes, 12 de septiembre de 1983".
320. J. Novak, "Exhortación Pastoral para el retiro espiritual del Jubileo, 29 de junio de 1983".
321. J. Novak, "Exhortación para participar en las 7as. Jornadas Sociales Quilmeñas, 15 de septiembre de 1993".

En continuidad con la lectura de la realidad realizada en Medellín, los Obispos en Puebla cuestionan los diferentes aspectos de inhumana pobreza (cf. *DP* 29), reconocen las raíces de esta situación de pecado (cf. *DP* 55-56) y señalan las causas de los males que enmarcan a las naciones latinoamericanas (cf. *DP* 64-69).[322] Esta cruda lectura de la realidad y su discernimiento como método será incorporado por el Padre Obispo y por las distintas realidades pastorales de la diócesis como un paso necesario para reconocer las heridas del cuerpo social y asumir el programa propuesto por los obispos que señalaba la necesidad de "pasar de situaciones menos humanas a situaciones más humanas"(cf. MED Intr. 6; *DP* 90).[323]

> "**Una mínima capacidad de observación nos permitirá descubrir en nuestra patria y, lógicamente, en nuestra diócesis, un panorama descorazonador**. Vastos sectores de la población, señaladamente entre los trabajadores, hace años acusan el impacto de una situación económica-social que se ha ido agudizando, con dramática intensidad, en los últimos meses.
>
> Enumerar concretamente las heridas abiertas en cuerpo social de nuestro pueblo nos exigiría mucho espacio y, por otra parte, la mayor parte de ellas constan a la vista del observador imparcial. Algunas han sido **denunciadas o aludidas por la voz autorizada del Santo Padre y por la de nuestros Obispos.**
>
> Amén de los sueldos bajísimos sabemos de fábricas con personal despedido o suspendido. Es angustioso, para muchos sin siquiera posibilidad de solución, el problema de la vivienda. Dígase lo mismo del área de la sanidad, remoto o inalcanzable para muchos hermanos nuestros. La legislación laboral de los últimos meses ha hecho entrar en un estado de ansiedad a masas enteras. Queda sin resolver el problema de los desaparecidos."[324]

322. Cf. J. Novak, "Carta Pastoral sobre la Cuaresma, 20 de febrero de 1980".
323. Cf. Ibid.
324. Ibid.

"El documento de Puebla encierra párrafos destacadísimos sobre liberación y promoción" (cf. *DP* 470-506) señala el Padre Obispo, y son "palabras inequívocas de alientos a quienes se comprometen con dichos campos" (cf. *DP* 470).[325] Escuchar el vivo cuestionamiento de los obispos que urgen a la liberación de los ídolos de la riqueza y del poder (cf. *DP* 492-493 y 500-501) exige de la comunidad cristiana coherencia, creatividad, audacia y entrega total plasmadas en acciones urgentes, en obras asistenciales y de esfuerzo promocional.[326]

> "Como comunidad de salvación, habida cuenta de esta realidad compleja y sufriente, **sólo nos cabe una alternativa: compartir.** Así lo hizo nuestra Cabeza… (cf. Heb 2, 10.14-15)."[327]

Al reflexionar sobre la necesidad de la paz en la inmediata posguerra de Malvinas acude a la enseñanza de los obispos latinoamericanos y afirma con contundencia: "la lucha contra la miseria es la verdadera guerra que deben afrontar nuestras naciones" (cf. MED 29).[328]

En el año 1983, frente al proyecto de la llamada "ley de pacificación nacional",[329] el Padre Obispo se siente urgido a expresar una palabra que ilumine y oriente la conciencia

325. J. Novak, "Carta Pastoral sobre la Iglesia como «Pueblo de Dios», 22 de agosto de 1986".
326. Cf. Ibid.
327. J. Novak, "Carta Pastoral sobre la Cuaresma, 20 de febrero de 1980".
328. J. Novak, "Carta Pastoral de Pentecostés «La Iglesia y la paz», 30 de mayo de 1982".
329. En el desordenado tránsito hacia la democracia que vivió la Argentina en 1983, el gobierno dictatorial promulgo la Ley de Pacificación Nacional Nº 22.924, que fue promulgada el 22 de septiembre de 1983 y se hizo conocida como ley de autoamnistía. Con esta regulación el gobierno militar procuraba evitar la revisión de lo actuado por las Fuerzas Armadas en la lucha contra la subversión. Cf. H. Quiroga, "El tiempo del «proceso»", en: J. Suriano, *Dictadura y democracia: 1976-2001*, Buenos Aires, Sudamericana, 2005, 83.

de los fieles de la diócesis. "El observar más humilde, con la simple atención a los acontecimientos, puede verificar una línea política y su correspondiente estrategia impuesta al país"[330] expresaba al resaltar una cadena de hechos: violencia represiva, problemas laborales, situación de emergencia alimentaria y de vivienda, consecuencias morales, idolatría del dinero, justicia opresiva. Frente a estos hechos palpables que cubren de dolor y postergación social a América Latina se abre un signo claro de esperanza: una Pastoral de conjunto en el magisterio episcopal de Medellín y Puebla. El magisterio de Puebla permite iluminar y compartir las angustias del pueblo: los abusos de poder (cf. *DP* 42), la falta de participación (cf. *DP* 46), las ideologías de la seguridad nacional (cf. *DP* 49), la falta de conducción económica (cf. *DP* 50).[331]

La reflexión de los obispos reunidos en Puebla también se ocupa de reflejar la preocupación por la vigencia de los Derechos Humanos y señala que "el enunciado de los derechos fundamentales de la persona humana, hoy y en el futuro, es y será parte indispensable" de la misión evangelizadora de la Iglesia (cf. *DP* 1270).[332]

La recepción creativa y encarnada de lo vivido en las Conferencias del Episcopado latinoamericano es palpable en la decisión de aplicar el método pastoral del «Ver, Juzgar y Actuar» a partir de la convocatoria y preparación del 1º Sínodo de la diócesis, y su posterior y permanente vigencia en el magisterio

330. J. Novak, "Carta Pastoral sobre la llamada «Ley de pacificación nacional», 29 de septiembre de 1983".
331. Cf. Ibid.
332. Cf. J. Novak, "Carta Pastoral «Los Derechos Humanos en América Latina, en el Cuadragésimo Aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos», 13 de noviembre de 1988".

del Padre Obispo y en la metodología de otras asambleas para-sinodales e instancias de participación de la vida eclesial quilmeña. En el acontecimiento del Sínodo Diocesano también podemos resaltar la decisión de ofrecer a la Asamblea un análisis pastoral actualizado sobre la situación sociopolítica, económica y religiosa de la población que conformaba en aquel momento la diócesis. Esta iniciativa se entronca en una relación cada vez más fecunda entre teología pastoral y sociología, propiciada por la recepción de *Gaudium et Spes* por parte del Episcopado latinoamericano en Medellín.[333]

En definitiva, la capacidad de una mirada evangélicamente crítica de la realidad es recordatorio de aquello esencial de la actividad pastoral de la Iglesia para que, en todas las iniciativas pastorales, "la referencia explícita al hombre resulte espontánea, clara y activa".[334]

3.3 Opciones pastorales preferenciales dentro de la pastoral de conjunto de la diócesis quilmeña

Como consecuencia de esta mirada sobre la Iglesia y del análisis crítico de la realidad, Jorge Novak propone una serie de opciones pastorales preferenciales como recepción creativa y encarnada del magisterio latinoamericano.

333. Como preparación del Sínodo Diocesano funcionó una Subcomisión de análisis de la realidad que recolectó la información y realizó el análisis crítico de los datos mediante el recurso a diversos instrumentos de la sociología.
334. J. Novak, "Carta Pastoral sobre nuestra opcion preferencial por los pobres, 25 de julio de 1986".

Las presenta en el marco de una Pastoral de conjunto que es continental, pero es también argentina y especialmente de la Iglesia local de Quilmes. El parágrafo 638 del Documento de Puebla se presenta como una descripción paradigmática del aporte que pueden hacer las comunidades latinoamericanas a una Pastoral de conjunto: "…nuestras Iglesias pueden ofrecer algo original e importante; su sentido de la salvación y de la liberación, la riqueza de su religiosidad popular, la experiencia de las Comunidades Eclesiales de Base, la floración de sus ministerios, su esperanza y la alegría de su fe" (cf. *DP* 638). En otro momento indica que "el documento de Puebla representó un paso más en el camino que persigue la meta de una Pastoral continental de conjunto",[335] y presenta como ejemplo el parágrafo 629:

> "Se comprueba que las pequeñas comunidades, sobre todo las Comunidades Eclesiales de Base crean mayor interrelación personal, aceptación de la Palabra de Dios, revisión de vida y reflexión sobre la realidad, a la luz del Evangelio; se acentúa el compromiso con la familia, con el trabajo, el barrio y la comunidad local. Señalamos con alegría, como importante hecho eclesial particularmente nuestro y como «esperanza de la Iglesia» (EN 58), la multiplicación de pequeñas comunidades. Esta expresión eclesial se advierte más en la periferia de las grandes ciudades y en el campo. Son ambiente propicio para el surgimiento de los nuevos servicios laicales. En ellas se ha difundido mucho la catequesis familiar y la educación de la fe de los adultos, en formas más adecuadas al pueblo sencillo." *DP* 629

Estas opciones pastorales preferenciales asumidas por el Padre Obispo y por la Iglesia local como expresión de una Pastoral de Conjunto[336] que recibe la enseñanza del magisterio

335. J. Novak, "Carta Pastoral con motivo de los 25 años de la promulgación de la Constitución Conciliar Lumen Gentium, 1 de noviembre de 1989".
336. Nos parece importante precisar el significado de la expresión «Pastoral de

latinoamericano son: a) la opción preferencial por los pobres, b) el desarrollo de las Comunidades Eclesiales de Base (a cont. CEBs), d) la opción pastoral por los jóvenes, e) la promoción de nuevos ministerios y servicios.

a) La opción preferencial por los pobres

Como ya hemos señalado, la opción preferencial por los pobres es una dimensión constitutiva de la personalidad pastoral del Padre Obispo;[337] específicamente, en este apartado queremos explicar como esta opción es expresión de su adhesión al magisterio latinoamericano. Así lo expresa en múltiples oportunidades Jorge Novak, indicando que la opción preferencial por los pobres

---

Conjunto» en el contexto de la diócesis de Quilmes y en el magisterio y acción pastoral de Jorge Novak. Para ello recurrimos a dos fuentes:

a) la exposición ofrecida por el P. Lucio Gera en la última Sesión plenaria del 1º Sínodo de Quilmes (11 a 18 de septiembre de 1983) titulada: "Pastoral de Conjunto e Iglesia diocesana en estado de misión". Allí Gera señala que la actividad pastoral es aquella realizada por muchos agentes dentro de una unidad geográfico-pastoral pero coordinada, coherente y unitaria y "lo que le da coordinación, coherencia y unidad es el establecimiento de una orientación general, participada por todos, y de objetivos particulares compartidos también por todos los agentes de pastoral". Cf. L. Gera, "Pastoral de Conjunto e Iglesia diocesana en estado de misión" en: F. Ripaldi, "Primer Sínodo Diocesano de Quilmes (1981-1983). Un acontecimiento histórico-eclesial en la recepción del Concilio Vaticano II", (Tesis de Licenciatura con especialización en Historia de la Iglesia– Universidad Católica Argentina, Facultad de Teología), 2018.

b) Las conclusiones del 1º Sínodo Diocesano señalan que "cuando hablamos de pastoral de conjunto entendemos un esfuerzo paciente para poner en marcha libremente de cara al mundo al que hay que anunciar el Evangelio, a todo el pueblo de Dios con todas sus instituciones y recursos, bajo la autoridad del Obispo que tiene la misión de coordinarlos y dirigirlos, y que así puede ejercer con plenitud su ministerio pastoral. Esto lleva a un intento de descubrir en común los problemas que plantea la evangelización en una diócesis y los medios para solucionarlos." Cf. Diócesis de Quilmes, *El Libro del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes. Conclusiones y Orientación Pastoral*, III, 17.

337. Cf. Capítulo II.

se encuentra íntimamente unida con un compromiso por su liberación y por el acompañamiento y animación de las pequeñas comunidades pastorales que los nuclean.

> "Expreso de modo irrevocable mi comunión con la iglesia que peregrina en América Latina. He asumido con alegría los compromisos que los Obispos reunidos en Medellín y en Puebla estipularon para con el pueblo creyente de nuestras comunidades diocesanas y para con la opinión pública en general. El primer Sínodo Diocesano de Quilmes ha sido mi mayor testimonio de adhesión a una visión y acción pastoral suscitadas providencialmente por el Espíritu Santo en nuestro sub-continente; he brindado y sigo brindando mi vida para que fuese y sea cada vez más realidad mi opción preferencial por los pobres, iluminada por la Teología de la Liberación alentada por el Papa y vivida de modo ejemplar en las comunidades eclesiales de base."[338]

En el año 1986, en la etapa preparatoria a la Asamblea Diocesana del Pueblo de Dios convocada bajo el lema "Biblia y Comunidad" para el año siguiente,[339] el Padre Obispo presenta la "Carta Pastoral sobre nuestra opción preferencial por los pobres". Frente a "legítimos y lógicos interrogantes"[340] que intuye, reafirma la opción preferencial por los pobres de la diócesis y señala que espera de la Asamblea "la ratificación explícita, lúcida y consecuente de la «opción preferencial por los pobres» solemnemente formulada por los pastores en Puebla".[341]

---

338. J. Novak, "Testamento", 203.
339. Cf. Diócesis de Quilmes, *El Libro de la Asamblea del Pueblo de Dios*, Quilmes, Diócesis de Quilmes, 1987.
340. J. Novak, "Carta Pastoral sobre nuestra opcion preferencial por los pobres, 25 de julio de 1986".
341. La lectura de la Carta Pastoral permite identificar que algunos miembros de la comunidad diocesana dudan de la oportunidad de reflexionar sobre el tema propuesto pensando que la Asamblea se va a ocupar del "Libro de la Palabra de Dios demasiado literalmente" y dejará de lado "un denso temario de realidades concretas que parece mucho más apremiantes" como la realidad del hombre, de su familia y de los débiles y desprotegidos. Cf. Ibid.

Esta opción preferencial ha sido una fuente de gracia, que brotó como un pequeño signo durante el 1º Sínodo al proponerse la Campaña de la Solidaridad, y se transformó en «quizá la fuente principal de gracias» para asegurar a la Iglesia local frutos duraderos.

"Clara opción preferencial por los pobres. Iniciábamos de esta manera una dinámica nueva. La opción preferencial por los pobres que los obispos reunidos 3 años antes en Puebla nos habían propuesto, era ahora asumida masivamente por la diócesis. Una hora de salvación había sonado para todos nosotros. Los pobres, socorridos por nosotros, se transformaban en nuestros grandes bienhechores. Si el Sínodo había engendrado y dado a luz la Campaña de la Solidaridad, esta misma acción solidaria pasaba a ser una fuente de gracias (quizá la fuente principal de gracias) para asegurar al Sínodo frutos duraderos de renovación, de reconciliación, de evangelización".[342]

No se trata de una mera declaración de principios sino de asumir actitudes personales y comunitarias que expresen esta opción preferencial:

"**Hablemos de los pobres.** Optar preferencialmente por ellos significa que nosotros mismo entremos más profundamente en la felicidad de vaciarnos de nuestros puntos de vista demasiados personales, de liberarnos de prejuicios, de saber olvidar; de creer en la posibilidad de la rehabilitación humana y espiritual de hermanos errantes. Optar preferencialmente por los **pobres es sinónimo de compartir la inseguridad, de perder prestigio, de privarse de amistades.** Optar por los pobres es jerarquizar evangélicamente nuestro tiempo, nuestras energías. Optar preferencialmente por los pobres es no sólo aceptar, sino también buscar y ofrecer el diálogo amplio, exhaustivo, con el único deseo de descubrir la verdad.

Optar así lleva a **actitudes muy concretas** (cf. *DP* 1162)".[343]

342. J. Novak, "Exhortación Pastoral a los participantes de la Asamblea Diocesana de Cáritas, 20 de junio de 1983".
343. J. Novak, "Carta Pastoral sobre la Cuaresma, 20 de febrero de 1980".

Dos formulaciones del Documento de Puebla son presentadas por el Padre Obispo como parámetros del compromiso diocesano por la causa de los más desfavorecidos: "los pobres son los primeros destinatarios de la misión" (*DP* 1142) y "el servicio a los pobres es la medida privilegiada de nuestro seguimiento de Cristo" (*DP* 1145). Son frases lapidarias que mueven a reconocer que la comunidad eclesial ha podido hacer algo por los más desfavorecidos, pero también "que es inmensamente más lo que queda por hacer".[344]

Estas expresiones de los obispos en Puebla son para Novak principios certeros para guiar a la comunidad diocesana a "la coherencia de la fe profesada con la caridad practicada" [345] en favor de los más pobres.

b) El desarrollo de las CEBs

Para Jorge Novak la conferencia de Medellín constituyó un acontecimiento de gran trascendencia en la vida de la Iglesia latinoamericana que propuso con claridad la necesidad de organizar las parroquias en torno a pequeñas comunidades: "que se procure la formación del mayor número de comunidades eclesiales en las parroquias, especialmente rurales o de marginados urbanos. Comunidades que deben basarse en la Palabra de Dios y realizarse, en cuanto sea posible, en la celebración eucarística, siempre en comunión con el obispo…

344. J. Novak, "Carta Pastoral sobre nuestra opcion preferencial por los pobres, 25 de julio de 1986".
345. M. D. Colombo, "Optar preferencialmente por los pobres", en: L. O. Liberti, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza*, Buenos Aires, Guadalupe, 2006, 170.

(*MED* "Religiosidad popular, III. Recomendaciones Pastorales 13")."[346]

También Puebla señaló que las CEBs representan "una intensa vivencia de la realidad de la Iglesia como Familia de Dios" (cf. *DP* 239). Para Jorge Novak esta aproximación de los obispos a la realidad de las CEBs es notable (cf. *DP* 617 ss.) y es un toque de atención para evaluar el obrar pastoral de la diócesis.[347]

> "…señalo la importancia de las Comunidades Eclesiales de Base. Ya es un principio inconcuso en la pastoral la expresión formulada en el Documento de Puebla al definir a la parroquia como «comunidad de comunidades». El magisterio de la Iglesia nos urge reiteradamente a construir las pequeñas comunidades como el proyecto actual de la Iglesia, como el rostro identificador de la Iglesia."[348]

Como eco de Medellín la CEA promovió "la creación de comunidades cristianas de base en los medios populares" (*SM* VI. Pastoral Popular 8); a continuación, la Diócesis de Avellaneda insistió en la creación de las CEBs (Documento de Bernal ´69) y estas comienzan su actividad el mismo año en la zona de Quilmes Oeste.[349] Allí comienza la fecunda historia, no exenta de conflictos, del desarrollo de las comunidades de base en lo que sería el territorio de la diócesis de Quilmes. Los documentos del 1º Sínodo de Quilmes, que incluyen un extenso informe sobre las CEBs,[350] señalan:

346. J. Novak, "Carta Pastoral con motivo de los 25 años de la promulgación de la Constitución Conciliar Lumen Gentium, 1 de noviembre de 1989".
347. Cf. J. Novak, "Carta Pastoral sobre la Iglesia como «Pueblo de Dios», 22 de agosto de 1986".
348. J. Novak, "Mensaje a la diócesis con ocasión de su 16º aniversario, 14 de septiembre de 1992".
349. Cf. I. Iñiguez (ed.), *En mi barca no hay oro ni espada. Memoria 20 años de las Comunidades Eclesiales de Base de la Diócesis de Quilmes*, Quilmes, 1997, 16.
350. Diócesis de Quilmes, "Las CEBS desde nuestra Diócesis de Quilmes", en Diócesis de

> "La experiencia de Comunidades de Base comenzó en 1976 en la parroquia de San Juan Bautista en la zona de Pasco, en Quilmes Oeste. Nuestro Padre Obispo, Jorge Novak asumió desde el comienzo la experiencia de las CEBs y, desde mayo de 1981 abarcó cuatro parroquias: San Juan Bautista, Itatí, San Cayetano y N.S. de las Lágrimas. Los respectivos párrocos forman un equipo presbiteral que se reúne semanal o quincenalmente para intercambiar experiencias, hacerse mutuas consultas, para reflexionar y discernir la marcha de las CEBs, con frecuentes consultas al Obispo o uno de sus delegados."[351]

Algunas de las dificultades que debió afrontar Novak al impulsar el desarrollo de las CEBs quedaron atestiguadas en la síntesis de unas palabras que dirigió a los participantes en el 3º Encuentro Inter-parroquial de las CEBS de la diócesis del año 1984.[352]

Allí afirmó que al pensar la relación de las CEBs con la diócesis era necesario tener en cuenta que las diócesis que estaban promoviendo las CEBs son pocas y entre algunos motivos señala que existen prejuicios –incluso en los propios sectores populares–, hay miedo a que no se desarrollen bien y también que existió y permanecía al momento una vigilancia estatal sobre ellas. Por el contrario, indica que la Diócesis de Quilmes quiere acompañar lo mejor posible esta realidad, que observa que se está caminando bien y seguirá promoviendo las CEBS.[353]

Al presentarse el Documento "Orientaciones para las CEBS" de la Conferencia Episcopal Argentina, aprobadas en la 76º Asamblea Plenaria el 30 de octubre de 1998, el Padre Obispo

---

Quilmes, *El Libro del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes. Conclusiones y Orientación Pastoral*, III, 155-167.
351. Ibid., 155.
352. diócesis de Quilmes, "III Jornada Inter-parroquial de las CEBS de la diócesis de Quilmes", Colegio de Lourdes, 28 de octubre de 1984.
353. Ibid.

experimentó "una gran alegría y una profunda emoción"[354] y afirmó:

> "Mi convicción sobre la validez de las CEBS, quedó expresada desde el comienzo mismo de mi Ministerio Episcopal. Fundaba mi actitud de promoción en el Magisterio de Papa y de varias Conferencias Episcopales Nacionales. Pero también me apoyaba en la más elemental y sincera observación de nuestro pueblo sencillo. Mi contacto con las comunidades me había palpar sus intuiciones, la presencia del Espíritu en su trayectoria, demandando del Pastor atención, seguimiento y entusiasta presencia".[355]

En posteriores intervenciones, deja en evidencia que hubo un desinterés y una desconfianza sobre esta realidad eclesial, advierte que se han atravesado sufrimientos y conflictos y reafirma su compromiso en acompañar, ayudar a crecer y promover su crecimiento.

> "Mención muy particular exige el florecimiento de las Comunidades Eclesiales de Base. Ahora que su existencia vuelve a ganar la confianza y en interés de la Conferencia Episcopal Argentina, agradecemos a Dios el arraigo que este «nuevo rostro de la evangelización» ha tenido en nuestra diócesis. Los momentos de sufrimiento y de crisis en nada disminuyen mi voluntad de acompañamiento pastoral. Todo lo contrario: me compromete a una presencia mayor, a lograr la puesta a punto de aspectos débiles y a incentivar su ulterior difusión en la geografía diocesana".[356]

354. J. Novak, "Gran alegría y profunda emoción, 1 de noviembre de 1999", en: *Las CEBS, una feliz realidad para una nueva sociedad! Versión popular de las «Orientaciones para las CEBs»*, Quilmes, Taller de Creaciones Populares, 1999, 1.
355. Cf. Ibid.
356. J. Novak, "Carta Pastoral con motivo de los 25 años de la promulgación de la Constitución Conciliar Lumen Gentium, 1 de noviembre de 1989".

c) La opción pastoral por los jóvenes

Otra clave pastoral que surge con fuerza de la recepción del magisterio latinoamericano es el reconocimiento de la realidad de los jóvenes en la Iglesia. Tanto el apartado «Juventud» en el Documento de Medellín como la opción preferencial por los jóvenes en el Documento de Puebla (cf. *DP* 1166-1205), traducida en la prioridad «Juventud» de los obispos argentinos, fueron asumidas por el Padre Obispo y propuestas a la diócesis.

> "En el documento «Juventud» que publicaron los obispos reunidos en Medellín, se lee esta recomendación pastoral (V. 13): «La Iglesia quiere auscultar atentamente las actitudes de los jóvenes que son manifestación de los signos de los tiempos: la juventud anuncia valores que renuevan las diversas épocas de la historia; quiere aceptarla con gozo en su seno y en sus estructuras y promoverlas hacia una activa participación en las tareas humanas y espirituales».
>
> Cada diócesis podrá examinarse a la luz de este enunciado y verificar su fidelidad en la respuesta. En nuestra diócesis vemos con alegría la presencia de los jóvenes en la catequesis, la multitud de jóvenes que se preparan para la confirmación, las iniciativas a favor de los jóvenes en los Encuentros de Evangelización, los numerosos jóvenes que se forman y actúan en las asociaciones y movimientos. Todo esto hay que proseguirlo y extenderlo."[357]

> "Urgencia de la opción «Jóvenes» de Puebla y de la prioridad «Juventud» de los Obispos argentinos. La pastoral de la juventud ha sido privilegiada en el documento de Puebla '79 y en nuestra declaración de San Miguel del 8.5.'81. Los últimos meses han dado a esta opción una importancia excepcional".[358]

Nuevamente, no es este un mero discurso, sino que debe verse expresado en disposiciones sinceras que permitan una apertura de espíritu y elasticidad de mente para el diálogo franco con las nuevas generaciones.

357. J. Novak, "Mensaje para los jóvenes de la diócesis, 8 de septiembre de 1993".
358. J. Novak, "Exhortación Pastoral para dar nuevo impulso a la «Prioridad Juventud», 16 de julio de 1982".

"**Hablemos de los jóvenes:** Optar preferencial mente por ellos supone y exige, ante todo, **una gran apertura del espíritu**. Una notable elasticidad de la mente, una inmensa amplitud del corazón. La capacidad de captar las mociones con que el Espíritu Santo inquieta salutíferamente a la Iglesia. La prontitud en responder a la menor de sus indicaciones. **La perseverancia heroica en colaborar con cuánto hay de nuevo, de verdadero y de justo sobre la tierra.** Pero, desde luego, optar por los jóvenes es **encarar sinceramente el diálogo con la nueva generación.**"[359]

La prioridad de los jóvenes en una pastoral de conjunto, tanto a nivel diocesano como parroquial, implica la inserción del mundo juvenil en la celebración litúrgica, la incorporación de los jóvenes en las instancias de participación (p. ej. consejos parroquiales) y su acompañamiento para contar en las comunidades con nuevos líderes juveniles.

"Triste espectáculo sería el de una parroquia donde la juventud no estuviera presente, multitudinariamente, festivamente, en nuestras celebraciones litúrgicas. Inaceptable situación la de los consejos parroquiales donde los jóvenes no estuvieren invitados a la mesa de las deliberaciones. Mala señal para una comunidad donde no hay forja de nuevos líderes juveniles. Significaría que esa comunidad va perdiendo contacto con el momento histórico que se vive; el futuro de una parroquia sin jóvenes es una decadencia segura y rápida."[360]

Todas las comunidades parroquiales y educativas son convocadas por el Padre Obispo para que asuman con decisión la opción preferencial por los jóvenes y están llamadas a hacerlo con "sentido de suma urgencia" y "con coordinación eclesial clara y obligada".[361]

359. J. Novak, "Carta Pastoral sobre la Cuaresma, 20 de febrero de 1980".
360. Ibid.
361. J. Novak, "Mensaje a los jovenes de la diócesis para el «Día de la Juventud», 14 de septiembre de 1986".

"**Optar preferencialmente por los jóvenes** reclama de nuestra diócesis y de sus comunidades parroquiales, de sus barrios, de sus colegios, inventiva creadora e indomable voluntad ejecutiva. Esta Cuaresma no debe concluir sin propósitos concretos: de procurar a los jóvenes formación sólida, de ayudarlos en su maduración vocacional, de acompañarlos en su desarrollo interior, de encaminarlos a una acción cristiana sacrificadamente heroica. Que sepan estar junto a la cruz, purificando sus motivaciones; que salgan con entusiasmo y con perseverancia para atestiguar la resurrección."[362]

d) Nuevos servicios

Por último, la aceptación de las contribuciones que los obispos latinoamericanos ofrecen supone reconocer la necesidad de nuevos servidores en las comunidades para sostener la acción renovadora y evangelizadora del único y mismo Espíritu en la Iglesia.

El desarrollo de nuevos ministerios y carismas en la Iglesia local es vivido como una escucha a los obispos de América Latina que sienten la imperiosa necesidad de convocar nuevos colaboradores (cf. *DP* 1302-1305).[363]

"A través de sus obispos reunidos en Puebla, la Iglesia peregrina en América Latina se miró en el espejo de Jesús-Siervo y de María-esclava. Y sacó, como conclusión, un par de resoluciones verdaderamente renovadoras, si las asumimos con seriedad. Dijeron formalmente: «optamos por una Iglesia servidora que prolonga a través de los tiempos al Cristo-Siervo de Yahveh por los diversos ministerios y carismas» (Nro. 1303)."[364]

362. J. Novak, "Carta Pastoral sobre la Cuaresma, 20 de febrero de 1980".
363. J. Novak, "Homilía en la ordenación de siete diáconos permanentes, 25 de abril de 1984".
364. J. Novak, "Homilía en la misa concelebrada de apertura de la 2da. Sesión del Primer Sínodo Diocesano, 19 de septiembre de 1982".

Esta opción por una Iglesia servidora es asumida por el Padre Obispo y se manifiesta en su preocupación por la formación y acompañamiento de variedad de agentes pastorales para las diversas actividades evangelizadoras y promocionales que desarrolla la diócesis.

> "Para poner felizmente el proyecto de las comunidades eclesiales de base es preciso preparar bien un número suficiente de animadores/as. La diócesis dispone a ese propósito con la Escuela de Ministerios para Laicos".[365]

Así, por ejemplo, leyendo el documento de Puebla (cf. *DP* 179) señala la necesidad de atender a una formación más sistemática de los coordinadores del movimiento bíblico, generando la Escuela de promotores bíblicos y potenciando mucho mejor la acción evangelizadora.[366]

> "También nos guiamos por otra orientación de Puebla (Nº 1001): «Tomar como fuente principal la Sagrada Escritura, leída en el contexto de la vida, a la luz de la Tradición y del Magisterio de la Iglesia, transmitiendo, además, el Símbolo de la fe; por lo tanto, dará importancia al apostolado bíblico, difundiendo la Palabra de Dios, formando grupos bíblicos, etc.» Vamos a proseguir nuestro esfuerzo en formar promotores bíblicos, perfeccionando nuestra Escuela con la contribución de todos. Con la contribución de la Escuela de Ministerios de la que se originó. Con la contribución de buenos profesores, de sólida cultura bíblica y gran sensibilidad pastoral. Con la contribución de los párrocos, que sepan motivar a personas bien elegidas, con garantía de actuar como multiplicadores".[367]

Un modelo de recepción de las propuestas de Puebla es para el Padre Obispo el proyecto de la Casa de Evangelización

365. J. Novak, "Mensaje a la diócesis con ocasión de su 16º aniversario, 14 de septiembre de 1992".
366. Cf. J. Novak, "Carta Pastoral sobre el año Bíblico Diocesano, 2 de febrero de 1991".
367. Ibid.

Cura Brochero. Es un proyecto ejemplar de evangelización y de servicio a los más pobres, concreto, fiel y eficaz que responde a las orientaciones de los obispos latinoamericanos.

Al celebrar los cinco años de los Encuentros de Evangelización realizados a partir de la inauguración de la Casa Cura Brochero cita el Mensaje final a los Pueblos de América Latina de los obispos reunidos en Puebla:

> "Creemos en el poder del Evangelio. Creemos en la eficacia del valor evangélico de la comunión y de la participación, para generar la actividad, promover experiencias y nuevos proyectos pastorales. Creemos en la gracia y el poder del Señor Jesús que penetra la vida y nos impulsa a la conversión y a la solidaridad. Creemos en la esperanza que alimenta y fortalece al hombre en su camino hacia Dios, nuestro Padre".[368]

> "«Casa Cura Brochero» debe ser considerado como una respuesta concreta, fiel y eficaz al documento de Puebla. Quien analiza objetivamente los «Encuentros de Evangelización» llega a la conclusión de que en esta iniciativa se reflejan las orientaciones dadas por los obispos, en febrero de 1979, para la «evangelización en el presente y en el futuro de América Latina». Los «Encuentros de Evangelización» como tales son anteriores a Puebla. Pero la «Casa Cura Brochero» se inaugura en 1983 y toda su prehistoria inmediatamente anterior se realiza en los años subsiguientes a este gran acontecimiento."[369]

La Casa de Encuentro es una inequívoca opción por los pobres, una auténtica evangelización de la cultura y una clara promoción de la religiosidad popular,[370] todos elementos propuestos por la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano: "La ininterrumpida afluencia de hermanos y hermanas de nuestros barrios humildes han hecho realidad el

368. Cf. J. Novak, "Carta Pastoral sobre los Encuentros de Evangelización, 3 de junio de 1988".
369. Ibid.
370. Cf. Ibid.

programa mesiánico de Jesús: «Él me envió a llevar la Buena Noticia a los pobres, a anunciar la liberación a los cautivos…".[371]

Concluyendo este apartado, donde hemos optado por mostrar que el servicio episcopal de Jorge Novak se encuentra orientado por el magisterio de los obispos latinoamericanos, podemos afirmar entonces que su acción pastoral bebe en la certeza que la Iglesia es misterio de comunión, pueblo de Dios y humilde servidora de todos los hombres (cf. *MED* XIV.18, *DP* 167). Junto con los obispos de América Latina se sabe impulsado por el Espíritu Santo para ser servidor del hombre, para proponer las tareas y planes pastorales con la creatividad del mismo Espíritu y para "hacer del hombre latinoamericano un hombre nuevo, a imagen de Cristo Resucitado, portador de la nueva esperanza para sus hermanos (cf. *DP* 1295-1296)".[372]

A continuación, nos acercaremos a la recepción realizada por el Padre Obispo de las propuestas de sus pares en el episcopado nacional.

4. El Documento de San Miguel de la Conferencia Episcopal Argentina: imagen real de una Iglesia que se renueva para servicio del mundo (SM IV.7.b)

La Iglesia en Argentina comienza el proceso de recepción del Concilio Vaticano II escuchando atentamente el mensaje ofrecido

371. J. Novak, "Mensaje a la diócesis con ocasión de su 16º aniversario, 14 de septiembre de 1992".
372. J. Novak, "Carta Pastoral para Pentecostés, 13 de mayo de 1979".

por Pablo VI al Episcopado Latinoamericano en noviembre de 1965; en aquella alocución el Papa propone "aprovechar esta nueva etapa para poner en marcha una pastoral de conjunto más organizada".[373]

A escasos seis meses de la finalización del Concilio, la CEA presenta una Declaración Pastoral llamada "La Iglesia en el período post-conciliar", donde en un tono optimista y propositivo asume la renovación de la Iglesia desde dos acentuaciones que ofrece el Concilio –modos novedosos expresados en un espíritu nuevo, una nueva mentalidad, una psicología, un estilo y lenguaje nuevos; y un cuerpo doctrinal y orientaciones pastorales concretas– y desde un compromiso de los obispos por realizar esta novedad recibida en la Argentina.[374]

Buscando concretar la propuesta del Papa y con el impulso de la finalización del Concilio se intenta crear una Pastoral de Conjunto. Para implementarla, en el año 1966, se convoca una Comisión Episcopal de Pastoral (COEPAL)[375] con el objetivo

373. G. Farrell, "Lucio Gera y la recepción pastoral del Concilio Vaticano II en Argentina", en: R. Ferrara, *Presente y futuro de la teología en Argentina. Homenaje a Lucio Gera*, Buenos Aires, Paulinas, 1997, 115.

374. Conferencia Episcopal Argentina, *Documentos del Episcopado argentino: colección completa del magisterio postconciliar de la Conferencia Episcopal Argentina,* Buenos Aires, Claretiana, 1982, 18-30.

375. LA COEPAL comienza sus trabajos en el año 1966, presidida por los Obispos Angelelli, Zaspe y Marengo quienes convocan como colaboradores a teólogos y pastoralistas, religiosos y religiosas: Lucio Gera y Rafael Tello –de la Facultad de Teología de Buenos Aires–, los sacerdotes Justino O'Farrel, Guillermo Sáenz, Gerardo Farrell, Juan Bautista Capellaro, Fernando Boasso, Alberto Sily, Mateo Perdía, y las religiosas Aída López, Laura Renard y Esther Sastre, etc. El trabajo de estos peritos supuso en los inicios la realización de muchas al Consultas al Pueblo de Dios a lo largo del país analizadas y discutidas en largos fines de semana de reunión. De este grupo también surgieron los dos peritos argentinos para la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano: Lucio Gera y Alberto Sily. Cf. G. Farrell, "Lucio Gera y la recepción pastoral del Concilio Vaticano II en Argentina", 116; F. Forcat, "En las nacientes de la Pastoral Popular. Rafael Tello entre los Peritos de la COEPAL", *Stromata*

de proyectar como asumir el Concilio en Argentina; al año siguiente, se presenta el Plan Nacional de Pastoral.[376] Este Plan fue un primer paso en promover una acción pastoral conjunta y busco preparar los instrumentos para elaborar y llevar adelante las acciones pastorales que se propusieran.[377]

Posteriormente, los miembros de la COEPAL recorren el país presentando las renovadas propuestas del Concilio y el Plan Pastoral; y simultáneamente comienza el proceso de preparación de la Segunda Conferencia del Episcopado Latinoamericano. [378]

Concluida la reunión de Medellín, el Episcopado Argentino considera la adaptación de estos documentos a la realidad de la Argentina en un encuentro en abril de 1969. Al finalizar se presenta la Declaración del Episcopado Argentino "Sobre la adaptación a la realidad actual del país, de las conclusiones de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano", conocida como «Documento de San Miguel» o «San Miguel ´69» (a cont. *SM*).[379]

---

71 (2015) 147; L. Gera, "San Miguel, una promesa escondida", en: V. Azcuy; J. C. Caamaño, C. M. Galli, *Escritos Teológico-Pastorales de Lucio Gera. II. De la Conferencia de Puebla a nuestros días (1981-2007)*, Buenos Aires, Ágape Libros - Facultad de Teología UCA, 2007, 275-276.

376. Cf. G. Farrell, "Lucio Gera y la recepción pastoral del Concilio Vaticano II en Argentina", 115.

377. Cf. F. Forcat, "El catolicismo popular. Las nacientes de su reflexión en la COEPAL", *Vida Pastoral* 336 (2017) 4.

378. Señala Gerardo Farrell que será el estudio de los documentos preparatorios de Medellín lo que le permitirá a la COEPAL reflexionar sobre su propio perfil pastoral, e identificar las características de la realidad argentina como destinataria pastoral de la renovación eclesial que se estaba experimentando. Cf. G. Farrell, "Lucio Gera y la recepción pastoral del Concilio Vaticano II en Argentina",119.

379. Conferencia Episcopal Argentina, *Declaración del Episcopado Argentino "Sobre la adaptación a la realidad actual del país, de las conclusiones de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano"*, Buenos Aires, Secretariado General del Episcopado Argentino, 1969.

Si bien el Documento de San Miguel nace en el año 1969, tiene un período de gestación muy fecunda en el inmediato postconcilio. El mismo Concilio, que fue como un "shock del Espíritu santo'', no es ajeno al dinamismo de esos años.[380] Durante un breve período el proyecto de una Pastoral de conjunto reunió personas lúcidas e inteligentes que pensaron la Iglesia como auténtica comunión de servicio a los hombres, que sabe leer la historia, para responder a la realidad con creatividad pastoral. Fruto de esta apasionada actividad de los hombres y mujeres convocados a asumir el Concilio en Argentina es "la muy original recepción de Medellín en el *Documento de San Miguel*, en 1969. Este fue el pico más alto de la conciencia evangelizadora argentina."[381] Así lo testimonia el P. Mateo Perdía:

> "Sin el disciplinado y entusiasta trabajo de la COEPAL creo que no se hubiera dado el Documento de San Miguel –posiblemente sería otro– aún dados los aportes de Medellín. No es que la COEPAL haya trabajado directamente el Documento de San Miguel en su integralidad. Lo son los capítulos VI y XV, PASTORAL POPULAR y PASTORAL DE CONJUNTO respectivamente. Es un documento encargado a diversas comisiones, más allá de su disparidad redaccional y de contenido. Sin embargo, en sus diversos capítulos, se descubren ideas-fuerza que reconocen en toda la tarea anterior su inspiración, a más de las de Medellín, que aplica a Argentina."[382]

El Documento de San Miguel afirma que el objetivo primordial de la Asamblea realizada era adaptar a la realidad actual del país las conclusiones de la reunión celebrada por la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín.

380. M. Perdía, "San Miguel: una planta joven", *Voces* 17 (1990) 3.
381. S. Politi, *Teología del Pueblo. Una propuesta argentina a la Teología Latinoamericana 1967-1975*, San Antonio de Padua/Buenos Aires, Castañeda/Guadalupe, 1992, 185-186.
382. M. Perdía, "San Miguel: una planta joven", 4.

> "Los obispos argentinos realizaron del 21 al 26 de abril de 1969, en San Miguel (Buenos Aires) una Asamblea, cuyo fin primordial fue «adaptar a la realidad actual del país, las conclusiones de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, celebrada en Medellín», La extensión de los documentos de Medellín, hacían difícil estudiar profundamente en Asamblea todos los pre-documentos preparados por distintas comisiones. Se optó por elaborar más cuidadosamente 5 de los 16 documentos: Sacerdotes, Pobreza de la Iglesia, Justicia, Paz y Pastoral Popular. A pesar de esta reducción, la llamada Declaración de San Miguel es quizás el único documento nacional que realiza un aporte original a Medellín."[383]

Para ello analizaron la realidad del país en sus aspectos socio-económicos, culturales y religiosos y estudiaron las tres grandes áreas que la conferencia episcopal latinoamericana propuso abordar para la necesaria transformación del continente: la realización concreta de la Justicia social y la paz; el camino de una nueva evangelización y la renovación de las estructuras eclesiales para adaptarse a las necesidades del mundo de hoy y a las exigencias planteadas por los documentos del Concilio Vaticano II (cf. *SM* Intr. A.) Los obispos de la CEA buscaron dar a sus reflexiones una orientación pastoral abierta a todas las realidades cristianas y una orientación social capaz de pensar la promoción y el desarrollo integral del pueblo argentino (cf. *SM* Intr. B).

Los obispos argentinos señalan que han profundizado en una conciencia viva de la responsabilidad de servicio que representa la autoridad recibida para gobernar verdaderamente al Pueblo de Dios. Compromiso que debe ser un servicio de amor a imagen de Cristo, fundado en la verdad y abierto al diálogo: "Tenemos la viva conciencia de que la autoridad que nos ha sido conferida para enseñar, santificar y regir al Pueblo de Dios,

383. G. Farrell, "A cinco años de San Miguel", *Actualidad Pastoral* 74 (1974) 103.

si bien es potestad verdadera, propia y no delegada, es, en su misma raíz y razón de ser, un servicio". (*SM* Intr. C)

Nos hemos extendido en presentar brevemente la recepción del Concilio y del Documento de Medellín en el Episcopado Argentino porque no es una realidad tan conocida ni estudiada hasta el presente. Por el contrario, el Documento de San Miguel es mencionado en varias oportunidades por Jorge Novak en su magisterio, valorando el aporte realizado por los obispos argentinos en la recepción de las conclusiones de Medellín.

Para Novak, San Miguel es un eco espléndido de Medellín que resuena vibrante, convocador y concreto, donde los obispos argentinos pusieron "un loable empeño en que «Medellín» no quedara letra muerta en la Argentina",[384] para que así el Vaticano II adaptado al continente no fuera olvidado.

> "En el ambiente Pascual de este año se conmemoran los 25 años de la «Declaración del Episcopado Argentino», comúnmente conocido como «Documentos de San Miguel». El subtítulo de este escrito pastoral rezaba «Sobre la adaptación a la realidad actual del país de las 'Conclusiones de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latino Americano (Medellín)'. Los 16 capítulos de la «Declaración de San Miguel» nos interesan aún hoy por varios motivos, y los 25 años nos invita a aproximarnos nuevamente a ellos. Como impresión de conjunto sentimos una fuerte moción del Espíritu Santo en esa Asamblea Episcopal."[385]

Así como el Padre Obispo resalta la calidad del eco realizado en la Argentina de Medellín, también echa en falta que no se haya realizado el esfuerzo de realizar un complemento, transcripción o adaptación del Documento de Puebla a la realidad argentina: "Contrariamente a lo sucedido con Medellín, que tuvo su

384. J. Novak, "Medellín: efusión del Espíritu sobre América Latina", 12.
385. J. Novak, "Carta Pastoral para la Pascua, 20 de marzo de 1994".

complemento argentino en «San Miguel 69», no hubo una «transcripción» integral del Documento de Puebla".[386]

> "Como Conferencia Episcopal hemos acogido, en el espíritu de la Colegialidad Episcopal, el libro de Puebla. Pero, a la inversa de los Documentos de Medellín, no hubo una adaptación más concreta a las circunstancias reales de nuestro país. Valdría la pena investigar a qué medida Puebla integró los contenidos en los Centros de Formación Pastorales de las distintas diócesis".[387]

Novak analiza el valor de estas declaraciones en un artículo donde presenta sus reflexiones sobre los 20 años de los «Documentos de San Miguel».[388] Ubica estas declaraciones de la CEA en el marco del entusiasmo posconciliar, que junto con otros documentos proponían optimistas visiones de una Iglesia renovada y evangelizadora.

> "Eran los primeros años subsiguientes a la celebración del Concilio Vaticano II. Los documentos pastorales se acumulaban sobre nuestras mesas de planificación y de trabajo con una intensidad que colmaban nuestro ministerio sacerdotal, todavía joven, con entusiastas visiones de Iglesia renovada y evangelizador. Citemos algunos: «Populorum Progressio» (1967), «Medellín» (1968), «San Miguel» (1969)."[389]

Su postura coincide con el análisis que hace, también en 1989, Fortunato Mallimaci al señalar que San Miguel representa "un momento de «osadía evangélica»",[390] aunque algunos críticos

386. J. Novak, "Discurso de Apertura de la Tercera Sesión del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes, 12 de septiembre de 1983".
387. J. Novak, "Presencia de la Iglesia en América Latina desde el Vaticano II. Conferencia pronunciada en el Cefiteq, 14 de marzo de 1996".
388. J. Novak, "Los desafíos son imponentes", *Nueva Tierra* 7 (1989) 4-6.
389. Ibid., 5.
390. F. Mallimaci, "La alegria de pertenecer al Pueblo de Dios en Argentina", *Nueva Tierra* 7 (1989) 19.

busquen "descalificar esa reunión hablándonos de un cierto «optimismo ingenuo» en los Obispos".[391]

Jorge Novak reconoce que los obispos argentinos acogieron el programa sorprendente de Medellín con un generoso propósito y con una lúcida y pura conciencia de estar prestando un servicio de amor y verdad (cf. *SM* Intr. C).[392] Y repasa las propuestas realizadas con "el excelente espíritu de renovación y misión que caracterizaba a los obispos argentinos como Conferencia":[393]

> "Respecto de los presbíteros se proponían en ese momento intensificar el diálogo, y perfeccionar la participación del presbiterio en la conducción pastoral de la diócesis (pág. 21). En materia de pobreza intentaban purificar enérgicamente la obtención de recursos (tema de categorías, aranceles, bienes ociosos) y procuraban una mayor participación de los varios sectores en los recursos. Renunciaban al deseo de dominio y se pronunciaban por el pleno servicio de los pobres (pág. 27). En el área de la justicia, declaraban los obispos que «la liberación deberá realizarse en todos los sectores en que hay opresión: el jurídico, el político, el económico y el social» (pág. 30)."[394]

Al denunciar la guerra y sus consecuencias proponiendo la paz en su Carta Pastoral del año 1982, el Padre Obispo trae a la reflexión la aceptación y adaptación del Documento de Medellín sobre la paz que realizaron los obispos argentinos en San Miguel. Allí con mucha claridad valora la capacidad profética del episcopado en 1969 calificando a la reflexión sobre la paz como un texto denso, valiente y programático que impacta en su relectura.

391. Ibid., 20.
392. Cf. J. Novak, "Los desafíos son imponentes", 5.
393. Ibid.
394. Ibid., 6.

> "Son páginas densas, valientes, programáticas. Nos impacta releerlas hoy. Nos viene la impresión de que, si se hubiesen aplicado inmediata y plenamente, otra habría sido la experiencia argentina de la década del 70. Es imposible satisfacer con citas incompletas el ansia de pulsar la capacidad profética de nuestros obispos de 1969: se impone la lectura total. Más: se impone la relectura, agregando a cada párrafo el comentario escueto, severo, inexorable de los hechos producidos. Así el documento resucitará y descubriremos, con sorpresa, un manantial de luz y vida para ser la Iglesia profética y servidora (la única reconocida por Cristo) que debemos ser y que el hombre argentino sigue esperando. Nunca es tarde para la conversión y la reconciliación."[395]

Novak también afirma su estima por las reflexiones del Documento de San Miguel sobre Pastoral Popular.[396] Este apartado del documento fue elaborado por la COEPAL, que lo tomó como base para dar unidad y coherencia al resto de las distintas partes de la declaración.[397] Lucio Gera, miembro de la COEPAL, señaló que uno de los objetivos de este apartado era establecer como principio de los proyectos pastorales que la acción pastoral "debía tener como sujeto, hacedor, creador y promotor, al conjunto del pueblo de Dios, no sólo a un sector".[398]

Al cumplirse 25 años de la Declaración podemos percibir la resonancia de este principio pastoral en las expresiones del Padre Obispo:

> "Puede decirse, sin temor a equivocarse, que la Declaración representa un verdadero mojón en la Historia de la Iglesia Católica de nuestra patria, la

395. J. Novak, "Carta Pastoral de Pentecostés «La Iglesia y la paz», 30 de mayo de 1982".
396. *SM*, Cap. VI, Pastoral Popular, 37-41.
397. Cf. L. Gera, "San Miguel, una promesa escondida", 284. Lucio Gera relata, en una entrevista realizada en el año 1989, que el Documento de San Miguel se preparó en el verano, entre los años 1968 y 1969. Dado que se encomendó a distintas comisiones la elaboración de cada apartado que conformó finalmente la Declaración, su redacción fue dispersa y heterogénea, restando unidad y una perspectiva global clara al documento. Cf. Ibid., 276-277.
398. Ibid.

> relectura nos lleva, espontáneamente, a verificar la fidelidad en poner por obra lo formulado entonces. Así leemos en el capítulo 60 ('Pastoral Popular' nº5): «La acción de la Iglesia no debe ser solamente orientada hacía el pueblo, sino también, y principalmente, desde el pueblo mismo. Esto supone: amar al pueblo, compenetrarse con él y comprenderlo; confiar en su capacidad de creación y a su fuerza de transformación; ayudarlo a expresarse y a organizarse; escucharlo, captar y entender sus expresiones, aunque respondan a culturas de grados diferentes»."[399]

El capítulo sobre la Pastoral Popular también presenta una opción pastoral por "reconocer que todos, aún los pequeños, los más frágiles son Iglesia".[400] Jorge Novak descubre en estas propuestas una resonancia de la invitación de Medellín a la conformación de pequeñas comunidades y así lo indica:

> "El eco fiel de este espíritu lo encontramos en la «Declaración del Episcopado Argentino de 1969» (más conocido como «Documentos de San Miguel»). Leamos: «Los obispos para ser fieles a nuestro Pueblo consideramos promover la creación de comunidades cristianas de base en los medios populares» (Pastoral popular. Conclusiones, 8)."[401]

El Documento de San Miguel propuso el horizonte de la renovación conciliar expresando una nueva concepción de la Iglesia que privilegió el anuncio del Evangelio al pueblo desde su misma realidad religiosa y trazando líneas y "actitudes para un servicio ministerial con la confianza en los sencillos y humildes como capaces de ser sujetos de la acción evangelizadora de la Iglesia".[402]

399. J. Novak, "Carta Pastoral para la Pascua, 20 de marzo de 1994".
400. L. Gera, "San Miguel, una promesa escondida", 285.
401. J. Novak, "Carta Pastoral con motivo de los 25 años de la promulgación de la Constitución Conciliar Lumen Gentium, 1 de noviembre de 1989".
402. M. Perdía, "San Miguel: una planta joven", 5.

Con la misma claridad con que el Padre Obispo valora los aportes de la reunión de San Miguel, y coincidiendo con otras miradas eclesiales, señala que ha sido un documento olvidado, relegado y archivado.

"Los 25 años transcurridos desde la publicación de los «Documentos de San Miguel» ha acumulado un capítulo denso de Historia nacional"[403], señala Jorge Novak. Este período pesado de la Argentina no fue imaginado por los redactores de la Declaración ya que el país experimentaría graves circunstancias: "la subversión la represión, la guerra de Malvinas, la normalización democrática, la decadencia del bienestar general".[404]

Tanto Mateo Perdía como Lucio Gera coinciden en señalar que el ambiente social y político fue muy duro y el surgimiento de hechos de violencia inauditos paralizaron mucho de este impulso renovador que surgía.[405] Ambos utilizan comparaciones que remiten a la jardinería, para Gera "fue como echarle tierra encima a algo que estaba allí en la superficie";[406] para Perdía "San Miguel fue como una planta joven, que concentró la atención eclesial en su momento y que de pronto una «helada» la convirtió en una desahuciada" y "fue como un pimpollo que nunca se abrió del todo en la Iglesia argentina".[407]

Novak agrega un factor más para que San Miguel sea relegado, la solapada campaña de desprestigio que se difundió sobre el Documento de Medellín y muchas de sus propuestas

403. J. Novak, "Carta Pastoral para la Pascua, 20 de marzo de 1994".
404. J. Novak, "Los desafíos son imponentes", 6.
405. Cf. M. Perdía, "San Miguel: una planta joven", 5; L. Gera, "San Miguel, una promesa escondida", 293.
406. L. Gera, "San Miguel, una promesa escondida", 293.
407. M. Perdía, "San Miguel: una planta joven", 5.

pastorales que incluyó la reserva hacia las CEB y el silencio sobre las pastorales del mundo del trabajo y la búsqueda de una mayor justicia social.

> "En más de uno «Medellín», como letra y espíritu se fue apagando. Una campaña solapada de desprestigio caló en el corazón de algunos hombres y comunidades. Aún la «Declaración de San Miguel 1969«, tan profética en más de una página, quedó relativamente relegada."[408]

> "Cuando asumí el pastoreo de la nueva diócesis de Quilmes el 19 de septiembre de 1976 habían pasado 7 años y medio de los muy significativos «documentos de San Miguel». La Conferencia Episcopal Argentina había demostrado en esa «declaración» una voluntad incuestionable de ser fiel a lo que el Espíritu de Dios había manifestado en Medellín. Esa tendencia aparece en el espíritu de «San Miguel» y consta, además, en forma literal. La relectura de este histórico folleto de pastoral de conjunto, que todos hicimos el año pasado, al cumplirse los 20 años de su publicación, nos ha ratificado en la impresión que nos había causado su primera leída. Pero ahora surgían, espontáneamente, varias preguntas: ¿Que habíamos hecho concretamente para poner en marcha los muchos excelentes propósitos formulados? ¿Por qué no se citó luego, en tantas declaraciones posteriores, de modo explícito el magisterio episcopal de «San Miguel '69»? ¿Por qué la reserva hacia las Comunidades Eclesiales de Base, tan recomendadas entonces? ¿Por qué el extraño silencio en torno a la pastoral del mundo del trabajo, bien asumida en San Miguel '69? ¿Por qué el silencio cuando los Papas insistían en el tema y en nuestro país la justicia social sufría constantes retrocesos, por suspensión y aun derogación de leyes aprobadas constitucionalmente en el Parlamento?"[409]

Lucio Gera gustó decir que San Miguel "significó una promesa, yo no diría simplemente muerta, sino una promesa que quedó escondida, que tal vez sea heredada por las generaciones que vienen";[410] en Novak percibimos ese mismo

408. J. Novak, "Medellín: efusión del Espíritu sobre América Latina", 12.
409. J. Novak, "A los 25 años del Concilio. Conferencia-testimonio en la Facultad de Teología de la UCA, 23 de mayo de 1990".
410. L. Gera, "San Miguel, una promesa escondida", 293.

espíritu que identifica el valor de la propuesta realizada por los obispos argentinos en el Documento de San Miguel, reconoce las dificultades que escondieron o durmieron su potencialidad pero que, con esperanza, busca sean retomadas con creatividad por la Iglesia argentina.

> "Hecho el balance de fidelidad o incoherencia de la Iglesia a sus buenos propósitos, tendremos que proseguir la evangelización con nuevo ardor. En este sentido podemos afirmar que las «Líneas Pastorales para la Nueva Evangelización» retoman y actualizan buen número de las propuestas de San Miguel."[411]

Para Novak es necesario "retomar el espíritu", "retomar con vigor el empeño de las orientaciones pastorales que entonces asomaban como el despertar de un espíritu eclesial. No se trata de copiar literalmente".[412] Si San Miguel "significó que la Iglesia argentina mostró una capacidad creativa"[413] y respondió a la realidad de aquel momento en el inmediato posconcilio, el Padre Obispo asume que el servicio evangelizador del ser humano se debe afrontar como un desafío imponente pero también apasionante en el presente.

> "La lectura de la Declaración de San Miguel nos debería llevar a retomar con vigor el empeño de las orientaciones pastorales que entonces asomaban como el despertar de un nuevo espíritu eclesial. No se trata de copiar literalmente. Los obispos se veían en 1969 urgidos por una problemática que se ha desplazado a otras áreas o que, si persiste en los sectores afectados entonces, va acusando otros síntomas de profundidad (por ejemplo, el caso de los sacerdotes, tema del Sínodo Romano de Obispos de 1990). Los desafíos lanzados hoy a nuestra Iglesia son imponentes pero, por eso mismo, también apasionantes para quienes honramos

411. J. Novak, "Carta Pastoral para la Pascua, 20 de marzo de 1994".
412. J. Novak, "Los desafíos son imponentes", 6.
413. L. Gera, "San Miguel, una promesa escondida", 293.

a Dios en Cristo y en el mismo Cristo nos ponemos al servicio evangelizador del ser humano."[414]

Los desafíos son la situación social que exigen encontrar respuestas para los jóvenes especialmente con fuentes de trabajo; la renovación eclesial promoviendo "la promoción plena de los laicos" y "el dialogo fraterno y sincero con los religiosos y religiosas", y junto con las demás iglesias locales de América Latina activar la opción preferencial por los pobres y la "liberación evangélica de los oprimidos".[415]

Aquel entusiasmo posconciliar que Novak advierte en el Documento de San Miguel y en el ambiente eclesial argentino de aquel momento no lo considera perdido. Por un lado, su conciencia de los procesos históricos le permite traer al presente los elementos de valor que merecen ser rescatados y releídos; por el otro, su experiencia de fe que le invita a mirar más la acción del Espíritu Santo que las circunstancias negativas lo llevan a buscar retomar el espíritu que movilizó a aquellos hombres y mujeres que buscaron aplicar el Concilio a la realidad argentina.

Para concluir podemos señalar como intuición que Medellín-San Miguel son para Jorge Novak la certeza de que los desafíos de la realidad latinoamericana y argentina son imponentes, y por momentos mandan a dormir iniciativas pastorales e impulsos de renovación muy valiosos. Paradójicamente estos imponentes desafíos son también apasionantes e invitan a renovar el espíritu de reforma y de transformación que impulsó a quienes con discernimiento evangélico buscaron plasmar el Concilio y

414. J. Novak, "Los desafíos son imponentes", 6.
415. Cf. Ibid., 6.

siguiendo a Jesús se estrecharon en comunión "para el pacífico triunfo de sus propuestas de justicia, verdad y amor".[416]

5. Conclusiones

Nos hemos propuesto presentar la recepción que realiza Jorge Novak de las enseñanzas del Concilio Vaticano II, de los documentos de Medellín, Puebla y San Miguel sobre la Iglesia en su carácter de servidora, desde la fuente principal de nuestra investigación que son los escritos del Padre Obispo.

En la lectura de los documentos encontramos que Jorge Novak primero como sacerdote, formador de misioneros y profesor, y luego como obispo asume el Concilio y el magisterio latinoamericano con el corazón abierto a lo que el Espíritu decía a la Iglesia. Para él ni el Vaticano II, ni Puebla o Medellín son meros documentos, sino que son acontecimientos de inmensas repercusiones en la Iglesia y fuera de ella.

Todos ellos son acontecimientos que presentan a la Iglesia líneas pastorales inequívocas y pasos progresivos que profundizan una nueva inteligencia en la concepción que la Iglesia tiene de sí misma y de su relación con el mundo contemporáneo. Como le agradaba afirmar la adhesión a estos acontecimientos significa adherir tanto a la letra como a su espíritu.

Abrazar la letra significa acceder sistemática y periódicamente a las propuestas realizadas por los Obispos en cada documento, mediante la lectura y el estudio. Son momentos de serena evaluación, de revisión de la fidelidad a sus propuestas, de

416. Ibid.

reconocimiento de lo caminado y lo que aún falta por plasmar de las propuestas recibidas.

Adherir al espíritu es reconocer la vida que transmiten estos acontecimientos, registrar el ánimo y el dinamismo que imprimen para sacar de la inercia a la comunidad eclesial y colocarla en la órbita del dinamismo evangelizador.

La fidelidad al espíritu de los acontecimientos se ve alimentada, en el caso de la renovación conciliar, por el seguimiento del desarrollo dado en los documentos pontificios y episcopales, en la celebración de los Sínodos Romanos de obispos, en la vida misma de la Iglesia; en el caso de las propuestas de los obispos latinoamericanos por la recepción de las propuestas de las distintas conferencias episcopales, especialmente la Argentina, como en el Documento de San Miguel.

Para Novak, este Documento de los obispos argentinos es un ejemplo de recepción en una conferencia episcopal de dos momentos de renovada reflexión, el Concilio y Medellín. En aquellas declaraciones la CEA buscó convocar concretamente a la Iglesia en Argentina para que las propuestas del Vaticano II y Medellín no quedarán estancadas ni olvidadas.

Al revisar los textos el Padre Obispo reconoce el valor de la propuesta realizada por los obispos argentinos en el Documento de San Miguel, sin negar las dificultades que escondieron o durmieron su potencialidad. Por eso invita a renovar el ardor y la renovada pasión con qué fue propuesto, retomando y actualizando sus intuiciones más genuinas. La campaña de desprestigio de Medellín o el olvido de San Miguel son una oportunidad de experimentar que el espíritu con que se propusieron las novedosas reformas es capaz de resucitarlas y

hacer que la comunidad eclesial tenga vida nueva en la profecía y el servicio a cada hombre.

Tanto los aportes del Concilio Vaticano II como de Medellín y Puebla no son un comienzo absoluto, pero marcan el inicio de un momento distinto. La Iglesia, a partir de estos acontecimientos ha comenzado a ser distinta en sus gestos, en sus palabras y en sus obras.

Por eso, para el Padre Obispo, no basta una adhesión declamatoria, sino que es necesario la plena aplicación de las enseñanzas de estas asambleas episcopales y la realización de la totalidad de sus propuestas.

Estos acontecimientos eclesiales son verdaderos programas de animación pastoral que deben expresarse en pasos concretos de realización. Es en este sentido que la recepción realizada por Jorge Novak no es una mera cuestión discursiva, sino que es una verdadera recepción activa que demuestra su fidelidad al magisterio de los obispos con una fuerte e intensa actividad pastoral que busca concretar las propuestas recibidas.

En la lectura del Concilio y de las asambleas episcopales latinoamericanas el Padre Obispo reconoce una conciencia nueva de la identidad eclesial: la misión de la Iglesia es ser «signo e instrumento de salvación». Para que este rasgo identitario y esta misión se plasmen los documentos del Vaticano II y las dos Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano –Medellín y Puebla– brillan como antorchas luminosas y programáticas inspirando su ministerio episcopal y el crecimiento de la diócesis quilmeña.

La Iglesia será verdaderamente signo inequívoco e instrumento eficaz de salvación si genera una necesaria

renovación en todos los sectores que la componen y un diálogo lúcido con el hombre y su realidad.

Este camino abierto por la renovación conciliar supone para la Iglesia un diálogo solidario y comprensivo con las necesidades más profundas de la familia humana para ofrecerse concretamente como «servidora de la humanidad». La Iglesia tiene así una tarea servidora vasta y profunda que comienza por conocer y comprender la realidad humana para obrar consecuentemente.

Por todo ello para Jorge Novak el Concilio Vaticano II le propone a la Iglesia "servir con creciente generosidad y con suma eficacia a los hombres de hoy" (GS 93). Este servicio debe proyectarse en una revitalización de todos los sectores del Pueblo de Dios con el objetivo de estar a la altura de la renovación propuesta.

El Padre Obispo asume y proyecta estas iniciativas en la naciente diócesis de Quilmes haciendo de ellas una programación pastoral abarcadora y eficaz y por ello propone: a) vivir el misterio de la Iglesia con fidelidad y la evangelización como misión de la Iglesia proclamando el Evangelio a todos los pueblos; b) celebrar la Liturgia con alegría y hacer central la Escritura en toda actividad pastoral; c) valorar la dignidad de la persona humana y expresarlo dando incansablemente el testimonio de la caridad que enseñó Jesús; d) reconocer que la Iglesia local es expresión concreta de la comunidad eclesial; e) desarrollar las estructuras de comunión y participación necesarias para renovar la Iglesia; f) promover múltiples y diversas vocaciones; g) ir decididamente al reencuentro con los demás hermanos cristianos que buscan la unidad eclesial.

El impulso del Concilio Vaticano II empuja la búsqueda de una presencia activa de la Iglesia en el desarrollo y la integración de América Latina. Jorge Novak resalta que el CELAM, una verdadera primicia del Espíritu Santo como institución eclesial, fue una presencia excepcional en la Iglesia Universal como modelo de recepción del Concilio.

Su valoración de los impresionantes compromisos, consensuados y asumidos públicamente, por el Episcopado Latinoamericano –tanto en Medellín como en Puebla– son el estímulo para una tarea apasionante. Reconoce que el esfuerzo de los obispos latinoamericanos por solidarizarse con la situación de extrema pobreza del continente permitió interrelacionar la actividad pastoral con los variados empeños sociales por favorecer el desarrollo integral de todo el hombre.

La recepción integral del magisterio conciliar y latinoamericano le hace comprender que la Iglesia será instrumento y signo de salvación sólo si asume un estilo participativo y una metodología sinodal coherente con la realidad misma de la Iglesia, que es comunión y participación.

A la mirada renovada sobre la Iglesia como Pueblo de Dios misionero y de estilo sinodal se une la urgencia de vivir la misión eclesial conscientes de la necesidad del hombre de una auténtica liberación y de un desarrollo integral y pleno de las personas.

Su modo de comprender la acción evangelizadora de la comunidad eclesial supone formar la capacidad de una mirada evangélicamente crítica de la realidad para que la referencia explícita al hombre resulte clara y concreta en todas las iniciativas pastorales. A esto responde la decisión de aplicar el método pastoral del "Ver, Juzgar y Actuar" como metodología de permanente vigencia en la actividad pastoral de la iglesia

quilmeña; también la clarividencia para hacer uso de las herramientas de las ciencias sociales que permitían una mejor lectura de la realidad.

Como consecuencia de esta mirada sobre la Iglesia y del análisis crítico de la realidad Jorge Novak propone una serie de opciones pastorales preferenciales, en el marco de una Pastoral de conjunto, como recepción creativa y encarnada del magisterio latinoamericano. Estas opciones pastorales preferenciales asumidas por el Padre Obispo y por la Iglesia local como expresión de una Pastoral de Conjunto que recibe la enseñanza del magisterio latinoamericano son: a) la opción preferencial por los pobres, b) el desarrollo de las Comunidades Eclesiales de Base, d) la opción pastoral por los jóvenes, e) la promoción de nuevos ministerios y servicios.

El magisterio de los obispos argentinos en la recepción del Vaticano II y Medellín rescata la valoración de una Pastoral pensada y animada teniendo como actor principal –sujeto, creador y promotor– al conjunto del Pueblo de Dios y no solo a un sector de este. El Padre Obispo es un modelo de encarnación de esta propuesta de los obispos, pues su servicio episcopal fue concretamente "amar al pueblo, compenetrarse con él y comprenderlo; confiar en su capacidad de creación y a su fuerza de transformación; ayudarlo a expresarse y a organizarse; escucharlo, captar y entender sus expresiones, aunque respondan a culturas de grados diferentes".[417]

Sus acciones pastorales, como la promoción de las CEBs y el desarrollo de nuevos ministerios entre los fieles laicos de la diócesis, son ejemplos concretos de recepción de la renovación

417. *SM*, Cap. VI, Pastoral Popular, 37-41.

conciliar. Estas iniciativas expresan un nuevo modo de ser Iglesia que privilegia el anuncio del Evangelio al pueblo desde su misma realidad religiosa y construye una estructura ministerial con confianza en los miembros más sencillos y humildes del Pueblo de Dios como sujetos capaces de ser servidores eficaces en la misión evangelizadora de la Iglesia.

Capítulo VI:
Rasgos de la Iglesia «servidora de todos» en el magisterio del Padre Obispo Jorge Novak

1. Introducción

En este sexto capítulo de nuestra investigación nos proponemos estudiar los desarrollos teológicos y pastorales que permiten describir, en el magisterio y acción pastoral del Padre Obispo Jorge Novak, los rasgos de la Iglesia servidora de todos. Si bien en el progreso de nuestro trabajo vamos encontrando elementos que nos permiten pensar la Iglesia toda servidora en su variedad de carismas, ministerios y estados de vida, especialmente en este apartado nos proponemos profundizar en los atributos que buscó proponer Jorge Novak a la Iglesia local de Quilmes para hacerla "servidora de todos".[418]

418. J. Novak, "Discurso de apertura de la 2da. Sesión del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes, 20 de septiembre de 1982".

El servicio que el mismo desea realizar en favor de todos los hombres es una tarea que no realiza solo, sino que como obispo la realiza en comunión con la Iglesia local a la que sirve. La invitación a ser "servidores de todos" es una invitación al Cuerpo eclesial que el Padre Obispo presenta como cabeza de la comunidad eclesial, y por eso – él primero– desea ser "servidor de todos los hombres".[419]

> "Quiero ser servidor de todos los hombres, especialmente del más humilde, del más pobre, del más necesitado. Dios habló para hacer feliz al hombre: a todo el hombre, a todos los hombres. Ese servicio no lo puedo cumplir solo. Como Cabeza de la diócesis de Quilmes, responderé a las expectativas y exigencias de esta hora histórica al unísono con todas las comunidades católicas de los partidos de Quilmes, de Berazategui y de Florencio Varela."[420]

Las distintivas cualidades de la Iglesia, que en su reflexión pastoral fue incorporando a la dimensión esencialmente misionera de la comunidad eclesial,[421] muestran que la tarea servidora de la Esposa de Cristo está destinada a todos los hombres y se ha "de llevar a cabo con paso sostenido de misionera de la historia".[422]

A los fines de mostrar las características de la Iglesia servidora de todos hemos optado por destacar cuatro rasgos como categorías amplias de la Iglesia soñada, anunciada y buscada con pasión por Jorge Novak: la Iglesia servidora de la Palabra de Dios; la Iglesia servidora de la caridad para todas las personas en su variedad de situaciones de vida y de experiencias de fe; la

419. Cf. J. Novak, "Discurso evangelizador a los representantes de las entidades de bien publico - Sala del Sínodo Diocesano - 30 de septiembre de 1982".
420. Ibid.
421. Cf. J. Novak, "Carta Pastoral de Pascua: «Yo soy el camino (Jn 14,6)», 25 de marzo de 1999".
422. J. Novak, "Medellín: efusión del Espíritu sobre América Latina",11.

Iglesia servidora de la unidad y la reconciliación y; por último, la comunidad eclesial que en su sinodalidad halla los caminos para expresarse como la Iglesia toda servidora de todos los hombres.

2. La Iglesia está al servicio del mensaje de la Palabra de Dios

La alegría de los aniversarios de la diócesis coincide muchas veces con la celebración de Día Bíblico Nacional, por eso no es extraño que las reflexiones del Padre Obispo versen en esas ocasiones sobre el servicio de la comunidad eclesial a la Palabra de Dios.[423]

Al comunicarse con la diócesis para el primer aniversario de su creación, el Padre Obispo propone la Palabra de Dios como una mano tendida hacia el hombre.[424]

> "¡Entonces, sin más titubeos, manos a la obra! Que nuestras familias, parroquias, colegios, movimientos y organizaciones, se transformen en centros incansables de difusión de la Biblia. Allí donde no llegan nuestras personas, queda siempre la posibilidad de que avance el Libro sagrado. Desde esas páginas hablará el mismo Cristo, suave pero eficazmente. Descubramos aquí un campo ilimitado: tal vez no tienes dotes de catequistas, pero puedes encender en los corazones la antorcha de la fe, comienzo de su salvación, colaborando en este apostolado bíblico".[425]

Para el segundo aniversario describe como un rasgo de la Iglesia local, del obispo y de todos los fieles, ser una comunidad de la Palabra de Dios que escucha devotamente, custodia

423. Cf. J. Novak, "Carta Pastoral con ocasión del segundo aniversario de la Diócesis de Quilmes: La Biblia, 08 de septiembre de 1978".
424. Cf. J. Novak, "Carta Pastoral para el primer aniversario de la Diócesis, 22 de agosto de 1977".
425. Ibid.

santamente y explica fielmente el texto sagrado; esta actitud permitirá que la Iglesia se convierta en "una comunidad que escucha primero y siempre, para hablar luego incansable, valientemente".[426]

Los subtítulos y encabezados de las comunicaciones del Padre Obispo, frases sintéticas poderosas en la comunicación de un espíritu más que de un concepto, son una fuente muy interesante para registrar el ánimo con que proponía a sus lectores distintas actitudes y decisiones programáticas.

Estas reflexiones sobre el prioritario servicio de la comunidad eclesial a la Palabra de Dios incluyen uno de esos lemas o frases motivadoras: "Biblia para todos". Bregar por la difusión del Libro Sagrado para que llegue a todos, de modo que "no quede familia en nuestra diócesis sin su ejemplar" y "que ningún joven se vea privado de su propio libro" para que "la Biblia irradie su luz en todos los ambientes".[427] El servicio de la Iglesia supondrá también enseñar a leer el texto sagrado:

> "Pero no basta con la mera distribución. Hay que iniciar paciente y perseverantemente en la lectura. Para muchos cristianos esto puede constituir un gran apostolado. Si ya toda enseñanza ha sido considerada obra de misericordia, ¿qué decir de quienes dedican semanalmente un par de horas para orientar a sus hermanos en la lectura de la Biblia? Dios les devolverá en generosas bendiciones de fe y de esperanza este gesto inmenso de caridad fraterna."[428]

En 1980, el Padre Obispo convoca a la realización del Primer Sínodo, un verdadero acontecimiento fundacional de la Iglesia quilmeña, con el objetivo de hacer crecer la comunidad eclesial

426. J. Novak, "Carta Pastoral con ocasión del segundo aniversario de la Diócesis de Quilmes: La Biblia, 08 de septiembre de 1978".
427. Ibid.
428. Ibid.

local como «Iglesia de la Palabra».[429] En su Carta Pastoral convocando a la realización de esta asamblea sinodal utiliza otra de sus frases que expresan el ideal de la comunidad eclesial: "La Iglesia se debe a la Palabra de Dios".[430]

La prioridad permanente de la Iglesia es su servicio a la Palabra de Dios, señala Jorge Novak, indicando que esta mayor conciencia de su servicio fue alcanzada a partir del Concilio Vaticano II:

> "De ahí brotaron, a raudales, impulsos cada vez más fecundos tratando de abarcar el vasto ámbito en que este mensaje se despliega. Maduró el movimiento catequístico, se intensificó el movimiento bíblico y volvió a motivarse el movimiento evangelizador de los Pueblos a escala del mundo."[431]

La identidad profunda y primigenia de la Iglesia en el servicio a la Palabra de Dios encuentra su fundamento en la experiencia de los Apóstoles, ya que "ser Iglesia significaba para ellos proclamar incansablemente la Palabra recibida, en fe, atestiguándolo con la santidad de vida" (cf. 1 Jn 1, 3-4) y "estar al servicio de este mensaje era para ellos, sin sombra de duda, tarea prioritaria".[432]

Desde la propuesta de Pablo VI en *Evangelii Nuntiandi* y con los obispos reunidos en Puebla, Novak asume que la misión evangelizadora es la vocación primordial y la identidad más profunda de todo el Pueblo de Dios (cf. *EN* 14, *DP* 348).

429. Cf. J. Novak, "Carta Pastoral fijando la fecha de la apertura del Primer Sínodo Diocesano, 25 de diciembre de 1980".
430. J. Novak, "Carta Pastoral «Convocatoria del primer Sínodo Diocesano de Quilmes», 25 de mayo de 1980".
431. Ibid.
432. Ibid.

El Sínodo, convocado para organizar la naciente diócesis desde sus fundamentos, tiene un objetivo que permanecerá como mandato fundacional de la Iglesia local: esclarecer y comprometer la conciencia de la comunidad diocesana como "Iglesia al servicio de la Palabra de Dios".[433]

Con este propósito exhorta a los sinodales a no relativizar la Palabra de Dios:

> "Ante todo sepa el Sinodal que no puede relativizarse la Palabra de Dios. Dos afirmaciones del Concilio Vaticano II son de recordar al respecto: «Así Dios, que habló en otros tiempos, sigue conversando siempre con la Esposa de su Hijo amado; así el Espíritu Santo, por quien la voz viva del Evangelio resuena en la Iglesia, y por ella en el mundo entero, va introduciendo a los fieles en la verdad plena y hace que habite en ellos intensamente la palabra de Cristo» (Constitución sobre la divina revelación «Dei Verbum», nro. 8 c). «El Magisterio no está por encima de la palabra de Dios, sino a su servicio, para enseñar puramente lo transmitido, pues por mandato divino y con la asistencia del Espíritu Santo, lo escucha devotamente, lo custodia celosamente, lo explica fielmente; y de este depósito de la fe saca todo lo que propone como revelado por Dios para ser creído».[434]

Como pronto señalaremos, un servicio importante de la Iglesia es la difusión y promoción del movimiento bíblico en sus múltiples formas, pero la tarea primordial es leer en la Palabra de Dios el designio de Dios sobre la historia de los hombres y plasmarlo concretamente. "Porque somos servidores de Dios que sigue atentamente los hechos cotidianos" [435] la comunidad eclesial está llamada a encarnar creativamente la Palabra de Dios para responder a las necesidades del hombre.

---

433. J. Novak, "Discurso de apertura de la 2da. Sesión del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes, 20 de septiembre de 1982".
434. J. Novak, "Carta Pastoral sobre el Sinodal, 19 de abril de 1981".
435. Cf. J. Novak, "Discurso evangelizador a los representantes de las entidades de bien publico - Sala del Sínodo Diocesano - 30 de septiembre de 1982".

> "Es el hombre el destinatario de nuestra evangelización y de nuestro servicio. Y aquí hacen falta gestos. Más que gestos, lo que se requiere es una acción clara, valiente, continua, progresiva. Nuestros discursos pueden ser vibrantes; nuestros documentos luminosos, nuestras manifestaciones religiosas multitudinariamente piadosas. Pero es el obrar concreto el que le pone el sello a la palabra; el que redime a ésta de toda ambigüedad. Dios sólo llega a hacer de la Palabra y de la acción una síntesis perfecta. Su Palabra es creadora en la fuerza del Espíritu. Esa Palabra se encarna por obra del mismo Espíritu. Y Jesús fue consecuente: habló y obró. Como en el episodio del hombre de la mano paralizada (Marcos 3, 1-6) fue su obrar lo que provocaba persecuciones, que El arrostraba consciente y valientemente."[436]

La vigencia de este empeño de la Iglesia local por el anuncio de la Palabra de Dios lo volverá a hacer explícito el Padre Obispo al convocar la Asamblea del Pueblo de Dios en el año 1987. Esta nueva expresión de la sinodalidad de la diócesis tenía una "temática globalizante de la tarea evaluativa de la Asamblea: «Biblia y Comunidad»".[437] Tanto las ideas-fuerzas provenientes del magisterio pontificio (especialmente *Evangelii Nuntiandi* y *Catechesi Tradendae*) y del magisterio latinoamericano en Puebla, como el Sínodo que había congregado a la diócesis como «Iglesia de la Palabra» motivan a "comprobar la vigencia de la Palabra de Dios, contenida en las páginas de la lograda Escritura, en nuestra vida personal; en cada familia; en nuestra acción pastoral (catequética, litúrgica, ecuménica, misionera, social…)".[438]

En la presentación de esta Asamblea reconoce Novak que los temas abordarán otras realidades, pero que no se deseaba olvidar que "los diversos campos de la realidad humana y de

436. J. Novak, "Homilía en la concelebración eucarística del cierre de la primera sesión del Sínodo Diocesano, 04 de octubre de 1981".
437. Diócesis de Quilmes, *El Libro de la Asamblea del Pueblo de Dios*, Quilmes, 1987, 4.
438. Ibid.

nuestro servicio eclesial hicieran permanente y lúcida referencia a la Santa Biblia".[439]

La Palabra de Dios es vuelve así criterio para examinar la acción pastoral de la Iglesia local y bajo su luz retomar el objetivo principal del Sínodo: llegar a ser «la Iglesia de la Palabra»; también se vuelve fuerza de renovación para dar nuevo impulso a la dinámica pastoral de una diócesis en estado de misión.[440]

Tanto el 1º Sínodo diocesano como la Asamblea del Pueblo de Dios fueron acontecimientos salvíficos para promover el movimiento bíblico en la diócesis con el objetivo de la irradiación pastoral de la Palabra de Dios. Se trata de un servicio concreto a la Palabra de Dios en la difusión de la Biblia, en la iniciación a su lectura que debe ser espiritual, cristiana y eclesial, y en la adecuada formación de los agentes pastorales; estas tareas deben complementarse con una viva y fecunda celebración de la Palabra de Dios, tanto en las celebraciones sacramentales como en otras oportunidades festivas.[441]

Otro paso que dar es agotar todas las formas de ministerialidad factibles, como un modo de expresar un servicio lo más completo y fecundo posible a la Palabra de Dios:

> "Entiéndase también aquí: ministerio a la Palabra de Dios contenida en la Biblia. Es la consecuencia lógica de la recta comprensión del Libro de los Libros. Es agotar, en relación con él, todas las formas posibles de servicialidad, de ministerialidad. En el trasfondo de esta actitud de la Iglesia parece la de María, respondiendo finalmente al ángel Gabriel: "he aquí la Servidora del Señor… "[442]

439. Ibid.
440. Ibid., 57.
441. Cf. J. Novak, "Reflexión: Biblia y comunidad", en ibid., 70-71, 75.
442. Ibid., 72.

Esta ministerialidad amplia incluye el ejercicio de este ministerio por parte de los ministros ordenados e instituidos (lector) y por parte de los fieles laicos. Los ministerios desarrollados por los laicos abarcan:

> "…a muchos hermanos y hermanos que se prodigan, con la Biblia en la mano y en el corazón, a facilitar a los hambrientos y sedientos de la Palabra de Dios el acceso a las Sagradas Escrituras. Hay que mencionar a los catequistas y evangelizadores; a los misioneros; a tantos docentes cristianos; a los coordinadores, animadores, responsables de grupos de reflexión bíblica; a los movimientos de renovación y centros de espiritualidad que centran en la Biblia tantas horas de lectura, encuentro e intercomunicación."[443]

Finalmente estamos en condiciones de afirmar que Jorge Novak considera a la Iglesia como comunidad de la Palabra de Dios que vive al servicio de su mensaje. De las Sagradas Escrituras la Iglesia recibe la inspiración para su vida y crecimiento, pues en ella descubre la historia de salvación y reconoce los gestos significativos y eficaces que Dios obra buscando la salvación de la humanidad. La Iglesia se debe a la Palabra de Dios, por eso busca plasmar en el hoy de la humanidad aquellos mismos gestos de Dios para la salvación de los hombres:

> "Nuestros distintos modos de acercarnos al hombre (por vía de asistencia, de defensa, de promoción…) encuentran en las Páginas Sagradas modelos, actitudes, motivaciones. Ninguna situación humana, sea personal o social, queda marginada de la iluminación divina, que esplende en el Libro de los libros. La profundización en la historia salvífica de un Dios solidario debería despertar, animar y hacer perseverar las formas de servicio que el hombre de nuestra zona diocesana reclama."[444]

443. Ibid., 73.
444. J. Novak, "Mensaje a la Asamblea del Pueblo de Dios en la Sesión de apertura, 20 de septiembre de 1986".

A continuación, desarrollaremos algunas notas que caracterizan a la Iglesia servidora y que se desprenden de este servicio a la Palabra de Dios a que la comunidad eclesial está llamada.

3. La Iglesia servidora de la caridad para todas las personas en su variedad de situaciones de vida y de experiencias de fe

La lectura sistemática del magisterio del primer obispo de Quilmes nos enseña que la conciencia viva del amor de Dios por el mundo renueva, en la Iglesia, la certeza de ser instrumentos de Dios para evangelizar al hombre;[445] esta misión no es una aspiración particular, sino que tiene un objetivo universal: la salvación de todos los hombres.

La Iglesia cuenta con dos puntos fundamentales de referencia para esta acción evangelizadora. El primero es Cristo, referencia absoluta que asegura a la Iglesia no transformarse en una sociedad como tantas otras. El segundo "es la persona humana, todo ser humano" y "la fidelidad a este criterio pastoral es un verdadero desafío para nosotros como Iglesia".[446]

Vivir con estas referencias compromete a la comunidad eclesial a ser signo de esperanza continuando la tarea iniciada por Jesús: "es una obra de salvación plena, de liberación integral del hombre".[447] La Iglesia, expresada concretamente

445. Cf. J. Novak, "Mensaje para el encuentro de reflexión de los miembros del 3° Consejo Diocesano de Pastoral, 6 de agosto de 1988".
446. J. Novak, "Mensaje para el Año Nuevo 1994, 23 de diciembre de 1993".
447. J. Novak, "Mensaje a los jovenes de la diócesis para el «Día de la Juventud», 14 de septiembre de 1986".

en la diócesis y sus acciones pastorales en el territorio que está llamada a evangelizar, está animada por la fuerza y la sabiduría del Espíritu Santo para afrontar una apasionante empresa:

> "Unidos, y con la presencia del Espíritu Santo entre nosotros, tendremos la luz, la fuerza y la alegría que nos es imprescindible para ser la Iglesia de Jesús, signo e instrumento de salvación para los habitantes de nuestra zona diocesana. Que ellos nos vean, como sus contemporáneos veían a Jesús, con un estilo de vida sencillo, con un acompañamiento sincero de pueblo que sufre y espera. Que le hablemos seriamente de cambios posibles, necesarios y urgentes, a través de signos evangélicos de servicio y promoción: a favor de los niños abandonados, de los jóvenes desorientados, de los ancianos olvidados, de las familias sin trabajo y sin techo."[448]

En el empeño evangelizador que el Obispo transmite a su diócesis, ser «servidora de todos» significa que la Iglesia encuentre los caminos del servicio a todas las personas en su variedad de situaciones de vida y de experiencias de fe. Estas sendas de servicialidad deben conducir al anuncio evangelizador y a la ayuda de la caridad como dos dimensiones ineludibles de la acción de la acción pastoral de la Iglesia servidora de todos. Son dos movimientos inseparables que configuran el rostro de esta Iglesia que adapta "con la docilidad de una obediencia afirmada en la fe la coherencia de vida propia del cristiano".[449]

Por un lado, se trata de levantar la mirada, de mirar hacia arriba como Jesús, que mirando descubre a Zaqueo sobre el árbol; así la comunidad eclesial debe dar los pasos misioneros para acercar el Evangelio a los hombres y mujeres en medio de su realidad.

448. Ibid.
449. J. Novak, "Carta Pastoral de Adviento «Un llamado en Navidad», 20 de noviembre de 1994".

> "Un par de preguntas: ¿sigue encontrando Jesús en su Iglesia, en nosotros, los pasos misioneros para «atravesar» la ciudad contemporánea, la comunidad humana dispersa en los centros urbanos, en los barrios, en las villas de emergencia, en los asentamientos? ¿cuántas carpas misioneras estamos dispuestos a plantar, como la que recorrió las 18 parroquias de Florencio Varela en 1991 y 1992? ¿«Miramos hacia arriba» como Jesús en Jericó, para descubrir los Zaqueos de nuestros días? (cf. Lc 19, 1-10)"[450]

Por otro lado, se trata de responder a la Palabra de Dios recibida con "una solidaridad universal, concreta y fraterna".[451] Las exigencias del evangelio llaman a responder a las necesidades concretas de la convivencia humana, madurando en los cristianos la conciencia de su obligación evangélica de "actuar más lúcidamente en el contexto social en que trabajan y viven."[452]

El Padre Obispo afirma que la servicialidad de la Iglesia se expresa en estas dos dimensiones complementarias: el servicio a la evangelización y el servicio de la caridad concreta.

> "La misma premura que ponemos en la proclamación, la debemos aplicar también en hacer los gestos de amor fraterno, como garantía de sinceridad y motivo de credibilidad. Segurísimamente esperamos del mayor cultivo de la Sagrada Escritura la superación del egoísmo que nos asfixia. Por allí sobrevendrá la superación de la mezquindad homicida. Sea entre nosotros sacro compromiso: doquiera se encienda en la diócesis un foco, un centro de evangelización, organícese también, por lo menos de modo incipiente, la ayuda al necesitado. Leer la Biblia, proclamar la Palabra de Dios sin el complemento de un gesto inequívoco de amor servicial, es algo inauténtico y contradictorio."[453]

450. J. Novak, "Carta Pastoral de Cuaresma sobre la familia, 2 de febrero de 1993".
451. J. Novak, "Carta Pastoral de Adviento «Un llamado en Navidad», 20 de noviembre de 1994".
452. J. Novak, "Exhortación para participar en las 7as. Jornadas Sociales Quilmeñas, 15 de septiembre de 1993".
453. J. Novak, "Carta Pastoral para el primer aniversario de la Diócesis, 22 de agosto de 1977".

La experiencia de la fe recibida por la proclamación de la Palabra de Dios abre a escuchar el dolor de los pobres; frente a su testimonio descarnado no es lícita la omisión, sino que la servicialidad de la Iglesia en la caridad y en una solidaridad efectiva ha de ser expresión pacífica contra estas injusticias.

> "Nosotros mismos, en esta zona del conurbano de la ciudad de Buenos Aires, tenemos sobrado conocimiento del dolor de nuestra gente. En una reunión de religiosos y religiosas, cuyas comunidades están insertas en los barrios, escuché últimamente testimonios impresionantes. Cuando uno profundiza lo que ya sabe, escuchando la deposición de testigos fehacientes, cala más profundamente en el dolor que afecta a tantos hogares. ¡El empobrecimiento avanza a marchas forzadas! Con su paso arrollador se lanza al asalto de una población que no ha cometido crimen alguno, como para que se la castigara tan despiadadamente. Las consecuencias están a la vista, semejando un campo de batalla cuando ha pasado el furor del combate: rupturas matrimoniales; desnutrición y aún abandono de los niños; la violencia encarnada en vecinos que se increpan recíprocamente, aunque el enemigo viene de más lejos; búsqueda de asilo en pseudo dirigentes espirituales, que esquilan implacablemente al pobre, so pretexto de solucionarle sus problemas; droga; alcoholismo ... No nos es lícita la omisión ante tamaño desastre. El amor cristiano ha de revelarse pacíficamente contra la injusticia, ofreciendo solidaridad efectiva mientras se aguarda la llegada de la justicia. La Colecta Nacional de Cáritas nos depara, una vez más, la bendita ocasión de alargar nuestra mano bienhechora, anónimamente, al marginado y excluido."[454]

Para responder eficazmente a la acción evangelizadora y para que la proclamación de la Palabra de Dios sea tomada en serio es necesario que la comunidad cristiana ilumine la realidad con la luz del Evangelio y responda con su acción social. Esta animación social "es múltiple en sus formas, pero única en su

454. J. Novak, "Exhortación Pastoral para la Colecta Nacional de Cáritas, 27 de mayo de 1997".

espíritu: ayudar a todo ser humano a alcanzar una existencia digna, según el designio de Dios".[455]

La comunidad eclesial debe estar atenta a "las situaciones menos evidentes y convocantes, pero no menos punzantes y masivas" y consecuentemente ha de "descubrirlas, describirlas, denunciarlas para presentar el anuncio de la felicidad evangélica a través de gestos serios y eficaces de caridad cristiana solidaria".[456]

La Iglesia es comunidad servidora cuando ofrece sus dones en beneficio de los más desprotegidos: "Al mirar a esta comunidad servidora no pude menos que expresar mi profunda gratitud a quienes durante el año van poniendo afecto, capacidad y tiempo a favor de los pobres."[457]

La lectura de las fuentes documentales nos muestra que Jorge Novak tenía presente en su corazón de Pastor a una multiplicidad de personas que recorren distintas circunstancias de vida.

> "Del mismo modo nuestra asamblea sinodal ha de llevar a la comunidad diocesana a una acción de caridad, de asistencia, de solidaridad con todos los que sufren. La lista de necesidades es larga y nos entreabre llagas profundas del cuerpo social: mortandad infantil; niños sin escolaridad; jóvenes sin futuro; familias recién constituidas o por constituirse, sin vivienda; salarios injustos; desocupación, cierre de fuentes de trabajo; familiares desesperados por sus hijos desaparecidos; ancianos relegados por la sociedad a un ocaso de soledad y desamparo; enfermos imposibilitados de atenderse como corresponde; discapacitados marginados de la convivencia y de la actividad de la humanidad ..."[458]

455. J. Novak, "Exhortación para participar en las 7as. Jornadas Sociales Quilmeñas, 15 de septiembre de 1993".
456. J. Novak, "Exhortación Pastoral para un Adviento de la solidaridad, 03 de noviembre de 1988".
457. J. Novak, "Carta Pastoral de Adviento «Un llamado en Navidad», 20 de noviembre de 1994".
458. J. Novak, "Homilía en la concelebración eucarística del cierre de la primera sesión del Sínodo Diocesano, 04 de octubre de 1981".

A continuación, queremos dar cuenta – no exhaustivamente– de varias realidades personales y sociales que fueron foco de atención del Padre Obispo, entre ellas: la realidad de las familias, con especial atención a aquellas más pobres y sin acceso a la vivienda; la infancia y particularmente los niños sin hogar; los trabajadores y de éstos, lo que afrontan el drama de la desocupación; las poblaciones indígenas; los enfermos y las personas con discapacidad; los jóvenes, especialmente aquellos bajo las adicciones.

a) Las familias, y de entre ellas las más pobres

Jorge Novak promueve en la Iglesia de Quilmes el desarrollo de una pastoral familiar orgánica, que sea un verdadero aporte al sano desarrollo y crecimiento de las familias en todo el territorio diocesano. Este acento de sus impulsos pastorales fue muy visible en la convocatoria y desarrollo del 2º Sínodo de la diócesis (1993-1994), que tuvo como tema "Familia evangelizada, familia evangelizadora".[459]

El objetivo de aquel Sínodo era asegurar la evangelización de las familias, teniendo presente que "la Buena noticia sobre la familia ha de destacar los valores sustantivos de la vida, de la persona y de la misma familia".[460] La asamblea sinodal, utilizando el método ver-juzgar-actuar, fue movilizada por el Padre Obispo a proponer caminos concretos para que "la Diócesis instrumente una catequesis, que ilumine, profundice y lleve a maduración los valores evangélicos de la familia. Merece

459. Diócesis de Quilmes, *Segundo Sínodo 1993-1994*, Quilmes, Diócesis de Quilmes, 1994.
460. Ibid., 90.

especial hincapié la lectura bíblica en la familia, la catequesis familiar, la catequesis prematrimonial y la catequesis de la Doctrina Social de la Iglesia."[461]

En comunión con el Año de la Familia (1994), propuesto por Juan Pablo II, el obispo de Quilmes presenta una Carta Pastoral donde resalta la relación que media entre el Espíritu Santo y la familia. En esta exhortación señala varias características que la familia está llamada a desplegar impulsada por el Espíritu Santo: es Iglesia doméstica, comunión de personas y santuario de la vida; es asamblea de oración y escuela del discipulado; es lugar y motivo de una catequesis permanente; campo de misión y centro misionero de irradiación del Evangelio y, por último, es centro humanizador.[462]

El servicio de la comunidad eclesial a la familia debe, por un lado, fomentar y ayudar a que crezcan como lugares primarios de humanización; por el otro, ha de llevarles el Evangelio, para que sea permanentemente profundizado e incorporado y la familia evangelizada pueda ser centro misionero de irradiación del Evangelio, en definitiva, familia evangelizadora.[463]

> "Nosotros mismos tenemos aún muy reciente la memoria de nuestro Segundo Sínodo Diocesano, cuyo tema central era la familia. Simbólicamente vamos a poner en las manos de la Virgen el Libro de este Sínodo, para que podamos implementar fielmente las propuestas pastorales acordadas. Recemos, entonces, por nuestras familias. Por las que están disfrutando pacíficamente de la unidad, bajo la bendición de Dios. De las que están desgarradas por la separación. De las que sufren por su irregularidad. De las que están afectadas por la desocupación. De las que no tienen viviendas dignas. De las familias con enfermos, con ancianos, con discapacitados."[464]

461. Ibid.
462. Cf. J. Novak, "Carta de Pentecostés: El Espíritu Santo y la familia, 8 de mayo de 1994".
463. Cf. Ibid.
464. J. Novak, "Carta Pastoral invitando a la 16º Peregrinación Diocesana a Luján, 28 de julio de 1994".

La sensibilidad pastoral del Padre Obispo está dirigida a las familias en su diversidad de realidades, pero es posible reconocer un acento particular sobre aquellos núcleos familiares que sufren las consecuencias de un sistema económico que los priva de un trabajo digno, de una remuneración estable y, en consecuencia, de la posibilidad de ofrecer vivienda, alimento y vestimenta en forma honrada a sus miembros. Es una realidad doliente que debe ser atendida por la comunidad eclesial.

> "Realidad doliente: Hace varios años los jóvenes que se preparaban al matrimonio adquirían normalmente un terreno; edificaban, en base a su propio ahorro, un par de ambientes y adquirían los muebles más indispensables. La vivienda era el fruto del sacrificio compartido (siempre lo fue, como ley universal), pero no se transformaba en drama insuperable, en pesadilla constante, en limitación desesperante. Mucho ha cambiado la situación. Navidad nos recuerda la agudeza de esta crisis. María y José no encontraron posada en Belén, pero tenían su casita en Nazaret. La práctica imposibilidad de llegar a la vivienda propia y digna representa una de las lesiones más graves de los derechos humanos. Uno de los indicadores más incuestionables del subdesarrollo. Una de las fuentes más peligrosas de una serie de otros males, que afectan a la integridad, a la seguridad, a la moralidad del núcleo familiar. Cáritas no puede desinteresarse de este problema. Las soluciones ha de procurarlas la sociedad generando trabajo. Pero la Iglesia no puede estar ausente o distraída. ¿Cuál es la realidad concreta en el ámbito de la parroquia? ¿Cuáles han sido nuestras actitudes? ¿Qué propósitos hemos formulado para el inmediato futuro?"[465]

Una de las capacidades que está llamada a desarrollar la Iglesia servidora es la conversión de todo prejuicio para comprender la angustia de quien no cuenta con acceso a una vivienda digna y generar la ayuda necesaria.

---

465. J. Novak, "Instrucción Pastoral presentando el Subsidio Litúrgico para la Novena de Navidad, 23 de octubre de 1989".

> "…nos referimos a los grupos familiares que están sufriendo realmente la emergencia de su vivienda. Toda angustia familiar debe merecernos respeto y suscitar la voluntad de ayudar en la búsqueda de una solución digna. Acusar de malas intenciones a esas familias es herir no sólo a sus miembros, sino ofender al mismo Dios. No deben tolerarse juicios temerarios. Toda familia tiene derecho a su fama, como tiene derecho a un terreno propio donde asentar la casa."[466]

Frente a los reiterados hechos de "ocupación de tierras para levantar la vivienda familiar"[467] en el territorio diocesano, Jorge Novak invita a mirar la "dura situación de quienes no tienen la posibilidad de un techo reparador, de un ambiente digno para la intimidad, de un metro cuadrado de tierra bella y fecunda que Dios creó para todos".[468] La posibilidad de registrar esta dramática realidad es una invitación a la comunidad servidora a desarrollar acciones concretas, eficaces y amplias y comprometerse en un tema realmente vital para los más desfavorecidos.

El detalle con que Jorge Novak registra, en sus comunicaciones, las visitas realizadas a aquellos servicios de la Iglesia que colaboran a mitigar el grave problema del acceso a la vivienda en las familias del territorio diocesano permite identificarlos como una de sus prioritarias preocupaciones pastorales. Existen múltiples ejemplos en sus escritos, señalamos algunos:[469]

---

466. J. Novak, "Instrucción Pastoral sobre los «Sin techo», 4 de agosto de 1993".
467. J. Novak, "Instucción Pastoral sobre el tema de la vivienda digna para todos, 04 de febrero de 1988".
468. Ibid.
469. "Ayer, en mi contacto dominical con las comunidades parroquiales (confirmé a 100 jóvenes en Sagrada Familia y 50 en Santa Cecilia, ambas parroquias de Berazategui) estuve al mediodía en el barrio San Nicolás, de Florencio Varela. Invitado por el Padre Ludovico, a cargo de la capilla «Madre tres veces Admirable» bendije la iniciación de una nueva etapa de viviendas populares (20 «proyecto-ampliación», 10 «proyecto-cero») que se levantarán con el esfuerzo cooperativo de un grupo de vecinos. Previamente pude recorrer algunas casas en construcción de una etapa anterior. Las precarias casitas de madera y de chapa de ese ese asentamiento se van transformando en viviendas dignas. Las dificultades (burocráticas, económicas,

"Viviendas en esfuerzo comunitario. Sobre el mediodía del mismo domingo 18 pasé a saludar a unos núcleos familiares que están construyendo sus viviendas en Cruce Varela. Se trata de once unidades de una iniciativa que parte de PROCOM («Proyectos Comunitarios» de la parroquia «Luján» de Zeballos). Con créditos de la Provincia, entregados a través de la Municipalidad de Florencio Varela, más la asesoría técnica de la fundación «Vivienda y Comunidad» y, sobre todo, en base al empeño de las mismas familias que ponen la mano de obra, el proyecto va emergiendo del suelo. Esperan tener techadas las viviendas en algo más de un mes. El plazo fijado para la terminación es de 10 meses. ¡Signos de la capacidad operativa generada por el esfuerzo mancomunado, aún en las épocas de mayor crisis!"[470]

En otra visita resalta como los laicos ofrecen sus capacidades técnicas y de gestión en las realidades temporales, específicamente para resolver el problema de la vivienda. Sorprende el énfasis con que resalta el servicio de uno de los diáconos permanentes de la diócesis en estos proyectos: ¡un servicio diaconal bien actualizado!

"«María construye». Por la tarde del domingo 25 me trasladé al barrio «San Nicolás», de Florencio Varela, a las oficinas de la Cooperativa de Viviendas «María Construye». Es una iniciativa respaldada por el Movimiento de Schoenstatt, donde los laicos cumplen acertadamente su misión de gestores de las realidades temporales según el designio de Dios. Ese día firmaban su compromiso con el programa «María Construye» 51 familias. Hace dos años estuve en un momento parecido. Los núcleos familiares han de ser convencidos, a través de conversaciones que pueden durar meses, de la factibilidad y honestidad de la propuesta. Con fondos procedentes de comunidades católicas del exterior se les facilita. a los

culturales) son enormes; su superación constituye uno de los avances más formidables (en cuanto expresión de fijación de ideales, de unidad de voluntades, de perseverancia tesonera) de todo el proyecto. ¡Cómo no iba a sentir una fuerte emoción al rociar con el agua bendita y cubrir con mi bendición la documentación en la que los futuros beneficiarios acababan de estampar su firma al pie de la reglamentación que rige la ejecución de los trabajos, para los que ellos mismos ponen los materiales y la mano de obra!" J. Novak, "Exhortación pastoral sobre vivienda digna, 29 de junio de 1987".
470. J. Novak, "Carta Informativa Familiar sobre mi acción ministerial, junio de 1989".

matrimonios inscritos los materiales necesarios. Los terrenos han sido adquiridos gracias al proyecto provincial «Pro Tierra». Laicos especializados aseguran la asistencia técnica. Los matrimonios mismos aportan cada fin de semana la mano de obra mancomunada. Se hace una módica devolución, en cuotas mensuales, durante varios años, a la Cooperativa. Esta puede, de este modo, encarar nuevos proyectos. Es asesor del grupo nuestro diácono Basilio Semienchuk: ¡un servicio diaconal bien actualizado! Entre las 51 familias había varias pentecostales. ¡Que bella empresa, para bendecirla y desearle éxito e imitación!"[471]

b) La infancia

La gran capacidad de ver la realidad del Padre Obispo se expresa en una especial atención a la problemática infantil. En muchas de sus comunicaciones hará presente estadísticas internacionales, tanto universales como latinoamericanas, desarrolladas por organismos de la sociedad civil e instituciones de la Iglesia que revelan el grave estado de indefensión de los niños en el mundo. Aquella realidad global es visible en la diócesis de Quilmes, por eso Novak exhorta a "conocer la dimensión focal de la problemática infantil; pasar los datos al Obispado; motivar y movilizar la ayuda, no sólo por vía de emergencia, sino también de recursos permanentes, legítimos y suficientes".[472]

Frente a las crisis sociales y económicas que asolaron al país durante el desarrollo de su ministerio episcopal la actitud del Padre Obispo fue la denuncia del desamparo de la infancia, la exhortación a las autoridades a ocupar el lugar de salvaguarda que cabe al Estado y la movilización de las fuerzas solidarias organizadas de la Iglesia diocesana para paliar la delicada situación.

471. Ibid.
472. J. Novak, "Exhortación Pastoral para una Acción Cuaresmal intensiva en favor del Hogar «Madre Teresa de Calcuta», 31 de enero de 1988".

"La muerte de los inocentes. Es un hecho que el empobrecimiento continúa su marcha arrolladora. Cada vez hay más pobres, cada vez los pobres son más pobres. Afirmo esto en base a la más elemental observación de la realidad. Afirmo esto por recibir constantemente el testimonio angustiado de los sacerdotes que actúan en contacto inmediato con la población. Entre las víctimas de esta emergencia histórica los niños son los que más nos afectan en nuestros sentimientos de cristiana compasión y solidaridad. Sin exageraciones dramáticas podemos decir que se repiten la muerte de los inocentes. Inocentes asesinados por el aborto. Inocentes condenados a muerte prematuramente por la desnutrición. Inocentes caídos en grave riesgo por el abandono de los mayores. Inocentes faltos de afecto, de educación, de buenos ejemplos. Cáritas diocesana nos ha hecho llegar, un tiempo atrás, datos sobre los niveles de pobreza en nuestra Diócesis, referidos explícitamente a los niños. Meditemos un poco sobre la gravedad de estas estadísticas. Pensemos en la realidad concreta que ellas presuponen. Formulemos, si no lo hemos hecho aún, el propósito de cambiar un estado de cosas que está reñido con el más elemental sentido de humanización de la historia y, sobre todo, está en abierto contraste con el Evangelio de Jesús."[473]

Datos concretos como la elevada cuota de mortandad infantil en la zona que ocupa la diócesis, la emergencia en la nutrición y atención sanitaria de los niños, o el triste espectáculo de los chicos de la calle son permanentes referencias para valorar el trabajo de los voluntarios que en la diócesis sirven a la realidad sufriente de la infancia.[474]

"He tenido dos reuniones en Cáritas diocesana que me han impresionado mucho. La primera fue con las personas que trabajan en los comedores. Tenemos 50 centros a favor de los niños, donde se atienden alrededor de 5.000 niños. Fue emocionante escuchar a quienes están ofreciendo alimentos a estas criaturas desde hace más de 10 años. La inmensa mayoría de quienes hacen este oficio de buen samaritano, son mujeres.

473. J. Novak, "Carta Pastoral de Adviento «Un llamado en Navidad», 20 de noviembre de 1994".
474. Cf. J. Novak, "Exhortación Pastoral para un Adviento de la solidaridad, 03 de noviembre de 1988".

> La segunda reunión la tuve con los/as voluntarios/as de nuestras Cáritas parroquiales. En la Diócesis hay 130 grupos de esas «Cáritas». Con muchas limitaciones, pero con mayor amor, estos hermanos y hermanas distribuyen lo que personas, Comunidades e Instituciones ponen a disposición de los más carenciados."[475]

Este compromiso fundamental de la comunidad diocesana sufrió también persecuciones y amenazas durante algunas de las crisis sociales atravesadas por el país y fue ocasión para que el Padre Obispo reafirmara la opción por sostener comunitariamente los comedores y centros de atención.

> "Este compromiso es una opción fundamental de nosotros como comunidad cristiana. En las últimas semanas hombres siniestros, que actúan al amparo de las tinieblas, han amenazado a humildes servidores y servidoras de nuestros pobres, especialmente de nuestros niños. A estos instrumentos de la iniquidad y a toda la opinión pública les decimos que nadie ni nada nos apartará del mandato del amor recíproco que nos ha confiado Jesús, autor de la Vida. Incendiarán los comedores donde tantas criaturas comen una única alimentación por día: volveremos a reabrir estos centros de solidaridad humana y cristiana, sin odio ni deseos de venganza, sino impulsados exclusivamente por el amor a Cristo y a sus preferidos, los niños. Agradecemos a todos los que hacen posible este servicio a los humildes. No enumeramos individualmente a nadie, para no caer en la omisión. A todos éstos voluntarios de la vida les pedimos que no bajen los brazos, que sigan apostando a la Vida, enfrentando una civilización de la muerte que avanza despóticamente. A todos los hombres y mujeres de buena voluntad les pedimos que continúen ayudándonos para ayudar. Nosotros continuaremos animados por el lema vital: «Ayudar a ayudarse, en una genuina promoción de la dignidad de toda persona y toda familia»."[476]

Para ilustrar el esfuerzo realizado por la diócesis en este ámbito podemos indicar que para el año 1994 se trabaja a nivel de prevención sosteniendo 30 centros, entre comedores,

475. J. Novak, "Mensaje de Navidad, 17 de diciembre de 1997".
476. J. Novak, "Mensaje de Pascua, 19 de marzo de 1997".

guarderías y Casas del niño para alrededor de 3000 niños, y a nivel de atención de chicos en situación de calle o abandono en 6 centros y varias familias acogiendo 110 menores.[477]

Con una mirada de discernimiento de la realidad Jorge Novak afirma que los problemas de los niños desamparados y desfavorecidos encontrarán una solución definitiva cuando las familias puedan desarrollar su proyecto en dignidad y santidad. Y esto será posible "sobre todo cuando se resuelva cristianamente el tema vital del trabajo".[478]

c) Los trabajadores y los desocupados

La realidad que golpea a la puerta ha movilizado muchas de las sensibilidades pastorales de Jorge Novak. Así como ha sido primordial el llamado de atención de los familiares de los desaparecidos para configurar su ministerio pastoral, también lo fue el acercamiento de los grupos de trabajadores que sufrieron la pérdida de sus fuentes laborales.

477. "Se acompaña junto a la Fundación Jorge Novak que está dando los primeros pasos, el trabajo que se realiza en los 30 centros (Casas del niño, guarderías, comedores...) implementando proyectos comunes para solicitar ayuda económica y para formación de los educadores, voluntarios y madres. Es una actividad que sentimos muy importante la que realizan estos centros en el área de prevención, transformándose en lugares de contención afectiva, educativa, social y recreativa. Se administra con un pequeño equipo los Hogares Madre Teresa para chicos de la calle o en estado de abandono. En este momento hay 6 núcleos funcionando con alrededor de 70 menores de 1 año a 20 años. Se trabaja en la recuperación; en un trabajo no fácil, lleno de imprevistos y que necesita mucho más apoyo de toda la diócesis y comprensión de lo que implica." J. Novak, "Carta Pastoral de Adviento «Un llamado en Navidad», 20 de noviembre de 1994".
478. Ibid.

"A los pocos años de asumir mi tarea pastoral golpeó a la puerta de la Curia la problemática laboral. Acudieron, como primeros, grupos de obreros. Comenzaba a descomponerse el sistema industrial argentino. Los obreros que venían a entrevistarse hablaban de suspensiones de trabajo (horas, días semanas: un crescendo que denunciaba las malas intenciones de la planificación y presagiaban males mayores). Luego vinieron los despidos, al principio muy numerosos; luego resultaron masivos. Finalmente, cierres de fábricas. Algunos centros fabriles clausurados eran de mucha significación (Peugeot, Sniafa, Bernalesa…): miles de obreros quedaban en la calle; gran número de talleres menores cerraban a su turno sus puestos, porque trabajaban para fábricas grandes."[479]

De este modo comienza a desplegarse en el ministerio episcopal de Jorge Novak, y consecuentemente en la diócesis de Quilmes, todo un magisterio y una animación pastoral del mundo del trabajo. Teniendo en cuenta que la población de la diócesis está compuesta por un alto porcentaje de familias obreras cada 1º de mayo, Día del Trabajo, es ocasión para que Novak realice algunas reflexiones y gestos de acercamiento y servicio al mundo de los trabajadores.

"La Iglesia sigue comprometiendo su solidaridad con los hombres y mujeres del mundo del trabajo. Ningún plan puede derogar los derechos naturales y legítimamente adquiridos por ellos, a veces tras una larga y esforzada lucha. La estrategia política puede imaginar argumentos. estructurar medidas y pronunciar discursos equívocos, que oculten arteras intenciones, degradando al trabajador y a su familia. En la presencia de Dios, y también ante toda conciencia recta, siguen en vigencia los principios irrenunciables de justicia en el mundo de las relaciones sociales."[480]

En varias ocasiones se reúne con diversas delegaciones de trabajadores, reunidos en un sindicato o representantes de algunas fábricas, los escucha en sus necesidades y busca "volcar

479. J. Novak, "Carta Pastoral con ocación de los 100 años de la Encíclica «Rerum Novarum», 25 de abril de 1991".
480. J. Novak, "Mensaje para el Día de los Trabajadores, 18 de abril de 1997".

a la causa del bien común las posibilidades de servicio propias de un Pastor de la Iglesia".[481]

> "Hermanos trabajadores, la puerta del Obispado está abierta para recoger sus preocupaciones, sus justas aspiraciones. Trataré de colaborar incansablemente en lo tocante al bien común, a la paz en la justicia dentro del ámbito de mi competencia. Humildemente, pero hasta las últimas posibilidades y consecuencias, quiero ser un puente tendido para lograr la comprensión, el respeto y la vigencia de la dignidad humana."[482]

Frente a la primera gran crisis económica y social que atraviesa el país durante su ministerio episcopal advierte que, como obispo de Quilmes, ha estado atento a los pasos dados por los obispos polacos, quienes se hacían presentes en los ambientes de la huelga celebrando la misa, recibiendo a los dirigentes sindicales, mediando ante el gobierno y catequizando a la población del país a través de los medios de comunicación.[483]

> "Desde 1980, obligada por las consecuencias negativas de un plan socioeconómico marcado con la impronta del capitalismo liberal con innegables señales de dependencia exterior, nuestra diócesis fue organizando su Pastoral del mundo del trabajo. La escalada de esas consecuencias era notoria: suspensión temporaria en el trabajo; despidos grupales; despidos masivos; cierre de empresas. No faltaron los casos extremadamente viciados: el objetivo de vaciamiento de empresas y la tentación de la usura financiera."[484]

---

481. J. Novak, "Mensaje a los trabajadores de la Diócesis de Quilmes, 1º de mayo de 1980".
482. J. Novak, "Mensaje a los trabajadores de la diócesis, 1º de mayo de 1981".
483. Jorge Novak hace referencia a la crisis vivida en Polonia bajo el régimen comunista que dio origen al sindicato Solidaridad. En esta ocasión cita la Audiencia concedida por Juan Pablo II al sindicato Solidaridad y a su líder, Lech Walesa, en enero del mismo año. Cf. Juan Pablo II, *Encuentro con una delegación del sindicato independiente y autónomo de Polonia «Solidaridad»*, jueves 15 de enero de 1981 [en línea], Ciudad del Vaticano, Librería Editrice Vaticana, 1981 < http://bit.ly/2PvT1Nm> [consulta: 23 de agosto de 2018].
484. J. Novak, "Carta Pastoral sobre el Trabajo: Juan Pablo II, «Maestro de la fe». Encíclica Laborem Exercens, 08 de septiembre de 1987".

En esa circunstancia social crítica del país, observa que las tristes experiencias vividas en el territorio diocesano han sido muchas y con graves consecuencias para las familias; y si bien la Iglesia diocesana se experimenta impotente frente a la complejidad de la situación "en nada ha restado la voluntad de presencia, de acompañamiento, de mediación".[485]

> "Hemos ofrecido cada vez que se nos requería, el concurso de nuestra oración. Testimonio de ello ha sido la misa que celebré en el recinto mismo de la empresa textil Bernalesa. Y el Vía Crucis presidido por mí, en las calles de Quilmes, el viernes santo por la noche. Porque veo que, más que nunca, la vida del trabajador es una subida al Calvario."[486]

La recepción de la Encíclica *Laborem Exercens* es oportunidad para que Jorge Novak presente sus reflexiones a la diócesis sobre la realidad del trabajo y la responsabilidad que le compete a la comunidad eclesial de iluminar con la doctrina social de la Iglesia. El servicio de la Iglesia quilmeña se caracteriza por una presencia en el complejo mundo de la actividad empresarial y laboral mediante dos movimientos: hacia dentro de la comunidad eclesial motivando a conocer la Doctrina Social de la Iglesia y su enseñanza; hacia fuera promoviendo el encuentro "con los responsables de la historia en las áreas del trabajo (empresarios indirectos y directos, sindicatos) con sentido de solidarizarnos, de colaborar, de formar líderes".[487]

Para lograr este propósito el Obispo crea la Vicaría de Acción Social y convoca a una Comisión diocesana para el Mundo del Trabajo, buscando así que la diócesis crezca en el servicio solidario a las familias obreras de la zona y el trabajo de

485. J. Novak, "Mensaje a los trabajadores de la diócesis, 1º de mayo de 1981".
486. Ibid.
487. J. Novak, "Carta Pastoral sobre el Trabajo: Juan Pablo II, «Maestro de la fe». Encíclica Laborem Exercens, 08 de septiembre de 1987".

este grupo de colaboradores sea un eco de su propio corazón, una prolongación de "unos brazos que se tienen para levantar al decaído y para abrazar al desamparado".[488]

> "Es firme mi propósito de seguir caminando por este sendero con los trabajadores. Con el respeto que se merecen las autoridades. Con el respeto que se merecen los hombres de empresa. La Iglesia nunca propugna la lucha de clases. Y el Obispo es Pastor de todos, sin hacer exclusión de nadie. Si hago hincapié en el trabajador es en la línea que nos traza el Documento de Puebla: la opción por los pobres."[489]

d) Las poblaciones aborígenes

Jorge Novak, como buen historiador, destaca el origen distintivo de su diócesis y el nombre que la identifica: "Quilmes tiene como comunidad creyente un perfil único".[490] La localidad de Quilmes se funda en el año 1666, el día de la fiesta litúrgica de la Exaltación de la Santa Cruz al establecerse allí la reducción de la «Exaltación de la Santa Cruz» de los indios Quilmes, deportados del Tucumán a los márgenes del Plata.

> "Recuerdo perenne. La diócesis de Quilmes es una de las muy pocas del país que lleva nombre indígena. Es un nombre que ha de mantener viva en nosotros la memoria de quienes, desarraigados de sus asentamientos naturales se vieron compulsados a buscar nuevo domicilio en las playas del Río de la Plata. La celebración del «Día del Aborigen» (19 de abril) revista, entonces, características muy particulares, por el mundo de sufrimientos que evoca de modo más inmediato".[491]

488. J. Novak, "Mensaje a los trabajadores de la diócesis, 1º de mayo de 1981".
489. Ibid.
490. J. Novak, "Discurso de apertura de la primera sesión del primer Sínodo Diocesano de Quilmes, lunes 21 de septiembre de 1981", en: Diócesis de Quilmes, *El Libro del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes*, I, 59.
491. J. Novak, "Mensaje del Padre Obispo Jorge Novak para el «Día del Aborigen», 09 de abril de 1991".

Esta mirada sobre el pasado de los territorios diocesanos es una referencia a "una historia de dolor y de opresión, rescatada por el Evangelio de la Cruz gloriosa, del misterio pascual cumplido".[492]

> "Mirada retrospectiva. Hace unos días un sacerdote europeo, de paso por nuestra patria, puso en mis manos una pequeña piedra, proveniente del asentamiento original de los indios quilmes, en el Noroeste argentino. Tengo ante mi vista, en mi oficina, ese recuerdo elocuente de los naturales que pasaron luego a la zona ocupada hoy por la pujante ciudad de Quilmes. Permítanme evocar de esta manera un tema que no nos puede ser indiferente a los argentinos."[493]

Con este recuerdo de lo pasado, pero atendiendo al presente, Jorge Novak reconoce que tanto socialmente como eclesialmente la realidad de los pueblos originarios se trata de modo muy superficial. La situación de desamparo de las comunidades indígenas es una de las materias pendientes ya que "se conoce muy poco, en muchos casos casi nada, de la real situación de nuestros hermanos aborígenes de nuestra patria".[494]

Tanto la conmemoración de la fundación de Quilmes como el Día y la Semana de los Pueblos Indígenas son oportunidades para rectificar imágenes y conceptos humillantes sobre los pueblos originarios, para reparar y corregir las injusticias históricas y para promover un diálogo respetuoso con los descendientes de los habitantes más antiguos del continente.

---

492. J. Novak, "Mensaje a los jovenes de la diócesis para el «Día de la Juventud», 14 de septiembre de 1986".
493. J. Novak, "Homilía en la Celebración de la Palabra en Acción de Gracias por los 318 años de la fundación de Quilmes, 12 de agosto de 1984".
494. J. Novak, "Comunicado con ocasión del "Día de los Pueblos Indígenas", 8 de abril de 1997".

> "Cierro este comunicado haciendo llegar mi más respetuoso saludo a los hermanos indígenas. Me uno a sus legítimos reclamos, tantas veces reiterados y otros tantos denegados. Pido a Dios mueva los corazones de los hombres que detentan el poder político y económico, para que administren con justicia el bien común y reparen, a la brevedad, los atropellos del pasado y del presente contra las poblaciones aborígenes".[495]

El trabajo del Equipo Episcopal para la Pastoral Aborigen es una forma de tomar posición como Iglesia frente a la precaria situación de las comunidades indígenas y a promover una toma de conciencia colectiva sobre la necesidad de resolver el drama silencioso que viven etnias enteras.[496]

> "El «Día del aborigen», para ser tomado en serio, ha de traducirse en una verdadera conversión social, que hace justicia con los pobladores más antiguos de América. Un cambio de corazón, que lleve a un conocimiento veraz de la historia, el respecto de la cultura aborigen, a otorgar a esos hermanos nuevos los derechos que le corresponden en estricta justicia".[497]

e) Las personas enfermas

La unidad y la comunión eclesial supone atender a los hermanos sufrientes, especialmente a los enfermos. Jorge Novak pone en profunda relación la experiencia de la enfermedad con la asistencia del Espíritu Santo que anima a la persona que sufre y moviliza a la comunidad eclesial a acompañarla en su sufrimiento. Son regulares, cada año, sus Cartas de Pentecostés a los enfermos donde pide la asistencia del Consolador para las personas que sufren por la falta de salud e invita a la comunidad

495. Ibid.
496. Cf. J. Novak, "Mensaje del Padre Obispo Jorge Novak para el «Día del Aborigen», 09 de abril de 1991".
497. Ibid.

a atender en sus necesidades materiales y espirituales. En estas misivas a los enfermos les pide a ellos que ofrezcan su oración por variadas intenciones; el mismo presenta estas necesidades en sus cartas y ruega a los servidores que las comuniquen a las personas sufrientes para que puedan certeramente interceder por ellas.

> "¡Que Él los llene de consuelo en su sufrimiento, de paciencia en los alternantes cambios del proceso de su enfermedad, les haga sentir, a través de sus familiares, de los profesionales de la salud y de los voluntarios de la comunidad cristiana, todo el alcance de su amor transfigurante!"[498]

En varios momentos a lo largo del año litúrgico –Cuaresma, Pascua, Pentecostés, Adviento– y especialmente para el Día del Enfermo, Jorge Novak busca movilizar la conciencia social y eclesial para que se reconsidere la actitud con que se enfrenta la enfermedad y a los afectados por ella: "la sociedad humana y eclesial ha de pensar serena y responsablemente su relación con el enfermo y con su familia".[499]

> "En el ser anónimo caído en manos de los asaltantes, Jesús nos invita a descubrir la llaga siempre abierta de la enfermedad en el cuerpo social. Instruidos por Jesús este ser anónimo pasa a tener rostro y nombre: son los del mismo Cristo. En el juicio final sentenciará en forma inapelable: «estuve enfermo y ustedes me visitaron… ustedes no me visitaron». Si la Iglesia nos estimula a concentrar nuestra atención en el Día del Enfermo sobre los afectados por algún dolor físico o espiritual, es para que diariamente sepamos descubrir esa presencia particular de Cristo."[500]

498. J. Novak, "Carta de Pentecostés a los enfermos, 19 de mayo de 1996".
499. J. Novak, "Homilía en la Misa concelebrada del Día del Enfermo, 13 de noviembre de 1994".
500. Ibid.

Nuevamente, la exhortación a visitar a los hermanos enfermos no es una obligación para otros, es también una proposición para el Padre Obispo: "Ayer visité, una vez más en una clínica, a una señora muy benemérita en la obra de la capilla de uno de nuestros barrios, mamá catequista y activa partícipe de la vida comunitaria."[501]

f) Las personas con discapacidad

Una de las preocupaciones pastorales del Padre Obispo fue el cuidado de las personas con discapacidad, su integración plena en el cuerpo social y también en la comunidad eclesial. Queda en evidencia este desvelo en su "Carta Pastoral sobre nuestro compromiso con el hermano discapacitado",[502] donde retoma las orientaciones doctrinales y pastorales dadas por Juan Pablo II en el año 1981, con ocasión del "Año Internacional de las personas discapacitadas", proclamado por las Naciones Unidas.

Allí resalta la necesidad de la inserción social de las personas con discapacidad, destacando que no son sujetos pasivos sino "sujetos activos que dan lo suyo en la medida de sus posibilidades"[503] y que deben ser ayudados mediante una adecuada preparación de modo que puedan integrarse social y laboralmente.

La comunidad eclesial, llamada a "hacer suyos los sentimientos del Salvador hacia los sufrientes y estimular en el mundo la actitud y el ejemplo de la caridad"[504] debe colaborar

501. J. Novak, "Carta de Pentecostés a los enfermos, 6 de mayo de 1989".
502. J. Novak, "Carta Pastoral sobre nuestro compromiso con el hermano discapacitado, 28 de febrero de 1996".
503. Ibid.
504. Ibid.

con las organizaciones de la sociedad civil "para promover, sostener, incrementar, iniciativas aptas para aliviar la situación de los sufrientes e integrarlos armoniosamente en el contexto de la vida civil normal, dentro de los límites de lo posible".[505]

Una de las preocupaciones pastorales, surgidas tempranamente en la diócesis, es la catequesis dedicada a las personas con discapacidad. El Padre Obispo describe esta actividad pastoral como una "acción humilde pero decidida a favor del discapacitado y de su familia", "un loable esfuerzo de animación y organización" y un "trabajo anónimo y hasta heroico, no siempre valorado en su intrínseca dignidad."[506]

Son continuas sus exhortaciones a acompañar el trabajo del Equipo Diocesano creado a tal fin y también la formación y animación de agentes pastorales en cada parroquia para ofrecer el Evangelio a las personas con discapacidad.

> "Recomiendo al máximo el meritorio esfuerzo cumplido por el Equipo diocesano para asegurar a nuestros hermanos discapacitados la mejor catequesis posible. Ninguna parroquia debería carecer de su equipo de catequistas para tal efecto."[507]

> "Siendo de tanta importancia la formación de Catequistas Especiales en las comunidades Parroquiales; les pedimos a todos los responsables de la Catequesis tomen los medios para que haya representantes de cada comunidad que se comprometan en esta tarea primordial de la Iglesia de Evangelizar a los más pobres, especialmente en nuestra Iglesia en estado de Misión."[508]

505. Ibid.
506. Ibid.
507. J. Novak, "Circular 76/89: 8º Seminario de Catequesis Especial, 23 de junio de 1989".
508. Ibid.

Esta exhortación no es un mandato pastoral «para los demás» al contrario, es una motivación sincera que el Padre Obispo marca con su propio testimonio. En sus comunicaciones sobre sus actividades ministeriales describe las visitas realizadas a las personas con discapacidad en sus casas:

> "A una cuadra de allí visito, en su casa, a un niño discapacitado, de 12 años, que me esperaba. Me voy dejándole mi bendición, pero también recibiendo la que el Señor me prodiga al visitar a los enfermos y que mucha falta me hace."[509]

> "Luego visité a un niño de 8 años, discapacitado, llevando el consuelo de la bendición del Señor al humilde hogar en que vive."[510]

Finalizamos aquí este recorrido donde hemos buscado ilustrar la preocupación pastoral del Padre Obispo por configurar la Iglesia servidora de todos al atender a todas las personas en su diversidad de situaciones de vida. Como hemos señalado en otras oportunidades y dada la gran amplitud de temas y cantidad de escritos del Padre Obispo se trata de una muestra significativa y seleccionada, que siempre puede ser ampliada con otra multitud de ejemplos en el acceso directo a sus escritos. Podríamos señalar por ejemplo las cartas y exhortaciones dirigidas a los jóvenes, a los docentes, a los médicos y agentes de salud, a los comunicadores sociales, sólo por nombrar algunos.

509. J. Novak, "Visita pastoral a la parroquia Ntra. Sra. de Itatí", en: J. Novak, "Carta Informativa Familiar sobre mi acción ministerial, junio de 1989".
510. Ibid.

4. La Iglesia servidora de la unidad y de la reconciliación

En la década de 1980 surge con vehemencia en el magisterio de Jorge Novak una profunda reflexión sobre la Iglesia «servidora de la reconciliación». Sus exhortaciones a la diócesis invitan con claridad a asumir como rasgo de la Iglesia servidora su contribución a la unidad y a la reconciliación tanto hacia dentro de la Iglesia – a nivel de diócesis, parroquias, comunidades, organizaciones– como hacia fuera de comunidad eclesial - a nivel del pueblo latinoamericano, argentino, y de la población local.

Es claramente una recepción de las propuestas de Pablo VI en *Evangelii Nuntiandi,* y del Documento de Puebla asumidas y pensadas, para la realidad de la Argentina, por la CEA en el Documento *Iglesia y Comunidad Nacional* (a cont. *ICN*). La enseñanza del Padre Obispo sobre el tema incide en el desarrollo del 1º Sínodo de Quilmes y la idea de la Iglesia como servidora de la reconciliación se hace presente en las propuestas emanadas de aquella asamblea eclesial.

Presentaremos en un primer momento el Documento *Iglesia y Comunidad Nacional,* para luego dar cuenta de la reflexión del Padre Obispo sobre el servicio que la Iglesia debe brindar en orden a alcanzar la unidad y la reconciliación.

4.1 El Documento Iglesia y Comunidad Nacional

El Documento Iglesia y Comunidad Nacional es aprobado por la Asamblea de la Conferencia Episcopal Argentina el 08 de mayo de 1981, cumpliendo –en un primer paso– con el objetivo

de ofrecer "diversos pronunciamientos magisteriales de cierta envergadura".[511]

> "Su proyecto fue anunciado en agosto de 1980 con ocasión de publicarse *Evangelio, Diálogo y Sociedad*, producto de la XLI Asamblea Plenaria del episcopado. La redacción del borrador fue encargada por la Comisión Permanente al Equipo Episcopal de Teología, presidido por Justo O. Laguna' 3e integrado por Estanislao Karlic, Octavio N. Derisi, Alfredo M. Espósito y Carmelo Giaquinta (AICA N° 1271: 3). Las expectativas sobre el documento fueron tales que el diario La Prensa publicó, en abril de 1981, fragmentos del proyecto, de carácter reservado, que había tenido su última redacción en el Monasterio «Gozo de María», en San Antonio de Arredondo, de Córdoba. También dentro del campo católico se esperaba un documento importante y que traería conflictos dentro mismo del episcopado."[512]

Finaliza la dictadura militar, se abrió un nuevo tiempo de reflexión en la Argentina; por un lado, se rescataron los aportes del proyecto político y organizacional de la generación de 1880, por otro se comienza a pensar en un proyecto de futuro para el país. En este contexto, los obispos ofrecen un análisis profundo desde la doctrina social y propuesta al diálogo en todos los estamentos de la sociedad argentina.[513]

> "Este es el documento más argentino que ha lanzado el Episcopado, porque no solo trata de hacer una aplicación de la doctrina social de Ja Iglesia a la Argentina, sino que saca doctrina social de la Iglesia, de alguna manera de la Argentina, de la historia argentina. La Iglesia parte de la torna de conciencia de que el país vive la necesidad de darse una nueva etapa secular en la vida política. Por eso no

511. D. S. Castagna, "Presentación del Documento Iglesia y Comunidad Nacional", *Sedoi* 64 (1982) 5.
512. J. E. Bonnin, *Iglesia y democracia. Táctica y estrategia en el discurso de la Conferencia Episcopal Argentina (1981-1990),* Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Buenos Aires, [en línea] < http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/1966 > [última vista: 16 febrero de 2020], 192.
513. Cf. G. Farrell, *Iglesia y pueblo en Argentina. Historia de 500 años de Evangelización*, Buenos Aires, Patria Grande, 1992[4], 244.

ha querido hacer un documento coyuntural, sino un documento que supera las circunstancias coyunturales de este gobierno y del anterior."[514]

En este documento el Episcopado argentino actualizó, con la mediación de Puebla, la orientación a evangelizar la cultura argentina (cf. EN 18-20); se buscaba ofrecer una reflexión profunda como contribución a una nueva convivencia social en un país atravesado por la violencia y aún gobernado por la dictadura militar, ayudando "a promover un reencuentro, restablecer el diálogo, aún más, a hacer la experiencia de una reconciliación que permitiera empezar a construir juntos una nueva etapa del país en democracia". [515]

"Este documento episcopal, inspirado en la temática de evangelización de la cultura del «*Documento de Puebla*» (1979), es un ensayo de análisis de cultura nacional y una propuesta de los caminos políticos necesarios a recorrer. En él, la Jerarquía expone lo que ella aprecia como los valores que el pueblo desea vivir y que por lo mismo debieran plasmar el futuro político del país. Es un documento de doctrina social católica que abreva no solo en el Magisterio social pontificio, sino que además trata de reconocer valores en la experiencia histórica de los argentinos para proponerlos como cristianamente asumibles. Es un verdadero trabajo de inculturación evangélica."[516]

El texto presentó una visión de la historia argentina, desde sus comienzos hasta el momento de la realización del documento resaltando los valores humanos y cristianos de la nación desde su fundación (cf. *ICN* 3-36), luego articuló los elementos resaltados con los desarrollos políticos modernos y contemporáneos en la

514. G. Farrell, "La reconciliación y la historia", *Sedoi* 64 (1982) 15.
515. A. M. Grande, *Aportes argentinos a la teología pastoral y a la nueva evangelización*, Buenos Aires, Agape, 2011, 235.
516. G. Farrell, *Iglesia y pueblo en Argentina*, 244.

historia universal (cf. *ICN* 108-110) y argentina (cf. *ICN* 111-113).[517]

El contenido más significativo del documento fue el mensaje enfático en favor de la democracia,[518] y la búsqueda de los obispos de ofrecer "elementos para construir un modelo propio de vida en democracia, asumiendo el tema de la cultura planteado por *Evangelii nuntiandi*, el Documento de Puebla y por Juan Pablo II" (cf. *ICN* 114-137).[519]

Uno de los elementos necesarios para la construcción de un orden social más justo y democrático es la «reconciliación» edificada sobre la verdad, la justicia y la libertad, e impregnada por la misericordia y el amor (cf. *ICN* 35).

Los obispos proponen, con énfasis y como tema central, la reconciliación nacional; lo señalan al concluir su análisis histórico y lo sostienen en los aspectos doctrinales del documento.[520]

> "Se entiende que por ser la reconciliación obra de la caridad y también de la libertad, esta debe restituirse en el pleno ejercicio de los derechos ciudadanos. Así en el diálogo fecundo entre todos los sectores de la patria, podrá encontrarse el modo de convivencia que respete nuestra cultura. La reconciliación se fundamenta en la caridad y se ejercita en la libertad, pero sólo puede ser perdurable si se edifica sobre la justicia. La afectan ciertamente algunos problemas que en el presente acucian a nuestro pueblo, quien nos los trae a menudo a nosotros, sus pastores, haciéndonos participes de sus penas y preocupaciones." *ICN* 36

Para el episcopado argentino se hace necesario un esfuerzo concreto para promover la reconciliación de los argentinos, tarea que "no puede dejarse librada al solo paso del tiempo, sino que

517. Cf. A. M. Grande, *Aportes argentinos a la teología pastoral y a la nueva evangelización*, 224.
518. CF. G. Farrell, *Iglesia y pueblo en Argentina*, 245.
519. A. M. Grande, *Aportes argentinos a la teología pastoral y a la nueva evangelización*, 224.
520. L. Gera, "La reconciliación, aspectos doctrinales", *Sedoi* 64 (1982) 25.

es una actividad moral que tiene sus condiciones sin las cuales no se podrá conseguir" (cf. ICN 33).[521]

> "Podríamos, tal vez, resumir el documento en esta frase: el documento es un llamado a la reconciliación como base ineludible y condición absoluta de toda tentativa de reconstrucción nacional. Y el llamado a la reconciliación nacional nace de la apreciación de que la nación está en un estado de emergencia profunda, sino la Iglesia no usaría esa palabra "'reconciliación", que la usa siempre en lo que ella juzga como casos extremos. Para la Iglesia el hecho extremo de esta vida, de esta existencia es lo que llama pecado, sobre todo el pecado contra el amor, que nos disgrega y rompe. Y la Iglesia usa la palabra reconciliación sólo cuando está ante el pecado, ante el hecho disgregador en que el hombre no puede amar, que no ama. De modo que si ahora usa esta palabra es porque ella presiente, sea de una manera un poco intuida y confusa, que la nación está en un estado de emergencia, en un curso de disgregación de cierta hondura, que lo que falla en el fondo es el amor, la solidaridad, y por eso saca esta palabra "reconciliación". Una palabra tan extraña en un documento de tipo social o de orientación ético-política (¡quién va a hablar en política de reconciliación hoy día!). Lo que ocurre es que para la Iglesia lo peor de la nación, la amenaza fundamental es precisamente su disgregación interna como nación, su contradicción interna entre sectores o entre líneas ideológicas. Entonces está amenazada la nación en su raíz. Desde el punto de vista de la ética de la Iglesia es evidente que el máximo bien político de la nación es la cohesión interna de la misma. El máximo bien es ser pueblo, estar cohesionado como pueblo, cuando empieza a disgregarse deja de ser lo que es. Está amenazado en su núcleo vital y esencial."[522]

A partir entonces de la propuesta realizada por los obispos argentinos en el Documento *Iglesia y Comunidad Nacional*, llamando a la reconciliación como paso inevitable y requisito imprescindible en todo proyecto de construcción de la nación argentina, presentaremos las reflexiones del Padre Obispo que buscan iluminar el servicio de la Iglesia procurando la

521. A. M. Grande, *Aportes argentinos a la teología pastoral y a la nueva evangelización*, 278-279.
522. L. Gera, "La reconciliación, aspectos doctrinales", *Sedoi* 64 (1982) 25.

reconciliación y la unidad tanto hacia dentro de la comunidad eclesial como hacia la sociedad toda.

4.2 La Iglesia servidora de la unidad y de la reconciliación en el magisterio del Padre Obispo Jorge Novak

La profunda inquietud del Padre Obispo por alcanzar, como Iglesia, al hombre concreto en su situación histórica peculiar lo moviliza a asumir la búsqueda de la unidad y la reconciliación entre los hombres, como una de las cualidades de la comunidad eclesial servidora de todos.

A inicios de 1981, en el período en que se desarrollaban los trabajos de elaboración de *ICN,* publica su habitual Carta Pastoral de Cuaresma en la que promueve la reconciliación como una constante evangélica y señala que, como obispo, siente la "grave obligación de administrar responsablemente «*la palabra de la reconciliación*»".[523] Allí mismo rescata la necesidad de terminar con las divisiones en la sociedad y en la propia comunidad cristiana, respondiendo a las exhortaciones de los obispos reunidos en el Concilio (cf. *UR* 1), a las denuncias del Documento de Puebla (cf. *DP* 27, 42), a los reiterados llamados de atención de la CEA, y finalmente, a los aspectos dolientes de la comunidad diocesana quilmeña resaltados por el presbiterio en sus encuentros de 1979 y 1980.

Sobre estas realidades deprimentes de división es necesario proyectar la necesaria reconciliación fraterna. "En Cristo Jesús Dios hizo la convocatoria universal de la reconciliación"

523. J. Novak, "Carta Pastoral de Cuaresma, 4 de marzo de 1981".

y dejó "a su Esposa, la Iglesia, como lugar visible y eficaz de reconciliación".[524] Sus reflexiones indican que la Iglesia debe asumir, como parte de su tarea de servicio a la humanidad, ser un lugar visible y eficaz de reconciliación; estas ideas serán profundizadas por Jorge Novak tras la difusión del documento *ICN*.

Vislumbramos de los análisis realizados, que esta conciencia de la necesidad de la reconciliación surge de la convergencia de tres factores: a) la realidad nacional y local en sus diversas circunstancias, tanto sociales como políticas; b) la reflexión del Episcopado argentino sobre la necesidad del diálogo y la reconciliación, expresado sobre todo a partir de la promulgación, en mayo de 1981, de *ICN*; c) las reflexiones suscitadas en la Iglesia quilmeña durante las deliberaciones del 1º Sínodo.

Entre los años 1981-1982 la reflexión pastoral del Padre Obispo hace eco de la necesidad de la reconciliación en la Argentina: "En nuestro documento «Iglesia y Comunidad Nacional» insistimos en la necesidad de la reconciliación como uno de los elementos decisivos para superar la situación actual".[525] Esta falta de unidad se hace notoria al mirar la realidad argentina del momento, atravesada por las situaciones de los desocupados y de los afectados por las inundaciones del Litoral, por la búsqueda de la verdad y la justicia frente a la vasta realidad de los desaparecidos, y por el camino hacia la normalización democrática y la apertura política[526]

524. Ibid.
525. J. Novak, "Carta Pastoral de Adviento «Reconciliar a los padres con los hijos» (Lucas 1,17), 25 de noviembre de 1981".
526. Cf. J. Novak, "Exhortación Pastoral para el retiro espiritual del Jubileo, 29 de junio de 1983".

El documento *ICN* es presentado por Novak como una respuesta providencial para afrontar la evolución política del país, ya que de sus profundas reflexiones es posible extraer algunas ideas fuerzas para la tarea de la Iglesia.

> "De su profuso contenido emergen claramente algunas verdades, al parecer más actuales para el momento que vivimos como país. Del modo como se procederá en esas áreas dependerá mucho el inmediato futuro del país. Me refiero al tema de la Justicia y al de la Reconciliación. Nuestra historia ha ido incorporando episodios, líneas de gobierno y ha experimentado consecuencias sobre las que no hay coincidencias. Sólo una gran honestidad de quienes conducen la cosa pública y de quienes aspiran a conducirlas puede abrir un nuevo capítulo, de convivencia en justicia y paz."[527]

Como ocurre con otros textos magisteriales, y ya hemos señalado, el Padre Obispo propone leer el texto de *ICN* en su integridad y con tiempo para la reflexión, de modo que pueda ser asimilado en su contexto sociohistórico y captado en su profundidad, entonces será realmente una contribución al diálogo sincero en el seno de la Iglesia y en el conjunto de la sociedad (cf. *ICN* 2).[528]

La idea que resuena más fuertemente, en la recepción realizada por Jorge Novak de *ICN,* es aquella que promueve gestar un ambiente social donde se coincida en un espíritu y en gestos concretos de reconciliación: "Para converger hacia una unidad y participación en que no haya nadie injustamente excluido, es necesario, previamente coincidir en un espíritu y práctica de reconciliación" (*ICN* 199). También cita abundantemente la

527. J. Novak, "Exhortación pastoral a los sinodales, 15 de agosto de 1982", en: Diócesis de Quilmes, *El Libro del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes*, I, 167.
528. Cf. J. Novak, "Carta-Presentación del Documento «Iglesia y Comunidad Nacional», 01 de octubre de 1981".

urgencia de la reconciliación argentina señalada por los obispos, que debe ser edificada "sobre la verdad, la justicia y la libertad, impregnadas en la misericordia y en el amor" (*ICN* 34).[529]

> "Como parte de la Iglesia en la Argentina hacemos nuestra la urgencia de la reconciliación. Es demasiado notorio el grado de desunión que nos caracteriza a los argentinos. Más allá de los discursos, más allá de los gestos insinceros de acercamiento, las diferencias, llevadas hasta la discriminación, son evidentes y muy dolorosas. ¡Tenemos que reconciliarnos en Cristo, Única Verdad, tenemos que hacerlo pidiendo perdón y otorgando generosamente el perdón! Los gestos significativos de esta reconciliación han de aparecer en obras bien concretas: planes socioeconómicos que abarquen hasta la familia más humilde, perspectivas ciertas de un futuro esperanzador para los jóvenes, una cultura del trabajo que supere definitivamente los paternalismos esclavizantes."[530]

Dado que la comunidad eclesial es la primera que debe sumergirse en esta revisión propuesta, entonces el Sínodo de la Palabra de Dios comienza con un pedido de reconciliación, registrando las manchas y arrugas de la comunidad (cf. Ef. 5,27), confesando los pecados y asumiendo que antes de ponerse en marcha hacia una mayor comunión eclesial es necesario purificarse de toda infidelidad que impide a la Iglesia ser, con total pureza, la Esposa de Cristo.[531]

Para poder proseguir la obra de la reconciliación la Iglesia debe aventurarse en la experiencia de la reconciliación interna, ya que solo "a partir del reencuentro entre nosotros estamos en

529. J. Novak, "Carta Pastoral de Adviento «Reconciliar a los padres con los hijos» (Lucas 1,17), 25 de noviembre de 1981".
530. J. Novak, "Exhortación Pastoral para la celebración diocesana del Santísimo Cuerpo y Sangre de Jesús, 4 de junio de 1995".
531. Cf. J. Novak, "Discurso de apertura de la primera sesión del primer Sínodo Diocesano de Quilmes, lunes 21 de septiembre de 1981", en: Diócesis de Quilmes, *El Libro del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes*, I, 73.

condiciones de prestar un servicio eficaz a la reconciliación del país".[532]

Novak vive la experiencia del 1º Sínodo diocesano como un momento excepcional de reconciliación, que abrió otras instancias de reconciliación a partir del trabajo de las comisiones diocesanas que lo conformaron.[533]

> "El Sínodo diocesano. Uno de sus objetivos más claros es invitar a la reconciliación interna, no en forma teórica, sino práctica e inmediata. Invitar superando paulatinamente distancias geográficas y espirituales; venciendo los prejuicios con el diálogo sincero; aceptando la premisa evangélica de que si queda excluido uno solo, todos quedan incompletos y carentes (ver Mateo 18, 12-14)."[534]

Esta asamblea eclesial fue una iniciativa de reconciliación, un instrumento excepcional a favor de ese cometido, y una oportunidad de promover la concordia proclamando el Evangelio de la paz.[535]

> "Reconciliación. El Sínodo era un verdadero desafío para nuestra capacidad de reconciliación. Sacerdotes y laicos, zonas geográficas, metodologías pastorales, profesiones, opciones concretas…se encontraban sistemática y continuadamente, en las Comisiones y los Plenarios. Era imprescindible demostrar capacidad de escucha, de aceptación, de integración. ¿Superamos bien los escollos? Creo que sí que hemos aprendido a expresarnos en un lenguaje común. Hemos ido sobreponiéndonos a los prejuicios y a la desconfianza. Aunque falta la perfección es mucho lo ya logrado."[536]

532. J. Novak, "Homilía en la misa concelebrada al inaugurar la Casa de la Caridad de la diócesis, 26 de septiembre de 1982".
533. Cf. J. Novak, "Carta Pastoral de Cuaresma, 4 de marzo de 1981".
534. J. Novak, "Carta Pastoral de Adviento «Reconciliar a los padres con los hijos» (Lucas 1,17), 25 de noviembre de 1981".
535. Cf. J. Novak, "Carta Pastoral de Pentecostés «La Iglesia y la paz», 30 de mayo de 1982".
536. J. Novak, "Exhortación Pastoral para el retiro espiritual del Jubileo, 29 de junio de 1983".

Las distintas respuestas, que los sinodales propusieron frente a la crítica situación social que se vivió durante el desarrollo del Sínodo, se convirtieron en acciones serias de acercamiento fraterno y de promoción de la reconciliación, y tuvieron una repercusión muy positiva, más allá de toda previsión.[537]

> "Nuestra campaña no pretende solucionar todos los problemas existentes. Pero contribuye decididamente a la paz social. Porque alivia muchos dolores que escapan a la operatividad aún del mejor sistema de previsión social. Y porque opera con la eficacia del amor cristiano, bálsamo divino para hacer cicatrizar, mediante estos hechos de reconciliación, las heridas provocadas en el cuerpo social por la avaricia, el egoísmo, el odio."[538]

La causa de la paz y de la justicia es una convocatoria clara y urgente para la presencia activa de la Iglesia, llamado con el cual la diócesis de Quilmes intentará identificarse. El Padre Obispo utiliza el giro "tratará de identificarse" para indicar que el espíritu de esta respuesta es "expresión de humilde confesión de esfuerzos imperfectos, de omisiones, de convicciones superficiales, de respuestas aisladas, de actitudes inseguras"; una simple constatación de "un hecho innegable para cualquier observador desapasionado: todavía nos falta mucho para ser, como Iglesia diocesana, mensajeros o instrumentos incansables de la paz cristiana."[539] Es una empresa inmensa que debe ser asumida con conciencia del límite personal y comunitario, sin mitigar la decisión por "rubricar la conversión a Dios y

537. Cf. J. Novak, "Carta Pastoral de Pentecostés «La Iglesia y la paz», 30 de mayo de 1982".
538. J. Novak, "Homilía al iniciar la «Campaña de los 100 dias de solidaridad en la diócesis», 01 de mayo de 1982".
539. J. Novak, "Carta Pastoral de Pentecostés «La Iglesia y la paz», 30 de mayo de 1982".

la reconciliación entre los hombres con hechos basados en convicciones profundísimas".[540]

Jorge Novak entiende que la Iglesia de Quilmes debe asumir una de las lecciones ofrecidas por Juan Pablo II en su visita del año 1982: "que, pese a nuestras múltiples tareas, siempre deberemos hallar el momento justo y amplio para llevar el abrazo fraterno de la reconciliación, antes de que las heridas cicatrizadas nos lo dificulten."[541] La visita del Papa, buscando remediar el conflicto armado que se vivía por la guerra de Malvinas, es para Jorge Novak, expresión de la Iglesia como institución reconciliadora.[542]

Al aceptar la propuesta de ser pregonero y servidor de la reconciliación desea que los fieles de la diócesis también puedan serlo.[543] La misión de la Iglesia, única para todos sus miembros, "incluye básicamente el llamado a la reconciliación"[544] (cf. Fil 15-16); la diócesis es el lugar concreto donde se debe realizar esta misión de Iglesia y sus centros de formación, consejos y comisiones son múltiples centros de reconciliación. Estos ámbitos de comunión y participación deben hacer efectiva la experiencia del diálogo y, en concordia, desarrollar múltiples servicios que lleven la reconciliación en forma de justicia y paz a todo el territorio diocesano.[545]

Al reflexionar sobre el modo de afrontar la experiencia de la recientemente finalizada Guerra de Malvinas confía al Corazón

540. Ibid.
541. J. Novak, "Carta Pastoral de Adviento «Reconciliar a los padres con los hijos» (Lucas 1,17), 25 de noviembre de 1981".
542. Cf. J. Novak, "Exhortación Pastoral para esta etapa de posguerra, 18 de junio de 1982".
543. Cf. J. Novak, "Homilía en la misa concelebrada de apertura de la 2da. Sesión del Primer Sínodo Diocesano, 19 de septiembre de 1982".
544. J. Novak, "Carta Pastoral de Adviento «Reconciliar a los padres con los hijos» (Lucas 1,17), 25 de noviembre de 1981".
545. Cf. Ibid.

Inmaculado de María la necesidad y el propósito reconciliador de la Iglesia en Argentina:

> "Una reconciliación definitiva con nuestros hermanos de América Latina, aceptando seriamente las orientaciones de Medellín y de Puebla.
>
> La reconciliación en nuestra patria, formando la conciencia según el documento «Iglesia y Comunidad Nacional», para actuar responsablemente en la sociedad.
>
> La reconciliación en nuestra diócesis. Ante todo, prosiguiendo incansablemente las tareas del Sínodo, máxima instancia e instrumento de reconciliación. Luego, multiplicándose en el impulso de la Campaña de la Solidaridad. Este aparece, ahora más que nunca, como un urgente y eficaz gestos de reconciliación, fuente de segura paz."[546]

5. La sinodalidad, expresión de la Iglesia de todos y para todos

La sinodalidad, como característica estructural constitutiva de la Iglesia, está siendo redescubierta en nuestro tiempo, indicando un cierto olvido y desconocimiento de esta dinámica intra-eclesial.[547] Sorprendentemente, esta no es la experiencia vivida en el inicio y desarrollo de la diócesis de Quilmes.

El 1º Sínodo de Quilmes (1981-1983) es la primera asamblea sinodal argentina iniciada antes de que se publique el Código de Derecho Canónico (1983) e inaugura la utilización de la nueva codificación.[548] Luego de este primer acontecimiento sinodal se

546. J. Novak, "Exhortación Pastoral para esta etapa de posguerra, 18 de junio de 1982".
547. Cf. C. Schickendantz, "Sinodalidad en todos los niveles. Teología, diagnóstico y propuestas para una reforma institucional", en: V. Azcuy; J. C. Caamaño, C. M. Galli, *La Eclesiología del Concilio Vaticano II. Memoria, reforma y profecía*, Buenos Aires, Agape, 2015, 514.
548. Cf. N. C. Dellaferrera, "Los sínodos diocesanos post-conciliares en Argentina : una asignatura pendiente", *Anuario Argentino de Derecho Canónico* 7 (1994) 89; J. Novak, "Carta dirigida a SS. Juan Pablo II solicitando el uso del esquema del Nuevo Derecho

desarrollará, en la diócesis de Quilmes el 2º Sínodo (1993-1994), y el Padre Obispo convocará un 3º Sínodo para el año 2002, que no llegará a desarrollarse debido a su fallecimiento.

No sólo se darán sínodos en esta Iglesia local, sino que la diócesis entera o por sectores será nucleada en otras estructuras al servicio de la vida sinodal en la Iglesia particular,[549]que algunos autores denominan espacios «para-sinodales», como asambleas y congresos.[550]

En el año 1987 es convocada una Asamblea Diocesana del Pueblo de Dios, como un eco del Primer Sínodo y recepción de la propuesta de Juan Pablo II para que cada diócesis examinara su fidelidad al Concilio Vaticano II.[551] Para el año 1989 se prevé la realización de una 2º Asamblea, pero al publicarse la

---

de la Iglesia para la celebración del Sínodo Diocesano, 4 de marzo de 1981". Sagrada Congregación para los Obispos, "Nota 175/81" en: Diócesis de Quilmes, *El Libro del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes*, I, 20.

549. El Documento "La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia" de la Comisión Teológica Internacional describe bajo el título "Otras estructuras al servicio de la vida sinodal en la Iglesia Particular" el desarrollo en diversas Iglesias particulares, y con cierta regularidad, de Asambleas para dar impulso a la aplicación del Vaticano II, para expresar y promover la comunión y la corresponsabilidad, y para contribuir a la planificación de la pastoral integrada y a su evaluación. También indica que estas Asambleas tienen significancia como marco y preparación ordinaria a la celebración del Sínodo diocesano. Cf. Comisión Teológica Internacional, *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia,* [en línea], Ciudad del Vaticano, Librería Editrice Vaticana, 2018 < http://bit.ly/2Coq7gF > [consulta: 01 de septiembre de 2018], 80-82.

550. En muchas Iglesias locales no se han celebrado sínodos propiamente dichos, de acuerdo con la normativa canónica vigente, sino que se ha optado por realizar otro tipo de encuentros, como congresos o asambleas diocesanas de formato similar al sínodo. Algunos estudiosos denominan a estos encuentros «para-sínodos» ya que los describen como una forma significativa de la sinodalidad. Cf. A. Join-Lambert, *Synodes diocésains, «parasynodes» et conciles particuliers dans l'Église catholique depuis le concile Vatican II. Liste, bibliographie, ressources*, [en línea], Louvain-la-Neuve–Paris–Québec, Cahiers Internationaux de Théologie Pratique, série Documents n° 3, 2018[7] < www.pastoralis.org > [consulta: 01 de septiembre de 2018], 2.

551. J. Novak, "Mensaje Pascual «La segunda Asamblea del Pueblo de Dios», 19 de marzo de 2001".

Exhortación Apostólica *Christifideles laici,* Novak propone un cambio y convoca el 1º Congreso de Laicos, durante ese mismo año.[552] Por las mismas circunstancias que el 3º Sínodo, no puede realizarse la 2º Asamblea Diocesana del Pueblo de Dios, propuesta en el año 2001 como preparación al 3º Sínodo.

Como otra forma de vida sinodal se desarrollan también dos Congreso de Laicos (1989 y 1996-1997), un Congreso Misional Diocesano (1992), el Congreso diocesano de la Juventud (1989), dos Congresos diocesanos de Educación Católica (1981-1986) y un Congreso diocesano de Catequesis (1984).

A estos espacios para-sinodales se pueden agregar diversas convocatorias sectoriales como las Asambleas Diocesanas de Laicos, de Cáritas, de Jóvenes, de Catequesis, que se desarrollan anualmente.[553]

La dinámica sinodal iniciada por el Obispo tiene su gestación apenas comenzado el camino como diócesis, aun cuando la experiencia sinodal era muy incipiente en la Iglesia. Los documentos nos indican que Jorge Novak vivía el proyecto del Sínodo como una recepción fructuosa de las nuevas disposiciones emanadas del Concilio: "Nunca he sentido dudas sobre la feliz culminación de nuestro Sínodo. Tenía clara conciencia de actuar a la luz del Vaticano II".[554]

552. Cf. A. I. Dessy, "Ministerio episcopal de Jorge Novak. 19 de sepiembre de 1976 -9 de julio de 2001", en: L. O. Liberti, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza*, Buenos Aires, Guadalupe, 2006, 71.

553. En América Latina, muchas diócesis proponen asambleas diocesanas anuales, que ya no son eventos relacionados con el discernimiento pastoral del obispo y sus consejos como el sínodo. Este tipo de asambleas dan testimonio de una sinodalidad afín a la de sínodos y para-sínodos, pero de otro orden. Cf. Cf. A. Join-Lambert, *Synodes diocésains, «parasynodes» et conciles particuliers dans l'Église catholique depuis le concile Vatican II*, 2.

554. J. Novak, "Discurso de apertura de la primera sesión del primer Sínodo Diocesano de Quilmes, lunes 21 de septiembre de 1981", en: Diócesis de Quilmes, *El Libro del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes*, I, 6.

> "Se tenía la impresión de lo inédito e insólito. Pocos textos del magisterio sobre asambleas sinodales posconciliares estaban a nuestra disposición. Sin dar respuesta a cada uno de nuestros interrogantes nos dejaban, sin embargo, la certeza de algunos aspectos bien definitorios. Por una parte, el Concilio recomendaba vivamente los Sínodos (decreto sobre el ministerio de los Obispos «Christus Dominus»). Por otra, era clara la voluntad de la Iglesia de que en el Sínodo hubiese no sólo sacerdotes, sino también personas consagradas y laicos («Manual de los Obispos»)."[555]

La experiencia del 1º Sínodo de la Iglesia quilmeña se volverá paradigmática. Por un lado, es un evento fundacional que imprime identidad, tanto a la diócesis naciente como al ministerio episcopal de Jorge Novak. Por otro, es el descubrimiento y la acogida de la dinámica sinodal como "un espíritu y un método de vida y de testimonio del Evangelio".[556]

> "El Sínodo diocesano (1981-1983) fue una experiencia valiosa en múltiples aspectos. Uno de ellos consistió en facilitar el poder de convocatoria con una dinámica flexible y eficaz. Teníamos, entonces confianza plena en el lema de Puebla: «comunión y participación». Esa confianza quedó plenamente justificada y verificada en el Sínodo y nos dio la pauta para convocar y celebrar la Asamblea del Pueblo de Dios".[557]

Los testimonios del acontecimiento sinodal muestran que la comunidad eclesial quilmeña se plasmó como "un adecuado espacio de escucha y encarnación de la Palabra en una dinámica de servicio a las alegrías y las esperanzas, las tristezas y las angustias de las mujeres y varones" de su tiempo.[558]

555. J. Novak, "Presentación-Testimonio del primer volumen del «Libro del Sínodo»: Cómo viví el acontecimiento del Sínodo, 20 de noviembre de 1983", en: Diócesis de Quilmes, *El Libro del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes*, I, 5.
556. C. Schickendantz, "Sinodalidad en todos los niveles. Teología, diagnóstico y propuestas para una reforma institucional", 514.
557. J. Novak, "Presentación del Libro de la Asamblea del Pueblo de Dios, 8 de mayo de 1987".
558. C. Schickendantz, "Sinodalidad en todos los niveles. Teología, diagnóstico y propuestas para una reforma institucional", 515.

El desarrollo del 1º Sínodo fue la vívida experiencia de una dinámica interna constitutiva para la identidad de la Iglesia de Quilmes como sujeto comunitario,[559] e inició un proceso sinodal desplegado durante todo el ministerio episcopal del Padre Obispo.

> "El misterio eucarístico resultó el momento más intenso de religiosidad y de eclesialidad. En la homilía pronunciada en esa ocasión les hacía ver a los Sinodales que pasábamos a constituir, hasta la finalización del itinerario iniciado, una comunidad extraordinaria en la diócesis. Se trataba de una comunidad «sui géneris» por varios motivos, muy profundos cada uno de ellos. Podíamos hablar de una comunidad extraordinaria por estar compuesta con representantes de todas las parroquias y restantes formas de comunidad, lo mismo que de los movimientos de renovación y organizaciones de apostolado inspirados en distintos carismas. Era una comunidad especialísima porque nos poníamos en la presencia de la Palabra de Dios que salva, pero desde el terreno concreto que transitábamos como diócesis. Lo extraordinario de nuestra asamblea era también el énfasis exclusivo puesto en la presencia y acción eficaz del Espíritu Santo en el seno de la Iglesia. Consiguientemente remarcaba el particular esmero con que habríamos de cultivar las notas distintivas de la Esposa de Cristo: unidad, santidad, catolicidad y apostolicidad."[560]

El testimonio que realiza Jorge Novak de su vivencia del 1º Sínodo manifiesta como la configuración práctica concreta en una «especialísima comunidad» expresa el "caminar juntos -*syn-odos*- del entero pueblo de Dios que incluye el ejercicio articulado de los variados carismas en una creativa perijoresis eclesial".[561]

559. Cf. Ibid., 515.
560. J. Novak, "Presentación-Testimonio del primer volumen del «Libro del Sínodo»: Cómo viví el acontecimiento del Sínodo, 20 de noviembre de 1983", 8.
561. C. Schickendantz, "Sinodalidad en todos los niveles. Teología, diagnóstico y propuestas para una reforma institucional", 515.

> "Demos un paso más en nuestra reflexión: la metodología más coherente con el misterio mismo de la Iglesia (que es comunión y participación) es el Sínodo diocesana. Es, por eso mismo, también más eficaz. Es exigente, porque lleva al diálogo personal intraeclesial más profundo y se sitúa, sin más, a la sombra de la cruz. Pero, por situarse en lo más medular del misterio pascual, también es más eficaz. Con una eficacia tal vez no inmediata, pero segura. Es sembrar la buena semilla en tierra bien preparada: a su tiempo allí ondearán los trigales y los cosechadores de turno levantarán con alegría el grano maduro (ver Salmo 126, 6)."[562]

Para Jorge Novak la dinámica sinodal es el mejor camino para avanzar eficazmente en la recepción de los denuedos renovadores de la Iglesia Universal.[563] El 1º Sínodo es el esfuerzo por encontrar los caminos para aplicar fielmente la renovación del Concilio Vaticano II, de las orientaciones emanadas de los Sínodos Romanos de Obispos y de Documentos como el de Puebla; el 2º Sínodo será la posibilidad de recibir las propuestas de la Exhortación *Evangelii* Nuntiandi para la realidad de la familia, en su necesidad de evangelización y capacidad de evangelizar; el 1º Congreso de Laicos permite reflexionar y asumir la Exhortación Apostólica *Christifideles laici;* el Congreso Catequístico Diocesano revisa la animación catequística a la luz de la Exhortación Apostólica *Catechesi tradendae;* y así podríamos seguir enumerando.

La diócesis de Quilmes vivirá múltiples instancias de esta dinámica sinodal, como bien señala el Padre Obispo: "Estamos habituados a Asambleas, Congresos y Encuentros".[564] Sin

562. J. Novak, "Carta Pastoral de Adviento «Reconciliar a los padres con los hijos» (Lucas 1,17), 25 de noviembre de 1981".
563. Cf. J. Novak, "Carta Pascual a los Sres. Miembros de la Comisión Sinodal Central , 19 de abril de 1981".
564. J. Novak, "Carta Pastoral de Convocatorial al Segundo Sínodo Diocesano, 8 de diciembre de 1992".

embargo, esta multiplicidad de momentos necesita del Sínodo como instancia de síntesis, "un esfuerzo más concentrado, más profundo, más orgánico en la comunión de la Iglesia.[565]

"El Sínodo es término de llegada y punto de partida".[566] Punto de partida porque permite la convergencia y la mirada compartida sobre la realidad de las familias de la diócesis tanto en lo social, como en lo eclesial y en lo espiritual. Se da así una comunión efectiva y un diálogo en profundidad que permite ver la realidad,[567] revisar la pastoral diocesana a la luz del Evangelio y descubrir los medios para el necesario crecimiento.

> "Porque no hay mejor método para crecer como diócesis, hacia el logro del objetivo fundamental de comunión y participación, que el Sínodo diocesano. Si faltan medios y personas, nada más eficaz para procurarlos que la Asamblea Sinodal."[568]

"La posta de término de llegada siempre pasa a ser punto de partida",[569] que lanza a la Iglesia local al dinamismo misionero de la nueva evangelización, lleva a reconocer los senderos de la acción transformadora y coloca a la comunidad eclesial "en pleno dinamismo histórico".[570]

> "Al terminar nuestro Primer Sínodo, a comienzos de octubre de 1983, nos pusimos de acuerdo en declarar a la Diócesis «en estado de misión». El Sínodo había sido como una Misa prolongada, encontrándonos atentos a la Palabra de

565. Ibid.
566. Ibid.
567. Cf. J. Novak, "Carta Pascual a los Sres. Miembros de la Comisión Sinodal Central , 19 de abril de 1981".
568. Ibid.
569. J. Novak, "Carta Pastoral de Convocatorial al Segundo Sínodo Diocesano, 8 de diciembre de 1992".
570. J. Novak, "Mensaje Pascual «La segunda Asamblea del Pueblo de Dios», 19 de marzo de 2001".

Dios y celebrando al Señor en el misterio eucarístico. Hubo de clausurarse, por lógica, con el dinamismo de un envío misionero, que tuvo multiforme puesta en marcha.

Al acercarse los 25 años de vida de la Diócesis hemos de examinarnos sobre la fidelidad a un propósito que refleja la finalidad misma de la Iglesia. La salida evangelizadora a todos los rincones geográficos y ambientes culturales de nuestra geografía es un imperativo que nos viene del mismo Cristo. Su corazón ardía en el cumplimiento de su programa mesiánico. Como respondía a Juan: «la buena noticia es anunciada a los pobres» (Mateo 11 ,5). También el corazón de la Iglesia ha de arder en la misma santa pasión por difundir el Evangelio, que es proclamar a Jesús en persona."[571]

Otra expresión de la sinodalidad, marcada por el magisterio del Padre Obispo y asumida por la Iglesia local es la constitución de "los diversos organismos destinados a coadyuvar en diversas formas el ministerio del Obispo en la ordinaria guía pastoral de la Diócesis",[572] ámbitos de ejercicio y promoción de la comunión y la sinodalidad.

"En el intento de ser leales con la Eclesiología enseñada por los Padres del Concilio Vaticano II hemos establecido los organismos de comunión y participación previstos: Consejo Presbiteral, Consejo Pastoral Diocesano, Cuerpo de Consultores, Consejo de Asuntos Económicos…Hemos convocado reiteradas veces al Pueblo de Dios (Sínodo, Asamblea del Pueblo de Dios, Congresos, Simposios, Procesiones, Peregrinaciones, Acciones de Solidaridad…)"[573]

En los Consejos y Comisiones de la diócesis "la vida es impulsada en su misteriosa profundidad"[574] por medio del diálogo

571. J. Novak, "Carta Pastoral de Adviento, 26 de noviembre de 2000".
572. Comisión Teológica Internacional, *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia,* 80.
573. J. Novak, "Carta Pastoral con motivo de los 25 años de la promulgación de la Constitución Conciliar Lumen Gentium, 1 de noviembre de 1989".
574. J. Novak, "Carta Pastoral de Adviento «Reconciliar a los padres con los hijos» (Lucas 1,17), 25 de noviembre de 1981".

eficaz. Así estos mecanismos de participación se construyen "sobre la base de la cordial unidad de sus integrantes"[575]

Todas estas instancias del proceso sinodal tienen también una jerarquía en la mente del Padre Obispo, que permite apreciar los distintos niveles de aportes que realizan a la vida de la diócesis:

> "Entiendo la Asamblea del Pueblo de Dios totalmente en la línea del Sínodo y del Consejo de Pastoral Diocesano. Es menos que el Sínodo, cualitativamente, ya que este requiere mayores esfuerzos y más tiempo en su preparación y celebración. Y más que el Consejo Diocesano de Pastoral, porque involucra mucho más la colaboración previa de las comunidades locales y supone en los asambleístas una preparación más esmerada en el estudio de las cuestiones propuestas y de los elementos acumulados para su tratamiento pastoral."[576]

Esta experiencia de la sinodalidad en la Iglesia de Quilmes, animada por el ministerio del Padre Obispo, configura una comunidad eclesial participativa y corresponsable, donde los creyentes son sujetos activos en vista del bien común.[577] Y esta es una condición de posibilidad para que se desarrolle una Iglesia servidora de todos, dado que la factibilidad y eficacia del desarrollo de múltiples ministerios y servicios en la misión evangelizadora y en la promoción social necesita de un fundamento en la participación comprometida del pueblo fiel.

Por otra parte, los procesos sinodales permiten una programación pastoral, una revisión de las planificaciones planteadas, una constatación de los desaciertos y una motivación de los agentes pastorales. El Sínodo es oportunidad de estudiar,

---

575. Ibid.
576. J. Novak, "Instrucción pastoral para preparar la Asamblea Diocesana del Pueblo de Dios, 14 de mayo de 1986".
577. Cf. Comisión Teológica Internacional, *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia,* 55.

juzgar y programar pormenorizadamente la acción pastoral diocesana. Otras instancias, como las Asambleas o Congresos, son posibilidad de escuchar los deseos y anhelos del pueblo diocesano, de notar falencias y de reconocer valiosas iniciativas en el desarrollo de la misión eclesial; que ayudan a los agentes pastorales con mayor responsabilidad a ordenar la compleja y sacrificada actividad pastoral.[578]

La configuración de la Iglesia como servidora de todos necesita de estas instancias de comunión y participación, que permiten una coordinación más efectiva de los esfuerzos pastorales y un énfasis claro en las necesidades más urgentes.

Es una reflexión de la comunidad diocesana que edifica la Iglesia para poder desarrollar más eficazmente su tarea de ser signo e instrumento de salvación para los hombres, como testimonia el Padre Obispo al evaluar la tarea realizada en una instancia sinodal:

> "He repasado, página por página, las carpetas que testifican la reflexión de las diversas comunidades, a lo largo de esta Asamblea. Me he sentido vivamente impactado por lo que esos escritos reflejan: el sufrimiento de vastos sectores de la población; el esfuerzo evangelizador de comunidades que emergen del anonimato eclesial con perfiles nítidos de incipiente organización; el florecimiento espiritual y apostólico de un laicado consciente de su pertenencia responsable a la Iglesia. Mas de una vez me decía, a vuelta de página: si no hubiéramos logrado con la Asamblea del Pueblo de Dios más que esto (la identificación inconfundible de tal grupo eclesial; la reseña verídica de la realidad; la sana crítica a la pastoral diocesana o zonal) habría quedado justificada sobradamente su realización."[579]

578. Cf. J. Novak, "Presentación del Libro de la Asamblea del Pueblo de Dios, 8 de mayo de 1987"..
579. J. Novak, "Discurso de apertura de la 2º Sesión de la Asamblea del Pueblo de Dios, 20 de diciembre de 1986".

De algún modo hemos dado un pequeño paso hacia nuestra tercera sección de la tesis donde buscaremos indagar las características de la Iglesia «toda servidora», ya que el adecuado ejercicio de la sinodalidad en la Iglesia supone que todos los bautizados son convocados como plenos protagonistas de la misión para participar ofreciendo con su servicio los dones recibidos.[580]

Sin embargo, nuestro objetivo primario ha sido evidenciar como el magisterio y la acción pastoral del Padre Obispo propone el ejercicio de la sinodalidad como un proceso comunitario para realizar de modo original la Iglesia en Quilmes. La escucha comunitaria del Espíritu a través de la Palabra de Dios y la mirada colectiva sobre la realidad para interpretar los signos de los tiempos con los ojos de la fe conforman una dinámica que permite descubrir la manera más eficaz y oportuna de servir a todos en el territorio de la diócesis.

El acento puesto por el Padre Obispo en la sinodalidad, y asumido como estilo eclesial por el pueblo diocesano durante su ministerio, es una posibilidad para dialogar y discernir los caminos de la servicialidad más adecuados para llegar a todos, y especialmente a los más necesitados. La opción preferencial por los pobres es un principio regulador claro para que la comunidad eclesial tome las decisiones pastorales más conformes con la voluntad de Dios.

580. Cf. Comisión Teológica Internacional, *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia,* 53, 67.

6. Conclusiones

En este capítulo hemos presentado las características, a modo de rasgos o notas, que el Padre Obispo propuso a la Iglesia local de Quilmes para configurarla como comunidad eclesial «servidora de todos». El mismo Jorge Novak expresa su ferviente deseo de ser servidor de todos los hombres y como cabeza de esta Iglesia particular experimenta que esta vocación de servicialidad es un llamado para toda la comunidad quilmeña. Los brazos de todos los fieles implicados en los diversos ministerios repartidos a lo largo de los tres partidos que componen la diócesis son una extensión de sus brazos, en definitiva, son los brazos de la esposa de Cristo, enviada a ser un signo concreto y un instrumento de salvación.

Hemos desarrollado algunos aportes teológico-pastorales que permiten describir las cualidades de una Iglesia servidora de todos, en algunos casos más novedosos y en otros insistimos en aspectos mencionados en otros apartados de nuestra investigación. Sirva la reiteración para ilustrar el modo en que Jorge Novak enseña y propone a sus fieles los rasgos identitarios de la comunidad eclesial que va creciendo, dado que con una palabra pertinaz repite las señas que configuran a la Iglesia «servidora de todos los hombres».

La primera mano que la Iglesia debe tender al hombre es la fecunda Palabra de Dios. La comunidad eclesial está al servicio de la Palabra de Dios y debe abrirse a la acción del Espíritu Santo que la capacita para encarnar creativamente el mensaje evangélico y responder a las necesidades de los hombres.

El mismo Dios, por obra del Espíritu santo, abre a la Iglesia la posibilidad de realizar la síntesis perfecta entre palabra y

acción, permitiendo que el obrar concreto ponga el sello a la Palabra anunciada.

La Palabra de Dios es fuerza de renovación y criterio para revisar el camino recorrido en la evangelización, y permite leer los signos de los tiempos para ofrecer soluciones fecundas a las grandes necesidades de la amplia zona de la diócesis.

La Iglesia se debe a la Palabra de Dios y por ello asume el servicio de difusión y promoción de la Sagrada Escritura por medio del movimiento bíblico. A través de una amplia ministerialidad, que no queda encerrada solo en la predicación homilética del presbítero, la comunidad eclesial debe agotar todas las formas posibles de ministerialidad en favor de un servicio fecundo a la Palabra de Dios. Una Iglesia que se moviliza con objetivo de facilitar a los hambrientos y sedientos de la Palabra el acceso a las Sagradas Escrituras impulsa el servicio de los ministros ordenados (presbíteros y diáconos) e instituidos (lectores) y de los múltiples ministerios que desarrollan los fieles laicos: catequistas, evangelizadores, misioneros, docentes; coordinadores, animadores y responsables de grupos de reflexión bíblica; miembros de los movimientos de renovación y de los centros de espiritualidad, etc.

Mientras anuncia el Evangelio la Iglesia no puede descuidar el servicio de la caridad a todas las personas, con la suficiente amplitud de miras que permiten no quedar encerrados ayudando sólo a una parte de la población diocesana. Los ojos de la caridad mueven a la Iglesia a servir a todos, con un estilo de vida sencillo, con un acompañamiento sincero de pueblo que sufre y espera. Se trata de plasmar un estilo de servicialidad eclesial que muestre a través de signos evangélicos de servicio y

promoción cambios posibles, necesarios y urgentes a favor de quienes se encuentran más desprotegidos y desamparados.

Forjar una identidad diocesana partiendo de la premisa de ser «servidores de todos» significa encontrar caminos para atravesar la ciudad dispersa en los centros urbanos, en las villas de emergencia y en los asentamientos con una acción pastoral que integre el dinamismo evangelizador con la ayuda de la caridad concreta.

La solidaridad universal, concreta y fraterna a que se siente impulsada la Iglesia servidora madura a la misma comunidad, ya que se ve obligada por la dramática situación social a actuar más lúcidamente para ayudar a todo ser humano a alcanzar una existencia digna. Esta madurez supone un vigor renovado para mirar la realidad, entraña estar atentos a las situaciones menos evidentes y convocantes para atenderlas adecuadamente.

Esta actitud es una de las características del ministerio del Padre Obispo, es la receptividad como capacidad de su persona para percibir y recibir estímulos externos. La lectura de sus escritos nos ha hecho notar la insistencia con que Jorge Novak mira e invita a mirar, ve la realidad y exhorta a observar con perspicacia saliendo de toda ceguera y de todo prejuicio. Algunas de las metáforas e imágenes que utiliza, como aquella de raíz evangélica que exhorta a mirar para arriba y descubrir a los Zaqueos o aquella otra donde describe la puerta del Obispado como una puerta abierta para todos, podríamos utilizarlas para describirlo a él mismo. Su rica vida interior, que supone sus abundantes dotes intelectuales y su espíritu de fe evangélica, lo hacen un hombre de corazón abierto capaz de ver la realidad y descubrir las necesidades que revelan las llagas del cuerpo social: mortandad infantil; niños sin escolaridad; jóvenes sin futuro;

familias recién constituidas, o por constituirse, sin vivienda; salarios injustos; desocupación, cierre de fuentes de trabajo; familiares desesperados por sus hijos desaparecidos; ancianos relegados por la sociedad a un ocaso de soledad y desamparo; enfermos imposibilitados de atenderse como corresponde; discapacitados marginados de la convivencia y de la actividad de la humanidad, etc.

Esta receptividad es testimoniada y propuesta por Jorge Novak a la Iglesia y será uno de los rasgos que la identifiquen como servidora de todos.

La Iglesia también es servidora de la reconciliación. Como administradora fiel de la palabra de la reconciliación quiere alcanzar al hombre concreto en su situación histórica peculiar con la propuesta de la unidad y la reconciliación.

Atendiendo a la necesidad de terminar con las divisiones y conflictos en la propia comunidad cristiana y en la sociedad, la Iglesia debe asumir –como parte de su tarea de servicio a la humanidad– ser un lugar visible y eficaz de reconciliación.

Teniendo en cuenta que, para Jorge Novak, asumir una enseñanza del magisterio eclesial no significa solamente leer de paso y aplaudir, sino aceptar de corazón abierto la posibilidad del cambio de mentalidad, la recepción del Documento *Iglesia y Comunidad Nacional* significa la propuesta de una verdadera renovación. En el marco de esta recepción es que propone a la comunidad eclesial hacer una generosa contribución en la tarea de construir un ambiente social donde se coincida en un espíritu y en gestos concretos de reconciliación.

La realidad argentina urgía por actores comprometidos en gestos significativos de esta reconciliación, expresados en obras bien concretas: una programación económica del país que tenga

en cuenta a los más humildes, un proyecto que abra panoramas esperanzadores para la juventud y un desarrollo de las estructuras productivas que, por medio del trabajo justamente remunerado, supere los paternalismos esclavizantes.

Si desea contribuir realmente en la obra de la reconciliación, la Iglesia misma debe entrar en el dinamismo de la reconciliación, para desde el reencuentro de todos los miembros de la comunidad eclesial prestar un servicio eficaz a la reconciliación del país.

Las instancias de sinodalidad, especialmente la experiencia del 1º Sínodo diocesano, fueron momentos excepcionales y desplegaron contribuciones cabales para otras instancias de reconciliación.

El diálogo es el instrumento por antonomasia de la reconciliación, es así como la vivencia del encuentro en los procesos sinodales permitió superar distancias, vencer prejuicios e iniciar la senda de la apertura a todos que luego se derrama en la servicialidad de la Iglesia.

Este diálogo, experimentado y aprendido en el seno de la comunidad eclesial, se vuelve un instrumento excepcional a favor de la reconciliación y permite definir acciones serias de acercamiento fraterno y de promoción de la reconciliación con una repercusión que supera ampliamente todo calculo y previsión. Es el caso de las respuestas que se ofrecen a los signos de la realidad desde la asamblea sinodal: la Campaña de la Solidaridad para dar respuesta a la precaria situación económica de los hermanos; el discernimiento evangélico ofrecido frente a la inestable situación política y especialmente, ante el conflicto bélico por las islas del Atlántico Sur.

La diócesis de Quilmes vive durante el ministerio episcopal de Jorge Novak un proceso de sinodalidad que funda una

auténtica vivencia de comunión y participación en esta Iglesia local. La experiencia del 1º Sínodo será el descubrimiento de la dinámica sinodal, que no queda como evento fundacional, sino que es acogido como un espíritu y un método de vida y de testimonio del Evangelio.

La vivencia de dos Sínodos, de la Asamblea Diocesana, de los diversos Congresos y las convocatorias generales por sectores de la comunidad demuestran la confianza del Padre Obispo en los mecanismos flexibles de comunión y participación. Estas instancias se establecen, en el devenir diocesano, como eficaces espacios de escucha y encarnación del Evangelio en dinámicas de servicio que forjarán la identidad de la diócesis de Quilmes como una Iglesia con rasgos particulares.

Jorge Novak considera que la dinámica sinodal es el mejor camino para avanzar eficazmente en la recepción de los esfuerzos renovadores de la Iglesia. Este proceso de sinodalidad, conformado por múltiples instancias de comunión y participación, encuentra en el Sínodo el momento para la síntesis clarificadora que permite definir profunda y orgánicamente los planes pastorales de la Iglesia diocesana.

La constitución de los diversos organismos establecidos para colaborar con el ministerio del Obispo son también ámbitos de ejercicio y promoción de la comunión y la sinodalidad.

La sinodalidad en la Iglesia local es la que permite descubrir y plasmar acciones pastorales que expresen una Iglesia de todos y para todos. La convergencia y la mirada compartida sobre la realidad de la diócesis tanto en lo social, como en lo eclesial y en lo espiritual permite ver la realidad, revisar la pastoral diocesana a la luz del Evangelio y descubrir los medios para el necesario crecimiento.

Cada momento vivido en la experiencia de la sinodalidad es una renovación del dinamismo misionero que permite reconocer los senderos de la acción transformadora para que la Iglesia viva en pleno dinamismo histórico.

La práctica de la sinodalidad configura una comunidad eclesial participativa y corresponsable, donde todos los creyentes contribuyen activamente a plasmar la Iglesia servidora de todos, anunciada y promovida por el Padre Obispo.

Podemos observar que Jorge Novak confía en el ejercicio de la sinodalidad como apertura del cuerpo eclesial a la acción del Espíritu. Sabe que el verdadero animador de la Iglesia es quien obra e inspira sendas de evangelización y de promoción social que respondan efectivamente a los signos de los tiempos puestos en evidencia en el diálogo comunitario.

De este modo queda en evidencia que la participación comprometida del pueblo fiel en los momentos de comunión y participación es condición de posibilidad para desarrollar competentemente múltiples ministerios y servicios en la misión evangelizadora y en la promoción social.

Recapitulando, estamos en condiciones de señalar que tanto las enseñanzas magisteriales, en sus variados formatos, como las acciones pastorales propuestas por el Padre Obispo Jorge Novak muestran rasgos distintivos de una Iglesia «toda servidora de todos los hombres».

Estos rasgos, complementados con otras características de su servicio episcopal señaladas con anterioridad, revelan cómo debe presentarse y realizarse la Iglesia para asumirse como signo e instrumento de salvación para todos los hombres.

La comunidad eclesial es, primordialmente, Iglesia de la Palabra al servicio de la Palabra de Dios que debe arrogarse un

rostro reconciliador, propiciador del diálogo y del encuentro; una fisonomía servidora de todos en la caridad concreta y efectiva, especialmente con quienes más sufren y más desamparados se encuentran en el tejido social; finalmente, todas estas características deben ser discernidas en un camino esforzado de receptividad de la realidad, de oración, reflexión, diálogo y debate para hallar las respuestas más atinadas al presente, con capacidad de influir eficazmente en el futuro de los habitantes de la zona quilmeña.

Conclusiones de la segunda sección

Si en la primera sección de nuestra tesis nos hemos propuesto presentar el recorrido biográfico de Jorge Novak y las notas que marcaron su servicio episcopal, en esta segunda sección quisimos reflejar aquellos recursos originales que, tanto el Pastor como la diócesis a él encomendada, pusieron en juego para aceptar críticamente la contribución del magisterio conciliar, de las propuestas magisteriales latinoamericanas y argentinas en relación con la Iglesia.

Nuestra opción fue hacer énfasis en aquellos elementos que conforman el rostro de la Iglesia toda ella servidora de todos los hombres en su diversidad de situaciones de vida.

Esta conciencia de la identidad eclesial, fundada en la servicialidad, encuentra sus raíces en las propuestas del Concilio y en los procesos de recepción de sus propuestas, tanto en el episcopado latinoamericano como argentino. Las decisiones programáticas, expresadas por Jorge Novak al iniciar su ministerio episcopal y reiteradas en cada acontecimiento importante –aún en su testamento–, indican que su servicio episcopal se encuentra

orientado por las enseñanzas de los documentos del Concilio Vaticano II, por el magisterio de los obispos latinoamericanos, y en comunión con la Conferencia Episcopal Argentina.

El concepto que funciona como fundamento y vertebra la visión eclesiológica de Jorge Novak es que la Iglesia es signo e instrumento de la salvación. Esta idea aparece una y otra vez en las reflexiones presentadas por el Padre Obispo, la lee primero en la renovación propuesta por los obispos reunidos en el Concilio y luego la rescata reiteradamente en Medellín y en Puebla, también en el Documento de San Miguel.

En el primer capítulo de esta sección quisimos destacar el fundamento trinitario de la eclesiología de Jorge Novak, que abreva en la asunción de los principios teológicos propuestos por el Concilio Vaticano II.

La recepción realizada por el Padre Obispo de la visión eclesiológica de la Trinidad y de la visión trinitaria de la Iglesia (cf. *LG* 2-4) le permite pensar la Iglesia desde una relación específica con cada una de las Personas trinitarias. Así la iniciativa de la salvación proviene del Padre como fuente, es puesta en obra por Jesucristo –servidor fiel y humilde– e impulsada por el Espíritu como misión de la comunidad eclesial. La salvación es la experiencia de la revelación del Dios Uno y Trino que desborda su plenitud amorosa sobre la humanidad necesitada en Cristo Jesús.

Jorge Novak entiende la Iglesia como sacramento y signo del Hijo, el siervo de Dios, que en su servicialidad despojada se vuelve el modelo por excelencia para la misión solidaria de la comunidad eclesial con la humanidad.

Contemplando las actitudes y los gestos del Siervo en la Palabra de Dios, la Iglesia halla un camino concreto para

servir a la humanidad doliente al modo de Jesús. Ella debe ser samaritana, capaz de lavar los pies cansados con humildad de servidora; la comunidad eclesial está llamada a ver el hambre de la multitud y con sus gestos solidarios multiplicar la ayuda que sacia; debe ser capaz de ofrecer la vida por los hermanos a través de expresiones concretas porque en el último día será juzgada de acuerdo con su compromiso efectivo hacia los hambrientos, los sedientos, los forasteros, los presos y los enfermos.

La figura del Siervo doliente adjudicada a Jesús tiene, en la reflexión de Jorge Novak, un sentido ejemplar para la Iglesia servidora; ella recibe del Servidor fiel propuestas de vida y pautas para continuar la misión que el Hijo ha concertado en la comunión trinitaria.

La Iglesia, a imagen del Siervo humilde debe realizar su servicio en una conjunción de actitudes: fortaleza para realizar su misión liberadora y mansedumbre de corazón para enfrentar las dificultades y contratiempos en el servicio concreto y real que se ha asumido. Lo que se afirma de Cristo debe poder afirmarse de la comunidad que lo sigue como discípula: un compromiso activo y efectivo en favor de la justicia y de la paz.

El Cireneo es también un símbolo con quien puede identificarse la comunidad eclesial; ella es convocada por Jesús a cooperar con la obra de la salvación experimentando el llamado a la solidaridad con la humanidad sufriente, con quien el Siervo se identifica.

Cristo, el Siervo de Dios, es entonces –en el magisterio de Jorge Novak– el arquetipo radical de la Iglesia servidora, de quienes desean configurar su vida con la vida del Mesías. Así queda señalada la senda eclesial: cargar las dolencias del mundo, soportar los dolores de la humanidad con un compromiso activo

–cireneo– que sabe asumir la cruz de quienes la llevan a cuestas por medio de un servicio humilde valiente a la vez.

Ser «Iglesia – instrumento universal de salvación» es ser expresión activa, efectiva y seria de un compromiso concreto con la misión redentora del Hijo en favor de la justica y de la paz.

Ser la Iglesia servidora del que sufre sólo es posible en la medida que la comunidad eclesial es fuente de donde surgen muchos cireneos y mujeres compasivas, que se suman con un servicio activo y humilde ofreciendo un auténtico trabajo solidario al necesitado. Una Iglesia proyectada en la servicialidad es fuente de ministerios concretos, simples pero activos, tan humildes como eficaces, encarnados por los miembros del pueblo de Dios, sin distinción de géneros ni clases.

La acción animadora del Espíritu Santo dinamiza la comunidad eclesial en su misión de hacer concreta la obra de la salvación, planeada en el seno de la Trinidad y manifestada en la palabra y en los gestos de Cristo. El Espíritu unge al cristiano con la misma fuerza que acompañó el ministerio de Jesús, capacita para llevar adelante la misión y auxilia a la comunidad cristiana a discernir y revisar los caminos para permanecer fiel a la identidad de instrumento y signo de salvación.

El Espíritu Santo unifica en comunión y ministerio a la Iglesia y suscita en ella momentos privilegiados de comunión que permiten discernir los signos de los tiempos para ofrecer su presencia servidora en las circunstancias cambiantes de la realidad social. Las experiencias de la sinodalidad a diversos niveles en la Iglesia (universal, latinoamericana, argentina y local) son oportunidad para que el Espíritu ofrezca la ayuda necesaria para la tarea de ser sacramento de salvación. Él es

quien revela cómo hacer la salvación en el hoy de la humanidad y capacita a los hombres y mujeres de la comunidad eclesial para llevar adelante la obra de la evangelización.

Jorge Novak reconoce que la acción del Espíritu Santo en su ministerio episcopal lo movió a ir más allá de su propia personalidad, para responder al llamado recibido. La misma obra desea realizar el Espíritu Santo en la comunidad eclesial y en cada uno de los servidores, suscitando el carisma necesario para concretar la tarea recibida como misión, ya no individual, sino de la Iglesia toda.

En el segundo capítulo pretendimos ilustrar como Jorge Novak asume las enseñanzas del Concilio Vaticano II, de los documentos de Medellín, Puebla y San Miguel en un proceso continuo, con diversos momentos diferenciados y valorando el aporte que cada etapa supo hacer a la renovación de la comunidad eclesial. Es de notar el énfasis puesto en tomarlos como acontecimientos que presentaron claras metas pastorales y graduales etapas para su desarrollo.

No son meros documentos, sino que son hechos de salvación con enormes repercusiones en la Iglesia y fuera de ella. Si alguno de estos acontecimientos perdió relevancia histórica, como piensa Novak de Medellín y San Miguel, se encarga de señalar los motivos que contribuyeron a la pérdida del dinamismo inicial de estos eventos eclesiales.

Cada uno de estos acontecimientos presentaron sus propias y genuinas intuiciones que deben ser revisadas y renovadas, para que la Iglesia no pierda el ardor y la pasión con que fueron propuestas. Por otra parte, los aportes de estos eventos eclesiales no son un comienzo absoluto, pero si un hito de renovación,

de cambio y de nuevas perspectivas para mirar la Iglesia en su misión de ser sacramento universal de salvación.

El Concilio Vaticano II señaló que la Iglesia será verdaderamente un signo indiscutible y un instrumento eficiente de la salvación si da paso a una necesaria renovación de todas las realidades que la conforman y logra dialogar sinceramente con el hombre contemporáneo y su realidad. La Iglesia cumplirá su tarea servidora si puede abrirse a reconocer las necesidades profundas del hombre y se pone a su servicio.

Concebir la Iglesia como Pueblo de Dios a partir de la renovación conciliar es un paso imprescindible para servir al hombre en su realidad. Sólo desde la aceptación de todos los miembros de la comunidad eclesial, en su igual dignidad como servidores capacitados por la gracia bautismal para la construcción de la comunidad eclesial y sus ministerios, es posible pensar en una Iglesia «toda servidora».

El Episcopado Latinoamericano en las reflexiones emanadas de sus II y III Conferencias Generales supo solidarizarse con el sufrimiento de los más pobres del continente y favoreció el diálogo entre la actividad evangelizadora de la Iglesia y los distintos esfuerzos por acompañar el desarrollo integral del hombre. Una nueva conciencia surge en la comunidad eclesial y la hace protagonista de la liberación del hombre.

La Iglesia será servidora si opta preferencialmente por los pobres; si piensa y anima sus esfuerzos pastorales teniendo como sujeto, creador y promotor de sus iniciativas al conjunto del Pueblo de Dios y si confía en la capacidad de creación y transformación que los miembros más sencillos y humildes son capaces de aportar a la estructura misionera y servicial de la Iglesia.

En el conjunto de estos acontecimientos el Padre Obispo reconoce que la Iglesia será instrumento y signo de salvación si asume un estilo participativo y una metodología sinodal, que acompañados de una mirada evangélicamente crítica de la realidad permitan revisar las acciones y actitudes pastorales.

Esta dinámica sinodal es una, entre otras, de las características de la Iglesia servidora que quisimos presentar en nuestro quinto capítulo y último de esta sección de nuestra investigación. Las variadas instancias de comunión y participación generadas en la diócesis quilmeña permitieron analizar la realidad, revisar el modo en que se llevaba adelante la misión evangelizadora y la contribución al desarrollo integral y cuidado de los más pobres y descubrir caminos y medios adecuados para dar nuevos pasos y crecer en el dinamismo servicial de la Iglesia local.

Además, la Iglesia debe ser servidora de la Palabra de Dios para poder encarnar creativamente el Evangelio anunciado en respuesta a las necesidades del hombre. El obrar concreto de la comunidad cristiana es respuesta a la Palabra de Dios y se expresa en la contribución a la liberación y promoción integral del hombre.

La receptividad, como actitud cristiana, caracteriza a Jorge Novak; y se hace actitud de la Iglesia cuando la comunidad eclesial es capaz de visibilizar las situaciones menos tangibles y publicitadas y responde consecuentemente a esa necesidad con una ayuda real.

La Iglesia es servidora cuando concreta, con un estilo de vida sencillo, un acompañamiento sincero de pueblo que sufre y espera a los que aún más sufren y desesperan por no encontrar la necesaria ayuda en sus tribulaciones.

Finalmente, hemos podido ilustrar que la Iglesia es servidora de todos al promover la reconciliación y la unidad de los hombres como un ministerio constante a la Palabra de la reconciliación. En medio de las múltiples tareas de la evangelización y del compromiso social a favor de los más pobres la comunidad eclesial debe encontrar los tiempos y los espacios para proponer el abrazo de la reconciliación. La Iglesia, aprendiendo a movilizar las fuerzas de la reconciliación en su entramado interno, debe luego desarrollar múltiples servicios que lleven la reconciliación en forma de justicia y de paz a todos.

Como resultado del camino recorrido en esta segunda sección de nuestra investigación estamos en condiciones de trazar algunos rasgos de una Iglesia toda servidora de todos en el magisterio y en la acción pastoral del Padre Obispo Jorge Novak. Como también va siendo despuntado, estas marcas o señales que resaltamos en él las podemos destacar luego en una variedad de expresiones de la Iglesia quilmeña, a quién el Obispo ha dedicado su servicio original.

La Iglesia toda servidora de todos es signo e instrumento de salvación para el hombre en su variedad de circunstancias y condiciones en dos dimensiones inseparables: el anuncio de la Palabra de Dios como misión evangelizadora de todo el Pueblo de Dios y el servicio concreto y eficaz para la liberación y la promoción integral del hombre por medio de la caridad y del desarrollo de acciones sociales efectivas.

Es signo e instrumento si vive en una constante vivencia de la reconciliación en su entramado interno y así se vuelve modelo y actor de la experiencia de la reconciliación y la unidad entre las Iglesias y en el cuerpo social.

Como signo de salvación hace del diálogo y la escucha mutua el método para descubrir las heridas del cuerpo social y eclesial que claman por ayuda y responder eficaz y concretamente. La actitud de la receptividad le permite abrazar a la humanidad doliente reconociendo sus heridas y ofreciendo sencilla pero realmente la compañía que restaña y promueve.

Estas características de la Iglesia servidora son el resultado de un prolongado proceso de aceptación crítica de las contribuciones del magisterio de la Iglesia en conjunción con la crudeza de abrazar la realidad sufriente de los habitantes de la zona diocesana. El Padre Obispo, imbricado indudablemente con la comunidad a la que sirve, asume con un aporte propio las orientaciones magisteriales y realiza opciones pastorales que configuran un modo de ser la Iglesia en la concreta Iglesia local de Quilmes durante su fecundo ministerio de 25 años.

Se da así en Jorge Novak una admirable conjunción de mirada histórica y discernimiento espiritual, donde la conducción del Espíritu Santo muestra los rasgos necesarios a asumir por la comunidad eclesial. Apropiarse y desarrollar estos rasgos capacitan a la Iglesia para servir y responder evangélicamente a las necesidades que revela la historia concreta y palpable de la sociedad en la que se halla inserta.

Tercera Sección

Diversidad de servicios y ministerios en la Iglesia «toda servidora de todos los hombres».

Introducción a la tercera sección

En el magisterio de Jorge Novak la vida cristiana es un don de Dios con un sentido de misión personal intransferible, que le corresponde a cada persona como partícipe de la vida y la misión de Cristo. Así la existencia personal se configura como "instrumento de salvación para sus hermanos los hombres".[1]

En 1976 el Padre Obispo comienza una serie de escritos para motivar, difundir y convocar a construir la vida de los ministerios y servicios de la diócesis. Especialmente lo hace en sus Exhortaciones para la Jornada Mundial de las Vocaciones, donde invita a celebrar dicha Jornada con fervor y entusiasmo y realiza alguna evaluación o reflexión sobre la pastoral vocacional diocesana. Las Jornadas Mundiales de Oración por las Vocaciones son un "instrumento providencial donde despertar la conciencia de los fieles a su correlativa responsabilidad en promover y acompañar, con todos los medios a su alcance, la llamada incansable de Cristo a tantos de sus seguidores para un servicio y testimonio más exclusivos".[2]

1. J. Novak, "Exhortación Pastoral para la Jornada de las Vocaciones, 24 de abril de 1977".
2. J. Novak, "Carta Pastoral para la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, 31 de marzo de 1991".

En sus primeras comunicaciones va a resaltar la desproporción existente entre "la extrema necesidad espiritual y pastoral de inmensos sectores de la humanidad" y la "posibilidad de salir a su encuentro con suficiente número de personas consagradas", y pondrá el acento en la necesidad de promover las vocaciones al presbiterado y a la vida consagrada.[3]

Asumiendo la realidad de una diócesis con pocos sacerdotes y religiosos,[4] el Padre Obispo incluye en su reflexión expresiones de Pablo VI referidas a los diversos tipos de vocaciones eclesiales: sacerdotes; vocaciones masculinas y femeninas en la vida religiosa y en los Institutos seculares; colaboradores laicos, que son "una floración esplendida destinada a crecer".[5] Durante los años 1979 y 1980 la preocupación por el tema vocacional está centrada en la necesidad de conformar el cuerpo presbiteral, por lo que el Obispo promueve la obra de la Casa de Formación de los seminaristas.[6]

Para 1981 surge, en sus escritos sobre el tema vocacional, la realidad de las múltiples vocaciones en la Iglesia. El Obispo reconoce su responsabilidad intransferible en promover las vocaciones y describe cinco grupos vocacionales: el sacerdocio

---

3. J. Novak, "Exhortación Pastoral para la Jornada de las Vocaciones, 24 de abril de 1977".
4. Para septiembre de 1979 la diócesis de Quilmes contaba con 30 parroquias, todas densamente pobladas y algunas de gran extensión, llegando a abarcar algunas hasta 25 barrios. Los sacerdotes eran pocos, se distribuían uno por parroquia, y algunas pocas parroquias eran atendidas por religiosos. En ese momento la diócesis contaba con un solo diácono permanente. Cf. J. Novak, "Carta dirigida a S.S Juan Pablo II, llevada en mano por Mons. Hesayne, 8 de septiembre de 1979".
5. J. Novak, "Hacia la constitución de las Obras de las Vocaciones en la diócesis (reunión de delegados parroquiales para las vocaciones), 5 de mayo de 1978". Cf. Pablo VI, *Mensaje para la IX Jornada Mundial de Oración por las vocaciones*, 18 de marzo de 1972" [en línea], Ciudad del Vaticano, Librería Editrice Vaticana, 1972< http://bit.ly/2Nb9w4P > [consulta: 10 de octubre de 2018].
6. Cf. J. Novak, "Exhortación Pastoral para la Jornada de las Vocaciones, 27 de abril de 1980".

ministerial y el diaconado permanente; los misioneros; la vida religiosa; los laicos/as consagrados/as en el mundo; y los ministros y colaboradores laicos.[7]

En el año 1983 al referirse a la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones prioriza la necesidad de promover las vocaciones al sacerdocio, pero también indica que al inaugurar los cursos de las tres Escuelas de Ministerio para laicos se afirma "en la vastedad del tema vocacional".[8]

Es posible percibir que Jorge Novak entiende "el término «vocaciones» en toda la amplitud en que lo abarca la Pastoral vocacional"; no en un sentido restringido mirando sólo a la necesidad de vocaciones para el ministerio presbiteral sino en un sentido amplio que propulsa "una verdadera primavera vocacional" de "vocaciones al ministerio sagrado, a la vida consagrada, a la misión evangelizadora, a los ministerios de los fieles laicos, al apostolado laical múltiple".[9]

> "Quiero estimar todo lo que están haciendo y puedo asegurarles que, al correr de pocos años, vamos a apreciar la gracia de santidad de nuestras familias, la mejor ordenación pastoral, según el espíritu del Evangelio y del Concilio Vaticano II, en cada una de nuestras comunidades, y la floración de vocaciones para el sacerdocio, el diaconado, la vida religiosa, la vida consagrada y el voluntariado para el ministerio de los laicos. Esta floración de vocaciones sin duda alguna será una de las respuestas de Dios en forma de gracia generosa a esta firme voluntad que tenemos de hacernos eco del Evangelio en forma directa o como testigos."[10]

7. Cf. J. Novak, "Exhortación Pastoral para la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, 26 de abril de 1981".
8. Cf. J. Novak, "Exhortación Pastoral sobre la promoción de las Vocaciones de Iglesia, 03 de marzo de 1983".
9. J. Novak, "Carta Pastoral para la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, 31 de marzo de 1991".
10. J. Novak, "Carta Pastoral con ocasión de la ordenación diaconal de seis de nuestros seminaristas, 18 de octubre de 1985".

El deseo de plasmar la Iglesia servidora mediante el aporte de "buenos servidores de la multiforme gracia de Dios"[11] implica, tanto en las decisiones pastorales como en la oración, velar "no por un solo tipo de vocación" sino abarcar "todo el espectro de las llamadas de Dios al cristiano". [12]

> "¿Presentamos, en la predicación y en la catequesis, todas las formas vocacionales que pueden darse en la Iglesia: sacerdocio; diaconado permanente; vida religiosa; consagración en Institutos seculares; virginidad consagrada en la diócesis; vocación misionera «ad Gentes»; ministros lectores y acólitos ...?"[13]

> "Basándonos en el Evangelio: ¿cómo anda la promoción vocacional en mi comunidad? ¿Abarca todo el abanico de respuestas que Dios espera de nosotros al sacerdocio; el diaconado permanente; los demás ministerios confiados a los laicos; la vida consagrada (en los Institutos religiosos, en los Institutos Seculares, con la virginidad dentro de la diócesis); los catequistas; los misioneros? ¿Se da el debido relieve al sentido de la misión canónica de parte del obispo como representante de Cristo y sucesor de los apóstoles? ¿Se cultiva debidamente la espiritualidad de los agentes de pastoral (Jornada de retiro espiritual, espíritu de oración)?"[14]

> "Por cierto qué la Pastoral de las Vocaciones no ha de limitarse a los sacerdotes diocesanos. Pongamos empeño en promover toda la riqueza de la gracia vocacional en nuestra diócesis."[15]

> "Si bien, como es bien comprensible, enfatizo el tema de las vocaciones para el Seminario, de ninguna manera olvido toda la dimensión de las vocaciones eclesiales."[16]

---

11. J. Novak, "Exhortación Pastoral para preparar la 24a. Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, 27 de abril de 1987".
12. J. Novak, "Carta Pastoral de Pascua sobre los Sacramentos «Jesucristo es el Señor» (3° entrega), 06 de mayo de 1984".
13. J. Novak, "Carta Pastoral de Pascua sobre «La comunidad familiar» (4a. Semana), 24 al 31 de abril de 1988".
14. J. Novak, "Carta Pastoral sobre la Catequesis (7° entrega), 10 de julio de 1988".
15. J. Novak, "Carta Pastoral sobre mi visita Ad Límina, 21 de noviembre de 1995".
16. J. Novak, "Carta Pastoral convocando a la Peregrinación diocesana a Luján, 25 de julio de 1999".

Jorge Novak sostiene que la intensa promoción vocacional realizada y la intensificación en el fomento de lugar del laico en el servicio eclesial no traen como consecuencia la disminución de las vocaciones al sacerdocio o a la vida consagrada: "¡De ninguna manera! Primero porque la promoción de la vocación ministerial laical pertenece a la Pastoral integral de las vocaciones en la Iglesia. Segundo, porque la experiencia demuestra que por esa vía el tema vocacional gana eficazmente el espacio vital de la familia y favorece toda la línea del llamado divino".[17]

Su magisterio sobre el tema vocacional pondrá el énfasis en la necesidad de promover esta búsqueda en las familias, ya que en ellas es donde pueden "madurar las vocaciones misioneras de ministros sagrados, de personas consagradas y de voluntarios laicos directamente comprometidos en la acción misionera universal de la Iglesia".[18]

> "Al pedir no queremos dejar de agradecer a nuestra Madre María la manifiesta respuesta que otorgó a nuestros ruegos de los años pasados. El Seminario diocesano es una realidad; los diáconos permanentes son una realidad; la Escuela de ministerios se va consolidando felizmente año tras año. Termino mi Carta Pastoral agradeciendo muy cordialmente la estrecha y aún heroica colaboración que recibo todos los días de los ministros sagrados, de los ministros instituidos, de las personas consagradas y de los laicos comprometidos intensamente con la Iglesia diocesana."[19]

La insistencia del Padre Obispo en sostener una fecunda pastoral de las vocaciones es permanente a lo largo de su ministerio, y más particularmente, designa el año 1995 como

17. J. Novak, "Exhortación Pastoral sobre la Escuela de Ministerios «San Juan Evangelista», 23 de marzo de 1992".
18. J. Novak, "Exhortación Pastoral para el Domingo Mundial de las Misiones, 18 de octubre de 1984".
19. J. Novak, "Carta Pastoral sobre la Jornada Mundial de las Vocaciones, 18 de abril de 1985".

"Año Vocacional Diocesano".[20] El lema elegido para iluminar ese año fue "Más ministros sagrados, más personas consagradas, más laicos comprometidos para una Iglesia evangelizadora". Este lema refleja con claridad la voluntad de "abarcar toda la gama de carismas de ministerio y de testimonio"[21] para dinamizar y organizar la Iglesia servidora, sosteniendo una animada promoción vocacional tanto "para los ministerios de ordenación, para los ministerios de institución, y para la animación con misión canónica de parte del obispo".[22]

En el magisterio de Jorge Novak leemos que los ministerios, carismas y servicios son respuesta a una llamada vocacional amplia, no es una convocatoria de Dios restringida al ministerio ordenado, sino que es una llamada con diversidad de respuestas. Anima al Padre Obispo el propósito de "promover todas las vocaciones",[23] y de bregar por la eficaz formación de todas ellas.[24]

Esto lo podemos ver reflejado en los periódicos balances y apreciaciones que realiza del crecimiento vocacional en la diócesis. Lo ejemplificamos con sus palabras en distintos momentos de su ministerio episcopal:

---

20. El Año Vocacional Diocesano comenzó el 17 de setiembre de 1994 y finalizó el 2 y 3 de setiembre de 1995, con la celebración del Primer Congreso Vocacional Diocesano. Tuvo como objetivo hacerse eco del Primer Congreso Continental Latinoamericano de Vocaciones (Itaicí-San Pablo-Brasil - mayo de 1994), del cual participó el director del año Introductorio del Seminario.

21. J. Novak, "Homilía en la Solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre, 17 de junio de 1995".

22. J. Novak, "Carta Pastoral sobre Liturgia, 20 de noviembre de 1988".

23. J. Novak, "Mensaje de Navidad, 16 de diciembre de 1993".

24. Cf. J. Novak, "Carta Pastoral invitando a la 7° Peregrinación Diocesana a Luján, 07 de abril de 1985".

"En el año del 10º aniversario de nuestra diócesis, es indiscutible la apreciación positiva que nos corresponde hacer en el balance de las vocaciones. ¡Loado sea Dios por ello!

Ha aumentado notablemente el número de los sacerdotes, llegados de otros lugares, ordenados por mí.

En nuestro Seminario Mayor 38 jóvenes se preparan para el presbiterado; en el Preseminario ingresaron este año 14 jóvenes.

15 diáconos permanentes han sido ordenados por mí en los últimos años. La Escuela en que se formaron es sólida y entregará nuevos, numerosos y buenos candidatos a la ordenación en un futuro próximo.

He podido oficializar a muchos animadores de comunidades, así como otorgar la institución del Lectorado y Acolitado a numerosos hermanos. Todos ellos recibieron cuidadosa preparación en nuestro Escuela de Ministerios para Laicos.

He concedido la misión canónica a numerosos egresados del Instituto Diocesano de Catequesis, primer Centro de formación que fundé en 1977, con la invalorable colaboración de los religiosos salesianos.

Las comunidades de religiosos y de religiosos se han incrementado de modo notable. Han surgido en el seno de nuestras familias buenas vocaciones para la vida activa y contemplativa, de hombres y de mujeres.

Se suscitaron vocaciones para los Institutos Seculares. Las vírgenes consagradas al estilo de los primeros siglos de la Iglesia son realidad promisoria.

Queda mucho por decir de la entrega misionera de nuestros laicos, del voluntariado en sus múltiples formas de incontables expresiones de servicio. ¡EI Señor no se ha cansado de llamar! Nuestros jóvenes y adultos han sabido responder: ¡aquí estoy, envíame! Agradecemos de corazón tanta generosidad en este diálogo entre Cristo y nuestra Iglesia diocesana."[25]

"Últimamente he ordenado presbíteros a tres seminaristas. También conferí el orden sagrado del diaconado a nueve egresados de nuestra Escuela de Ministerios. Estas ordenaciones han de seguir, multiplicando el número y ministerio de presbíteros y diáconos. También deben multiplicarse las respuestas vocacionales en la vida consagrada. Así mismo, la Iglesia necesita urgentemente la colaboración de los fieles laicos, como misioneros y catequistas. El Año de las Vocaciones ha de ser un año de intensa oración. También ha de ser un año en que el testimonio de quienes han respondido al Señor brille con mayor fuerza y pureza."[26]

25. J. Novak, "Exhortación Pastoral para la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, 30 de marzo de 1986".
26. J. Novak, "Mensaje de Navidad, 16 de diciembre de 1993".

Jorge Novak describiendo la personalidad de Pablo VI, con ocasión de los 15 años de su pontificado, resalta su "lucidez en crear los servicios imprescindibles"[27] para comunicar el espíritu del Concilio; y lo ejemplifica indicando la creación de la Comisión Justicia y Paz, el Consejo para la Familia, el Consejo *Cor Unum. Son iniciativas que responden a las expectativas de los padres conciliares o "simplemente exigencias concretas de la puesta en práctica de principios transmitidos por el Concilio".*[28]

Aquello que Novak resalta en Pablo VI, también se hace visible en las iniciativas del Padre Obispo por hacer fecunda "la ministerialidad en la Iglesia servidora"[29], al buscar generar servicios concretos que puedan responder prácticamente a los principios propuestos en la renovación conciliar y sepan dar cauce a los diversos llamados vocacionales que el Espíritu Santo suscita en la Iglesia quilmeña.

Como hemos señalado en nuestra segunda sección la necesidad de nuevos servidores en las comunidades para sostener la acción evangelizadora se enmarca en la Pastoral de conjunto diocesana. Esta pastoral de conjunto es un esfuerzo paciente de toda la comunidad diocesana, organizada en sus instituciones y recursos, buscando que la actividad pastoral realizada por muchos agentes se realice en forma coordinada, coherente y unitaria.

Esta opción por una Iglesia servidora desde una Pastoral de conjunto organizada es asumida por el Padre Obispo y se manifiesta en su preocupación por la formación y

27. J. Novak, "Carta Pastoral con ocasión de los 15 años de pontificado de Pablo VI, 21 de junio de 1978".
28. Ibid.
29. J. Novak, "Homilía en la ordenación de siete diáconos permanentes, 25 de abril de 1984".

acompañamiento de variedad de agentes pastorales para las diversas actividades evangelizadoras y promocionales que desarrolla la diócesis.

Por otra parte, es necesario destacar que si bien en nuestra investigación resaltamos la figura de Jorge Novak como animador y organizador de esta Pastoral de conjunto diocesana no debemos olvidar que todas estas iniciativas y desarrollos encontraban su continuidad dentro de la estructura diocesana en otras instancias intermedias como parroquias y capillas, vicarías y decanatos, comisiones y diversas instancias de organización diocesana. Y si por el contrario, no lograban su continuidad y su presencia dentro de las distintas realidades diocesanas el proyecto de una Pastoral de conjunto sostenida por múltiples servicios y ministerios desde diversas vocaciones no lograba desarrollarse, se lograba parcialmente o se producían conflictos y tensiones que aparecían como dificultades en la tarea pastoral conjunta.

En esta tercera sección de nuestra investigación buscaremos ilustrar el valor que tiene la ministerialidad de todos los miembros del Pueblo de Dios en el magisterio y la acción pastoral del Padre Obispo. El florecimiento y formación de diversos ministerios desde los distintos estados de vida y vocaciones permite que la Iglesia sea toda servidora, y tenga como horizonte el desarrollo de tantos servicios como necesidades surgen en la comunidad eclesial quilmeña. Así la Iglesia local podrá ser fiel a la propuesta del Padre Obispo: "Sus servicios deben ser tantos cuantos dolores hay en nuestra zona".[30]

30. J. Novak, "Homilía en la misa concelebrada al inaugurar la Casa de la Caridad de la diócesis, 26 de septiembre de 1982".

En nuestro septimo capítulo presentaremos el valor que tiene el laico en la Iglesia local para el Padre Obispo y el modo en que los fieles de la diócesis pueden desarrollarse vocacionalmente a través de diversidad de servicios y ministerios en la Iglesia servidora. Describiremos los diversos servicios que Jorge Novak y la Iglesia de Quilmes propusieron y desarrollaron para los laicos, señalando los perfiles y características que estos ministerios tomaron concretamente.

A continuación, en el octavo capítulo, delinearemos el aporte que realiza el ministerio ordenado en la Iglesia servidora. Para ello presentaremos primero la recepción realizada del restablecimiento del diaconado en cuanto grado propio y permanente de la jerarquía y el desarrollo de una identidad diaconal propia en la Iglesia local de Quilmes. En un segundo paso señalaremos los elementos de renovación de la identidad ministerial presbiteral propuestos por Jorge Novak; para finalizar indicando algunos rasgos que configuraron originalmente el humilde servicio del obispo «en» y «de» una Iglesia servidora en la persona del Padre Obispo Jorge Novak.

En el noveno y último capítulo daremos cuenta de la preocupación del P. Obispo por la convocatoria y formación de todas las vocaciones y de todos los agentes de pastoral describiendo las distintas acciones pastorales desarrolladas para la conformación de una Iglesia servidora. El anhelo de una Iglesia infatigable en su servicio no se concreta por meros impulsos voluntaristas, sino que implica gestar una estructura ministerial capaz de animar las distintas tareas y actividades necesarias. Esta imprescindible organización pastoral sólo será estable en el tiempo si se sostiene en agentes pastorales seriamente formados en institutos y centros de formación abocados a esta misión.

Con este objetivo la diócesis de Quilmes, animada e impulsada por su obispo y pastor, funda y desarrolla espacios formales donde tanto los distintos ministerios –ordenados, instituidos y oficializados– como los diversos servicios –voluntarios y agentes de pastoral– sean capacitados y acompañados a madurar humana y espiritualmente para animar evangélicamente las distintas realidades de administración, asistencia, solidaridad, promoción y evangelización creadas en la diócesis de Quilmes.

Finalizaremos entonces nuestra investigación dando cuenta de los distintos centros de formación para los diversos ministerios y agentes pastorales creados en la diócesis de Quilmes y señalando cuál ha sido su desarrollo y su devenir histórico hasta la actualidad.

Capítulo VII:
Diversidad de servicios y ministerios laicales en la Iglesia servidora

1. Introducción

Jorge Novak sostiene que "el despertar del laicado en la Iglesia pertenece a las manifestaciones del Espíritu de Jesús" y "la incorporación de los laicos a la nueva evangelización es fundamental para la renovación"[31] de la Iglesia y su proyección misionera.

Desde los primeros pasos en la organización de la diócesis los laicos asumieron un papel activo y fueron convocados constantemente por el Padre Obispo. Al mes de su ordenación, el 15 de octubre de 1976, convocó a dos representantes por cada comunidad parroquial, quienes llevando un escrito y exponiendo una breve síntesis podían expresar sus inquietudes al nuevo Obispo.[32] De este encuentro testimonia Jorge Novak: "Estos

31. J. Novak, "Carta Pastoral de Pentecostés sobre la Iglesia-Misión, 25 de abril de 1996".
32. Cf. A. I. Dessy, "Ministerio episcopal de Jorge Novak. 19 de sepiembre de 1976 -9 de julio de 2001", en: L. O. Liberti, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza*, Buenos Aires, Guadalupe, 2006, 21-22.

primeros antecedentes me dejaron una excelente impresión acerca de la capacidad y sentido eclesial de nuestros laicos".[33]

> "Desde la primera hora de vida de nuestra Iglesia particular traté de respetar, promover e impulsar al laico. Testimonio de ello fueron los dos años de fecundo diálogo institucionalizado con las primeras Comisiones diocesana de laicos (1976-1978). Con ellos organizamos plenarios de delegados parroquiales cuya memoria consta en el archivo. Testimonio del real interés en promover en nuestra Iglesia íntegramente al laico es la Escuela de Ministerios, el Consejo diocesano de Pastoral y, sobre todo, el Sínodo."[34]

Inmediatamente se constituyó una Comisión de Laicos, inspirada en los objetivos propuestos por Pablo VI a la Pontificia Comisión de Laicos; al poco tiempo fue renovada y enriquecida y motorizó varias asambleas diocesanas de laicos: "Los delegados venían con un representatividad fundamentalmente parroquial y geográfica. Tuve oportunidad, entonces, de presidir reuniones numéricamente nutridas y espiritualmente entusiastas. ¡Algo inolvidable!"[35]

La experiencia de la Comisión se extendió durante los años 1976 a 1978, y siempre fue recordada como una experiencia fundacional por Jorge Novak. Ante el pedido del Consejo Presbiteral de priorizar las acciones a nivel parroquial se pasó a un cuarto intermedio en la labor de esta Comisión. En distintas expresiones Novak consideró una pérdida esta decisión, aunque reconocía que "la relegación de la Comisión para los Laicos

33. J. Novak, "Presentación-Testimonio del primer volumen del «Libro del Sínodo»: Cómo viví el acontecimiento del Sínodo, 20 de noviembre de 1983", en: *El Libro del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes*, Quilmes, Diócesis de Quilmes, 1984, 6.
34. J. Novak, "Mensaje a la Asamblea del Pueblo de Dios en la Sesión de apertura, 20 de septiembre de 1986".
35. J. Novak, "Presentación-Testimonio del primer volumen del «Libro del Sínodo»: Cómo viví el acontecimiento del Sínodo, 20 de noviembre de 1983",

coincidió con la maduración definitiva del proyecto sinodal. En el Sínodo los laicos reaparecerían con nuevos bríos, con una presencia más numerosa y en un marco más adecuado para fijar nítidamente su perfil en la Iglesia local."[36]

La Carta Pastoral de Pentecostés del año 1980 es expresión programática del deseo del Padre Obispo de una presencia activa de los laicos en la Iglesia local.[37] En ella quiere suscitar una colaboración inmediata y eficiente de los fieles laicos "para que el organismo viviente que es la diócesis palpite en la plenitud de sus virtualidades de misión al servicio del Reino de Dios".[38]

En esta Carta Pastoral recepta las propuestas de los obispos en Puebla sobre el rol laical y ofrece sus propias reflexiones sobre el lugar de los laicos en la pastoral diocesana. Novak reconoce que "el compromiso del laicado en lo temporal, tan necesario para el cambio de estructuras, ha sido insuficiente" (*DP 125)* y lo verifica en la situación de la diócesis de Quilmes donde "hay una queja generalizada acerca de la falta de líderes laicos".[39] La mayor valorización de la necesaria participación del laicado en la Iglesia (cf. *DP 125)* debe traducirse en el crecimiento de la identidad laical promoviendo su participación, tanto en la planificación como en la ejecución de las acciones de la Pastoral de conjunto, su formación y su coordinación como protagonistas inmediatos de la renovación de los hombres y de las cosas.

36. Ibid., 7.
37. Cf. J. Novak, "Carta Pastoral de Pentecostés «Los laicos en la Iglesia Diocesana», 25 de mayo de 1980".
38. Ibid.
39. Ibid.

2. El valor de los ministerios laicales en la Iglesia servidora

Para Jorge Novak el laicado formado debe desarrollar su servicio en la Iglesia local como multiplicador, coordinador, animador y líder potenciando la pastoral de conjunto tanto en el campo de la fe, de la liturgia o del servicio asistencial. Cumplir con la misión propuesta por los Obispos en Puebla de servir al hombre con creatividad de espíritu (cf. *DP* 1294-1296) supone la presencia y la acción de los laicos que deben ver acentuada su participación en la Iglesia, "confiándoles las tareas que pueden asumir con competencia y eficacia".[40]

Como podemos apreciar, ya en los años fundacionales de la diócesis, aparece en el Padre Obispo la decisión de ver a los laicos empeñados activamente en la tarea pastoral.

> "Finalmente, suscitemos y formemos un cuerpo numeroso y compacto de voluntarios. Más voluntarios para la catequesis, la liturgia y los servicios: en el inmediato futuro habrá que multiplicar la presencia de la Iglesia en los ambientes más diversos. Voluntarios bien formados: no basta la buena voluntad, en un mundo que se está secularizando imparable y rápidamente; es preciso brindar una adecuada formación espiritual, doctrinal y operativa."[41]

La Cuarta Semana de Pastoral del presbiterio de Quilmes (14 al 18 de abril de 1980), animada por Lucio Gera, abordó el Documento de Puebla. El trabajo de los presbíteros se volcó en un documento denominado "Varela 80" que detallaba "Constataciones, Juicios Valorativos y Opciones". Entre los juicios valorativos, específicamente sobre el presbiterio, encontramos expresada una decisión de los mismos sacerdotes:

40. Ibid.
41. J. Novak, "Carta Pastoral sobre la parroquia, 15 de diciembre de 1982".

"desclericalicemos, haciendo participar a los laicos en ministerios no sagrados (cf. *DP 811 al 817).*[42]

Estos primeros pasos, impulsados por el Padre Obispo, encontrarán una mayor significación en el trabajo y las conclusiones del 1º Sínodo Diocesano. De esta asamblea sinodal surgirá un "documento que rescata los contenidos doctrinales, las acciones pastorales, las sugerencias, proyectos y experiencias que fueron consolidándose a lo largo del sínodo", en definitiva, "que recoge lo que se ha convertido en «consenso general»"[43] en la diócesis.[44]

En esa fuente hallamos las líneas directrices que el Obispo de Quilmes y su diócesis buscarán plasmar en relación con el servicio de los fieles laicos en las estructuras diocesanas. Podemos señalar algunas de las orientaciones pastorales planteadas, que dejan en evidencia la conciencia sobre el rol del laico en la comunidad diocesana: a) reconocer que el laico es agente de la evangelización (cf. *AG 21);*[45] b) motivar al laicado a aportar plenamente sus dones y carismas y asumir una adultez responsable de servicio;[46] c) promover la participación de los laicos en las comunidades parroquiales confiándoles verdaderas responsabilidades;[47] d) "promover la existencia de ministros laicos que se hayan preparado en la Escuela de Ministerios y hayan sido oficializados por el obispo para desempeñar un servicio

42. Diócesis de Quilmes, "Constataciones, Juicios Valorativos y Opciones. Varela 80, 18 de abril de 1980".
43. J. Novak, "Promulgación del tercer volumen del «Libro del Sínodo», 10 de junio de 1984".
44. El 3º Libro del Sínodo compilará las conclusiones y orientaciones pastorales que son promulgadas por el Padre Obispo.
45. Cf. Diócesis de Quilmes, "El Libro del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes", III, 1984, 176.
46. Cf. Ibid., 177
47. Cf. Ibid., 120.

eclesial con verdadera responsabilidad ante la comunidad";[48] e) buscar que el ministerio laico no sea un cargo al que se apega el ministro sino un verdadero servicio.[49]

> "Estoy plenamente convencido de que estos años de Sínodo asegurarán a la diócesis gracias eclesiales de incalculable valor. Es lógico que no veamos de inmediato, ya ahora, toda la trascendencia de nuestro «caminar juntos». Pero los frutos madurarán a su tiempo y serán espléndidos, de modo que nosotros mismos nos asombraremos. Uno de los campos donde más recogeremos abundante cosecha es el de los servicios."[50]

Otro momento reflexivo sobre el valor del laico en la construcción de la Iglesia servidora surgirá con la recepción del documento *Christifideles Laici*, promulgado el 30 de enero de 1989. Rápidamente recogido por el Padre Obispo motivará la realización del 1º Congreso de Laicos (1989), encontrará continuidad en la convocatoria del 2º Congreso de Laicos (1996-1997) y en la concreción del 1º Congreso Misionero (1992).

Jorge Novak ve en la Exhortación Apostólica *Christifideles Laici* un desarrollo del Capítulo IV de la Constitución Lumen Gentium sobre los laicos con "una nueva fuerza expansiva, sólida consistencia doctrinal, clara orientación pastoral".[51] Por esto, considera valiosa la convocatoria al 1º Congreso de Laicos en la búsqueda de revisar los pasos dados en el fomento del laicado a la luz de esta Exhortación Apostólica, y realizada esa verificación proponerse "nuevas metas en la promoción plena

48. Ibid., 122.
49. Cf. Ibid.
50. J. Novak, "Homilía en la misa concelebrada al inaugurar la Casa de la Caridad de la diócesis, 26 de septiembre de 1982".
51. J. Novak, "Carta Pastoral con motivo de los 25 años de la promulgación de la Constitución Conciliar Lumen Gentium, 1 de noviembre de 1989".

del fiel laico dentro de la Iglesia diocesana, para una más amplia y eficaz evangelización de la zona que abarcamos".[52]

Si bien ya se han elaborado criterios en la diócesis sobre "muchos aspectos de la espiritualidad, de la participación, de la corresponsabilidad, de la vocación y de la formación de los laicos",[53] la instancia para-sinodal del Congreso "es un instrumento ideal e inmejorable para revisarlos detenidamente, con vistas a su aplicación".[54]

Es tiempo de revisar por qué la hora del laicado no se ha cumplido y descubrir los obstáculos, miedos y desbordes que se observan en la plena aplicación de las enseñanzas del Concilio sobre la tarea de los laicos en la Iglesia:

> "El documento que nos remite el Santo Padre es de tal trascendencia que bien justifica el esfuerzo mayor de un Congreso diocesano. «Es la hora del laicado»: esta afirmación no ha de ser tomada como un lugar común, como un slogan oportunista y privado de contenido. ¡Es realmente así! El 98% de la población de la Iglesia debe tomar conciencia de su dignidad cristiana, en igualdad de condiciones con respecto a los ministros sagrados y a las personas consagradas. Ha de asumir plena y libremente, con la relativa autonomía que le reconoció el Concilio Vaticano II, la responsabilidad que le es inherente como laico inmerso en las realidades temporales, testificando y proclamando el Evangelio."[55]

Dado que "desde el nacimiento mismo de la diócesis, fiel al Concilio Vaticano II, y contando con la colaboración de los sacerdotes y el entusiasmo de los mismos laicos" el Padre Obispo ha tratado "de poner en marcha el vastísimo sector del pueblo de

52. J. Novak, "Exhortación Pastoral para el Congreso Diocesano de Laicos, 29 de junio de 1989".
53. J. Novak, "Carta Pastoral convocando el Primer Congreso Diocesano de Laicos, 26 de marzo de 1989".
54. Ibid.
55. Ibid.

Dios que son los laicos",[56] es necesario evaluar para programar y proyectar nuevos pasos en la animación de las comunidades y la promoción de las vocaciones laicales.

Durante el año 1990, en un nuevo ejemplo de activa recepción del magisterio pontificio, Novak realiza una serie de Cartas Pastorales donde desglosa los capítulos de la Exhortación Apostólica,[57] con el objetivo de "hacer avanzar a la comunidad diocesana en la asimilación de los principios doctrinales subyacentes y acelerar la puesta en práctica de sus orientaciones más concretas".[58] También busca con insistencia que los propósitos y conclusiones del Congreso de Laicos celebrado "no se cubran de polvo en el archivo".[59]

El Congreso Misionero, anhelo reiterado del Padre Obispo, se convoca en el año 1992. En una de las charlas brindadas a los participantes Jorge Novak proyecta la vida de la diócesis hasta el año 2026, cuando se cumplan los 50 años de la diócesis de Quilmes. Es una presentación muy motivadora, conocida popularmente en la diócesis como "el sueño del Padre Obispo Jorge Novak", que puede escucharse y de la cual transcribimos un fragmento que nos remite al espíritu de lo que quería transmitir.[60]

---

56. Ibid.
57. En el año 1990 la Carta Pastoral de Cuaresma se inspiró en el 1º Capítulo de *ChL (La dignidad de los* fieles laicos en la Iglesia -Misterio), la Carta Pastoral de Pascua en el 2º Capítulo (La participación de los fieles laicos en la Iglesia- Comunión) y, finalmente la Carta de Pentecostés en el 3º Capítulo (La corresponsabilidad de los fieles laicos en la Iglesia-Misión). Cf. J. Novak, "Carta Pastoral de Pentecostés: «La corresponsabilidad de los fieles laicos en la Iglesia-Misión», 01 de mayo de 1990".
58. Ibid.
59. Ibid.
60. J. Novak, "El sueño del Padre Obispo Jorge Novak", [en línea] < https://www.youtube.com/watch?v=eSOcVyUyvQo > [consulta: 01 de octubre de 2018].

"Nos proyectamos al año 2026, Bodas de Oro de la diócesis, y es una imaginación, pero introduce el tema. Tal vez los que vivan entonces lean la descripción de la diócesis, todo poblado hasta la Ruta 6, todo Florencio Varela loteado, urbanizado. Del Parque Pereyra, apenas el recuerdo, porque los camiones fantasmas siguen saliendo de noche, por ahí llevando, extrayendo leña. Y la conservación ecológica no siempre es un hecho. Así que una diócesis que habría crecido inmensamente en población, es la tendencia mundial del urbanismo, del macrourbanismo. Pero, yo me quiero imaginar, también eclesialmente, la diócesis bien distribuida en centenares de parroquias, no las 60 que tenemos ahora. Centenares de parroquias atendidas por fieles laicos, ya que la tendencia vocacional al sacerdocio no parece que se va a incrementar sustancialmente. Los sacerdotes viviendo en fraternidades, de 5 a 6 sacerdotes. Ya se habrá hecho carne en el sacerdote

la necesidad de vivir en comunidad. Ya no habrá necesidad de medidas disciplinarias, de normas, porque todo brotará de la misma vida. Y estos sacerdotes domingo por domingo o sábado por la tarde, irán recorriendo los centenares de parroquias bien administradas pastoralmente por religiosas, ojalá que las haya, o por fieles laicos.

Cada mil metros, en un área de mil por mil, un centro catequístico, con catequistas bien preparados de la catequesis familiar; todo se autofinancia. Las parroquias pueden tener ministros a tiempo parcial o pleno, porque habrá reservas económicas, se habrá crecido en la puesta en común de parte de todas las parroquias y capillas. Ya no quedara una sola parroquia que no contribuya al bien común, que viva de las otras, sino que todas, bien mentalizadas y catequizadas, aseguraran el fondo común.

Ya no habrá necesidad de recibir desde afuera grandes sumas de dinero, porque al modo de los primeros cristianos, a nadie le faltará y a nadie le sobrará. Las parroquias serán verdaderamente solidarias mutuamente."[61]

En este sueño del Padre Obispo queda plasmado el lugar que imagina para las vocaciones laicales en la constitución de una Iglesia capaz de servir en una realidad urbana extendida. Piensa los servicios de animación eclesial "con la audacia propia de una comunidad iluminada e impulsada por la fe",[62]

61. Diócesis de Quilmes, *Aportes del Primer Congreso Misional Diocesano*, Quilmes, 1992, 26.
62. J. Novak, "Carta Pastoral convocando el Primer Congreso Diocesano de Laicos, 26 de marzo de 1989".

atreviéndose a soñar con "centenares de parroquias atendidas por fieles laicos".[63]

Jorge Novak proyecta la "hora del laicado" asumiendo que la comunidad eclesial aún no ha deducido las consecuencias positivas que supone un laicado comprometido "en el plano de la vida, de la comunión y la misión de la Iglesia, en el mundo de hoy".[64]

La historia de la Iglesia muestra, para el Obispo, antecedentes valiosos del desarrollo de la comunidad eclesial sostenida en el servicio de los laicos:

> "La historia moderna nos ofrece antecedentes valiosos: las comunidades a cargo de laicos en las violentas persecuciones de los siglos 17 y 18 en lo que es hoy el Vietnam. Los años de persecución durante la Revolución francesa, en que muchas comunidades quedaban privadas de sacerdotes; Hungría en el periodo de su sometimiento a la dominación islámica turca. No podemos pasar por alto la experiencia vivida en los siglos 16 y 17 en América Latina.
>
> Más recientemente, desde mediados del siglo veinte, las asambleas litúrgicas presididas por diáconos o, sencillamente, por laicos, se multiplican. Ya en 1977 se desarrollaban en Francia en 1.100 parroquias, pertenecientes a 67 diócesis. En la República Democrática Alemana en 1979 tales asambleas tenían lugar en más de 2.000 parroquias. El Sínodo de Dresde había establecido: «El párroco y el consejo parroquial se han de comprometer a crear la posibilidad de que los fieles puedan congregarse con un delegado del obispo para escuchar la Palabra de Dios, recibir el Pan de vida, recogerse en oración por todos y recorrer en su vida ordinaria los caminos del amor y del testimonio». No se improvisaba: los delegados presentados por la comunidad y autorizados por el obispo habían de recibir una formación conveniente y seguir un orden con estructura estable. El Sínodo nacional católico de la República Federal Alemana señalaba en 1975: «es menester tratar de organizar a toda costa celebraciones litúrgicas dirigidas por un diácono o por un laico»."[65]

63. Diócesis de Quilmes, *Aportes del Primer Congreso Misional Diocesano*, 26.
64. J. Novak, "Exhortación Pastoral convocando a la Asamblea Diocesana de Laicos, 12 de octubre de 1988".
65. J. Novak, "Carta Pastoral sobre Liturgia, 20 de noviembre de 1988".

En el magisterio encuentra también fundamentos para abrir en la comunidad eclesial un serio discernimiento sobre la pertinencia de promover los ministerios laicales. Algunas expresiones de la Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi* sobre los ministerios laicales (cf. *EN* 73), o el diálogo de Pablo VI con los obispos franceses sobre la posibilidad de constituir asambleas dominicales sin sacerdote en las zonas rurales son ejemplo de estas búsquedas.[66]

No solo por las necesidades pastorales que surgen sino más bien "por el acrecido aprecio del sacerdocio común de los fieles (en virtud de los sacramentos de la iniciación cristiana)",[67] el Padre Obispo valora el servicio de los fieles laicos como ministros

66. "Pablo VI valoraba así tales iniciativas, hablando a los obispos franceses en 1977: «Afronten igualmente el problema de las asambleas dominicales sin sacerdote, en los ambientes rurales donde la aldea forma una cierta unidad natural tanto para la vida como para la oración; sería perjudicial desentenderse de él o dispersarlo. Comprendemos perfectamente la razón y las ventajas que de ahí pueden derivar para la responsabilidad de los participantes y la vitalidad de la población. El mundo actual prefiere estas comunidades a la medida humana, a condición, evidentemente, de estar atendidas con suficiencia, vivas y no cerradas en sí mismas como un Ghetto. Les decimos, pues: procedan ustedes con discreción, pero sin multiplicar este tipo de reuniones, como si fuesen ellas la mejor solución y la última posibilidad. Ante todo, estén ustedes mismos convencidos de la necesidad de seleccionar con prudencia y de preparar o los animadores, laicos o religiosos, y de que ya en este nivel aparece de importancia capital el papel del sacerdote. Por lo demás, el objetivo debe seguir siendo lo celebración del sacrificio de la misa, la única verdadera realización de la Pascua del Señor. Y pensemos, sobre todo en serio, que estas asambleas del domingo no pueden bastar para construir comunidades vivas e irradiantes, en un contexto de población poco cristiana o que está abandonando la práctica dominical. Es menester crear al mismo tiempo otros encuentros de amistad y de reflexión, grupos de formación cristiana, con el concurso de sacerdotes y de laicos más formados, que puedan ayudar al ambiente a establecer relaciones de caridad y tomar una mayor conciencia de las propias responsabilidades familiares, educativas, profesionales, espirituales»." ibid. Está citando: Pablo VI, *Discurso a un grupo de Obispos de Francia Central en visita «ad limina apostolorum»*, 26 de marzo de 1977, [en línea] < http://bit.ly/2N4BAGW > [consulta: 10 de octubre de 2018].
67. Ibid.

extraordinarios de los sacramentos, así como la delegación para presidir asambleas litúrgicas sin sacerdotes.[68]

> "Mis entrevistas con los alumnos de la escuela de Ministerios «San Juan Evangelista» me han deparado las más consoladoras sorpresas. He constatado con claridad la presencia del Señor que llama a los laicos a colaborar con el obispo en la edificación de una Iglesia más cohesionada en la comunión y más testimonial en el cumplimiento de su misión."[69]

En adhesión al Jubileo del año 2000, propuesto por Juan Pablo II en su Carta *Tertio Millennio Adveniente*, se propone un Segundo Congreso de Laicos en continuidad con el primero. Los objetivos de este encuentro fueron "promover al laicado católico según las orientaciones de la Carta *Apostólica Christifideles Laici* y buscar comunión de criterio para la elaboración, actualización y desarrollo de la Pastoral de Conjunto";[70] y en su desarrolló se procuró abarcar "lo más significativo de la variada y rica gama de roles, preocupaciones y solicitaciones que caracterizan la vocación del laico".[71]

En la preparación de los congresistas, el Padre Obispo resalta la igual dignidad de todos los miembros de la Iglesia y afirma que "los fieles laicos no son un sector de segunda categoría en la Iglesia; les asiste la mayor edad que les reconoce la Santísima Trinidad, para su gloria y para salvación de la humanidad".[72]

---

68. Cf. Ibid.
69. Ibid.
70. Diócesis de Quilmes, *Libro del II Congreso Diocesano de Laicos, Quilmes, 1997*, 15.
71. Ibid.
72. J. Novak, "Homilía en la Misa concelebrada del retiro espiritual de los delegados al Segundo Congreso de Laicos, 01 de junio de 1996", en: Diócesis de Quilmes, *Libro del II Congreso Diocesano de Laicos,* 37-40.

Los delegados que participaron como congresistas realizaron una "Profesión de fe, confianza en la Iglesia y compromiso evangelizador con el mundo".[73] Son de destacar dos de los compromisos realizados, pues expresan la decisión de la Iglesia quilmeña por promover una activa presencia del laico en sus estructuras de comunión y participación:

> "Asumo y renuevo las consecuencias de mi incorporación a Cristo por los Sacramentos de la iniciación: el Bautismo, la Confirmación, la Eucaristía. Haré todo lo posible para que, con este Congreso, los fieles laicos descubran mejor su dignidad e irradien el testimonio de una ejemplar santidad.
>
> Respetaré y promoveré la participación de los fieles laicos en la vida de la Iglesia: formas personales y formas agregativas."[74]

Para impulsar los diversos esfuerzos de renovación que la Iglesia ha universalizado en el Concilio Vaticano II la diócesis cuenta con sus organismos y las parroquias con sus agentes pastorales. La diócesis se organiza con un sentido de coordinación, de animación y de formación a través de sus centros y comisiones, tema en el cual profundizaremos en nuestro último capítulo y la parroquia se dinamiza en sus tareas con una gran variedad de servicios y ministerios que llevan adelante los agentes pastorales.

La multiplicación de los agentes pastorales es una necesidad para que la Iglesia no pierda su capacidad de luz y fermento, especialmente a través de la renovación de las comunidades parroquiales, para que puedan ser verdaderamente comunidad de comunidades.[75]

---

73. "Profesión de fe, confianza en la Iglesia y compromiso evangelizador con el mundo, de los delegados al Segundo Congreso de Laicos, sábado 01 de junio de 1996", en: Diócesis de Quilmes, *Libro del II Congreso Diocesano de Laicos,* 35-36.
74. Ibid., 35.
75. Cf. J. Novak, "Exhortación Pastoral sobre la Escuela de Ministerios «San Juan

Para desarrollar la gran tarea evangelizadora de la Iglesia es necesario llevar adelante una "convocatoria amplia, con carácter de urgencia",[76] ya que los grandes cambios culturales exigen incorporar nuevos voluntarios y formarlos adecuadamente.

> "a) Seguir el ritmo del tiempo. La rapidez de los cambios nos debe mantener con la debida tensión para que el mundo no pierda su orientación hacia Cristo. Seamos conscientes de que ya llevamos un notable retraso a esta altura de la historia.
>
> b) Llamar a los voluntarios. El déficit desproporcionado de agentes de pastoral frente a las necesidades· exige la incorporación de nuevos· voluntarios. Las áreas son trabajadas insuficientemente, las Comisiones no cuentan con elementos disponibles en la medida requerida. Corremos el peligro de cansar a nuestros colaboradores por la multiplicidad de servicios.
>
> c) Completar los centros de formación. Sólo la buena preparación de los agentes de pastoral en los centros diocesanos capacitará a la diócesis a ser instrumento eficiente de salvación. La improvisación es mala consejera, la incapacidad del dirigente pone en peligro comunidades enteras. Concentremos nuestros esfuerzos en los centros de formación y los esquemas del Vaticano II y los de Puebla pasarán a ser vida en todos los rincones y ambientes de nuestra Iglesia local."[77]

La propuesta del Padre Obispo de una Iglesia servidora a través de múltiples ministerios no es meramente un sueño como utopía, sino que es la concreción paulatina de una verdadera estructura de servicios organizados. Esta organización pastoral se alimenta de una esperanzada promoción del lugar del laico en la Iglesia diocesana y se establece concretamente a nivel parroquial o de las pequeñas comunidades: "La diócesis necesita centenares y centenares de ministros laicos".[78]

Evangelista», 23 de marzo de 1992".

76. J. Novak, "Discurso de apertura de la primera sesión del primer Sínodo Diocesano de Quilmes, lunes 21 de septiembre de 1981", 71.

77. Ibid.

78. J. Novak, "Circular 11/93: Exhortación Pastoral a favor de la Escuela de Ministerios para Laicos, 03 de febrero de 1993".

Así como para Novak la diócesis "es la Iglesia en la forma concreta",[79] de manera correspondiente la Iglesia particular se expresa concretamente en la parroquia, en la capilla o en el centro pastoral de acuerdo con el nivel de desarrollo y organización pastoral de la comunidad eclesial en cada una de las zonas en que se divide el territorio diocesano.

En el desarrollo de la diócesis, los laicos organizados son "los pioneros de una vasta experiencia eclesial" en la que Novak cifra "grandes y sólidas ilusiones de una Iglesia más cohesionada en su comunión interna y en su dinamismo misionero".[80] Esta visión se plasma en organizar "que todos los barrios y todos los centros poblacionales tengan su servidor (o equipo de servidores) que, enviados por el obispo, convoquen a las familias dispersas para celebrar el Día del Señor. Miles de familias católicas dejarán, entonces, de sentirse olvidadas por su Madre, la Iglesia".[81]

> "Centenares de colaboradores con esas cualidades de humildad, capacidad y alegría en el servicio deben llenar de vida las salas parroquiales y las de los centros comunitarios en los barrios."[82]

La concreción de una estructura pastoral organizada supone un proceso que tiene como primer paso, frente a la necesidad pastoral, el desarrollo del voluntariado y la convocatoria a servicios y ministerios "extraordinarios"; en un segundo paso la formación de ministros "ordenados", "ordinarios", "instituidos" "oficializados" o "con misión canónica" por parte del obispo.

79. J. Novak, "Homilía en la festividad de la Inmaculada Concepción, diciembre de 1976".
80. J. Novak, "Instrucción Pastoral sobre el subsidio pastoral semanal, 25 de octubre de 1988".
81. Ibid.
82. J. Novak, "Exhortación Pastoral para la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, 26 de abril de 1981".

> "Soluciones de fondo. Es cierto que, dada la imposibilidad de oficializar, instituir u ordenar suficientes ministros tras una más prolongada preparación, la Iglesia acude al recurso de los llamados ministros «extraordinarios» (para la comunión y el bautismo). Pero esto ha de entenderse como una etapa de emergencia y de transición. Hay que pensar en los ministros «ordinarios», en todas las comunidades. Por lo tanto, en todas ha de hacerse una eficiente presentación del proyecto que ha madurado la diócesis."[83]

La experiencia de desarrollar múltiples servicios laicales en una organizada estructura pastoral es uno de los rasgos fundacionales, con espíritu de ejemplaridad, que el Padre Obispo buscó plasmar como dinamismo pastoral en la diócesis.

Esta organización pastoral de ministerios se concibe, en la mente del Padre Obispo, no como un orden jerárquico ni como un escalafón, sino como un servicio con sabor a servidumbre:

> "HUMILDAD: se trata de ministerios, de servicio con sabor a servidumbre. No se escala un honor, se acepta el sufrimiento que sazona toda la vida y todas las tareas del ministro. No hablamos de escalafón, no pretendemos desbancar a nadie en la asamblea litúrgica, no buscamos atraer la atención. Nosotros solo somos expresión de Cristo en su múltiple, inagotable virtualidad de servidor, de esclavo".[84]

Sintetizando, en la Iglesia particular de Quilmes surgen "vocaciones especiales de laicos en el ejercicio de tareas particulares",[85]como respuesta pastoral concreta para las necesidades pastorales de la diócesis. Estas vocaciones encauzadas en un proceso de formación y de integración en la pastoral de

83. J. Novak, "Exhortación Pastoral sobre la Escuela de Ministerios «San Juan Evangelista», 13 de marzo de 1988".
84. J. Novak, "Homilia pronunciada durante la Santa Misa de convivencia de la Escuela de Ministerios, 17 de agosto de 1978".
85. J. Novak, "Exhortación Pastoral para la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, 26 de abril de 1981".

conjunto diocesana desarrollan una identidad específica de servicio que describiremos detalladamente a continuación.

3. Ministerios laicales desarrollados en la Iglesia de Quilmes

Nos proponemos describir los variados ministerios que los agentes pastorales laicos son invitados y promovidos a desarrollar como un aporte fecundo a la Iglesia servidora por el Padre Obispo y la Iglesia que camina en Quilmes. Consideraremos cada uno de ellos, deteniéndonos a señalar su surgimiento y su evolución en el crecimiento de la naciente diócesis de Quilmes. Esta descripción se complementará con la presentación que realizaremos en el Capítulo VIII de los distintos centros formativos generados para formar cada uno de estos ministerios.

3.1 Animadores y animadoras de la comunidad

Una de las novedades propuestas por Jorge Novak en el campo de los servicios reconocidos fue el desarrollo del ministerio del animador o animadora de la comunidad como ministro laico ordinario. Este servicio es una actividad pastoral que dinamiza la vida de la comunidad y "es capaz de promover integralmente al hombre convocándolo en comunidad".[86]

86. Diócesis de Quilmes, "Proyecto educativo y normas generales de la Escuela Diocesana de Ministerios «San Juan Evangelista», junio de 1987".

> "El animador es un servidor que en ámbitos o zonas alejadas o desatendidas pueda plantar y promover la comunidad en las áreas pastorales: la Palabra, la liturgia y los servicios en comunión con párroco."[87]

Jorge Novak ve en el desarrollo de este ministerio la fidelidad de la diócesis al impulso renovador del Concilio Vaticano II, ya que así se hacen concretas sus propuestas: los fieles laicos asumen ciertos oficios eclesiásticos (cf. *LG* 35); la jerarquía encomienda funciones a los laicos que están muy estrechamente unidas al ministerio de los pastores, como la explicación de la doctrina cristiana, en ciertos actos litúrgicos, en cura de almas (cf. *AA* 24); los laicos cooperan con la jerarquía en la misión especial de anunciar el Evangelio y de comunicar la doctrina cristiana (cf. *AG* 21).[88]

El servicio del animador es vivificar la comunidad reanimándola, reagrupándola y reordenándola, evitando la atomización de la Iglesia y retomando vigorosamente la evangelización. Esta es la misión que reciben y a que los invita el obispo:

> "Hermanos propuestos a ser oficializados Animadores: ustedes van a recibir, a través de un mandato mío como obispo (y en mi persona la fe les hace descubrir al mismo Cristo) una misión oficial en la comunidad que les asigno. Sepan administrar, o sea estar al servicio de este cometido con estas condiciones: unión plena con Cristo, fidelidad perfecta al obispo (mi delegado es el párroco), solidaridad firme con el pueblo de Dios".[89]

87. Ibid.
88. Cf. J. Novak, "Homilia en la misa concelebrada de oficialización de animadores de comunidades, 05 de mayo de 1985".
89. Ibid.

El animador/a de la comunidad es un instrumento espiritual, por el cual Dios hace crecer la fe personal e integra a los fieles en una comunidad: "He visto con mis propios ojos la presencia y el servicio de estos hermanos y hermanas en comunidades de familias que, gracias a esta convocatoria del Espíritu con la correspondiente respuesta de los interpelados, van saliendo de la dispersión y del anonimato".[90]

> "Los animadores de comunidad, una figura que tiene que perfilarse mejor, que es muy importante; porque el sacerdote que lo acaparaba todo, hace unos decenios, hoy está imposibilitado de cubrirlo. Es la hora de los fieles laicos sin negar la necesidad de sacerdotes y de religiosas. Pero hay que movilizar totalmente a nuestro laicado, capacitando los ministros instituidos, los ministros ordenados."[91]

Se trata de un verdadero ministerio pastoral, ya que la generosidad "a veces rayana en el heroísmo"[92] de los animadores y animadoras participa "de la compasión sentida por Jesús hacia la muchedumbre dispersa «como ovejas sin pastor»".[93]

> "Como lo indica el nombre, buscamos ofrecer sólida formación a quienes ayudarán o hasta sustituirán al sacerdote en barrios con comunidades relativamente numerosas. Su tarea: congregar, informar, estimular, invitar a la oración comunitaria, cultivar el espíritu eclesial católico."[94]

El Padre Obispo anima a la comunidad eclesial a respetar, interesarse y valorar afectivamente a los animadores o animadoras

90. J. Novak, "Circular 11/93: Exhortación Pastoral a favor de la Escuela de Ministerios para Laicos, 03 de febrero de 1993".
91. Diócesis de Quilmes, *Aportes del Primer Congreso Misional Diocesano*, 32.
92. J. Novak, "Circular 11/93: Exhortación Pastoral a favor de la Escuela de Ministerios para Laicos, 03 de febrero de 1993".
93. Ibid.
94. J. Novak, "Quilmes, una diócesis del Gran Buenos Aires, 01 de mayo de 1989".

de la comunidad "allí donde desempeñan, por mandato del obispo, su tarea ejemplar de dedicación, edificación y misión. En la nueva etapa histórica de la Iglesia tenemos que afirmar la incorporación de nuestros hermanos y hermanas laicos, con convicción y paciencia en el diálogo interno".[95]

> "Ya no basta el liderazgo espiritual del sacerdote, aunque sigue siendo imprescindible. Hay que convocar ampliamente al laicado en la Iglesia, confiándole tareas de responsabilidad en la animación, orientación y coordinación de las comunidades. Para llenar eficazmente tan urgentes responsabilidades se imponen dos condiciones: BUENA FORMACION ECLESIAL Y MISION CANONICA POR PARTE DEL OBISPO DIOCESANO. Hay mucho confusionismo en la sociedad y el líder de nuestras comunidades ha de demostrar claridad de criterios, capacidad de conducción y espiritualidad de humilde servicio."[96]

En el año 1980 comienzan a formarse los primeros animadores de comunidades. Este año de formación, dictado en la Escuela de Ministerios Laicales San Juan Evangelista, era también el primer año de formación para los candidatos a los ministerios laicales de lector y acólito.[97] Este curso era "condición indispensable para recibir todo tipo de delegación del Obispo respecto de cualquier comunidad".[98] Los primeros animadores de comunidades fueron promovidos en octubre de 1981.[99]

Los requisitos para los candidatos eran: ser jóvenes y adultos equilibrados, responsables en sus compromisos profesionales,

95. J. Novak, "Exhortación Pastoral sobre la Escuela de Ministerios «San Juan Evangelista», 23 de marzo de 1992".
96. J. Novak, "Circular 17/87: Escuela de Ministerios «San Juan Evangelista»: Apertura de los cursos, 25 de marzo de 1987".
97. Cf. J. Novak, "Circular 23/80: Escuela de Ministerios para Laicos, 25 de marzo de 1980".
98. J. Novak, "Circular 96/81: Convocatoria a los Sres. Profesores de la Escuela de Ministerios «San Juan Evangelista» a reunión evaluativa, 30 de octubre de 1981".
99. Cf. J. Novak, "Circular 96/80: Institución de Ministros Acólitos y Lectores; promoción de Animadores de Comunidades, 09 de diciembre de 1980".

cristianos comprometidos, bien aceptados por su comunidad y que ya estuvieran confirmados.[100] En 1982 se indica que los candidatos deben tener una reconocida vocación eclesial de servicio que ya se estuviera desplegando de algún modo en una comunidad concreta y se abre la posibilidad de realizar esta formación a las mujeres.[101]

La formación y la misión para desarrollar este ministerio quedan legitimadas por la oficialización y la concesión de la misión canónica por parte del obispo:

> "Finalmente, en lo que toca a la misión, la Escuela garantiza a la diócesis el mandato del obispo, que legitima la acción animadora del ministro. Quien no entra por la puerta al corral de las ovejas es un asaltante. Esta expresión de Jesús, fuerte y clara como todas las suyas, tienen aquí cabal aplicación. Aquí no hay improvisación, no hay privilegios, no hay encubrimientos. Tras la intervención de la comunidad, del cuerpo formador, del equipo directivo, el obispo otorga la misión canónica. Más no se puede. Menos no se debe."[102]

3.2 Lectores y acólitos

Pablo VI, a través del Motu proprio *Ministeria quaedam,*[103] del 15 de agosto de 1972, suprimió las órdenes menores (ostiario, lector, exorcista y acólito), y el subdiaconado; y estableció los

100. Cf. J. Novak, "Circular 102/80: Promoción de la Escuela Diocesana de Ministerios «San Juan Evangelista», 09 de diciembre de 1980".
101. Cf. J. Novak, "Circular 15/82: Instituto Diocesano de formación de ministros «San Juan Evangelista», 13 de marzo de 1982".
102. J. Novak, "Exhortación Pastoral sobre la Escuela de Ministerios «San Juan Evangelista», 23 de marzo de 1992".
103. Pablo VI, Carta Apostólica *Ministeria quaedam e*n forma de Motu Proprio por la que se reforma en la iglesia latina la disciplina relativa a la primera tonsura, a las ordenes menores y al subdiaconado, 15 de agosto de 1972, *AAS* 64 (1972) 529-534.

ministerios de lector y acólito que pueden ser confiados a los fieles laicos. Este paso de renovación es para Jorge Novak una oportunidad de conformar la estructura de servicios de la diócesis con otros dos ministerios: "Como fruto de la renovación litúrgica se dan también ahora los Lectores y Acólitos, como ministros permanentes en virtud de un rito apropiado de institución."[104]

A fines de 1977 y comienzos de 1978 el presbiterio reflexionó en sus reuniones mensuales sobre estos ministerios en dos oportunidades, en una de ellas motivados por una charla sobre el tema "Ministerios y vocaciones".[105] Además, otras expresiones del Padre Obispo nos indican que se trata de un tema "ventilado varias veces" en los encuentros sacerdotales.[106]

Luego de analizar el tema en estos espacios, Novak propuso iniciar la Escuela de Ministerios Laicales con un primer "Curso de Lectorado", en mayo de 1978. Al comunicarlo a los sacerdotes señala que, si bien estos ministerios no son un recurso para cubrir la penuria de presbíteros, "las enormes deficiencias de ministros sagrados nos han llevado, como Iglesia, a descubrir esta veta descuidada del ministerio de la Iglesia".[107]

---

104. J. Novak, "Carta Pastoral sobre Liturgia, 20 de noviembre de 1988".
105. "Después de la celebración de la Palabra, el Pbro. Juan Alberto Oddone de la Junta Catequística Central de Buenos Aires, habló sobre el tema «Ministerios y Vocaciones». El expositor fue bien amplio que dio para mucho trabajo en grupo, reuniéndose por zonas, para luego terminar en un plenario y sacar conclusiones elaboradas." "Reunión del Presbiterio del 14 de noviembre de 1977", en: *Boletín Diocesano* 2 (1977) 105.
El P. Juan Alberto Oddone había expuesto sobre la teología del diaconado y los ministerios ordenados en el Encuentro sobre el diaconado convocado por el Equipo Episcopal de Sacerdotes, Seminarios, Vocaciones y Ministerios y realizado en Villa Allende, Córdoba, en septiembre de 1977. Cf. B. Balian de Tagtachian, *Los diáconos permanentes en la Iglesia Católica Argentina: un nuevo rol en su estructura: una aproximación sociológica*, Buenos Aires, Educa, 1998, 103.
106. Cf. J. Novak, "Circular 07/78: Circular a los presbíteros sobre la Escuela de Ministerios de la Diócesis, 22 de abril de 1978".
107. Ibid.

El Padre Obispo toma la decisión de iniciar la formación de laicos para este ministerio con cautela y sin precipitaciones, pero sin dejarse llevar por la indolencia, prefiriendo comenzar con ciertas limitaciones e ir mejorando sobre la marcha pues se trata de "un asunto cuyo tratamiento reviste el carácter de extrema urgencia".[108]

En la comunicación de este paso indica que ha llegado a sus manos la comunicación "Condiciones de los candidatos a los Ministerios Laicales del Lectorado y Acolitado" de la CEA,[109] e invita a los presbíteros a releer el Motu Proprio *Ministeria Quaedam* y sus comentarios "para asegurar un aporte más objetivo y riguroso".[110]

Como ya hemos podido constatar para otros temas, y este no será la excepción, el Padre Obispo no omite ninguna comunicación que considere conveniente para colocar a la Iglesia quilmeña en el camino de la renovación y de la comunión eclesial. Así, por ejemplo, difundirá las progresivas comunicaciones de la CEA sobre los ministerios laicales,[111]o las reflexiones que se den sobre el tema en el ámbito de la Iglesia Latinoamericana.[112]

El sentido litúrgico de estos ministerios es fomentar "la participación, plena, consciente y activa en las celebraciones

108. Ibid.
109. "Llega a mis manos una comunicación de Monseñor Manuel Marengo, Presidente del Equipo Episcopal de Seminarios, Sacerdotes, Vocaciones y Ministerios. Su contenido: "Condiciones de los candidatos a los Ministerios Laicales del Lectorado y Acolitado". Ibid.
110. Ibid.
111. Cf. J. Novak, "Circular 96/79: A los señores Curas párrocos y vicarios. Ref: aspirantes al Ministerio del Lectorado y del Acolitado, 31 de octubre de 1979".
112. Cf. Organización de Seminarios Latinoamericanos, "Reflexiones y sugerencias. Resultados del II Encuentro Latinoamericano sobre los Nuevos Ministerios", *Boletín* 10 (1986), en: J. Novak, "Circular 98/86: Ministerios laicales instituidos y delegados (documentos del CELAM), 09 de noviembre de 1986".

litúrgicas" (cf. *SC* 14) y "expresan de manera peculiar la plenitud de Servicio de Cristo y de su Iglesia".[113]

Los Lectores y Acólitos "son instrumentos primarios en la promoción del Movimiento Litúrgico diocesano".[114] Esta expresión nos permite señalar otra de las intuiciones pastorales del Padre Obispo, quien reconociendo el desarrollo de los distintos movimientos que influyeron en el Concilio Vaticano II (movimiento bíblico, litúrgico, y también catequístico), no los considera como una realidad solo de la Iglesia universal, sino que también deben plasmarse en la Iglesia local. Para Jorge Novak el desarrollo del ministerio del lector y del acólito en las comunidades es una de las formas concretas en que se logra la renovación del movimiento litúrgico en la Iglesia particular.

Estos dos ministerios aportarán entonces su novedad de servicio a la Iglesia diocesana:

> "Se dan vocaciones especiales por vía de ministerios. Han sido reconocidos los de Lectores y Acólitos. El de los Lectores es un servicio al Pueblo de Dios a través de la Palabra celebrada por la comunidad. El de los Acólitos responde al propósito de la Iglesia de invitar con mayor frecuencia y generosidad a sus hijos a la Mesa de la Eucaristía."[115]

Novak resalta que el ejercicio del ministerio de lectorado tiene un principio clarísimo en el mandato de leer la Palabra de Dios en las asambleas litúrgicas: proclamando la Sagrada Escritura, recitando el salmo, presentando las intenciones de la oración

113. J. Novak, "Circular 07/78: Circular a los presbíteros sobre la Escuela de Ministerios de la Diócesis, 22 de abril de 1978".
114. J. Novak, "Circular 96/81: Convocatoria a los Sres. Profesores de la Escuela de Ministerios «San Juan Evangelista» a reunión evaluativa, 30 de octubre de 1981".
115. J. Novak, "Exhortación Pastoral para la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, 26 de abril de 1981".

universal, animando el canto y dirigiendo la participación del Pueblo de Dios. A estas funciones litúrgicas se añaden dos actividades pastorales: la misión de enseñar a los fieles mediante la catequesis sacramental y la instrucción bíblica.[116]

El ministerio del lectorado tiene una proyección amplia y concreta y es un instrumento providencial en la renovación bíblica como servicio eclesial a la Palabra de Dios.[117] Su preparación espiritual y bíblica, inclusive técnica, es un aporte al desarrollo digno y armonioso de la Liturgia de la Palabra para una adecuada comunicación de la Palabra de Dios a la asamblea.[118]

El Proyecto Educativo de la Escuela de Ministerios indica que el Lectorado se define en torno al eje de la Palabra, ya que en ella encuentra su identidad profunda. El perfil que se busca formar para este ministerio expresa: "es una persona capaz de escuchar, creer, vivir, celebrar, dejarse guiar y promover la Palabra. Su función es animar la Palabra no solamente en la celebración litúrgica, sino promoverla haciendo que la gente pueda escuchar, leer, creer y dejarse guiar a su luz. Es sensible a la religiosidad popular".[119]

Dentro del marco de referencia del ministerio del lectorado Jorge Novak impulsa que se transforme al Lector también en "promotor del movimiento bíblico en la diócesis, en sus diversos aspectos".[120]

116. Cf. J. Novak, "Exhortación Pastoral a los ministros lectores de la diócesis con vistas a la Asamblea Diocesana del Pueblo de Dios, 11 de junio de 1986".
117. Cf. Ibid.
118. Cf. J. Novak, "Homilía en la Misa de Institución de Lectores, 24 de mayo de 1988".
119. Diócesis de Quilmes, "Proyecto educativo y normas generales de la Escuela Diocesana de Ministerios «San Juan Evangelista», junio de 1987", 16.
120. J. Novak, "Quilmes, una diócesis del Gran Buenos Aires, 01 de mayo de 1989".

El 1º Sínodo quilmeño señalo que "además de sus funciones en la Liturgia, el Lector es el ministro cuyo servicio está dedicado a promover el uso, amor y aplicación de la Palabra de Dios en toda la parroquia y todos sus niveles pastorales y grupos".[121]

Por otro lado, el acolitado se define en torno al eje Altar-Eucaristía y su perfil es el de "un ministro capaz de animar y promover la Liturgia, la Eucaristía y la Caridad".[122]

El ministerio del acolitado promueve integralmente el culto eucarístico sirviendo al altar y ayudando en las acciones litúrgicas, distribuyendo como ministro extraordinario la Santa Comunión, extraordinariamente exponiendo públicamente la Eucaristía y formando a los fieles. Por medio de este ministerio los acólitos colaboran "a construir en el mundo que nos rodea la Casa de Dios, que es la Iglesia (ver 1 Tim. 3,15)".[123]

Para Jorge Novak, en el futuro de la misión evangelizadora de la Iglesia, le corresponde a la Eucaristía un lugar central indiscutible, por lo tanto, el ministerio del acólito es indispensable para que el culto eucarístico no sea mermado o extinguido en las comunidades: "El futuro de la diócesis: centenares de ministros Acólitos".[124]

Como rasgo local de este ministerio el Padre Obispo busca comunicarle "también el espíritu de coordinar la visita a los enfermos de su respectiva zona de influencia".[125]

---

121. "Por medio de la Palabra se revitalizan los gestos de la religiosidad popular: velorios, rezo del Rosario, visita de las casas, Vía crucis, novenas, y además en grupos de jóvenes y en la preparación a los sacramentos. Multiplicará su acción formando equipos que organicen y den cursos, jornadas, vigilias, retiros, etc. bíblicos." Diócesis de Quilmes, "El Libro del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes", III, 1984, 130.
122. Ibid.
123. J. Novak, "Homilía en la institución de ministros acólitos, 20 de diciembre de 1981".
124. Ibid.
125. J. Novak, "Quilmes, una diócesis del Gran Buenos Aires, 01 de mayo de 1989".

> "Pasadas un par de generaciones de la renovación conciliar, la presencia de los fieles laicos será normal y habrá logrado plenamente su estilo, con la aceptación general de la comunidad eclesial. Los Acólitos (de ellos nos estamos ocupando aquí) habrán reemplazado a los ministros «extraordinarios» de la distribución de la eucaristía. En los Acólitos (dejando abiertas para el futuro las puertas de acceso a ese ministerio instituido para las mujeres, ya que ellas son ahora, también, ministras «extraordinarias») se dan las condiciones requeridas idealmente: serio discernimiento vocacional (en la que se integran la esposa y los hijos), opinión de la comunidad, conveniente preparación (en nuestra diócesis: cinco años) y real colegialidad y necesario seguimiento."[126]

La Iglesia de Quilmes crece con el desarrollo de estos ministerios: "En el deseo de servir al Señor y a la Redención, ayudemos a nuestra Iglesia local a crecer, consagrando nuestros laicos a los Ministerios de la Palabra y del Altar."[127]

Tanto estos ministerios instituidos, como el ministerio del animador, son servidores enviados a congregar a los fieles dispersos en barrios donde la atención pastoral todavía no está organizada en parroquias y capillas:

> "Centros de celebraciones litúrgicas. Se han multiplicado los centros donde las familias dispersas son convocados, por laicos debidamente autorizados por oficialización como Animadores de comunidades o por institución con Lectores y Acólitos. Crece así la oración de la diócesis. Estos centros se hacen, además, educadores de la oración de nuestras familias."[128]

El requisito para formarse en estos ministerios es haber sido oficializado como Animador de Comunidad y tener una probada

126. J. Novak, "Circular 86/92: Carta Eclesial Quilmeña, agosto de 1992".
127. J. Novak, "Circular 20/79: Escuela Diocesana Ministerios de Laicos, 19 de marzo de 1979".
128. J. Novak, "Discurso de apertura de la primera sesión del primer Sínodo Diocesano de Quilmes, lunes 21 de septiembre de 1981",

vocación de servicio litúrgico;[129] la conclusión del proceso formativo supone haber realizado los cursos correspondientes en la Escuela de Ministerios y ser instituidos por el obispo.

La Iglesia de Quilmes desarrolla un proceso de acompañamiento pastoral de estos ministerios laicales, complementando la formación recibida en la Escuela de Ministerios con diversos espacios y encuentros de evaluación, animación y de espiritualidad: "Les ayudaremos con una tarde de espiritualidad a una conveniente aproximación interior al servicio eclesial que los espera".[130]

El 1º Sínodo de Quilmes reflexionó profundamente sobre el rol del acólito en la comunidad parroquial e indicó que "en apoyo del párroco, puede aportar decisivamente para una renovación litúrgica de la parroquia, como miembro del equipo pastoral de la parroquia, y multiplicando su ministerio haciendo participar a otros en todo lo que se refiera a la oración comunitaria".[131] Es interesante ver como la instancia sinodal ofrece ricos caminos de servicialidad concreta para este ministerio y sostiene la necesidad de no clericalizar los ministerios laicales; también, se puede distinguir que el uso del término clericalización o figura clerical indica muchas veces aquellos comportamientos que no

129. Cf. J. Novak, "Circular 15/82: Instituto Diocesano de formación de ministros «San Juan Evangelista», 13 de marzo de 1982".
130. J. Novak, "Circular 20/79: Escuela Diocesana Ministerios de Laicos, 19 de marzo de 1979".
131. El Sínodo señalo que el acólito puede: a) integrarse a los grupos de catequesis para organizar las celebraciones propias de esa dinámica pastoral; b) colaborar con los grupos de oración o misioneros realizando celebraciones de la Palabra; c) promover las visitas de las casas y la construcción de ermitas; d) visitar a los enfermos, en sus casas y en los hospitales; e) asistir a las familias con ocasión de velorios; f) promover la participación comunitaria en las oraciones, los novenarios y demás. Cf. Diócesis de Quilmes, "El Libro del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes", III, 142.

construyen verdaderamente la comunidad eclesial y que no son deseables ni para el clérigo ni para el laico.

> "El acólito ha de ejercer su ministerio de una forma difusiva y multiplicadora, haciendo participar a otros en la celebración. Su ministerio ha de ser comunitario, es decir, ha de incorporarse en el proceso comunitario de un grupo y en él ir aportando su mensaje animándolo a que exprese su participación comunitaria en la oración y en la celebración.
>
> El acólito ha de evitar por completo el convertirse en una figura clerical, en una especie de «monaguillo solemne» que gusta de ostentar el alba, y que se convierte en el único actor frente a una audiencia de asistentes pasivos."[132]

La diócesis de Quilmes, durante el servicio episcopal de Jorge Novak, es una de las raras excepciones donde se intentó desarrollar en la práctica pastoral los ministerios de lector y acólito, como ministerios autónomos ejercidos por laicos. Si bien, y desde un principio, estos ministerios fueron pasos progresivos hacia el diaconado permanente, también es posible percibir el anhelo de configurarlos desde la identidad laical durante un largo período de tiempo.

En las reflexiones del Padre Obispo queda en evidencia que la decisión de formar para otros ministerios laicales, más allá de mirar al diaconado permanente, surgió en los años iniciales y se buscó sostener como orientación y perspectiva de la Escuela de Ministerios:

> "En principio pensábamos en preparar candidatos para ser ordenados diáconos permanentes. Esta finalidad queda en pie, pero hemos desarrollado la institución de modo que puedan egresar también otros ministros laicos para el servicio de nuestras comunidades."[133]

132. Ibid., 142-143.
133. J. Novak, "Quilmes, una diócesis del Gran Buenos Aires, 01 de mayo de 1989".

Las fuentes no nos permiten determinar con mayor exactitud una periodización, pero si queda en evidencia en su lectura que la experiencia laical de estos ministerios se fue perdiendo. Finalmente, ya a finales de la década de 1990, se produjo el mismo proceso que en la generalidad de las Iglesias particulares y estos ministerios se consolidaron como metas intermedias hacia el diaconado permanente. Una de las razones es que las vocaciones ministeriales laicales buscaron la seguridad y garantía de un ministerio ordenado en el diaconado permanente.[134]

Por otra parte, y como señalan algunos autores, es de destacar que el principio o formato de los ministerios laicales del lectorado y del acolitado ofrecieron un "un marco teológico y canónico pastoralmente factible para dar una respuesta institucional a nuevas exigencias de la misión".[135]

Estas nuevas formas de ministerio laicales y el formato para instituirlos mostraron un camino para el reconocimiento, oficialización, envío o misión canónica de otros ministerios laicales. Así describe y distingue Jorge Novak el modo de reconocimiento de los distintos ministerios: "«Oficializamos» animadores; «instituimos» Lectores y Acólitos; «ordenamos» Diáconos".[136]

Este reconocimiento de cada ministerio es uno de los modos potentes que el Padre Obispo propone para la visibilización y puesta en valor de los ministerios laicales en la Iglesia quilmeña.

134. Cf. F. Gibbs, "Comunicación personal, 20 de junio de 2018".
135. A. J. De Almeida, *Nuevos ministerios. Vocación, carisma y servicio en la comunidad*, Barcelona, Herder, 2015, 27.
136. J. Novak, "Quilmes, una diócesis del Gran Buenos Aires, 01 de mayo de 1989".

3.3 Ministros extraordinarios de la eucaristía y agentes de liturgia

Como ya hemos indicado, en la visión de Jorge Novak el misterio de la Eucaristía es central para la Iglesia, "y en ella son necesarios los ministros extraordinarios de la Eucaristía para una «mayor distribución del alimento» y una «mayor promoción del deseo» acompañado de una «mayor promoción de agentes de liturgia»".[137] Para esto será necesario convocar en número suficiente a los laicos para este servicio, formarlos debidamente y renovar en forma permanente su espíritu por medio de distintas convocatorias.[138]

> "Hoy abundan los ministros para distribuir la comunión. Sean bien conscientes de su responsabilidad y edifiquen a la comunidad con el testimonio de su santidad personal, de su espíritu eclesial. Demuestren en el rito su fe viva en la presencia de Jesús. Ratifiquen con su amor a los sufrientes su adhesión incondicional a Cristo Señor."[139]

Este servicio de la caridad fraterna se presta distribuyendo la Eucaristía en las celebraciones de la Palabra o de la Eucaristía, llevando la sagrada Comunión a los enfermos y administrando el viático. Jorge Novak insiste en la servicialidad que debe caracterizar a los ministerios y señala que ser destinado o delegado a esta función "no es un privilegio que se les otorga sino un servicio que se les encomienda".[140]

137. J. Novak, "Homilía del Jueves Santo, 16 de abril de 1981".
138. Cf. J. Novak, "Circular 126/83: Información relativa a la Celebración del Año Eucarístico Diocesano, 12 de octubre de 1983".
139. J. Novak, "Exhortación Pastoral alentando la celebración del Año Eucarístico Nacional, 17 de febrero de 1994".
140. J. Novak, "Circular 95/85: Ministros extraordinarios de la Sagrada Comunión, 01 de noviembre de 1985".

> "Una vez designado el ministro extraordinario adquiere un compromiso que, por el tiempo de su designación, requerirá de él renuncias y dedicación. No se trata de un privilegio que se le concede o de un premio a su vida cristiana sino, de alguna manera, de una obligación moral que adquiere para entregarse al servicio de los hermanos".[141]

Los candidatos para este ministerio contaban con un espacio de formación en la Escuela de Ministerios para Laicos, donde debían realizar un ciclo básico de dos años y luego el curso específico para ministros extraordinarios de la Eucaristía.[142]

Es de destacar las determinaciones del obispo sobre el modo de iniciar este servicio: "antes de que el ministro extraordinario comience a actuar, la comunidad debe ser advertida, por lo menos en tres oportunidades previas (sábados por la tarde, o domingo)".[143] Hecha esta comunicación se debía realizar la delegación de acuerdo con el rito que prevé el ritual. Si bien pueden parecer detalles, consideramos que indican la seriedad y el valor que el Padre Obispo da a estos ministerios y cada una de estas disposiciones son demostraciones de una verdadera preocupación por establecer una estructura ministerial organizada para las comunidades de la diócesis.

Como ya hemos indicado, en la organización pastoral de los ministerios el Padre Obispo proyectaba que los ministerios ordinarios reemplazaran a los extraordinarios; en este caso, que los acólitos fueran reemplazando a los ministros extraordinarios de la distribución de la eucaristía, dejando abierta la posibilidad

141. Ibid.
142. Cf. J. Novak, "Circular 11/97: Corrección del anuncio sobre el Curso de Ministros Extraordinarios de la Eucaristía, 11 de febrero de 1997".
143. J. Novak, "Circular 22/82: Ministros extraordinarios de la Comunión, 23 de marzo de 1982".

futura de este ministerio instituido para las mujeres.[144] Dado que esta posibilidad no se concretó en la Iglesia, entonces el camino para el desarrollo de un servicio eucarístico de la mujer en la estructura de ministerios diocesana fue continuar formando y delegando ministros extraordinarios laicos, más aún, para las mujeres.

Por último, Jorge Novak también tiene en cuenta la realidad de diversos agentes de liturgia que en las comunidades hacen un esfuerzo de formación y de colaboración en la liturgia, según las posibilidades de su realidad de vida. En las parroquias, los agentes de liturgia sirven a través de la animación musical y de la elaboración y proclamación de las guías o guiones procurando una mayor participación de todos.

> "Sus agentes de liturgia (cantores, guionistas…) se empeñarán en mejorar el índice participativo en el canto y en las oraciones, en superar constantemente el clima festivo, en garantizar a las celebraciones sacramentales (sobre todo las que suelen atraer participantes ocasionales, como bautizos, casamientos, primeras comuniones) una irradiación evangelizadora bien definida."[145]

3.4 Catequistas

Dado que la catequesis es una de las formas privilegiadas con que la Iglesia vive su servicio a la Palabra de Dios y a la evangelización, Jorge Novak asume que su servicio como obispo supone suscitar y mantener en la diócesis de Quilmes "una verdadera mística de la catequesis, pero una mística que se encarne en una organización adecuada y eficaz, haciendo uso

144. Cf. J. Novak, "Circular 86/92: Carta Eclesial Quilmeña, agosto de 1992".
145. J. Novak, "Carta Pastoral sobre Liturgia, 20 de noviembre de 1988".

de las personas, de los medios e instrumentos, así como de los recursos necesarios (cf. *CTr* 63)".[146]

Para Jorge Novak la catequesis es una "tarea altamente edificante"[147], "una noble misión más necesaria que nunca"[148] y una "exigencia apremiante",[149] donde los catequistas acompañan y ayudan a la maduración de la fe de los niños, jóvenes y adultos: "A ustedes, que saben dedicar parte de su tiempo del fin de semana a sus hermanos (niños, jóvenes, adultos) para ayudarlos a madurar en la fe: ¡muchas, muchísimas gracias!".[150]

> "«Edificante», porque ayuda a otros hermanos en la Iglesia (niños, jóvenes, adultos) a crecer y madurar en la fe. La urgencia por irradiar en la comunidad la experiencia del encuentro personal con Jesús (¿quién no recuerda el episodio pascual de los discípulos de Emaús?) es la clave auténtica de toda vocación catequística. Acompañemos hoy a los catequistas de nuestra comunidad en su fiesta. Alentemos a los miembros de nuestra comunidad que van profundizando su formación. La Iglesia necesita muchos catequistas más y es preciso que tengan formación sólida y vivan su espiritualidad cristiana intensamente."[151]

La misión del catequista conlleva una gran responsabilidad ya que su actividad pastoral, en el acompañamiento de las personas que se acercan, lo convierte en un guía espiritual y en un formador de la conciencia: "Ayuda a formar esa conciencia con la doctrina que imparte. Tanto o más influye en la conciencia de sus catequizandos por el ejemplo, con el testimonio de su vida, con su personalidad".[152]

146. J. Novak, "Carta Pastoral «Convocatoria del primer Sínodo Diocesano de Quilmes», 25 de mayo de 1980".
147. J. Novak, "Carta Pastoral sobre la Catequesis (13° entrega), 21 de agosto de 1988".
148. J. Novak, "Carta Pastoral sobre la Catequesis Carcelaria, 10 de agosto de 1993".
149. J. Novak, "El movimiento catequístico diocesano y el primer Sínodo, 07 de junio de 1981".
150. J. Novak, "Exhortación Pastoral para la Jornada del Catequista, 21 de agosto de 1988".
151. J. Novak, "Carta Pastoral sobre la Catequesis (13° entrega), 21 de agosto de 1988".
152. J. Novak, "Carta Pastoral para la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, 31 de marzo de 1991".

> "El catequista se acerca a las puertas mismas de la conciencia del niño, del joven o del adulto para hablarle de Dios. Para desplegar ante el catequizando el proyecto de Dios sobre la propia vida de éste y sobre la historia de los hombres. Es una tarea tan sublime como delicada; tan responsable como merecedora de premio."[153]

El ministerio del catequista es respuesta a una experiencia de vinculo personal con el Espíritu Santo, que concede su luz y su amor para la tarea, y se expresa en el testimonio de la fe: "Recuerden que ante todo han de ser testigos de la fe, porque el cristianismo es una religión de vida y no solamente de una doctrina sabia, pero que no llevaría a la conversión si faltara su testimonio."[154]

La necesidad de acompañar y atender a los agentes pastorales dedicados a la bellísima tarea de la catequesis la expresa el Padre Obispo al convocar cada año a la Jornada Diocesana del Catequista, en preparación para el Día del Catequista. Esta iniciativa diocesana nace en 1979, como una forma de dinamizar y motivar el trabajo de los catequistas de la diócesis.[155]

> "Si bien les habrá llegado ya la convocatoria para el ya tradicional Encuentro diocesano anual de la Jornada del Catequista (21.8.88) agrego mi propio llamado, por la incuestionable significación que reviste para la vida de nuestra Iglesia local. Estaré con todos los que podrán congregarse físicamente. ¿quién podría desconocer el crecimiento que supone para cada uno y para todos el compartir las experiencias de una misión tan grata a Dios y tan imprescindible para el bautizado como la tarea catequística?"[156]

Con el mismo sentido, y además buscando mejorar tanto el contenido como el método de la catequesis, se convocó un Congreso Catequístico Diocesano para el año 1984:

153. J. Novak, "Reflexión pastoral en la celebración del Primer Congreso Catequístico Diocesano de Quilmes, 19 de agosto de 1984".
154. J. Novak, "Carta Pastoral sobre la Catequesis Carcelaria, 10 de agosto de 1993".
155. Cf. J. Novak, "Jornada Diocesana del Catequista, 20 de julio de 1979".
156. J. Novak, "Exhortación Pastoral para la Jornada del Catequista, 21 de agosto de 1988".

"Acudamos a esa prolongada jornada con la sencillez y la seguridad de un testigo fehaciente de la resurrección del Señor. Con el aleluia pascual en el corazón, en los labios y en los gestos. Las pequeñas dosis de alegría que aportemos cada uno de nosotros sumará un conjunto de felicidad que regalaremos luego a nuestros catequizandos".[157]

En marzo de 1977 comienza a dictar clases el Seminario Diocesano de Catequesis,[158] y en agosto de 1979 el Padre Obispo celebra en la Catedral el envío y la misión canónica de los primeros alumnos de este centro de formación.[159]

"Les participo la alegría de la primera misión canónica de Catequistas que el Señor me ha permitido realizar, en la santa misa concelebrada del domingo 26 del corriente, en la Catedral. La misión canónica significa, en este caso, una autorización expresa del Obispo, maestro auténtico de la fe, conferida a quienes él juzga capaces y dignos de colaborar con él en la educación de la fe a nivel diocesano. Esta circunstancia explica la concreción del envío en el contexto de una celebración solemne, y en la iglesia donde se halla la cátedra magisterial del Obispo. En el caso presente el hecho eclesial coincide con la primera formación de nuestro Seminario de Catequesis «San Pablo Apóstol». Es una oportunidad que quiero aprovechar para recomendar vivamente esta Institución, cuya significación para el mejor ministerio catequístico de la diócesis es inmensa".[160]

El Padre Obispo distingue el trámite académico de quien concurre a clases y acredita los cursos de la misión canónica, que "significa el envío formal que hace el Obispo, como vicario de Cristo en la diócesis y sucesor de los Apóstoles, señalando el área o la tarea concreta en que tiene que desarrollarse".[161]

157. J. Novak, "Carta Pastoral sobre el Primer Congreso Catequístico Diocesana, 16 de julio de 1984".
158. Cf. J. Novak, "Carta circular emanada por el Sr. Obispo con motivo de la creación del Seminario diocesano de Catequesis", *Boletín Diocesano* 2 (1977) 130.
159. Cf. J. Novak, "Misión Canónica de Catequesis, 30 de agosto de 1979".
160. Ibid.
161. J. Novak, "Misión canónica de catequistas, 28 de agosto de 1980".

> "Para ser enviado canónicamente por el Obispo, el candidato debe reunir determinadas condiciones: santidad de vida, capacidad adquirida en nuestro Instituto o de modo equivalente, compromiso de ejercer el servicio catequístico, presentación de un sacerdote y aprobación final del Obispo. El ámbito en que puede desarrollar sus actividades luego de la misión canónica es el diocesano. Evidentemente que el documento recibido es una presentación ante las restantes diócesis del país."[162]

Mediante el envío formal Novak valoriza el ministerio del catequista en la diócesis de Quilmes, le da un lugar y lo institucionaliza. La tarea, eminentemente laical de la catequesis, es realzada mediante la misión canónica y colocada significativamente en el marco de una pastoral de conjunto y de una estructura diocesana de ministerios y servicios.

Todas estas iniciativas del obispo y de su Iglesia local confluyen para gestar y dinamizar un verdadero "movimiento catequístico diocesano".[163] Este movimiento catequístico diocesano, en los inicios del camino se concentró en generar las catequesis en las distintas parroquias, capillas y colegios, especialmente como preparaciones a los sacramentos de iniciación cristiana. También en la tarea catequística todas las instancias de encuentro y de trabajo sinodal diocesano se plantean como pasos para crecer en una necesaria pastoral de conjunto.

Posteriormente se fueron desarrollando las distintas catequesis sectoriales: prematrimonial y matrimonial, del mundo de los jóvenes y del mundo del trabajo, carcelaria, de las personas

162. Ibid.

163. En el camino del 1º Sínodo de la diócesis, en 1981, el Padre Obispo realizó una serie de reflexiones en un encuentro de todos los catequistas de la diócesis, promovido por la Subcomisión Sinodal de Catequesis tituladas "El movimiento catequístico diocesano y el primer Sínodo". Cf. J. Novak, "Carta Pastoral sobre el Primer Congreso Catequístico Diocesana, 16 de julio de 1984".

con discapacidad, etc. Además, a través de los Encuentros de Evangelización y el trabajo pastoral de la Carpa Misionera se desplegó la catequesis para adultos.

Se constituye así un verdadero movimiento catequístico diocesano sostenido por el servicio de muchos catequistas laicos, que ofrecen su tiempo para este ministerio:

> "Hago un llamado a los que Dios dotó de cualidades para la catequesis, para que hagan la ofrenda de su tiempo a favor de tantas familias que están esperando al servidor de la fe. En la diócesis hay barrios enteros que no cuentan con un centro catequístico y se van pasando a las sectas o pierden la fe".[164]

Concluyendo, podemos afirmar que en el magisterio y la acción pastoral del Padre Obispo el ministerio del catequista es una respuesta vocacional de los fieles laicos a una llamada de Dios y a una exigencia de la Iglesia servidora, que se expresa concretamente en las familias y comunidades de la Iglesia local de Quilmes:

> "Para responder al requerimiento de nuestras familias y de todas nuestras comunidades, sin olvidar una sola de ellas, necesitamos un número mucho mayor de catequistas. ¡Sepamos descubrir las vocaciones que para esa tarea seguramente el Señor ha sembrado suficientemente entre nosotros! Hagamos todo lo posible para asegurarles formación sólida y poner a su disposición los elementos indispensables. La Iglesia «es invitada a consagrar a la catequesis sus mejores recursos en hombres y en energías, sin ahorrar esfuerzos, fatigas y medios materiales, para organizarla mejor y formar personal capacitado. En ello no hay un mero cálculo humano, sino una actitud de fe» (*CTr* 15)".[165]

164. J. Novak, "Carta Pastoral sobre la Catequesis Carcelaria, 10 de agosto de 1993".
165. J. Novak, "Exhortación Pastoral para la Jornada del Catequista, 21 de agosto de 1988".

3.5 Animadores y promotores bíblicos

El movimiento bíblico en la diócesis también necesita sus agentes cualificados en la mirada pastoral orgánica del Padre Obispo:

> "Promotores bíblicos: Para diversos niveles y con distintas características se hace necesario la formación de sus promotores. Se van multiplicando los cursos bíblicos, las semanas bíblicas, los grupos bíblicos. La Iglesia no puede quedar ajena a este resurgir y crecer del movimiento bíblico."[166]

Desde la experiencia reunida en los cursos de Lectorado y Acolitado, a partir del ciclo lectivo 1988, la Escuela de Ministerios comenzó a ofrecer una formación adecuada para un nuevo ministerio que se denominó "promotor bíblico". El objetivo de este ministerio es expresado con claridad por el Padre Obispo en esta intención de oración: "Señor Jesús, bendice el esfuerzo de nuestra Escuela de Promotores Bíblicos, para que nuestro pueblo lea con fruto las Sagradas Escrituras".[167]

> "Llamo la atención sobre la excelente oportunidad que ofrece nuestra Escuela de Ministerios «San Juan Evangelista», en su departamento de «Lectorado y Acolitado», para asegurar simultáneamente, una mejor cultura bíblica y un buen servicio en la promoción del Movimiento bíblico. Como irradiación de este departamento, este año se puso en marcha un magnífico curso de formación de «promotores bíblicos». […] Esta iniciativa supone un paso notable en la lectura popular del Libro de los libros."[168]

166. J. Novak, "Mensaje a la Asamblea del Pueblo de Dios en la Sesión de apertura, 20 de septiembre de 1986".
167. J. Novak, "Instrucción Pastoral sobre el Subsidio litúrgico: «Oraciones de los fieles para los domingos de agosto y septiembre (en base a la Exhortación Apostólica Christifideles Laici)», 18 de julio de 1989".
168. J. Novak, "Exhortación Pastoral para la celebración del «Día Bíblico Nacional», 03 de septiembre de 1988".

Se trata de una formación más sistemática de los coordinadores del movimiento bíblico en la diócesis, encargados de la difusión de la Palabra de Dios y de la formación de grupos bíblicos:[169] "Agradezcamos a Dios el notable incremento que va teniendo en nuestra diócesis el movimiento bíblico. Se distribuyen nuevos ejemplares de la Biblia a familias privadas hasta ahora de tan consoladora lectura. Se multiplican los promotores bíblicos. Son cada vez más numerosos los grupos bíblicos".[170]

Estos agentes pastorales se encargan de promover la Sagrada Escritura y de capacitar para una mejor lectura del texto bíblico a familias, grupos y comunidades.[171]

Es un servicio a la animación de los grupos bíblicos, "en los que la Palabra de Dios es profundizada con una puesta en común serena y espiritual",[172] y a la adecuada celebración de la Palabra de Dios "que asegura el contacto con el Libro Santo el espíritu comunitario de fe de particular eficacia salvífica".[173]

3.6 Misioneros

"La Iglesia necesita urgentemente la colaboración de los fieles laicos, por ejemplo, como misioneros",[174] señala Jorge Novak. Este ministerio es una profundización del compromiso misionero bautismal de cada miembro del Pueblo de Dios.

169. Cf. J. Novak, "Carta Pastoral sobre el año Bíblico Diocesano, 2 de febrero de 1991".
170. J. Novak, "Exhortación Pastoral para el Día Bíblico Nacional, 21 de agosto de 1989".
171. Cf. J. Novak, "Circular 07/91: Curso de Promotores Bíblicos, 08 de marzo de 1991".
172. J. Novak, "Exhortación Pastoral para la celebración del «Día Bíblico Nacional», 03 de septiembre de 1988".
173. Ibid.
174. J. Novak, "Mensaje de Navidad, 16 de diciembre de 1993".

> "Valga el recordar una vez más: la misión ha de ser protagonizada por cada uno de los bautizados, insertados como miembros vivos y activos en el cuerpo de la Iglesia. Esta tarea les compete a todos los agentes de pastoral: catequistas, promotores bíblicos, manzaneras, jóvenes, agentes de Cáritas ... carpa."[175]

Si bien todo bautizado debe ser misionero, en la convicción del Padre Obispo debe forjarse una figura ministerial con "vocación específicamente misionera, también dentro del laicado, y aún sin salir necesariamente de la diócesis. Que recorra sistemáticamente la parroquia, ayude a otras parroquias, no sólo en esa pastoral organizada que es la catequesis sino también en la específicamente evangelizadora, de recuperación o de acompañamiento."[176]

> "La figura del «misionero» va emergiendo del seno de nuestras comunidades cada vez con mayor nitidez. Como quedó bien perfilada la imagen del catequista (son decenas de miles en todo el país, la del «misionero» adquiere relieve, a un ritmo que nos impresiona y que sólo cabe atribuir al soplo renovador del Espíritu de Cristo en su Iglesia."[177]

El antecedente más cercano de esta figura es la propuesta de desarrollar un proyecto misionero parroquial para llegar a todos las familias que viven en el territorio.[178] Así surge el servicio de

175. O. Baloni, "La misión parroquial". En: Diócesis de Quilmes, *Aportes del Primer Congreso Misional Diocesano*, 19.
176. Ibid.
177. J. Novak, "Circular 23/93: Presentación del CEFORMIQ «Centro de Formación Misionera de la diócesis de Quilmes», 23 de febrero de 1993".
178. La declaración, por parte del 1º Sínodo Diocesano, de la Iglesia de Quilmes en "estado de misión" supuso la necesidad de desarrollar un proyecto misional. Este proyecto se elaboró en la 9º Semana de Pastoral del Presbiterio (desarrollada del 15 al 19 de abril de 1985) y movilizó a desarrollar proyectos misionales por cada parroquia y comunidad. Así se convocó a los agentes pastorales a comprometerse en la misión, yendo al encuentro de todos los habitantes del territorio para conocer sus necesidades. Concretamente esta misión parroquial se organizó realizando un

"misionero/a de manzana", como recepción de las orientaciones brindadas por el 1º Sínodo de la diócesis, y concretadas en la misión diocesana y parroquial.[179]

A los pocos meses, el Padre Obispo describe con entusiasmo el envío de estos misioneros y misioneras en una de las parroquias de la diócesis:

> "Envío en la parroquia de Bosques: el 14 de julio, a las 15:00 horas, presidí el envío de los misioneros y misioneras de manzanas de la comunidad parroquial «Ntra. Sra. Del Milagro» (Bosques). El acontecimiento tuvo lugar en el Centro «Cura Brochero». Fue muy real recoger el eco del profeta: ¡qué bellos los pies del evangelizador de la paz! Los 100 enviados visitarán las familias, llevando el saludo de la Iglesia, que es el mensaje de salvación que confió Jesús."[180]

Más de diez años después, podemos ver cómo el Padre Obispo sigue considerando esta estructura pastoral como una posibilidad concreta de llegar a los habitantes de la zona de influencia de las parroquias y capillas, con ocasión de conmemorarse a los fieles difuntos: "Se trata de organizar una celebración diaria en los nueve días preparatorios al 2 de noviembre, convocando a

---

plano del territorio y adjudicando las manzanas que lo componen a un misionero/a o a un equipo de misioneros. Cf. Diócesis de Quilmes, "Conclusiones de la 9º Semana de Pastoral del Presbiterio, 15 al 19 de abril de 1985".

179. Las Conclusiones del Sínodo indicaban que la asamblea o el Consejo de pastoral parroquial debían proyectar la actividad pastoral con una nueva actitud misionera. Uno de los modos en que podía plasmarse el compromiso misionero era que los grupos y miembros de la comunidad se comprometieran a cuadricular las zonas de los barrios en manzanas, especialmente los más alejados, para crear en ellos nuevos centros de comunión: lugares de oración, de catequesis, de celebraciones de la Palabra, de servicios. Se proponía visitar todas las casas y familias para detectar personas que se abran a la convocatoria de la Palabra de Dios, para luego realizar un seguimiento y mantener la relación, de tal modo que se conformen nuevas comunidades que comiencen a tener estabilidad propia y también surjan sus propios responsables. Cf. Diócesis de Quilmes, "El Libro del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes", III, 130-131.

180. J. Novak, "Circular 58/85: Noticias de la Iglesia de Quilmes, julio de 1985".

todos los habitantes de la parroquia, mediante una invitación que distribuirán los misioneros de la comunidad".[181]

La declaración de la diócesis "en estado de misión" al concluir el 1º Sínodo dio como fruto el desarrollo de múltiples iniciativas evangelizadoras. Entre ellas la propuesta de los misioneros de manzana visitando a todas las familias de los radios parroquiales, el desarrollo de grupos misioneros hacia distintas diócesis del país y el proyecto de la misión popular bajo carpa.[182]

> "Mi palabra vale también para toda manifestación auténticamente misionera dentro de la Diócesis. Hay quienes me han pedido y obtenido un envío misionero a zonas religiosamente carenciadas del territorio diocesano. Están los manzaneros y manzaneras. Están los equipos que colaboran con la Misión bajo carpa. Hay otras manifestaciones de espíritu evangelizador, bajo la guía de los párrocos. A todos los misioneros y misioneras les expreso mi profunda gratitud."[183]

Estas iniciativas supusieron el desarrollo de agentes pastorales capaces de llevar adelante estos proyectos. La "misión bajo carpa" o mejor conocida como la "Carpa Misionera" supuso la convocatoria y formación de un equipo de colaboradores que lleven adelante este ministerio misional.

> "El domingo 24 presidí la clausura de la misión en la parroquia «Virgen de la Divina Providencia» en Florencio Varela. Anteriormente había hecho lo propio en la parroquia de San Jerónimo (Bosques Norte, fines de ·setiembre) y Santa Rosa (El Rocío, fines de octubre). La gran carpa de 200 metros cuadrados cubiertos,

181. J. Novak, "Circular 190/97: Propuesta para la novena de difuntos, noviembre de 1997".
182. J. Novak, "Carta Pastoral de Pentecostés sobre la evangelización de los pueblos, 23 de mayo de 1993".
183. J. Novak, "Circular 118/93: Convocatoria para el Día del Misionero, 21 de septiembre de 1993".

donada para la misión por un bienhechor anónimo, ya se va transformando en signo de una Iglesia misionera."[184]

Este servicio se consolidó como una realidad estable que recorre el territorio de la diócesis, particularmente las zonas más populares y menos atendidas pastoralmente, y que continúa desarrollando su ministerio en el presente de la diócesis de Quilmes.

"Al concluir nuestro primer Sínodo diocesano unánimemente acordamos declarar a la Diócesis «en estado de Misión». La propuesta, gracias a Dios, no se redujo a una bella y vibrante formulación. El Espíritu del Señor suscitó numerosas y variadas iniciativas misioneras dentro de la diócesis. El domingo pasado concluí una de las «misiones bajo carpa», en Florencio Varela. 150 misioneros y misioneras habían sido preparados en la parroquia, durante el mes de agosto estos servidores de la Palabra de Dios visitaron 4100 familias. Impartí la confirmación a 145 adultos, en un clima primaveral de la naturaleza y también de la comunidad eclesial. Esto es sólo un botón de muestra, porque las acciones evangelizadoras son cuantiosas y se extienden incluso más allá de la Diócesis."[185]

Entre 1995 y 1998 el trabajo misionero en las zonas y barrios de la diócesis donde habitualmente no se puede realizar una atención pastoral ordinaria se realizó mediante dos Carpas Misioneras, y a partir de 1999 con una sola. Para dimensionar el trabajo pastoral realizado presentamos los siguientes datos del trabajo con la Carpa Misionera:[186]

184. J. Novak, "Circular 99/91: Carta Eclesial Quilmena, octubre y noviembre de 1991".
185. J. Novak, "Exhortación Pastoral para la celebración del Domingo Mundial de las Misiones, 15 de septiembre de 1997".
186. N. Alascio, "Tabulario Histórico".

	1995	1996	1997	1998	1999	2000	Totales
Bautismos	*2.027*	*1.206*	*2.657*	*554*	*951*	*55*	*7.950*
Primeras Comuniones	*1.597*	*1.076*	*1.04*	*460*	*1148*	*733*	*6.060*
Confirmaciones	*1.781*	*1.317*	*492*	*685*	*1170*	*1.175*	*6.620*
Casamientos	*129*	*108*	*290*	*45*	*85*	*54*	*711*
Familias visitadas	*35.000*	*28.800*	*25.750*	*10.000*	*22.480*	*17.200*	*139.230*
Biblias entregadas	*340*	*379*	*228*	*83*	*171*	*106*	*1.307*
Misiones	*23*	*19*	*18*	*12*	*13*	*9*	*94*

En el espíritu misionero del Padre Obispo no había límites geográficos para la misión. Al realizar el envío misionero de un sacerdote diocesano hacia Benín (África) indica que se abre "un nuevo capítulo de la acción misionera diocesana: la evangelización más allá de las fronteras del continente".[187] El envío de un sacerdote a la misión *ad-gentes* para Novak es sólo "la primera página de un capítulo que ha de ser denso, multiforme, prolongado"[188] y que debe extenderse en el envío de otros agentes misioneros.

> "El impulso misionero más allá de las fronteras, que va ganando los espacios de las comunidades diocesanos de América Latina, va haciéndose sentir en las parroquias de Quilmes, Berazategui y Florencio Varela. Estamos a los comienzos de los envíos misioneros. Seguirán en cadena. Velemos para que siempre impere en tales acontecimientos le fe vive en la presencia activa de Jesús, el Misionero por excelencia."[189]

187. J. Novak, "Carta Pastoral de Pentecostés sobre la evangelización de los pueblos, 23 de mayo de 1993".
188. Ibid.
189. J. Novak, "Circular 72/93: Carta Eclesial Quilmeña, mayo de 1993".

3.7 Voluntarios o agentes de Cáritas

Los voluntarios de la caridad y del servicio a los más necesitados son auténticas respuestas vocacionales en la comunidad eclesial: "Obedeciendo al mandato divino de socorrer a nuestros hermanos necesitados, ustedes, en algún momento de su vida, se incorporaron como voluntarios a la acción desarrollada por Cáritas".[190]

La Iglesia debe encontrar los caminos para convocar y formar a los cristianos que, "tocados interiormente por el Espíritu de Dios para visitar las familias, servir de enlace, ofrecer su tiempo y su experiencia",[191] puedan incorporarse como agentes pastorales de la caridad: "Sepamos perseverar, sepamos convocar a muchos más para que se integren en los cuadros de servicios de Cáritas."[192]

El Padre Obispo asume como un rasgo de su misión episcopal el desarrollo de Cáritas: "lógica respuesta a un deber igualmente grave que pesa sobre mi conciencia de Obispo".[193]

> "Como era de esperarse me hice un cargo de conciencia despertar la conciencia de los fieles para motivarlos a una acción generosa de ayuda. Véanse mis Cartas Pastorales y mis Circulares. También me esforcé en organizar la «Caritas» a nivel diocesano y ella está constituida. Alenté experiencias inéditas entre nosotros, como la Cáritas Zonal «San Francisco de Asís», en el partido de Florencio Varela. Agradezco el heroísmo de algunos colaboradores, que nunca han dejado de ser mano tendida del Obispo para ayudar al necesitado. Debo dejar, sin embargo,

190. J. Novak, "Exhortación Pastoral para la Asamblea Diocesana de Cáritas, 03 de noviembre de 1984".
191. J. Novak, "Exhortación Pastoral a los participantes de la Asamblea Diocesana de Cáritas, 20 de junio de 1983".
192. J. Novak, "Exhortación Pastoral para la Asamblea Diocesana de Cáritas, 03 de noviembre de 1984".
193. J. Novak, "Mensaje para la reunión de delegados de Cáritas, 26 de junio de 1981".

constancia de que hay que seguir en la tarea de la catequesis motivadora, porque nos falta mucho. Esto es tanto más afligente, cuanto que las necesidades se han incrementado al infinito por la situación de los desocupados."[194]

El desarrollo del servicio de Cáritas depende de la capacidad de convocar y entusiasmar a numerosos voluntarios, que deben ser integrados en un cuerpo de servidores, y como toda vocación eclesial ser formados y capacitados. La acción de Cáritas no es una mera ayuda espontánea frente a la necesidad, sino que debe organizarse sólidamente en todos los ámbitos de la Iglesia local.[195]

"Insistamos en un aspecto básico: debe haber tanta actitud de servicio cuantas necesidades aparezcan. Y si éstas son muchas, el esfuerzo tendrá que ser mayor. Y tendrá que ser continuo, ordenado, integrado."[196]

"El sábado 31 de marzo 150 voluntarios de Cáritas de todas las parroquias se congregaron en asamblea diocesana. Les propuse algunas preguntas que puedo repetir aquí, ya que cabe formularlas a la luz de las escenas de Simón de Cirene y de las mujeres compasivas. En lo tocante al voluntariado: ¿aumenta el número de agentes de Cáritas en nuestras parroquias, barrios, colegios? ¿se nota la presencia activa de la juventud en sus filas?"[197]

Parte del trabajo pastoral de la Iglesia servidora en favor de los más pobres es evaluar el camino de las estructuras de servicio para que estas se desarrollen más y mejor, atendiendo especialmente a la capacitación de los voluntarios y al espíritu que impulsa este ministerio de la caridad.

194. J. Novak, "Discurso de apertura de la primera sesión del primer Sínodo Diocesano de Quilmes, lunes 21 de septiembre de 1981",
195. J. Novak, "Exhortación Pastoral para la Asamblea Diocesana de Cáritas, 03 de noviembre de 1984".
196. J. Novak, "Exhortación Pastoral a los participantes de la Asamblea Diocesana de Cáritas, 20 de junio de 1983".
197. J. Novak, "Carta Pastoral de Cuaresma sobre el Siervo doliente de Dios: 6a. entrega, 8 de abril de 1984".

"Una cuestión siempre decisiva para la autenticidad de nuestra profesión de fe es constatar si nuestras preocupaciones pastorales ponen el fiel de la balanza, el equilibrio, en la opción por los pobres. "Lo puso en medio y lo abrazó". Para verificarlo tendríamos que preguntarnos si el servicio de Cáritas existe en todas las parroquias y en todos los colegios. No sólo si existe: también tendríamos que averiguar si ese servicio es preferencial, es llevado con respeto y amor. Revisemos el presupuesto de nuestros gastos comunitarios. Repasemos la lista de nuestros voluntarios de Cáritas. Preguntemos por su preparación, por su espiritualidad, por su perseverancia."[198]

En la mente del Padre Obispo toda vocación necesita de su centro convocador y formador, el proyecto de la Casa de la Caridad tiene el sentido de ser un centro de unidad y de formación para las vocaciones de ayuda al necesitado.

"Un centro convocador y formador. Lo primero que me imagino al hablar de la Casa de la Caridad es un lugar querido y sagrado por el destino que lleva, hacia el que convergen de todos los rincones de la diócesis hombres y mujeres con la sola voluntad de servir a sus hermanos. Que hacen de la parábola del buen samaritano el gran esquema de su vida.

Son vocaciones necesitadas de formación: capacitación técnica, formación doctrinal, plenitud espiritual. Así se formarán en la comunión de la familia de servidores de las comunidades. Así coordinarán las Cáritas parroquiales, de barrios y de colegios, multiplicando la capacidad de respuesta cristiana ante las necesidades emergentes."[199]

Jorge Novak expresa insistentemente su aprecio y agradecimiento por el servicio de tantos voluntarios que ofrecen su servicio en el trabajo ordinario y habitual de las Cáritas parroquiales y de quienes dedican su tiempo a las varias acciones intensivas que se desarrollan a nivel diocesano.[200]

198. J. Novak, "Homilía en la misa concelebrada al inaugurar la Casa de la Caridad de la diócesis, 26 de septiembre de 1982".
199. J. Novak, "Exhortación Pastoral a los participantes de la Asamblea Diocesana de Cáritas, 20 de junio de 1983".
200. Cf. J. Novak, "Mensaje a la Asamblea Diocesana de Cáritas en su Plenario de fin de año, 16 de noviembre de 1985".

En sus alocuciones, especialmente a las Asambleas anuales de Cáritas Diocesanas como instancias de evaluación y proyección de la tarea realizada, Novak motiva a la perseverancia de los agentes pastorales con más experiencia e impulsa a la organización de la ayuda de la caridad para que llegue a ser la realidad más representativa de la pastoral activa de la diócesis.

> "Pronuncio también, hermanos, una palabra de estímulo para el futuro. No puede ser de otra manera. La historia sigue su curso. La realidad, triste y dolorosa, de las calamidades en que se sienten sumergidos muchos hermanos sigue en vigencia hasta el término de nuestra vida. No podemos llamarnos a descanso. Estamos motivados para la caridad. Por eso yo los convoco nuevamente, a ustedes de un modo muy particular, ya veteranos con acciones tan ponderables como las que he citado y en muchos más y les ruego que no me dejen, les ruego que sepan perseverar, salvo que motivos muy superiores y que gustosamente reconoceré les obliguen a dejar el puesto a nuevos hermanos que sean incorporados. Espero que la mayor parte pueda seguir en el año próximo acumulando experiencia y méritos y trabajo y amor para lo que apenas hemos comenzado. Los invito a concientizarnos, a motivarnos y a organizarnos, en Cáritas y para todos los niveles, en todos los rincones, para todas las necesidades. Creo que todos hemos descubierto este filón maravilloso del Evangelio, o lo hemos redescubierto. Por eso los invito cordialmente o sumar esfuerzos, o ganar nuevos voluntarios, a seguir invitando de alguna manera a quienes tienen un corazón generoso y pueden aportar su tiempo, su sufrimiento, su limosna para que Cáritas diocesana de Quilmes llegue o ser lo que en lo realidad quiere ser: lo más representativo de la pastoral activa de la diócesis."[201]

3.8 Testigos cualificados de la celebración del matrimonio

La realidad de una diócesis muy extensa, donde no era posible aún llegar con el servicio de los sacerdotes y los diáconos a todas las zonas, producía que algunas obligaciones pastorales y demandas de

201. Ibid.

la población no pudieran ser satisfechas. Una de ellas era la necesidad de asegurar una adecuada celebración del rito matrimonial.

Por ello el Padre Obispo solicita a la Santa Sede, con el visto bueno de la Comisión Permanente del Episcopado, "el permiso de delegar a laicos cualificados para ser testigos oficiales en la celebración sacramental del matrimonio".[202]

> "Agradezco al Santo Padre su comprensión por nuestra realidad diocesana. A los «testigos cualificados» los envío con gran alegría a su misión, pidiéndoles hacerse, de modo cada vez más consciente y eficaz, instrumentos del Señor que quiere santificar también hoy, con presencial sacramental, el matrimonio de sus seguidores.
>
> Que este paso dado por la diócesis interprete también nuestro más firme propósito de hacer de la pastoral familiar un objetivo primario de la misión emprendida en respuesta al Sínodo diocesano y al llamado del Santo Padre."[203]

Para que la cualificación sea efectiva la Escuela de Ministerios para Laicos organizó un curso de varios encuentros para preparar a estos servidores, y el mismo Novak lo visita y se compromete en su formación: "Visité el curso el sábado 13.7.85, aportando mi catequesis a los 15 alumnos."[204]

La delegación para este servicio es refrendada con la recepción de la misión canónica del obispo:

> "Voy a dar ahora la misión canónica a un grupo de nuestros laicos, debidamente preparados, para que ejerza la representación de la Iglesia como «testigos cualificados» en la celebración sacramental del matrimonio. Lo hago en base a la autorización que me vino explícitamente de la Santa Sede, tras formal recomendación de la Conferencia Episcopal Argentina.

202. J. Novak, "Circular 57/85: Misión canónica de los testigos cualificados para la celebración sacramental del matrimonio, 25 de julio de 1985".
203. J. Novak, "Homilía en la misa concelebrada en la Catedral, 04 de agosto de 1985".
204. J. Novak, "Circular 58/85: Noticias de la Iglesia de Quilmes, julio de 1985".

> Es una demostración más de la solicitud que tiene la Iglesia por la santidad de la institución matrimonial. Ante la grave escasez de sacerdotes y diáconos, que sigue aquejándonos, aseguramos al solemne rito de la celebración matrimonial el marco de eclesialidad imprescindible.
>
> Los presbíteros se sentirán con mayor disponibilidad de tiempo para la administración del sacramento de la penitencia y para la celebración de la santa misa." [205]

Novak comprende que se trata de una actuación del laico como supletoria y concede la delegación por un período de tiempo definido.[206] También pide a los párrocos especialmente que sepan presentar "al laico delegado ante la comunidad respectiva. La presentación ha de ser clara, para que la iniciativa que adoptamos sea interpretada de modo correcto y la comunidad no sea perturbada".[207]

3.9 Voluntarios de la Pastoral de la Salud

El desarrollo de la Pastoral de la Salud supuso la promoción de agentes pastorales para la visita a los enfermos y la atención de las personas sufrientes. Estos voluntarios son, para Novak, representantes e instrumentos de la Iglesia que expresan con su servicio la conducta que el mismo Jesús tuvo con los enfermos. Y por eso va a motivar a la comunidad cristiana a este servicio diciendo: "Esperamos que no quede ningún enfermo sin la

205. J. Novak, "Homilía en la misa concelebrada en la Catedral, 04 de agosto de 1985".
206. "Delimitación del mandato: Los testigos cualificados quedan autorizados para actuar hasta la Pascua de 1986. El mandato puede luego ser renovado. Su ámbito territorial queda circunscrito para la iglesia o capilla que se indica en el documento personal." J. Novak, "Circular 57/85: Misión canónica de los testigos cualificados para la celebración sacramental del matrimonio, 25 de julio de 1985".
207. Ibid.

presencia respetuosa y servicial de algún miembro de nuestras comunidades."[208]

> "El voluntariado, felizmente en pleno desarrollo en nuestras comunidades, ha de inspirarse siempre en el Evangelio. Ya destacamos el gesto de los que llevan al paralítico a la presencia de Jesús. También encontramos un ejemplo inspirador en la actitud de Pedro y de Juan ante el paralítico colocado a la puerta del Templo: "Míranos". Así deberíamos tener el valor y la sensibilidad, como Iglesia en relación con nuestros enfermos. "El hombre los miró fijamente .... ": no dudemos en que tal será la reacción de los enfermos de hoy. Y entonces los orientaremos a Jesucristo, único y siempre eficaz salvador."[209]

Este servicio concreto de acompañamiento espiritual y fraterno, solidario en las necesidades concretas, con los miembros de la comunidad que están postrados en sus casas o a los internados en los centros de salud del territorio diocesano implica el crecimiento en número, vitalidad y creatividad de los voluntarios: "El voluntariado se ha multiplicado y perfeccionado en su formación pastoral".[210]

4. Conclusiones

Jorge Novak anima la diócesis a él encomendada desde una profunda convicción: es posible plasmar concretamente la Iglesia servidora si se desarrolla una estructura pastoral organizada de ministerios y servicios en las diversas comunidades que conforman la Iglesia particular.

Más aún, para que esta estructura no sea un mero diseño de escritorio, sino que realmente sea un entramado de servicios,

208. J. Novak, "Homilía en la Misa de Unción de los enfermos, 12 de noviembre de 2000".
209. Ibid.
210. J. Novak, "Homilía en la Misa Crismal del Jueves Santo, 01 de abril de 1999".

debe estar pensada y diagramada dando un lugar privilegiado y protagónico a los servicios y ministerios laicales.

En su evaluación, y recogiendo las expresiones de los obispos en Puebla, Jorge Novak reconoce que la expresión "la hora del laicado" fácilmente se ha convertido en un slogan y no se ha manifestado con claridad en una transformación de la estructura ministerial de la comunidad eclesial.

La evangelización eficaz sólo es realizable con la plena promoción del laico dentro de la Iglesia diocesana; y por ello el Padre Obispo toma decisiones concretas para poner en marcha el vastísimo sector del Pueblo de Dios que son los laicos.

Para Novak es imprescindible gestar un nuevo liderazgo laical en la Iglesia, pero no pensando en "la Iglesia" como un concepto espiritual sino en la Iglesia concreta que es la diócesis en su centenar de comunidades (parroquias, capillas y centros comunitarios). Se trata de suscitar una colaboración inmediata y eficiente de los laicos en el organismo viviente que es la diócesis de Quilmes.

Este nuevo liderazgo permitirá también una nueva autoconciencia del laicado, que lo hará protagonista de todas las etapas de realización de la Pastoral de Conjunto; tanto en la planificación y ejecución de las acciones, como en la formación y coordinación de los agentes pastorales.

El Padre Obispo concede un alto valor a la activa participación del laicado, que no es contingente o relativa a la escasez de ministros ordenados, sino que es necesaria e intrínseca a la constitución misma de la Iglesia. Algunos ministerios podrán ser supletorios de las actividades que con mayor cualificación deberían desplegar los ministros ordenados, pero son sólo algunos pocos; más bien, Jorge Novak impulsa una variedad

de servicios y ministerios distintos y complementarios a los ministerios ordenados.

Por todo lo señalado, el laico no es un miembro de segunda categoría en la Iglesia, tiene la mayoría de edad y la misma dignidad de todos los miembros del Pueblo de Dios y por eso debe ser promovido con una activa presencia en las estructuras de comunión y participación.

Para el Padre Obispo la maduración de un laicado comprometido supone muchas consecuencias positivas para la Iglesia servidora. Las vocaciones laicales proyectadas en servicios y ministerios son la posibilidad de ofrecer un servicio adecuado en una realidad urbana extendida como, ya en la década de 1980, se preveía serían los grandes distritos y municipios del conurbano bonaerense.

Esta inserción del fiel laico se da en dos niveles absolutamente imbricados. Por un lado, una estructura diocesana de centros, comisiones y organismos que coordinan, animan y forman a los distintos agentes pastorales y voluntarios para diversos servicios y ministerios. Por otro lado, una organización de servicios y ministerios en cada parroquia, capilla y centro pastoral que son llevados adelante por múltiples agentes pastorales animados y coordinados por ministros ordenados, instituidos y oficializados (sacerdotes, diáconos, acólitos, animadores).

"Centenares" señala reiteradamente el Padre Obispo para indicar la relevancia numérica que deben tener los servicios laicales en la Iglesia diocesana, y en esta multitud organizada cifra la posibilidad de alcanzar a todos los habitantes de la zona diocesana con una presencia de la Iglesia viva en las expresiones litúrgicas, catequéticas, caritativas, que la caracterizan.

La concreción de una estructura pastoral organizada significa una actitud permanente y un proceso de vida.

La actitud permanente es la servicialidad con sabor a servidumbre, donde la humildad como virtud del servidor impide pensar la organización pastoral de los ministerios como un escalafón u orden jerárquico que se debe escalar.

El proceso vital es el desarrollo de múltiples servicios y ministerios en dos momentos. Primero, frente a la necesidad pastoral, el crecimiento del voluntariado y la convocatoria a servicios y ministerios extraordinarios; luego, la adecuada y profunda formación de ministros ordenados, ordinarios, instituidos, oficializados o con misión canónica concedida por el obispo o por los párrocos.

Así, surgen vocaciones especiales de laicos para servicios y ministerios particulares: animadores de comunidades, lectores, acólitos, ministros de la eucaristía, catequistas, misioneros, promotores bíblicos, voluntarios de Cáritas y de la Pastoral de la Salud, testigos cualificados de la celebración del matrimonio.

La estructura ministerial del laicado de la diócesis no se agota en los ministerios nombrados, Jorge Novak presenta en sus reflexiones y en sus decisiones pastorales todavía algunos servicios más que pueden desplegarse en la comunidad eclesial. Así se plantea la necesidad de desarrollar los servicios de animadores por sectores eclesiales, por ejemplo, "animadores de pastoral para jóvenes" o "animadores de pastoral para el mundo del trabajo". Tanto la Pastoral de Juventud como la Pastoral Social desarrollarán espacios de formación para capacitar a los agentes pastorales encomendados de esta tarea.

Tanto el concepto de animador, como de voluntario o de agente de pastoral, son utilizados por el Padre Obispo para

identificar múltiples tareas más allá de las nombradas. Animador será todo aquel servidor que tenga la tarea de animar y coordinar alguna realidad comunitaria o sectorial (p. ej. los jóvenes, las familias, etc.) de la realidad diocesana; el voluntario o agente de pastoral será aquel que ofrece su servicio a algunas de las actividades concretas que se desarrollan.

La capacidad demostrada por el Padre Obispo de configurar concretamente algunos ministerios y de iniciar un proceso que les confiera una identidad específica y su correspondiente valoración dentro de la estructura organizada de servicios de la Iglesia local no es exhaustiva ni restrictiva, sino que más bien se presenta como una animación capaz de transmitir un espíritu de servicialidad a la comunidad eclesial quilmeña.

Llegados a este punto estamos en condiciones de clarificar el sentido con que el Padre Obispo y los documentos de la diócesis de Quilmes utilizan los términos «servicio» y «ministerio», teniendo en cuenta que hay una cierta polisemia en ambos términos que no permite una taxatividad en las definiciones.

Por un lado, ambos términos son sinonímicos e intercambiables entre sí para señalar las actividades y tareas desarrolladas por los agentes pastorales, especialmente laicales, dentro de la Pastoral de conjunto diocesana y de las comunidades parroquiales, capillas y centros pastorales. En este sentido, el Padre Obispo motiva una ministerialidad y servicialidad amplia en los fieles de la diócesis, buscando poner en movimiento las distintas vocaciones y carismas para dinamizar una activa presencia eclesial en todos los rincones de la diócesis.

Por otro lado, podemos identificar un uso relativamente específico para ambas expresiones.

El término «servicio» refiere, en varias oportunidades, a los múltiples voluntarios y agentes pastorales de variados ámbitos, como Cáritas o la pastoral de la salud, que desarrollan su actividad en la Iglesia local.

La voz «ministerio» es utilizada con mayor especificidad para señalar una cierta cualificación de los agentes pastorales que luego de acreditar una formación determinada para el encargo a realizar son incluidos en la estructura pastoral organizada. Se trata de ministerios ordinarios que haciendo un recorrido formal dentro del proyecto de formación diocesano reciben un mandato del obispo –o del párroco– mediante la institución, la oficialización o el envío y misión canónica. En el planteo ideal, no conquistado en la diócesis, queda en evidencia el anhelo de Jorge Novak de dejar atrás el recurso a ministros "extraordinarios" como momento de emergencia y conquistar una estructura pastoral organizada con un desarrollado protagonismo de ministerios laicales ordinarios.

Hemos presentado así el valor de los ministerios laicales en el desarrollo y consolidación de la Iglesia de Quilmes bajo la conducción pastoral del Padre Obispo Jorge Novak. A continuación, desarrollaremos la novedad propuesta en el Concilio de recuperar la figura del diácono permanente y su recepción en la Iglesia de Quilmes; presentaremos la propuesta de renovación de la identidad ministerial presbiteral realizada por Jorge Novak; y, finalmente, describiremos como el mismo ministerio episcopal del Padre Obispo permite leer algunos rasgos que configuran un particular servicio del Obispo a la Iglesia servidora.

Capítulo VIII
Incorporación del servicio diaconal y renovación del ministerio sacerdotal y episcopal en la Iglesia servidora

1. Introducción

Luego de señalar el valor y el lugar que el Padre Obispo Jorge Novak ofreció para el despliegue de múltiples ministerios laicales en la diócesis de Quilmes, nos abocaremos en este octavo capítulo a presentar el aporte que realiza el ministerio ordenado en sus tres grados –diaconado, presbiterado, episcopado– en la Iglesia servidora.

Una de las propuestas de renovación surgidas del Concilio Vaticano II fue la posibilidad de restablecer el ministerio del diaconado en las Iglesia locales; el cual había desaparecido como ministerio permanente y persistía como etapa transitoria hacia el presbiterado y el episcopado.[211] El Concilio restableció el diaconado como grado propio y permanente de la Jerarquía

211. Cf. Comisión Teológica Internacional, *El diaconado: evolución y perspectivas* [en línea], Ciudad del Vaticano, Librería Editrice Vaticana, 2002 < http://bit.ly/2NM4cAc > [Consulta: 16 de octubre de 2018], Introducción.

también para varones casados de edad madura (cf. *LG 29,* AG 16), "luego el 18 de junio de 1967, y en la festividad de San Efrén, diácono, el Papa Pablo VI restablecía en nuestra Iglesia de rito latino el sagrado orden del diaconado (*Motu proprio* «*Sacrum Diaconatus Ordinem*»)".[212] En la Argentina, la CEA aprobó la instauración del diaconado permanente en 1965 y en 1974 creó el Departamento de Sagrados Ministerios y Diaconado Permanente dentro del Equipo Episcopal de Sacerdotes, Seminarios, Vocaciones y Ministerios.[213]

Dado que la decisión de restaurar el diaconado como ministerio efectivo quedó en manos de cada Conferencia Episcopal, y finalmente en la determinación de los obispos y las Iglesias particulares, el proceso de recepción ha sido muy variado.[214] Nuestro primer apartado será oportunidad de señalar el camino realizado por Jorge Novak y la Iglesia quilmeña para dar cauce a esta iniciativa conciliar, mostrar el valor dado al ministerio diaconal y describir los pasos dados para su inserción en la estructura ministerial de la diócesis.

En un segundo momento de este capítulo mostraremos cuál es la imagen del ministerio sacerdotal en la Iglesia servidora para Jorge Novak. El proceso de fundación de la diócesis supuso el desafío de constituir un cuerpo de presbíteros capaz de llevar adelante las tareas de evangelización y animación comunitaria en un extenso territorio. En los comienzos el colegio de presbíteros quedó formado por unos pocos sacerdotes locales, a los que se incorporaron varios sacerdotes europeos *Fidei donum,* sacerdotes de otras diócesis argentinas y varios sacerdotes dispensados

212. J. Novak, "Carta Pastoral con ocasión de la ordenación de siete diáconos permanentes, 18 de marzo de 1984".
213. Cf. B. Balian de Tagtachian, *Los diáconos permanentes*, 86.
214. Cf. Comisión Teológica Internacional, *El diaconado: evolución y perspectivas*, Introducción.

de sus votos religiosos.[215] El magisterio acuñado por el Padre Obispo sobre la vida y el ministerio sacerdotal nos iluminará para señalar algunos rasgos destacados del servicio que los presbíteros ofrecen en la Iglesia servidora.

En un tercer momento dejaremos que el propio ministerio episcopal de Jorge Novak nos ilumine y proponga algunos rasgos de un servicio renovado del obispo para animar y conducir a la diócesis como una Iglesia particular que se despliega toda ella en el servicio a las diversas realidades humanas que se encuentran en su territorio. Lentamente, nos vamos acercando a la finalización de esta investigación por lo que algunos elementos propuestos serán presentados en forma somera para no reiterar excesivamente conceptos que ya han sido señalados en otros apartados.

2. Abriendo caminos para el ministerio diaconal en la Iglesia servidora

En las fuentes podemos leer que Jorge Novak valora el diaconado como inspiración del Espíritu Santo: "El Espíritu Santo inspiró a los obispos reunidos en el Concilio Vaticano II la restauración del Diaconado permanente. Ha sido una idea luminosa cuya trascendencia muchos no han percibido aún."[216]

215. Cf. J. Novak, "Respuesta al cuestionario en preparación al Sínodo Romano de Obispos sobre «La formación de los sacerdotes en la situación actual», 31 de diciembre de 1990".
216. J. Novak, "El diácono permanente, pregonero del Evangelio y servidor de los pobres, 03 de abril de 1985". En otra oportunidad señalaba: "Partimos de la convicción de que la restauración del Diaconado permanente ha sido una moción del Espíritu Santo. Los Padres conciliares, al votar por una abrumadora mayoría la constitución «Lumen Gentium» (Nº 29) obedecieron a lo que en esta materia el Espíritu decía a las Iglesias (ver Apocalipsis 3,6)". J. Novak, "Variaciones sobre el tema: «Formación para el diaconado permanente», 16 de junio de 1992".

La acción de Cristo por medio del Espíritu Santo renueva a la Iglesia con carismas y dones que la desbordan, testimonio de ello es que "en la comunidad cristiana de los primeros años, la institución de los diáconos fue una de las irradiaciones del Don del Espíritu de Dios".[217]

Apenas transcurrido el primer año de la diócesis la cuestión del diaconado permanente es discutida en las reuniones del Presbiterio y un sacerdote es delegado para participar de las reuniones nacionales sobre el tema.[218] Como ya hemos señalado, en el año 1978 se comienza a dictar la formación para los candidatos a los ministerios de Lector y Acólito, pasos necesarios para formar a los futuros diáconos permanentes.

En el año 1979 es ordenado el primer diácono permanente de la diócesis, Eugenio Langer,[219] uno de los primeros diáconos argentinos.[220] Comienza a ponerse en marcha así el proyecto del diaconado en la diócesis, aunque queda en evidencia que la temática presenta profundos interrogantes:

---

217. J. Novak, "Homilía en la ordenación de siete diáconos permanentes, 25 de abril de 1984".
218. "El trabajo de Exposición estuvo a cargo del P. J. D. Caggiano sobre Ministerios y Diaconado, informe sobre el Encuentro Nacional realizado en Villa Allende, Cba." J. Novak, "Reunión del Presbiterio del 10 de octubre de 1977", *Boletín Diocesano* 2 (1977) 105.
219. Cf. J. Novak, "Circular 38/79: Ordenación del primer Diácono permanente de la diócesis, 14 de mayo de 1979". Se trata de Eugenio Langer, licenciado en Ciencias Sagradas y Profesor en la Escuela de Ministerios; perteneciente a la Parroquia Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro, se desempeñaba como coordinador de la Formación y Educación a la Fe de esa comunidad educativa. Cf. J. Novak, "Circular 20/79: Escuela Diocesana Ministerios de Laicos, 19 de marzo de 1979".
220. Para 1976 se contaba con algunos diáconos en las diócesis de Comodoro Rivadavia y La Plata, ordenados seguramente por sus condiciones personales y no como fruto de una experiencia formativa. El primer diácono ordenado, luego de un camino de formación, fue Juan Espinoza, ordenado en 1977 para la diócesis de Orán por Mons. Guirao. Cf. B. Balian de Tagtachian, *Los diáconos permanentes*, 98,113.

> "Nos dedicaremos a la situación de la Escuela de Ministerios para los Laicos (Animadores, Lectores, Acólitos, Diáconos Permanentes). Me doy cuenta que es necesario volver sobre el tema, ya que para toda la diócesis, particularmente para los Presbíteros, encierra un mundo de promesas, pero también de interrogantes."[221]

En la reunión del presbiterio de agosto de 1980, el director de la Escuela de Diáconos Permanentes desarrolla el tema de la Escuela Diocesana de Ministerios abordando los siguientes temas: la Iglesia del Vaticano II, íntegramente ministerial; necesidad de formar a los ministros; nexo esencial entre Pastoral diocesana y formación de ministros; estadística de parroquias con alumnos en la Escuela, interpretaciones dadas; problemas del mañana por la presencia de los Diáconos permanentes y de los Ministros laicos.[222] Queda en evidencia en esta somera enunciación de títulos un ambiente y un espíritu en los principales colaboradores del Padre Obispo favorable a la promoción y formación de vocaciones a nuevos ministerios en la diócesis y, además, la conciencia de que la incorporación de nuevos actores en la estructura ministerial de la comunidad supondrá tensiones y problemas que deberán enfrentarse.

En la década de 1980, con un cierto camino recorrido en la formación de los ministerios laicales y luego de la institución de los primeros acólitos, comienza a formarse el grupo de candidatos al diaconado permanente. El Curso para diáconos permanentes se proyecta en la diócesis como una "instancia decisiva de una nueva presencia de ministerio sagrado en la diócesis, con particular incidencia sobre el cuerpo de presbíteros".[223]

221. J. Novak, "Circular 62/80: Convocatoria a los Sres. Presbíteros a la reunión mensual del 12.08.1980, 29 de julio de 1980".
222. Ibid.
223. J. Novak, "Circular 96/81: Convocatoria a los Sres. Profesores de la Escuela de Ministerios «San Juan Evangelista» a reunión evaluativa, 30 de octubre de 1981".

"En tal sentido, la Escuela Diocesana del Diaconado Permanente representa para nuestra Iglesia particular una institución providencial que, si bien apenas puesta en camino, ya nos permite intuir posibilidades inéditas para la evangelización."[224]

"La experiencia diaconal, apenas reintroducida en la ministerialidad de la Iglesia, vislumbra un campo enorme de servicios. Nuestra Escuela del Diaconado Permanente habrá de cumplir todavía una función múltiple y necesario de formación, proyección y constante evaluación."[225]

Para Novak el restablecimiento del ministerio diaconal en la Iglesia no es un ejercicio arqueológico, ni un intento de desempolvar el pasado, sino más bien una actualización de una valiosa práctica de la comunidad eclesial.[226] Para darle valor a esta novedad es "imprescindible conocer el pasado para dar con los fundamentos de un ministerio desempeñado con expresión normal e integral de la comunidad cristiana orgánicamente constituida".[227]

"Una de las propuestas de largo aliento contenidas en la «Lumen Gentium» ha sido la restitución del diaconado como ministerio permanente. A los 25 años de esta decisión verdaderamente fecunda los diáconos permanentes suman en el mundo entero 15.000. Su número irá creciendo en los próximos años, probablemente a un ritmo más acelerado, en la medida en que las Iglesias del Tercer Mundo desarrollen los centros de formación imprescindibles.

No se trata, por supuesto, de la mera suma de números, la validez intrínseca del diaconado permanente no halla su consistencia en solo la estadística. Su importancia le resulta del sacramento del orden, en el primer grado de su participación, gracias al subrayado de la servicialidad con que ha de presentar la Iglesia al mundo. La venerable tradición del diaconado, mantenida en las Iglesias orientales, el ma-

224. J. Novak, "Homilía en la misa concelebrada de la ordenación de diáconos permanentes, 24 de marzo de 1985".
225. Ibid.
226. Cf. J. Novak, "Carta Pastoral con ocasión de la ordenación de siete diáconos permanentes, 18 de marzo de 1984".
227. Ibid.

gisterio del Papa y de los Obispos, la experiencia concreta que se va acumulando y la reflexión teológica nos llevarán a cobrar conciencia más nítida de lo que nos ofrece el Nº 29 de la «Lumen Gentium».”[228]

En los orígenes de la Iglesia el diácono permanente es figura infaltable y por ello el Padre Obispo invita a los diáconos a ejercer su tarea recordando a los grandes diáconos santos:[229]

“…San Esteban, que te lleva al testimonio de la sangre: «veo el cielo abierto y al Hijo del hombre de pie, a la derecha de Dios» (hechos 7,56); a San Lorenzo (señalando a los pobres, decía al perseguidor: «estos son los tesoros de la Iglesia»); a San Francisco de Asís («Señor, haz de mí instrumento de tu paz…»).”[230]

“Quiera Dios que volvamos al ideal de los primeros cristianos, como lo escribe San Ignacio (hacia el año 100): «Sigan todos al obispo, como Jesucristo al Padre, y al presbiterio como a los Apóstoles; en cuanto a los diáconos, reveréncienlos como al mandamiento de Dios. Que nadie, sin contar con el obispo, haga nada de cuanto atañe a la Iglesia. Sólo aquella Eucaristía ha tenerse por válida que se celebrar por el obispo o por quien de él tenga autorización» (Carta a los de Esmirna, VIII)”. [231]

228. J. Novak, "Carta Pastoral con motivo de los 25 años de la promulgación de la Constitución Conciliar Lumen Gentium, 1 de noviembre de 1989".
229. Al ordenar candidatos al sacerdocio como diáconos también recurrirá a las figuras de los diáconos en la Iglesia primitiva: “Como Esteban, diácono protomártir, han de tener, llenos del Espíritu Santo, fijos los ojos en el cielo, contemplando la gloria de Dios y a Jesús, de pie a la derecha de Dios (ver Hechos 7,55). Como el diácono Felipe han de acercarse a los peregrinos por la historia y evangelizar en el nombre de Jesús, como él lo hizo con el alto funcionario etíope (ver Hechos 8,26ss). Sobre todo han de ser, como los primeros siete diáconos colaboradores eficaces de nosotros los obispos y de nuestros presbíteros (ver Hechos 6, 1 ss).” J. Novak, "Homilía en la ordenación de dos diáconos del Movimiento de la Palabra de Dios, 17 de junio de 2000".
230. J. Novak, "Carta a un diácono, 29 de noviembre de 1986".
231. J. Novak, "Circular 125/82: Saludo de Navidad y Año Nuevo a los alumnos de la Escuela del Diaconado Permanente, 08 de diciembre de 1982".

El diácono recibe con el sacramento del orden "una fuerza peculiar del Espíritu Santo para el lleno de una misión múltiple y urgente"[232]. Esta misión es pregonar el Evangelio y servir a los pobres: su ministerio inmerso en el corazón del mundo lo hace "un instrumento de enorme eficacia y credibilidad por las características del testimonio brindado día a día, codo a codo con el hombre que se fatiga en transformar este mundo";[233] además, su servicio "concreta la responsabilidad del obispo como «padre, amigo y defensor de los pobres»".[234]

Para Jorge Novak el ministerio diaconal expresa sacramentalmente un rasgo ineludible de la vida de fe: "el servicio a la comunidad cristiana. Servir: ¡el más alto honor, si se realiza con humildad!".[235]

> "Aquí, en el cuadro del servicio a los humildes, nació la institución diaconal. En este «humus» de sus orígenes se desarrollará lozano el Colegio de los diáconos. En la «diaconía» de Cáritas, de Justicia y Paz, de la Acción Social, de recta Administración de los bienes de la Iglesia (cuyos destinatarios privilegiados son los pobres) veremos dentro de unos años perfilarse nítidamente, con rasgos propios e inconfundibles, al núcleo sin duda númeroso de los diáconos permanentes."[236]

---

232. J. Novak, "El diácono permanente, pregonero del Evangelio y servidor de los pobres, 03 de abril de 1985". En otra oportunidad indica: "Por mi ministerio recibirán ustedes la fuerza especial del Espíritu Santo para llenar ejemplarmente su ministerio. El mismo espíritu que fortaleció el testimonio del protomártir Esteban. El Espíritu que impulsó a Felipe diácono a evangelizar eficazmente. Con la humilde disposición del servidor que simbolizó Cristo al lavar los pies a sus discípulos, en la última Cena". J. Novak, "Homilía en la misa concelebrada de la ordenación de 11 diáconos permanentes de la diócesis de Quilmes, 28 de marzo de 1987".
233. J. Novak, "El diácono permanente, pregonero del Evangelio y servidor de los pobres, 03 de abril de 1985".
234. Ibid.
235. J. Novak, "Circular 125/82: Saludo de Navidad y Año Nuevo a los alumnos de la Escuela del Diaconado Permanente, 08 de diciembre de 1982".
236. J. Novak, "El diácono permanente, pregonero del Evangelio y servidor de los pobres, 03 de abril de 1985".

"Permítanme insistir en la necesidad de que, a través de la vida y del ministerio del diácono, la Iglesia aparezca ante el mundo en su misión de servir al hombre necesitado de salvación temporal y eterna."[237]

La búsqueda de la identidad del diácono permanente ha sido una constante desde el restablecimiento de este ministerio en la Iglesia;[238] Novak tenía presente esta necesidad desde el comienzo del proyecto y sabía que sería necesario "pulir el perfil de los ministros ordenados".[239] Así lo deja en evidencia el testimonio de Eugenio Langer al ser consultado por el Padre Obispo:

"Un diálogo animador

Quien suscribe, Eugenio Langer, licenciado en Ciencias Sagradas y profesor de Antiguo Testamento del Centro de Formación, mantuvo con el Padre Obispo el siguiente diálogo a propósito del tema:

Padre Obispo: - ¿No le gustaría ser Diácono?

Profesor (para eludir el tema) repregunta: -Y ¿qué es ser Diácono? *(agregando rápidamente:)* Sabemos lo que fue el Diácono en la Iglesia apostólica y patrística. Pero hoy, ¿para qué tener diáconos en la diócesis de Quilmes?

Padre Obispo (después de un pensativo silencio): - ¡Tendríamos que ver lo que es el Diaconado Permanente en nuestra diócesis!

Profesor: - ¿Y cómo lo tomará la gente, tanto tiempo habituada al ministerio presbiteral?

Padre Obispo: - La gente y las comunidades están esperando al Diácono Permanente, ¡uno como ellos!"[240]

237. J. Novak, "Conferencia Introductoria en el Tercer Encuentro Nacional de Diáconos Permanentes en Bosques, Diócesis de Quilmes, 02 de octubre de 1987".
238. Cf. A. Borras, "El diaconado hoy. Problemas para su perceptibilidad", *Seminarios* 176 (2005) 243-258.
239. E. Langer, "Padre Obispo Jorge Novak, amigo y padre de los Diáconos", en: L. O. Liberti, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza*, Buenos Aires, Guadalupe, 2006, 149.
240. Cf. Ibid., 146-147.

Jorge Novak sabe que el diaconado presenta un polifacético perfil que debe ser delineado,[241] por ello plantea la necesidad de trazar con nitidez su figura.[242] El Padre Obispo reconoce que la Iglesia ha logrado un gran desarrollo en su reflexión sobre el ministerio presbiteral y que, por el contrario, "el magisterio es llamativamente parco respecto del orden diaconal".[243]

La reflexión de la Iglesia sobre el diaconado surgirá de las experiencias realizadas en la comunidad eclesial concreta, que es la diócesis. Para esto será imprescindible aceptar que "después de mil años de ausencia de los diáconos permanentes en la vida de la Iglesia de rito latino ese perfil no surge espontáneamente, ni se delinea con contornos aceptables de forma universal".[244]

Para Jorge Novak el restablecimiento del diaconado es, por un lado, un proceso de restitución de un ministerio olvidado, por el otro es la adaptación de ese ministerio a las exigencias de un nuevo momento histórico y a las diversas realidades de las Iglesias locales.[245]

En este sentido, el perfil diaconal es objeto de búsqueda en la reflexión del Padre Obispo, que nunca es solitaria sino en diálogo con los presbíteros y colaboradores de la formación, en escucha del Colegio de los diáconos y en discernimiento de la experiencia de integración del servicio diaconal en las comunidades. Otras instancias que acercan elementos de discernimiento son los distintos encuentros latinoamericanos

241. Cf. J. Novak, "Carta Pastoral con motivo de los 25 años de la promulgación de la Constitución Conciliar Lumen Gentium, 1 de noviembre de 1989".
242. J. Novak, "Variaciones sobre el tema: «Formación para el diaconado permanente», 16 de junio de 1992".
243. Ibid.
244. Ibid.
245. J. Novak, "Mensaje al Encuentro Nacional de Diáconos Permanentes, 26 de agosto de 1991".

promovidos por el CELAM,[246] y los Encuentros Nacionales de Diáconos Permanentes promovidos por la CEA.[247]

> "Mucho me alegré por la participación de varios de ustedes en el Congreso Eucarístico de Santiago del Estero y en el Nuevo Encuentro Nacional de Diáconos que tuvo lugar en esa ciudad. Ambos acontecimientos han sido de la máxima importancia para el crecimiento de nuestra diócesis y, más específicamente, para el arraigo del diaconado permanente en nuestra comunidad."[248]

En el Proyecto de la Escuela de Ministerios del año 1987 se expresa que "la identidad del Diácono Permanente se perfila en torno a la asimilación del Sacramento: Cristo-Siervo-Cabeza para la animación de los servicios en la Iglesia" y se indica que "su función es coordinar y animar los servicios a nivel diocesano, parroquias y/o áreas".[249] Con claridad puede percibirse como la figura del diácono es la del servidor capaz de animar los distintos servicios necesarios para el desarrollo pastoral, tanto de las pequeñas comunidades y capillas, como de las parroquias o de sostener y coordinar las distintas áreas de servicio de la Iglesia particular.

En el magisterio de Novak la madurez de la imagen y el servicio de los diáconos presenta cuatro rasgos definidos: "la vida familiar (un valor siempre prioritario en la experiencia del

246. Cf. J. Novak, "Circular 69/6: 2º Encuentro Latinoamericano del Diaconado Permanente, 10 de agosto de 1986".
247. Cf. J. Novak, "Exhortación Pastoral sobre el 2º Encuentro Nacional de Diáconos Permanentes, 22 de septiembre de 1987"; J. Novak, "Conferencia Introductoria en el Tercer Encuentro Nacional de Diáconos Permanentes en Bosques, Diócesis de Quilmes, 02 de octubre de 1987"; J. Novak, "Mensaje al Encuentro Nacional de Diáconos Permanentes, 26 de agosto de 1991"; J. Novak, "Exhortación Pastoral sobre el 2º Encuentro Nacional de Diáconos Permanentes, 22 de septiembre de 1987"; E. Langer, "Aporte para el Sexto Encuentro Nacional de Diáconos Permanentes, 1996".
248. J. Novak, "Carta a los Diáconos, 08 de septiembre de 1994".
249. Diócesis de Quilmes, "Proyecto educativo y normas generales de la Escuela Diocesana de Ministerios «San Juan Evangelista», junio de 1987".

diácono); el diálogo con los presbíteros, de colegio a colegio; el ministerio ejercido concretamente en la comunidad; la presencia testimonial en el seno de la sociedad".[250] Otros dos rasgos que surgen de la lectura de la documentación son la constitución de los diáconos como colegio y comunidad, y una formación adecuada al perfil diaconal.

El primero de los rasgos que el Padre Obispo acentuará del diacono permanente en la diócesis de Quilmes es su testimonio y servicialidad en la propia familia, en los vínculos con sus vecinos y parientes, en medio de la realidad laboral. Novak sabía escuchar a los diáconos en las distintas circunstancias laborales que atravesaban, pues consideraba que "la presencia del diácono en el mundo profesional y laboral acerca a la Iglesia la problemática del mundo laboral y familiar".[251] En definitiva, la función del diácono es mostrar a Cristo Siervo al mundo concreto en que él se halla inserto por su realidad familiar y laboral.

> "Tu mundo. Te veo inserto en un mundo sometido a rápidas y profundas transformaciones. En sus ambientes y estructuras tu presencia como ministro sagrado ofrece al Señor un instrumento eficaz para lograr la ansiada civilización del amor. El casi despiadado ritmo con que se nos imponen cosmovisiones alienantes nos obliga a estar atentos para detectar los signos de los tiempos; lúcidos en interpretar evangélicamente los acontecimientos de superficie y las causas profundas; y prontos a adaptar nuestra pastoral a las expectativas del hombre contemporáneo. Tu condición de ministro sagrado en el seno de la familia y en el vértigo de la historia me puede ayudar sustancialmente a orientar la nave diocesana por el rumbo más seguro y directo."[252]

250. J. Novak, "Variaciones sobre el tema: «Formación para el diaconado permanente», 16 de junio de 1992".
251. E. Langer, "Padre Obispo Jorge Novak, amigo y padre de los Diáconos", 157.
252. J. Novak, "Carta a un diácono, 29 de noviembre de 1986".

Otro de los rasgos del perfil diaconal que madurará en la diócesis es la integración de la realidad familiar como un aspecto intrínseco al ministerio diaconal. La familia es fuente de espiritualidad y el primer lugar de servicio del diácono;[253] y, en este sentido, plantea una diferencia clave con el ministerio presbiteral en la Iglesia local.[254]

> "De la familia, de tu familia, proviene el diácono permanente, con todas las virtudes, con toda la plenitud de comunión entrañable de personas propias de la «Iglesia doméstica». Y a la institución familiar en general le adviene una luz nueva, una dimensión postergada: la gracia de la ministerialidad sagrada nacida, cultivada y madurada en el marco del núcleo más vital de la sociedad y de la Iglesia."[255]

> "Tu familia. Sé que contigo se alineaban los tuyos, tus seres queridos. Era una demostración más del sentido de Iglesia que anima a tu comunidad doméstica. Como Obispo siento el máximo respeto a cada uno de sus miembros. Mi oración abarca íntegramente el misterio de la vida y el dinamismo de la historia salvífica que la compenetran. Aun sin conocer cada detalle, asumo con responsabilidad pastoral, ante el Señor, el conjunto de circunstancias que pueden muy bien reflejarse en los misterios del santo rosario: los gozosos, los dolorosos, los gloriosos. Pido que reine la paz y la alegría de Cristo en el seno de tu hogar. Pido por lo hijos que van creciendo y por los nietos que van naciendo. Pido que no falte el trabajo remunerado según justicia; que no falte la salud; que no falta la posibilidad de atender la salud quebrantada; que no falta lo necesario a quienes se acogen a la jubilación."[256]

Finalmente, el diácono asumirá un marcado rol pastoral en la diócesis con una fuerte participación en múltiples actividades. Tanto a nivel de la organización diocesana, donde participan del Consejo Diocesano de Pastoral y del Consejo de Asuntos

253. Cf. E. Langer, "Padre Obispo Jorge Novak, amigo y padre de los Diáconos", 157.
254. Cf. A. Gómez, "Entrevista, sábado 23 de junio de 2018, Parroquia San Cayetano, Berazategui".
255. J. Novak, "El diácono permanente, pregonero del Evangelio y servidor de los pobres, 03 de abril de 1985".
256. J. Novak, "Carta a un diácono, 29 de noviembre de 1986".

Económicos u ocupan cargos de gestión (p. ej. el Ecónomo Diocesano); como a nivel de las parroquias o comunidades donde sirven en la catequesis, en la preparación a los sacramentos, en la animación de grupos, coordinando las actividades de ayuda a los más necesitados, presidiendo las Celebraciones de la Palabra, Matrimonios y Bautismos.

> "Luego asumirán ustedes las tareas asignadas, por vía de misión canónica, por el obispo: colaboración con los párrocos; eventualmente el crecimiento de comunidades de oración, de reflexión, grupos y movimientos de apostolado; formación de líderes laicos, animadores de comunidades y de servidores del bien común de la sociedad civil; coordinación de servicios a la pastoral de juventud, de enfermos, de obreros, universitarios, familias, educadores, laicos, marginados…"[257]

> "No se pueden cerrar los ojos ante la realidad palpitante y sangrante, que los diáconos, debidamente responsabilizados de múltiples servicios de administración, asistencia, solidaridad, promoción, han de acercar al obispo, al presbiterio, al Consejo diocesano de Pastoral. En los Sínodos y Asambleas del Pueblo de Dios la voz serena y grave de los diáconos será el eco de los marginados, cuyo clamor sube al cielo pero también golpea el corazón de la Iglesia. Será el eco fiel de una comunidad humilde y generosa, valiente, infatigable. Serán ellos, los diáconos, como animadores de la caridad comunitaria, quienes devolverán a la Iglesia, con la suficiente puesta en común de los bienes y en recta administración, la clara conciencia que era evidencia en los primeros siglos cristianos: todo lo que no sea necesario para el sustento de los ministros de la Iglesia y para el culto divino debe ir a los pobres."[258]

El trabajo pastoral de los diáconos es colaboración con el ministerio episcopal y es un aporte importante en la animación de la diócesis. Por eso el Padre Obispo agradece en múltiples

257. J. Novak, "Homilía en la misa concelebrada de la ordenación de 11 diáconos permanentes de la diócesis de Quilmes, 28 de marzo de 1987".
258. J. Novak, "Conferencia Introductoria en el Tercer Encuentro Nacional de Diáconos Permanentes en Bosques, Diócesis de Quilmes, 02 de octubre de 1987".

circunstancias el tiempo ofrecido, el celo desplegado y el esfuerzo de los diáconos en la tarea pastoral.[259]

> "A cada uno de ustedes, a sus esposas e hijos, les manifiesto mis sentimientos de perenne gratitud por la comunión y la colaboración ministerial que me atestiguan. Cada fin de semana alguno de ustedes recorre conmigo una o varias comunidades de la diócesis, aliviando y aligerando mis pasos de buen pastor. ¡Dios lo ve todo y lo registra cuidadosamente en su memoria eterna, para retribuir generosamente tanto sacrificio, en tan edificante servicio!"[260]
>
> "Les agradezco también a ustedes en el desempeño de mi ministerio apostólico. Los tengo presentes en mi conciencia, ante el Señor, a todos ustedes, uno por uno, con sincero afecto. A través de ustedes agradezco la buena voluntad, el sentido de Iglesia de sus señoras esposas y de todos los miembros de su familia. Dios lleva el registro de cada gesto en el Libro de la Vida y dará puntualmente, aquí la bendición y en el cielo la felicidad multiplicadora."[261]

Tanto el Padre Obispo como la Iglesia de Quilmes reconocen el peligro de hacer del diácono una realidad auxiliar o supletoria de la carencia de presbíteros.[262] Así, la Asamblea del Pueblo de Dios del año 1987, señala la importancia de formar a los diáconos para ser una presencia significativa en los ambientes concretos (barrios, fábricas) y para realizar una tarea complementaria y no supletoria del sacerdocio.[263] Más aún, el

259. J. Novak, "Circular 98/90: Saludo de Navidad a los Diáconos Permanentes, 04 de diciembre de 1990".
260. J. Novak, "Circular 31/88: Saludo Pascual a los Diáconos Permanentes, 27 de marzo de 1988".
261. J. Novak, "Circular 102/91: Saludo de Navidad a los Diáconos Permanentes, 08 de diciembre de 1991".
262. Esta preocupación del Padre Obispo y de la Iglesia quilmeña es comprensible. Beatriz Balian de Tagtachian sostiene que la lectura de los documentos eclesiales sobre el diaconado permanente "permiten interpretar que el diaconado permanente se reinstauró solo como un «mal menor» ante la falta de sacerdotes, y por tanto, proyectando una identidad diaconal supletoria, en cuanto no se reinstauraba como un lugar propio". B. Balian de Tagtachian, *Los diáconos permanentes*, 349
263. Cf. Diócesis de Quilmes, "Libro de la Asamblea del Pueblo de Dios", Quilmes, 1987, 151.

desarrollo del ministerio diaconal supone que tanto los obispos, como los presbíteros, y aún los religiosos y religiosas integren este ministerio en la actividad pastoral ordinaria y sepan "ceder los espacios eclesiales que el diaconado permanente necesita para surgir, afirmarse y desarrollarse en plenitud".[264]

> "Miremos la restitución del diaconado permanente con el optimismo generado por la esperanza cristiana. ¡No releguemos a los diáconos a la triste condición de indocumentados en nuestra eclesiología viviente y operante! Otorguémosles abiertamente, con la confianza puesta en el Espíritu santo, el lugar que les corresponde. No son un adorno sin importancia en el cuerpo eclesial. Son piezas importantes en el engranaje del ministerio sagrado. Son sacramento de Cristo Cabeza, son depositarios e instrumentos de la gracia capital. Entonces: nada de reticencias, nada de resistencias, nada de mera tolerancia."[265]

El servicio diaconal y la identidad del diácono crecen a medida que se desarrolla la relación personal de cada uno de los ministros con el Padre Obispo; se trata de una relación inédita, un diálogo único, además cimentado en la experiencia del Padre Obispo de ser servido por los diáconos en su situación de pobreza física.[266]

Jorge Novak se involucra personalmente con una gran dedicación en el acompañamiento de las vocaciones al diaconado y, en los primeros años de la experiencia, recibe a los aspirantes con sus esposas durante los años de su formación:

---

264. J. Novak, "Carta Pastoral con motivo de los 25 años de la promulgación de la Constitución Conciliar Lumen Gentium, 1 de noviembre de 1989".
265. J. Novak, "Variaciones sobre el tema: «Formación para el diaconado permanente», 16 de junio de 1992".
266. Cf. J. Novak, "Carta a un diácono, 29 de noviembre de 1986".

> "Escuela de Ministerios: Tomé contacto con el grupo II de la Escuela de Diaconado (5-7- 83) y con el grupo II de la Escuela de Lectorado y Acolitado (12-7-83). […] Destaco particularmente la jornada del sábado 30 de julio. En el transcurso de ese día recibí por separado, a los 8 aspirantes que se hallan cursando Diaconado II. Cada uno se me presentó con su esposa y el diálogo que compartirnos me dejó una excelente impresión. Porque pude apreciar la fuerza interior del llamado de Dios; porque pude valorar mejor el sentido eclesial que anima a esas familias; porque pude reconocer el progreso de nuestra Escuela de Ministerios, que va cumpliendo su 6to. año de vida. Dios mediante los primeros egresados de esa Escuela serán ordenados diáconos permanentes el 25 de marzo de 1984."[267]

Uno de los aspectos que supusieron una profunda reflexión a medida que se enriquecía la experiencia del diaconado en la diócesis fue la definición del proyecto formativo. Se percibe en los documentos analizados una tensión para no delinear este itinerario formativo sólo desde la comparación con el proyecto formativo para los presbíteros, específicamente en relación con las exigencias académicas. Jorge Novak valora la posibilidad de un ministerio diaconal surgido del pueblo humilde comprometido con su comunidad eclesial, pues descubre que esta opción pastoral también ofrece un arraigo a la Iglesia en la realidad social y cultural.[268]

> "¿Volveremos a cometer el error (o pecado) de marginar de la ordenación diaconal a hombres humildes, pero ejemplares en su vida personal y matrimonial? ¿Cerraremos el acceso a la ordenación sagrada a hombres que salen de ese pueblo sencillo, pero honesto y comprometido con Cristo, con la Iglesia y con la humanidad? ¿Daremos la impresión de que seguimos mirando al pobre desde arriba, desde un clericalismo presbiteral tal vez no declarado abiertamente, pero bien subyacente?"[269]

---

267. J. Novak, "Circular 94/83: Noticias de la Iglesia de Quilmes, agosto de 1983", (1983)
268. Cf. J. Novak, "Variaciones sobre el tema: «Formación para el diaconado permanente», 16 de junio de 1992".
269. Ibid.

Por todo esto "la Escuela de Ministerios tiene derecho a reclamar el lugar que le corresponde en el cuadro de los centros de formación de una diócesis".[270] Jorge Novak, asumiendo el riesgo de parecer exagerado, señala que la instancia formativa de los diáconos de la diócesis "es, a su modo, tan importante como el Seminario Mayor".[271]

Con el giro "a su modo" el Padre Obispo está indicando, a nuestro parecer, la posibilidad de convivencia y complementariedad de diversos modos de servicialidad en la Iglesia local; en este sentido, la instancia de formación de una vocación ministerial es tan importante como otra, cada una según las características propias del ministerio que ha de desarrollar.

Con los primeros ordenados comienza a establecer las reuniones de diáconos como un espacio de organización, de discernimiento y de compartir las experiencias vividas en el desarrollo de este nuevo ministerio en la diócesis.

> "Tuve con ellos la primera reunión mensual, el martes 8 de mayo, a partir de las 20.30 hs., en la Curia diocesana. Desarrollé ante ellos sustancialmente el mismo temario tratado por la mañana de ese día en el Presbiterio. Luego pasamos a escuchar los testimonios de los diáconos acerca de sus primeras semanas de ministerio, en las comunidades a las que fueron destinados. También analizamos aspectos relativos a la vida del país y a la respuesta pastoral que va dando la Iglesia: como profecía, como servicio y como testimonio."[272]

La incorporación de los nuevos ministros no se realiza de manera improvisada, sino que el mismo Padre Obispo o el Vicario General los presenta en las comunidades donde se

270. Ibid.
271. Ibid.
272. J. Novak, "Circular 59/84: Noticias de la Iglesia de Quilmes, junio de 1984".

insertan como servidores: "Los voy presentando oficialmente, por mí o por el Vicario General, en las comunidades a cuyo servicio han sido asignados. Su desempeño es bien recibido."[273]

A partir de la incorporación de los diáconos a sus comunidades y su servicio litúrgico en la Semana Santa de 1984 se comienza también con la constitución de un cuerpo o Colegio de diáconos y la búsqueda de la comunión con el Colegio Presbiteral.[274]

El Colegio de Diáconos comienza a reunirse regularmente, una vez por mes, con el objetivo de "crecer en la mutua comunión y para asegurar, como grupos fundacionales, la promisoria realidad del diaconado permanente en la diócesis". [275] El acompañamiento de los diáconos se instala como práctica pastoral; y como parte de este desarrollo pastoral se comienzan a realizar los ejercicios espirituales anuales para esta realidad: "Estos días de oración más intensa se constituyen en una oportunidad extraordinariamente eficaz para la siempre necesaria renovación en el ministerio recibido". [276]

> "El acompañamiento de los diáconos permanentes es una práctica novísima. Me permite presentar en todas las iglesias y capillas la vocación al Diaconado. Lleva

273. J. Novak, "Circular 47/84: Noticias de la Iglesia de Quilmes, abril de 1984".
274. "Encuentro del Lunes de Pascua. Retomando una tradición interrumpida por un par de años se desarrolló la celebración familiar de la Pascua entre los presbíteros. a partir de las 20. 30 hs. del Lunes 23 de abril, Octava de la Pascua. Este año la circunstancia se prestó también para formalizar la primera reunión conjunta del Colegio Presbiteral con el Colegio de Diáconos. Como contenido del primer momento de la noche expuse el desarrollo de la 48a. Asamblea Plenaria de la C.E.A., explicando el temario abarcado. Luego compartimos una cena ligera, con empanadas y vino. Finalmente se proyectó un audiovisual del ministerio episcopal de Monseñor Enrique Angelelli. obispo de La Rioja: edificante presentación de un auténtico pregonero y testigo de la Pascua cristiana."Ibid.
275. J. Novak, "Circular 182/88: Saludo de Navidad a los Diáconos Permanentes, 12 de diciembre de 1988".
276. Ibid.

a los mismos diáconos a dimensionarse colegialmente con amplitud diocesana. Estando aún en los orígenes de este ministerio permanente en nuestra diócesis, hay que cultivar cuidadosamente esta imagen ante todo el Pueblo de Dios".[277]

Se inicia así una dinámica que generará el crecimiento del cuerpo de diáconos de la diócesis. Cada año se irán incorporando nuevos candidatos a la formación y se sucederán las ordenaciones.

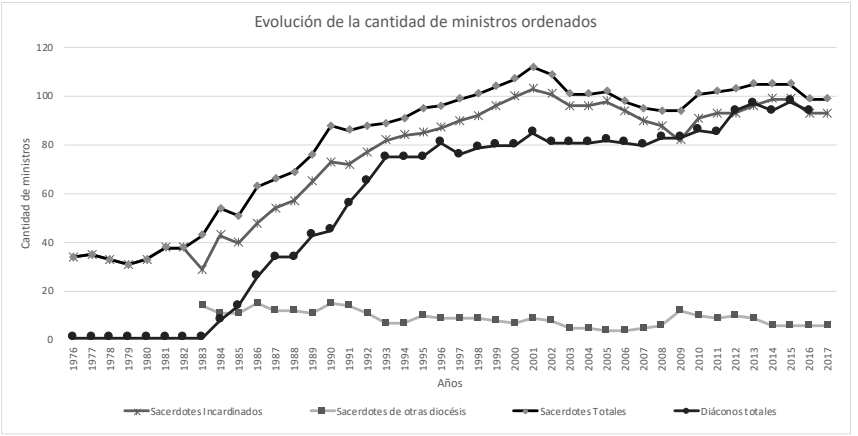
"En enero se reiterará una bella rutina, que nos indica la fidelidad del Señor en seguir llamando a nuevos ministros para incorporarse al colegio felizmente integrado por ustedes. En efecto: en ese mes entrevistaré a los acólitos que serán ordenados diáconos el domingo 16 de abril. Ellos se presentarán como ustedes lo hicieron en su momento, acompañados de sus señoras esposas, para abrir su corazón cargado de piadosos deseos y fervorosos propósitos, ofreciéndose al servicio de Cristo y de la Iglesia."[278]

En 1992 el Padre Obispo describe el Colegio Diaconal compuesto por 55 diáconos y en 1994 señala que él ha ordenado 80 diáconos, los cuales desarrollan un ministerio pluriforme y fecundo.

"El primer grupo de siete diáconos egresados de nuestra Escuela de Ministerios quiso compartir la conmemoración de los 10 años de su ordenación con una misa que presidí en la capilla de la Curia el 25 de marzo. Los acompañaban sus señoras esposas. El Señor ha multiplicado la gracia vocacional para el diaconado permanente en una medida que nos colma de asombro y gratitud. En 10 años he ordenado 80 diáconos. Su presencia y ministerio es pluriforme y fecundo. El Espíritu Santo nos seguirá animando para descubrir ulteriormente las dimensiones espirituales y pastorales que encierra este ministerio sagrado. Intensifiquemos la oración por los ya ordenados, por sus familias, por los que se preparan para la ordenación."[279]

277. J. Novak, "Circular 58/85: Noticias de la Iglesia de Quilmes, julio de 1985".
278. J. Novak, "Circular 182/88: Saludo de Navidad a los Diáconos Permanentes, 12 de diciembre de 1988".
279. J. Novak, "Exhortación pastoral para la Jornada de oración por las Vocaciones, 9 de abril de 1994".

El Colegio de los diáconos se convirtió en una estructura estable en la Diócesis de Quilmes que permanece vital transcurridos varios años de la muerte del Padre Obispo. En el siguiente gráfico podemos visualizar como fue creciendo el número de diáconos, hasta que en el presente casi equipara al número de presbíteros diocesanos (en el año 2016 las estadísticas indican un número de 99 sacerdotes y 94 diáconos permanentes).[280]



La fuerte presencia diaconal en la diócesis de Quilmes es significativa para la realidad de la Iglesia en Argentina; para 1995 la diócesis quilmeña cuenta con el 22% de los diáconos del país,[281] y es una de las que presentó un ritmo sostenido en la formación y ordenación de diáconos permanentes.[282]

280. Cf. Diócesis de Quilmes, "Estadísticas presentadas para elaborar el Anuario Estadístico Vaticano 1976-2017", Archivo Diocesano de Quilmes.
281. Cf. B. Balian de Tagtachian, *Los diáconos permanentes*, 114.
282. Las diócesis de Morón, Lomas de Zamora, Mendoza y Quilmes lograron un ritmo sostenido de ordenaciones diaconales, según indica la única investigación realizada sobre el tema del diaconado permanente en la Argentina hasta la década de los ´90.

Por otra parte, desde los años iniciales, el Padre Obispo encomienda la atención pastoral de algunas pocas parroquias a comunidades religiosas y a diáconos. Entre 1976 y 1993 encontramos que en cuatro oportunidades encomienda a un diácono o equipo de diáconos una parroquia (1976, 1980,1983,1992).[283]

A partir del año 1994 Novak decide crear nuevas parroquias, confiadas a religiosas o a diáconos permanentes.[284] Serán dos parroquias las encomendadas a diáconos durante los años 1996 a 2001 y tres parroquias durante los años 1994 y 1995.

Finalizando, queremos señalar algunas de las dificultades que pueden percibirse en el análisis de las fuentes para el desarrollo e integración del ministerio diaconal en la diócesis de Quilmes.

Una de las dificultades serán los conflictos que surgen entre los presbíteros y los diáconos que, si bien no son mencionados explícitamente en la documentación analizada, pueden detectarse por las continuas invitaciones que hace el Padre Obispo a la comunión y a los espacios de trabajo conjunto entre estas dos realidades ministeriales.[285]

Otras diócesis argentinas vivieron procesos diversos, algunas ordenaron diáconos en los comienzos y luego interrumpieron el proceso, algunas reinstauraron el diaconado luego de un largo período de discernimiento y hubo Iglesias particulares que no consideraron esta posibilidad. Cf. Ibid., 351.

283. Cf. Anexo Nº 1: Planilla síntesis de los datos recopilados en las Estadísticas presentadas para elaborar el Anuario Estadístico Vaticano 1976-2017 de la Diócesis de Quilmes.

284. J. Novak, "Discurso de apertura de la 17º Semana Pastoral del Presbiterio, 02 de mayo de 1994".

285. "Dos días después de Pentecostés, el martes 25 de mayo, tuvo lugar la primera convivencia de todos los sacerdotes y todos los diáconos de nuestra Diócesis. Hablamos de totalidad relativa, pero con cifras bien significativas: 45 sacerdotes y 65 diáconos, además de nosotros los dos Obispos. ¡Cuánta bendición para la unidad diocesana se deriva de ese encuentro afirmado en la comunión del sacramento del Orden!" J. Novak, "Carta de Pentecostés, 28 de mayo de 1999".

Entre las primeras generaciones de diáconos permanentes y el presbiterado se genera una confrontación; estas discrepancias se fundan en la necesidad de los diáconos de encontrar su identidad.[286] De aquí que una de las tareas asignadas a los asesores de los diáconos en los diversos decanatos supone "intervenir y reunirse fraternalmente con los párrocos y comunidades de los diáconos, intentando *garantizar la unidad de perspectivas y de acción entre los distintos modelos pastorales"*.[287]

Otra de las dificultades se presenta por la diversidad de experiencias y criterios de los diáconos en relación con el aspecto litúrgico-celebrativo. Esto queda en evidencia en las invitaciones a participar de los encuentros donde puedan compartirse las diversas experiencias y unificar criterios sobre las celebraciones litúrgicas y los Sacramentos de Bautismo y Matrimonio.[288]

Otra de las dificultades será mantener la comunión orgánica del Colegio Diaconal cuando este va creciendo en número y, por ende, en diversidad de experiencias de sus miembros.

> "No quiero ignorar las dificultades que han surgido a lo largo de casi quince años del Orden de los Diáconos en nuestra Diócesis. Me han llegado a lo más profundo de mi corazón tantos sufrimientos, tantas incomprensiones, tantos rechazos. Sin embargo, precisamente para discernir, equilibrar y superar situaciones difíciles, nuestros encuentros de los primeros sábados son de fundamental importancia."[289]

286. A. Gómez, "Entrevista, sábado 23 de junio de 2018, Parroquia San Cayetano, Berazategui".
287. J. Novak, "Circular 138/99: Dirigida a los diáconos permanentes en referencia a los asesores de los diáconos, 16 de diciembre de 1999".
288. Cf. J. Novak, "Circular 107/96: Convocatoria a la reunión de diáconos por decanatos, 18 de septiembre de 1996".
289. J. Novak, "Circular 88/98: Carta a los Diáconos sobre la reunión permanente de los primeros sábados, 15 de septiembre de 1988".

La asistencia activa a las reuniones de los diáconos es una exhortación constante del Padre Obispo; él considera estos espacios muy valiosos para construir la solidez del colegio diaconal y "para identificar bien su perfil, robustecer su vitalidad, potenciar su misión múltiple y compleja".[290]

> "Estamos todos dedicados a la ardua y atrayente tarea de dar a la institución diaconal fundamentos sólidos que sostengan luego la construcción de un edificio firme y funcional en el servicio salvífico reservado al Orden sagrado del Diaconado. Perseveren en concurrir a las reuniones, plenarias o decanales de los primeros sábados."[291]

La presencia de los diáconos en los encuentros va presentando dificultades y esto se hace notorio en la insistencia sobre el tema en las comunicaciones del Padre Obispo.[292]Algunas de las razones que conspiran contra la asistencia regular y se pueden entrever son: la complejidad de la vida familiar, laboral y pastoral; la rutina y hasta el tedio por el contenido y la dinámica de las reuniones;[293] "los estados de ánimo subjetivos";[294] el aislamiento de pequeños grupos.[295]

El encuentro de los diáconos permite el cultivo de la comunión en el orden sagrado, de la vida familiar y eclesial

290. J. Novak, "Circular 98/90: Saludo de Navidad a los Diáconos Permanentes, 04 de diciembre de 1990".
291. Ibid.
292. Cf. J. Novak, "Circular 88/98: Carta a los Diáconos sobre la reunión permanente de los primeros sábados, 15 de septiembre de 1988".
293. Cf. J. Novak, "Circular 98/90: Saludo de Navidad a los Diáconos Permanentes, 04 de diciembre de 1990".
294. J. Novak, "Circular 88/98: Carta a los Diáconos sobre la reunión permanente de los primeros sábados, 15 de septiembre de 1988".
295.Cf. J. Novak, "Circular 138/99: Dirigida a los diáconos permanentes en referencia a los asesores de los diáconos, 16 de diciembre de 1999".

y de la misión evangelizadora y la pérdida de estos espacios desorienta y repercute en el cuerpo diaconal.[296]

Frente a las dificultades especiales y a las tensiones que surgen en el cuerpo diaconal, tanto el Obispo como sus colaboradores, ofrecen su disposición al diálogo y su mediación para contribuir a la pacificación.[297]

Hemos presentado en este apartado de nuestra investigación la valoración del Padre Obispo por el ministerio diaconal y su incesante búsqueda de alentar las vocaciones diaconales en su diócesis. La presencia y actuación de los diáconos en las comunidades es muy positiva en la evaluación del Padre Obispo; "a pesar de ciertas pruebas inevitables", como supo señalar, que hablan de una Iglesia viva que sabe de resolver conflictos y tensiones para desarrollarse como una comunidad organizada de ministerios y carismas.

A continuación, nos detendremos a indicar el deseo del Padre Obispo de un ministerio presbiteral fecundo en la construcción de la Iglesia servidora de todos.

3. Renovación de la identidad ministerial presbiteral

El sacerdocio es una forma del ministerio eclesial muy valiosa para Jorge Novak, por ello va a afirmar que "hablar del sacerdote-ministro es recorrer una de las páginas más sublimes de la vida de la Iglesia".[298] Esta conciencia lo impulsa

296 .Cf. J. Novak, "Circular 88/98: Carta a los Diáconos sobre la reunión permanente de los primeros sábados, 15 de septiembre de 1988".
297. Cf. Ibid.; J. Novak, "Circular 102/91: Saludo de Navidad a los Diáconos Permanentes, 08 de diciembre de 1991".
298. J. Novak, "Homilía en la Misa del Jueves Santo, 07 de abril de 1977".

a presentar, tanto a los neo-presbíteros como a la vida sacerdotal madura, rasgos vitales y de renovación para el ministerio que los presbíteros prestan en la Iglesia servidora.

El Padre Obispo escribe y enseña todo un magisterio sobre el ministerio presbiteral, especialmente en dos circunstancias que se repiten año a año. Por un lado, mediante las homilías realizadas en las ordenaciones sacerdotales, tanto de vocaciones diocesanas como de muchas familias religiosas que le solicitan ser el ordenante de sus candidatos. Allí presenta el ideal de la vida sacerdotal y anima a los candidatos al orden a configurar su vida a imagen de Jesús, buen Pastor. Por otro lado, en sus homilías en la Misa crismal, donde invita a los sacerdotes de la diócesis a renovar la promesa de ofrecer su tiempo y su vida al servicio de todo el pueblo en la proclamación de la Palabra y en la celebración de los sacramentos, especialmente a los más necesitados y desfavorecidos.

Para el Padre Obispo la especificidad del ministerio presbiteral es ser signo sensible de la servicialidad de Cristo que conduce y encabeza en la comunión a la comunidad cristiana. Quienes son ordenados presbíteros, por la presencia activa del Espíritu Santo en ellos, perfilan el rostro de Cristo-servidor y se constituyen animadores de las comunidades cristianas.[299]

> "Servicio eclesial: unidos al obispo, sucesor de los Apóstoles, los presbíteros son ungidos, en la ordenación sacerdotal, por el Espíritu Santo y expresan la presencia de Cristo en cuanto es cabeza de la comunidad de los creyentes. Son constituidos en hombres de la Palabra de Dios, ministros de la gracia de los sacramentos y servidores de la comunión del pueblo de Dios."[300]

299. Cf. Ibid.
300.Cf. J. Novak, "Exhortación Pastoral para la Jornada de las Vocaciones, 24 de abril de 1977".

La Iglesia está llamada a ser signo e instrumento de salvación para los hombres y esto deber hacerse visible y palpable en un ministerio que la conduzca a concretar esta identidad. Por ello, los gestos y las palabras de los presbíteros deben ser signos claros y eficaces de la salvación, expresada en la animación y orientación de la comunidad creyente (cf. *PO* 2).[301]

El ministerio presbiteral es uno de los instrumentos de salvación necesarios para la realización de la misión eclesial; es un modo de extender y desplegar la presencia de Jesús por medio de acciones salvíficas concretas en el extenso territorio diocesano.[302]

> "Queridos jóvenes ordenandos: la comunidad diocesana de Quilmes los saluda con alegría y con esperanza. El pueblo de Dios, que vive en sus departamentos, en los monoblocks, en los barrios, en los asentamientos, en las villas de emergencia los aguarda con santa impaciencia, porque ustedes han de brindarles el Pan de la Palabra y de la Eucaristía; el Perdón de Dios y la reconciliación fraterna; el gesto del amor de comunión que avanzará con cada paso misionero, de buenos pastores, con que ustedes marcarán y medirán una y mil veces la geografía de la diócesis."[303]

Por eso, una inquietud inicial del Padre Obispo será resolver la "falta angustiosa de sacerdotes"[304] y "multiplicar en la diócesis la presencia y el ministerio del sacerdote".[305]

> "Es de importancia esencial y alego para probar esto el clamor que de todos los rincones de la diócesis me llegan pidiendo sacerdotes. Las parroquias ya constituidas reclaman más atención espiritual, los barrios surgidos en los últimos lustros prolongan su espera del padre y pastor. Las comunidades de religiosas

301. J. Novak, "Homilía en la Misa del Jueves Santo, 07 de abril de 1977". Cf. J. Novak, "Homilía en la Ordenación para Presbítero de Gino Gardenal, 08 de mayo de 1977".
302. Cf. J. Novak, "Homilía en la Concelebración de la Santa Misa Crismal, 31 de marzo de 1988".
303. J. Novak, "Homilía en la Misa Concelebrada de la Ordenación Sacerdotal de tres seminaristas, 18 de diciembre de 1987".
304. J. Novak, "Exhortación pastoral sobre el Seminario Diocesano, 19 de marzo de 1979".
305. J. Novak, "Exhortación Pastoral sobre el Seminario, 12 de diciembre de 1982".

> establecidas entre nosotros se quedan privadas de la esmerada atención que la Iglesia señala; las organizaciones de apostolado, los movimientos de renovación en el seno de la comunidad cristiana; la pastoral especializada como la de la juventud: todos acuden al obispo en procura del ministro sagrado."[306]

El sacerdote es representante, es decir, hace "presente de modo especifico e intransferible al Señor glorioso, en cuanto es Cabeza de su Iglesia".[307]

> "En verdad, hermanos, el pueblo creyente, con sobrada razón, se sobrecoge en santo respeto ante el sacerdote ministerial. El sentido de la fe católica le dice que en él Cristo concreta una de sus peculiares formas de presencia en la comunidad. Con su vida, el presbítero, ungido en lo más íntimo de su persona por el Espíritu Santo mediante la imposición de manos del obispo y las palabras consagratorias, se hace él mismo signo sensible y eficaz de la acción salvífica capital de Cristo en su Iglesia."[308]

Esta "configuración a Cristo como cabeza de la comunidad"[309] es el rasgo ministerial del sacerdote en relación con la animación y organización de la comunidad cristiana. El servicio del sacerdote, muchas veces al frente de las comunidades parroquiales, significa a Cristo como cabeza de la comunidad; es una labor que debe llevarse adelante con espíritu de profunda humildad, de contracción al trabajo, en definitiva, de auténtica servicialidad.[310]

La estructura de las comunidades que componen la diócesis se robustece y fortalece mediante "la gracia de la capitalidad en

306. J. Novak, "Exhortación pastoral sobre el Seminario Diocesano, 19 de marzo de 1979".
307. J. Novak, "Homilía en la Misa del Jueves Santo, 07 de abril de 1977".
308. J. Novak, "Homilía en la Misa concelebrada por la Ordenación Sacerdotal de Tomás Blades, 14 de noviembre de 1978".
309. Ibid.
310. Cf. J. Novak, "Homilía en la misa concelebrada de la Ordenación Sacerdotal de Cesar Zacarías, Rodolfo Mena y Alberto Spagnolo, 15 de diciembre de 1995".

la presencia y en el ministerio del sacerdote, puesto al frente de la parroquia. Esta eficacia sacramental de Cristo, por el Orden Sagrado, ha de ser atendida diligentemente, porque no admite sustitución".[311]

Cuando Jorge Novak señala que el 1º Sínodo ha sido convocado para acercar la diócesis quilmeña "al ideal de una Iglesia servidora de la humanidad necesitada",[312] resalta la peculiar responsabilidad de los presbíteros en esta tarea. Ellos "son los animadores, por excelencia del pueblo de Dios",[313] contribuyen con su servicio al crecimiento de cada parte de la comunidad eclesial, especialmente colaborando a dar mayores pasos aún en la comunión y en la participación. Para esto los exhorta a ser lúcidos para motivar, fuertes en la perseverancia y suaves en el consuelo.[314]

La identidad sacerdotal se configura entonces como un servicio de animación y conducción para la unidad de la comunidad cristiana, un ministerio para el anuncio del Evangelio y para que el Pueblo de Dios alcance la salvación por medio de los sacramentos; el presbítero "será el servidor infatigable de la gracia sacramental".[315]

La existencia del ministerio ordenado animando la comunidad eclesial supone, para Jorge Novak, una acción visible y eficaz de la Iglesia: "La Palabra de Dios será predicada más intensamente, el pan de la Vida será repartido con más abundancia, las familias

311. J. Novak, "Carta Pastoral sobre la parroquia, 15 de diciembre de 1982".
312. J. Novak, "Homilía del Jueves Santo, 16 de abril de 1981".
313. Ibid.
314. Cf. Ibid.
315. J. Novak, "Homilía en la Misa concelebrada por la Ordenación Sacerdotal de Tomás Blades, 14 de noviembre de 1978".

dispersas estrecharán, en fraternas asambleas de fe, de acción de gracias y de amor servicial, sus vínculos de mutuo afecto."[316]

"La presencia sacerdotal es la presencia de un servidor",[317] y por eso los sacerdotes se han de formar como "ministros de la Palabra que da la vida, de la gracia sacramental que la alimenta y de la comunión fraterna que la expande en esfuerzo misionero".[318]

> "Los fieles necesitan más que nunca hoy, y con gran urgencia, el ministerio de buenos pastores. Pastores humildes, pastores fuertes espiritualmente, pastores desinteresados. Urge reunir a la grey dispersa, brindándoles el pan de la Palabra y la gracia de los sacramentos".[319]

Los presbíteros están al servicio del Pueblo de Dios cuando ejercen el ministerio del perdón de los pecados y cuando alimentan la vida de sus hermanos, administrando la gracia de los Sacramentos, especialmente mediante la acción eucarística.[320]

> "Hagamos, hermanos, a esta altura, una reflexión. A cuántos jóvenes habla el Señor en términos similares, invitándolos a hacer de su vida una entrega, en exclusividad, para la proclamación de su Palabra; para el pleno servicio del pueblo de Dios en la gracia sacramental y en la unidad de espíritus!"[321]

---

316. J. Novak, "Homilía durante la misa concelebrada inaugurando el Seminario Diocesano «María Reina de los Apóstoles», 16 de abril de 1979".
317. J. Novak, "Homilía en la Misa concelebrada de Ordenación Presbiteral de Roberto Bernet, 11 de julio de 1981".
318. J. Novak, "Homilía durante la misa concelebrada inaugurando el Seminario Diocesano «María Reina de los Apóstoles», 16 de abril de 1979".
319. J. Novak, "Homilía en la Misa Concelebrada de la Ordenación Sacerdotal de Sergio Marcos Agüero y Néstor Horacio Gallo y de la Ordenación Diaconal de Marcelo Joaquín Martín Eyehramedy, 02 de diciembre de 1995".
320. Cf. J. Novak, "Homilía en la Ordenación Sacerdotal de tres seminaristas, 26 de septiembre de 1998".
321. J. Novak, "Homilía en la Ordenación para Presbítero de Gino Gardenal, 08 de mayo de 1977".

La ordenación supone aspirar a reproducir el amor pastoral de Jesús, ofreciendo la vida "en el servicio diario, proclamando la Palabra salvífica, administrando la gracia de los sacramentos y cultivando la comunión cordial en nuestras comunidades".[322]

> "En el discurso del Buen Pastor, espejo necesario del ministerio sacerdotal, Jesús subraya la entrega de su vida por las ovejas. En la última Cena dirá que no hay amor más grande que dar la vida por los amigos (ver Juan 15,3). La referencia es exigente y riesgosa pero el Señor, a fuer de amigo sincero, debe señalarnos metas altísimas de perfección en nuestra entrega pastoral."[323]

Para Jorge Novak el rasgo que caracteriza el ministerio del presbítero es el ofrecimiento de toda la vida. La específica cualificación que la Iglesia brinda al presbítero,[324] y la especial dedicación que supone el celibato sacerdotal configuran el ministerio presbiteral para ofrecer la vida en el servicio a la comunidad cristiana.

«Dar la vida» es el programa existencial que define la vocación presbiteral y es la "invitación a una misión sacerdotal heroica":[325]

> "«Dar la vida»: he aquí un programa preciso, posible, obligado. Un programa preciso: nada de divagaciones utópicas, nada de extralimitaciones alejadas del ministerio sacerdotal, nada de vanidades que endiosan la pobre personalidad humana, llevándola a una total frustración.
>
> Un programa posible: Jesús no nos impone metas inalcanzables, que pudieran justificar el desaliento y el abandono en un ministerio que el pueblo de Dios

322. J. Novak, "Homilía en la Misa de cuerpo presente de Mons. Gerardo Tomás Farrell, 20 de mayo de 2000".
323. J. Novak, "Homilía en la Misa de Ordenación Presbiteral de Alfredo Andrés Godoy Sánchez y Marcelo Julián Margni, 24 de septiembre de 1999".
324. J. Novak, "Exhortación Pastoral sobre el Seminario, 12 de diciembre de 1982".
325. J. Novak, "Homilía en la Ordenacion presbiteral de Miguel Muñoz, 06 de agosto de 2000".

reclama con insistente urgencia. Posible: en la conciencia esta consigna despierta y mantiene la contracción al servicio sacramental, hasta el fin de la vida.

Un programa obligado: no hablamos de una disciplina humana, de un voluntarismo ciego y desafiante, de una fidelidad basada en el reconocimiento de los hombres. Hablamos de la obligación como la sentía el Apóstol: «¡Ay de mí sino predicara el Evangelio!» (1 Corintios 9,16). Hablamos de la obligación como la sentía Jesús: «es necesario que el mundo sepa que yo amo al Padre y obro como él me ha ordenado» (Juan 14,31)".[326]

"Dar la vida: es conocer a las ovejas y recuperar hasta a la centésima, perdida (ver Lucas 15,6). Dar la vida: es invitar a las que están fuera de la comunidad. Dar la vida por amor con espontaneidad, sin medida. Dar la vida: en la visita a los enfermos, a los encarcelados, a los forasteros. Dar la vida: es renunciar a la propia opinión, buscando y encontrando el buen consejo en el diálogo con el Obispo y los demás presbíteros"-[327]

Brindarse al pueblo fiel en la proclamación de la Palabra, en la diaria acción sacramental y en la presencia solidaria que reúne a la comunidad dispersa es un servicio anónimo, pero heroico;[328] es el ofrecimiento como sacrificio total que reclama Jesús a los sacerdotes que han recibido para esta misión la fuerza y la alegría del Espíritu Santo.[329]

Jorge Novak, en su magisterio sobre el sacerdocio, destaca esta característica del ofrecimiento total de la vida y exhorta a su realización presentando innumerables figuras ejemplares en el ejercicio del ministerio presbiteral, especialmente aquellos que han ofrecido la vida en la misión y en el martirio.

326. J. Novak, "Homilía en la Ordenación Presbiteral de Adrián Bergallo, 10 de junio de 2000".
327. J. Novak, "Homilía en la Misa de Ordenación Presbiteral de Alfredo Andrés Godoy Sánchez y Marcelo Julián Margni, 24 de septiembre de 1999".
328. Cf. J. Novak, "Homilía en la Misa del Jueves Santo, 07 de abril de 1977".
329. Cf. J. Novak, "Homilía en la Ordenación Sacerdotal de Raúl Brousson y Antonio Fiorentino, 29 de septiembre de 2000".

Para el Padre Obispo los mártires canonizados son un estímulo para el testimonio cristiano ya que en ellos el testimonio de Cristo alcanza los niveles máximos de fidelidad, de entrega y de amistad.

Si bien presenta modelos martiriales en diversas comunicaciones, es notable y sugerente el hincapié que realiza de este cruento ofrecimiento al referirse al ministerio sacerdotal. Además de presentar figuras ejemplares que la Iglesia ha canonizado, también ofrecerá como testigos del ofrecimiento de la vida entregada otros sacerdotes que no han sido reconocidos santos. De esta manera, exhorta a inspirarse en el ejemplo de los presbíteros que han dado su vida como sello de lo auténtico de su vida sacerdotal.[330]

Si los mártires presentados como figuras ejemplares supieron dar la vida de una vez, la invitación a los ministros es saber ofrendar la vida en un servicio constante, humilde y anónimo:

> "Hay un modo de dar la vida de una vez, cruentamente, con el heroísmo del arranque decidido que da el salto al vacío. Hay otra forma de darla, en forma constante, humilde, anónima. Y esta otra forma nos habla de tiempo ofrendado en aras de la eternidad, de la caridad, de la unidad; nos habla de renuncias a pareceres; y de una mayor eficacia exterior por otra más interior y trascendente."[331]

Podemos señalar algunas de estas figuras ejemplares que el Padre Obispo presenta en diversas circunstancias como modelos para los futuros presbíteros. En las visitas al Seminario solía hablar a los seminaristas de las figuras del misionero jesuita

330. Cf. J. Novak, "Homilía en la Ordenación Sacerdotal del diácono Marcelo Eyheramendy, 09 de julio de 1996".
331. J. Novak, "Homilía pronunciada durante la Concelebración de la Reunión del Presbíterio, 14 de agosto de 1978".

Mateo Ricci o del beato redentorista Pedro Donders, apóstol de los leprosos del Surinam.[332] En las ordenaciones sacerdotales al referirse a la identidad martirial del presbítero presenta como modelos, entre otros muchos, a San Roque González y al Beato Miguel Agustín Pro;[333] a los Hno. Gregorio Frackowiak (1911-1943), P. Estanislao Kubista (1898-1940), P. Luis Mzyk (1905-1940), P. Aloisio Liguda (1898-1942), todos verbitas, quienes el 13 de junio de 1999 fueron beatificados por Juan Pablo II como mártires del holocausto y víctimas del odio contra la religión;[334] a los Santos Cristóbal Magallanes, presbítero, y compañeros mártires que, perseguidos en diversas regiones de México fueron canonizados el 22 de mayo de 2000.[335]

Como modelos sacerdotales, no elevados a los altares, señala el testimonio del sacerdote Jaime Restrepo López, asesinado en Colombia por defender a los explotados;[336] del P. Giuseppe Tedeschi, secuestrado de una villa de emergencia del territorio diocesano, cruelmente torturado y asesinado;[337] del P. Josimo de Moraes Tavares, asesinado en Brasil por su apoyo a los derechos de los trabajadores rurales.[338] En otras ocasiones se referirá a los innumerables sacerdotes que han padecido persecuciones

332. Cf. L. D. Carvalho Rodrigues, "Entrevista, 24 de octubre de 2018, Casa de ejercicios espirituales «Santo Cura Brochero», Florencio Varela".
333. Cf. J. Novak, "Homilía en la Misa de Ordenación de siete seminaristas diocesanos, 16 de diciembre de 1988". J. Novak, "Carta a Mario Pochintesta y a José Luis Pulleiro para el día de su Ordenación Sacerdotal, 07 de octubre de 1988".
334. Cf. J. Novak, "Homilía en la Ordenacion Sacerdotal de Eduardo Cyril Alphonso svd, 17 de diciembre de 2000".
335. Cf. J. Novak, "Homilía en la Ordenación Presbiteral de Adrián Bergallo, 10 de junio de 2000".
336. Cf. J. Novak, "Homilía en la Concelebración de la Santa Misa Crismal, 31 de marzo de 1988".
337. Cf. Ibid.
338. Cf. J. Novak, "Homilía en la Misa concelebrada de la Ordenación de Diáconos seminaristas. 10 de septiembre de 1987".

y largos períodos de prisión en condiciones muy precarias en la URSS o en China, por ejemplo el caso del P. Anton Luli, sacerdote jesuita albanés.[339]

Como vemos el Padre Obispo presenta reiteradamente figuras ejemplares de santidad misionera y martirial a los presbíteros. Es una insistente motivación para expresar en la diócesis un ministerio sacerdotal capaz de ofrecer sus energías con valentía al servicio de los hermanos:

> "Que la preocupación cotidiana, el cuidado de nuestras Iglesias, de nuestros queridos hermanos en la fe, que suponen en nosotros reservas inagotables de valor cristiano, sea tan intensa que nos haga parecer exiguos todos los contratiempos, todas las persecuciones. Nuestra identidad de sacerdotes aflorará, entonces, fácil, evidente, afirmándonos en la insustituible tarea de proclamar la Palabra de Vida, el mensaje de reconciliación, la exhortación a la paz".[340]

Esta preocupación cotidiana por el cuidado de la comunidad eclesial es oportunidad para que el sacerdote configure su vida con la de Jesús. La animación y la preocupación por la realidad pastoral a él confiada supone asumir los sufrimientos vividos en el servicio a los hermanos y saber ofrecerlos en la eucaristía.

> "Habrás de sufrir por tus hermanos, tendrás horas de Getsemaní, que nadie querrá o podrá compartir; por tu carne crucificada atravesarán punzantes las horas desoladas del Gólgota. Entonces descubrirás el valor de tu celebración eucarística (ver PO 5). Más una acción exterior, será esa pasión oculta la que te hará pescador de hombres."[341]

339. Cf. J. Novak, "Homilía en la misa de ordenación sacerdotal de Hugo Finola, 14 de diciembre de 1996".
340. J. Novak, "Homilía pronunciada durante la Concelebración de la Reunión del Presbíterio, 14 de agosto de 1978".
341. J. Novak, "Homilía en la Misa concelebrada por la Ordenación Sacerdotal de Tomás Blades, 14 de noviembre de 1978".

Configurar la vida con Jesús es también desarrollar un modo de comunicación a imagen del Buen Pastor: "Que tus pasos sean como los de Jesús. Que tu saludo sea el de Jesús, cordial, sonriente y esperanzador."[342] Surge en la lectura de los documentos una imagen reiterada por Jorge Novak, «la puerta» como signo de la receptividad a las necesidades de todos los fieles. Así como la Curia de puertas abiertas significa la receptividad del obispo y su visita a las casas muestra el cuidado y la atención a las necesidades de los hermanos de la diócesis, las puertas de las casas parroquiales deben estar disponibles para abrirse y recibir con cordialidad a quien se acerca pidiendo la ayuda y la presencia del sacerdote.

> "¡Qué ningún fiel tema acercarse a tu casa, o tiemble mientras llama a tu puerta! Que no seas lento ni discriminatorio en pasar por las familias cristianas establecidas en el ámbito de tu acción sacerdotal. Como Cristo entra en la casa que quiera frecuentes su puerta."[343]

> "Predica incansablemente la Palabra de Dios a todos los fieles, para que estos, arraigados en la fe, esperanza y caridad, crezcan en Cristo y la comunidad cristiana dé aquel testimonio de caridad que el Señor recomendó"
>
> Prodígate en la administración de la gracia sacramental: eres ministro, eres servidor de esa presencia activa y solicita mediante la cual Cristo constantemente establece su contacto salvífico con su comunidad.
>
> Que nadie sienta temor al llamar a tu puerta; que no te sea extraña la puerta de ninguno de tus fieles." [344]

En este sentido, el ministerio sacerdotal debe saber dar prioridad al anuncio del Evangelio con preferencia a favor de

342. J. Novak, "Homilía en la Ordenación Presbiteral de Adrián Bergallo, 10 de junio de 2000".
343. J. Novak, "Homilía en la Misa concelebrada por la Ordenación Sacerdotal de Tomás Blades, 14 de noviembre de 1978".
344. J. Novak, "Homilía en la Misa en la introducción del nuevo Párroco de San José y Santa Cecilia, 31 de diciembre de 1978".

los más necesitados; debe obrar incorporando a los laicos y religiosos/as en la acción pastoral (cf. *DP 711-713); también está llamado a expresar su disponibilidad para el servicio como configuración con Cristo Siervo (cf. DP 712).*[345]

Concluyendo este apartado podemos destacar que la presencia sacramental personal de Cristo en el presbítero lo hace representante del mismo Cristo en cuanto Cabeza de la Iglesia.[346] Sin embargo, el ministerio presbiteral es, en realidad, prolongación del servicio episcopal que está llamado a instruir, orientar y alimentar al pueblo fiel.[347] Por ello son permanentes las exhortaciones del Padre Obispo a que los sacerdotes vivan su ministerio en profunda comunión con él: "Ante todo, guarda la más perfecta comunión de espíritu y de obra con tu obispo. De él, y de ningún otro, recibes la potestad espiritual propia de tu cargo".[348]

Jorge Novak agradece en innumerables oportunidades y de corazón la fidelidad que los presbíteros demuestran en su ministerio episcopal. Destaca que colaboran con él en los distintos niveles diocesanos de evangelización y de servicios, asumiendo responsabilidades supletorias, cuando ya la propia comunidad parroquial les demanda grandes responsabilidades.[349]

> "Como obispo, hermano y amigo, les agradezco el afecto, la adhesión y la colaboración. Se que están recargados de trabajos, de angustias, algunos de enfermedades y amenazas contra su seguridad. Sépanse amados por mí, estén

345. Cf. J. Novak, "Homilía durante la Misa Concelebrada matutina del Jueves Santo, 03 de abril de 1980".
346. J. Novak, "Homilía en la misa concelebrada de la ordenación del Diácono Carlos Haberkorn como presbítero, 03 de diciembre de 1980".
347. Cf. J. Novak, "Homilía en la Ordenación para Presbítero de Gino Gardenal, 08 de mayo de 1977".
348. J. Novak, "Homilía en la Misa en la introducción del nuevo Párroco de San José y Santa Cecilia, 31 de diciembre de 1978".
349. Cf. J. Novak, "Homilía en la Misa Crismal del Jueves Santo, 16 de abril de 1981".

seguros que comparto todo. Perdónenme las veces que no me acerqué lo suficiente a su casa, a sus barrios a sus puestos de difícil servicio y testimonio."[350]

Nos propusimos en este capítulo considerar el aporte de los ministerios ordenados en la construcción de la Iglesia servidora. Hemos recorrido ya el camino realizado por la diócesis de Quilmes para incorporar el diaconado permanente en la diócesis y señalado también rasgos o aspectos de renovación del ministerio presbiteral, nos queda finalmente analizar el aporte del ministerio episcopal en esta Iglesia particular.

También el ministerio episcopal de Jorge Novak nos refleja un estilo de configurar una vocación recibida y una misión encomendada por la comunidad eclesial, y es un aporte para construir la Iglesia toda servidora de todos los hombres.

4. El «humilde servicio» del obispo «en» y «de» una Iglesia misionera y ministerial

El Concilio Vaticano II presentó una teología del ministerio episcopal marcada profundamente por la comprensión que el Concilio tenía de la Iglesia como comunidad.[351] Esta conciencia está presente desde el comienzo en Jorge Novak, quien considera la Iglesia local, conformada por el obispo y todos los fieles, como una comunidad con un rasgo identitario esencial: ser una comunidad de la Palabra de Dios.[352]

350. J. Novak, "Homilía en la Misa Crismal del Jueves Santo, 08 de abril de 1982".
351. Cf. G. Greshake, *Ser sacerdote hoy*, Salamanca, Sígueme, 2003, 224.
352. Cf. J. Novak, "Carta Pastoral con ocasión del segundo aniversario de la Diócesis de Quilmes: La Biblia, 08 de septiembre de 1978".

Como queda bien significado en el rito de la ordenación episcopal quien preside la comunidad debe caracterizarse por su servicio a la Palabra de Dios:

> "Mientras se desarrollaba el momento culminante del rito de la ordenación episcopal, la consagración propiamente dicha, dos presbíteros mantenían impuesto sobre mi cabeza el Libro de los Evangelios. La emoción experimentada entonces rebasó ampliamente la superficie de los sentidos. Fue una experiencia espiritual, profunda, como algo que cala la médula misma del ser (véase Hebreos 4,12). Implicaba sin sombra de dudas, un compromiso formal y avasallador con el Mensaje de la revelación divina."[353]

El relato de la experiencia espiritual en su ordenación episcopal nos muestra que Jorge Novak vive su ministerio con la conciencia que el obispo debe ser el primer misionero y el ejercicio de su magisterio debe ser siempre un servicio a la Palabra de Dios:[354]

> "Todos nosotros, los pastores, estamos pues invitados a tomar conciencia de este deber, más que cualquier otro miembro de la Iglesia. Lo que constituye la singularidad de nuestro servicio sacerdotal, lo que da unidad profunda a la infinidad de tareas que nos solicitan a lo largo de la jornada y de la vida, lo que confiere a nuestras actividades una nota específica, es precisamente, esta finalidad presente en toda acción nuestra: «anunciar la Buena Noticia de Dios»."[355]

Es el Espíritu Santo quién que da las fuerzas necesarias para el desarrollo de las múltiples tareas que implica la función

353. J. Novak, "Carta Pastoral para el primer aniversario de la Diócesis, 22 de agosto de 1977".
354. Cf. J. Novak, "Carta Pastoral con ocasión del segundo aniversario de la Diócesis de Quilmes: La Biblia, 08 de septiembre de 1978". J. Novak, "Instrucción Pastoral como presentación de la Carta Pastoral sobre la Catequesis, 14 de mayo de 1988".
355. J. Novak, "Ponencia en la Asamblea Diocesana Misionera, 30 de abril de 2000".

episcopal y el que revela "el camino de un servicio más generoso al mensaje de salvación que administramos".[356]

El discurso realizado por el Padre Obispo para inaugurar el Primer Sínodo Diocesano lo consideramos programático de su ministerio episcopal.[357] Allí queda en evidencia su fuerte carácter al afirmar que pese a no haber buscado ser investido con la plenitud del sacerdocio y consciente de sus limitaciones no ha perdido el tiempo en inútiles cavilaciones:

> "Busqué en el Apóstol la imagen del servidor intrépido e incansable del Evangelio. Medité mucho la descripción del buen pastor, en las palabras y en la vida de Jesús. No me resultó difícil descubrir en la rica tradición de la Iglesia obispos heroicamente fieles a su misterio. Destaco, para ejemplificar, a santo Toribio de Mogrovejo y a José Américo Orzali. Ambos pastores itinerantes, catequistas y celebradores de Sínodos."[358]

La experiencia acumulada en los primeros e intensos cinco años de fundación de la nueva diócesis le permiten resaltar, en el discurso mencionado, principios rectores de su ministerio que serán desplegados a lo largo de su servicio episcopal.

Parte para ello de una búsqueda sincera de la unidad, la caridad y la paz como expresión de la armonía colegiada tanto en la comunión con el Papa, sucesor de Pedro; como con el Colegio Episcopal universal, recibiendo la renovación suscitada por el Concilio, con los sucesivos Sínodos Romanos y, finalmente, con las asambleas episcopales latinoamericanas y argentina.

---

356. J. Novak, "Carta Pastoral «Convocatoria del primer Sínodo Diocesano de Quilmes», 25 de mayo de 1980".
357. Cf. J. Novak, "Discurso de apertura de la primera sesión del primer Sínodo Diocesano de Quilmes, lunes 21 de septiembre de 1981", 58-74.
358. Ibid.

Para Jorge Novak el obispo es maestro en la comunidad de fe. Este rasgo del ministerio episcopal se despliega en un servicio personal a la Palabra de Dios, que se extiende además a gestar y animar los instrumentos de colaboración necesario para esta tarea. Su servicio personal lo desarrolla a través de las catequesis orales y escritas; por medio de la redacción y difusión de las circulares diocesanas, de la elaboración de orientaciones anuales a sectores y grupos (p. ej. las acentuaciones para los Colegios, las directivas para la Acción Católica, la Pastoral de Juventud, etc.); y, multiplicando por medio de circulares, a viva voz o reproduciendo el Magisterio de Papa y del Colegio Episcopal.[359]

El obispo, como sumo sacerdote en la comunidad del culto a Dios, también desarrolla un servicio personal al Movimiento litúrgico animando a la comunidad diocesana a respetar las normas litúrgicas de la Iglesia aplicando la renovación del Concilio, promoviendo el movimiento litúrgico, animando por medio de las exhortaciones pastorales la oración de la comunidad diocesana y dando centralidad tanto al culto eucarístico como al culto mariano.[360]

Además, el obispo es Padre y Pastor en la comunidad jerárquicamente constituida, y por ello debe tener como una prioridad construir los vínculos con el pueblo fiel a él confiado y especialmente con los agentes pastorales que colaboran en su tarea. En relación con los presbíteros y los diáconos el Padre Obispo resalta la necesidad de hacer un esfuerzo serio para sostener los encuentros personales y acercarse también a los lugares donde viven y actúan.[361]

359. Cf. Ibid., 62.
360. Cf. Ibid., 63-64.
361. Cf. Ibid., 65.

Otro de los rasgos del ministerio episcopal de Jorge Novak consistirá en despertar la conciencia de los fieles para motivarlos a realizar acciones generosas de ayuda en favor de los más necesitados; responder a los pedidos de solidaridad de los distintos actores sociales que se acercan con un servicio pastoral adecuado (familiares de desaparecidos, obreros despedidos, etc.); acercar a las comunidades una información objetiva y una adecuada formación que permita discernir la situación desde los principios de la Doctrina Social de la Iglesia.

Una de las tareas que asumirá con especial responsabilidad y gran celo es la visita pastoral a las comunidades. Para Jorge Novak la visita pastoral es "hacer presente a Cristo Cabeza en forma sensible y eficaz […] con un estilo que comparte las fatigas, angustias y alegrías del pueblo de Dios peregrinante".[362]

Así el obispo demuestra diariamente su preocupación responsable por todas las comunidades eclesiales, ayudando a madurar en la fe y alentando a quienes ofrecen sus fatigas y trabajos por el Reino de Dios: "si el Obispo quiere sentir la felicidad de Dios, debe extremar su voluntad de presencia amiga y servicial".[363]

Uno de los rasgos que se destacan en este ejercicio cercano de su ministerio es la preocupación por sus agentes pastorales. La experiencia fundacional de la diócesis con pocas parroquias y centros pastorales y las constantes visitas pastorales realizadas permitió que el Padre Obispo conociera personalmente a los agentes pastorales de las comunidades y tuviera un verdadero seguimiento pastoral de sus recorridos personales y pastorales.

362. J. Novak, "Carta Pastoral sobre la Visita del Obispo a las comunidades de las parroquias, 29 de junio de 1979".
363. Ibid.

Nos ha resultado significativo el testimonio de un agente pastoral de la diócesis, que fue miembro sinodal del Primer Sínodo y nos señalaba este rasgo del servicio pastoral del Padre Obispo:

> "[…] sus visitas, dentro de la pastoral sus visitas. Él salía a los barrios. Yo me acuerdo haber salido con él, en un auto, a recorrer todas las capillas y todos los lugares de parte de Berazategui y de Zeballos (Florencio Varela), que tenía la parroquia en ese entonces de Luján.
>
> Y sentarse con la gente, y hablar con la gente, y escuchar a la gente. Bueno, algo que a mí me impactaba.
>
> El hacía un seguimiento o mantenía esa relación con los distintos agentes de pastoral que trabajaban en las distintas comunidades. A él le importaba el laicado. Además de hacer esa tarea que hacían en la Curia diocesana y demás, tan difícil para la época, él no descuidaba el aspecto pastoral de las capillas, de las parroquias. Porque acá, en Ntra. Sra. De Luján, que era la parroquia donde yo pertenecía, había muchísimas capillas en ese entonces.
>
> Y una parte era de Berazategui, de la zona del Ombú al frente que llegaba hasta Berazategui, donde había algunas capillas que se atendían. Y él las recorría, yo recuerdo. Y fuertemente para el Sínodo, por ejemplo. Fuertemente para el Sínodo. Entonces, bueno yo que en ese entonces, era sinodal con otro sinodal de la parroquia lo acompañábamos a él y al párroco de entonces a recorrer los distintos lugares, que viera a la gente."[364]

Más allá de las innumerables tareas que él mismo describe como obligaciones del ministerio episcopal resalta la actitud de humilde servicialidad con qué debe llevarse adelante el servicio de la autoridad en la Iglesia (cf. *DP* 260).[365]

> "Ciertamente todos los cristianos y los obispos, más que nadie, como sucesores de los Apóstoles, hemos de dar la imagen y llenar la realidad de una sincera actitud de servicio. Para nosotros, los obispos, gracias al Concilio Vaticano II y al acontecimiento de Puebla, ha quedado superada la imagen del obispo del

364. G. Gutierrez, "Entrevista, sábado 23 de junio de 2018, Florencio Varela".
365. Cf. J. Novak, "Testamento", en: L. O. Liberti, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza*, Buenos Aires, Guadalupe, 2006, 203.

> Renacimiento; del obispo elevado en su «status social». Hemos recuperado las pisadas del obispo misionero como Santo Toribio Mogrovejo, que privilegia al hombre remoto del interior y al aborigen, aunque escriban sobre él al rey de que no se lo halla fácilmente en la sede limense. Hemos reencontrado el sendero de los obispos pobres, de los obispos mártires; huellas de los Apóstoles y de Cristo mismo: «No vine a ser servido, sino a servir».”[366]

Como ejemplo de esta actitud podemos señalar su humildad al reconocer que la producción de correspondencia puede ser apabullante para los agentes pastorales. Muchas sacerdotes testimonian que no era posible ir al día con los innumerables escritos del Padre Obispo que se encontraban semanalmente en sus casilleros de correspondencia en la Curia diocesana. Frente a este hecho Novak reconoce sus limitaciones literarias y metodológicas, pero sostiene que su conciencia de pastor lo mueve a un servicio responsable.

> “Hermanos: es sabido que escribo pastoralmente más de lo que suele hacerse normalmente hoy. Soy consciente de mis limitaciones metodológicas y literarias. Pero también les digo con sinceridad que obro por razones de conciencia: la correspondencia pastoral (en forma de cartas, Exhortaciones, Instrucciones…) es un deber que la Iglesia impone al obispo. Acepten ustedes con la sencillez de una fe pura lo que el servicio responsable a la fe de la comunidad me dicta la conciencia”.[367]

Es más, la motivación de sus escritos muchas veces es acercar el magisterio más reciente de la Iglesia universal a todos los agentes pastorales, especialmente a aquellos que no cuentan con otros medios para formarse adecuadamente o adquirir los documentos eclesiales más actuales.

---

366. J. Novak, "Conferencia Introductoria en el Tercer Encuentro Nacional de Diáconos Permanentes en Bosques, Diócesis de Quilmes, 02 de octubre de 1987".
367. J. Novak, "Instrucción Pastoral como presentación de la Carta Pastoral sobre la Catequesis, 14 de mayo de 1988".

> "Pretendo ser fiel al magisterio de Papa, más que blasonar originalidad. ¡Estamos transitando el campo delicado de la conciencia, ayudando a nuestros hermanos a madurar en la fe! […] Por eso las citas literales, que los muy leídos tal vez conocerán sobradamente; a estos les pido comprensión, porque siempre he de mantener mi opción preferencial por los agentes de pastoral de menores recursos."[368]

Para Jorge Novak, ya en 1979, la misión del obispo es "compartir el sufrimiento";[369] y años más tarde se define a sí mismo en relación con su ministerio episcopal como un "obispo para un pueblo que sufre".[370] Al celebrar las misas con los familiares de los desaparecidos queda en evidencia esta solidaridad con los que sufren la desolación, la incomprensión y el desprecio social.[371]

> "Mi actuación pastoral en el futuro será la prolongación de una conducta que siempre estuvo inspirada en el ejemplo de Jesús, iluminada por el magisterio de la Iglesia, comprometida con el hombre concreto, que peregrina entre el dolor y la esperanza".[372]

La experiencia de la enfermedad que limita fuertemente su ministerio episcopal durante prolongados períodos de tiempo deja entrever que el servicio del Padre Obispo es humilde y limitado, es un ministerio llevado en vasijas de barro. Especialmente el período que debió permanecer en terapia intensiva y luego el dilatado tiempo de recuperación para

368. Ibid.
369. J. Novak, "Homilía en la Misa con los familiares de los desaparecidos, 21 de octubre de 1979".
370. J. Novak, "Carta Pastoral sobre la llamada «Ley de pacificación nacional», 29 de septiembre de 1983".
371. Cf. J. Novak, "Homilía en la Misa celebrada con los familiares de los desaparecidos y detenidos a disposición del PEN, 25 de noviembre de 1979".
372. J. Novak, "Carta Pastoral sobre la llamada «Ley de pacificación nacional», 29 de septiembre de 1983".

superar la parálisis transitoria en los años 1985-1986 los vive como una oportunidad de identificarse con el sufrimiento de Jesús y de todos los enfermos, que "son una de esas presencias misteriosas de Cristo en el mundo".[373]

Las circunstancias de la enfermedad nos muestran que el servicio del obispo se desarrolla en medio de sus límites y fragilidades, y paradójicamente revela la gran fortaleza interior de Jorge Novak para sostener su ministerialidad con humildad, como deja en evidencia en sus escritos de aquel difícil momento:

> "Yo solo puedo ahora ofrecerles humildemente a ustedes estas mis reflexiones, muy imperfectas, dado que todavía no puedo escribir, y no tengo el tiempo ni la capacidad necesarios para hacer grandes lecturas."[374]

Así como Jorge Novak ofrece modelos de santidad a las distintas vocaciones de la diócesis él mismo cuenta con algunos modelos de santidad episcopales para su vida, que con su testimonio lo motivan en el modo de llevar adelante su servicio a la diócesis.

Como ejemplos de obispos que desarrollan un proyecto pastoral y viven una sinodalidad activa en la Iglesia latinoamericana resaltará las figuras de Toribio de Mogrovejo y de José Américo Orzali.[375]

---

373. J. Novak, "Carta Pastoral a los enfermos y a toda la diócesis, 24 de febrero de 1986".
374. J. Novak, "Carta Pastoral para la Cuaresma, 11 de febrero de 1986".
375. J. Novak, "Carta Pastoral sobre la Visita del Obispo a las comunidades de las parroquias, 29 de junio de 1979". Destacamos algunos datos biográficos de José Américo Orzali, dado que su persona y su obra ha sido relativamente menos divulgada. Nació en Buenos Aires en 1863. Es ordenado por Mons. Luis Mattera en la Capilla del Colegio Pío-Latinoamericano en Roma. Una situación de débil salud, que lo obligaba a permanecer en la casa paterna, puso al seminarista Orzali en posibilidad de trabajar como secretario de Mons. Mattera. Esta circunstancia fortuita le permite conocer la realidad eclesial muy cercanamente y, como señala Novak «lo dimensionaron eclesialmente de manera indeleble». Si bien se abrían posibilidades de permanecer en el Vaticano, decide volver al país. Su retorno lo encuentra en medio de una epidemia de cólera, donde

> "Santos obispos imitaron, a lo largo de los siglos, tan claros ejemplos de Cristo y de sus Apóstoles. Aunque no podemos entrar en detalles, mencionemos dos casos extraordinarios y muy cercanos a nosotros: Santo Toribio de Mogrovejo, arzobispo de Lima, a fines del siglo 16; Monseñor José Américo Orzali, arzobispo de San Juan, muerto en 1939."[376]

Jorge Novak resalta de Santo Toribio de Mogrovejo (1538-1606) la decisión por entregar una vida realizada a los 40 años en Europa y trasladarse al Perú para desarrollar su ministerio apostólico. El santo obispo latinoamericano es un modelo por su capacidad de estructurar una pastoral evangelizadora con grandes frutos en la fe cristiana del pueblo.[377] Y es ejemplo del obispo preocupado por la enseñanza de la fe: "No podemos dejar de mencionar una iniciativa de Santo Toribio de Mogrovejo: «Doctrina cristiana y catecismo para instrucción de los indios»', en lengua castellana, quechua y ayunará (Lima 1585)".[378]

Es el testimonio de uno de los grandes obispos «visitadores» o «caminadores», que impulsa y tensiona a Novak a un mayor

---

asiste a los enfermos y moribundos. Su primer destino pastoral es como «teniente cura» en la iglesia de La Piedad de Buenos Aires; ya en 1890, es designado párroco en la parroquia Santa Lucía de Barracas (Buenos Aires). En 1896 funda el Instituto de las «Hermanas de Nuestra Señora del Rosario de Buenos Aires». En 1911 Su Santidad Pío X lo instituye Obispo de Cuyo, con sede en San Juan. En 1935 se crearon la diócesis de Mendoza y la diócesis de San Luis, acto en el cual también se elevó la de San Juan de Cuyo a la categoría de arquidiócesis, continuando monseñor Orzali en su cátedra como arzobispo. Falleció el 18 de abril de 1939. Cf. Cf. H. T. D. N. JESUS, "Mons. José Américo Orzali (1863-1939)", *Mikael* 24 (1980) 54-55; J. Novak, "Carta Pastoral sobre Mons. José Américo Orzali con ocasión de los 50 años de su muerte, 18 de abril de 1989".

376. J. Novak, "Instrucción Pastoral sobre la visita pastoral, 31 de mayo de 1989".

377. Cf. J. Novak, "Circular 10/78: Hacia la constitución de las Obras de las Vocaciones en la diócesis. Reunión de Delegados parroquiales para las Vocaciones, 05 de mayo de 1978 ".

378. J. Novak, "«El Espíritu Santo y la catequesis». Conferencia al abrir el ciclo lectivo 98 del Instituto Diocesano de Catequesis "San Pablo Apóstol", 18 de abril de 1998".

ofrecimiento de su tiempo y energías a recorrer el territorio diocesano.[379]

Otra figura señera de obispo «caminador» es José Américo Orzali (1863-1939), obispo de Cuyo. Jorge Novak rescata sus visitas pastorales en una extensa diócesis de 467.000 km2, como una de las expresiones más auténticas de su celo apostólico.[380]

> "El itinerario de sus visitas pastorales no ceden, en despliegue y en heroísmo, a la de hombres canonizados como Carlos Borromeo y Toribio de Mogrovejo, Orzali visita íntegramente, por cinco veces, su vastísima diócesis (las provincias de San Juan, Mendoza, San Luis y Neuquén, sumando 467.000 kil6metros cuadrados), hasta el último rincón. Su conciencia era testigo de la veracidad en su vida y ministerio, de principios tan exigentes como «conozco mis ovejas; doy mi vida por las ovejas; la doy por mí mismo»."[381]

El Padre Obispo encuentra, en su testimonio sacerdotal y episcopal, motivaciones para dedicarse a la enseñanza a través de la catequesis y la difusión del pensamiento cristiano por medio de diversas publicaciones. [382]

También resalta Orzali como ejemplo de un obispo animador de los fieles laicos, destacando su compromiso por incorporar al laicado en la comunidad eclesial. Para Novak fue un precursor

379. Cf. J. Novak, "Carta Pastoral sobre Mons. José Américo Orzali con ocasión de los 50 años de su muerte, 18 de abril de 1989".
380. En aquel tiempo la diócesis de Cuyo correspondía a las provincias argentinas de San Juan, Mendoza y San Luis.
381. J. Novak, "Homilía en la Misa concelebrada para conmemorar los 50 años de la muerte de Monseñor José Americo Orzali, 18 de abril de 1989".
382. Novak resalta, en su Carta Pastoral sobre este obispo, como organizó admirablemente las parroquias a él confiadas, y especialmente el catecismo. También destaca la capacidad de ofrecer su tiempo para para fundar la Revista Eclesiástica de Buenos Aires y para escribir artículos en otras publicaciones periódicas. Cf. J. Novak, "Carta Pastoral sobre Mons. José Américo Orzali con ocasión de los 50 años de su muerte, 18 de abril de 1989".

iluminado del valor del laico en la Iglesia al acompañar la fundación de los Círculos Católicos de Obreros, al fomentar las Asociaciones de fieles laicos, al apoyar decididamente la «Unión Popular Católica Argentina» y al animar las obras de la Acción Católica en su momento inicial en la Iglesia argentina.[383]

José Américo Orzali, cuando las posibilidades de realizar Sínodos diocesanos eran poco conocidas, convoca y preside dos sínodos, en los años 1916 y 1926.[384] Es un verdadero adelantado, que plasma un "estilo sinodal" en el desarrollo pastoral de la extensa diócesis a él encomendada.

> "Estilo Sinodal
>
> **Los tres Sínodos de Orzali.** En 1916 celebró Monseñor Orzali el primero de sus Sínodos. Hablando a los sacerdotes les decía: «¡Gracias a Dios! ¡Hemos celebrado nuestro primer Sínodo! Ahora a trabajar. Nadie podrá decir que no sabe qué hacer: que faltan orientaciones. En este libro, está contenido un enorme programa de trabajo que deberá irse haciendo paulatinamente. Por de pronto, varias de estas obras ya se pueden iniciar, según lo que he visto en la visita minuciosa de la diócesis que he realizado. No hay más que poner un poco de buena voluntad y espíritu de sacrificio. Creo que hemos conseguido, por lo menos, la uniformidad en todo, sin destruir las iniciativas individuales. Y eso ya es algo (Entraigas, pág. 224)."[385]

Como le sucederá a Jorge Novak, Orzali anuncia un tercer sínodo para 1936 que no podrá concretarse por sus problemas de salud. Rescata Novak "este tercer Sínodo «inédito» porque, muy propio del gran pastor, ese acontecimiento ya tenía existencia en su corazón".[386]

383. Orzali, siendo párroco, ayuda al Padre redentorista Federico Grote en la fundación de los Círculos Católicos de Obreros. Cf. Ibid.
384. Cf. J. Novak, "Exhortación Pastoral para el retiro espiritual del Jubileo, 29 de junio de 1983".
385. J. Novak, "Carta Pastoral sobre Mons. José Américo Orzali con ocasión de los 50 años de su muerte, 18 de abril de 1989".
386. Ibid.

Es significativo que el Primer Sínodo de Quilmes dirija, al finalizar sus trabajos, una carta al Papa Juan Pablo II realizando un pedido por la causa de Beatificación de Monseñor José Américo Orzali. En esa carta destacan los sinodales "su particular labor en el orden de la colegialidad y de las tareas sinodales".[387]

Por otro lado, el Padre Obispo reconoce como modelos de obispos que ofrecen su vida martirialmente en el ejercicio entregado de su ministerio a Mons. Romero (1917-1980) y a Mons. Angelelli (1923-1976).

> "Es bien sabido a qué precio proclamaron el proyecto divino sobre el hombre obispos de nuestro continente. Juan Pablo II y los Pastores reunidos en Puebla exaltaron el valor y la intrepidez de los obispos del primer siglo de la evangelización. Mucho más cerca de nosotros, los Angelelli. y los Romero demostraron que la sangre de los mártires no ha dejado de fluir por las venas del colegio episcopal".[388]

Para Jorge Novak, la muerte de Oscar Arnulfo Romero "reviste todas las características de un símbolo cargado de mensaje evangélico",[389] y es también un signo "del testimonio exigido hoy por Cristo a quienes, como seguidores suyos, peregrinamos en América Latina".[390]

> "Entre los obispos reunidos en Puebla se encontraba Monseñor Oscar Arnulfo Romero, de San Salvador. En 1979 firmó el documento final, con letras escritas con tinta. El 24 de marzo de 1980 rubricó el documento con el testimonio de su sangre,

387. J. Novak y Sinodales, "Carta a su Santidad Juan Pablo II: Pedido por la causa de Beatificación de Monseñor José Américo Orzali, 18 de septiembre de 1983", en: Diócesis de Quilmes, *El Libro del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes*, I, 1984, 303.
388. J. Novak, "Palabras finales de las Jornadas Quilmeñas de Pastoral Social, 12 de octubre de 1987".
389. J. Novak, "Homilía en la concelebración con ocasión del sacrilego asesinato de Monseñor Oscar Arnulfo Romero, Arzobispo del Salvador, 24 de marzo de 1980".
390. J. Novak, "Homilía en el primer aniversario de la muerte de Monseñor Arnulfo Romero, 24 de marzo de 1981".

> con la inmolación de su vida. Nosotros creemos que el sacrílego asesinato de arzobispos, es un hecho relevante de la historia del cristianismo en nuestra América Latina. Porque, aparte del hecho considerado en sí mismo, donde descubrimos insondables grandezas de heroísmo cristiano, hay en ella un significado simbólico que no nos es lícito ignorar. Porque el martirio del arzobispo Romero reasume y sublima hasta el tronco de Dios millares de testimonios de vida heroica según la santidad del Evangelio, de proclamación valiente del Mensaje de Jesús, de muerte sellada con la sangre, que se mezcla con la de Jesús."[391]

Como es señalado explícitamente en sus escritos, Novak considera que escuchar el testimonio de la vida entregada de Monseñor Romero "implica el firme propósito de ratificar la plena aceptación de Puebla".[392] Su muerte martirial proclama la santidad de una causa que es la del Evangelio, en el servicio de la justicia y de las necesidades de los hermanos más humildes.

El Padre Obispo quiere seguir el ejemplo de Mons. Romero pues considera que su personalidad es un "faro rutilante para los Pastores de nuestra América Latina, brindando su palabra y su sangre en aras de la justicia y de la libertad para todos".[393] Sus actitudes pastorales lo estimulan a "ser un puente tendido para lograr la comprensión, el respeto y la vigencia de la dignidad humana", [394] con actitudes concretas y coherentes hasta las últimas posibilidades y consecuencias.

Para finalizar este elenco de testigos de un ministerio episcopal en una Iglesia servidora señalaremos la especial identificación de Jorge Novak con el ministerio y la entrega de Enrique Angelelli. Novak conoce a Angelelli antes de ser ordenado obispo, pues fue visitador apostólico de una congregación religiosa en la diócesis

391. J. Novak, "Homilía en la concelebración del 2° aniversario de la muerte de Mons. Arnulfo Romero, 24 de marzo de 1982".
392. Ibid.
393. J. Novak, "Mensaje a los trabajadores de la Diócesis de Quilmes, 1º de mayo de 1980".
394. Ibid.

de la Rioja; en aquel momento fue recibido por el obispo riojano, quien le produce una excelente impresión:

> "[…] (Mi impresión fue) excelente; apenas llegué a La Rioja advertí que era un pastor abierto, sencillo; me recibió realmente con mucho cariño; yo comía en la Curia porque él tenía un gran comedor para los curas que venían del interior. Todos tenían un plato asegurado y así también me recibió a mí, ... en abril de 1976, medio año antes de mi ordenación como Obispo, volví a encontrarlo y fue para mí siempre de una excelentísima impresión, de buen sacerdote, buen Obispo, un hombre de Dios."[395]

El asesinato de Angelelli coincide cronológicamente con la publicación del nombramiento de Jorge Novak como obispo de Quilmes, y el Padre Obispo interpreta esta coincidencia como "un signo de que Dios esperaba que él continuase su obra en la defensa de los Derechos Humanos":[396]

> "Sí, sí. Angelelli fue para mí siempre un modelo. Y ahora se constató que era el mismo día ... en que murió Angelelli (que) se publicó mi nombramiento. Yo me considero un poco el que tomó la antorcha de este hombre, lejos de mí los méritos de él. Pero un hombre que yo pude conocer, gracias a Dios y Dios no da puntada sin hilo. Si él hace coincidir esas fechas es porque hay un mensaje. Así que siempre me ha inspirado su ejemplo."[397]

El Padre Obispo reconoce, en Angelelli, un ministerio episcopal imbuido de la renovación conciliar, fiel a los principios y orientaciones del Vaticano II. Además, Angelelli fue capaz de captar "la trascendencia de las conclusiones de Medellín y fue un leal intérprete, en su gestión de obispo, de los documentos de

395. L. Ripa Alsina, "Jorge Novak, Obispo de Quilmes", en: L. O. Liberti, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza*, Buenos Aires, Guadalupe, 2006, 174-175.
396. Ibid.
397. Ibid.

San Miguel".[398] Por eso, es un modelo del fiel seguidor de Cristo, de un obispo obediente al Concilio y de un "gozoso realizador del proyecto pastoral madurado en Medellín".[399]

> "Es inseparable nuestra adhesión a la Iglesia de la visión que nos legó el Concilio Vaticano II. Monseñor Enrique Angelelli, cuya muerte martirial conmemoraremos pasado mañana por 22º vez, al regresar de una visita «Ad Límina» dijo en la homilía radial del 22.12.74, entre otros conceptos, recordando su entrevista con Pablo VI. Le había dicho el Papa: «Llévele a La Rioja una bendición muy grande para todos; trabajen mucho para que los objetivos del Concilio sean vividos en La Rioja». Decía el pastor riojano: «Me instó a que ambos pensáramos que somos Obispos y Pastores de un Concilio que debe ser llevado a la práctica; a que trabajáramos incansablemente para que este Concilio siguiera siendo cada vez más realidad en la vida de nuestro Pueblo".[400]

Para Novak, la trayectoria de Angelelli como pastor lo hace uno de los grandes testigos del Evangelio ya que tuvo la lucidez para acuñar un estilo pastoral que integra los impulsos de renovación conciliar y prioriza la evangelización de los más pobres. Novak indica que Angelelli es "un obispo que supo optar",[401] supo realizar la necesaria y exigente conversión para hacer una real opción por los más pobres.

> "Entre nosotros ha habido un pastor que trató de vivir consecuentemente las exigencias de su ministerio entre los pobres y humildes: Monseñor Enrique Angelelli, obispo de la Rioja. Su trágica muerte sella una vida de incansable

398. J. Novak, "Carta Pastoral en el 14º aniversario de la muerte de Mons. Enrique Angelelli, 04 de agosto de 1990".
399. J. Novak, "Carta Pastoral sobre nuestra opcion preferencial por los pobres, 25 de julio de 1986".
400. J. Novak, "Homilía en la Misa de apertura de la visita pastoral, Parroquia de la Catedral de Quilmes, 02 de agosto de 1998".
401. J. Novak, *Por los senderos del Evangelio. Reflexiones bíblico-pastorales*, Buenos Aires, Guadalupe, 1986, 85.

> proclamación de la Palabra de Dios. Una vida en la que, inspirándose en las páginas del Evangelio, Monseñor Angelelli buscaba un estilo sencillo, puro, transparente. Ese estilo marcaba la modalidad de su relación con el presbiterio, con los religiosos y las religiosas, con los laicos."[402]

Concluyendo, podemos afirmar que Jorge Novak vive su ministerio episcopal desde la clave del ofrecimiento de la vida en el servicio responsable a la Iglesia particular que le ha sido confiada. La clave es "dar la vida" y por eso son modelos para su ministerio aquellos obispos que han sabido ofrecerla tanto en un activo y fecundo servicio pastoral como en un ofrecimiento cruento de su vida.

5. Conclusiones

Como ya hemos señalado en nuestra sección anterior, la Iglesia servidora identificándose con Jesús Siervo y con los cireneos y mujeres compasivas se experimenta llamada a la acción evangelizadora y solidaria por medio de un servicio humilde y solícito en favor de los más pobres y necesitados.

Esta servicialidad debe ser, asimismo, una característica viva en todos los ministerios y servicios y también del ministerio ordenado en sus tres grados: diaconado, presbiterado y episcopado.

Estamos en condiciones de señalar que más allá de las innumerables tareas encomendadas a un ministro en la Iglesia y aún más, cuanto más autoridad y responsabilidad le compete

402. J. Novak, "Circular 92/83: Mi presencia en Neuquén por el 7º aniversario de la muerte de Mons. Enrigue Angelelli, 25 de julio de 1983".

por el ministerio recibido, preocupa a Jorge Novak la actitud radical desde donde desarrolla su servicio. Esta actitud es la de una sincera y humilde servicialidad.

El Padre Obispo indica que, gracias a la renovación conciliar y a la reflexión de los obispos en Puebla, ha sido superada una imagen del ministerio episcopal como posición social de prestigio. El ministerio episcopal primero, abriendo y guiando por un sendero renovado a todos los ministerios, debe recuperar las huellas de los obispos que caminando expresaron su opción preferencial por el pobre, por el hombre de las periferias. Para Jorge Novak es necesario acuñar un ministerio pastoral que retome el sendero de los obispos pobres y mártires que dan su vida en favor de la justicia y de la paz social.

Primero el obispo, por la grave responsabilidad del oficio recibido, debe ser quien presida a la comunidad diocesana desde una actitud de profunda servicialidad a la Palabra de Dios que lo lleve a desarrollar actitudes y modos propicios para hacer presente el anuncio del Reino de Dios en todas sus acciones pastorales.

Luego, el presbítero, quien compartiendo la misión y el celo apostólico del obispo debe animar y conducir a las comunidades parroquiales. El sacerdote posee además una ministerialidad específica, que debe intentar no sea opacada o sustituida por otras tareas, que se desarrolla en el misterio del sacrificio eucarístico y en el sacramento de la reconciliación. Una equilibrada ministerialidad en la comunidad eclesial debería poder dar espacio a los presbíteros para desplegar este servicio indeclinable y específico del ministerio sacerdotal.

Finalmente, el diácono es el "animador de los animadores", aquel que dinamiza la vida de los servicios y ministerios en el

seno de la comunidad. Es un ministerio complementario al que desarrolla el presbítero, por eso trabaja junto con él en la animación y conducción de las comunidades. También puede conducir pastoralmente una parroquia, tanto solo como en un equipo con otros diáconos y ministros instituidos u oficializados.

En la lectura del magisterio del Padre Obispo puede descubrirse que al orden sagrado le compete el servicio de la conducción, como verdadera animación de la comunidad en sus distintos niveles de organización. Al obispo la diócesis, al presbítero la parroquia o unidad pastoral bajo su encargo, al diácono privilegiadamente los servicios que permiten que todas estas realidades sean verdaderas organizaciones evangelizadoras y constructoras de un orden social más justo y más fraterno.

A la cabeza de la comunidad el obispo enseña y anima a la comunidad diocesana a aprender y formarse para evangelizar y servir desde la caridad; moviliza a la diócesis a expresar con vitalidad la fe recibida por medio de la liturgia; genera espacios de diálogo y encuentro con quienes solicitan su ayuda frente a las grandes problemáticas sociales; finalmente, es Padre y Pastor de una comunidad organizada con diversidad de servicios y ministerios.

El obispo, debe saber ser Padre y compartir el sufrimiento de su pueblo; nos aventuramos a decir que la experiencia del encuentro con los familiares de los desaparecidos y con los obreros despedidos son una verdadera instancia formativa para un ministerio que debe aprender a solidarizarse con los que sufren.

El testimonio de los obispos mártires, a consecuencia de su identificación con la causa de los más desfavorecidos, le enseña a Jorge Novak que ser Padre y Pastor es ser capaz de ofrecer la

vida. De dar la vida en el cansancio del tiempo y las energías entregadas en la actividad pastoral o de derramarla en el sacrificio cruento del martirio.

El obispo también es Pastor de una comunidad estructurada, no para rigidizarse sino para optimizar los recursos y hacer eficiente su servicialidad; en medio de esta comunidad organizada el obispo ejerce su autoridad como animador y conductor, especialmente a través de la red de vinculaciones que construye con sus agentes pastorales.

El medio para ejercer este verdadero ministerio de animación de la diócesis es el encuentro. Con el presbiterio en el encuentro mensual o bimensual, con los diáconos en su Colegio, con ambos ministerios ordenados en los encuentros conjuntos. Con los diversos grupos de laicos, ya sea voluntarios y colaboradores, en las innumerables instancias donde son convocados.

Pero, privilegiadamente, son las visitas pastorales el espacio que el Padre Obispo valora como expresión de su servicio como cabeza de la Iglesia local. A imagen de otros obispos caminadores y peregrinos Jorge Novak recorre las distintas comunidades para poder tejer un encuentro de diálogo y de conocimiento mutuo.

En comunión y colaboración con el ministerio del obispo, el presbítero extiende y despliega la presencia de Jesús y su ministerio lo configura a Cristo como cabeza de la comunidad. Su servicio es animar y organizar a la comunidad cristiana con un espíritu de profunda humildad.

La presencia sacerdotal debe ser la presencia de un servidor de la Palabra de Dios, de la gracia sacramental y de la comunión fraterna que se expande en entusiasmo misionero. La formación recibida y el extenso tiempo de preparación califican a los presbíteros para ofrecer y dar la vida en el servicio a la

comunidad. Responder al llamado vocacional recibido implica ser signos concretos y claros de la servicialidad de Cristo que conduce a la comunidad.

En mutua complementariedad con el ministerio presbiteral se presenta la posibilidad de desarrollar el ministerio del diácono permanente en la Iglesia local. Es clarísimo que para Jorge Novak la presencia y el ministerio diaconal en la diócesis es un aporte muy fecundo.

Su ministerio no es supletorio del ministerio sacerdotal, sino complementario del mismo como cabezas de la comunidad. Como complemento del ministerio sacerdotal célibe ofrecen una mayor inserción en la realidad secular y son un instrumento eficaz para la evangelización en sectores y realidades donde el presbítero no llega. Por otro lado, su realidad familiar hace que la comunidad doméstica se convierta en una realidad ministerial.

El diaconado es oportunidad para que hombres humildes, salidos del pueblo sencillo, ejemplares en su vida personal y matrimonial y comprometidos con sus trabajos ofrezcan su servicio desde el ministerio ordenado en la comunidad eclesial. Integrar el diaconado permanente en la estructura de ministerios es una opción pastoral que mitiga el clericalismo y permite un mayor arraigo de la Iglesia en la realidad social y cultural.

A modo de conclusión, podemos señalar que el Padre Obispo considera positiva la coexistencia y complementariedad de diversos ministerios, no sólo en la Iglesia, sino en la función específica del ministerio ordenado como animador y organizador de la comunidad eclesial. Tanto el diácono permanente como el presbítero son una ayuda necesaria para el ministerio pastoral del obispo y son respuestas vocacionales a una llamada del Espíritu Santo. Ambas vocaciones colaboran con el obispo para orientar

pastoralmente la marcha peregrina del Pueblo de Dios; y deben contar con su ámbito determinado de formación, donde pueden capacitarse para desarrollar el ministerio ordenado desde la especificidad del grado del orden al que son llamados.

El modo en que se desarrollan estos ministerios es más importante aún que las responsabilidades y tareas que implica. Debe ser un ministerio que hable de Dios al pueblo y esto se realizará compartiendo sus situaciones de vida y optando preferencialmente por aquellos más desfavorecidos y pobres de entre ellos.

Capítulo IX:
Los centros de formación

1. Introducción

Como hemos podido reconocer en nuestros dos apartados anteriores el Padre Obispo Jorge Novak promueve un desarrollo vocacional amplio y variado en la diócesis, que será acompañado con la gestación y el desarrollo de múltiples instancias de formación para cada una de estas vocaciones.

La preocupación del Padre Obispo por el crecimiento del número de servidores en la diócesis se extiende a programar una adecuada formación de estos agentes de pastoral:

> "Son múltiples lo servicios reclamados en la Iglesia y desde la Iglesia. Sólo una paciente y lúcida preparación ofrece la garantía de que la comunidad podrá estar a la altura de las exigencias que, en tal concepto, se le formulan desde el Evangelio que nos identifica".[403]

A la conciencia ya reinante en la Iglesia de formar apropiadamente a los presbíteros se suma, tras la reflexión del

403. J. Novak, "Exhortación Pastoral sobre la Escuela de Ministerios «San Juan Evangelista», 13 de marzo de 1988".

Concilio Vaticano II, el "llamado a los laicos para formarse adecuadamente con vistas a su testimonio y acción".[404] La posibilidad de ofrecer como Iglesia un servicio generoso florece y se expande con una formación sólida y profunda, que no sólo estriba en la formación intelectual sino "que debe buscarse audazmente en un proceso de oración, de estudio, de reflexión, de diálogo, de compromiso".[405]

Jorge Novak valora los esfuerzos realizados por muchos servidores y agentes pastorales de la diócesis, pero también señala las dificultades que se generan por la pobre formación con que se llevan adelante las distintas tareas y que conducen a conflictos y confusiones en las comunidades cristianas.

> "Hermanos la formación de los agentes de pastoral de la diócesis ha ocupado siempre mi mente y mi corazón, por una parte observo tanta buena voluntad y tanto heroísmo, en catequistas, animadores de comunidad y misioneros/as que me llena de admiración y de gratitud. Por otra parte, para ser sincero, también observo las limitaciones o deficiencias que se dan en estas tareas pastorales. Hay zonas totalmente desprovistas de catequistas o ministros. La confusión reinante en las comunidades y en las conciencias nos obligan a una cuidadosa elección en el envío pastoral. La superación de las lagunas que parcialmente he señalado requiere una esmerada formación de los convocados a ser agentes de pastoral".[406]

Por eso, tanto los ministros ordenados como los ministros laicos, deben contar con sus espacios propios de formación, y a esa tarea se aboca el Padre Obispo en los años fundacionales de la Iglesia quilmeña:

---

404. Ibid.
405. Pablo VI, "Mensaje para la Jornada Anual de las Misiones, 29 de mayo de 1977", en Diócesis de Quilmes, *Boletín Diocesano* 2 (1977) 93.
406. J. Novak, "Exhortación pastoral para la inscripción en los Centros de Formación Pastoral, 25 de enero de 1995".

> "Por la misericordia de Dios nuestra diócesis pudo crecer en su sensibilidad a la gracia vocacional. Es una realidad el Seminario diocesano. Nuestra Escuela de Ministerios sigue incorporando alumnos. El Instituto diocesano de Catequesis ha entregado, en sus 10 años de vida, un elevado número de egresados para mejorar el nivel de maduración de la fe en nuestros niños, jóvenes y adultos."[407]

En la praxis eclesial los presbíteros se preparan prolongada y gradualmente en el Seminario, como centro exclusivo de su formación. Novak reconoce que la Iglesia cuenta con una "experiencia larga y fecunda, que la ha llevado a acumular una vasta sabiduría en su catequesis previa al Orden Sagrado".[408]

En cambio, tanto para la formación de los diáconos permanente y de los diversos ministerios laicales es necesario acopiar nuevos conocimientos. Siguiendo las propuestas del Documento de Puebla deben desarrollarse y fomentarse centros de formación integral (cf. *DP 832) que atiendan las múltiples exigencias de formación para la variada gama de servicios propios de una diócesis.*[409]

Los agentes de pastoral que son convocados por una Iglesia movilizada en su pastoral vocacional deben encontrar espacios adecuados de capacitación, donde se brinde una formación exigente y sistemática. Los centros de formación que se van desplegando en la Iglesia local de Quilmes tienen como objetivo "formar multiplicadores, coordinadores, animadores, líderes (según sea el área propia de cada instituto)".[410]

Las distintas comunidades diocesanas son invitadas por el Padre Obispo, año tras año, a enviar a los laicos a estos centros

407. J. Novak, "Exhortación Pastoral para preparar la 24a. Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, 27 de abril de 1987".
408. J. Novak, "Exhortación Pastoral sobre el Seminario, 12 de diciembre de 1982".
409. Cf. J. Novak, "Carta Pastoral de Pentecostés «Los laicos en la Iglesia Diocesana», 25 de mayo de 1980".
410. Ibid.

de formación, que potencian la pastoral de Conjunto a nivel diocesano y construyen la unidad de la Iglesia local.[411]

> "Merece destacarse el desarrollo de los dos Colegios de Ministros Sagrados (el de los presbíteros y el de los Diáconos), la promoción vocacional (seminarios y Ministerios laicales), la afirmación y ajuste de los Centros diocesanos de formación (CEFITEQ; Teología a Distancia; Escuela de Ministerios; Instituto de Catequesis…), la creación de numerosas parroquias nuevas."[412]

Como bien señala Marcelo Margni en la diócesis de Quilmes los agentes pastorales recorren en su formación instancias informales, semiformales y formales de capacitación.[413]

En las experiencias informales los bautizados que se suman a alguna experiencia eclesial van reuniendo experiencias, recibiendo el testimonio de otros servidores y aprendiendo a discernir y ejercer diversos servicios y ministerios a medida que buscan responder a las necesidades de la comunidad eclesial. Son experiencias fundantes "que tienen un fuerte componente emotivo y estructurador al que, en todo caso, las demás experiencias no pueden ignorar si se proponen una tarea fructífera".[414]

También se ofrecen muchas experiencias semiformales a través de talleres, cursos y seminarios presentados por los distintos Departamentos de las Vicarías Episcopales y también de los movimientos e instituciones.

---

411. Cf. Ibid.
412. J. Novak, "Carta Pastoral con motivo de los 25 años de la promulgación de la Constitución Conciliar Lumen Gentium, 1 de noviembre de 1989".
413. Cf. M. Margni, *La formación de los agentes de pastoral en el contexto de la periferia suburbana desde la perspectiva de la nueva evangelización. Disertación escrita para la Licenciatura en Teología Pastoral con especialización en Pastoral Juvenil y Catequética en la Pontificia Universidad Salesiana de Roma*, Roma, 2005, 59.
414. Ibid., 60.

En este último capítulo de nuestra investigación deseamos mostrar las diversas instancias de formación y capacitación desarrolladas a través de los espacios «formales» en los Centros de Formación Diocesanos que desarrolló la diócesis de Quilmes durante el ministerio del Padre Obispo Jorge Novak. Daremos cuenta de la organización buscada y de los proyectos que se fueron sucediendo en estos centros para ofrecer la formación que los agentes de pastoral requerían para el trabajo evangelizador.

Complementaremos la descripción de los centros formativos desarrollando, en la medida de lo posible y de acuerdo con los datos recabados, la descripción de la realidad actual y la evolución de cada uno de ellos.

Para su presentación hemos optado por seguir un orden cronológico ya que la gran interrelación histórica y pastoral de los centros entre sí hace difícil distinguirlos en diversas secciones para su descripción.

2. Instituto Diocesano de Catequesis «San Pablo Apóstol»

El Instituto «San Pablo Apóstol» es el centro de Formación Pastoral más antiguo de la diócesis de Quilmes.[415] En el año 1977 comenzó a funcionar con los objetivos de ofrecer a la diócesis un centro de formación en el plano de la fe, formar catequistas para la Iniciación cristiana y para la pastoral catequística de los colegios y centros parroquiales y brindar una orientación pastoral catequística a la luz de los documentos del Concilio y Medellín.[416]

415. Cf. J. Novak, "Exhortación pastoral para la inscripción en los Centros de Formación Pastoral, 25 de enero de 1995".
416. Cf. J. Novak, "Catequesis", *Boletín Diocesano* 2 (1977) 129.

La congregación salesiana es quien brinda su apoyo para el inicio de este Seminario Catequístico, de allí que muchos de los profesores sean salesianos y que los primeros cursos se dicten en la casa religiosa ubicada en Bernal.[417]

En este primer año se dictaron materias como Iniciación Catequística, Psicología Religiosa; Antiguo Testamento, Nuevo Testamento y Metodología del Encuentro Catequístico.[418]

> "Hoy tengo la alegría de comunicarles que en marzo daremos inicio al Seminario diocesano de Catequesis, como un paso concreto en el camino trazado. Con modestia, pero con la fuerza que en Dios sienten los pobres de espíritu, ofrecemos a la diócesis este centro de formación como servicio en el plano de la fe."[419]

Posteriormente, el Padre Obispo señalará que el Seminario de Catequesis apunta a preparar agentes pastorales para el área de evangelización y catequesis con el horizonte de que se conformen como coordinadores, planificadores y multiplicadores en las distintas instancias pastorales en que se involucren.[420]

El surgimiento de estas instancias formativas es una respuesta adecuada del Espíritu Santo a la misión evangelizadora de la Iglesia, y para el Padre Obispo es asimilable al surgimiento de los Seminarios en el decurso histórico de la formación al ministerio:

---

417. Cf. L. D. Carvalho Rodrigues, "Entrevista, 24 de octubre de 2018, Casa de ejercicios espirituales «Santo Cura Brochero», Florencio Varela".
418. "Se han dictado materias correspondientes a Iniciación catequística que estuvo a cargo del P. Néstor Gastaldi sdb; Psicología religiosa que dictó el P. Roque Cella sdb; Lineamientos generales del Antiguo Testamento a cargo del Padre Enzo Giustozzi; P. Martín Avanzo orientó el estudio de los grandes temas del Nuevo Testamento y la profesora Isabel Las Heras inició a los participantes en la metodología del Encuentro catequístico". Cf. J. Novak, "Catequesis".
419. J. Novak, "Carta circular emanada por el Sr. Obispo con motivo de la creación del Seminario diocesano de Catequesis"
420. Cf. J. Novak, "Circular 09/79: Seminario de Catequesis, 23 de enero de 1979".

> "Cuando la Iglesia sintió vivamente la necesidad de preparar bien a los futuros sacerdotes para su ministerio, el Espíritu Santo le inspiró el proyecto de los Seminarios (Concilio de Trento, 1563). Cuando, hace un cuarto de siglo, floreció maravillosamente el movimiento catequístico, surgieron por todas partes los Institutos de formación especializada para ejercer la misión del catequista".[421]

Todos los años, al comenzar el ciclo lectivo escolar y también las actividades de formación en la diócesis, el Padre Obispo reiterará el llamado a quienes desean brindarse con mayor responsabilidad y capacitación en la tarea de transmitir y enseñar la fe y los invitará a inscribirse en los cursos del Seminario Catequístico.[422]

> "Bajo el patrocinio de San Pablo Apóstol existe en nuestra diócesis un Instituto para formar sólidamente a catequistas, en general, y a coordinadores de catequesis en especial. Este Centro fue creado en 1977 y ha puesto a disposición de parroquias y colegios a buen número de catequistas. Es el único Instituto catequístico de clases presenciales que otorga títulos valederos para toda la diócesis con mandato del obispo. Con esta explicación no resto méritos al curso de catequesis del Instituto de Teología a Distancia, que sigo recomendando mucho".[423]

Los anhelos del Padre Obispo sobre estas estructuras pastorales de formación no son pequeños, sino que siempre se presentan como grandes ambiciones:

> "Nuestra aspiración es formar, con los años, un Seminario de Catequesis, que responda debidamente a las inmensas necesidades de la diócesis. Un seminario abierto incluso todos los días para ofrecer los múltiples cursos de formación, de especialización y de actualización requeridos por la pastoral."[424]

---

421. J. Novak, "Carta Pastoral sobre Liturgia, 20 de noviembre de 1988".
422. Cf. J. Novak, "Circular 09/79: Seminario de Catequesis, 23 de enero de 1979".
423. J. Novak, "Exhortación Pastoral sobre la actividad catequística en 1992, 22 de marzo de 1992".
424. J. Novak, "Circular 09/79: Seminario de Catequesis, 23 de enero de 1979".

Dado que "en las parroquias actúan centenares de catequistas, la mayor parte de ellos jóvenes",[425] el crecimiento de un Instituto diocesano de formación es una gran esperanza para el desarrollo del movimiento catequístico en la diócesis. Si bien Novak reconoce que las parroquias necesitan urgentemente muchos catequistas, concomitantemente afirma que es imprescindible que estén bien formados, sobre todo aquellos que asumen tareas de organización y coordinación en la animación catequística.[426]

> "Dejando bien a salvo esta verdad, sigo alentando la inscripción de alumnos en el Centro diocesano para que, mediante coordinadores debidamente dispuestos, se multipliquen los frutos de un movimiento catequístico que ha sido abiertamente impulsado en Santo Domingo."[427]

Teniendo en cuenta que en la década de 1980 comienza a vivirse en la Iglesia argentina una renovación catequística y se difunde la metodología de la catequesis familiar, el Padre obispo reconoce que "la implementación de nuevas metodologías no exime de la urgencia de asegurar a nuestros niños, a nuestros jóvenes, a nuestros adultos un número suficiente de catequistas con excelente formación."[428]

Junto con la instancia diocesana coexistieron algunas pocas propuestas formativas a nivel parroquial, las cuales también eran apoyadas por el Padre Obispo: "Algunas parroquias han

425. J. Novak, "Carta dirigida a S.S Juan Pablo II, llevada en mano por Mons. Hesayne, 8 de septiembre de 1979".
426. Cf. J. Novak, "Exhortación Pastoral sobre la actividad catequística en 1992, 22 de marzo de 1992".
427. J. Novak, "Exhortación Pastoral a favor del Instituto Diocesano de Catequesis «San Pablo Apóstol», 02 de febrero de 1993".
428. J. Novak, "Exhortación Pastoral sobre la actividad catequística en 1992, 22 de marzo de 1992".

arbitrado medios para una formación mínima de sus catequistas. Esto es muy meritorio y reconozco el celo de los sacerdotes que se ven ante límites insospechados en la catequesis previa a la comunión y a la confirmación".[429]

> "Termino animando a quienes ya estaban hasta este momento manteniendo parecidas iniciativas, circunscriptas a una determinada zona o comunidad. Un centro diocesano no pretende ahogar realizaciones locales. Todo lo contrario. Nunca haremos lo suficiente, ni con la debida celeridad, para salir al encuentro de un mundo que nos pide con angustiosa urgencia que le hablemos de Dios con seriedad y en un lenguaje que le resulte familiar."[430]

Son las comunidades parroquiales y educativas las invitadas a descubrir y promover las vocaciones catequísticas, motivando a que los agentes pastorales se inscriban en el Instituto, pues para Jorge Novak "nadie debe enseñar catequesis sin la debida preparación".[431]

Al evaluar el camino recorrido, en una reunión de presbiterio del año 1980, se señala que las promociones de los años 1977 a 1979 fueron de 20 alumnos aproximadamente. Ya en el año 1980 superaban los 100 inscriptos con un porcentaje de permanencia del 60%. Si al inicio concurrían fieles no tan comprometidos en la tarea catequística, más bien con un deseo de aumentar su cultura religiosa, en los años subsiguientes se observa un mayor compromiso y una búsqueda de los catequistas de una mejor formación.[432]

429. J. Novak, "Exhortación Pastoral a favor del Instituto Diocesano de Catequesis «San Pablo Apóstol», 02 de febrero de 1993".
430. J. Novak, "Carta circular emanada por el Sr. Obispo con motivo de la creación del Seminario diocesano de Catequesis"
431. J. Novak, "Exhortación Pastoral a favor del Instituto Diocesano de Catequesis «San Pablo Apóstol», 02 de febrero de 1993".
432. Cf. Diócesis de Quilmes, "Acta-resumen de la reunión del presbiterio del martes 09 de septiembre de 1980".

El Instituto desarrolló sus actividades durante dos décadas en una sede única; posteriormente se propuso realizar la formación en tres sedes distintas –una por cada partido– y facilitar así el acceso de todas las comunidades: Quilmes Oeste, Berazategui y Florencio Varela.

El Instituto «San Pablo Apóstol» es uno de los centros de formación que ha presentado un desarrollo estable y continuado en la historia de la diócesis de Quilmes. Sin interrupciones se han ofrecido los cursos de formación para los catequistas con una duración de tres años, culminando con la misión canónica y el envío para el desarrollo de su misión. También se capacita a los agentes de pastoral que trabajan en la catequesis especial, quienes se forman durante dos años.

> "En marzo se cumplen 16 años de vida de nuestro Centro mayor de formación catequística. No ha sido fácil el desarrollo del Instituto. Pero el Señor nos ha bendecido para que su continuidad no sufriera fracturas y egresaran de sus aulas catequistas y coordinadores de catequistas que encuentro hoy actuando en parroquias y colegios. Agradezco a quienes han sobrellevado sucesivamente la responsabilidad de la dirección y expreso mi firme voluntad de llevar este Instituto a las mejores condiciones de sus similares de otras diócesis, más veteranas y experimentadas que nosotros".[433]

Este centro de formación pastoral continúa formando a los catequistas de la diócesis, con un promedio de entre 50 y 60 egresados anuales desde su fundación. Para graficar esto podemos señalar que en el año 2015 recibieron la misión canónica 64 catequistas; en 2016 fueron 79 catequistas, incluyendo 22 egresados del ciclo de Catequesis Especial; y 45 catequistas recibieron su envío en 2017.[434]

433. J. Novak, "Exhortación Pastoral a favor del Instituto Diocesano de Catequesis «San Pablo Apóstol», 02 de febrero de 1993".
434. Cf. M. Maldonado, J. Segovia, "Comunicación personal, 13 de octubre de 2018".

3. Escuela de Ministerios para laicos «San Juan Evangelista y San Lucas»

El 13 de mayo de 1978, vísperas de Pentecostés, el Padre Obispo Jorge Novak creó la Escuela Diocesana de Ministerio para los Laicos «San Juan Evangelista». Comenzó a funcionar ofreciendo el Curso de Lectorado, a partir de un programa esbozado por el P. Vicente Adamo, Provincial en aquel momento de la Orden de Clérigos Regulares de San Pablo o Padres Barnabitas. Sus actividades se desarrollaban en un colegio céntrico de la localidad de Quilmes, los sábados de 15.00 a 19.00 hs.[435]

Esta primera experiencia es evaluada por Jorge Novak como estimulante y los resultados de la formación académica como satisfactorios y afirma: "La entrevista que mantuve personalmente con los 34 alumnos me confirmó en la impresión de que Dios bendice esta iniciativa tan necesaria".[436]

La preparación para el ejercicio del ministerio no sólo es académica, sino que se complementa con un servicio litúrgico concreto. Cada uno de los candidatos es encomendado al cuidado pastoral de un cura párroco o un vicario con el siguiente pedido:

> "Te ruego le confíes aquellas tareas que veas más conducentes al mejor servicio litúrgico de la Palabra de Dios en tu comunidad y que al aspirante a Lector lo posibiliten realizar la experiencia suficiente para ser admitido a la Institución. Esta experiencia se prolongará todo el mes de febrero y toda la cuaresma."[437]

435. Cf. J. Novak, "Circular 07/78: Circular a los presbíteros sobre la Escuela de Ministerios de la Diócesis, 22 de abril de 1978".
436. J. Novak, "Circular 91/78: Escuela de Ministerios laicos, 27 de diciembre de 1978".
437. J. Novak, "Circular 04/79: Práctica de servicio ltúrgico como futuro lector, 20 de enero de 1979".

En 1979 la Escuela se traslada a un punto equidistante para las tres localidades que conforman la diócesis, a las instalaciones de la Parroquia Perpetuo Socorro, que cuenta con varias instituciones educativas que facilitan sus aulas. Se abre el curso de Acolitado y los encuentros se comienzan a realizar los martes y jueves de 20:00 a 22:00 hs.[438]

En 1980 es nombrado un nuevo director de la Escuela, el P. Pablo Bacilieri. Al comienzo de las actividades el Padre Obispo informa al presbiterio que en un encuentro con los directores entrantes y salientes y otros dos párrocos han analizado "la situación de la Escuela, con el propósito de ajustar su marcha, haciendo de ella un instrumento de particular significación para el futuro de la diócesis".[439] En este momento se decide incluir un año previo de formación denominado de «animador de comunidades», con el objetivo de que los aspirantes al ministerio conozcan cabalmente el servicio que la Iglesia espera de ellos y también que el obispo, y sus delegados, conozcan mejor a los futuros ministros de las comunidades.[440]

Es en este momento donde se discierne la posibilidad de formar candidatos a diversidad de ministerios y no solamente para el Diaconado Permanente. Este objetivo, que puede descubrirse implícito en muchas de las reflexiones del Padre Obispo, será complejo de alcanzar a lo largo del desarrollo de esta Escuela por variados motivos que buscaremos señalar a lo largo de este capítulo.

438. Cf. J. Novak, "Circular 20/79: Escuela Diocesana Ministerios de Laicos, 19 de marzo de 1979".
439. J. Novak, "Circular 23/80: Escuela de Ministerios para Laicos, 25 de marzo de 1980".
440. Cf. Ibid.

> "Nace como Escuela para el Diaconado Permanente; dos años después el P. Obispo con su equipo coordinador juzga que el Centro debe ser de ministerios y no solamente del Diaconado Permanente. Surge así una estructura que con el correr de los años se va afianzando."[441]

Al presentar estos cambios Novak señala: "Hemos visto la necesidad de ajustar algunos detalles de la Escuela. Se trata de un proceso lógico, ya que la Institución cuenta apenas dos años de vida. En nada se desconoce un desarrollo sustancialmente satisfactorio".[442]

Este proceso de revisión de la experiencia inicial se profundiza durante el año 1980 con periódicas reuniones de evaluación con el cuerpo de profesores. Al finalizar el año y proyectando el ciclo siguiente el Padre Obispo afirma:

> "La Escuela Diocesana de Ministerios (E.D.M.) es una realidad que nos llena de esperanza con vistas a la atención pastoral de la diócesis en el futuro. Surgida como regalo de Pentecostés en 1978, ha sido cuidadosamente acompañada y evaluada, para lograr de ella los mejores resultados."[443]

Como resultado de este proceso de actualización se presentan algunas orientaciones como condiciones para tener en cuenta al presentar a los candidatos. Las mismas hacen referencias al perfil de los candidatos, y tanto a las tareas encomendadas a los sacerdotes que acompañan la Escuela de Ministerios en cada zona, como a las responsabilidades de los sacerdotes que presentan candidatos y de los presbíteros que reciben a un alumno para los años de praxis.[444]

441. Diócesis de Quilmes, "Proyecto educativo y normas generales de la Escuela Diocesana de Ministerios «San Juan Evangelista», junio de 1987", 15.
442. J. Novak, "Circular 26bis/80: Ficha de presentación de aspirantes a la Escuela de Ministerios para los Laicos, 18 de abril de 1980".
443. J. Novak, "Circular 94/80: Condiciones de presentación de Candidatos para la Escuela Diocesana de Ministerios, 12 de noviembre de 1980".
444. Cf. Ibid.

El Padre Obispo, también en el año 1980, designa a San Lucas como Patrono principal de la Escuela de Ministerios, la cual comienza a designarse entonces Escuela de Ministerios «San Juan Evangelista y San Lucas».[445]

La integración de la Escuela de Ministerios en la pastoral de conjunto y la decisión de incluir estos ministerios en las estructuras pastorales de las parroquias y comunidades presentó sus dificultades. El proyecto no fue fácilmente asumido, especialmente por los párrocos y vicarios, lo cual trajo como consecuencia la falta de promoción vocacional de los nuevos ministerios laicales. Esto queda en evidencia en algunas exhortaciones que realiza el Padre Obispo a los presbíteros a cargo de comunidades al promover la Escuela de Ministerios:

> "Les pido colaboración, promoviendo sanamente la inscripción de alumnos en sus comunidades. Base de toda acción al respecto debe ser la aceptación del proyecto mismo de los Ministros laicos. La Iglesia da la bienvenida a su presencia en la vida de nuestras comunidades. Las dificultades no han de faltar, son inevitables: pero de ninguna manera nos han de desalentar."[446]

Los candidatos debían ser presentados por un sacerdote al presbítero encargado de la Escuela en su zona mediante una carta escrita por el candidato. Esta misiva debía ser dirigida al Padre Obispo indicando las motivaciones personales por las que pide ser admitido y era acompañada por unas palabras de presentación del sacerdote.

445. J. Novak, "Decreto designando a San Lucas patrono principal de la Escuela de Ministerios, 15 de agosto de 1980.".
446. J. Novak, "Circular 102/80: Promoción de la Escuela Diocesana de Ministerios «San Juan Evangelista», 09 de diciembre de 1980".

Para los nuevos candidatos se realiza un curso previo de Orientación vocacional, de 20 a 22 horas de duración, donde se desarrollaban los siguientes contenidos: a) la Iglesia como «pueblo de servidores»; b) visión orgánica de la Diócesis de Quilmes; c) ministerio sagrado en la Iglesia; d) ministerios confiables a los laicos; e) espiritualidad del ministro laicos.[447]

Los espacios de formación áulica o clase se realizaban los martes por la noche y se complementaban con un espacio de convivencia en algunos domingos durante el año. Los ministros laicos que completaban su formación realizaban un año de práctica y supervisaban esa experiencia con un encuentro mensual con el Presbítero encargado de su zona.

Para el año 1981 el proceso de preparación de los ministerios hasta llegar al Diaconado quedó establecido de la siguiente manera:[448]

Programa general	**Para 1981**
1º año: Catequesis básica	*# (los nuevos alumnos)*
2º año: Animación de comunidades	
3º año: Praxis	*# (los Animadores de comunidades)*
4º año: Lectorado o acolitado	
5º año: Praxis	
6º año: Acolitado o lectorado	
7º año: Diaconado	

447. Cf. Ibid.
448. Ibid.

A fines de 1981, Novak convoca una nueva reunión evaluativa, adjudicándole una importante relevancia al encuentro para delinear el horizonte de la Escuela:

> "Se trata de un encuentro de suma importancia para el futuro de la Escuela de Ministerios. Me interesa conocer la opinión de ustedes acerca de la estructura en sí, así como sobre los alumnos. Gustoso escucharé sus sugerencias para el futuro del instituto.
>
> En particular debemos encarar la organización de los tres Departamentos que, hasta este momento, abarca:
>
> Curso para Animadores de Comunidades: como condición indispensable para recibir todo tipo de delegación del Obispo respecto de cualquier comunidad;
>
> Cursos para Lectores y Acólitos, como instrumentos primarios en la promoción del Movimiento litúrgico diocesano;
>
> Curso para Diáconos Permanentes, como instancia decisiva de una nueva presencia de ministerio sagrado en la diócesis, con particular incidencia sobre el cuerpo de presbíteros."[449]

De este nuevo momento de revisión surge la decisión de subdividir en tres Escuelas esta instancia formativa, como de algún modo quedaba perfilado en la convocatoria a este proceso evaluativo. Novak indica que "ha llevado a ello la necesidad de fijar bien el objetivo y seguir la conveniente metodología en cada caso".[450]

Bajo el título unificador de Escuela de Ministerios «San Juan Evangelista» conviven tres departamentos con tres directores distintos: "a) La Escuela de Animadores de comunidad, con el P. Santiago O´Farrell al frente; b) La Escuela de Ministros Lectores y Acólitos, con la dirección del Diácono Eugenio Langer; c) La

449. J. Novak, "Circular 96/81: Convocatoria a los Sres. Profesores de la Escuela de Ministerios «San Juan Evangelista» a reunión evaluativa, 30 de octubre de 1981".
450. J. Novak, "Circular 15/82: Instituto Diocesano de formación de ministros «San Juan Evangelista», 13 de marzo de 1982".

Escuela de Diáconos Permanentes, cuyo director será el P. Pablo Bacilieri".[451]

De algún modo esta estructura respondía a uno de los anhelos del Padre Obispo, que en el horizonte de sus sueños pastorales veía una Universidad o Instituto Pastoral diocesano, donde las diversas etapas e instancias formativas para los ministerios compartieran un espacio y un ambiente.[452]

> "Seguimos elaborando el plan definitivo de nuestra «Universidad Pastoral». En el Obispado nos hemos concentrado en esta aspiración, que queremos madurar para el 10º aniversario de la diócesis. En el proyecto quedarán integrados armónicamente, sin perder su respectiva identidad, el Instituto de Catequesis, la Escuela de Ministerios, el Profesorado «Espíritu Santo» y e1 Centro de Estudios Filosóficos y Teológicos."[453]

No debemos de dejar de tener en cuenta que Jorge Novak considera la Escuela de Ministerios un espacio para construir la comunión diocesana, no como un mero enunciado de principios, sino como un ambiente concreto donde los agentes pastorales se formaran: "La Escuela de Ministerios es una forja de comunión y participación".[454] El espacio debía capacitar centenares de personas en una visión de la Iglesia como comunión y en un sentido de respeto a la comunidad eclesial que posibilite en los agentes pastorales una verdadera actitud de servicialidad.

En 1987 se plasma el Proyecto Educativo y las Normas Generales de la Escuela Diocesana de Ministerios. En la

451. Ibid.
452. Cf. A. Gómez, "Entrevista, sábado 23 de junio de 2018, Parroquia San Cayetano, Berazategui".
453. J. Novak, "Circular 12/85: Noticias de la Iglesia de Quilmes, enero-febrero de 1985".
454. J. Novak, "Exhortación pastoral para la inscripción en los Centros de Formación Pastoral, 25 de enero de 1995".

introducción y presentación de este documento el Padre Obispo sostiene que la experiencia recorrida y la reflexión realizada, sumadas al contacto con lo realizado en otras diócesis, permitieron madurar la propuesta formativa en la diócesis de Quilmes. Al forjar este proyecto se buscó que "cada ciclo capacitara para un determinado nivel ministerial; y ordenar los ciclos sucesivos armónicamente, para que resultaran una verdadera maduración para los alumnos que los irían cursando".[455]

La propuesta educativa gradual quedó conformada de la siguiente manera: un primer ciclo de formación para los Animadores de Comunidad con tres años de duración; un segundo ciclo formativo del Departamento del Lectorado y Acolitado durante dos años y, finalmente, el Departamento del Diaconado Permanente con un ciclo formativo de dos años.[456]

El fin principal determina que la Escuela de Ministerios brinda la formación espiritual, doctrinal y pastoral de los candidatos al Diaconado Permanente, a los Sagrados Ministerios instituidos y los diferentes servicios oficializados por la Autoridad competente de la Iglesia.[457]

El primer ciclo buscaba "animar, preparar y promover ministros promotores de comunidad".[458] La formación ofrecida capacitaba para "promover integralmente al hombre convocándolo en comunidad".[459]

455. Diócesis de Quilmes, "Proyecto educativo y normas generales de la Escuela Diocesana de Ministerios «San Juan Evangelista», junio de 1987", 1.
456. Cf. Ibid., 19.
457. Cf. Ibid., 18.
458. Ibid., 15.
459. Ibid.

> "El animador es un servidor que en ámbitos o zonas alejadas o desatendidas pueda plantar y promover la comunidad en las áreas pastorales: la Palabra, la liturgia y los servicios en comunión con el párroco".[460]

Como contenidos de la formación el Proyecto Educativo señala que se brinda al candidato a animador de comunidad la posibilidad de: "discernir su vocación específica en la Iglesia y en la sociedad; conseguir el conocimiento básico de la Palabra de Dios, interpretado por el Vaticano II, Puebla y los Documentos Sinodales, atendiendo al Magisterio vivo del P. Obispo; prácticas dinámicas de animación grupal".[461]

Este primer ciclo ofrecía una formación básica durante los dos primeros años y luego se diversificaba en tres vertientes: la animación de comunidades, la animación bíblica, la animación en orden a la Pastoral de la Salud. Posteriormente, la propuesta de animador bíblico evolucionará para independizarse como formación al ministerio oficializado de "promotor bíblico" y se desarrollará bajo la órbita del CEFORBIQ.

Podemos percibir la valoración del Padre Obispo por esta formación y por el esfuerzo de quienes se preparaban para servir a las comunidades en este Departamento de la Escuela; también, en este testimonio, queda de relieve la convocatoria que suscitaba en la diócesis para el año 1987:

> "Luego visité el Departamento de formación de «Animadores de Comunidades». Participé de las clases en los tres años que comprende ese ciclo. E1 Departamento tiene registrados más de 100 alumnos al término del año lectivo 1987. Es una clara señal de la bendición vocacional que va otorgando Dios a nuestra diócesis. Para quien se acerca más a la realidad concreta del alumnado no le pueden quedar dudas a este respecto. Para anotarse en la Escuela de Ministerios la Dirección exige,

460. Ibid.
461. Ibid.

como es obvio en todo Centro formador, condiciones muy precisas: asentimiento de la familia; testimonio probado de vida cristiana; actuación en áreas pastorales; capacidad de liderazgo.

E1 mismo hecho de acudir a la Escuela supone un inmenso esfuerzo para la mayoría de los cursantes. Vienen del trabajo, les quedan esa noche breves horas para el descanso y ya el rigor de la lucha por la vida los obliga a partir para la fábrica, para el taller, para la oficina, para el colegio. Recuérdese que el horario de clases es de 20.00-23.00 hs."[462]

El ciclo de Lectorado y Acolitado ofrecía una formación teológico pastoral mediante clases expositivas y prácticas. Para el Lectorado se brindaban los siguientes contenidos: Exégesis del Antiguo Testamento, Dinámicas de Grupo, Cristología, Exégesis del Nuevo Testamento y Grupos Bíblicos. Para el Acolitado en cambio se ofrecían los siguientes contenidos: Liturgia, Doctrina Social de la Iglesia, Sacramentos en general y Eucaristía en especial. Los criterios de promoción para esta etapa de formación eran la maduración y el compromiso con la comunidad. [463]

En los tres ciclos la formación no quedaba meramente en el plano teórico-práctico de los contenidos, sino que la Escuela de Ministerios se ocupaba de la formación espiritual y comunitaria por medio de convivencias periódicas, encuentros de oración, retiros espirituales, y el acompañamiento personal de los alumnos y su realidad familiar.[464]

El Proyecto Educativo planteaba dos posibilidades al promover cada uno de los ciclos. Si el alumno del Departamento

462. J. Novak, "Circular 110/87: Carta informativa familiar sobre mi acción ministerial, octubre de 1987".
463. Cf. Diócesis de Quilmes, "Proyecto educativo y normas generales de la Escuela Diocesana de Ministerios «San Juan Evangelista», junio de 1987", 16.
464. Cf. Ibid., 19.

de Animadores de Comunidades era promovido podía continuar su formación en el Departamento del Lectorado y Acolitado o pasar a conformar el Colegio de Animadores, coordinado desde la misma Escuela de Ministerios. Era un requisito ser oficializado como animador para continuar la formación, y luego para formarse para el Diaconado haber sido institucionalizado lector y acólito.[465]

Este proceso gradual unificaba el camino formativo tanto para los animadores de comunidad como para los lectores, acólitos y diáconos; lo cual presentaba una dificultad para diferenciar el llamado vocacional a un ministerio oficializado, de uno instituido u ordenado e impedía ofrecer una formación diferenciada. Por otra parte, la gradualidad planteada proponía como horizonte natural el diaconado permanente y no todos los candidatos que iniciaban la formación en el primer ciclo contaban con condiciones idóneas para ser ordenados diáconos permanentes.

De la lectura de la documentación y de las entrevistas realizadas resalta una preocupación de los presbíteros más comprometidos en la formación de los ministerios por el proceso formativo de la Escuela de Ministerios. Esta era que los aspirantes a estos ministerios consideraran el camino de formación como una solución de continuidad hacia el diaconado, sin que se pudiera dar mayor valor a las instancias intermedias.[466]

Algunos candidatos comenzaban la formación considerando que recorrerían naturalmente toda la extensión del proceso formativo hasta alcanzar el grado del diaconado. En ciertas

465. Cf. Ibid., 18.
466. Cf. L. D. Carvalho Rodrigues, "Entrevista, 24 de octubre de 2018, Casa de ejercicios espirituales «Santo Cura Brochero», Florencio Varela".

ocasiones esto se contradecía con el discernimiento del equipo de formación, y también generaba que los candidatos no valoraran adecuadamente los ministerios laicales propiamente dichos.

Esta dinámica no era evaluada positivamente por los formadores al ministerio y por el Padre Obispo, y se vuelve una de las motivaciones centrales para evaluar y replantear la formación ministerial en la diócesis.

La publicación, en el año 1988, de las "Normas básicas de la formación de los Diáconos Permanentes" y del "Directorio para el ministerio y la vida de los Diáconos Permanentes" fue ocasión propicia para diferenciar los procesos formativos de los ministerios laicales del camino hacia el ministerio ordenado.[467] Por esto, en el mismo año, se funda la Escuela para el Diaconado Permanente «San Lorenzo mártir».

La creación de esta nueva Escuela fue la posibilidad de definir mejor el perfil del diácono permanente y de buscar una formación específica y diferenciada para este ministerio, si bien en una primera etapa los candidatos a la Escuela Diaconal continuaban realizando los ciclos de formación de la Escuela de Ministerios.

Posteriormente, durante el ministerio episcopal de Mons. Luis Teodorico Stöckler (2002-2011), el obispo define que los ministerios de Lector y Acólito se reciban en la Escuela Diaconal. Con esta decisión queda como responsabilidad de la Escuela de Ministerios únicamente la formación de los Animadores de Comunidad.[468]

---

467. Congregación para la Educación Católica, *Normas* básicas *de la formación de los Diáconos Permanentes*, 22 de febrero de 1998; Congregación para el Clero, *Directorio para el ministerio y la vida de los diáconos permanentes*, 22 de febrero de 1998 [en línea], Ciudad del Vaticano, Librería Editrice Vaticana, 1998 < http://bit.ly/2GpN8ls> [consulta: 14 de diciembre de 2018].

468. A. Gómez, "Entrevista, sábado 23 de junio de 2018, Parroquia San Cayetano, Berazategui".

Actualmente, en el año 2018, la Escuela de Ministerios San Juan Evangelista y San Lucas no funciona como tal y por lo tanto no se ofrece la formación de Animador de Comunidades en la diócesis de Quilmes.

Para que esto sucediera se dieron una conjunción de factores, entre ellos el ya mencionado del desarrollo de la Escuela Diaconal y la decisión de incluir en su esfera formativa los ministerios de Lector y Acólito, ya no como ministerios laicales *per se* sino como pasos transitorios hacia el diaconado permanente. Esta decisión supuso que muchas búsquedas vocacionales de agentes pastorales varones se definieran por una institución más visible y definida como el ministerio diaconal.[469]

Además, durante la década de 1990 se gestaron otros centros formativos en la diócesis como el CEFORMIQ y el CEFORBIQ que comenzaron a formar candidatos para los ministerios oficializados de misionero y promotor bíblico respectivamente. Si en la etapa fundacional de la diócesis la Escuela de Ministerios era la instancia formativa centralizadora, luego la multiplicación de propuestas y la diversificación de la oferta formativa contribuyó al debilitamiento de su propuesta y diluyó relativamente el lugar del ministerio del animador de comunidad.[470]

Finalmente, otros factores coadyuvaron a este proceso. Por un lado, en la praxis pastoral de las comunidades el rol y el lugar del animador de comunidades no había logrado encontrar un perfil definido y una forma de presencia que lo hiciera pastoralmente visible y vocacionalmente atractivo.[471]

469. Cf. F. Gibbs, "Comunicación personal, 20 de junio de 2018".
470. Cf. Ibid. Cf. A. Gómez, "Entrevista, sábado 23 de junio de 2018, Parroquia San Cayetano, Berazategui".
471. A. Gómez, "Entrevista, sábado 23 de junio de 2018, Parroquia San Cayetano, Berazategui".

Por otro lado, comenzaron a impactar en la Iglesia transformaciones culturales y sociales que generaron cambios en las dinámicas de la comunidad eclesial, por ejemplo, la disminución del deseo de pertenencia estable y comprometida en una comunidad, la multiplicación de servicios que recaen sobre los agentes pastorales comprometidos, el deterioro social que genera una fuerte demanda de asistencia a las comunidades, etc.[472] Esto tuvo y tiene como consecuencia una disminución del número de personas interesadas en formarse para un ministerio en la Iglesia.

Recapitulando, podemos observar que el proyecto de la Escuela de Ministerios para laicos como un órgano centralizador de la formación y capacitación para los ministerios laicales no logró establecerse y cayó al poco tiempo de finalizado el ministerio episcopal de Jorge Novak

4. Seminario Mayor «María Reina de los Apóstoles» y Centro Vocacional «San Roque González y Compañeros Mártires»

Dado que para Jorge Novak "el sacerdote sigue siendo una pieza maestra en el engranaje de la Iglesia como sacramento universal de salvación"[473] y surgir como nueva comunidad diocesana supone "crear iniciativas conducentes a brindar servicios esenciales para la comunidad misionera"[474] entonces el Seminario será una de las obras absolutamente prioritarias para el Padre Obispo.

472. Cf. M. Margni, *La formación de los agentes de pastoral*, 65.
473. J. Novak, "Circular 155/89: Carta informativa familiar sobre mi acción ministerial, noviembre de 1989".
474. J. Novak, "Exhortación pastoral sobre el Seminario Diocesano, 19 de marzo de 1979".

> "Imposible imaginar una diócesis sin su seminario. ¿Cómo merecería ella el sublime nombre de «madre» si no fuera capaz de engredar y formar sus hijos predilectos que son los ministros de la Palabra de Dios y de la gracia sacramental?
>
> Un cuerpo no puede vivir sin el corazón. La diócesis, por ser Iglesia, es el Cuerpo de Cristo y no puede quedar privada de su corazón. Sustentar lo contrario sería admitir de la voluntad de ser, no un cuerpo viviente, sino un cadáver llorado por los transeúntes. Tengamos en cuenta esta gráfica expresión de Concilio Vaticano II: TODOS LOS SACERDOTES CONSIDEREN EL SEMINARIO COMO EL CORAZÓN DE LA DIÓCESIS Y PRESTENLE CON GUSTO SU PERSONAL COLABORACIÓN (*OT* 5)."[475]

El Seminario es un tema capital para el Padre Obispo en el proyecto de la naciente Iglesia local ya que considera "imprescindible multiplicar en la diócesis la presencia y el ministerio del sacerdote"[476] y reconoce que la formación del ministro ordenado "se desarrolla gradualmente en centros exclusivos: los seminarios".[477]

> "He dicho frecuentemente en los primeros años de la diócesis: puedo terminar mi ministerio episcopal sin Curia propia y sin casa propia, pero el Seminario lo debo levantar sin falta. A la hora de agradecer, comienzo por bendecir a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. Estamos, sin duda, ante un signo manifiesto de la gracia, del amor gratuito de Dios. El edificio del Seminario es una realidad. Más importante que esta estructura física es la comunidad de los seminaristas que se están formando para la sublime misión de servidores de Cristo y del pueblo de Dios, a ejemplo del Buen Pastor."[478]

El Seminario como institución formativa es indispensable ya que la preparación al sacerdocio es prolongada y a ella la Iglesia se prodiga con esmero:

475. Ibid.
476. J. Novak, "Exhortación Pastoral sobre el Seminario, 12 de diciembre de 1982".
477. Ibid.
478. J. Novak, "Carta Pastoral con ocasión de los 10 años de inauguración del Seminario, 02 de octubre de 1993".

> "Nos hallamos ante la catequesis presacramental más prolongada. La más estructurada. La más profunda. La más pedagógica. La que tiene más claros sus objetivos, más eslabonadas las etapas, más fijada la metodología, más servida por catequistas especializados y bien coordinados."[479]

Convencido entonces el Padre Obispo que la apertura del Seminario diocesano era una de sus obligaciones más urgentes moviliza a la comunidad diocesana y la interesa en el problema de las vocaciones sacerdotales.

El desarrollo de esta obra "fue paulatino y consistente".[480] El año 1979 los primeros seminaristas se nuclean en dependencias facilitadas por los religiosos barnabitas en la comunidad de San Pablo Apóstol, en la localidad de El Pato. Luego se integraron en el pensionado para seminaristas del interior que abrió Mons. Carmelo Giaquinta en la zona de Villa Devoto, para finalmente comenzar a residir en territorio diocesano.[481]

> "Dos años y medio después de iniciada la diócesis, en el otoño de 1979, nueve jóvenes pusieron el fundamento de nuestro Seminario. Cambiamos varias veces de domicilio, hasta que a fines de 1980 pudimos adquirir el terreno donde se encuentra hoy. El Seminario Mayor «María Reina de los Apóstoles" cuenta con 30 estudiantes de Filosofía y Teología, el edificio ha sido levantado con esfuerzos de la diócesis y con ayuda llegada de diversas partes".[482]

Con el objetivo de construir el edificio del seminario, en 1980 la diócesis adquiere un terreno ubicado en la zona norte de la localidad de Plátanos (Partido de Berazategui) a la familia del P. Carlos Mugica. Allí comienza pronto a funcionar el Centro

479. J. Novak, "Exhortación Pastoral sobre el Seminario, 12 de diciembre de 1982".
480. J. Novak, "Carta Pastoral con ocasión de los 20 años del Seminario «María Reina de los Apóstoles», 25 de abril de 1999".
481. Cf. Ibid.
482. J. Novak, "Quilmes, una diócesis del Gran Buenos Aires, 01 de mayo de 1989".

Vocacional y mientras se realizan las obras que permitan alojar a todos los seminaristas se habilita transitoriamente un edificio en el predio de la Casa Cura Brochero, en Florencio Varela.

> "Como claro signo de la bondad divina hemos adquirido una propiedad de 11.000 metros cuadrados, en Plátanos. Al ingresar, los seminaristas harán en ese Centro Vocacional «María, Reina de los Apóstoles», un año de espiritualidad. Restan cuotas por pagar, pero confiamos en lo generosidad de nuestros fieles. Este Centro Vocacional lo podemos considerar como regalo de María Santísima, al término del Año Mariano."[483]

El Seminario diocesano es finalmente inaugurado el 06 de octubre de 1983 en una celebración presidida por el Nuncio Mons. Ubaldo Calabresi. Este inicio del proyecto coincidió con la publicación de la *Ratio Studiorum* y con una fecunda labor organizativa de los seminarios argentinos a pedido de la CEA.[484]

> "Para nuestra comunidad diocesana el año 1983 será memorable, entre otros motivos, por éste: será el año de la inauguración de nuestro Seminario. La propiedad que, como gracia espléndida del Año Mariano, adquirimos a fines de 1980, muestra el edificio cuya bendición se hará en 1983. Otro año simbólico: la clausura del primer Sínodo diocesano. Consideremos la puesta en marcha de nuestro Seminario como una de las gracias eximias de la renovación sinodal."[485]

Al seminario se une el proyecto del preseminario que como curso Introductorio reúne a los jóvenes que comienzan su formación hacia el sacerdocio durante un año lectivo. Este año de experiencia inicial se realiza en una casa destinada a tal fin en la zona de Ranelagh (Berazategui) con el objetivo de acompañar

483. J. Novak, "Circular 113/80: Vocaciones y seminario, 31 de diciembre de 1980".
484. J. Novak, "Carta Pastoral con ocasión de los 20 años del Seminario «María Reina de los Apóstoles», 25 de abril de 1999".
485. J. Novak, "Exhortación Pastoral sobre el Seminario, 12 de diciembre de 1982".

e iluminar el discernimiento de la vocación ministerial ofreciendo un espacio formativo y un clima de interioridad y vida espiritual. Este Centro Vocacional "San Roque González y Compañeros Mártires" o Pre-seminario fue inaugurado el 10 de marzo de 1983, en un predio diferente al del seminario mayor.

> "En la Argentina se impone cada vez más como necesaria la etapa del Preseminario. El nuestro queda bajo el patrocinio de San Roque González y está situado en la zona de Ranelagh. ¡Qué bendición disponer de esa estructura física, con su hermoso parque, en una zona tranquila! Allí transcurren los recibidos, tras cuidadoso discernimiento vocacional, un año de iniciación en la oración serena y profunda, en la festiva celebración litúrgica, en 1a lectura meditada de la Palabra de Dios, en la convivencia fraterna. En síntesis: un año para aquietar el ánimo, para la decisión duradera, para ordenar y jerarquizar los grandes ideales."[486]

Desde el año 2012, buscando optimizar los recursos esta misma experiencia del año introductorio o preseminario se realiza en el mismo predio del seminario mayor y las instalaciones se ceden a la parroquia del territorio que la utiliza como residencia de los sacerdotes.[487]

El Seminario Diocesano se ha ido desarrollando a lo largo de los años, como el mismo Padre Obispo lo señala al celebrar los 20 años de esta institución. En sus palabras del año 1999 resalta la presencia notoria de los sacerdotes egresados de esta casa en el presbiterio local, y que los mismos se encuentran desperdigados en todas las zonas de la diócesis y generalmente a cargo de las comunidades diocesanas. También destaca que los sacerdotes formados en el Seminario ya se han integrado al

486. J. Novak, "Circular 155/89: Carta informativa familiar sobre mi acción ministerial, noviembre de 1989".
487. Diócesis de Quilmes, "Informe del Seminario Mayor sobre el decenio 2008-2018 para la visita ad limina", 2018.

mismo equipo formador y ocupan las cátedras de los centros de formación diocesanos.[488]

En la actualidad esta obra continúa desarrollando su tarea de acoger y formar los llamados al sacerdocio con los necesarios cambios de autoridades y de revisión de los proyectos formativos que la Iglesia propone y la misma realidad diocesana suscita.

La comunidad de los seminaristas que se están formando en la diócesis, más importante que la estructura física,[489] es una comunidad pequeña que en el decenio 2008-2018 se ha encontrado conformada cada año por un promedio de 16 seminaristas entre todos los años y ha visto la ordenación presbiteral de 13 de sus miembros.[490]

5. Centro de Estudios Filosóficos y Teológicos «Santo Toribio de Mogrovejo» (CEFITEQ)

El lunes 18 de marzo de 1985 el Padre Obispo Jorge Novak da inicio a las actividades del Centro de Estudios Filosóficos y Teológicos, constituyendo así un centro de formación para los candidatos al sacerdocio.

> "Aquí, en el Centro Eclesial Superior de Estudios adquiere el candidato al sacerdocio, la solidez imprescindible de la ciencia histórica, filosófica y teológica. A los 20 años del Concilio Vaticano II, y como uno de los homenajes más indicados

488. J. Novak, "Carta Pastoral con ocasión de los 20 años del Seminario «María Reina de los Apóstoles», 25 de abril de 1999".
489. Cf. J. Novak, "Carta Pastoral con ocasión de los 10 años de inauguración del Seminario, 02 de octubre de 1993".
490. Cf. Diócesis de Quilmes, "Informe del Seminario Mayor sobre el decenio 2008-2018 para la visita ad limina", 2018.

> al máximo acontecimiento eclesial del siglo, abrimos las aulas de nuestro Centro formador. Las nobles orientaciones elaboradas por los Padres Conciliares guiarán nuestros pasos en objetivos, programas y métodos."[491]

Esta concreción era un gran paso en la formación de los seminaristas, quienes desde la fundación de la diócesis y ante la falta de un centro formativo se incorporaban a las comunidades de estudiantes externos en el Seminario de Villa Devoto y estudiaban en la Universidad Católica Argentina.

> "En realidad el paso que damos ahora significa para la diócesis un índice de maduración eclesial de invalorables consecuencias. Los futuros miembros del Presbiterio adquirirán una formación definidamente pastoral. Los sacerdotes ya embarcados en la actividad apostólica tendrán a disposición el Centro para renovarse y actualizar sus conocimientos teológicos. Toda la acción evangelizadora de nuestra Iglesia local se verá sustancialmente mejorada en lo que a iluminación y fundamentación teológica se refiere."[492]

El CEFITEQ funcionó en la primera etapa en las aulas del colegio San José, de las hermanas rosarinas. Pensado inicialmente para abarcar la formación filosófica-teológica de los seminaristas, en 1986 comienza a recibir a religiosas y religiosos, consagradas y consagrados, y laicas y laicos en general.[493]

Uno de los documentos fundacionales de este Centro es su "Declaración de Principios". Allí queda plasmada su vocación de servicio a la Iglesia particular de Quilmes y se lo define como un instrumento de la Iglesia renovada en el dinamismo de la

491. J. Novak, "Homilía en la misa concelebrada de la inauguración del Centro de Estudios de Filosofía y Teología «Santo Toribio de Mogrovejo» de la diócesis de Quilmes, 18 de abril de 1985".
492. J. Novak, "Circular 12/85: Noticias de la Iglesia de Quilmes, enero-febrero de 1985".
493. Cf. D. Burgardt, "Palabras en la apertura del XXXIII año académico del Centro de Estudios Filosóficos y Teológicos de Quilmes, 30 de marzo de 2017".

Iglesia universal, en el reencuentro de la Iglesia continental de América Latina y en la prosecución de las perspectivas abiertas por el Sínodo Diocesano.[494]

Tanto en las expresiones del Padre Obispo al dar inicio a sus actividades como en la "Declaración de Principios" se afirma la decisión de formar "pastores y agentes de pastoral altamente cualificados al servicio del hombre concreto al que la Iglesia particular de Quilmes ha de evangelizar".[495]

> "Desde el comienzo se propuso formar pastores y agentes de pastoral altamente cualificados al servicio del hombre concreto. No tuvo nunca un fin específicamente académico, es decir, la formación de investigadores, estudiosos a tiempo pleno o escritores de alto vuelo teológico. Buscó lograr un riguroso y serio nivel cultural, pero eminentemente práctico, una iniciación intelectual con vistas a continuar actualizando los conocimientos teológicos en algún campo determinado, un espacio de formación permanente que pudiera servir también a la consulta, al análisis teológico y a la fundamentación doctrinal de los planes y acciones pastorales. Un espacio de diálogo con la cultura y con otros centros teológicos católicos o ecuménicos. Autónomo, pero vinculado a los restantes centros de formación."[496]

El enfoque de la formación deseado por el Padre Obispo era claramente pastoral, lo que "no ha de interpretarse como menor altura del nivel doctrinal y académico".[497] Esta perspectiva pastoral de la formación suponía desarrollar "una mirada aguda sobre la realidad que siempre es histórica y salvífica" que permita "interpretar al hombre al cual la Iglesia debía servir y evangelizar, un hombre con historia y un hombre en situación".[498]

494. Cf. CEFITEQ, "Declaración de principios del Centro de Estudios de Filosofía y Teología de la Diócesis de Quilmes, 1985".
495. Ibid.
496. M. Margni, *La formación de los agentes de pastoral*, 62.
497. J. Novak, "Circular 12/85: Noticias de la Iglesia de Quilmes, enero-febrero de 1985".
498. M. Margni, *La formación de los agentes de pastoral*, 62.

> "En el «Cefiteq» no queremos formar «académicos», sino «pastores». Esta resultante no se logra. con solo la materia «Teología pastoral», aunque ella es imprescindible como visión de síntesis y como profundización del ministerio pastoral. Es necesario que todas las materias converjan hacia el logro de ese objetivo."[499]

Aparece, en la concreción del Centro de Estudios, nuevamente el anhelo del Padre Obispo de conformar la Universidad Pastoral donde se integren "armónicamente, sin perder su respectiva identidad, el Instituto de Catequesis, la Escuela de Ministerios, el Profesorado «Espíritu Santo» y el Centro de Estudios Filosóficos y Teológicos".[500] En este sueño al CEFITEQ le toca coronar el área de formación evangelizadora: "en la «Universidad Pastoral» de la Diócesis será la clave de bóveda que dará al conjunto altura, seguridad, belleza".[501]

En los años subsiguientes el Padre Obispo motiva y envía a distintos sacerdotes a prepararse en las diversas disciplinas teológicas y pastorales en las universidades romanas, buscando constituir un cuerpo docente local para llevar adelante los distintos institutos de la diócesis.

Estos primeros años del Instituto se vivieron con la vitalidad propia de los momentos fundacionales y "el proyecto […] en los años 80 tomó una fuerza particular. La experiencia se fue afianzando como un organismo de servicio a la Iglesia particular y abierto a estudiantes eclesiásticos, religiosos y laicos inclusive de otras familias religiosas."[502]

---

499. J. Novak, "Circular 155/89: Carta informativa familiar sobre mi acción ministerial, noviembre de 1989".
500. J. Novak, "Circular 12/85: Noticias de la Iglesia de Quilmes, enero-febrero de 1985".
501. CEFITEQ, "Declaración de principios del Centro de Estudios de Filosofía y Teología de la Diócesis de Quilmes, 1985".
502. M. Margni, *La formación de los agentes de pastoral*, 63.

En la década del ´90 se produce un descenso del número de alumnos, especialmente de los provenientes de otras familias religiosas, al surgir otros centros de formación teológica, como el Instituto Salesiano de Estudios Teológicos (ISET) o el Instituto Teológico Franciscano «Fray Luis Bolaños» (ITF).

Al mismo tiempo en la órbita del Instituto del Profesorado Espíritu Santo se abre el Profesorado de Filosofía y Ciencias de la Educación con orientación en Pastoral Juvenil que expedía títulos oficiales. Esta conjunción de factores, unida a otras razones,[503] impulsó la decisión de que los seminaristas realizaran como primer paso de su formación este profesorado y luego complementaran la formación específica en orden al ministerio en los cursos que brindaba el CEFITEQ. Al mismo tiempo el cuerpo docente también pasó a dar clases a dicho profesorado y en consecuencia "el espacio que en los 80 prometía mucho, en los años 90 se debilitó".[504]

En el año 2001, se crea el profesorado en Ciencias Sagradas como oferta del Instituto del Profesorado Espíritu Santo, y los seminaristas realizan allí su formación inicial. El CEFITEQ continúa entonces dictando "un Ciclo complementario de estudios eclesiásticos, que contemplaba el estudio de disciplinas teológico-pastorales más específicamente orientadas al ejercicio del ministerio presbiteral, destinado a los seminaristas de los cursos superiores (tercer y cuarto año de teología)".[505] Aunque

503. Otros motivos que podemos mencionar son la necesidad de favorecer la excelencia en la formación, financiar los cursos filosóficos y parte de los teológicos y ofrecer a los alumnos la posibilidad de un título docente. Cf. Diócesis de Quilmes, "Formación académica de los seminaristas de Quilmes", Documento interno, s/f.
504. M. Margni, *La formación de los agentes de pastoral*, 61.
505. CEFITEQ, "Informe sobre el decenio 2008-2018 para la visita ad limina".

desde 1998 ha trasladado su sede al ámbito del Seminario diocesano, ubicado en Berazategui.

En esta etapa el Centro logra una renovación al crearse los cursos de teología para laicos, a los que luego se sumarán los candidatos al diaconado permanente y se estructura un plan de formación teológica en tres años.[506] También comienzan a ofrecerse cursos intensivos para religiosas en las vacaciones de verano, en un ciclo de tres años de duración.[507]

Actualmente el Centro de Estudios continúa ofreciendo trayectos formativos tanto en vistas a la formación de los seminaristas como a la formación de los candidatos al diaconado permanente, a los agentes de pastoral y a los laicos en general de la diócesis de Quilmes.

Respondiendo a los anhelos fundacionales de este Instituto planteaba el actual Rector en su discurso inaugural del curso 2017 que el CEFITEQ no sólo está llamado a ser un espacio de capacitación de agentes pastorales, sino que:

> "…está llamado a ser, también y sobre todo, el espacio en que la Diócesis de Quilmes —toda ella— hace teología, da voz a su teología, piensa y se piensa —a sí misma, su praxis evangelizadora, su vocación en este punto de la historia— teológicamente, es decir, a la luz de la palabra de Dios, de la buena noticia de Dios en Cristo."[508]

En la actualidad la oferta formativa del CEFITEQ incluye:

a) El plan de formación teológica: es la propuesta para los agentes de pastoral y los futuros diáconos, organizado en

506. Cf. D. Burgardt, "Palabras en la apertura del XXXIII año académico del Centro de Estudios Filosóficos y Teológicos de Quilmes, 30 de marzo de 2017".
507. Cf. M. Margni, *La formación de los agentes de pastoral*, 64.
508. D. Burgardt, "Palabras en la apertura del XXXIII año académico del Centro de Estudios Filosóficos y Teológicos de Quilmes, 30 de marzo de 2017".

un itinerario de tres años, con encuentros semanales de tres horas de duración, donde se abordan los principales ejes de la reflexión teológica. Esta oferta educativa cuenta con un promedio de 25 personas por curso de distintas comunidades de la Diócesis.

b) cursos monográficos libres y abiertos, de corta duración (entre uno y tres meses cada uno), sobre temáticas teológicas y pastorales específicas, con una amplia participación de laicos de diversas comunidades de la Diócesis.

c) La formación filosófica de los candidatos al ministerio: los cambios curriculares realizados por las distintas instancias gubernamentales en el año 2017 ya no permiten que los seminaristas realicen su formación inicial cursando en el Profesorado de Ciencias Sagradas por lo que los trayectos académicos han cambiado. En el presente el CEFITEQ proveerá a la formación filosófica de los seminaristas y la formación teológica se realizará en otra institución eclesial.[509]

6. Instituto de Teología a Distancia

A mediados de 1985 la Diócesis de Quilmes crea el Instituto de Teología a Distancia. Para ello el Padre Obispo firmó un acuerdo con el Instituto Internacional de Teología a Distancia (IITD) de Madrid para la creación de un centro asociado.[510]

509. Cf. CEFITEQ, "Informe sobre el decenio 2008-2018 para la visita ad limina".
510. Cf. J. Novak, "Carta Pastoral a los 15 años del Instituto de Teología a Distancia, 06 de abril de 2001".

"Al día siguiente, jueves 22, en Alitalia, me trasladé a Madrid, alojándome en la comunidad verbita. Visité el viernes 23 el «Instituto de Teología a Distancia». Se trata de un Centro de formación bien original, cuyas bondades quedan avaladas no sólo por la seriedad de su programación, por la capacidad de sus directivos y docentes, por la recomendación de la Santa Sede, sino asimismo por la experiencia y por el número y prestancia cultural de sus exalumnos (más de 8.000). Colaboró con dicho Instituto el P. Joaquín Carregal en sus años de estadía madrileña. Hemos establecido excelentes contactos con ese Centro de Estudios Teológicos. Serán muchos los frutos evangelizadores que habremos de cosechar en e1 futuro, gracias a esa colaboración, corno ya lo han comprobado en América Latina (desde México hasta Chile), numerosas diócesis."[511]

El Instituto madrileño, al que hace alusión Jorge Novak, nace en 1973 y ofrece distintos programas de formación para todos los miembros del Pueblo de Dios, a través de la metodología de estudio a distancia. Jorge Novak considera que es una metodología adecuada para las necesidades formativas de los agentes pastorales que desean formarse seriamente.[512]

"El Instituto es una respuesta pastoral a los requerimientos formativos de esta hora. Son un instrumento muy apropiado para formar según la teología del Concilio Vaticano II. Preparan perfectamente para entablar el diálogo misionero con la nueva civilización. Ofrecen una doctrina segura, aprobada por la Santa Sede, con una metodología a distancia sabiamente adaptada a la seria voluntad de formarse. El millar de alumnos desde este servicio diocesano de Quilmes y los 18.000 egresados de todo el Instituto diseminado en Latinoamérica, Europa y África, demuestran que el esfuerzo es posible y da excelentes resultados."[513]

Viendo el importante servicio que un Instituto de formación a distancia podía brindar a la Diócesis, el Centro Asociado

511. J. Novak, "Circular 12/85: Noticias de la Iglesia de Quilmes, enero-febrero de 1985".
512. Cf. J. Novak, "Exhortación Pastoral sobre el Instituto de Teología a Distancia, 23 de marzo de 1988".
513. J. Novak, "Carta Pastoral a los 15 años del Instituto de Teología a Distancia, 06 de abril de 2001".

comenzó a funcionar el 15 de abril de 1986 ofreciendo la posibilidad de recibir una seria formación en una modalidad a distancia que favorece un ritmo de estudio adaptable para los distintos alumnos interesados.

El objetivo principal del Instituto es "capacitar agentes de pastoral, catequistas, docentes y también consagrados haciendo un seguimiento personalizado de su proceso de formación y una evaluación también personal".[514]

El Instituto ofrece una amplia gama de cursos en distintas áreas: Catequesis, Teología, Liturgia, Biblia, Vida Consagrada, Doctrina Social de la Iglesia, Misionología, Pastoral de la Salud, Medios de Comunicación Social.

De forma ininterrumpida, a partir de 1985 y cada cinco años, las distintas autoridades diocesanas firmaron los convenios de renovación para la continuidad de esta oferta educativa en la diócesis. En el período 1985-1918 se matricularon alrededor de 8.700 alumnos de las distintas Diócesis de la Argentina, siendo 3.400 los egresados en los distintos planes de formación. Durante el año 2018 el Instituto contaba con 300 inscriptos en sus cursos.[515]

Es interesante destacar que el alumnado es predominantemente laico y mayoritariamente se trata de mujeres. Por ejemplo, en el año 2002 el 84 % de los inscriptos fueron laicos y el 79 % mujeres.[516]

Entre las dificultades para el desarrollo de este Instituto que consignan sus autoridades la de mayor incidencia es la situación

514. Ibid.
515. Cf. C. Imaz, "Comunicación personal, 27 de junio de 2018".
516. Cf. Diócesis de Quilmes, "Informe de las actividades del Instituto de Teología a Distancia, 15 de abril de 2002", Quilmes, Archivo Diocesano de Quilmes, 2002.

económica del país. Los períodos económicos críticos impactan sobre el número de inscriptos, sobre la posibilidad de los alumnos de realizar los envíos de las actividades realizadas y se traduce finalmente en la imposibilidad de alcanzar el término de los estudios. Ya en la década del 2000 se indica también que tanto la imposibilidad de ofrecer una titulación civil como el surgimiento de otras instancias de formación a distancia producen un descenso en la cantidad de inscriptos.[517]

Por otra parte, el servicio ofrecido por este Instituto era utilizado mayoritariamente por personas de otras diócesis del país mientras que la cantidad de alumnos de la diócesis de Quilmes era baja. Por ejemplo, para el año 2000 del total de alumnos recibidos en el período 1985-2000 el 27% pertenecía a la diócesis de Quilmes; sólo teniendo en cuenta los datos del año 2000 los alumnos quilmeños representaban el 4%.[518]

Si bien se habían realizado búsquedas de "dar respuestas a la capacitación de los laicos en interacción con las otras instancias formativas"[519] de la diócesis de Quilmes estas no habían logrado fructificar.

Aunque la incidencia hacia dentro de la propia diócesis es relativa la propuesta impacta positivamente en la formación de los agentes pastorales de otras diócesis, especialmente significativo es la posibilidad de ofrecer su formación a personas en localidades o parajes de difícil acceso.

También es de destacar que el Instituto continuó su tarea sin interrupciones mientras otros Centros a Distancia asociados

517. Cf. Ibid.
518. Cf. Blanco I., Imaz, C., "Carta al P. Obispo Jorge Novak sobre el Instituto de Teología a Distancia, 05 de septiembre de 2000", Archivo Diocesano de Quilmes.
519. Ibid.

fueron cerrando (Santiago del Estero, Roque Sáenz Peña, San Isidro, Azul, Bahía Blanca, aún el que funcionaba en la Arquidiócesis de Buenos Aires).[520]

7. Escuela para el Diaconado Permanente «San Lorenzo mártir»

Al profundizar en el proceso recorrido por la Escuela de Ministerios hemos indicado que la publicación de las "Normas básicas de la formación de los Diáconos Permanentes" en 1988 significó la posibilidad de gestar un centro específico de formación para el ministerio diaconal. Así surge la Escuela para el Diaconado Permanente «San Lorenzo mártir» como ámbito de formación específica para el diaconado permanente atendiendo a la particular naturaleza de este ministerio y de las exigencias que reviste.

> "La preparación al Diaconado ha de desarrollarse en centros específicos de formación. El candidato a la ordenación diaconal no es un seminarista que se encamina al sacerdocio. El ministerio diaconal no se identifica, sin más, con el servicio del catequista (tampoco se opone). El diácono permanente no puede quedar en el aire, sino que ha de existir y actuar en el marco más amplio de los ministerios confiados a los fieles laicos (animadores, lectores, acólitos). Porque ha de pasar por estas etapas, en su período de formación antes de la ordenación. Y, luego, porque el diácono habría de ser (por lo menos en buena parte de los miembros del colegio diaconal) animador de estos ministerios." [521]

Este centro de formación procura acompañar el proceso de discernimiento vocacional ayudando a los candidatos al

520. Cf. Ibid.
521. J. Novak, "Variaciones sobre el tema: «Formación para el diaconado permanente», 16 de junio de 1992".

conocimiento de su propia persona en su relación con Dios, con su familia y con la Iglesia, concretamente en su comunidad parroquial y en la Iglesia local.

Como instrumento de formación integra a las esposas, que están llamadas a colaborar en el proceso formativo como protagonistas del camino y del discernimiento realizado por su esposo. La integración de las esposas en el proceso de formación diaconal es uno de los puntos resaltados como muy positivos en esta etapa de la Escuela Diaconal, y que supuso la incorporación de un matrimonio en el equipo de la Escuela.[522]

La Escuela para el Diaconado procura que el candidato se forme para su tarea pastoral a imagen de Jesús servidor en referencia a una comunidad diocesana, de manera de acompañarlo a desarrollar sus capacidades de relación, de organización, de servicio y promoción en las distintas áreas de la vida pastoral.

Concretamente la Escuela desarrolla sus trayectos formativos en encuentros durante un día de semana entre las 19:00 y las 22:00 que se complementan con jornadas y retiros durante algunos fines de semana en el año. Un año calendario supone en la planificación 34 días de clases que totalizan 136 horas de encuentro.

El proceso de formación supone un mínimo de cuatro años organizados de la siguiente manera: un primer año propedéutico con el acento puesto en el discernimiento; en el segundo año se hace énfasis en la dimensión humana; en el tercer año se hace hincapié en la dimensión espiritual y se trabaja específicamente

522. Cf. L. D. Carvalho Rodrigues, "Entrevista, 24 de octubre de 2018, Casa de ejercicios espirituales «Santo Cura Brochero», Florencio Varela"; A. Gómez, "Entrevista, sábado 23 de junio de 2018, Parroquia San Cayetano, Berazategui".

en el vínculo con las familias, donde se integran talleres y encuentros con las esposas; y finalmente, en el cuarto año, se aborda la formación pastoral.

Esta formación recibida en la Escuela Diaconal se complementa con el plan de formación teológica de tres años que ofrece el CEFITEQ.

Como ya hemos indicado el ministerio diaconal se encuentra ampliamente desarrollado en la diócesis y la Escuela para el Diaconado ha trabajado con continuidad desde su fundación. Como un dato de la vitalidad de este centro de formación podemos señalar que en el año 2017 se ordenaron 11 diáconos permanentes y en el año 2018 fueron ordenados 3 candidatos.[523]

8. Centro de Formación Bíblica (CEFORBIQ)

Como fruto del trabajo desarrollado por la Escuela de Ministerios «San Juan Evangelista» en la formación bíblica de los lectores y acólitos, durante el año 1988, se comienza a ofrecer una formación especializada para un nuevo ministerio: el promotor bíblico.

> *"Llamo la atención sobre la excelente oportunidad que ofrece nuestra Escuela de Ministerios «San Juan Evangelista», en su departamento de «Lectorado y Acolitado», para asegurar, simultáneamente, una mejor cultura bíblica y un buen servicio en la promoción del Movimiento Bíblico. Como irradiación de este departamento, este año se puso en marcha un magnífico curso de formación de «promotores bíblicos». Se desarrolla los sábados por la mañana, en el «Perpetuo Socorro», con numerosa*

523. Cf. L. D. Carvalho Rodrigues, "Entrevista, 24 de octubre de 2018, Casa de ejercicios espirituales «Santo Cura Brochero», Florencio Varela".

inscripción y buena aceptación. Esta iniciativa supone un paso notable en la lectura popular del Libro de los Libros."[524]

Bajo el gozne de la Escuela de Ministerio se busca ofrecer una formación más sistemática para los coordinadores de los grupos bíblicos que se van desarrollando en la diócesis, escuchando la invitación de los obispos latinoamericanos en Puebla (cf. *DP* 179 y 1001).[525] "Los sábados, de 9 a 12 hs se dictan los cursos a los que serán promotores bíblicos, igualmente con buena participación. Duran dos años".[526]

> "Vamos a proseguir nuestro esfuerzo en formar promotores bíblicos, perfeccionado nuestra Escuela con la contribución de todos. Con la contribución de la Escuela de Ministerios de la que se originó. Con la contribución de buenos profesores, de sólida cultura bíblica y gran sensibilidad pastoral. Con la contribución de los párrocos, que sepan motivar a personas bien elegidas, con garantía de actuar luego como multiplicadores."[527]

La continuidad de la propuesta y el desarrollo del movimiento bíblico en la diócesis permitió la conformación en el año 2000, bajo la órbita de la Comisión Bíblica Diocesana, de un centro de formación propio.[528] En el decreto de creación el Padre Obispo señala "Anuncio la creación del Centro de Formación Bíblica de Quilmes para la honra de las Santas Escrituras, la edificación de

524. J. Novak, "Exhortación Pastoral para la celebración del «Día Bíblico Nacional», 03 de septiembre de 1988".
525. Cf. J. Novak, "Carta Pastoral sobre el año Bíblico Diocesano, 2 de febrero de 1991".
526. J. Novak, "A los 25 años del Concilio. Conferencia-testimonio en la Facultad de Teología de la UCA, 23 de mayo de 1990".
527. J. Novak, "Carta Pastoral sobre el año Bíblico Diocesano, 2 de febrero de 1991".
528. En el desarrollo de la Pastoral Bíblica de la diócesis y en la posibilidad de ofrecer una formación sistemática a los animadores de grupos estables de lectura popular de la Biblia tuvo un gran protagonismo el P. Ángel Caputo.

nuestro pueblo creyente y el impulso de la acción evangelizadora de nuestra diócesis".[529]

El objetivo de este centro es "ofrecer una formación bíblica sistemática, desde y para la vida, para que la Palabra de Dios sea la inspiradora de la vida personal, familiar, social y eclesial en la construcción del Reino (Cf. *DV 21)".*[530]

Este objetivo ha buscado concretarse asumiendo la lectura popular de la Biblia como método "para redescubrir la vitalidad salvífica de la Palabra de Dios y crecer y madurar en la identidad eclesial al servicio del Reino, teniendo como objetivo inmediato lograr que la Biblia se transforme en el libro de la espiritualidad cristiana para vivir la palabra de Dios hoy".[531]

En la actualidad este Centro continúa ofreciendo esta formación específica a través de un cursado presencial de distintos bloques temáticos durante tres años entre los meses de abril a noviembre los sábados por la mañana con una carga horaria de tres horas.

Está dirigido a las personas que buscan "una formación bíblica para crecer en la vida personal y seguir a Jesús en el compromiso por el Reino", y desean "inspirar y dinamizar las distintas pastorales y el compromiso con la sociedad".[532]

El CEFORBIQ emite un Certificado de Estudios Bíblicos, al finalizar el tercer año de formación, y ofrece luego la formación como Promotor Bíblico. Está capacitación permite: animar la Palabra de Dios en la Liturgia, rezar personal y comunitariamente

529. CEFORBIQ, "Información de divulgación", 2018.
530. Ibid.
531. J. Albateyro, "Comunicación personal, 12 de diciembre de 2018".
532. CEFORBIQ, "Información de divulgación", 2018.

con el método de la Lectio Divina y ofrecer Talleres Bíblicos a parroquias, capillas y diferentes grupos.

En los últimos años comienzan una nueva cohorte alrededor de 30-35 personas, de las cuales perseveran hasta terminar el tercer año de formación 10-12 estudiantes. Luego es optativo el cuarto año y los que lo hacen reciben de parte del Obispo el mandato de Promotor Bíblico.[533]

Se ofrece así un proceso formativo que busca "promover la Lectura Orante y Popular, la Lectura Comunitaria, la revalorización de la escucha y la proclamación litúrgica de la Palabra".[534]

9. Centro de Formación Misionero (CEFORMIQ)

Como señalamos anteriormente, en el capítulo referido a los diversos ministerios propuestos en la diócesis, el Padre Obispo consideraba necesario preparar y capacitar agentes pastorales para una vocación específicamente misionera dentro del laicado. Estos misioneros debían contar con un espacio acorde de formación, ya que:

> "…solo una formación profunda que disponga a un servicio generoso podrá crear las condiciones para un nuevo y floreciente período de las misiones. Es esta una meta que no se puede improvisar, sino que debe buscarse audazmente en un proceso de oración, de estudio, de reflexión, de diálogo, de compromiso. Y se trata de una meta que deseamos proponer a todos: no sólo a los futuros misioneros y misioneras, sino también a los sacerdotes, religiosos, a los seminaristas, a los laicos."[535]

533. J. Albateyro, "Comunicación personal, 12 de diciembre de 2018".
534. Ibid.
535. J. Novak, "Jornada Mundial de las Misiones, 18 de octubre de 1977".

Como fruto del Año Misional Diocesano y del Congreso Misional Diocesano, desarrollados en el año 1992, surge el CEFORMIQ, Centro de Formación Misionera de Quilmes. Entre las propuestas que leemos en los aportes surgidos del Congreso encontramos la iniciativa de "crear un centro de formación e información a nivel diocesano"[536] y también una línea de acción acordada: gestar "una escuela de animación misionera".[537]

Desde estas motivaciones surge este centro de formación que tiene como finalidad "suscitar, animar, y acompañar en su formación misionera a todos aquellos que se sientan vocacionados a servir a la evangelización desde una acción misionera local, diocesana y universal acorde al espíritu de la Nueva Evangelización."[538]

A partir del año 1993 las vocaciones laicales misioneras de mujeres y varones se forman para colaborar con la misión del Padre Obispo en aquellos lugares de la diócesis donde es necesario un mayor esfuerzo y presencia evangelizadora.

> "Centro de Formación Misionera. Es el más reciente de nuestros Centros de Formación Pastoral. Fruto duradero y sazonado del año misional diocesano, los dos años que ha cumplido demuestran la conveniencia, para no decir necesidad, de fundamentar el entusiasmo misionero con una formación sólida en la doctrina cristiana y en la historia de las misiones, conjugándolos con experiencias bien concretas. La Nueva Evangelización requiere instrumentos bien dispuestos, con gran entusiasmo evangelizador y con la credibilidad de genuinos testigos de lo que se proclama. La misión bajo carpa, los grupos misioneros interdiocesanos y la dimensión misionera universal son otras tantas oportunidades y exigencias para acudir a un centro misionero de formación especializada."[539]

536. Diócesis de Quilmes, *Aportes del Primer Congreso Misional Diocesano*, 37.
537. Ibid., 53.
538. Diócesis de Quilmes, "Descripción del Centro de Formación Misionera", s/f.
539. J. Novak, "Exhortación pastoral para la inscripción en los Centros de Formación Pastoral, 25 de enero de 1995".

Desde el año 1997 quienes completan la formación propuesta reciben un mandato misionero provisorio por dos años y asumen el compromiso de desarrollar su ministerio en las parroquias con necesidad pastoral, al menos durante media jornada a la semana. El ministro misionero permanece vinculado a su pastoral parroquial habitual, pues desde esa comunidad sale en misión hacia donde la diócesis necesita de su servicio.[540]

> "Fruto sazonado del Año Misional será la formación de nuevos grupos misioneros […] En las parroquias habrán de multiplicarse los misioneros, debidamente preparados y con la misión canónica correspondiente. Misioneros para las zonas necesitadas de la misma diócesis."[541]

Estos agentes pastorales de la misión ad-intra de la diócesis son acompañados y animados por un equipo a nivel diocesano, también conformado en su mayoría por laicos. Es el Equipo de Animación Misionera (EAM) de la Diócesis de Quilmes que, constituido inicialmente para preparar el 1° Congreso Misional, luego se abocó a la animación misionera de las actividades que se realizan en y desde la diócesis.[542]

Como ha ocurrido con otros centros de formación la participación en los cursos prolongados fue mermando y produciendo el cierre de estas ofertas de formación. En consecuencia, el CEFORMIQ no funciona en la actualidad como centro de formación para las vocaciones misioneras en la diócesis.

---

540. Cf. F. Gibbs, "Carta dirigida a los párrocos, comunidades religiosas y colegios presentando la propuesta del CEFORMIQ, 09 de febrero de 1998".
541. Cf. J. Novak, "Circular 25/92: Carta Eclesial Quilmeña, marzo de 1992".
542. Cf. J. Novak, "Carta Pastoral de Pentecostés sobre la evangelización de los pueblos, 23 de mayo de 1993".

Sin embargo, el área misionera es un ejemplo de elasticidad y capacidad de transformaciones en sus propuestas formativas ya que ha podido pasar del formato escuela o curso para, desde el EAM, seguir proponiendo la formación misionera con otras metodologías como talleres y seminarios intensivos.

Por ejemplo, durante el año 2018 este equipo de animación misionero ofreció una serie de cuatro Talleres de Formación y Animación Misionera, que se repiten en los diferentes decanatos que componen la diócesis de Quilmes. La propuesta de cada Taller consta de dos momentos, un primer momento de Espiritualidad en forma personal y un segundo momento hacia la comunidad donde cada agente pastoral realiza su tarea.

10. Escuela Social y Centro de Formación Social «Don Jaime de Nevares» (CEFORSOQ)

Jorge Novak consideraba "muy de lamentar que la Doctrina Social de la Iglesia sea ignorada, casi generalmente, hasta por los fieles más practicantes".[543] Coherente con este juicio e iniciando el camino diocesano se suceden distintas instancias de reflexión y formación sobre la cuestión social.

En 1978 se realizan dos instancias de encuentro: una Jornada de dos días en el mes de septiembre y un Curso abierto para reflexionar sobre la Doctrina Social de la Iglesia todos los viernes del mes de octubre por la noche. [544]

543. J. Novak, "Carta al Pbro. Miguel Hrymacz, Vicario de Pastoral Social, 27 de noviembre de 1995".
544. Cf. J. Novak, "Circular 44/78: Curso abierto sobre Doctrina Social de la Iglesia, 21 de septiembre de 1978".

Tanto al inicio como en la homilía de la misa de cierre de las Jornadas el Padre Obispo se dirige a los participantes alentando al encuentro y señalando que reflexionar sobre esta temática es obedecer a Dios que toma "la situación humana como preocupación de su paterna providencia".[545]

Para Jorge Novak "el movimiento social es una de las manifestaciones más claras e inequívocas de la acción renovadora del Espíritu Santo"[546] y por eso llega a afirmar que si alguna comunidad nada sabe de esta novedad hay que dudar "mucho de la receptividad y afinación espiritual que tiene para el paso de Cristo por la historia".[547]

Propiciar una adecuada formación en la cuestión social es para el Padre Obispo una obligación moral fruto de la obediencia a Cristo y a la Iglesia que no debe quedar restringida a una serie de encuentros. En consecuencia y con la intención de no frustrar el esfuerzo desplegado y los buenos resultados de las Jornadas y del Curso abierto se realiza la propuesta de organizar equipos de reflexión sobre la cuestión social por parroquias y vicarías.[548]

El objetivo de estos equipos es "descubrir la realidad bien concreta del mundo que nos rodea; reflexionar sobre ella mediante los criterios del magisterio de la Iglesia; y encarar las acciones que de esta reflexión se desprendiere, con el fin de lograr un mundo más humano y más evangélico".[549]

545. J. Novak, "Saludo al comienzo de la doble jornada sobre Doctrina Social de la Iglesia, 23 de septiembre de 1978".
546. J. Novak, "Homilía en la Misa de conclusión de la doble Jornada sobre Doctrina Social de la Iglesia, 24 de septiembre de 1978".
547. Ibid.
548. Cf. J. Novak, "Circular 64/78: A los Sres. Curas párrocos y Vicarios Ref.: Equipos de reflexión sobre doctrina social, 28 de octubre de 1978".
549. Ibid.

Al año siguiente se repite la experiencia del curso, para su planificación se acerca una consulta a las comunidades con el anhelo de que la formación responda a la problemática social concreta del país y de la zona sur del gran Buenos Aires en ese momento histórico. El anhelo era que el contenido del cursillo sea un aporte doctrinal válido para iluminar las actitudes y la acción pastoral ante los problemas de la realidad de aquel momento.[550]

Como veremos más adelante todas estas experiencias de formación, como los cursos sobre Doctrina Social eran consideradas "una experiencia valiosa pese al interés relativo que despertaron."[551]

En 1980 se crea la Vicaría de Pastoral Social en la Diócesis de Quilmes como una respuesta de la comunidad eclesial "ante la realidad de la diócesis, formada en su mayoría por obreros, en los que repercuten particularmente las situaciones de deterioro social".[552] Será en la órbita de esta Vicaria que se desarrollen las distintas instancias de formación sobre la cuestión social.

Así en 1981, con ocasión de los 90 años de la *Rerum Novarum* se crea la Escuela de Dirigentes Laicos:

> "Para salir al encuentro de estos hombres y mujeres de fe con voluntad de jugarse heroicamente por Cristo y sus hermanos, creamos la Escuela de Dirigentes Laicos. Comenzará a funcionar en abril de 1982. Será nuestro mejor homenaje a los Documentos Pontificios que se conmemoran. La sola buena voluntad, sin una formación y capacitación metódica y sistemática, no basta para resolver los grandes problemas de la sociedad. Es necesario adquirir un cuerpo de doctrina,

550. Cf. J. Novak, "Circular 71/79: Hacia otro curso intensivo sobre Doctrina Social de la Iglesa, 02 de agosto de 1979".
551. J. Novak, "Discurso de apertura de la primera sesión del primer Sínodo Diocesano de Quilmes, lunes 21 de septiembre de 1981", 68.
552. J. Novak, "Decreto de creación de la Vicaría Episcopal de Acción Social, 25 de mayo de 1980".

> una metodología que le responda y una espiritualidad que asegure interioridad y firmeza en las motivaciones. Podemos estar absolutamente seguros que, procediendo con sabiduría, resolución y paciencia, dispondremos dentro de unos años de nutridos grupos de dirigentes, animados con la fuerza del Espíritu Santo para transformar la sociedad en un ambiente de convivencia fraterna y justa."[553]

Las fuentes no continúan dando cuenta de la existencia de esta Escuela y en el año 1995 cuando se realiza una renovación de la Vicaría de Pastoral Social no se hace mención de esta instancia formativa. De este silencio podemos inferir que esta Escuela de Dirigentes Laicos tuvo una vida efímera y su proyecto fue retomado posteriormente en el Centro de Formación Social.

En 1987 se realizan las 1º Jornadas Quilmeñas de Pastoral Social,[554] las cuales tendrán continuidad en los años subsiguientes, como un espacio de reflexión y de discernimiento sobre las cuestiones sociales emergentes en la diócesis; por ejemplo, al realizarse en el año 1988 se dialogará sobre la lucha de los sin tierra y sin techo.[555] Si bien se realizaba una amplia convocatoria a todas las instancias diocesanas la repercusión era limitada y la participación en estos espacios rondaba las 30 personas;[556] una cantidad muy exigua dada la vasta realidad de la diócesis.

En el año 1995 el Padre Obispo designa al P. Miguel Hrymacz[557] como Vicario de Pastoral Social y una, entre otras,

553. J. Novak, "Carta Pastoral sobre el compromiso de acción social de la Diócesis, con motivo de los 90 años de la Enciclica «Rerum Novarum», 21 de junio de 1981".
554. Cf. J. Novak, "Circular 97/87: Exhortación Pastoral a rezar por éxito de las Jornadas Quilmeñas de Pastoral Social, 26 de septiembre de 1987".
555. Cf. J. Novak, "Mensaje final clausurando las 2das. Jornadas quilmeñas de Pastoral Social «La lucha de los sin tierra y sin techo» (Casa Cura Brochero), 30 de octubre de 1988".
556. Cf. M. Hrymacz, "Entrevista, jueves 25 de octubre de 2018, Parroquia Medalla Milagrosa, Florencio Varela".
557. El Pbro. Miguel Hrymacz nació en 1943, hijo de ucranianos, fue ordenado en la Catedral Ucraniana el 25 de diciembre de 1969, y pertenece a la eparquía de Santa María del Patrocinio en Buenos Aires. Ya como diácono asumió como párroco de la

de las misiones que le encomienda es la de gestar una escuela de formación para laicos en las temáticas de la Doctrina Social de la Iglesia.

> "Urge ofrecer una formación, no solo suficiente, sino muy esmerada, para que, por lo menos, un número importante de nuestros fieles laicos pueda actuar con convicción en el campo social. No nos corresponde la actividad partidaria o sindical en forma institucionalizada. Pero, en esas organizaciones, han de estar presentes nuestros fieles, con las ideas claras y la firme voluntad de transformar la sociedad con el espíritu de las bienaventuranzas. Te aliento a que llegues, paso a paso, a crear un Instituto Diocesano de estudios sociales."[558]

Este Centro será llamado Escuela Social o Centro de Formación Social «Don Jaime de Nevares», su primer director fue Rodolfo Brardinelli, e inaugura sus cursos el 10 de abril de 1997. [559]

La primera actividad que propone el Centro es un "Curso de formación social", destinado a la formación de los cristianos para su participación en la actividad y organización, social, política y sindical. Se abarcaban temas de Doctrina Social de la Iglesia,

---

iglesia ucraniana Perpetuo Socorro de Sarandí (Avellaneda). Al mismo tiempo como miembro del clero de la diócesis latina de Avellaneda el 13 de mayo de 1972 fue designado párroco en la localidad de Berazategui y al crearse la Diócesis de Quilmes pasa a esta jurisdicción eclesiástica. En 1978 fue designado al frente de la Parroquia Inmaculada Concepción de la Medalla Milagrosa, donde a partir de la iniciativa de generar ollas populares para ayudar a las necesidades de la población logra la colaboración de una organización alemana para gestar una fundación y distintas obras solidarias. Fue uno de los Vicarios de Pastoral Social durante el ministerio del Padre Obispo Jorge Novak. Cf. M. Diana, *Buscando el Reino*, Buenos Aires, Planeta, 2013, 157-160.

558. J. Novak, "Carta al Pbro. Miguel Hrymacz, Vicario de Pastoral Social, 27 de noviembre de 1995".

559. Cf. J. Novak, "Circular 25/97: Apertura de la Escuela Social «Don Jaime de Nevares», 12 de marzo de 1997".

análisis de la realidad social y política y aspectos prácticos de sociología grupal.[560]

Dado que el objetivo era formar agentes pastorales que se comprometieran con las cuestiones sociales y no brindar netamente una formación académica, la convocatoria estaba dirigida a personas con un compromiso cierto con organizaciones parroquiales, barriales, sindicales y no era necesario contar con estudios previos. La propuesta era que los agentes pastorales conocieran "la Doctrina Social de la Iglesia para estar comprometidos en los barrios con la gente".[561]

Al año 2001 el Centro de Formación Social contaba con tres promociones que sumaban 69 egresados; es decir que, en promedio, unos 23 alumnos por cohorte completaban la formación de 3 años que brindaba la Escuela Social.

Luego del fallecimiento del Padre Obispo continuará la tarea de la Escuela Social hasta el año 2007 donde se interrumpe su trabajo debido a la falta de alumnos interesados y por algunos conflictos internos que complejizan su devenir. En el año 2009 se inicia una nueva etapa, donde el Centro toma el nombre de CEFORSOQ, y se retoma la formación para laicos en temáticas sociales. Pero, a los cuatro años de reiniciadas las actividades se pierde participación y se evalúa que el formato de centro formativo ya no responde a las expectativas de los agentes pastorales de la diócesis. Por lo que en el año 2013 se da por terminada la experiencia y, hasta el momento, no se ha realizado ninguna propuesta alternativa para continuar con este tipo de formación.[562]

560. Cf. Diócesis de Quilmes, "Una Escuela de Estudios Sociales" *Boletín informativo de la Vicaría de Pastoral Social* 1 (2000) s/pág.
561. J. Novak, "Carta al Pbro. Miguel Hrymacz, Vicario de Pastoral Social, 27 de noviembre de 1995".
562. Cf. M. Ciaramella, "Comunicación personal, 11 de junio de 2018".

Con la preocupación permanente del Padre Obispo por la formación de los agentes laicos en las cuestiones sociales y su vehemencia buscando concretar espacios de formación y participación reales para incidir en las temáticas sociales contrasta la poca participación en los momentos de encuentro, reflexión y formación propuestas desde las distintas instancias a lo largo del tiempo.

Para Miguel Hrymacz esta escasa participación se debe fuertemente a la poca capacidad del presbiterio diocesano para convocar y motivar a la formación a los laicos de sus capillas y parroquias. En la raíz de esta carencia se encuentra el acento puesto por los sacerdotes en las actividades litúrgicas, sacramentales y catequéticas y el desmedro en la preocupación por las actividades sociales. Sin que exista este marco de una mirada pastoral atenta e interesada por las temáticas sociales en las instancias más cercanas a los agentes pastorales, como las capillas y parroquias, la posibilidad de motivar e interesar en la formación sobre estas realidades es muy escasa.[563]

11. Conclusiones

Hemos presentado en este último capítulo los centros de formación fundados en la diócesis de Quilmes durante el ministerio episcopal del Padre Obispo Jorge Novak. Nos propusimos presentar las distintas iniciativas desarrolladas para

563. Cf. M. Hrymacz, "Entrevista, jueves 25 de octubre de 2018, Parroquia Medalla Milagrosa, Florencio Varela".

proveer una formación sólida y profunda a los distintos agentes pastorales.

El dinamismo y la energía puesta en el desarrollo de la diócesis naciente no se acaba en los centros de formación reseñados, sino que se extiende a otras instituciones como el Instituto del Profesorado «Espíritu Santo»[564] o la Casa de Ejercicios «San José».[565] Nos hemos enfocado más bien en aquellas instituciones gestadas para la capacitación formalizada de los servidores de las distintas realidades y que, en la mente del Padre Obispo, estaban signadas por la misión insustituible de asegurar los instrumentos de salvación a sus hijos y al mundo entero.[566]

Para el Padre obispo las necesidades de evangelización que muestra el territorio diocesano no permite el aislamiento de los miembros de la Iglesia diocesana "en misticismos desproporcionados o alienantes". [567] Es imprescindible hallar caminos precisos para realizar un servicio concreto y efectivo en la tarea del anuncio del Evangelio y del testimonio cristiano.[568]

La formación es, en ese sentido, la que capacita para mantener un diálogo evangelizador con la realidad y ejercer efectivamente la mediación de salvación para la cual la Iglesia ha sido fundada.[569]

Los fieles que son convocados deben ser formados y por ello todos los creyentes que responden vocacionalmente al

564. Cf. J. Novak, "Circular 25/83: Apertura del Profesorado «Espíritu Santo», 30 de marzo de 1983".
565. Cf. J. Novak, "Carta Pastoral sobre la Casa de Ejercicios «San José», 19 de marzo de 1993".
566. Cf. J. Novak, "Exhortación pastoral sobre el Seminario Diocesano, 19 de marzo de 1979".
567. J. Novak, "Homilía en la misa concelebrada inaugural de la nueva y definitiva Curia Diocesana, 23 de septiembre de 1984".
568. Cf. Ibid.
569. Cf. J. Novak, "Exhortación Pastoral sobre el Instituto de Teología a Distancia, 23 de marzo de 1988".

llamado evangelizador o al compromiso desde la servicialidad en la Iglesia deben hallar un espacio adecuado de capacitación. Debido a esto, es necesario desarrollar, en las Iglesias locales, centros de formación que preparen agentes multiplicadores, coordinadores, animadores y líderes.

Jorge Novak reconoce que la Iglesia cuenta con un acervo profundo en relación con la formación para el ministerio ordenado, pero no ha conquistado aún una experiencia fructífera en la formación de otros ministerios en la Iglesia. El único servicio que ha alcanzado un gran desarrollo en sus estructuras de formación ha sido la catequesis, que gracias al movimiento catequístico conoce una gran renovación, impulsada en muchas oportunidades desde las estructuras formativas florecientes en la Iglesia en la segunda mitad del siglo XX.

En este último capítulo pudimos recorrer la fundación, el desarrollo, los objetivos y la realidad actual de las distintas instancias formales de capacitación de los servidores, logradas por la Iglesia local con la animación pastoral de Jorge Novak.

Este recorrido nos permitió constatar que el propósito del Padre Obispo de promover todas las vocaciones encuentra continuidad en la búsqueda de asegurar espacios de capacitación para todas ellas. De este modo surgen centros de formación para las vocaciones laicales, para los postulantes al diaconado permanente y para los candidatos al presbiterado.

El desarrollo histórico de los distintos centros de formación y su capacidad actual de ofrecer sus aportes para la formación de los servidores de la diócesis nos permite extraer algunas conclusiones.

En primer lugar, podemos señalar que los centros de formación que han logrado una continuidad en sus propuestas son aquellos que forman para un ministerio con una clara

identidad, tanto a nivel de la Iglesia universal como local. Así, tanto el Seminario en la formación sacerdotal como el Seminario Catequístico en la capacitación para el ministerio del catequista logran una estabilidad a lo largo del tiempo que se sustenta en la clara identidad del ministerio para el cual forman.[570] Es evidente que tanto el presbítero como el catequista son ministerios con una identidad fuerte en nuestra Iglesia, con una antigua y fecunda historia que no ha necesitado por el momento grandes esfuerzos de la comunidad eclesial para reconocer su función en la estructura pastoral de las comunidades.

También han logrado continuidad aquellas instituciones que brindan una formación académica, la cual tiene una legitimación social y eclesial que le viene dada por el valor establecido en nuestras sociedades a la formación en instituciones reconocidas y con formato escolar o de educación superior. En esta situación se encuentran el CEFITEQ, el Instituto de Teología a Distancia y el mismo Instituto Diocesano de Catequesis.

En segundo lugar, es notorio que la diócesis de Quilmes ha logrado dar identidad al ministerio del diaconado permanente y los esfuerzos realizados por desarrollar la Escuela para este ministerio con sus múltiples iniciativas de revisión y discernimiento ha dado su fruto. El orden del diaconado se encuentra integrado en la pastoral diocesana y se ha desplegado un proyecto formativo que da frutos en abundantes vocaciones para la Iglesia diocesana.

Es de destacar entonces el relativo éxito o continuidad de las propuestas formativas de aquellos centros con mayor institucionalidad ya sea porque responden al itinerario formativo

570. Cf. L. D. Carvalho Rodrigues, "Entrevista, 24 de octubre de 2018, Casa de ejercicios espirituales «Santo Cura Brochero», Florencio Varela".

de un ministerio ordenado o claramente identificado por la comunidad eclesial o porque se corresponden con un ideal de formación marcado por la educación formal o académica.

En tercer lugar, y para finalizar, podemos afirmar que el proyecto de la Escuela de Ministerios para laicos junto con los otros centros que quisieron prodigarse en la formación de los agentes pastorales laicos muestra el impulso de una fuerte renovación pastoral y la conciencia de la necesidad de los servicios laicales para una real presencia de la Iglesia en el seno de nuestras sociedades.

Sin embargo, estos centros de formación más específicamente delineados para formar al laicado son los que han tenido un derrotero más difícil, o en el peor de los casos, permanecen nombrados en la estructura teórica de las instituciones de la diócesis en la actualidad, pero prácticamente no se encuentran en funciones. Aparece como una excepción el Centro de Formación Bíblica, que continúa formando promotores bíblicos, en un número muy reducido para la realidad pastoral de la diócesis de Quilmes.

Tanto la Escuela de Ministerios, como el Centro de Formación Misionera y el Centro de Formación Social no se encuentran funcionando y, por ende, no realizan en el presente la formación para los agentes pastorales laicos.

Finalizamos aquí el desarrollo de nuestra investigación, la presentación de las conclusiones de esta tercera sección será oportunidad de profundizar en algunas de las reflexiones aquí realizadas sobre los centros de formación en el proyecto de plasmar en la diócesis de Quilmes una Iglesia servidora mediante el aporte de múltiples vocaciones a través de diversidad de servicios y ministerios.

Conclusiones de la tercera sección

Dado que la Iglesia está llamada a ser instrumento de salvación por medio de la respuesta personal de sus miembros, Jorge Novak busca impulsar que cada fiel de la comunidad eclesial responda vocacionalmente a esta llamada. En la vocación personal y en su despliegue como servicio reside la posibilidad de un florecimiento vocacional en los ministerios de los fieles laicos y en el apostolado laical múltiple, en la actividad misionera, en la vida consagrada y también en el ministerio sagrado, ya sea como diaconado permanente o en el presbiterado.

El trabajo pastoral realizado en la diócesis de Quilmes en relación con el tema vocacional muestra la decisión de dinamizar y organizar la Iglesia servidora desde la promoción de múltiples vocaciones.

La diócesis de Quilmes, bajo la conducción pastoral del Padre Obispo, despliega múltiples iniciativas con el objetivo de crear los servicios imprescindibles para servir a los hombres y mujeres del territorio diocesano. Y esta servicialidad no está restringida a la necesidad de contar exclusivamente con más sacerdotes, o con más vocaciones a la vida consagrada, sino que se abre a una respuesta vocacional múltiple desde los distintos estados de vida. Esta respuesta vocacional amplia posibilita realmente que

la Iglesia sea toda servidora y llegue con su servicio a las distintas realidades y situaciones de la comunidad eclesial y social.

Una gran carga de novedad presenta el impulso dado por el Padre Obispo a la promoción plena del laico en la Iglesia local. En sus enseñanzas observamos la insistencia en señalar la igual dignidad de todos los miembros de la Iglesia y la claridad con que invita a los fieles laicos a asumir sus responsabilidades en la construcción de la comunidad eclesial.

El campo donde Jorge Novak considera que esta novedad dará mayores frutos es en el de los servicios. Es necesario confiarles a los laicos las tareas que pueden ocupar y ayudarlos a asumir las responsabilidades que el Concilio Vaticano II les ha reconocido.

A este respecto podemos señalar que la reflexión, tanto del Padre Obispo como de sus colaboradores más cercanos, es de una gran lucidez para descubrir los campos donde es posible abrir un espacio para los ministerios laicales y para una mayor y comprometida participación del laico en la Iglesia. Cuando las oportunidades que el Concilio y luego el Código de Derecho Canónico habilitaron para el desarrollo de los ministerios laicales coincidían con una necesidad real de la comunidad eclesial, allí se desplegaba la convocatoria y la formación para desarrollar un servicio instituido, oficializado o reconocido en la comunidad eclesial.

Las necesidades pastorales que surgen en conjunción con el gran aprecio por el sacerdocio común de los fieles abren el camino para el servicio de los laicos como ministros extraordinarios de los sacramentos, como animadores de la comunidad, etc.

En los sueños del Padre Obispo podemos reconocer una lúcida lectura de la realidad que avizora una Iglesia local donde

el número relativo de los sacerdotes va disminuyendo y se hace imprescindible el aumento proporcional de otras presencias ministeriales, especialmente laicales.

Por ello la Iglesia local debe lograr una organizada estructura pastoral de ministerios donde la esperanza es el desarrollo y promoción del lugar del laico. Donde ya no es suficiente el liderazgo espiritual del sacerdote se debe confiar al laico tareas de responsabilidad en la animación, orientación y coordinación de las comunidades. Para esto es necesario lograr espacios adecuados para una buena formación eclesial y contar con mecanismos para recibir la misión y delegación por parte del obispo para desempeñar dentro de la comunión eclesial esta tarea.

Esta estructura pastoral de ministerios debe sostenerse en ministros formados de carácter ordinario ya sea instituidos, oficializados o con misión canónica concedida por el obispo o por los párrocos.

Sin embargo, queda en evidencia que las energías puestas en las primeras etapas de la diócesis por dar identidad y lograr un camino de capacitación para los ministerios laicales instituidos y oficializados no alcanzaron para lograr este objetivo.

La propuesta del ministerio laical oficializado del animador de comunidad, del promotor bíblico o del misionero como un camino lúcido para incorporar al laico como un agente pastoral cualificado en el concierto de los diversos ministerios que conducen la comunidad eclesial es significativa y renovadora.

Una conjunción de razones ha hecho difícil el camino para los centros formativos que buscaron desarrollar los itinerarios de capacitación para estos ministerios laicales. Consideramos que uno de los principales motivos es la dificultad para definir la

identidad institucional de los nuevos ministerios, especialmente laicales, en la Iglesia. La falta de un perfil claro impide la identificación, experiencia clave en cualquier proceso vocacional tanto en la comunidad eclesial como en la vivencia social más amplia.

En este sentido la estructura ministerial de la Iglesia quilmeña logró ampliarse para recibir el nuevo ministerio del diaconado permanente, pero no pudo dar lugar a que los ministerios laicos desplieguen la identidad para la cual habían sido capacitados y no fue posible construir una nueva ministerialidad visible basada en estos ministerios.

Una de las causas posibles de esta dificultad, señaladas por otros autores al plantear la falta de modelos formativos pertinentes para la formación de los agentes de pastoral en la periferia suburbana, puede explicarse en la falta de una clara conciencia en los agentes pastorales laicos de su respuesta vocacional y más aún de su ministerialidad. También colabora a agravar esta cuestión la preocupación por comprometer a los fieles en la tarea de los responsables pastorales, desvelo que se antepone a la necesidad prioritaria de dar identidad vocacional y gestar un proceso formativo capaz de madurar vocaciones para la Iglesia.[571]

Tras este motivo fundamental, que consideramos más básico o primario, se encadenan luego otras razones provenientes del creciente malestar pastoral en las comunidades eclesiales que produce la falta de participación y el desgaste de los agentes pastorales.[572] También hay que tener en cuenta el aumento en

571. Cf. M. Margni, *La formación de los agentes de pastoral,* 71.
572. Cf. M. González, "Malestares y emergencias. Repercusiones del cambio epocal en la vida pastoral de la Iglesia católica argentina", *Vida Pastoral* 241 (2003) 10-17.

la complejidad de los ritmos de vida por las exigencias de la vida laboral y social en los habitantes del territorio diocesano, dado que los distintos partidos de la diócesis con el correr de los años se han desarrollado poblacionalmente como grandes ciudades con un dinamismo propio. Por señalar un ejemplo, el tiempo para los traslados se ha multiplicado y la posibilidad de movilizarse se ha visto afectada por el aumento constante de la inseguridad.

Además, los procesos de búsqueda de identidad de estos ministerios y servicios en la diócesis de Quilmes fueron generando el surgimiento de más centros formativos, que a la postre produjeron una cierta dispersión de la oferta formativa.

Así, por ejemplo, el ministerio de promotor bíblico se presenta como una continuidad del camino iniciado para formar lectores como un ministerio laico permanente, proceso que es dejado de lado al definir al lector como ministerio transitorio hacia el diaconado permanente. Sin embargo, la creación del Centro de Formación Bíblica fundado para formar a los promotores bíblicos, compite de algún modo y colabora en restar sentido a la propuesta formativa de la Escuela de Ministerios «San Juan Evangelista».

A diferencia de otras circunscripciones eclesiásticas argentinas, en la diócesis de Quilmes y bajo el impulso del Padre Obispo, se inició un proceso de definición de la identidad del diácono permanente que se dio en mutua correlación con la posibilidad de pensar un proceso formativo adecuado para esta nueva vocación en la Iglesia.

El desarrollo de la identidad diaconal y su itinerario formativo en la Escuela Diaconal permite reconocer una interrelación entre proceso de identificación e itinerario formativo que, en

nuestro punto de vista, es un factor primario imprescindible para gestar una nueva identidad ministerial estable en la comunidad eclesial.

Es evidente que, con las dificultades propias de establecer una nueva figura ministerial en una comunidad eclesial, el proceso de restauración del diaconado permanente como ministerio efectivo en la diócesis de Quilmes ha dado frutos muy positivos. Es de resaltar también que fue un aporte a este proceso la continuidad de las búsquedas en los gobiernos episcopales siguientes, que propusieron procesos de cambio que colaboraron a definir la identidad del ministerio diaconal, quizá en detrimento del desarrollo germinal de las nuevas figuras ministeriales laicales.

La lectura de las fuentes y las entrevistas realizadas nos permite señalar que el proceso de incorporación de nuevos ministerios en la estructura pastoral de la diócesis y de las parroquias no es sencillo ni fácil, más bien está atravesado por múltiples dificultades.

En el desarrollo de nuestra investigación hemos podido señalar que la falta de apertura de los presbíteros, como líderes y animadores de las comunidades, a estas nuevas figuras vocacionales impide su desarrollo. Si el líder o animador de la comunidad no motiva ni despierta vocacionalmente a sus fieles, ni los presenta como candidatos a los centros de formación, como consecuencia no crecen los espacios de capacitación por falta de candidatos y principalmente, no se desarrolla la nueva identidad ministerial en las comunidades. Se logra así un círculo vicioso, si no hay presencia vocacional de las nuevas identidades ministeriales éstas no se desarrollan ni despiertan la inquietud vocacional en otros fieles u otros agentes pastorales menos calificados.

Otra de las dificultades que surgen es la competencia entre los ministerios establecidos y los nuevos ministerios como camino para la plasmación de la identidad ministerial. Así el inicio de la presencia del diaconado permanente se vivió como una competencia con el ministerio del presbítero, experiencia que pudo ser clarificada en la medida en que el diaconado permanente pudo definir su propia identidad.

También es fuente de conflictos y causa de dificultades para definir una identidad ministerial los excesivos personalismos o búsqueda de rasgos particulares en el ejercicio del ministerio de quienes forman parte de las primeras generaciones en ejercer dicho servicio. Así se generan tensiones que impactan en la unidad de la experiencia pastoral de la Iglesia local y por ello, el Padre Obispo y sus colaboradores, insisten con tesón sobre la necesidad de la participación en las reuniones, encuentros y retiros correspondientes a cada Colegio como instancia de comunión y participación donde las identidades de cada ministerio pueden ser construidas en conjunto y en vistas a la unidad de la estructura pastoral en la Iglesia local.

Frente a las tensiones que surgen en el desarrollo de una estructura ministerial compleja, diversa y renovada en sus formas el Padre Obispo se preocupa por enseñar, con insistencia, que a mayor responsabilidad mayor debe ser la preocupación del ministro por vivir una sincera y humilde servicialidad. En este sentido es más importante el modo en que se despliegan los ministerios que las responsabilidades y tareas que implican.

Conclusiones generales

Ha llegado el momento de culminar nuestro trabajo de investigación sobre la reflexión magisterial y las acciones pastorales del Padre Obispo Jorge Novak que impulsadas por la propuesta de una Iglesia «toda servidora de todos los hombres» fomentaron el desarrollo de servicios y ministerios diversos en la Iglesia local de Quilmes.

Intentaremos sintetizar en estas páginas finales la reflexión teológica realizada como fruto de interrelacionar la experiencia práctica realizada por el Padre Obispo y la Iglesia local de Quilmes, en el contexto histórico del surgimiento de la nueva diócesis, con la tradición religiosa que brota del Concilio Vaticano II y de las sucesivas instancias de su recepción a nivel del Episcopado Latinoamericano y de la Conferencia Episcopal Argentina.

En esta investigación hemos intentado realizar un ejercicio de articulación entre la eclesiología, la historia y la teología práctica al poner en conversación dos grandes elementos. Por un lado, la experiencia de la naciente diócesis de Quilmes conducida por el Padre Obispo Jorge Novak que buscó ser, en su zona de influencia eclesial, servidora de todos, pero especialmente de los más necesitados. Por otro lado, la tradición eclesial surgida en el Concilio Vaticano II y recibida por los obispos latinoamericanos en Puebla y Medellín y por los obispos argentinos en el Documento de San Miguel.

Hemos efectuado esta conversación específicamente en relación a la Iglesia, especialmente en su servicialidad, y a los ministerios en la Iglesia (episcopal, presbiteral, diaconal y particularmente laicales) buscando identificar en el pensamiento de Jorge Novak desarrollos teológicos y propuestas pastorales

válidas para caracterizar la Iglesia servidora de todos impulsada en la renovación propuesta por el Concilio Vaticano II.

Al explicar y ponderar las iniciativas pastorales desarrolladas en la diócesis de Quilmes bajo la conducción de su primer Pastor para generar, formar y establecer diversidad de servicios y ministerios que dieran vida a una Iglesia misionera hemos buscado señalar cómo, en el contexto histórico y eclesial estudiado, fue posible gestar una estructura práctica de la comunidad eclesial.

Esta organización pastoral práctica fue una experiencia concreta que ensayó respuestas posibles a los desafíos pastorales de la realidad discernidos con ayuda del Espíritu Santo y a la luz de las iniciativas propuestas por los padres conciliares.

En estas páginas finales no nos proponemos una recapitulación de lo abordado extensamente en el cuerpo de nuestro trabajo, más bien éstas se plantean como un corolario; consideramos que hemos podido explicitar un interesante número de aportes novedosos en cada una de las conclusiones de los capítulos y especialmente en el esfuerzo reflexivo de las conclusiones de las tres secciones planteadas.

A partir del rol de animador de la comunidad eclesial ejercido por el Padre Obispo nos proponemos presentar en un primer paso algunos rasgos del contexto y ambiente particular en que se despliega el servicio episcopal de Jorge Novak. En un segundo momento abordaremos las motivaciones y las intenciones del Padre Obispo para con el proyecto de la Iglesia de Quilmes.

En el último apartado finalizaremos nuestro trabajado presentando algunos sencillos testimonios de la profunda espiritualidad de Jorge Novak que iluminan, motivan y construyen la oración de la comunidad cristiana que pide al Espíritu Santo la realización de la Iglesia toda servidora de todos los hombres.

Como introducción a este corolario queremos señalar que en la historia de la Iglesia y en la forma básica permanente de la vida eclesial surgen a intervalos irregulares e imprevisibles actores capaces de plantear una renovación carismática en la estructura estable de la comunidad eclesial. Estos actores son fieles cristianos capacitados por la acción del Espíritu para percibir de un modo nuevo las respuestas permanentes que la Iglesia debe ofrecer y descubren la manera de hacerlo en una recepción original, y fiel a la vez, de las enseñanzas de la Iglesia.

Jorge Novak fue en este sentido y, como primer obispo de la diócesis de Quilmes, un servidor carismático que supo acoger y gestar un carácter recibido personalmente como don del Espíritu para esta tarea. Y este carisma recibido, este don, se realizó como servicio para imprimirlo como un sello distintivo en la Iglesia local naciente. De este modo en su ministerio episcopal desarrolló un fuerte rol de animador y generador de múltiples iniciativas que establecieron rasgos y líneas fundamentales a la Iglesia local de Quilmes. Supo ser "el animador que activa la vida",[1] expresión que el mismo utilizó para impulsar a los animadores laicos de las comunidades.

1. Un contexto particular: el surgimiento de una nueva diócesis

Los primeros pasos de la reforma iniciada por el Concilio encontraron una diócesis naciente, unas circunstancias históricas y sociales muy complejas, y a un ministro llamado a ser Pastor en ese contexto.

1. J. Novak, "Homilia en la misa concelebrada de oficialización de animadores de comunidades, 05 de mayo de 1985".

El nacimiento de la diócesis de Quilmes, tan sólo 10 años después de la clausura del Concilio, ofreció la oportunidad a una nueva comunidad eclesial de iniciar su misión evangelizadora impulsada por este gran acontecimiento salvífico. Si bien hemos resaltado la figura del Padre Obispo, en el desarrollo de nuestra investigación queda en evidencia que la posibilidad de conformar una Iglesia local servidora de todos los hombres a imagen de las enseñanzas del Concilio Vaticano II nunca será obra de una sola persona o de la conducción carismática de un líder preclaro sino que es fruto del trabajo conjunto de una comunidad de diversas vocaciones laicales, consagradas, sacerdotales y episcopales desarrollando variados ministerios y servicios.

El nacimiento de la Iglesia local de Quilmes no parte de foja cero, sino que cuenta con el trabajo desarrollado por la diócesis de Avellaneda en los territorios que luego serían la nueva circunscripción eclesiástica. Avellaneda trae como fecunda herencia la efervescencia postconciliar, manifiesta en la participación de varios de sus presbíteros en los movimientos más renovadores (como los curas obreros y el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo) y en el desarrollo en su territorio de una de las reuniones de los grupos sacerdotales dispuestos a intensificar el diálogo de la Iglesia argentina con el mundo (Quilmes, 1965). Además, cabe señalar que en las zonas que conformarían la nueva diócesis se encontraban desarrollando su trabajo pastoral algunos de los presbíteros de la diócesis de Avellaneda con mayor compromiso popular.

También es imprescindible señalar que el modo de asumir la renovación conciliar y de afrontar las difíciles circunstancias sociopolíticas hizo de la diócesis de Quilmes y del servicio episcopal del Padre Obispo un foco de atracción para algunos

actores eclesiales que se sumaron activamente al proyecto naciente. Numerosos presbíteros, que fueron miembros activos de los movimientos de renovación postconciliares, se incorporan a la diócesis y son protagonistas de muchas de las iniciativas diocesanas que se desarrollan bajo la animación de Jorge Novak. Así podemos nombrar a los sacerdotes Joaquín Jesús Carregal Puga (†1994), Vicente Adamo (†1997), Orlando Yorio (†2000), Santiago Gregorio O' Farrell (†2002), Ángel Mario Caputo (†2009), Vicente Raúl Berardo (†2012), Roberto Zardini (†2012), Luis Ángel Farinello (†2018), Pablo Bacilieri, Miguel Hrymacz y Eduardo de la Serna, entre otros.

Los cimientos de la comunidad eclesial recibidos de la diócesis de Avellaneda son humildes, es una realidad eclesial muy limitada en sus instalaciones edilicias y en sus recursos humanos, y se suma a esto que el comienzo de la nueva diócesis se halla fuertemente influenciado por la realidad de un territorio amplísimo que ve crecer rápidamente su población por el fluir de los inmigrantes internos y externos, en su mayoría de condición muy humilde.

A esta limitada realidad eclesial se suma el conflictivo contexto social y político, caracterizado por graves circunstancias que en un breve recuente destacamos: un régimen dictatorial plasmado según la ideología de la Seguridad Nacional, la realidad dramática de las desapariciones de personas, la privación ilegítima de la libertad, el congelamiento de los organismos de participación, el cierre de fábricas, los desocupados y sub-ocupados, el hambre, la guerra, la normalización institucional democrática.

Aquí hallamos otra conjunción que permite explicar la posibilidad de renovación que se dio en la naciente diócesis. Un contexto social y político donde era imposible participar social

y políticamente, un proyecto de Iglesia local atractivo donde había mucho por hacer y el liderazgo de un hombre carismático que conduce desde principios y valores que brotan claramente de la renovación propuesta por el Concilio y los documentos latinoamericanos.

2. El proyecto del Padre Obispo Jorge Novak: la Iglesia toda servidora de todos los hombres

En el marco de nuestra investigación, y de acuerdo al método de trabajo asumido, nos hemos preguntado cuáles eran las dimensiones intencionales y motivacionales de los discursos fijados en el texto y de las acciones significativas de Jorge Novak al conducir a la comunidad eclesial. Nuestra intención fue poner de relieve qué dirección dio el Padre Obispo a la Iglesia de Quilmes, cuáles fueron los ejes que lo impulsaron o más bien, cuáles fueron los sueños que busco concretar en la realidad eclesial que le tocó servir.

En definitiva, quisimos comprender el sueño o proyecto de Jorge Novak para la diócesis de Quilmes como paradigma de una Iglesia local que, desde circunstancias concretas, asume la enseñanza magisterial y da una dirección y una intensidad a determinadas acciones con el objetivo de transformarse y renovarse.

¿Cuáles eran las motivaciones y las intenciones del Padre Obispo para con el proyecto de la Iglesia de Quilmes? ¿Cuáles eran sus referencias ineludibles al querer dar una dirección al sueño de una Iglesia renovada? Queremos señalar entonces

algunas de estas notas que imprimieron una determinada orientación a esta Iglesia local.

Lo hacemos desde los objetivos propuestos en nuestra investigación que miraban a identificar, analizar, explicar y ponderar los aportes de la reflexión magisterial y las acciones pastorales del P. Obispo Jorge Novak promotores de una Iglesia «toda servidora de todos los hombres» y conducentes al desarrollo de servicios y ministerios diversos en la Iglesia local de Quilmes.

2.1 La historia personal de Jorge Novak

Una primera gran referencia es su propia historia, fundamento de opciones y motivaciones claras en su andar como obispo.

Pongamos por caso su deseo de servir a los más pobres y desfavorecidos, que brota del entrecruzamiento vital de tres factores: su experiencia primigenia de la pobreza y austeridad de la familia de origen; su vocación y formación por la ciencia histórica que lo capacita para leer los signos de los tiempos, descubriendo la realidad de injusticia y desamparo de muchos; su fuerte y arraigada experiencia espiritual, apertura constante a la acción iluminadora y motivadora del Espíritu Santo que guía a la Iglesia en el acompañamiento y promoción de los más pobres.

"Precariedad, esfuerzo humano y agotadora fatiga" fueron las características utilizadas para describir el trabajo de su padre como carrero. De aquí entendemos se desprende su valoración del trabajo abnegado como fuente de dignidad para el hombre

y la mujer y su comprometida solidaridad con los hombres y las mujeres del mundo del trabajo.

Por otro lado, en esta descripción del esforzado trabajo paterno encontramos el modelo de su propio modo de trabajar y su dedicación a la tarea pastoral. Al sumergirnos en su biografía, al analizar sus iniciativas pastorales, al dedicarnos a la lectura de sus innumerables escritos no deja de surgirnos la pregunta por la organización del tiempo diario para tantas actividades desarrolladas con un fuerte compromiso y con una profunda dedicación.

Este mismo esfuerzo, esta misma fatiga, es la que el Padre Obispo propone a la comunidad eclesial servidora de la humanidad. La capacidad de ver la realidad, leyendo los signos de los tiempos convoca a la creatividad para obrar con acciones concretas.

También Jorge Novak despliega en su obrar como obispo un rasgo distintivo, que le permitió responder a la realidad doliente cuando otros no lo hacían, su capacidad para dejarse modelar. Estas experiencias de ser modelado –por el sufrimiento de los familiares de los desaparecidos, por el desamparo de los obreros y familias que pierden sus trabajos– no es únicamente una consecuencia de prestar el oído con empatía al dolor, no es sólo una escucha a los datos sociales. Sino que es conjuntamente una escucha al Espíritu de Dios, que marca el corazón con la señal de su presencia y revela el querer de Dios para la realidad social.

"Ven Espíritu Santo" es el lema episcopal del Padre Obispo, no solamente un emblema sugerente sino un vínculo permanente con aquel que inspira y anima su acción pastoral. Es la inspiración permanente del Paráclito la que impulsa a Jorge Novak a escuchar, aguzando el oído para descubrir

las preocupaciones concretas de los hombres que viven en el territorio que la comunidad eclesial sirve, y a partir de allí inquietar a los fieles para intensificar su servicio atendiendo a esta necesidad que surge de la escucha del pueblo sufriente.

La precariedad y los límites de la comunidad cristiana para responder a las necesidades de la realidad no son para el Padre Obispo una excusa que permita desentenderse de la tarea imprescindible de ayudar a los más necesitados. Más bien la lealtad entrañable a las lecciones aprendidas en los momentos más oscuros u olvidados de las circunstancias humanas es la que permite una férrea tenacidad en las acciones emprendidas, aunque sean pocas, aunque alcancen a poco. Sólo pasar a la acción en la ayuda servicial a los más necesitados demuestra la verdadera conversión, la auténtica valentía y el amor concreto de la comunidad cristiana.

Además, su concepción de la Iglesia no surge solamente del estudio académico o de la reflexión intelectual, sino que nace de la experiencia originaria de una comunidad eclesial vivida y disfrutada en su familia de nacimiento y en el ambiente de su población natal, San Miguel Arcángel. Una vivencia fundamental que encuentra continuidad en la rica etapa de la formación en la congregación del Verbo Divino. Es la experiencia de la Iglesia como comunidad o familia de fieles, donde cada uno de sus miembros desde su llamado y vocación particular construyen con su servicio la comunidad eclesial.

También nos parece oportuno resaltar, ya que no lo hemos hecho con anterioridad, que el superior religioso Jorge Novak trae como experiencia al ser nombrado obispo la conducción de una provincia religiosa en medio de los años de efervescencia postconciliar. Los procesos de revisión y los múltiples ensayos

realizados en su congregación para asumir la renovación conciliar fueron también un ambiente donde madura la visión eclesial de Jorge Novak, quién en medio de la gran crisis que sobrevino a la vida religiosa y del ambiente crítico que se vivía busca sostener cauces de diálogo y renovación desarrollando iniciativas que respondan al espíritu fundacional de abrir nuevos horizontes misioneros.

2.2 La recepción del Concilio y de las reflexiones postconciliares latinoamericanas y argentinas

Hemos señalado en el curso de esta investigación que la gran referencia de Jorge Novak y la fuente de sus principales intenciones y motivaciones es el Concilio Vaticano II. El Padre Obispo ha establecido una alianza fiel y permanente con las enseñanzas del Concilio y, en consecuencia, con las expresiones magisteriales universales, latinoamericanas y argentinas que buscaron profundizar en la recepción del gran evento conciliar del siglo XX.

La permanente inquietud por ser fiel a la eclesiología propuesta por el Concilio Vaticano II atraviesa los casi 25 años de servicio episcopal del Padre Obispo. Su fidelidad creativa – en permanente referencia a los documentos conciliares–, le permitió conformarse como un pastor de las enseñanzas y las propuestas pastorales del Concilio Vaticano II.

En nuestra investigación hemos puesto el acento en la recepción realizada por Jorge Novak del Concilio, de la reflexión latinoamericana en Medellín y Puebla y de los obispos argentinos

en San Miguel. Esta acentuación se fundamenta en que Jorge Novak reconoce las propuestas del Concilio como un aporte que responde al bien de la Iglesia y encuentra en las reflexiones episcopales posteriores que se ocuparon de su adaptación a las realidades regionales y locales un verdadero proceso receptivo, por el cual el cuerpo eclesial y latinoamericano quiso hacer verdaderamente suya las determinaciones del Concilio.

Novak reconoce el aporte propio de consentimiento por parte de las conferencias episcopales –tanto latinoamericanas como argentina– en la recepción del Concilio y rescata las notas de ese proceso que expresan la vida de un cuerpo que puso en movimiento recursos espirituales originales.[2]

En su ministerio episcopal genera este mismo proceso en la Iglesia diocesana, buscando que el cuerpo eclesial local ponga en movimiento sus propios recursos pastorales en la dirección impresa por la reflexión conciliar y postconciliar.

Como sabemos en los procesos de recepción ocupa un lugar muy importante el horizonte de expectativas de los sujetos implicados.[3] Aunque no participó directamente del desarrollo del Concilio o su fase preparatoria, Jorge Novak siguió con mucho interés todo su desarrollo por lo que podemos afirmar que su horizonte de expectativas sobre los procesos de renovación surgidos del Vaticano II era alto y, a la vez, profundo.

Tanto los documentos del Concilio Vaticano II como Medellín y Puebla son para Jorge Novak referencias permanentes a lo largo de su prolongado servicio episcopal; es posible observar en sus

2. Cf. J. Scampini, "Elementos teológicos relativos a la recepción y su aplicación al Concilio Vaticano II", en: J. Scampini, *La recepción teológica del Concilio Vaticano II*, Buenos Aires, Agape, 2015, 30-31.
3. Cf. Ibid., 39.

reflexiones que nunca caducan las referencias a sus disposiciones y es patente que se trata de enseñanzas magisteriales no coyunturales para el Padre Obispo.

Reconociendo que la Iglesia argentina tuvo diversos procesos en la recepción conciliar, alguno más entusiasta que otros,[4] en el Padre Obispo observamos una permanente actitud de fidelidad creativa en la búsqueda de desarrollar cauces para la expresión de la renovación conciliar. Como lo hemos señalado, durante el período de la dictadura militar de 1976 a 1983, no claudicó en su decisión de expresar un servicio episcopal –ecuménico– de solidaridad y respeto de la persona humana en su profunda dignidad, siguiendo las orientaciones recibidas del Concilio en *Gaudium et spes* y en el magisterio latinoamericano de Puebla y Medellín e incluso de la misma colegialidad episcopal argentina en el Documento de San Miguel.

En efecto el Padre Obispo mantuvo, frente al cambio de perspectivas impulsado por algunos obispos argentinos,[5] una postura firme y continuó sosteniendo la entusiasta visión de una Iglesia renovada y evangelizadora y valorando la capacidad profética de los obispos que propusieron el Documento de San Miguel.

El motivo de esta tozuda estima se fundamentaba en considerar que las reflexiones presentes en la Declaración de 1969 ponían a la Iglesia argentina en la senda de renovación

4. Cf. M. González, "El contexto histórico eclesial", en V. Azcuy, J. Caamaño, C. Galli (eds.), *Escritos Teológicos Pastorales de Lucio Gera. 2. De la Conferencia de Puebla a nuestros días (1982-2007)*, Buenos Aires, Agape, 2007, 23-65. Particularmente 31-33.
5. Cf. S. Politi, *Teología del Pueblo. Una propuesta argentina para América Latina*, Buenos Aires, Guadalupe, 1992, 208; M. González, *La reflexión teológica argentina (1962-2004)*, Córdoba, Editorial de la Universidad Católica de Córdoba, 2005, 107-113.

iniciada por el Concilio y adaptada a la realidad latinoamericana por los obispos en Medellín.

2.3 La visión de la Iglesia surgida de la recepción del Concilio Vaticano II

El magisterio de Jorge Novak se distingue por plantear una mirada sobre la Iglesia como Pueblo de Dios, en este sentido, su eclesiología es cristocéntrica y pneumática con algunos rasgos latinoamericanos propios, fruto de la activa recepción que realiza el Padre Obispo de los documentos de Medellín y Puebla.

Jorge Novak asume la reflexión conciliar y piensa la misma Iglesia desde su realidad más profunda, desde el misterio de la fe. En su concepción la Iglesia es sacramento de Cristo para los hombres, es constituida y animada por el Espíritu Santo para expresar concretamente en el mundo la Buena Nueva del Reino de Dios.

A partir de la reflexión eclesiológica en *Lumen Gentium* la Iglesia es imagen de la Trinidad, es decir, es imagen de un Dios que es comunidad. Así la Iglesia es comunidad de fieles, verdadera comunidad nacida en el don del Espíritu recibido en el bautismo y sostenida por el llamado vocacional que el mismo Espíritu realiza en todos los creyentes. Y desde las reflexiones brindadas en *Gaudium et spes* sostiene que la Iglesia no existe para ella misma, sino que existe para el mundo. Por ello la Iglesia debe servir generosamente y con eficacia en la realidad histórica en que se halla inserta (cf. *GS* 93).

La Iglesia, comunidad de fieles para el mundo, se expresa en su servicialidad. Esta característica de la Iglesia es asumida en el discurso de Pablo VI al finalizar el Concilio Vaticano II; allí el Papa Montini afirma que todo el trabajo del Concilio mira a un único objetivo: servir al hombre. Así la idea del servicio ocupa un lugar privilegiado y se vuelve piedra angular de una nueva mirada sobre la Iglesia, llamada a servir "al hombre en todas sus condiciones, en todas sus debilidades, en todas sus necesidades".[6]

Para Jorge Novak esta intrínseca servicialidad de la Iglesia se expresa preferencialmente en su dedicación a los más pobres. Esta opción es, en el magisterio y la acción pastoral del Padre Obispo, expresión de la recepción y adhesión al magisterio latinoamericano. De modo irrevocable expresa su comunión con los compromisos de los obispos reunidos en Medellín y en Puebla al indicar que la opción preferencial por los pobres se encuentra íntimamente unida con su compromiso por la liberación de los más desfavorecidos y excluidos y por el acompañamiento de las comunidades pastorales que los acogen.

Esta renovada conciencia que obliga a definir la identidad de la Iglesia universal y de las Iglesias locales recibiendo la eclesiología propuesta por el Concilio y leyendo, simultáneamente, los signos de los tiempos es la que caracteriza la reflexión pastoral del Padre Obispo Jorge Novak. La historia concreta del pueblo argentino, en que nace la nueva diócesis, impone la necesidad de definir una respuesta pastoral renovada basada en el aggiornamento propuesto por el Concilio.

El gran mérito del Concilio Vaticano fue, para Jorge Novak, asumir y proyectar sistemáticamente a todos los sectores del

6. Pablo VI, "Epílogo del Concilio Ecuménico Vaticano II: Alocución durante la última Sesión pública, 7 de diciembre de 1965", *AAS 58 (1966)* 51-59.

Pueblo de Dios las valientes iniciativas de rejuvenecimiento y revitalización provocadas en el cuerpo eclesial por el Espíritu Santo a través de los diversos movimientos de renovación.

Por ello la acción del Espíritu Santo, que anima su ministerio y a la comunidad eclesial, impulsa a asumir la historia concreta y definir la identidad de la Iglesia como signo e instrumento de salvación. La Iglesia no debe ser algo lejano e ideal para los hombres, sino que está llamada a ser "una Madre que vuelve a ponerse la ropa de trabajo, en la casa, en la fábrica, en la calle, dondequiera que sea. Una Madre sencilla, sensible, solidaria con las preocupaciones de todos sus hijos".[7]

Esta conciencia de servicialidad concreta y comprometida en respuesta a los signos de los tiempos no queda encerrada en la persona de Jorge Novak, sino que se extiende a todos los fieles por la enseñanza que despliega el Padre Obispo como parte de su servicio episcopal. Su descomunal magisterio a través de innumerables documentos es una de las prácticas que despliega para formar en un pensamiento crítico de la realidad, a partir de las enseñanzas y reflexiones de la Iglesia, a todos los fieles de la diócesis, pero especialmente a quienes responden al llamado a ser parte de una estructura pastoral de la servicialidad a nivel diocesano o a nivel de las parroquias y pequeñas comunidades.

El obispo desea enseñar a leer los signos de los tiempos y procura formar a los fieles, capacitándolos para responder comprometidamente desde los valores del Reino a la construcción de una Iglesia de la servicialidad en el desarrollo de una sociedad más justa y más fraterna.

7. J. Novak, "Homilía en la misa concelebrada de apertura de la 2da. Sesión del Primer Sínodo Diocesano, 19 de septiembre de 1982".

En una admirable conjunción de recepción de la enseñanza conciliar, mirada histórica y discernimiento espiritual el Padre Obispo busca subrayar el carácter servicial de la comunidad eclesial, llamada a ser una institución de mediación y reconciliación en favor del hombre en toda su realidad.

Encarnar la invitación al servicio de la humanidad realizada por el Concilio inquieta al Padre Obispo y lo moviliza a asumir la búsqueda de la unidad y de la reconciliación entre los hombres, como una de las cualidades de la comunidad eclesial servidora de todos. La tarea de la reconciliación hace a la Iglesia sacramento universal de salvación al procurar una fraternidad humana en justicia y paz; y el medio más eficaz para ello es el encuentro y el diálogo. Cuando el diálogo se experimenta y se aprende en el seno de la comunidad eclesial luego puede ofrecerse como herramienta de reconciliación y permite realizar acciones serias y concretas de acercamiento fraterno y de promoción de la reconciliación con una repercusión no sólo eclesial, sino también en una amplia dimensión social.

Aprender a dialogar como Iglesia será otro de los rasgos que la diócesis de Quilmes encarnará guiada por el Padre Obispo. Apenas fundada la diócesis se inaugura una dinámica sinodal que pone las bases de una auténtica vivencia de comunión y participación en la comunidad eclesial. Jorge Novak valora profundamente la sinodalidad como método para avanzar eficazmente en la recepción de los esfuerzos renovadores de la Iglesia.

Esta dinámica del encuentro y el diálogo se expresa fuertemente a través de las visitas pastorales que realiza permanentemente el Padre Obispo, pero también la encontramos presente en la alta valoración que realiza Jorge Novak de los espacios formales

de encuentro de las distintas vocaciones y ministerios como "colegios". Es constante la exhortación a construir y valorar los espacios de regular encuentro de los colegios presbiterales y diaconales; encontramos aún en los documentos la mención a la posibilidad de conformar "colegios" de los restantes ministerios como el "colegio de los animadores de comunidades".

En este tiempo que asistimos al redescubrimiento de la idea de sinodalidad, como dinámica que permite constituir a la Iglesia como sujeto comunitario, y también se propone la sinodalidad a todos los niveles, entre todas las personas y en todas las estructuras de la Iglesia podemos valorar la mirada profética del Padre Obispo que fue capaz de generar un estilo sinodal en la Iglesia quilmeña.

Consideramos que la eclesiología subyacente en el magisterio y la acción pastoral del Padre Obispo Jorge Novak se sustenta en una alta valoración de la Iglesia como Pueblo de Dios.

Esta eclesiología del Pueblo de Dios se expresa luego en las cuatro dimensiones inspiradoras que marcan el desarrollo del servicio episcopal de Jorge Novak y caracterizan a la diócesis naciente: su amistad con los pobres y sufrientes; el anhelo de la unidad entre las iglesias; el deseo de que el Evangelio sea conocido por todos y la preocupación por los Derechos Humanos. Es una mirada sobre la Iglesia que se hace concreta en cuatro contextos muy significativos que abrazan y abarcan a todo el Pueblo de Dios.

El Padre Obispo Jorge Novak es un decidido constructor de la Iglesia como Pueblo de Dios tanto en su reflexión magisterial, como en su acción pastoral y primordialmente, en su modo de vincularse personalmente con todos los miembros de la

comunidad diocesana, especialmente con aquellos más sencillos y humildes.

No hay temor en Jorge Novak a ser plenamente Pueblo de Dios, a lo sumo, hay en él una humilde conciencia de los esfuerzos imperfectos y de las convicciones superficiales de la comunidad eclesial que dificultan alcanzar esta plenitud anhelada.

2.4 La necesidad de hacer concreto el servicio de la Iglesia por medio de múltiples y diversos servicios y ministerios

Por un lado, el acento trinitario con que el Padre Obispo mira la Iglesia le permitió afirmar la dimensión comunitaria del Pueblo de Dios y descubrir las múltiples vocaciones y estados de vida que componen la comunidad eclesial. Por otro lado, el elemento pneumático le posibilitó sostener con claridad que el Espíritu Santo obra en todo el Pueblo de Dios y permite al conjunto de los creyentes encontrar un lugar activo y responsable en los diversos servicios que la Iglesia quiere ofrecer a la sociedad toda.

Jorge Novak reconoce la igualdad fundamental de todos los miembros del Pueblo de Dios por la acción del Espíritu Santo en el bautismo y sus iniciativas pastorales buscan que todos los fieles, participando por la unción bautismal del sacerdocio de Jesús, puedan ejercer un ministerio activo en la comunidad eclesial.

Así las diversas personas que son integradas en la Iglesia por medio del bautismo son llamadas, gracias al sacerdocio bautismal que comparten, a conformar el Pueblo de Dios

como una estructura organizada de diversos roles, servicios y ministerios.

A la nueva conciencia de la profunda identidad eclesial fruto de la recepción conciliar se agrega el análisis de la realidad de la Iglesia local en sus necesidades. La diócesis de Quilmes presenta un gran territorio y muchas necesidades que hacen ver ese proyecto como una obra colosal. Es necesario poner en marcha las estructuras y servicios necesarios, desde los principios transmitidos por el Concilio, para que la Iglesia local sea una comunidad viva al servicio de la evangelización y de la promoción social.

La visión del Padre Obispo no es exclusiva de la parcela a él confiada ni del momento presente, sino que su mirada es panorámica y se proyecta hacia el futuro, pensando la necesaria renovación en todos los sectores que componen la Iglesia en diálogo fluido y abarcador con el hombre y su realidad.

La lectura de la realidad permite reconocer al Padre Obispo que la estructura pastoral de la Iglesia no podrá ser sostenida en el futuro mediato sólo desde el ministerio presbiteral y la vida religiosa, sino que es necesario promover y desarrollar intensamente las vocaciones laicales para que asuman tareas de responsabilidad en la animación, orientación y coordinación de las comunidades y las diversas tareas que despliega la Iglesia en beneficio de los más pobres.

Jorge Novak deposita una enorme confianza en el trabajo de reanimación, reagrupamiento y reordenamiento de la comunidad eclesial por parte de servidores laicos y considera que su aporte puede mitigar la atomización de la propia comunidad eclesial.

Para que la comunidad eclesial pueda continuar su obra evangelizadora en medio de los cambios sociales radicales que se avizoran es necesario iniciar y profundizar procesos de cambio en su estructura de servicios y ministerios.

Es preciso hacer fecunda y viva la ministerialidad de la Iglesia servidora generando ministerios y servicios concretos que puedan responder prácticamente a los principios propuestos en la renovación conciliar y sepan dar cauce a los diversos llamados vocacionales que el Espíritu Santo suscita en la Iglesia local.

La eclesiología del Pueblo de Dios que reconocemos en el magisterio de Jorge Novak y en su acción pastoral da cuenta de una Iglesia proyectada en la servicialidad, que es fuente de ministerios concretos, simples pero activos, acordes a las vocaciones que Dios va suscitando en cada cristiano.

En la mente de Jorge Novak sólo desde el florecimiento vocacional en los distintos estados de vida y la formación adecuada de diversos ministerios la Iglesia podrá configurarse como una comunidad toda servidora de todos los hombres. El horizonte de este despliegue y desarrollo ministerial de todas las vocaciones es la gestación y establecimiento de tantos servicios como necesidades surgen en la comunidad eclesial quilmeña.

Comprometerse con el hombre como lo hizo Jesús sin exclusivismos, sin discriminaciones, sin intereses mezquinos es la misión propuesta por el Concilio en la recepción que realiza Jorge Novak de las enseñanzas conciliares. Pero esta tarea no puede llevarse a cabo individualmente, es necesario hacerlo como Iglesia conjuntando los esfuerzos de todos los que conforman la comunidad eclesial.

Es el deseo de plasmar una estructura de ministerios renovada según los principios propuestos por el Concilio, que se oriente a

una configuración nueva y más amplia, en la que cada identidad vocacional y estado de vida – sacerdotes, diáconos, consagrados y laicos– ocupan un lugar activo, fecundo y corresponsable en la servicialidad del Pueblo de Dios a toda la humanidad.

Hemos podido señalar cómo a través de una renovada promoción vocacional a los ministerios de ordenación (presbíteros y diáconos), a los ministerios instituidos (lectores y acólitos), a los ministerios con misión canónica del obispo (catequistas, animadores, etc.) y a los variados servicios en las estructuras parroquiales y diocesanas la Iglesia quilmeña se propone construir una organización dinamizadora que sea capaz de dar vida al sueño de construir una Iglesia toda servidora de todos los hombres.

La adecuada formación de estos ministerios y servicios será parte ineludible de esta nueva estructura eclesial. Los procesos formativos y el desarrollo pastoral concreto de cada ministerio y servicio en la comunidad eclesial son las instancias que hacen crecer la identidad ministerial y le confieren una función y un rol definidos en la comunidad eclesial. Esta identidad es la que permite que los agentes pastorales puedan ofrecer una nueva imagen de Iglesia donde el mismo Cristo concreta una de sus peculiares formas de presencia en cada ministerio y servicio que ofrece la comunidad eclesial como sacramento universal de salvación.

La perspicaz lectura de la realidad eclesial y el proyecto propuesto por el Padre Obispo y sus colaboradores para el desarrollo de una organizada estructura pastoral de ministerios que incluya y de relieve a los ministerios laicales no pudo concretarse totalmente. Pensar una Iglesia servidora donde crezca el liderazgo espiritual del laico como animador,

orientador y coordinador de las comunidades era parte de una mirada profética sobre el presente y el futuro de la Iglesia que no todos compartían y que algunos no eran capaces de acompañar en el momento en que se planteó.

La dificultad para desarrollar una clara identidad ministerial laical en algunos de los nuevos ministerios proyectados, como el animador/a de las comunidades, planteó serios desafíos para establecer un proyecto vocacional y una adecuada formación para su crecimiento y desarrollo. Como ya hemos señalado fue posible renovar ministerios laicales con una definida identidad acuñada en procesos de renovación eclesiales anteriores, como el ministerio de catequista, pero no fue posible desarrollar claramente otros nuevos ministerios laicales.

En cambio, el proceso de inserción del nuevo ministerio diaconal y el desarrollo de su identidad propia también presentó serias dificultades. Sin embargo, luego de atravesar varios momentos de redefinición de su rol y perfil en la diócesis, el camino recorrido dio como fruto la fecunda presencia del ministerio diaconal integrado en la estructura de ministerios de la diócesis.

Construir una nueva estructura ministerial compleja, diversa y renovada en sus formas produce innumerables tensiones, conflictos y confusiones en el seno de la misma comunidad eclesial que busca forjarla. El rol del Padre Obispo y de sus colaboradores directos fue también expresión de la búsqueda de construir la unidad en una gran diversidad de tareas, servicios y modos de llevarla adelante.

Sorprendentemente la concepción que Jorge Novak sostiene de la formación de los agentes pastorales no pasa primordialmente o únicamente por la capacitación en contenidos académicos;

sino que integra, con un peso relativo importante, la formación en actitudes y disposiciones para el trabajo en conjunto y para la construcción de una unidad compleja y diversa en el seno de la comunidad eclesial servidora.

Finalizamos aquí este corolario de nuestro trabajo de investigación, en su desarrollo hemos querido presentar sintéticamente las dimensiones intencionales y motivacionales más amplias que movieron al Padre Obispo Jorge Novak a desplegar, junto con sus principales colaboradores y colaboradoras y con todo el pueblo fiel de la diócesis de Quilmes, el proyecto de una Iglesia local capaz de salir al servicio integral de los hermanos del territorio puesto bajo su cuidado.

El compromiso de plasmar una Iglesia capaz de servir con múltiples iniciativas y desde diversos servicios al hombre integralmente fue la necesaria consecuencia de experiencias vitales entrañables y convicciones profundamente meditadas. Así hemos podido señalar como tanto su recorrido biográfico como la visión de una Iglesia renovada en su servicio evangelizador y promotor del hombre fruto de la recepción del Concilio Vaticano II se encuentran como fundamento del proyecto de una Iglesia servidora.

Como broche de esta extensa investigación deseamos presentar algunos breves fragmentos de otro género literario que no hemos abordado, nos referimos a las innumerables oraciones compuestas por Jorge Novak. Si hemos invertido unas cuantas páginas en profundizar en el discurso teológico queremos, en unos sencillos párrafos, ampliar el registro discursivo para completar la reflexión teológica y pastoral del Padre Obispo con su atención orante y piadosa a los signos de los tiempos que la realidad le ofrecen. Aspiramos, de este modo, seguir

el ejemplo del «Padre Jorge» quien llevaba a la oración sus desvelos pastorales en pos de una Iglesia más activa en el servicio y recibía del Espíritu Santo las inspiraciones y el consuelo para hacer concreto este camino.

3. La Iglesia, toda servidora de todos los hombres, es obra del Espíritu Santo a imagen de Jesús siervo humilde y de María, la servidora del Señor

Como hemos podido señalar en el desarrollo de esta investigación, Jorge Novak arguye insistentemente que aún más importante que las responsabilidades y tareas que cada ministerio acarrea es la manera en que se realiza. Sólo un ministerio que exprese la humildad y el ofrecimiento del Siervo será capaz de transparentar la presencia de Dios que sirve, por medio de su Iglesia, a los hombres.

La posibilidad de que la comunidad eclesial sea ese sacramento universal de salvación a que convocan los padres del Concilio Vaticano II se inscribe en la posibilidad de encarnar, en cada servicio y ministerio, la espiritualidad de Jesús siervo humilde para que la Iglesia mediante el conjunto de sus servicios y ministerios se conforme como humilde pueblo de Dios servidor de todos los hombres.

No ha sido oportunidad de nuestra investigación abordar las innumerables oraciones, meditaciones piadosas y consagraciones compuestas por Jorge Novak, son todo otro cauce fecundo para adentrarse especialmente en la espiritualidad vivida y propuesta a los fieles por el Padre Obispo. Simplemente hacemos mención

en este momento final, a partir de algunas pocas referencias, a algunos escritos devocionales que son fuente de inspiración para la oración de los cristianos que quieren ser, con su vida entera, servidores de todos los hombres.

En ellos queremos poner de relieve que para Jorge Novak es necesario el esfuerzo abnegado y la acción permanente de la comunidad eclesial pero no como una mera acción humana sino como un don que se recibe de la fuerza creadora del Espíritu Santo y permite desarrollar un servicio fecundo a imagen de Jesús, el siervo humilde, y de María, atenta discípula y fiel seguidora.

A "Jesucristo, única salvación, Siervo doliente de Dios"[8] debe mirar y escuchar la comunidad cristiana, pero sobre todo a él debe invocar confiadamente en su oración todo cristiano que busque ser servidor de sus hermanos: "Jesús, Luz que iluminas nuestras conciencias/ para encaminarnos por la verdad hacia la vida:/mantén y acrecienta nuestra fe en tu persona, una fe que sea discipulado y seguimiento perseverantes."[9]

Es en el corazón del Siervo donde la comunidad cristiana mantiene y alimenta su esperanza para seguir construyendo el proyecto del Reino de Dios:

> "Jesús, Siervo sufriente del Dios/ tiernamente misericordioso/que ofreces tu corazón como refugio del afligido:/mantén y acrecienta nuestra esperanza teologal, una esperanza que nos llene de alegría y de paz. Que los episodios de tu camino de la cruz salvífica/ nos afirmen en el compromiso de la confirmación. Que nuestra conducta, en coherencia con tu proyecto, nos lleve a rescatar de la decadencia la historia profanada."[10]

8. J. Novak, *Celebremos el Vía Crucis*, Buenos Aires, Claretianas, 2010, 16.
9. Ibid., 96.
10. Ibid.

Y en la Eucaristía donde la comunidad cristiana renueva la decisión de dar la vida por los que menos tienen: "Que en ella nos renovemos en el deseo y la capacidad/ de servir a los pobres, hasta dar por ellos la vida".[11]

Constantemente Jorge Novak invoca y hace invocar la asistencia maternal de María, la servidora fiel y humilde unida indisolublemente a la obra de salvación realizada por su Hijo:

> "Que María, Esposa inmaculada del Espíritu Santo, Patrona de nuestro Sínodo, nos obtenga la gracia de imitar en su docilidad al mismo Espíritu, para que Cristo se encarne en nuestra comunidad diocesana y, en la reiteración de las maravillas de Pentecostés, lo proclame con santa audacia y alegría al mundo. Amén".[12]

La fuerte espiritualidad mariana del Padre Obispo expresa en la oración el pedido de intercesión para que la Iglesia pueda ser misionera y servidora:

> "Santa María, Madre del Siervo doliente de Dios,
> Te agradecemos tu actitud heroica en el Calvario.
> Así como una mujer contribuyó a la muerte,
> tú contribuiste a la vida, estando de pie junto a la cruz.
> Eres modelo de la Iglesia, esposa intrépida,
> que sin quebrarse en las persecuciones
> ni temer las amenazas,
> guarda íntegra la fidelidad prometida al Esposo,
> a Jesús, testigo fiel, veraz y victorioso."[13]
>
> "Madre de Jesús sufriente y de la Iglesia perseguida […]
> Anímanos y asístenos en renovar la búsqueda
> del bien, del amor, con paso sostenido, vigor y entusiasmo."[14]

11. Ibid.
12. J. Novak, "Carta Pastoral sobre la activa presencia del Espíritu Santo en la Iglesia, 17 de mayo de 1981".
13. J. Novak, *Celebremos el Vía Crucis*, 44.
14. Ibid.190.

Como quisimos señalar en el subtítulo de este breve apartado es necesario clamar la luz y el vigor del Espíritu Santo para que la Iglesia y las comunidades cristianas podamos continuar desarrollando estructuras de servicio renovadas, adaptadas a la realidad social y cultural en que vivimos, y así continuar y profundizar el sueño del Padre Obispo Jorge Novak de construir una Iglesia toda servidora de todos los hombres.

Para finalizar hacemos presente la Consagración al Espíritu Santo presentada por el Padre Obispo en la Novena de preparación a Pentecostés del año 1991.[15] En ella encontramos una hermosa síntesis de los distintos aspectos abordados en nuestra reflexión teológica y al transcribirla la hacemos oración para que siguiendo el impulso profético del Padre Obispo Jorge Novak nosotros podamos ser los constructores de una Iglesia toda servidora de todos los hombres.

Consagración al Espíritu Santo (para la fiesta de Pentecostés)

1. Espíritu Santo que ungiste a Jesús para su misión salvífica,
   tú eres la Promesa del Padre al nuevo pueblo de Dios.
   Tú, que hablaste por los profetas, eres el Espíritu de la verdad,
   Anunciado por el Señor, para introducirnos en ella en plenitud.
   Por tu presencia oculta y eficaz en la comunidad cristiana
   Se nos abre el corazón para comprender las Escrituras.
   Por el impulso de tu inspiración inconfundible
   Recibimos la capacidad de ser testigos fehacientes de Jesús resucitado.

15. J. Novak, "Novena preparatoria de Pentecostés, 16 de abril de 1991".

2. Reconocemos, con los Padres del Concilio Vaticano II,
que eres la fuente de agua que salta hasta la vida eterna.
Creemos que habitas en el corazón de los bautizados como en un templo,
que oras en ellos y das testimonio de su adopción filiar.
Sabemos que unificas a la Iglesia en comunión y ministerio,
que la fecundas con frutos de santidad y apostolado.
Con el Evangelio mantienes joven a la Esposa de Cristo,
la renuevas y conduces a la unión consumada con él.

3. Con los obispos reunidos en Puebla te proclamamos Animador
fuerza de Dios que nos impulsa a la plenitud.
Tú eres creador de comunión, fuerza para la misión,
queremos serte dóciles como servidores del hombre.
Pensando en nuestras tareas y planes pastorales,
deseamos poseer tu creatividad y tu dinamismo.
Queremos que el latinoamericano sea hombre nuevo,
portador de nueva esperanza para sus hermanos.

4. Quince años de vida diocesana quilmeña
nos hacen testigos de tu presencia atenta y eficaz.
Nos hiciste crecer en comunión fraterna y solidaria,
suscitaste y animaste el fervor de nuestras comunidades.
Las vocaciones para el ministerio sagrado y la vida consagrada,
para el apostolado de los fieles laicos son respuesta a tu inspiración.
Por intercesión de María Inmaculada, Madre de la Iglesia,
hemos crecido bajo tu acción suave y poderosa.

5. En el Año Bíblico Diocesano nos consagramos a ti, para comprender y realizar mejor el designio salvífico del Padre.
En el Año Universal de la Doctrina Social de la Iglesia nos consagramos a ti, para transformar la sociedad.
En la Convocatoria Continental para la misión «Ad gentes», nos consagramos a ti, para evangelizar a todos los pueblos.
Tómanos, pobres pero disponibles para el Evangelio, como animaste a las comunidades cristianas de los comienzos.
Amén,

† Jorge Novak
Padre Obispo

Anexo Nº 1

Planilla síntesis de los datos recopilados
en las Estadísticas presentadas para elaborar
el Anuario Estadístico Vaticano 1976-2017
de la Diócesis de Quilmes.

Año	Población total	Católicos	PARROQUIAS: confiadas a miembros del....						
			Clero Diocesano	Clero regular	Otro clero	Diác. Perm.	Religiosas	Seglares	Total
1976	800.000	720.000	23	8	7	1			40
1977	800.000	720.000	24	8	8		1		41
1978	800.000	720.000	23	9	8		1		43
1979	800.000	720.000	25	9	8		1		43
1980	800.000	720.000	29	8	3	1	1		43
1981	900.000	800.000	35	8	13		1		57
1982	900.000	800.000							
1983	950.000	800.000	51	28	3	1			83
1984	995.000	890.000	40	7					47
1985	1.020.000	920.000	41	7					48
1986	1.100.000	990.000	42	9					51
1987	1.215.000	1.000.000	45	9					54
1988	1.250.000	1.000.000	48	13					61
1989	1.250.000	1.000.000	48	11					59
1990	1.250.000	1.000.000	50	11			2		63
1991	1.250.000	1.000.000	50	11			2		63
1992	1.250.000	1.000.000	51	11		1	2		65
1993	1.250.000	1.000.000	53	10	1		2		66
1994	1.300.000	1.000.000	54	9		2	2		67
1995	1.300.000	1.000.000	55	10		3	2		70
1996	1.300.000	1.000.000	56	10		3	2		71
1997	1.300.000	1.000.000	58	10		2	3		73
1998	1.170.039	1.000.000	61	11		2	3		77
1999	1.200.000	1.000.000	63	10		2	3		78
2000	1.200.000	1.000.000	65	10		2	3		80
2001	1.200.000	1.000.000	65	10		2	3		80
2002	1.200.000	1.000.000	65	10		2	3		80
2003	1.200.000	1.000.000	61	12	1	5	1		80
2004	1.155.671	991.371	63	10		3	1		80
2005	1.155.671	991.371	67	8		4	1		80
2006	1.155.671	991.371	69	8		2	1		80
2007	1.257.688	1.006.150	69	8		2	1		80
2008	1.257.688	1.006.150	66	10		3	1		80
2009	1.257.688	1.006.150	64	12		3	1		80
2010	1.325.045	1.060.036	63	12		4	1		80
2011	1.325.045	1.060.036	63	12		4	1		80
2012	1.325.045	1.060.036	63	12		4	1		80
2013	1.325.045	1.060.036	63	12		4	1		80
2014	1.391.297	1.113.037	63	11		5	1		80
2015	1.391.297	1.113.037	63	12		4	1		80
2016	1.391.297	1.113.037	63	12		4	1		80
2017	1.391.297	1.113.037	63	12		4	1		80

Centros Pastorales	Sacerdotes			Diáconos totales	Catequistas y/o voluntarios
	Incardinados	otras dioc.	Total		
	34		34	1	
	35		35	1	
	33		33	1	
	31		31	1	
	33		33	1	
	38		38	1	
	38		38	1	
	29	14	43	1	
79	43	11	54	8	
84	40	11	51	14	
91	48	15	63	26	
102	54	12	66	34	
153	57	12	69	34	
154	65	11	76	43	
150	73	15	88	45	
152	72	14	86	56	
158	77	11	88	65	
169	82	7	89	75	
185	84	7	91	75	
189	85	10	95	75	
188	87	9	96	81	710
182	90	9	99	76	700
186	92	9	101	79	709
184	96	8	104	80	700
189	100	7	107	80	1789
193	103	9	112	85	2096
193	101	8	109	81	2113
197	96	5	101	81	2828
214	96	5	101	81	2400
215	98	4	102	82	2400
215	94	4	98	81	2400
215	90	5	95	80	2500
216	88	6	94	83	2550
217	82	12	94	83	2151
217	91	10	101	86	2200
217	93	9	102	85	2100
217	93	10	103	94	2150
217	96	9	105	97	2010
218	99	6	105	94	2070
219	99	6	105	98	2050
	93	6	99	94	2050
	93	6	99		2070

Bibliografía

Nota aclaratoria: al menos que se indique lo contrario todas las fuentes indexadas pertenecen al Archivo Diocesano de Quilmes. Algunas referencias bibliográficas se reiteran con el objetivo de indicar que han sido incorporadas en otras publicaciones e informar su referencia.

Las fuentes primarias como Cartas Pastorales, Mensajes, Homilías, Circulares, Decretos, Comunicados, Correspondencia y todo otro documento que tenga como autor al Padre Obispo Jorge Novak se consignan siguiendo un orden cronológico.

1. Fuentes primarias

Jorge Novak 1962

"Nombramiento de Monseñor Escalada como Obispo Auxiliar de Buenos Aires: a la luz del Archivo Vaticano", *Teología* 1 (1962) 89-96.

Jorge Novak 1963

"Reclamo de Monseñor Mariano Escalada por la retención de su bula de nombramiento como auxiliar de Buenos Aires", *Teología* 3 (1963) 272-285.

Jorge Novak 1976

"Carta Pastoral por la bienvenida que le brindaron, 20 de septiembre de 1976".

"Mi primer mensaje a la Diócesis, 19 de septiembre de 1976".

"Movimiento de Curia", *Boletín Diocesano* 1 (1976) 27-28.

"Homilía en la festividad de la Inmaculada Concepción, diciembre de 1976".

"Movimiento de Curia", *Boletín Diocesano* 1 (1976) 27-28.

Jorge Novak 1977

"Homilía en la Misa del Jueves Santo, 07 de abril de 1977".

"Exhortación Pastoral para la Jornada de las Vocaciones, 24 de abril de 1977".

"Homilía en la Ordenación para Presbítero de Gino Gardenal, 08 de mayo de 1977".

"Carta Pastoral: Invitación a celebrar de la Semana de Oración por la Unidad de los cristianos, 22 de mayo de 1977".

"Carta Pastoral para el primer aniversario de la Diócesis, 22 de agosto de 1977".

"Peregrinación diocesana al Santuario de Schöenstatt (Florencio Varela), 17 de septiembre de 1977", *Boletín Diocesano* 2 (1977) 83-84.

"Reunión del Presbiterio del 10 de octubre de 1977", *Boletín Diocesano* 2 (1977) 105.

"Jornada Mundial de las Misiones, 18 de octubre de 1977".

"Catequesis", *Boletín Diocesan*o 2 (1977) 129.

"Carta circular emanada por el Sr. Obispo con motivo de la creación del Seminario diocesano de Catequesis", *Boletín Diocesano* 2 (1977) 130-131.

Jorge Novak 1978

"Circular 07/78: Circular a los presbíteros sobre la Escuela de Ministerios de la Diócesis, 22 de abril de 1978".

"Circular 10/78: Hacia la constitución de las Obras de las Vocaciones en la diócesis. Reunión de Delegados parroquiales para las Vocaciones, 05 de mayo de 1978".

"Hacia la constitución de las Obras de las Vocaciones en la diócesis (reunión de delegados parroquiales para las vocaciones), 05 de mayo de 1978".

"Carta Pastoral con ocasión de los 15 años de pontificado de Pablo VI, 21 de junio de 1978".

"Homilía pronunciada durante la Concelebración de la Reunión del Presbíterio, 14 de agosto de 1978".

"Homilia pronunciada durante la Santa Misa de convivencia de la Escuela de Ministerios, 17 de agosto de 1978".

"Carta Pastoral con ocasión del segundo aniversario de la Diócesis de Quilmes: La Biblia, 08 de septiembre de 1978".

"Circular 44/78: Curso abierto sobre Doctrina Social de la Iglesia, 21 de septiembre de 1978".

"Saludo al comienzo de la doble jornada sobre Doctrina Social de la Iglesia, 23 de septiembre de 1978".

"Homilía en la Misa de conclusión de la doble Jornada sobre Doctrina Social de la Iglesia, 24 de septiembre de 1978".

"Circular 64/78: A los Sres. Curas párrocos y Vicarios Ref.: Equipos de reflexión sobre doctrina social, 28 de octubre de 1978".

"Homilía en la Misa concelebrada por la Ordenación Sacerdotal de Tomás Blades, 14 de noviembre de 1978".

"Carta Pastoral de Navidad, 21 de diciembre de 1978".

"Circular 91/78: Escuela de Ministerios laicos, 27 de diciembre de 1978".

"Homilía en la Misa en la introducción del nuevo Párroco de San José y Santa Cecilia, 31 de diciembre de 1978".

Jorge Novak 1979

"Circular 04/79: Práctica de servicio litúrgico como futuro lector, 20 de enero de 1979".

"Circular 09/79: Seminario de Catequesis, 23 de enero de 1979".

"Circular 20/79: Escuela Diocesana Ministerios de Laicos, 19 de marzo de 1979".

"Exhortación pastoral sobre el Seminario Diocesano, 19 de marzo de 1979".

"Mensaje de Pascua a la Diócesis, 12 de abril de 1979".

"Homilía durante la misa concelebrada inaugurando el Seminario Diocesano «María Reina de los Apóstoles», 16 de abril de 1979".

"Carta Pastoral para Pentecostés, 13 de mayo de 1979".

"Circular 38/79: Ordenación del primer Diácono permanente de la diócesis, 14 de mayo de 1979".

"Circular 44/79: Curso abierto sobre el Documento de Puebla, 4 de junio de 1979".

"Jornada Diocesana del Catequista, 20 de julio de 1979".

"Carta Pastoral sobre la Visita del Obispo a las comunidades de las parroquias, 29 de junio de 1979".

"Circular 71/79: Hacia otro curso intensivo sobre Doctrina Social de la Iglesa, 02 de agosto de 1979".

"Carta Pastoral sobre nuestra solidaridad en la oración con los familiares víctimas de la violencia, 29 de agosto de 1979".

"Misión Canónica de Catequesis, 30 de agosto de 1979".

"Carta dirigida a S.S Juan Pablo II, llevada en mano por Mons. Hesayne, 8 de septiembre de 1979".

"Homilía en la Misa con los familiares de los desaparecidos, 21 de octubre de 1979".

"Circular 96/79: A los señores Curas párrocos y vicarios. Ref: aspirantes al Ministerio del Lectorado y del Acolitado, 31 de octubre de 1979".

"Homilía en la Misa celebrada con los familiares de los desaparecidos y detenidos a disposición del PEN, 25 de noviembre de 1979".

Jorge Novak 1980

"Charla «Identidad y formación» en el Encuentro Regional AJAC-JAC, Bernal, 27 de enero de 1980".

"Carta Pastoral sobre la Cuaresma, 20 de febrero de 1980".

"Homilía en la concelebración con ocasión del sacrilego asesinato de Monseñor Oscar Arnulfo Romero, Arzobispo del Salvador, 24 de marzo de 1980".

"Circular 23/80: Escuela de Ministerios para Laicos, 25 de marzo de 1980".

"Homilía durante la Misa Concelebrada matutina del Jueves Santo, 03 de abril de 1980".

"Circular 26bis/80: Ficha de presentación de aspirantes a la Escuela de Ministerios para los Laicos, 18 de abril de 1980".

"Carta Pascual a los Sres. Miembros de la Comisión Sinodal Central, 19 de abril de 1981".

"Exhortación Pastoral para la Jornada de las Vocaciones, 27 de abril de 1980".

"Mensaje a los trabajadores de la Diócesis de Quilmes, 1º de mayo de 1980".

"Carta Pastoral «Convocatoria del primer Sínodo Diocesano de Quilmes», 25 de mayo de 1980".

"Carta Pastoral Convocatoria del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes, 25 de mayo de 1980", en: *El Libro del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes*, Quilmes, Diócesis de Quilmes, 1984, 13-16.

"Carta Pastoral de Pentecostés «Los laicos en la Iglesia Diocesana», 25 de mayo de 1980".

"Decreto de creación de la Vicaría Episcopal de Acción Social, 25 de mayo de 1980".

"Circular 62/80: Convocatoria a los Sres. Presbíteros a la reunión mensual del 12.08.1980, 29 de julio de 1980".

"Decreto designando a San Lucas patrono principal de la Escuela de Ministerios, 15 de agosto de 1980.".

"Presencia de la Iglesia en América Latina: del Concilio Vaticano II a Puebla. Conferencia en el Instituto Superior de Cultura Religiosa, 25 de agosto de 1980".

"Misión canónica de catequistas, 28 de agosto de 1980".

"Circular 94/80: Condiciones de presentación de Candidatos para la Escuela Diocesana de Ministerios, 12 de noviembre de 1980".

"Carta Pastoral con ocasión de los 15 años de clausura del Concilio Vaticano II, 08 de diciembre de 1980".

"Circular 96/80: Institución de Ministros Acólitos y Lectores; promoción de Animadores de Comunidades, 09 de diciembre de 1980".

"Circular 102/80: Promoción de la Escuela Diocesana de Ministerios «San Juan Evangelista», 09 de diciembre de 1980".

"Carta Pastoral fijando la fecha de la apertura del Primer Sínodo Diocesano, 25 de diciembre de 1980".

"Homilía en la misa concelebrada de la ordenación del Diácono Carlos Haberkorn como presbítero, 03 de diciembre de 1980".

"Circular 113/80: Vocaciones y seminario, 31 de diciembre de 1980".

Jorge Novak 1981

"Carta dirigida a SS. Juan Pablo II solicitando el uso del esquema del Nuevo Derecho de la Iglesia para la celebración del Sínodo Diocesano, 4 de marzo de 1981".

"Carta Pastoral de Cuaresma, 4 de marzo de 1981".

"Homilía en el primer aniversario de la muerte de Monseñor Arnulfo Romero, 24 de marzo de 1981".

"Homilía en la Misa Crismal del Jueves Santo, 16 de abril de 1981".

"Homilía del Jueves Santo, 16 de abril de 1981".

"Carta Pastoral sobre el Sinodal, 19 de abril de 1981".

"Carta Pascual a los Sres. Miembros de la Comisión Sinodal Central, 19 de abril de 1981".

"Exhortación Pastoral para la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, 26 de abril de 1981".

"Mensaje a los trabajadores de la diócesis, 1º de mayo de 1981".

"Carta Pastoral sobre la activa presencia del Espíritu Santo en la Iglesia, 17 de mayo de 1981".

"Exhortación Pastoral sobre la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, 29 de mayo de 1981".

"Letras que acompañan el mandato sinodal del I Sínodo de Quilmes, 31 de mayo de 1981".

"El movimiento catequístico diocesano y el primer Sínodo, 07 de junio de 1981".

"Mensaje para la reunión de delegados de Cáritas, 26 de junio de 1981".

"Carta Pastoral sobre el compromiso de acción social de la Diócesis, con motivo de los 90 años de la Encíclica «Rerum Novarum», 21 de junio de 1981".

"Homilía en la Misa concelebrada de Ordenación Presbiteral de Roberto Bernet, 11 de julio de 1981".

"Discurso de apertura de la primera sesión del primer Sínodo Diocesano de Quilmes, lunes 21 de septiembre de 1981", en: El Libro del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes, Quilmes, Diócesis de Quilmes, 1984, 58-74.

"Carta-Presentación del Documento «Iglesia y Comunidad Nacional», 01 de octubre de 1981".

"Homilía en la concelebración eucarística del cierre de la primera sesión del Sínodo Diocesano, 04 de octubre de 1981".

"Circular 96/81: Convocatoria a los Sres. Profesores de la Escuela de Ministerios «San Juan Evangelista» a reunión evaluativa, 30 de octubre de 1981".

"Carta Pastoral de Adviento «Reconciliar a los padres con los hijos» (Lucas 1,17), 25 de noviembre de 1981".

"Homilía en la institución de ministros acólitos, 20 de diciembre de 1981".

"Carta del Obispo a la Diócesis sobre la desocupación de la Catedral, 23 de diciembre de 1981".

Jorge Novak 1982

"Circular 15/82: Instituto Diocesano de formación de ministros «San Juan Evangelista», 13 de marzo de 1982".

"Homilía en la concelebración del 2° aniversario de la muerte de Mons. Arnulfo Romero, 24 de marzo de 1982".

"Homilía en la Misa Crismal del Jueves Santo, 08 de abril de 1982".

"Homilía al iniciar la «Campaña de los 100 días de solidaridad en la diócesis», 01 de mayo de 1982".

"Carta Pastoral de Pentecostés «La Iglesia y la paz», 30 de mayo de 1982".

"Exhortación Pastoral para esta etapa de posguerra, 18 de junio de 1982".

"Exhortación Pastoral para dar nuevo impulso a la «Prioridad Juventud», 16 de julio de 1982".

"Carta a los Sinodales: Encarando el ecumenismo con los anglicanos en 1982, 28 de agosto de 1982".

"Homilía en la misa concelebrada de apertura de la 2da. Sesión del Primer Sínodo Diocesano, 19 de septiembre de 1982".

"Discurso de apertura de la 2da. Sesión del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes, 20 de septiembre de 1982".

"Carta Pastoral sobre la necesidad de promover en la Diócesis las Obras Misionales Pontificias, 21 de septiembre de 1982".

"Homilía en la misa concelebrada al inaugurar la Casa de la Caridad de la diócesis, 26 de septiembre de 1982".

"Discurso evangelizador a los representantes de las entidades de bien público - Sala del Sínodo Diocesano - 30 de septiembre de 1982".

"Circular 95/82: Mi participación en la Marcha de la Vida, 12 de octubre de 1982".

"Circular 125/82: Saludo de Navidad y Año Nuevo a los alumnos de la Escuela del Diaconado Permanente, 08 de diciembre de 1982".

"Exhortación Pastoral sobre el Seminario, 12 de diciembre de 1982".

"Carta Pastoral sobre la parroquia, 15 de diciembre de 1982".

"Mensaje de Navidad, 24 de diciembre de 1982".

Jorge Novak 1983

"Homilía en la misa concelebrada de la Jornada de la Paz, 01 de enero de 1983".

"Exhortación Pastoral sobre la promoción de las Vocaciones de Iglesia, 03 de marzo de 1983".

"El Obispo de Quilmes, Jorge Novak, analiza el documento de las FFAA, Reportaje en «Siete Días», 29 de abril de 1983", en: de la Serna, Eduardo, *Padre Obispo Jorge Novak svd, amigo de los pobres, profeta de la esperanza*, Buenos Aires, Guadalupe, 2002, 173-182.

"Carta Pastoral sobre nuestra actitud solidaria con los familiares de los desaparecidos, 8 de mayo de 1983".

"Homilía en la misa celebrada con los familiares de los desaparecidos, Iglesia de San José y Santa Cecilia, 14 de mayo de 1983".

"Exhortación Pastoral a los participantes de la Asamblea Diocesana de Cáritas, 20 de junio de 1983".

"Exhortación Pastoral para el retiro espiritual del Jubileo, 29 de junio de 1983".

"Circular 92/83: Mi presencia en Neuquén por el 7º aniversario de la muerte de Mons. Enrigue Angelelli, 25 de julio de 1983".

"Circular 94/83: Noticias de la Iglesia de Quilmes, agosto de 1983".

"Discurso de Apertura de la Tercera Sesión del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes, 12 de septiembre de 1983".

"Carta a su Santidad Juan Pablo II: Pedido por la causa de Beatificación de Monseñor José Américo Orzali, 18 de septiembre de 1983", en: Diócesis de Quilmes, *El Libro del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes*, I, Quilmes, Diócesis de Quilmes, 1984, 303.

"Carta Pastoral sobre la llamada «Ley de pacificación nacional», 29 de septiembre de 1983".

"Circular 126/83: Información relativa a la Celebración del Año Eucarístico Diocesano, 12 de octubre de 1983".

"Exhortación Pastoral para el Domingo Mundial de las Misiones, 23 de octubre de 1983".

"Carta Pastoral con ocasión del 500º aniversario del nacimiento de Martín Lutero, 1 de noviembre de 1983".

"Exhortación Pastoral sobre el nuevo Código de Derecho Canónico, 10 de noviembre de 1983".

"Presentación-Testimonio del primer volumen del «Libro del Sínodo»: Cómo viví el acontecimiento del Sínodo, 20 de noviembre de 1983", en: *El Libro del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes*, I, Quilmes, Diócesis de Quilmes, 1984, 5-12.

Jorge Novak 1984

"Homilía en la misa de la Jornada Mundial de la Paz, 01 de enero de 1984".

"Homilía en la misa por la Vida, la Verdad y la Justicia, 22 de enero de 1984".

"Homilía en la misa correspondiente al quinto domingo durante el año, 04 de febrero de 1984".

"Anotaciones a mi Carta Pastoral de Cuaresma, 22 de febrero de 1984".

"Carta Pastoral de Cuaresma sobre el Siervo doliente de Dios: 1a. entrega, 26 de febrero de 1984".

"Carta Pastoral de Cuaresma sobre el Siervo doliente de Dios: 2a. entrega, 12 de marzo de 1984".

"Carta Pastoral con ocasión de la ordenación de siete diáconos permanentes, 18 de marzo de 1984".

"Carta Pastoral de Cuaresma sobre el Siervo doliente de Dios: 3a. entrega, 19 de marzo de 1984".

"Carta Pastoral de Cuaresma sobre el Siervo doliente de Dios: 4a. entrega, 25 de marzo de 1984".

"Circular 25/83: Apertura del Profesorado «Espíritu Santo», 30 de marzo de 1983", 1983.

"Carta Pastoral de Cuaresma sobre el Siervo doliente de Dios: 5a. entrega, 1 de abril de 1984".

"Circular 47/84: Noticias de la Iglesia de Quilmes, abril de 1984".

"Homilía en la ordenación de siete diáconos permanentes, 25 de abril de 1984".

"Carta Pastoral de Cuaresma sobre el Siervo doliente de Dios: 6a. entrega, 8 de abril de 1984".

"Carta Pastoral de Cuaresma sobre el Siervo doliente de Dios: 7a. entrega, 15 de abril de 1984".

"Homilía en la ordenación de siete diáconos permanentes, 25 de abril de 1984".

"Carta Pastoral de Pascua sobre los Sacramentos «Jesucristo es el Señor» (3º entrega), 06 de mayo de 1984".

"Exhortación Pastoral para la Novena preparatoria de Pentecostés, 24 de mayo de 1984".

"Circular 59/84: Noticias de la Iglesia de Quilmes, junio de 1984".

"Exhortación Pastoral relativa a la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, 03 de junio de 1984".

"Promulgación del tercer volumen del «Libro del Sínodo», 10 de junio de 1984".

"Homilía en la misa concelebrada de la Solemnidad del Santísimo Cuerpo y de la Santísima Sangre de Cristo, 24 de junio de 1984".

"Carta Pastoral sobre el Primer Congreso Catequístico Diocesano, 16 de julio de 1984", 1984.

"Homilía en la Celebración de la Palabra en Acción de Gracias por los 318 años de la fundación de Quilmes, 12 de agosto de 1984".

"Reflexión pastoral en la celebración del Primer Congreso Catequístico Diocesano de Quilmes, 19 de agosto de 1984".

"Homilía en la misa concelebrada inaugural de la nueva y definitiva Curia Diocesana, 23 de septiembre de 1984".

"Exhortación Pastoral para el Domingo Mundial de las Misiones, 18 de octubre de 1984".

"Exhortacion Pastoral para la Asamblea Diocesana de Caritas, 3 de noviembre de 1984".

"Medellín: efusión del Espíritu sobre América Latina", en: RASILLA, Teresa; LIBERTI, LUIS O., *Guía del montaje audiovisual: Mons. Enrique Angelelli, pastor riojano,* Buenos Aires, Verbo Audiovisuales, 1984, 11-12.

Jorge Novak 1985

"Circular 12/85: Noticias de la Iglesia de Quilmes, enero-febrero de 1985".

"Homilía en la misa concelebrada de la ordenación de diáconos permanentes, 24 de marzo de 1985".

"Clase magistral en la Universidad de Lomas de Zamora, 26 de marzo de 1985".

"El diácono permanente, pregonero del Evangelio y servidor de los pobres, 03 de abril de 1985".

"Carta Pastoral invitando a la 7º Peregrinación Diocesana a Luján, 07 de abril de 1985".

"Carta Pastoral sobre la Jornada Mundial de las Vocaciones, 18 de abril de 1985".

"Homilía en la misa concelebrada de la inauguración del Centro de Estudios de Filosofía y Teología «Santo Toribio de Mogrovejo» de la diócesis de Quilmes, 18 de abril de 1985".

"Homilía en la misa concelebrada de oficialización de animadores de comunidades, 05 de mayo de 1985".

"Homilía en la Solemnidad del Cuerpo y de la Sangre de Cristo, 09 de junio de 1985".

"Circular 57/85: Misión canónica de los testigos cualificados para la celebración sacramental del matrimonio, 25 de julio de 1985".

"Circular 58/85: Noticias de la Iglesia de Quilmes, julio de 1985".

"Homilía en la misa concelebrada en la Catedral, 04 de agosto de 1985".

"Carta Pastoral con ocasión de la ordenación diaconal de seis de nuestros seminaristas, 18 de octubre de 1985".

"Circular 95/85: Ministros extraordinarios de la Sagrada Comunión, 01 de noviembre de 1985".

"Mensaje a la Asamblea Diocesana de Cáritas en su Plenario de fin de año, 16 de noviembre de 1985".

"Homilía en la Misa de la Inmaculada Concepción de María, 08 de diciembre de 1985".

"Consagración al Inmaculado Corazón de María, 08 de diciembre de 1985".

"Bendición de la Casa de Ejercicios «Cura Brochero»", *Notiq* 2 (1983) 5.

Jorge Novak 1986

"Carta Pastoral para la Cuaresma, 11 de febrero de 1986".

"Carta Pastoral a los enfermos y a toda la diócesis, 24 de febrero de 1986".

"Exhortación Pastoral para la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, 30 de marzo de 1986".

"Instrucción pastoral para preparar la Asamblea Diocesana del Pueblo de Dios, 14 de mayo de 1986".

"Carta Pastoral de Pentecostés convocando a la diócesis a la Asamblea del Pueblo de Dios, 18 de mayo de 1986".

"Instrucción Pastoral para los integrantes de las Comisiones Diocesanas con vistas a la Asamblea del Pueblo de Dios, 1 de junio de 1986".

"Exhortación Pastoral a los ministros lectores de la diócesis con vistas a la Asamblea Diocesana del Pueblo de Dios, 11 de junio de 1986".

"Carta Pastoral sobre nuestra opcion preferencial por los pobres, 25 de julio de 1986".

"Circular 69/6: 2º Encuentro Latinoamericano del Diaconado Permanente, 10 de agosto de 1986".

"Carta sobre el espíritu del Asambleista - Asamblea del Pueblo de Dios, 15 de agosto de 1986".

"Carta Pastoral sobre la Iglesia como «Pueblo de Dios», 22 de agosto de 1986".

"Circular 70/86: Carta del aniversario de mi enfermedad, 2 de septiembre de 1986".

"Mensaje a los jovenes de la diócesis para el «Día de la Juventud», 14 de septiembre de 1986".

"Mensaje a la Asamblea del Pueblo de Dios en la Sesión de apertura, 20 de septiembre de 1986", 1986.

"Mis 10 años dedicados a la promoción de los Derechos Humanos, 10 de octubre de 1986", en: DE LA SERNA, Eduardo, *Padre Obispo Jorge Novak svd, amigo de los pobres, profeta de la esperanza*, Buenos Aires, Guadalupe, 2002, 62-66.

"Circular 98/86: Ministerios laicales instituidos y delegados (documentos del CELAM), 09 de noviembre de 1986".

"Carta a un diácono, 29 de noviembre de 1986".

"Homilía en la misa concelebrada de las fiestas patronales diocesanas, 8 de diciembre de 1986".

"Discurso de apertura de la 2º Sesión de la Asamblea del Pueblo de Dios, 20 de diciembre de 1986".

Por los senderos del Evangelio. Reflexiones bíblico-pastorales, Buenos Aires, Guadalupe, 1986.

Jorge Novak 1987

"Circular 17/87: Escuela de Ministerios «San Juan Evangelista»: Apertura de los cursos, 25 de marzo de 1987".

"Homilía en la misa concelebrada de la ordenación de 11 diáconos permanentes de la diócesis de Quilmes, 28 de marzo de 1987".

"Homilía en la Misa Concelebrada de la Misa Crismal en el Jueves Santo, 16 de abril de 1987".

"Exhortación Pastoral para preparar la 24a. Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, 27 de abril de 1987".

"Presentación del Libro de la Asamblea del Pueblo de Dios, 8 de mayo de 1987".

"Exhortación Pastoral para la Semana de Oración por la unidad de los cristianos, 02 de junio de 1987".

"Homilía en la Misa Concelebrada en la Basílica del Espíritu Santo, 07 de junio de 1987".

"Exhortación pastoral sobre vivienda digna, 29 de junio de 1987".

"Intrucción Pastoral preparando las elecciones. La liberación cristiana, 23 de julio de 1987".

"Carta Pastoral sobre el Trabajo: Juan Pablo II, «Maestro de la fe». Encíclica Laborem Exercens, 08 de septiembre de 1987".

"Homilía en la Misa concelebrada de la Ordenación de Diáconos seminaristas, 10 de septiembre de 1987".

"Homilía en la Misa Concelebrada en la peregrinación del 11º aniversario de la diócesis, 19 de septiembre de 1987".

"Homilía en la misa concelebrada de oficialización de Animadores/as de comunidad, de Institución de Acólitos y de admisión de Postulantes al Diaconado Permanente, 20 de septiembre de 1987 ".

"Exhortación Pastoral sobre el 2º Encuentro Nacional de Diáconos Permanentes, 22 de septiembre de 1987".

"Circular 97/87: Exhortación Pastoral a rezar por éxito de las Jornadas Quilmeñas de Pastoral Social, 26 de septiembre de 1987".

"Conferencia Introductoria en el Tercer Encuentro Nacional de Diáconos Permanentes en Bosques, Diócesis de Quilmes, 02 de octubre de 1987".

"Apertura de la Asamblea Diocesana de Laicos, 10 de octubre de 1987".

"Palabras finales de las Jornadas Quilmeñas de Pastoral Social, 12 de octubre de 1987".

"Circular 110/87: Carta informativa familiar sobre mi acción ministerial, octubre de 1987".

"Homilía en la Misa Concelebrada de la Ordenación Sacerdotal de tres seminaristas, 18 de diciembre de 1987".

"Discurso Inaugural de la Escuela Social de la Diócesis de Quilmes, s/f", 1987.

Jorge Novak 1988

"Recuerdos de mi infancia, 10 de enero de 1988", en: DE LA SERNA, Eduardo, *Padre Obispo Jorge Novak svd, amigo de los pobres, profeta de la esperanza*, Buenos Aires, Guadalupe, 2002, 17-28.

"Exhortación Pastoral para una Acción Cuaresmal intensiva en favor del Hogar «Madre Teresa de Calcuta», 31 de enero de 1988".

"Instucción Pastoral sobre el tema de la vivienda digna para todos, 04 de febrero de 1988".

"Exhortación Pastoral sobre la Escuela de Ministerios «San Juan Evangelista», 13 de marzo de 1988".

"Homilía en la Misa de iniciación del ciclo lectivo en el Centro de Estudios de Filosofía y de Teología de Quilmes, 21 de marzo de 1988".

"Exhortación Pastoral sobre el Instituto de Teología a Distancia, 23 de marzo de 1988".

"Circular 31/88: Saludo Pascual a los Diáconos Permanentes, 27 de marzo de 1988".

"Homilía en la Concelebración de la Santa Misa Crismal, 31 de marzo de 1988".

"Carta Pastoral de Pascua sobre «La comunidad familiar» (4a. Semana), 24 al 31 de abril de 1988".

"Instrucción Pastoral como presentación de la Carta Pastoral sobre la Catequesis, 14 de mayo de 1988".

"Homilía en la Misa de Institución de Lectores, 24 de mayo de 1988".

"Mensaje con ocasión de los 25 años de la muerte del Papa Juan XXIII, 29 de mayo de 1988".

"Carta Pastoral sobre los Encuentros de Evangelización, 3 de junio de 1988".

"Homilía en la Misa Concelebrada en la Basílica del Espíritu Santo, 06 de junio de 1988".

"Carta Pastoral sobre la Catequesis (7º entrega), 10 de julio de 1988".

"Homilía en la Misa de apertura de la visita pastoral, Parroquia de la Catedral de Quilmes, 02 de agosto de 1998".

"Mensaje para el encuentro de reflexión de los miembros del 3º Consejo Diocesano de Pastoral, 6 de agosto de 1988".

"Carta Pastoral sobre la Catequesis (13º entrega), 21 de agosto de 1988".

"Exhortación Pastoral para la Jornada del Catequista, 21 de agosto de 1988".

"Exhortación Pastoral para la celebración del «Día Bíblico Nacional», 03 de septiembre de 1988".

"Carta a Mario Pochintesta y a José Luis Pulleiro para el día de su Ordenación Sacerdotal, 07 de octubre de 1988".

"Exhortación Pastoral recomendando los Cursos de Pastoral Vocacional, 9 de octubre de 1988".

"Exhortación Pastoral convocando a la Asamblea Diocesana de Laicos, 12 de octubre de 1988".

"Instrucción Pastoral sobre el subsidio pastoral semanal, 25 de octubre de 1988".

"Mensaje final clausurando las 2das. Jornadas quilmeñas de Pastoral Social «La lucha de los sin tierra y sin techo» (Casa Cura Brochero), 30 de octubre de 1988".

"Exhortación Pastoral para un Adviento de la solidaridad, 03 de noviembre de 1988".

"Carta Pastoral «Los Derechos Humanos en América Latina, en el Cuadragésimo Aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos», 13 de noviembre de 1988".

"Carta Pastoral sobre Liturgia, 20 de noviembre de 1988".

"Circular 182/88: Saludo de Navidad a los Diáconos Permanentes, 12 de diciembre de 1988".

"Homilía en la Misa de Ordenación de siete seminaristas diocesanos, 16 de diciembre de 1988".

Jorge Novak 1989

"Carta Pastoral convocando el Primer Congreso Diocesano de Laicos, 26 de marzo de 1989".

"Carta Pastoral sobre Mons. José Américo Orzali con ocasión de los 50 años de su muerte, 18 de abril de 1989".

"Homilía en la Misa concelebrada para conmemorar los 50 años de la muerte de Monseñor José Americo Orzali, 18 de abril de 1989".

"Quilmes, una diócesis del Gran Buenos Aires, 1º de mayo de 1989".

"Carta de Pentecostés a los enfermos, 6 de mayo de 1989".

"Instrucción Pastoral sobre la visita pastoral, 31 de mayo de 1989".

"Circular 76/89: 8º Seminario de Catequesis Especial, 23 de junio de 1989".

"Exhortación Pastoral para el Congreso Diocesano de Laicos, 29 de junio de 1989".

"Instrucción Pastoral sobre el Subsidio litúrgico: «Oraciones de los fieles para los domingos de agosto y septiembre (en base a la Exhortación Apostólica Christifideles Laici)», 18 de julio de 1989".

"Exhortación Pastoral para el Día Bíblico Nacional, 21 de agosto de 1989".

"Instrucción Pastoral presentando el Subsidio Litúrgico para la Novena de Navidad, 23 de octubre de 1989".

"Carta Pastoral con motivo de los 25 años de la promulgación de la Constitución Conciliar Lumen Gentium, 1 de noviembre de 1989".

"Exhortación Pastoral con ocasión de los 25 años del Decreto conciliar sobre las Iglesias orientales católicas, 12 de noviembre de 1989".

"Instrucción Pastoral con motivo de los 25 años del decreto conciliar Unitatis Redintegratio sobre el ecumenismo, 16 de noviembre de 1989".

"Carta Pastoral de Adviento, 21 de noviembre de 1989".

"Circular 155/89: Carta informativa familiar sobre mi acción ministerial, noviembre de 1989".

"Los desafíos son imponentes", *Nueva Tierra* 7 (1989) 4-6.

Jorge Novak 1990

"Carta Pastoral de Cuaresma: «volvamos a Dios», 28 de enero de 1990".

"Homilía pronunciada en la Misa Crismal, 12 de abril de 1990".

"Carta Pastoral de Pentecostés: «La corresponsabilidad de los fieles laicos en la Iglesia-Misión», 1º de mayo de 1990".

"A los 25 años del Concilio. Conferencia-testimonio en la Facultad de Teología de la UCA, 23 de mayo de 1990".

"Conferencia —Testimonio en la Facultad de Teología de la Universidad Católica Argentina, 23 de mayo de 1990", en: *Jorge Novak, Padre Obispo de la Iglesia del Concilio*, Quilmes, Diócesis de Quilmes, 2012, 6-32.

"Carta Pastoral en el 14º aniversario de la muerte de Mons. Enrique Angelelli, 04 de agosto de 1990".

"Homilía en la Misa de Clausura del Primer Congreso Diocesano de Juventud, 30 de septiembre de 1990".

"Circular 98/90: Saludo de Navidad a los Diáconos Permanentes, 04 de diciembre de 1990".

"Respuesta al cuestionario en preparación al Sínodo Romano de Obispos sobre «La formación de los sacerdotes en la situación actual», 31 de diciembre de 1990".

Jorge Novak 1991

"Carta Pastoral sobre el año Bíblico Diocesano, 2 de febrero de 1991".

"Circular 07/91: Curso de Promotores Bíblicos, 08 de marzo de 1991".

"Carta Pastoral para la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, 31 de marzo de 1991".

"Mensaje del Padre Obispo Jorge Novak para el «Día del Aborigen», 09 de abril de 1991".

"Novena preparatoria de Pentecostés, 16 de abril de 1991".

"Carta Pastoral con ocación de los 100 años de la Encíclica «Rerum Novarum», 25 de abril de 1991".

"Mensaje al Encuentro Nacional de Diáconos Permanentes, 26 de agosto de 1991".

"Carta Pastoral con ocasión de los 15 años de la diócesis, 8 de septiembre de 1991".

"Circular 99/91: Carta Eclesial Quilmena, octubre y noviembre de 1991".

"Circular 102/91: Saludo de Navidad a los Diáconos Permanentes, 08 de diciembre de 1991".

Jorge Novak 1992

"Circular 25/92: Carta Eclesial Quilmeña, marzo de 1992".

"Exhortación Pastoral sobre la actividad catequística en 1992, 22 de marzo de 1992".

"Exhortación Pastoral sobre la Escuela de Ministerios «San Juan Evangelista», 23 de marzo de 1992".

"Circular 22/82: Ministros extraordinarios de la Comunión, 23 de marzo de 1982".

"Variaciones sobre el tema: «Formación para el diaconado permanente», 16 de junio de 1992".

"Circular 86/92: Carta Eclesial Quilmeña, agosto de 1992".

"Mensaje a la diócesis con ocasión de su 16º aniversario, 14 de septiembre de 1992".

"Misión Diocesana" en: *Aportes del Primer Congreso Misional Diocesano*, Quilmes, Diócesis de Quilmes, 1992, 26-35.

"El sueño del Padre Obispo Jorge Novak", [en línea] <https://www.youtube.com/watch?v=eSOcVyUyvQo> [consulta: 01 de octubre de 2018].

"Carta Pastoral de Convocatorial al Segundo Sínodo Diocesano, 8 de diciembre de 1992".

"Carta Pastoral de Navidad a los enfermos, 17 de diciembre de 1992".

"Circular 144/92: Saludo de Navidad a los Sres. Obispos, diciembre de 1992".

Jorge Novak 1993

"Carta Pastoral de Cuaresma sobre la familia, 02 de febrero de 1993".

"Circular 23/93: Presentación del CEFORMIQ «Centro de Formación Misionera de la diócesis de Quilmes», 23 de febrero de 1993".

"Exhortación Pastoral a favor del Instituto Diocesano de Catequesis «San Pablo Apóstol», 02 de febrero de 1993".

" Exhortación Pastoral a favor de la Escuela de Ministerios para Laicos, 03 de febrero de 1993".

"Mensaje cuaresmal a los enfermos, 23 de febrero de 1993".

"Carta Pastoral de Pentecostés sobre la evangelización de los pueblos, 23 de mayo de 1993".

"Exhortación Pastoral con motivo de la Colecta Nacional de Cáritas, 30 de mayo de 1993".

"Homilía en la Misa de Envío del Padre Osvaldo Baloni, 30 de mayo de 1993".

"Circular 72/93: Carta Eclesial Quilmeña, mayo de 1993".

"Instrucción Pastoral sobre los «Sin techo», 04 de agosto de 1993".

"Carta Pastoral sobre la Catequesis Carcelaria, 10 de agosto de 1993".

"Mensaje a los 25 años de Medellín, 24 de agosto de 1993".

"Exhortación Pastoral para la Colecta «Más por Menos», 30 de agosto de 1993".

"Carta Pastoral a la vista de la 2da. Sesión de nuestro 2do. Sínodo, 06 de septiembre de 1993".

"Mensaje para los jóvenes de la diócesis, 8 de septiembre de 1993".

"Exhortación para participar en las 7as. Jornadas Sociales Quilmeñas, 15 de septiembre de 1993".

"Circular 118/93: Convocatoria para el Día del Misionero, 21 de septiembre de 1993".

"Carta Pastoral con ocasión de los 10 años de inauguración del Seminario, 02 de octubre de 1993".

"Mensaje de Navidad, 16 de diciembre de 1993".

"Mensaje para el Año Nuevo 1994, 23 de diciembre de 1993".

Jorge Novak 1994

"Carta Pastoral de Cuaresma, 31 de enero de 1994".

"Exhortación Pastoral alentando la celebración del Año Eucarístico Nacional, l7 de febrero de 1994".

"Carta Pastoral para la Pascua, 20 de marzo de 1994".

"Exhortación pastoral para la Jornada de oración por las Vocaciones, 9 de abril de 1994".

"Discurso de apertura de la 17º Semana Pastoral del Presbiterio, 02 de mayo de 1994".

"Carta de Pentecostés: El Espíritu Santo y la familia, 8 de mayo de 1994".

"Carta Pastoral invitando a la 16º Peregrinación Diocesana a Luján, 28 de julio de 1994".

"Carta a los Diáconos, 08 de septiembre de 1994".

"Homilía en la Misa concelebrada del Día del Enfermo, 13 de noviembre de 1994".

"Carta Pastoral de Adviento «Un llamado en Navidad», 20 de noviembre de 1994".

Jorge Novak 1995

"Circular 10/95: Exhortación Pastoral para la Inscripción en los Centros de Formación Pastoral (Escuela de Ministerios, Instituto de Catequesis, Centro de Formación Misionera), 25 de enero de 1995".

"Carta a los enfermos de la diócesis, 15 de marzo de 1995".

"Carta al Padre Osvaldo Baloni, 22 de mayo de 1995", en: DE LA SERNA, Eduardo, *Padre Obispo Jorge Novak svd, amigo de los pobres, profeta de la esperanza*, Buenos Aires Guadalupe, 2002, 316-318.

"Exhortación Pastoral para la celebración diocesana del Santísimo Cuerpo y Sangre de Jesús, 4 de junio de 1995".

"Homilía en la Solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre, 17 de junio de 1995".

"Carta Pastoral sobre mi visita Ad Límina, 21 de noviembre de 1995".

"Carta de Adviento, 22 de noviembre de 1995".

"Carta al Pbro. Miguel Hrymacz, Vicario de Pastoral Social, 27 de noviembre de 1995".

"Carta Pastoral de Navidad, 12 de diciembre de 1995".

"Homilía en la Misa Concelebrada de la Ordenación Sacerdotal de Sergio Marcos Agüero y Néstor Horacio Gallo y de la Ordenación Diaconal de Marcelo Joaquín Martín Eyehramedy, 02 de diciembre de 1995".

"Homilía en la misa concelebrada de la Ordenación Sacerdotal de Cesar Zacarías, Rodolfo Mena y Alberto Spagnolo, 15 de diciembre de 1995".

Jorge Novak 1996

"Carta Pastoral sobre nuestro compromiso con el hermano discapacitado, 28 de febrero de 1996".

"Presencia de la Iglesia en América Latina desde el Vaticano II. Conferencia pronunciada en el Cefiteq, 14 de marzo de 1996".

"Disertación en la Universidad de Quilmes con ocasión de mi nombramiento como Profesor Honorario, 22 de marzo de 1996", en: LIBERTI, Luis O, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza,* Buenos Aires, Guadalupe, 2006, 189-209.

"Carta Pastoral de Pentecostés sobre la Iglesia-Misión, 25 de abril de 1996".

"Carta de Pentecostés a los enfermos, 19 de mayo de 1996".

"Circular 107/96: Convocatoria a la reunión de diáconos por decanatos, 18 de septiembre de 1996".

"Carta Pastoral para la misa de la Esperanza, 19 de septiembre de 1996".

"Homilía en la misa de ordenación sacerdotal de Hugo Finola, 14 de diciembre de 1996".

"Homilía en la Ordenación Sacerdotal del diácono Marcelo Eyheramendy, 09 de julio de 1996".

Jorge Novak 1997

"Circular 11/97: Corrección del anuncio sobre el Curso de Ministros Extraordinarios de la Eucaristía, 11 de febrero de 1997".

"Carta Pastoral de Cuaresma, 12 de febrero de 1997".

"Circular 25/97: Apertura de la Escuela Social «Don Jaime de Nevares», 12 de marzo de 1997".

"Mensaje de Pascua, 19 de marzo de 1997".

"Comunicado con ocasión del "Día de los Pueblos Indígenas", 8 de abril de 1997".

"Mensaje para el Día de los Trabajadores, 18 de abril de 1997".

"Exhortación Pastoral sobre la Semana de Oración por la Unidad de los cristianos, 9 de mayo de 1997".

"Exhortación Pastoral para la Colecta Nacional de Cáritas, 27 de mayo de 1997".

"Exhortación Pastoral para la celebración del Domingo Mundial de las Misiones, 15 de septiembre de 1997".

"Exhortación Pastoral convocando a la Misa de la Esperanza, 1 de noviembre de 1997".

"Circular 190/97: Propuesta para la novena de difuntos, noviembre de 1997".

"Mensaje de Navidad, 17 de diciembre de 1997".

Jorge Novak 1998

"Circular 20/98: Comunicado sobre la delegación de Áreas Pastorales al Padre Obispo Coadjutor, Mons. Gerardo Tomás Farrell, 2 de marzo de 1998".

"«El Espíritu Santo y la catequesis». Conferencia al abrir el ciclo lectivo 98 del Instituto Diocesano de Catequesis «San Pablo Apóstol», 18 de abril de 1998".

"Circular 88/98: Carta a los Diáconos sobre la reunión permanente de los primeros sábados, 15 de septiembre de 1988".

"Homilía en la Ordenación Sacerdotal de tres seminaristas, 26 de septiembre de 1998".

Jorge Novak 1999

"Carta Pastoral de Pascua: «Yo soy el camino (Jn 14,6)», 25 de marzo de 1999".

"Carta Pastoral con ocasión de los 20 años del Seminario «María Reina de los Apóstoles», 25 de abril de 1999".

"Homilía en la Misa Crismal del Jueves Santo, 01 de abril de 1999".

"Carta Pastoral de Pentecostés: «Sepárenme a Saulo y a Bernabé...» (Act 13,2), 8 de mayo de 1999".

"La espiritualidad misionera como exigencia de la fe. Encuentro de formación misionera, 24 de mayo de 1999".

"La espiritualidad como exigencia de la fe. Encuentro de fomación misionera, 24 de mayo de 1999", en: DE LA SERNA, Eduardo, *Padre Obispo Jorge Novak svd, amigo de los pobres, profeta de la esperanza*, Buenos Aires, Guadalupe, 2002, 246-256.

"Carta de Pentecostés, 28 de mayo de 1999".

"Carta Pastoral sobre el VI Congreso Misionero Latinoamericano, 3 de junio de 1999".

"Carta Pastoral convocando a la Peregrinación diocesana a Luján, 25 de julio de 1999".

"Homilía en la Misa de Ordenación Presbiteral de Alfredo Andrés Godoy Sánchez y Marcelo Julián Margni, 24 de septiembre de 1999".

"Gran alegría y profunda emoción, 1 de noviembre de 1999", en: *Las CEBS, una feliz realidad para una nueva sociedad! Versión popular de las «Orientaciones para las CEBs»*, Quilmes, Taller de Creaciones Populares, 1999, 1.

"Carta Pastoral a los enfermos, 3 de noviembre de 1999".

"Circular 138/99: Dirigida a los diáconos permanentes en referencia a los asesores de los diáconos, 16 de diciembre de 1999".

Los derechos del hombre 1948-1998: 50 años de luces y sombras, Buenos Aires, San Pablo, 1998.

Jorge Novak 2000

"Ponencia en la Asamblea Diocesana Misionera, 03 de abril de 2000".

"Homilía en la Misa de cuerpo presente de Mons. Gerardo Tomás Farrell, 20 de mayo de 2000".

"Exhortación Pastoral con ocasión de la Semana de Oración por la unidad de los cristianos, 2 de junio de 2000".

"Homilía en la Celebración Ecuménica, 16 de junio de 2000".

"Homilía en el Encuentro Ecuménico, 16 de junio de 2000", en: DE LA SERNA, Eduardo, *Padre Obispo Jorge Novak svd, amigo de los pobres, profeta de la esperanza*, Buenos Aires, Guadalupe, 2002, 199-202.

"Homilía en la Ordenación Presbiteral de Adrián Bergallo, 10 de junio de 2000".

"Homilía en la ordenación de dos diáconos del Movimiento de la Palabra de Dios, 17 de junio de 2000".

"Homilía en la Misa de cuerpo presente, con ocasión del traslado de los restos mortales de Monseñor Gerardo Tomás Farrell, 19 de junio de 2000".

"Homilía en la Ordenacion presbiteral de Miguel Muñoz, 06 de agosto de 2000".

"Homilía en la Ordenación Sacerdotal de Raúl Brousson y Antonio Fiorentino, 29 de septiembre de 2000".

"Homilía en la Misa de Unción de los enfermos, 12 de noviembre de 2000".

"Carta Pastoral de Adviento, 26 de noviembre de 2000".

Iglesia y Derechos Humanos (Conversaciones con José María Poirier), Buenos Aires, Ciudad Nueva, 2000.

"Homilía en la Ordenacion Sacerdotal de Eduardo Cyril Alphonso svd, 17 de diciembre de 2000".

Jorge Novak 2001

"Exhortación Pastoral para la Campaña de la Fraternidad, 13 de febrero de 2001".

"Mensaje Pascual «La segunda Asamblea del Pueblo de Dios", 19 de marzo de 2001".

"Carta Pastoral a los 15 años del Instituto de Teología a Distancia, 06 de abril de 2001"

"Exhortación Pastoral para la celebración de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, 21 de mayo de 2001".

Celebremos el Vía Crucis, Buenos Aires, Claretiana, 2001.

"Testamento, s/f.", en: LIBERTI, Luis O, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza*, Buenos Aires, Guadalupe, 2006, 201-209.

2. Documentos y fuentes de la Diócesis de Quilmes

Alascio, Noemí, "Tabulario Histórico", Quilmes, Archivo Diocesano de Quilmes, 2001.

Baloni, Osvaldo, "La misión parroquial", en: *Aportes del Primer Congreso Misional Diocesano*, Quilmes, Diócesis de Quilmes, 1992, 19-23.

Blanco Ignacio; Imaz, Cecilia, "Carta al P. Obispo Jorge Novak sobre el Instituto de Teología a Distancia, 05 de septiembre de 2000", Quilmes, Archivo Diocesano de Quilmes, 2000.

Burgardt, Damián, "Palabras en la apertura del XXXIII año académico del Centro de Estudios Filosóficos y Teológicos de Quilmes, 30 de marzo de 2017", Quilmes, Archivo Diocesano de Quilmes, 2017.

CEFITEQ, "Declaración de principios del Centro de Estudios de Filosofía y Teología de la Diócesis de Quilmes, 1985", Quilmes, Archivo Diocesano de Quilmes, 1985.

———, "Informe sobre el decenio 2008-2018 para la visita ad limina", 2018.

Diócesis de Quilmes, "Constataciones, Juicios Valorativos y Opciones. Varela 80, 18 de abril de 1980", Quilmes, Archivo Diocesano de Quilmes, 1980.

———, *El libro del Primer Sínodo Diocesano de Quilmes,* I-III, Quilmes, Diócesis de Quilmes, 1984.

———, "III Jornada Inter-parroquial de las CEBS de la diócesis de Quilmes, Colegio de Lourdes, 28 de octubre de 1984", Quilmes, Archivo Diocesano de Quilmes, 1984.

———, "Conclusiones de la 9º Semana de Pastoral del Presbiterio, 15 al 19 de abril de 1985", Quilmes, Archivo Diocesano de Quilmes, 1985.

———, *Normas y orientaciones pastorales*, Quilmes, Diócesis de Quilmes, 1985.

———, *El Libro de la Asamblea del Pueblo de Dios,* Quilmes, Diócesis de Quilmes, 1987.

——, *Escuela Diocesana de Ministerios "San Juan Evangelista". Proyecto Educativo y Normas Generales,* Diócesis de Quilmes, 1987.

———, *Libro del Primer Congreso de Laicos de la Diócesis de Quilmes, 23 y 24 de septiembre de 1989*, Quilmes, Diócesis de Quilmes, 1989.

———, *Aportes del Primer Congreso Misional Diocesano*, Quilmes, Diócesis de Quilmes, 1992.

———, *Segundo Sínodo de la Diócesis de Quilmes 1993-1994*, Quilmes, Diócesis de Quilmes, 1994.

———, *Libro del II Congreso Diocesano de Laicos de la Diócesis de Quilmes 1996-1997*, Quilmes, Diócesis de Quilmes, 1997.

———, "Una Escuela de Estudios Sociales" *Boletín informativo de la Vicaría de Pastoral Social* 1 (2000) s/pág.

———, *Legislación particular de la Diócesis de Quilmes 1985-2001*, Quilmes, Diócesis de Quilmes, 2002.

———, "Informe de las actividades del Instituto de Teología a Distancia, 15 de abril de 2002", Quilmes, Archivo Diocesano de Quilmes, 2002.

———, "Encuesta sobre la Ministerialidad en la Diócesis de Quilmes", Quilmes, Archivo Diocesano de Quilmes, 2006.

———, "Encuestas preparatorias para la Asamblea del Pueblo de Dios en la diócesis de Quilmes", Quilmes, Archivo Diocesano de Quilmes, 2008.

———, ¡Ven, Espíritu Santo! Queremos ser Discípulos Misioneros. (Asamblea del Pueblo de Dios 2008), Quilmes, Obispado de Quilmes, 2010.

———, *Jorge Novak, Padre Obispo de la Iglesia del Concilio,* Quilmes, Diócesis de Quilmes, 2012.

3. Fuentes secundarias

Alvarado, Damián Ezequiel, *Historia de un hombre de Dios. Testimonios y recuerdos sobre el Padre Obispo Jorge Novak,* Buenos Aires, PPC, 2016.

*B*aloni, Osvaldo, "Memoria y homenaje a un misionero incansable", en: De La Serna, Eduardo (comp.), *Padre Obispo Jorge Novak svd, amigo de los pobres, profeta de la esperanza,* Buenos Aires, Guadalupe, 2002, 326-328.

Bautista, Mateo, "Novak: un hombre de salud-salvación", en: Liberti, Luis O, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza,* Buenos Aires, Guadalupe, 2006, 131-143.

Blatezky, Arturo, "Mi último encuentro con el Padre Obispo Jorge Novak", en: Liberti, Luis O, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza,* Buenos Aires, Guadalupe, 2006, 331-333.

Brardinelli, Rodolfo Luis, "Resurgimiento religioso, el caso de Monseñor Novak y la iglesia de Quilmes durante la dictadura militar (1976-1983)", *Scripta Ethnologica* 20 (1998) 73-84.

———, "Novak frente al horror", *Cías 508 (2001) 553-574.*

———, "Derechos Humanos y responsabilidad", en: Liberti, Luis O, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza,* Buenos Aires, Guadalupe, 2006, 167-170.

Brendel, José, *Hombres rubios en el surco*, Rafael Calzada, Guadalupe, 1969.

Carabelli, Leonor (ed.), *Orlando Yorio: Relatos de vida. Contemplando a Dios junto al pobre,* Rosario, Didascalia, 2011.

Casaretto, Jorge, "Prólogo" en: De La Serna, Eduardo (comp.), *Padre Obispo Jorge Novak svd, amigo de los pobres, profeta de la esperanza,* Buenos Aires, Guadalupe, 2002, 9-10.

Colombo, Marcelo Daniel, "Optar preferencialmente por los pobres", en: Liberti, Luis O, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza,* Buenos Aires, Guadalupe, 2006, 279-312.

———, *"El Padre Obispo Jorge Novak y el Concilio Vaticano II" en: Jorge Novak. Padre Obispo de la Iglesia del Concilio,* Quilmes, Diócesis de Quilmes, 2012, 85-97.

De La Serna, Eduardo (comp.), *Padre Obispo Jorge Novak svd, amigo de los pobres, profeta de la esperanza,* Buenos Aires, Guadalupe, 2002.

———, *"Conocí a un Obispo", en* De La Serna, Eduardo (comp.), *Padre Obispo Jorge Novak svd, amigo de los pobres, profeta de la esperanza,* Buenos Aires, Guadalupe, 2002, 433-435.

———, *"Escrito a minutos de la muerte del Padre Obispo", en* De La Serna, Eduardo (comp.), *Padre Obispo Jorge Novak svd, amigo de los pobres, profeta de la esperanza,* Buenos Aires, Guadalupe, 2002, 429-430.

———, *"Pastor bueno", en* De La Serna, Eduardo (comp.), *Padre Obispo Jorge Novak svd, amigo de los pobres, profeta de la esperanza,* Buenos Aires, Guadalupe, 2002, 437-438.

———, "Carta con motivo de los 40 años de la Diócesis de Quilmes, 18 de septiembre de 2016", Archivo Diocesano de Quilmes, 2016.

Del Carril, Mario, *La vida de Emilio Mignone: justicia, catolicismo y derechos humanos*, Buenos Aires, Emecé, 2011.

Dessy, Armando Ireneo, "Ministerio episcopal de Jorge Novak. 19 de septiembre de 1976 -9 de julio de 2001", en: Liberti, Luis O, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza,* Buenos Aires, Guadalupe, 2006, 15-122.

———, *"Semblanza de Monseñor Jorge Novak" en:* De La Serna, Eduardo (comp.), *Padre Obispo Jorge Novak svd, amigo de los pobres, profeta de la esperanza,* Buenos Aires, Guadalupe, 2002, 29-30.

———, *"Palabras de despedida al Padre Obispo Jorge Novak"* en: De La Serna, Eduardo (comp.), *Padre Obispo Jorge Novak svd, amigo de los pobres, profeta de la esperanza,* Buenos Aires, Guadalupe, 2002, 430-432.

———, "Semblanza del P. Gino Gardenal en ocasión de su fallecimiento, 30 de septiembre de 2009", Archivo Diocesano de Quilmes, 2009.

———, "Datos biográficos de la Hna. Noemí Alascio", Archivo Diocesano de Quilmes, 2015.

Galván, Pablo, "Memoria agradecida: inicios en Neuquén", [en línea] <http://www.svdargentina.org.ar/?p=9091> [consulta: 01 de marzo de 2019].

Gangemi, Mónica; Mirabet, Nicolás (comp.), *Jorge Novak: Pastor de las periferias de la historia,* Buenos Aires, Ciudad Nueva, 2016.

Hesayne, Miguel Esteban, "Joge Novak, buen pastor y profeta", en: Liberti, Luis O, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza, Buenos Aires, Guadalupe, 2006, 11-12.*

Imsant, Valerico J., *El Colegio Apostólico San Francisco Javier de Rafael Calzada*, Rafael Calzada, Guadalupe, 1993.

———, *Jorge Novak SVD* [en línea] <http://www.svdargentina.org.ar/?p=4570> [consulta: 01 de marzo de 2019].

———, *Los Misioneros del Verbo Divino en Argentina (1889-2003)*, Buenos Aires, Guadalupe, 2003.

Instituto Senderos -San Miguel Arcángel, *Una historia diferente. Iglesia y dictadura,* Documental en torno a la figura de Mons. Jorge Novak, Obispo de Quilmes, realizado por alumnos del Instituto Senderos de San Miguel Arcángel (Prov. Bs. As.) en el certamen "Jóvenes y memoria" organizado por la Comisión Provincial por la Memoria. Año 2005-2006, [en línea] < https://www.youtube.com/watch?v=E-QgCa03aFs> [consulta: 01 de marzo de 2019].

Iñiguez, Isabel Nilda, "La pastoral de los derechos humanos desde una eclesiología de inclusión y comunión", en: Liberti, Luis O, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza,* Buenos Aires, Guadalupe, 2006, 249-275.

———, *Jorge Novak y la Pastoral de los Derechos Humanos: fidelidad a los "signos de los tiempos",* Buenos Aires, Guadalupe, 2014.

———, "Figuras significativas de la pastoral de los Derechos Humanos: el Obispo Jorge Novak, el diálogo con las Madres de la Plaza de Mayo de Quilmes y el trabajo conjunto en el MEDH", VIII Encuentro Nacional de Docentes Universitarios Católicos (ENDUC), Universidad Católica Argentina, 2015.

———, "Esperanza en acción cercanía y coraje. Una mirada sobre la Pastoral de los Derechos Humanos de Jorge Novak", *Dossier Nueva Tierra* 9 (2016) 48-62.

Langer, Eugenio, "Aporte para el Sexto Encuentro Nacional de Diáconos Permanentes, 1996", 1996.

———, "Padre Obispo Jorge Novak, amigo y padre de los Diáconos", en: Liberti, Luis O. (ed.), *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza*, Buenos Aires, Guadalupe, 2006.

Liberti, Luis O, "Predicar y servir al Evangelio. Rasgos del ardor misionero de Jorge Novak", en: Liberti, Luis O, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza,* Buenos Aires, Guadalupe, 2006, 313-328.

———, *"Presentación ", en:* LIBERTI, Luis O., *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza,* Buenos Aires, Guadalupe, 2006, 5-10.

———, *"La participación de los cristianos en la comunidad política en las perspectivas de los obispos Enrique Angelelli y Jorge Novak",* Anatéllei: se levanta 31 (2014) 81-94.

MALLIMACI, Fortunato, "La frontera límite de la vida y la muerte. Los obispos católicos y Mons. Novak de Quilmes en la temática de los desaparecidos entre 1976 y 1983 en Argentina", Simposio: Fronteras: exclusión, globalización e integración desde la historia de las iglesias, Las Cruces-EEUU, Universidad de Nueva México, 1997.

MARGNI, Marcelo, *La formación de los agentes de pastoral en el contexto de la periferia suburbana desde la perspectiva de la nueva evangelización. Disertación escrita para la Licenciatura en Teología Pastoral con especialización en Pastoral Juvenil y Catequética en la Pontificia Universidad Salesiana de Roma*, Roma, 2005.

MIGNONE, Emilio, *La Iglesia de Quilmes durante la dictadura militar, 1976-1983. Derechos humanos y la cuestión de los «desaparecidos». Informes de avance I y II e Informe Final,* Quilmes, Centro de Derechos Humanos "Emilio Mignone", Universidad Nacional de Quilmes, 1995-1998.

———, "Pedido de distinción presentado al Consejo Superior de la Universidad Nacional de Quilmes, 4 de marzo de 1996", en: LIBERTI, Luis O, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza*, Buenos Aires, Guadalupe, 2006, 171-172.

PANAM SVD, "Entrevista a Federico Feliciano Mayer", [en línea] <https://www.youtube.com/watch?v=dxUWhXwqepw> [consulta: 01 de marzo de 2019].

PAGURA, Federico, "El ecumenismo se demuestra andando", en: Liberti, Luis O, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza*, Buenos Aires, Guadalupe, 2006, 125-129.

PÉREZ DEL VISO, Ignacio, "El padre Novak", *Cías* 505 (2001) 333-335.

RIPA ALSINA, Luisa, "La Iglesia de Quilmes y la cuestión de los desaparecidos: algunas implicancias teóricas de la de la acción del Obispo Novak", XVII Congreso Mundial de Historia de las Religiones, México, 1995.

———, "Acción pastoral del Obispo Jorge Novak y de la Iglesia de Quilmes frente al problema de los desaparecidos: 1976-1983", II Jornadas de Historia de la Iglesia, Universidad Católica Argentina, Buenos Aires, 1996.

———, "Una interpretación acerca de «lo que nos pasó»", Primeras Jornadas de Religión, Sociedad y Derechos Humanos, Universidad Nacional de Quilmes, Quilmes, 1997.

———, "La pertenencia eclesial, una reflexión a raíz de una investigación sobre la Iglesia de Quilmes", III Jornadas de Historia de la Iglesia, Universidad Católica Argentina, Buenos Aires,1997.

———, "Convicciones religiosas y conductas políticas: el caso Novak", X Jornadas sobre alternativas religiosas en América Latina "Sociedad y religión en el tercer milenio", Buenos Aires, 2000.

———, "Jorge Novak, Obispo de Quilmes", en: LIBERTI, Luis O, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza*, Buenos Aires, Guadalupe, 2006, 173-184.

———, "Para entender un poco más una relación difícil y entregada", en: Liberti, Luis O, *Jorge Novak: Testigo y sembrador de esperanza*, Buenos Aires, Guadalupe, 2006, 213-248.

Ripaldi, Federico, *Primer Sínodo Diocesano de Quilmes (1981-1983). Un acontecimiento histórico-eclesial en la recepción del Concilio Vaticano II*, (Tesis de Licenciatura con especialización en Historia de la Iglesia– Universidad Católica Argentina, Facultad de Teología) [en línea], 2018 <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/tesis/primer-sinodo-diocesano-quilmes.pdf> [consulta:01 de marzo de 2019].

Siwak, Pedro, *Obispos protagonistas en la Iglesia del siglo XX*, Buenos Aires, Guadalupe, 2004.

Congregación del Verbo Divino (SVD), *La Congregación del Verbo Divino en la Argentina 1889-1939*, Buenos Aires, Guadalupe, 1940.

Stöckler, Luis Teodorico, *Homilías en la misas aniversario de la pascua del Padre Obispo Jorge Novak 2002-2011*, Archivo Diocesano de Quilmes.

Tissera, Carlos José, *Homilías en la misas aniversario de la pascua del Padre Obispo Jorge Novak 2011-2016*, Archivo Diocesano de Quilmes.

———, "Presentación" en: *Jorge Novak. Padre Obispo de la Iglesia del Concilio*, Quilmes, Diócesis de Quilmes, 2012, 4-5.

Yorio, Orlando, "El Obispo Jorge Novak frente al problema de los desaparecidos", *CIAS* 455 (1996) 355-362.

Zbrum, Reinaldo, *Federico Feliciano Mayer SVD*, [en linea] <http://www.svdargentina.org.ar/?p=5400> [consulta: 01 de de marzo de 2019].

4. Entrevistas y comunicaciones personales

Albateyro, Juan, "Comunicación personal, 12 de diciembre de 2018", 2018.

Carvalho Rodrigues, Lucio Daniel, "Entrevista, 24 de octubre de 2018, Casa de ejercicios espirituales «Santo Cura Brochero», Florencio Varela", 2018.

Ciaramella, Marcelo, "Comunicación personal, 11 de junio de 2018", 2018.

Gibbs, Félix, "Comunicación personal, 20 de junio de 2018", 2018.

Gómez, Adrián, "Entrevista, sábado 23 de junio de 2018, Parroquia San Cayetano, Berazategui", 2018.

Gutierrez, Graciela, "Entrevista, sábado 23 de junio de 2018, Florencio Varela", 2018.

Hrymacz, Miguel, "Entrevista, jueves 25 de octubre de 2018, Parroquia Medalla Milagrosa, Florencio Varela", 2018.

Imaz, Cecilia, "Comunicación personal, 27 de junio de 2018", 2018.

Maldonado, Mirta , Segovia, Jorge, "Comunicación personal, 13 de octubre de 2018".

5. Documentos y textos magisteriales

Comisión Teológica Internacional, *El diaconado: evolución y perspectivas* [en línea], Ciudad del Vaticano, Librería Editrice Vaticana, 2002 < http://bit.ly/2NM4cAc > [Consulta: 16 de octubre de 2018].

———, *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia,* [en línea], Ciudad del Vaticano, Librería Editrice Vaticana, 2018 < http://bit.ly/2Coq7gF > [consulta: 01 de septiembre de 2018].

———, *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia*, en: Madrigal Terrazas, Santiago (ed.), *La sinodalidad en la vida y en*

la misión de la Iglesia. Texto y comentario del Documento de la Comisión Teológica Internacional, Madrid, BAC, 2019.

Conferencia Episcopal Argentina, *Documento de San Miguel: declaración del Episcopado Argentino sobre la adaptación a la realidad actual del país, de las conclusiones de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Medellín)*, Buenos Aires, Paulinas, 1969.

———, *Documentos del Episcopado argentino: colección completa del magisterio postconciliar de la Conferencia Episcopal Argentina*, Buenos Aires, Claretiana, 1982.

Concilio Vaticano II, Constitución Dogmática *Lumen Gentium*, 1964, en: *Concilio Ecuménico Vaticano II: Constituciones. Decretos. Declaraciones*, Madrid, BAC, 1993.

———, Constitución Pastoral *Gaudium et spes*, 1965, en: *Concilio Ecuménico Vaticano II: Constituciones. Decretos. Declaraciones*, Madrid, BAC, 1993.

———, Decreto *Ad Gentes*, 1965, en: *Concilio Ecuménico Vaticano II: Constituciones. Decretos. Declaraciones*, Madrid, BAC, 1993.

———, Decreto *Apostolicam Actuositatem*, 1965, en: *Concilio Ecuménico Vaticano II: Constituciones. Decretos. Declaraciones*, Madrid, BAC, 1993.

———, Decreto *Presbyterorum ordinis, 1965,* en: *Concilio Ecuménico Vaticano II: Constituciones. Decretos. Declaraciones*, Madrid, BAC, 1993.

Congregación para la Doctrina de la Fe, Carta *Iuvenescit Ecclesia* a los Obispos de la Iglesia Católica sobre la relación entre los dones jerárquicos y carismáticos para la vida y misión de la Iglesia, 14 de marzo de 2016, [en línea] Librería Editrice Vaticana, 2016 < https://goo.gl/rYvukc > [Consulta: 01 de marzo de 2019].

Congregación para la Educación Católica, *Normas básicas de la formación de los Diáconos Permanentes*, 22 de febrero de 1998; Congregación para el Clero, *Directorio para el ministerio y la vida de los diáconos permanentes*, 22 de febrero de 1998 [en línea], Ciudad del Vaticano, Librería Editrice Vaticana, 1998 <http://bit.ly/2GpN8ls> [consulta: 14 de diciembre de 2018].

Consejo Episcopal Latinoamericano, *Conferencias Generales del Episcopado Latino-Americano: Documentos de Río de Janeiro, Medellín, Puebla y Santo Domingo*, Bogotá, CELAM, 1994.

Juan Pablo II, Carta Encíclica *Redemptoris Hominis*, 04 de marzo de 1979, *AAS* 71 (1979) 257-324.

———, Exhortación Apostólica *Catechesi Tradendae* sobre la catequesis en nuestro tiempo, 16 de octubre de 1979, *AAS* 71 (1979) 1277-1340.

———, *Encuentro con una delegación del sindicato independiente y autónomo de Polonia «Solidaridad»*, jueves 15 de enero de 1981 [en línea], Ciudad del Vaticano, Librería Editrice Vaticana, 1981 < http://bit.ly/2PvT1Nm> [consulta: 23 de agosto de 2018].

———, Carta Apostólica *Salvifici doloris* sobre el sentido cristiano del sufrimiento humano, 11 de febrero de 1984, *AAS* 76 (1984) 201-250.

———, Carta Encíclica *Laborem Exercens* sobre el trabajo humano, 14 de septiembre de 1981, *AAS* 73 (1981) 577-647.

———, Carta Encíclica *Dominum et Vivificantem*, 18 de mayo de 1986, *AAS* 78 (1986) 809-900.

———, Exhortación Apostólica post-sinodal *Christifideles laici,* 30 de diciembre de 1988, *AAS* 81 (1989) 393-521.

———, Exhortación Apostólica post-sinodal *Pastores Dabo Vobis,* 25 de marzo de 1992, *AAS* 84 (1992) 658-804.

———, Exhortación Apostólica post-sinodal *Pastores Gregis*, 16 de octubre de 2003, AAS 96 (2004) 825-924.

Pablo VI, Bula *Ut spirituali*, AAS 68 (1976) 546-547.

———, *Mensaje para la IX Jornada Mundial de Oración por las vocaciones*, 18 de marzo de 1972 [en línea], Ciudad del Vaticano, Librería Editrice Vaticana, 1972< http://bit.ly/2Nb9w4P> [consulta: 10 de octubre de 2018].

———, Carta Apostólica *Ministeria quaedam e*n forma de Motu Proprio por la que se reforma en la iglesia latina la disciplina relativa a la primera tonsura, a las ordenes menores y al subdiaconado, 15 de agosto de 1972, *AAS* 64 (1972) 529-534.

———, *Discurso a un grupo de Obispos de Francia Central en visita «ad limina apostolorum»*, 26 de marzo de 1977, [en línea] < http://bit.ly/2N4BAGW > [consulta: 10 de octubre de 2018].

———, Exhortación Apostólica *Evangelii nuntiandi*, 8 de diciembre de 1975, *AAS* 68 (1976) 5-76.

6. Obras monográficas

Alberigo, Giuseppe (dir.), *Historia del Concilio Vaticano II*, Salamanca, Sígueme/Peeters, I- V, 1999-2008.

Antón, Ángel, *El Misterio de la Iglesia*, Madrid, BAC, II, 1987.

Arce, Richard, *La recepción del Concilio Vaticano II en la Arquidiócesis de Montevideo (1965-1985)*, Montevideo, OBSUR (Observatorio del Sur), Facultad de Teología del Uruguay Mons. Mariano Soler, 2008.

Balian de Tagtachian, Beatríz *Los diáconos permanentes en la Iglesia Católica Argentina: un nuevo rol en su estructura: una aproximación sociológica*, Buenos Aires, Educa, 1998.

Bengoechea, Juan; Yorio, Orlando (ed.), *El Sínodo Diocesano*, Buenos Aires, Latinoamérica Libros, 1982.

Bonnin, Juan Eduardo, *Iglesia y democracia. Táctica y estrategia en el discurso de la Conferencia Episcopal Argentina (1981-1990),* Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Buenos Aires, [en línea] <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/1966> [última vista: 16 febrero de 2020].

Catoggio, María Soledad, *Los desaparecidos de la Iglesia: El clero contestatario frente a la dictadura*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2016.

Congar, Yves Marie-Joseph, *Un pueblo mesiánico. La Iglesia, sacramento de la salvación,* Madrid, Cristiandad, 1976.

———, *El Espíritu Santo*, Barcelona, Herder, 1991[2].

———, *Verdadera y falsa reforma en la Iglesia,* Salamanca, Sígueme, 2014.

De Almeida, Antonio José, *Nuevos ministerios. Vocación, carisma y servicio en la comunidad*, Barcelona, Herder, 2015.

Diana, Marta, *Buscando el Reino*, Buenos Aires, Planeta, 2013.

Dosse, Francois, *El arte de la biografía*, México, Universidad Iberoamericana, 2007.

Farrell, Gerardo, *Iglesia y pueblo en Argentina. Historia de 500 años de Evangelización*, Buenos Aires, Patria Grande, 1992[4].

Floristan, Casiano, *Teología práctica. Teoría y praxis de la acción pastoral*, Salamanca, Sígueme, 19983.

Forte, Bruno, *La Iglesia de la Trinidad. Ensayo sobre el misterio de la Iglesia comunión y misión*, Salamanca, Secretariado Trinitario, 1996.

Gera, Lucio, *Escritos teológico-pastorales de Lucio Gera. T.I: Del Preconcilio a la Conferencia de Puebla (1956-1981)*, Azcuy, Virginia Raquel; Galli, Carlos María; González, Marcelo (comp.), Buenos Aires, Ágape/Facultad de Teología UCA, 2006.

———, *Escritos teológico-pastorales de Lucio Gera. T.II: De Puebla a nuestros días (1982-2007),* AZCUY, Virginia Raquel; GALLI, Carlos María, CAAMAÑO, José Carlos (comp.), Buenos Aires, Ágape/ Facultad de Teología UCA, 2007.

———, *Meditaciones sacerdotales,* AZCUY, Virginia Raquel; GALLI, Carlos María, CAAMAÑO, José Carlos (comp.), Buenos Aires, Ágape/ Facultad de Teología UCA, 2015.

GONZÁLEZ, Marcelo, *La reflexión teológica argentina (1962-2004)*, Córdoba, Editorial de la Universidad Católica de Córdoba, 2005.

GRANDE, Antonio Mario, *Aportes argentinos a la teología pastoral y a la nueva evangelización*, Buenos Aires, Agape, 2011.

Greshake, Gisbert, *Ser sacerdote hoy*, Salamanca, Sígueme, 2003.

HÜNERMANN, PETER, *El Vaticano II como software de la Iglesia actual,* Santiago de Chile, Universidad Alberto Hurtado, 2014.

IÑIGUEZ, Isabel (ed.), *En mi barca no hay oro ni espada. Memoria 20 años de las Comunidades Eclesiales de Base de la Diócesis de Quilmes*, Quilmes, 1997.

KASPER, Walter, Kasper, *Teología e Iglesia*, Barcelona, Herder, 1989.

———, *La Iglesia de Jesucristo. Escritos de Eclesiología* I, Maliaño (Cantabria), Sal Terrae, 2013.

KEHL, Medard, *La iglesia: eclesiología católica*, Salamanca, Sígueme, 1996.

LIBERTI, Luis, *Mons. Enrique Angelelli, pastor que evangeliza promoviendo al hombre integralmente: intérprete teológico pastoral del Concilio Vaticano II y de los documentos finales de Medellín*, (Tesis de doctorado – Universidad Católica Argentina, Facultad de Teología) [en línea], 2004 <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/tesis/mons-enrique-angelelli-pastor-evangeliza.pdf> [consulta: 01 de marzo de 2019].

———, *Mons. Enrique Angelelli, Pastor que evangeliza promoviendo integralmente al hombre : Intérprete teológico pastoral del Concilio vaticano II y de los Documentos Finales de Medellín*, Buenos Aires, Guadalupe, 2005.

———, *Los Obispos argentinos en el Concilio Vaticano II*, Buenos Aires, Sociedad Argentina de Teología/Ágape/Guadalupe, 2015.

———, "Intervenciones de los Obispos Argentinos en el Concilio Ecuménico Vaticano II", [en línea], 2016 < http://www.luisliberti.org > [consulta: 01 de marzo de 2019].

Liberti, Luis, Pastrone, Pablo, *Enrique Angelelli, obispo de La Rioja: a imagen del Buen Pastor*, Buenos Aires, Guadalupe/Ágape, 2016.

———, La participación de los Obispos de Argentina en los esquemas del Concilio Vaticano II, 3 tomos, Buenos Aires, Guadalupe, 2018.

Lonergan, Bernard, *Método en teología*, Salamanca, Sígueme, 2006[4].

Madrigal Terrazas, Santiago, *Vaticano II: remembranza y actualización: esquemas para una eclesiología,* Santander, Sal Terrae, 2002.

———, *El giro eclesiológico en la recepción del Vaticano II*, Maliaño (Cantabria), Sal Terrae, 2017.

Melani, Alfredo, *Los ministerios laicales en la Iglesia: aproximación a los núcleos eclesiológicos desde la reflexión conciliar y post conciliar hasta la actualidad* (Tesis de licenciatura – Universidad Católica Argentina, Facultad de Teología) [en línea], 2011 <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/tesis/ministerios-laicales-iglesia.pdf> [consulta: 01 de marzo de 2019].

Mignone, Emilio, *Iglesia y Dictadura. El papel de la Iglesia a la luz de sus relaciones con el régimen militar,* Buenos Aires, Página 12 - UNQ, 1999.

Obregón, Martín, *Entre la cruz y la espada. La Iglesia católica durante los primeros años del «Proceso»,* Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2005.

O'Malley, John, ¿Qué pasó en el Vaticano II?, Santander, Sal Terrae, 2012.

Pastrone, Pablo, *Mons. Enrique Angelelli, obispo de La Rioja (1968-1976): recepción diocesana de su muerte: testimonios y valoraciones,* (Tesis de Licenciatura en Teología – Universidad Católica Argentina,. Facultad de Teología), 2013.

———, *Pascua en La Rioja: pastor con el pueblo y desde el pueblo: recepción diocesana de la muerte de Mons. Enrique Angelelli*, Buenos Aires, Docencia, 2015.

Pessoa, Fernando, *Poemas de Alberto Caeiro*, Madrid, Visor, 1984.

———, *Un disfraz equivocado*, Madrid, Nórdica, 2015.

Philips, Gérard, *La Iglesia y su misterio en el Vaticano II: Historia, texto y comentario de la constitución "Lumen Gentium"*, Barcelona, Herder, T.I: 1968, T.II: 1969.

Pié i Ninot, Salvador, *La Teología Fundamental*, Salamanca, Secretariado Trinitario, 2001[4].

———, *Eclesiología: la sacramentalidad de la comunidad cristiana*, Salamanca, Sígueme, 2007.

Politi, Sebastián, *Teología del Pueblo. Una propuesta argentina a la Teología Latinoamericana 1967-1975*, San Antonio de Padua/ Buenos Aires, Castañeda/Guadalupe, 1992.

Ratzinger, Joseph, "La eclesiología de la Constitución *Lumen Gentium*", en: Ratzinger, Joseph, *Convocados en el camino de la fe. La Iglesia como comunión,* Madrid, Cristiandad, 2004, 129-157.

———, *La Iglesia, una comunidad siempre en camino*, Madrid, San Pablo, 2005.

RIGAL, Jean, *Descubrir la Iglesia: iniciación a la eclesiología,* Salamanca, Secretariado Trinitario, 2001.

RICOEUR, Paul, *Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II,* México, Fondo de Cultura Económica, 2002[2].

———, *El conflicto de las interpretaciones. Ensayo de hermenéutica*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2003.

RIVERO, Gabriel (ed.), *El viejo Tello en la COEPAL: sus intervenciones entre los peritos de la Comisión Episcopal de Pastoral en la recepción del Concilio Vaticano II en Argentina (1968-1971)* Buenos Aires, Patria Grande/Fundación Saracho/Ágape, 2015.

ROUTHIER, Gilles; Jobin, Guy (dirs.), *L'autorité et les autorités: l'herméneutique théologique de Vatican II*, Paris, Cerf, 2010.

SCAMPINI, Jorge, *La conversión de las Iglesias, una necesidad y una urgencia de la fe: La experiencia del Groupe des Dombes como desarrollo de un método ecuménico eclesial (1937-1997)* Fribourg, Éditions Universitaires, 2003.

SCAMPINI, Jorge; SCHICKENDANTZ, Carlos, *La recepción teológica del Concilio Vaticano II,* Buenos Aires, Sociedad Argentina de Teología-Ágape Libros-Editorial Guadalupe, 2015.

SESBOÜÉ, Bernard, *No tengáis miedo: Los ministerios en la Iglesia hoy,* Santander, Sal Terrae, 1998.

TILLARD, Jean Marie Roger, *Iglesia de Iglesias: eclesiología de comunión,* Salamanca, Sígueme, 1991.

———, *Carne de la Iglesia, Carne de Cristo,* Salamanca, Sígueme, 1994.

———, *La Iglesia local: eclesiología de comunión y catolicidad*, Salamanca, Sígueme, 1999.

ZANATTA, Loris, *La larga agonía de la nación católica. Iglesia y dictadura en la Argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2015.

7. Artículos y contribuciones

Azcuy, Virgina, "Hacia una nueva imaginación: sobre el laicado y las mujeres en la Iglesia", *Teología* 88 (2005), 537-556.

———,"El discernimiento teológico-pastoral de los signos de los tiempos en Medellín: lectura interpretativa de los grandes temas de la II Conferencia", *Teología* 107 (2012), 125-150.

———, "La pobreza de la Iglesia y los signos de los tiempos. Medellín como recepción inacabada del Vaticano II", *Teología* 110 (2013), 111-138.

———, "La recepción del Concilio Vaticano II en el Pueblo de Dios. Testimonios sobre la renovación desde las formas de vida", *Teología* 112 (2013) 203-249.

———, "La teología y la Iglesia en la Argentina. Entrevista a Lucio Gera", *Teología* 116 (2015) 157-187.

Azcuy, Virginia, Rodríguez, Nora, "Memoria De Leonardo Cappelluti SCJ", *Teología 121 (2016) 189-193.*

Blázquez, Ricardo, "Sacerdocio común y sacerdocio ministerial en la misión de la Iglesia", *Ius Canonicum* 84 (2002) 475.

Borras, Alphonse, "El diaconado hoy. Problemas para su perceptibilidad", *Seminarios* 176 (2005) 243-258.

———, "Sinodalidad eclesial, procesos participativos y modalidades decisionales", en: Galli, Carlos María, Spadaro, Antonio (ed.), *La reforma y las reformas en la Iglesia*, Maliaño (Cantabria), Sal Terrae, 2016, 229-271.

Cadavid, Alvaro, "Historia del Magisterio Episcopal Latianoamericano", *Medellín 74 (1993) 173-196.*

Castagna, Domingo S., "Presentación del Documento Iglesia y Comunidad Nacional", *Sedoi* 64 (1982) 5-10.

Castori, Gabriela, "El cura de los pobres. Una historia de la pastoral popular quilmeña. Entrevista a Lucio Carvalho Rodrigues", *El mensajero de San Antonio Noviembre (2010) s/pág.*

Congar, Yves Marie-Joseph, "La recepción como realidad eclesiológica", *Concilium* 77 (1972) 57-85.

Dellaferrera, Nelson Carlos, "Los sínodos diocesanos post-conciliares en Argentina: una asignatura pendiente", *Anuario Argentino de Derecho Canónico* 7 (1994) 81-125.

Demasure, Karlijn, Tannous, Marie-Rose, "Une transformation de la vie humaine à partir des quatre fonctions de l´accompagnement pastoral", en: Demasure, Karlijn; Tadrif, Luc; Tannous, Marie-Rose, *Théologie Pratique. Tratiques de Théologie*, Montréal, Mediaspaul, 2014, 327-343.

Farrell, Gerardo, "A cinco años de San Miguel", *Actualidad Pastoral* 74 (1974) 102-104.

———, "La reconciliación y la historia", *Sedoi* 64 (1982) 15-23.

———, "Lucio Gera y la recepción pastoral del Concilio Vaticano II en Argentina", en: Ferrara, Ricardo, *Presente y futuro de la teología en Argentina. Homenaje a Lucio Gera*, Buenos Aires, Paulinas, 1997, 107-120.

Figueroa Clerici, Verónica, "¿Qué ministerios, para qué Iglesia? Sobre la institucionalización de nuevos ministerios y sus consecuencias eclesiales", *Seminarios 185 (2007) 319-328.*

Forcat, Fabricio, "En las nacientes de la Pastoral Popular. Rafael Tello entre los Peritos de la COEPAL", *Stromata* 71 (2015) 145-159.

———, (ed.), Ediciones Volveré [en línea], 2015, < http://bit.ly/2iEAf6Q > [consulta: 01 de abril de 2019].

———, "El catolicismo popular. Las nacientes de su reflexión en la COEPAL", *Vida Pastoral* 336 (2017) 4-10.

GALLI, Carlos María, "El Pueblo de Dios en los pueblos de América Latina" *Sedoi 110 (1991) 1-54.*

———, "Diálogo teológico con Walter Kasper: La recepción de la eclesiología conciliar en la Argentina", *Revista Teología 118 (2015), 159-183.*

———, "El «retorno» del Pueblo de Dios misionero. Un concepto-símbolo de la eclesiología del Concilio a Francisco", en: AZCUY, Virgina; CAAMAÑO, José Carlos; GALLI, Carlos María (eds.), *La Eclesiología del Concilio Vaticano II. Memoria, Reforma y Profecía*, Buenos Aires, Agape, 2015, 405-471.

———, "Iglesia sinodal y sinodalidad de la Iglesia: fundamentos teologales y teológicos", en MADRIGAL TERRAZAS, SANTIAGO (ED.), *LA SINODALIDAD EN LA VIDA Y EN LA MISIÓN DE LA IGLESIA. TEXTO Y COMENTARIO DEL DOCUMENTO DE LA COMISIÓN TEOLÓGICA INTERNACIONAL*, MADRID, BAC, 2019, 111-139.

GERA, Lucio, "La reconciliación, aspectos doctrinales", *Sedoi* 64 (1982) 24-33.

———, "San Miguel, una promesa escondida", en: AZCUY, Virgina; CAAMAÑO, José Carlos; GALLI, Carlos María, *Escritos Teológico-Pastorales de Lucio Gera. II. De la Conferencia de Puebla a nuestros días (1981-2007)*, Buenos Aires, Ágape Libros - Facultad de Teología UCA, 2007, 271-295.

———, "El misterio de la Iglesia", en: AZCUY, Virgina; CAAMAÑO, José Carlos; GALLI, Carlos María, *La Eclesiología del Concilio Vaticano II. Memoria, Reforma y Profecía*, Buenos Aires, Ágape, 2015, 97-171.

GONZÁLEZ, Marcelo, "Malestares y emergencias. Repercusiones del cambio epocal en la vida pastoral de la Iglesia católica argentina", *Vida Pastoral* 241 (2003) 10-17.

Hna. Teresita del Niño Jesús, "Mons. José Américo Orzali (1863-1939)", *Mikael* 24 (1980) 53-67.

Join–Lambert, Arnaud, "Les Actes synodaux comme expression d'un style ecclésiologique", en: Amerée, Joseph F (dir.), *Vatican II comme style. L'herméneutique théologique du Concile*, Paris, Cerf, 2012, 187-224.

———, "Les processus synodaux depuis le concile Vatican II: Une double expérience de l'Église et de l'Esprit Saint", *Cristianesimo nella storia* 32 (2011) 1137-1178.

———, Synodes diocésains, « parasynodes » et conciles particuliers dans l'Église catholique depuis le concile Vatican II. Liste, bibliographie, ressources, Paris–Québec, Louvain-la-Neuve, Cahiers Internationaux de Théologie Pratique, série Documents n° 3, 2015.

Komonchak, Joseph A., "Hacia una eclesiología de comunión" en: Alberigo, Giuseppe (ed.), *Historia del Concilio Vaticano II*, T IV, Salamanca, Sígueme-Leuven: Peeters, 2008, 17-98.

Liberti, Luis, "Mons. Enrique Angelelli, Obispo de La Rioja. El corazón y el perfil de un profeta del Concilio Vaticano II", *Proyecto* 41 (2002), 129-146.

———, "Reflexiones y aportes de Mons. Enrique Angelelli a la redacción del Decreto Presbyterorum ordinis del Concilio Vaticano II ", *Pastores* 25 (2002), 61-66.

———, "Pbro. Enrique Angelelli, Asesor de la Juventud Obrera Católica (JOC) de Córdoba entre 1951 y 1960. Los desafíos de la JOC ante el conflicto entre el gobierno justicialista y la Iglesia (1954 y 1955)", en: *X Jornadas de Teología, Filosofía y Ciencias de la Educación*, Córdoba, 2003, 67-72.

———, "Mons. Enrique Angelelli, Pastor plasmado en la fragua del Concilio Vaticano II", *Teología* 87 (2005), 463-482.

———, "Una aproximación a la pastoralidad del Concilio Vaticano II, en la interpretación de Mons. Enrique Angelelli", *Anatéllei: se levanta* 13 (2005), 13-31.

———, "Mons. Enrique Angelelli: «Todo Concilio en la Iglesia es también una metanoia de la Comunidad Cristiana»", en: C. SCHICKENDANTZ, *A 40 años del Concilio Vaticano II. Lecturas e interpretaciones*, Córdoba, Editorial de la Universidad Católica de Córdoba, 2005, 193-209.

———, "La participación de los cristianos en la comunidad política en la perspectiva de Enrique Angelelli ", Exposición del 27 de marzo de 2008 en el Primer Congreso de Teólogas Latinoamericanas y Alemanas, San Miguel, 2008.

———, "La participación de los cristianos en la comunidad política en las perspectivas de los obispos Enrique Angelelli y Jorge Novak", *Anatéllei: se levanta* 31 (2014), 81-94.

———, "Los obispos argentinos y el esquema De Ecclesiae del Concilio Vaticano II", en AZCUY, Virgina; CAAMAÑO, José Carlos; GALLI, Carlos María (eds.), *La Eclesiología del Concilio Vaticano II, Memoria, Reforma y Profecía*, Buenos Aires, Facultad de Teología-Ágape, 2015, 37-60.

———, "Alguna fundamentación teológica de los Derechos Humanos y su aplicación pastoral en Enrique Angelelli, obispo de La Rioja 1968-1976", Exposición del 16 de mayo de 2016, en el VIII Encuentro Nacional de Docentes Universitarios Católicos (ENDUC), Pontificia Universidad Católica Argentina, Buenos Aires, 2016.

LUCIANI, Rafael, "Medellín, cincuenta años después. El camino hacia la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano ", *SIC* 803 (2018) 132-134.

Llach, María Josefina, "La Iglesia que dialoga con el mundo y Jesucristo que funda la antropología: la red de sujetos teológicos puestos en juego por el Concilio Vaticano II", en: Azcuy, Virgina; Caamaño, José Carlos; Galli, Carlos María (eds.), *La Eclesiología del Concilio Vaticano II. Memoria, Reforma y Profecía*, Buenos Aires, Agape, 2015, 473-504.

Madrigal Terrazas, Santiago, "La recepción del Concilio Vaticano II", *Revista Iberoamericana de Teología* 13 (2011) 57-90.

———, "Introducción", en Madrigal Terrazas, Santiago (ed.), *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia. Texto y comentario del Documento de la Comisión Teológica Internacional*, Madrid, BAC, 2019, XI-XVII.

Mallimaci, Fortunato, "La alegría de pertenecer al Pueblo de Dios en Argentina", *Nueva Tierra* 7 (1989) 16-24.

———, "La continua crítica a la modernidad, análisis de los «vota» de los obispos argentinos al Concilio Vaticano II", *Sociedad y Religión* 10/11 (1993) 65-82.

Moyano Herrera, Margarita, "A veinte años de Medellín", en: Azcuy, Virgina; Galli, Carlos María; González, Marcelo (comp.), *Escritos teólogico-pastorales de Lucio Gera. T.I: Del Preconcilio a la Conferencia de Puebla (1956-1981)*, Buenos Aires, Ágape - Facultad de Teología UCA 2006, 460-467.

Perdía, Mateo, "San Miguel: una planta joven", *Voces* 17 (1990) 3-5.

Poirier, José María, "Recuerdo de Jorge Novak", *Criterio* 2264 (2001) 422-423.

Polanco, Rodrigo, "Concepto teológico de recepción con vistas a su aplicación al desarrollo posterior al Concilio Vaticano II", *Teología y Vida*, 54 (2013), 205-231.

PÖTTMEYER, Hermann J., “La Iglesia en camino para configurarse como Pueblo de Dios”, en: GALLI, Carlos María, SPADARO, Antonio (ed.), *La reforma y las reformas en la Iglesia*, Maliaño (Cantabria), Sal Terrae, 2016, 79-93.

QUIROGA, Hugo, "El tiempo del «Proceso»", en: SURIANO, Juan, *Dictadura y democracia:1976-2001*, Buenos Aires, Sudamericana, 2005, 87-154.

SALVIA, Ernesto “La recepción del Concilio Vaticano II en la Argentina”, A*rchivium* 30 (2014) 299-310.

SAN JOSÉ PRISCO, José, “Las estructuras de la sinodalidad en la Iglesia local: consideraciones canónicas”, en: MADRIGAL Terrazas, Santiago (ed.), *La sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia. Texto y comentario del Documento de la Comisión Teológica Internacional*, Madrid, BAC, 2019, 141-174.

SCAMPINI, Jorge, "El movimiento ecuménico a 40 años del Concilio Vaticano II", *Teología 88 (2005) 623-642.*

———, "Elementos teológicos relativos a la recepción y su aplicación al Concilio Vaticano II", en: SCAMPINI, Jorge, *La recepción teológica del Concilio Vaticano II*, Buenos Aires, Ágape, 2015, 11-63.

SCHELKLE, Karl Hermann, “Servicio y ministerio en las iglesias de la época neotestamentaria”, *Concilium* 43 (1969) 361-374.

SCHICKENDANTZ, Carlos, "Único ejemplo de una recepción continental del Vaticano II. Convocatoria, desarrollo y estatuto eclesial-jurídico de la Conferencia de Medellín (1968)", *Teología 108 (2012), 25-53.*

———, *"Los estudios históricos sobre el Vaticano II. Un panorama actualizado",* en: SCAMPINI, Jorge, *La recepción teológica del Concilio Vaticano II,* Buenos Aires, Ágape, 2015, 65-125.

———, *"Sinodalidad en todos los niveles. Teología, diagnóstico y propuestas para una reforma institucional"*, en: Azcuy, Virginia; Caamaño, José Carlos; Galli, Carlos (eds.), *La Eclesiología del Concilio Vaticano II. Memoria, reforma y profecía,* Buenos Aires, Ágape, 2015, 513-534.

Schürmann, Heinz, "Los dones espirituales de la gracia", en: Baraúna, Guillermo (ed.), *La Iglesia del Vaticano II: estudios en torno a la Constitución Conciliar sobre la Iglesia, Barcelona, Juan Flors, 1968*[3].

Silanes, Nereo, "La Iglesia de la Trinidad en el Concilio Vaticano II", en: *XV Simposio Internacional de Teología de la Universidad de Navarra (1994)*, Navarra, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 1996, 315-320.

Suriano, Juan, "Introducción: Una Argentina diferente", en: Suriano, Juan, *Dictadura y democracia: 1976-2001*, Buenos Aires Sudamericana, 2005, 11-32.

Weiser, Alfons, diakonía, en: Balz, Horst, Schneider, Gerhard (eds.), *Diccionario exegético del Nuevo Testamento, Salamanca, Sígueme, 1998, II, 912-919.*

Zanatta, Loris, "Il 'mal di Concilio' della Chiesa argentina. Radiografia di un Episcopato al Vaticano II. Prima sessione e intersessione. Ottobre 1962 - Settembre 1963", en Fattori, María Teresa - Melloni, Alberto (eds.), *Experience, Organizations and Bodies at Vatican II*, Bibliotheek van de Faculteit Godgeleerdheid, Leuven, 1999, 141-216.

Zarazaga, Gonzalo, "La Trinidad en el horizonte de la comunión", *Stromata* 59 (2003) 113-142.

Se terminó de imprimir en Septiembre de 2020
en La imprenta Ya,
Ciudad autónoma de Buenos Aires.

Jorge Novak, primer obispo de la diócesis de Quilmes, fue un servidor carismático que supo acoger y gestar un carácter recibido personalmente como don del Espíritu para esta tarea. Supo ser «el animador que activa la vida», su servicio imprimió un sello distintivo en la Iglesia local naciente y generó múltiples iniciativas que establecieron rasgos y líneas fundamentales a la Iglesia local de Quilmes.

La reflexión magisterial y las acciones pastorales del Padre Obispo Jorge Novak, impulsadas por la propuesta de una Iglesia «toda servidora de todos los hombres», fomentaron el desarrollo de servicios y ministerios diversos en la Iglesia local de Quilmes.

A lo largo de este libro se pone en conversación la experiencia de la naciente diócesis de Quilmes conducida por el Padre Obispo Jorge con la tradición eclesial surgida en el Concilio Vaticano II y recibida por los obispos latinoamericanos en Puebla y Medellín y por los obispos argentinos en el Documento de San Miguel.

Esta conversación se realiza específicamente en relación a la Iglesia, especialmente en su servicialidad, y a los ministerios en la Iglesia (episcopal, presbiteral, diaconal y particularmente laicales) buscando identificar en el pensamiento de Jorge Novak desarrollos teológicos y propuestas pastorales válidas para caracterizar la Iglesia servidora de todos impulsada en la renovación propuesta por el Concilio Vaticano II.

Juan Bautista Duhau presenta en este libro el fruto del trabajo realizado en la elaboración de su tesis doctoral en Teología, bajo la dirección de R. P. Dr. Luis Liberti, en la Facultad de Teología de la Universidad Católica Argentina entre los años 2017 y 2019.

EDITORIAL DE LA PALABRA DE DIOS

ISBN 978-987-47310-6-7